

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
Departamento de Sociología IV



**SUICIDIO JUVENIL:
SOCIOLOGÍA DE UNA REALIDAD SOCIAL**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

M^a Elena Pinto Rodríguez

Bajo la dirección del doctor:
Fernando Álvarez- Uría Rico

Madrid, 2006

- **ISBN: 978-84-669-2899-1**



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Departamento de Sociología IV

Suicidio Juvenil.
Sociología de una Realidad Social

Tesis Doctoral

Autor: M^a Elena Pinto Rodríguez
Director: Fernando Álvarez-Uría Rico

Madrid, junio de 2006

A Gilda.....

*Quien siempre está ahí, con un acierto en la sonrisa, con un
acierto en la mirada...*

M^a Elena.

AGRADECIMIENTOS

Ninguna empresa que se emprenda, se logra concretar a solas. En mi caso he contado con la colaboración de una persona, por demás especial, Fernando Álvarez-Uría Rico, para quien no encuentro palabras suficientes para expresarle mi más sincero agradecimiento. Su incontable disposición ha sido la que ha permitido la cabal concreción de la presente investigación.

A la Universidad de Oriente, por facilitarme la oportunidad de trasladarme a este país y a esta Universidad, Universidad Complutense de Madrid. De la primera, a mis compañeros de trabajo.

De la segunda, al Departamento de Sociología IV y a la Sección de Comunicación y su cuerpo de profesores, quienes siempre mostraron hacia mi persona un actitud de solidaridad y de colaboración incondicional.

A mis amigos y compañeros de Facultad, a quienes siempre recordaré con mucho cariño.

A ese par de amigos “venezolanos-salamantinos” sencillamente, especiales y sobre todo, incondicionales.

A Inés, mi hermana de alma.

A Kitty, quien una vez más, aparece en el momento justo

A Juli y su familia. Familia que hizo más llevadera muchas horas de soledad y agobio, propias de la distancia y el tiempo.

M^a Elena

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	17
CAPITULO I. EL SUICIDIO EN LA HISTORIA OCCIDENTAL. UN HECHO MORAL, LEGAL, SOCIAL.....	27
<i>Regulación normativa de la muerte voluntaria: Del derecho romano al Código de derecho canónico. 29. Religión Católica y suicidio. 34. El suicidio asistido en las sociedades secularizadas. 41</i>	
CAPITULO II. SOCIOLOGÍA DEL SUICIDIO: ALGUNOS MODELOS DE ANÁLISIS	67
<i>La cuantificación del suicidio en Europa occidental. 69. La criminalidad comparada. 75. Anomia y conducta desviada. Suicidio y vínculos sociales. 82. El suicidio y la criminalidad en la sociedad salvaje. 99. Suicidio y sociedad. 103.</i>	
CAPITULO III: SUICIDIO JUVENIL. UNA REALIDAD SOCIAL. CIFRAS (1951-2000).....	115
<i>Tasas de suicidio a nivel mundial. 117. Tasa de suicidio a nivel europeo. 122. Cincuenta años de estadísticas sobre el suicidio en España. 124. Cincuenta años de suicidio juvenil en España. 153.</i>	
CAPITULO IV. EL SUICIDIO EN LA PRENSA ESCRITA. DISCURSOS (2000-2004).....	161
<i>Un imaginario social de violencia. 161. El suicidio en “El País” y “El Mundo”. 165. Violencia de género. 169. Violencia en la escuela. 173. Violencia en las fuerzas armadas. 175. El suicidio es noticia. 179.</i>	
CAPITULO V: LA INSERCIÓN DE LOS JÓVENES EN LA FAMILIA	197
<i>La familia, institución de cohesión social.202. ¿Familias o espacios de choques generacionales?. 218. ¿Crisis de la familia?. 238.</i>	
CAPITULO VI: LA INSERCIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MUNDO DE LA EDUCACIÓN.....	267
<i>Escuela. Preparación académica y clase social. 268. La Formación Profesional ¿una alternativa a la realidad socio-laboral?. 291. Titulación académica y mercado laboral. 299. Violencia escolar. Bullying y suicidio juvenil. 304</i>	

CAPITULO VII: LA INSERCIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MUNDO SOCIO-LABORAL.....	337
<i>Trabajo y sociedad salarial.. 337. Expectativas ante los primeros trabajos. Primeras experiencias laborales. 340. Relaciones laborales: de la precariedad al paro. 369.</i>	
REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES.....	421
<i>CONCLUSIONES.. 442</i>	
BIBLIOGRAFÍA	457
ANEXOS	469
ANEXO METODOLÓGICO	471
PLANEAMIENTO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN.....	473

INDICE DE FIGURAS

Figura N° 3.1: Mapa de la tasa de suicidio a nivel mundial. Por 100.000 Hab.Año 2002	118
Figura N° 3.2: Cambios en la distribución por edad de los casos de suicidio ocurridos entre los años 1950 y 2000 a nivel mundial.....	120
Figura N° 3.3: Evolución de la tasa de suicidios por sexo entre los años 1950 y 2000 por cada 100.000 Habitantes.....	121
Figura N° 3.4: Distribución de la tasa de suicidio por edad y sexo por cada 100.000 Habitantes.....	121
Figura N° 3.5: Suicidios promedio por Comunidades Autónomas Españolas	134

INDICE DE TABLAS

Tabla N° 3.1: Total de suicidio a nivel europeo por edad y sexo.....	123
Tabla N° 3.2: Tasa de suicidio estimados por cada 100.000 habitantes en España de 1951 - 2000.	125
Tabla N° 3.3: Distribución absoluta y relativa de los suicidios ocurridos por sexo en los últimos 10 quinquenio del siglo pasado:	127
Tabla N° 3.4: Suicidio promedio y porcentual por Comunidades Autónomas Españolas, por Decenios	130
Tabla N° 3.5: Suicidios promedio y porcentual por Provincias Españolas, por Decenios:	132
Tabla N° 3.6: Variación de los Suicidios desde 1951 hasta el 2000, comparándolos con el año 2000.....	135
Tabla N° 3.7: Suicidios ocurridos en España, según el Grado de Instrucción.....	137
Tabla N° 3.8: Suicidios ocurridos en España, según Profesión.....	142
Tabla N° 3.9: Suicidios ocurridos en España, según el Medio Utilizado..	145
Tabla N° 3.10: Suicidios ocurridos en España, según la causa.....	150
Tabla N° 3.11: Suicidios totales por grupos de Edad y Sexo.	154
Tabla N° 4.1. Frecuencia de publicación de artículos por año 2000 – 2004.....	167
Tabla N° 4.2. Clasificación según relación con ciertos aspectos de la realidad social.....	168

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico N° 3.1: Tasa de suicidio estimados por cada 100.000 habitantes en España de 1951-2000.	126
Gráfico N° 3.2: Distribución absoluta y relativa de los suicidios ocurridos por sexo en los últimos 10 quinquenio del siglo pasado:.....	128
Gráfico N° 3.3: Suicidio promedio y porcentual por Comunidades Autónomas Españolas, por Decenios:.....	131
Gráfico N° 3.4: Distribución porcentual en las Comunidades Autónomas Españolas, por Decenios:	133
Gráfico N° 3.5: Evolución de la variación de los suicidios, tomando el año 2000 como año base.	136
Gráfico N° 3.6: Suicidios ocurridos en España, según el Grado de instrucción.	138
Gráfico N° 3.7: Representación en HJ-Biplot de las profesiones de los suicidas.	143
Gráfico N° 3. 8: Representación en HJ-Biplot del medio utilizado en los suicidios.	146
Gráfico N° 3.9: Representación en HJ-Biplot de la Causa en los suicidios.	152
Gráfico N° 3.10: Representación en HJ-Biplot de los suicidios por Grupos de Edades.	155
Gráfico N° 3.11: Representación en HJ-Biplot de los suicidios por Grupos de Edades: proyecciones.	156

INTRODUCCIÓN

¡Qué raro es todo hoy, mientras que ayer todo era tan normal!. Me pregunto si habré cambiado algo anoche. A ver: ¿estaba igual cuando me levanté esta mañana? Casi creo recordar que me sentí un poco diferente. Pero si no soy la misma, la siguiente pregunta es: ¿Quién soy yo?

Lewis Carrol.

INTRODUCCIÓN

A finales del pasado año el diario francés *Le Monde* (Viernes 30-XII-2005) incluía en primera página un reportaje en el que se afirmaba que el PIB español por habitante supera al de Canadá, por lo que estaría justificado que el gobierno español solicitase sustituir a este país en el G7, el club de los siete países más ricos del mundo, integrado hasta ahora por Estados Unidos, Japón, Alemania, Gran Bretaña, Francia, Italia y Canadá. Desde el año 2000 la tasa de crecimiento de la economía española ha sido siempre superior al 3% excepto en el 2002 que alcanzó el 2,7%. La tasa de crecimiento en el 2005 fue de 3,5%, es decir, el triple de la tasa de crecimiento de la zona euro.

Entre los grandes avances económicos y sociales que se han producido en España en los últimos treinta años el diario francés subraya que la tasa de paro ha caído muy significativamente: en el año 1994 esta tasa rozaba al 24% de la población activa. En el año 2000 el porcentaje había descendido al 13,4%, pero a finales de 2005 la tasa había descendido aún más, al 8,4%, es decir, por debajo de la media europea. Evidentemente desde la instauración de la democracia, y desde la entrada de España en Europa hace ahora veinte años, se ha producido en España un cambio social acelerado, un proceso de modernización sin precedentes. Para comprobarlo pueden

muy bien servir los datos que proporciona el libro coordinado por los profesores de sociología Juan Jesús González y Miguel Requena¹ (1).

La presente investigación pretende abordar un problema social que se ha agudizado en España con el transcurrir de los años: el suicidio juvenil. El suicidio juvenil aparece por tanto como la otra cara, como el rostro menos bello del proceso de modernización. ¿Cómo explicar el incremento del suicidio juvenil en España en los últimos veinte años? ¿Cómo es posible que se produzca un incremento a la vez del desarrollo económico, y por tanto de los niveles de bienestar, y un aumento del suicidio de los jóvenes que representan el futuro? Se podría plantear como hipótesis que el cambio social acelerado que se ha producido en España no carece de disfunciones ni de fuertes desajustes que golpean fundamentalmente a las poblaciones más jóvenes de ambos sexos, concretamente a los jóvenes de las clases medias bajas y a los jóvenes de las clases populares.

El espacio en el que se sitúa esta investigación sobre la juventud española que decide renunciar a vivir es precisamente el de la zona de sombra de la modernización, y ello no tanto para contradecir a quienes afirman que en los tres últimos decenios se ha producido la incorporación de España a la Modernidad europea, sino más bien para poner de manifiesto que la complejidad social, el dolor y el sufrimiento pueden coexistir y de hecho coexisten con un crecimiento económico sostenido.

¿Quién soy yo? ¿Qué hago yo aquí? ¿Cuál es el sentido de mi existencia? Tales son algunas de las preguntas que los jóvenes se suelen plantear en determinados momentos de su adolescencia y juventud pues en realidad en nuestras sociedades la juventud no deja de ser una etapa de transición entre la infancia y la edad adulta. Se dice con frecuencia que la juventud es irreflexiva, impulsiva, espontánea, que nos se complica la vida, pero también es cierto que la experiencia de juventud implica asomarse a la experiencia de la autonomía, y por tanto al riesgo de asumir la propia existencia y su sentido. Los jóvenes viven momentos que abren una experiencia de reflexión en su existencia. Hasta ese momento todo va bien encaminado, claro está, si se encuentran respuestas lógicas. Coherentes y

¹González Juan Jesús y Requena Miguel (2005). *Tres décadas de cambio social en España*, Edit. Alianza, Madrid.

Introducción

socialmente aceptadas, pero cuando estos interrogantes determinan el curso de una vida y la única respuesta que aflora es que *mi existencia no tiene sentido*, la cosa cambia, ya que comienza a prevalecer la incertidumbre sobre la seguridad, la tentación de suicido sobre la incorporación del individuo joven a la sociedad.

Esta suele ser la coyuntura en la cual individuos “socialmente aptos”, “jóvenes con todo un porvenir por delante” se encuentran inmersos, por lo cual deciden que su existencia no tiene sentido. Este fragmento de Alicia en el país de las maravillas, invita a reflexionar un poco sobre el “sí mismo” de cada quien. *¿Estaba igual cuando me levanté esta mañana? Casi creo recordar que me sentí un poco diferente. Pero si no soy la misma, la siguiente pregunta es: ¿Quién soy yo? ¿Cumplo realmente un papel en este mundo?*

El sí mismo de cada quien suele configurarse en función de la internalización de la aceptación de nuestro comportamiento ante los demás como individuos interactuantes que somos. Es decir, de la internalización de quien soy en función de cómo me ven, cómo me aceptan o rechazan, pero sobre todo, cómo decido ser, proyectando lo que percibo de quienes me rodean.

Hay individuos que no logran aclarar ese “sí mismo” y se dejan llevar por lo que otros deciden, o peor aun, optan por asumir posiciones de rechazo total a su existencia. Cuando alguien se encuentra ante la disyuntiva de la vida, entre si ésta tiene utilidad o no, la situación toma otro matiz, hay que comenzar a considerar qué es lo que está pasando por “la mente” de ese individuo, pues resulta una situación ante la cual no se le suele encontrar razón de ser a la existencia y se puede concebir la idea de dejar de existir. En otras palabras se comienza a cuestionar la existencia en una sociedad en la cual la presencia parece no tener sentido y se puede comenzar a concebir la idea de la no existencia en la misma. La no existencia implica entonces dejar de existir, pero no se puede desaparecer por obra y gracia de un espíritu omnisciente u omnipotente, la no existencia no llega por si sola, hay que provocarla ¿provocarla, cómo?

Se habla entonces de muerte provocada por el propio sujeto: *suicidio*. Pero cuando una persona que atenta contra su vida es joven, se suelen formular preguntas como estas, ¿por qué alguien tan joven, que tiene una vida por

delante, decide quitarse la vida? ¿Por qué estas personas intentan ir en contra del orden natural de la vida, que es luchar para sobrevivir de cualquier manera? ¿Qué es lo que hace que detesten la misma?

Comienzan a surgir toda una serie de interrogantes y respuestas, tales como que quizás se deba a la cobardía, o el miedo de enfrentar la vida, temor a equivocarse. Quizás a considerar que el no hacer lo que los otros esperan es un motivo de frustración o de incapacidad. Evidentemente se pueden proporcionar toda una serie de respuestas, pero la verdadera quizás nunca se tenga realmente, en el sentido que quien pudiera proporcionarla no se encuentra ya presente.

Entonces viene el momento de considerar las opiniones de especialistas, que en estos casos suelen ser psiquiatras, psicólogos y sociólogos. Estos especialistas han dedicado horas de estudios a casos de suicidios, sobre todo en jóvenes. Jóvenes que tienen la oportunidad de elegir, pero cuando lo hacen, consideran que “si lo pueden hacer” conciben que todos sus días son, iguales; no le encuentran un sentido, ni lógico, ni coherente, ni mucho menos útil y, tal vez, porque no hay elección.

Uno de los factores que suele concebirse como determinante en la toma de decisión de suicidarse es la depresión; ¿pero qué es la depresión? Hay especialistas que sostienen que es producto de la carencia de ciertas sustancias químicas propias de todo organismo humano y que la carencia de la misma induce a ciertos estados anímicos en los individuos, que interfieren en la capacidad de concentrarse en el trabajo, dormir, comer y disfrutar de los momentos agradables de la vida, las personas sienten desesperanza, pesimismo, sensación de inutilidad, cansancio exagerado, ansiedad, dificultad para tomar decisiones y por lo general terminan sumergiéndose en una tristeza permanente que les conducen a la apatía completa o al suicidio.

Otros factores considerados por especialistas son los relacionados con la familia y los grupos con los cuales se relacionan estos individuos; así como también, que los cambios bruscos en la vida, en estos casos, se pueden considerar el cambio de país, pérdida de un ser querido, divorcio, aumento de exigencias en el trabajo, entre otros.

Entre otros casos podríamos señalar los de depresión (señalados por Durkheim en su obra *El suicidio*. En éstos se aprecian cifras de internamientos en centros especializados durante el invierno, que

comparado con la cantidad de ingresos acaecidos en el verano, se evidencian diferencias y se atribuye a que puede ser por la falta de luz solar, como una de sus posibles causas, es decir, el factor clima.

Otro de los factores señalados por Durkheim y que suele tomarse en consideración son las guerras, éstas desquician mentalmente a la población, pero en escala mucho menor que la tensión, el tedio las enfermedades congénitas, la soledad y el rechazo. Otros pueden ser cuando una sociedad tiene que enfrentar un gran problema (como el caso de una hiperinflación o una epidemia). Ante estas situaciones coyunturales también se han detectado pequeños aumentos en el número de suicidios, así como también, disminución de casos de depresión, paranoia y psicosis.

Pero la realidad que se nos presenta a través de jóvenes que han tomado la determinación de cortar su existencia, suele estar muy aparejada con las situaciones de tristezas, frustraciones e incomprensiones donde éstos, suelen establecer límites a sus cuerpos, sin preguntar si es capaz de soportarlos o no y, como es obvio, el cuerpo siempre responde, ya que la juventud representa esa etapa de la vida donde se posee no solo capacidades y cualidades, si no que además el organismo responde con condiciones óptimas propias de organismos sanos y capacitados.

Por las razones antes señaladas, el tema de suicidio es un tema que en la actualidad ha generado una serie de pronunciamientos a nivel mundial, bien sea por las dimensiones que, como fenómeno social está alcanzando, debido al incremento de las cifras en la población mundial, o por los comentarios generados en torno a la legalización del suicidio asistido en Holanda y la pronunciación a favor de otros países. Diversos profesionales y organismos mundiales le dedican tiempo y espacio y los diferentes medios de comunicación se hacen eco de esta realidad, quedando demostrado una vez más que es un tema que hay que abordar y no ocultar.

Del tema del suicidio, el suicidio juvenil en los últimos años ha quedado evidenciado, que se ha incrementado considerablemente y que ha pasado a formar parte de los objetos de estudios de diversas disciplinas, por los índices que ha alcanzado y en muchos casos por las circunstancias que le rodean.

En la presente investigación se ahonda en la visión sociológica del suicidio juvenil, considerando para ello el entorno inmediato que les rodea; es decir,

el ámbito familiar, el ámbito educativo y el ámbito laboral en el cual se desenvuelven, a fin de establecer si son determinantes o no en la toma de esta decisión, en la población juvenil española.

Para ello se ha estructurado la investigación en VII capítulos, a saber:

Suicidio en la historia de Occidente, visto como un hecho moral, legal y social, en este capítulo se trata el tema del suicidio en una perspectiva histórica, resaltando una serie de estudios sobre este tema en el devenir socio-histórico, destacando a su vez la posición de la iglesia católica y la perspectiva legal del suicidio asistido en algunas sociedades secularizadas. ***Sociología del suicidio. Algunos modelos de análisis***, en este capítulo se hace referencia directa a planteamientos vinculados con estudios sobre suicidios bajo las perspectivas sociológicas, antropológicas y jurídicas pero siempre bajo la posición que los estudios sobre el suicidio deben concebirse desde una perspectiva social. En este capítulo se analiza el tema del suicidio bajo la óptica de Ian Hackhing, Gabriel Tarde, Emile Durkheim, Bronislaw Malinowski, Tomasi (destacando otros trabajos actuales de la sociología del suicidio) y se finaliza con un análisis sobre el tema del suicidio juvenil resaltando ciertos planteamientos sostenidos por Vicente Verdú, sobre el tema aquí tratado. ***Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras (1951-2000)***. En este capítulo se realiza un análisis de la evolución del suicidio en España durante los últimos cincuenta años del siglo pasado, destacando los casos de suicidios juveniles acaecidos durante esos años, reseñando previamente la evolución del suicidio a nivel mundial y a nivel europeo. ***El suicidio en la prensa escrita. Discursos (2000-2004)***. En este capítulo se procede a realizar un análisis de discurso a las noticias publicadas, sobre este tema, en dos periódicos de circulación nacional, “El País” y “El mundo”, durante los primeros cinco años del presente siglo, destacando la posición de la prensa sobre el tema del suicidio.

En los siguientes capítulos se hace referencia al tema del suicidio juvenil estableciendo vinculaciones con ***la familia, el sistema educativo y el trabajo***. Denominados como: ***La inserción de los jóvenes en la familia***, aclarando en primer lugar qué se entiende por juventud, posteriormente se habla de la familia como institución de cohesión social y también se hace referencia a los choques generacionales que se suceden en la familia contemporánea. En el capítulo correspondiente a ***La inserción de los jóvenes en el mundo de la educación***, destacamos el papel de escuela en la

preparación académica y su incidencia en la clase social, el papel de los estudios de F. P. como alternativa a una realidad socio-laboral, también se hace referencia a la titulación académica y el mercado laboral así como también el tema de la violencia escolar o bullying. *El último capítulo hace referencia a **La inserción de los jóvenes en el mundo socio-laboral***, destacando el papel del trabajo en la sociedad salarial, las expectativas de los jóvenes ante sus primeros trabajos, las relaciones laborales y las precariedades que suelen presentarse ante el paro juvenil. Estos capítulos se elaboran a partir de las voces juveniles, directamente tomadas de 10 grupos de discusión realizados en Madrid, Córdoba y Ciudad Real. La última parte del presente trabajo se ha dedicado a una serie de **Reflexiones finales en torno a las temáticas antes planteadas y a las Conclusiones** de la investigación, estas están estrechamente relacionadas con todos los elementos considerados en los capítulos anteriores, sobre todo los tres últimos, destacando la visión sociológica del tema tratado.

Por lo anteriormente planteado, en la presente investigación se pretende analizar el problema del suicidio juvenil visto como una sociología de la realidad social, abordando sus implicaciones en la sociedad española a través de un análisis sociológico en un sector de la estructura de la sociedad, la población comprendida entre los 15 y 29 años de edad, durante las cinco últimas décadas del siglo pasado (1951 – 2000).

A comienzos de esta introducción señalaba el enorme cambio económico y social que sufrió la sociedad española durante los últimos treinta años. Sin embargo la rapidez y la dimensión del cambio hacen más difícil su integración. Bajo el desarrollo coexiste invisible el subdesarrollo. Como señaló el sociólogo Vicenç Navarro en su último libro España es junto con Portugal el país de la Europa de los 15 que tiene el gasto público más bajo en solidaridad social. La dictadura franquista y la dictadura salazarista hicieron que tanto España como Portugal se incorporasen tardíamente al modelo social europeo, al Estado social, y sobre todo esa integración se produjo en un momento en el que las políticas neoliberales comenzaban a imponerse, especialmente en Inglaterra y en los Estados Unidos. La debilidad del gasto público español en solidaridad social es estructural pues afecta tanto a la educación como a la sanidad, a las pensiones, las escuelas de infancia, las residencias de ancianos, la asistencia domiciliaria, la ayuda a las familias. España presenta el índice más alto en Europa de precariedad

laboral. Mientras que el PIB per cápita que mide el desarrollo económico del país se aproxima a la media europea España debería gastar en gastos sociales 66.000 millones de euros más del presupuesto anual para encontrarse a la altura europea en gastos sociales. Se necesita por tanto más convergencia social y más solidaridad². Estamos hablando de cifras, de gastos, de políticas sociales, de sistemas de protección social. El objetivo de esta tesis es precisamente abordar el problema de los suicidios de jóvenes, es decir, pasar a traducir esos datos íntimamente relacionados con la integración social a la vida de los jóvenes que constituyen el futuro de nuestras sociedades. Para abordar esta realidad en la presente investigación se elaboraron una serie de objetivos, partiendo de un **Objetivo General**: Analizar el suicidio juvenil en un sector de la estructura de la sociedad española, comprendida en los estratos de 15 a 29 años de edad, durante las últimas cinco décadas del siglo pasado (1951-2000), abordando sus implicaciones en la sociedad mediante un análisis sociológico. Para concretar este amplio objetivo, la investigación se estructuró en los siguientes **Objetivos Específicos**: Validar la vigencia de la teoría de Durkheim para explicar el suicidio juvenil desde el punto de vista sociológico. Determinar la proyección del suicidio juvenil en España, durante los últimos cincuenta años del siglo pasado. Señalar las variables de mayor incidencia en las causas de suicidio en España. Determinar la posición de la prensa escrita con respecto al tema del suicidio. Determinar la representación de los jóvenes ante el suicidio juvenil, considerando los grupos de pertenencia y los grupos de referencia como la familia, educación y trabajo. Y por último, aportar nuevos datos para el análisis del suicidio juvenil desde el punto de vista sociológico.

² Navarro Vicenç (2006), *El subdesarrollo social de España. Causas y consecuencias*. Edit. Anagrama, Barcelona.

CAPITULO I

CAPITULO I. EL SUICIDIO EN LA HISTORIA OCCIDENTAL. UN HECHO MORAL, LEGAL, SOCIAL.

Hablar de la conducta humana ante el suicidio, en términos generales, implica necesariamente hacer referencia al entorno socio-cultural en su devenir histórico. Las configuraciones sociales determinan las formas de actuar de los individuos en sociedad. Vivimos en la actualidad en sociedades secularizadas, sociedades industriales avanzadas y multiculturales en las que se vive en una fusión de culturas, religiones y formas o estilos de vida. Pero las sociedades de hoy son en buena medida herederas del pasado, de modo que si queremos comprender el presente tenemos que remontarnos al pasado y analizar las inercias que han llegado hasta nosotros. Por ello resulta preciso conocer qué factores en el ambiente socio-cultural y en el marco histórico de cada sociedad pueden definir o poner de manifiesto la conducta suicida.

Al plantear la cuestión de la muerte voluntaria en el plano histórico y social se puede comprobar que el suicidio ha sido rechazado prácticamente por todas las culturas del mundo (salvo ciertas excepciones, como las filosofías relacionadas con determinadas corrientes religiosas que fomentan el suicidio individual o colectivo vinculado a ciertos rituales). Por esta misma razón son muchos los filósofos que se han ocupado de los problemas, especialmente morales, planteados en torno al suicidio. Por un lado, unos se inclinan por apoyar la prohibición legal de la citada práctica, imponen ciertas sanciones religiosas contra la misma, o en su defecto asumen al menos una actitud crítica y postulan la aversión social frente al suicidio. Por otro lado, otro grupo de filósofos, por el contrario, han estructurado ciertas justificaciones a esta particular forma de acabar con la vida. Dentro de cada uno de estos grupos ha variado la intensidad de la oposición o de la aquiescencia a la idea de suicidio, manifestándose, de una parte y de otra, ciertas reservas o citándose posibles casos excepcionales. También han proliferado los argumentos presentados en uno u otro sentido.

Ahora bien, tal y como se ha señalado, desde la antigüedad existen toda una serie de pronunciamientos en torno al suicidio. Por ejemplo, *Platón* lo consideraba como una ofensa contra la sociedad, aunque reconocía ciertas

excepciones como es el caso del suicidio altruista, en el que alguien da su vida para salvar la de otros. *Aristóteles*, por su parte, lo rechazaba de forma terminante, asumiéndolo como un acto de cobardía.

Durante la época de la *Roma Imperial* el suicidio se llegó a considerar honorable, sobre todo entre políticos e intelectuales en circunstancias determinadas. Durante la *Edad Media*, por el contrario la Iglesia condenó esta práctica con la excepción de aquellos casos en que tuviera como objeto evitar una violación. Asimismo, a los suicidas se les negaba sepultura en lugar sagrado y sus propiedades eran confiscadas.

Durante el *Renacimiento* hubo un cambio de postura en relación con el suicidio. Así, Dante plantea una dualidad de criterios en relación con este tema cuando señala “las almas nobles” (poetas, filósofos y algún político), cuando se suicidan, irían al limbo, mientras que los políticos impopulares y el resto de los suicidas se conderían en el infierno. *Erasmus*, el príncipe de los humanistas, se pronunció a favor de la vida y defendió, frente a Lutero, la libertad de decidir, pero su defensa del libre albedrío no lo condujo a ver en el suicidio una expresión de la libertad sino que lo consideró más bien como una forma de manejar el cansancio de la vida, y lo definía como un acto enfermizo.

En el *siglo XVII*, el suicidio fue un tema recurrente, especialmente en la literatura inglesa, y en términos generales fue presentado como una respuesta honorable frente a la culpa o al desamor. Durante el *siglo XVIII*, la mayoría de los suicidios se atribuyeron a enfermedades mentales. A pesar de la oposición del clero y de los militares, la presión social para su despenalización, derivada de la revolución francesa y del proceso de secularización, fue cada vez más fuerte.

A finales del *siglo XIX* se llevaron a cabo los primeros estudios del suicidio en su acepción social, médica y epidemiológica. Se iniciaba así la sociología del suicidio en alternativa a las explicaciones medico-psiquiátricas y psicológicas que también se prodigaron en esta época.

En el *siglo XX* conviene destacar que una vez más la secularización de las costumbres parecía ir asociada a un aumento de las conductas suicidas. La influencia de los medios de comunicación de masas jugó, según parece, un papel determinante en la atención que se prestó en las sociedades

occidentales a las conductas suicidas, especialmente por su penetración e influencia en la población infantojuvenil.

A través del devenir socio-histórico, son muchas las posiciones y opiniones que podrían considerarse en torno al suicidio, pero también se denotan muchas incógnitas sobre el mismo, que sólo se irán resolviendo en la medida que se logren realizar cuantificaciones y análisis sociológicos en los que se expresen las características que los rodean, los elementos que los motivan y las implicaciones que tanto a nivel individual, como familiar y social, va a tener la conducta suicida.

Regulación normativa de la muerte voluntaria: Del derecho romano al Código de derecho canónico.

En los párrafos anteriores nos hemos referido muy esquemáticamente a diferentes posiciones de filósofos y estudiosos del comportamiento suicida de los individuos en la sociedad. Los economistas sociales, entre los que podríamos incluir a Esquirol y Guerry, entre otros, abrieron para la estadística nuevos criterios que posteriormente fueron incorporados al campo de la nueva ciencia de la sociedad: la sociología. Sin embargo la información y cuantificación del suicidio no se produjo de repente, sino que se inscribe en un proceso de larga duración como analizaremos en otro capítulo más adelante.

En lo que concierne a los planteamientos teóricos sobre este tema encontramos en los informes de juventud de España, presentados en los años 1996 y en 1997, toda una trayectoria histórica de la regulación normativa del suicidio, partiendo de pronunciamientos que sobre este problema se difundían desde la época de la Grecia antigua hasta nuestros días. A continuación voy a tratar de presentar en un apretado resumen buena parte de esta abultada elaboración teórico-jurídica³. A pesar de la minuciosa información contenida en estos informes, en los mismos no se establece si en las civilizaciones más antiguas existió o no una regulación jurídica de la muerte voluntaria (algo que pudiera corresponderse con lo que actualmente entendemos por suicidio), pues el tratamiento de dicho acto no obedece a una pauta común sino a circunstancias culturales concretas presentes en

³ Injuve / Factam. (1997). *Informe sobre el suicidio juvenil*. Factam. Madrid

cada una de las sociedades estudiadas por la antropología jurídica. Lo que sí queda claro es que es a partir de la Grecia antigua cuando se difunden en Occidente las primeras preocupaciones jurídicas sobre el tema.

En Grecia, en íntima relación con los fuertes debates que allí se produjeron sobre *el cuidado de sí*, y de los que Michel Foucault dio cuenta en los últimos volúmenes de su *Historia de la sexualidad*, se discutió sobre la vida y la muerte, y el comportamiento suicida apareció por vez primera ligado a los códigos jurídicos pero todo parece indicar que no llegó a existir una regulación jurídica respecto a la muerte voluntaria.

Tampoco el *Derecho romano* antiguo dictaminó ninguna prescripción represiva contra el suicidio. El fragmento contenido en las XII Tablas de la ciudad no indican ninguna disposición que penalizara al suicidio. Tampoco juristas y escritores de la época hacen referencia alguna a normas vigentes sobre el mismo en este período.

En una normativa posterior (en un fragmento del *Digesto*) se hace referencia a la prohibición de los signos externos de duelo, lo cual no representa en sí mismo una pena vinculada al acto, sino más bien a una obligación social de los familiares del suicida, la cual sólo se contempla en los casos específicos de suicidio por ahorcamiento o por motivos ilícitos.

A partir del *siglo II d.C.*, tanto en el *Digesto* como en el Código aparece el principio "*meru criminis*" por el que el suicidio del acusado antes de la condena impedía la sucesión ordinaria y daba lugar a la confiscación de bienes, sin necesidad de que mediase previamente una condena *post mortem*, como anteriormente ocurría. La normativa referente al suicidio en la *última fase de la República* y en la época del Imperio, obedecía no tanto a una reprobación del acto de quitarse la vida, como a una finalidad práctica de defender al fisco frente a la tentativa de evasión que pudiera significar el suicidio.

En la época del medioevo, en el ámbito del *derecho canónico* y del *derecho consuetudinario medieval*, aunque tanto la legislación secular como el derecho secular y el Derecho de la iglesia compartieron la asimilación del suicida con el homicida, entre ambos órdenes normativos existieron notables diferencias.

El Derecho Canónico en su primera época, quizás debido a la influencia de la moral y del Derecho Romano, revela no obstante cierta ambigüedad en el tratamiento dado al suicidio, tratándolo con cierta indulgencia cuando el hecho es cometido por miembros de la clase privilegiada:

El concilio de Arles, que tuvo lugar en el año 452, no establecía una represión generalizada del suicidio, sino tan sólo cuando eran los siervos y los criados los que se pretendían suicidarse. En contrapartida los suicidios de los sectores privilegiados fueron considerados con marcada benevolencia.

Posteriormente, en el año 533, *el Concilio de Orleáns* preveía ya una sanción expresa para el suicida: se prohibía explícitamente rezar y realizar ofrendas a los suicidas que se quitan la vida para evitar recibir por su conducta un juicio condenatorio.

El Concilio de Braga, en el año 563, estableció como sanción para todos los suicidas la prohibición de cualquier conmemoración en el santo sacrificio de la misa, así como la de que el canto de los salmos acompañase a los cuerpos de los suicidas a la tumba. Las dos normas conciliares citadas, configuran la práctica de la iglesia en esta época, en relación con las exequias de los suicidas.

El Concilio de Toledo del año 693 disponía la sanción de prohibición de sepultura en campo santo para los que hubiesen cometido suicidio, reservándose la pena de excomunión para quienes lo hubiesen intentado. Y es que en realidad a partir del siglo VI d.C. los Concilios se apartaron definitivamente del Derecho Romano, y comenzaron a considerar el suicidio como un acto moralmente reprobable, asimilable al homicidio, lo cual requería que este fuese castigado con sanciones rigurosas.

En términos generales no se introducen novedades sustanciales en los *siglos VII, VIII y IX*. En 1284, *el Sínodo de Nîmes* dispone además la prohibición de exequias religiosas para los suicidas, y de nuevo ratifica la prohibición de sepultura en campo santo.

En esta misma línea represiva *el Concilio de Reims de 1583* preveía la excomunión para aquellos que hubiesen contravenido la prohibición de sepultura eclesiástica.

Poco a poco *la normativa medieval secular* adoptó los mismos principios establecidos por la doctrina cristiana, tanto en relación con las penas como en las causas de justificación el suicidio: este se va a asemejar al homicidio.

En la *Alta Edad Media*, los monarcas reproducen las disposiciones de los Concilios del siglo VI, mientras que en la *Baja Edad Media*, las penas del Estado se endurecen pues establecen, en términos generales, un mayor grado de represión que las sanciones canónicas.

En la *época moderna*, desde finales de la edad media hasta el siglo XVIII, el tratamiento del derecho consuetudinario del suicidio venía a ser una prolongación de la normativa medieval. Sin embargo hay excepciones pues en el derecho escrito, la *Ordenanza Carolina* de 1532 aprobada por Carlos V, una Ordenanza que constituyó un auténtico Código Penal para todos los países del Imperio, no establecía sanción alguna para el suicidio. De hecho, *la Ordenanza Criminal Francesa* de 1670 marca el inicio de una nueva época en la consideración del suicidio que culmina con su total despenalización por obra de la legislación revolucionaria francesa de 1789. Podríamos percibir en este proceso de despenalización una confirmación de la tesis de Norbert Elias quien en *El proceso de la civilización* afirma que tanto la sociogénesis como la psicogénesis en Occidente implicó a la vez un proceso de individualización y de pacificación.

Con el Decreto Guillotín se eliminó definitivamente la confiscación del patrimonio y se suprimieron de las listas de penas el suplicio del cadáver del suicida. Se estableció la entrega del cadáver a la familia, y se derogó tácitamente el Derecho del antiguo régimen vigente con la aprobación del Código Penal francés de 1791. El ejemplo francés fue seguido a lo largo del siglo XIX por casi todos los países europeos y también por los Estados Unidos. El suicidio desaparecía así como figura jurídico-penal. Lo que permanece a partir de ese momento es la punición de la participación en el suicidio de otro y el homicidio consentido, conocido como eutanasia.⁴

Tal y como se ha podido apreciar, el suicido ha sido cuestionado y considerado punible por diferentes sociedades, pero ha sido la Iglesia Católica quien formuló la condena más tajante del mismo. Para la Iglesia

⁴ Para mayor información jurídico penal del suicido, véase: Derecho, suicido y eutanasia de Junatey Dorado Carmen. Publicaciones del Ministerio de Justicia e Interior. 1994

Católica el principio que prevalece es el de que la vida es un don de Dios y por lo tanto los cristianos deben admitir como una verdad revelada que el hombre no es el propietario de su vida sino tan sólo su administrador. Por lo tanto ningún ser humano puede quitarse la vida, ningún ser humano debe asumir libremente como exclusivamente propia su propia existencia pues únicamente Dios es el principio y el fin, el alfa y el omega.

Para la Iglesia Católica darse muerte es simple y llanamente un autohomicidio, y el individuo que lo comete se convierte en un desertor social a nivel de la sociedad y también en un desertor de la comunidad eclesial. Por ello el suicidio representa un pecado grave contra Dios, contra la sociedad, contra uno mismo y contra la Iglesia por lo que requiere la más dura condena⁵.

A partir de esta concepción religiosa del suicidio como la negación de Dios podemos comprender mejor la severidad con la que la Iglesia ha formulado sus disposiciones canónicas contra los suicidas, sobre todo en lo concerniente a la sepultura del cuerpo del suicida. El suicidio es vivido por la Iglesia como una herejía, como la negación misma de la doctrina y de la fe cristiana, como un abandono del redil de los fieles. Por eso los suicidas son tratados como herejes, son considerados pecadores públicos que se han privado a sí mismos de pedir perdón a Dios por el pecado cometido contra la verdadera fe.⁶

Este ha sido el planteamiento predominante en la Iglesia Católica, prácticamente hasta nuestros días. No obstante hay que señalar que se han introducido una serie de modificaciones, sobre todo en lo concerniente a la "cristiana sepultura". Si el suicida ha sido miembro de la Iglesia puede ahora ser sepultado según los ritos cristianos.⁷ El proceso de la civilización

⁵ La Iglesia siempre ha considerado al suicidio como "un contrasigno de la ausencia de la fe o de la esperanza cristiana" este planteamiento se encuentra en el *Discursi e radiomessaggi* de Pio XII. Ed. Pol. Vat., Roma 1998.

⁶ II Concilio de Braga. 572

⁷ El CIC de 1983, no contempla a los suicidas católicos practicantes excluidos de las sepulturas eclesiales y de la misa de exequias. Esto se evidencia en *Ritti funebri per i suicidi* de D. Power. Pág. 113 El problema de la justificación o no de la condena moral del suicida cae fuera del hecho de que se de una sepultura cristiana a quien se ha quitado la vida. El grado de lucidez y de responsabilidad con que una persona comete suicidio es sumamente diverso de un caso a otro; sin embargo los que en la vida han sido miembros de

del que nos habla Elias obliga ahora a la Iglesia a dulcificar las penas pues se ha abierto una dimensión individual y psicológica de modo que los misterios de Dios y de los hombres resultan insondables. Por otra parte la Iglesia trata de evitar la infamia de las familias del suicida que permanecen en la fe cristiana.

Vivimos en el interior de sociedades muy marcadas por la tradición cristiana, de modo que los valores y las prácticas en las que hemos sido socializados en la Iglesia ejercen sobre nosotros un peso sobre nuestros modos de pensar y de actuar. Podemos ser o no conscientes de este vector social pero es preciso tenerlo en cuenta como un importante factor que juega en la conformación de nuestras sociedades. El proceso de secularización no es ajeno al proceso de cristianización sino que se opera sobre ese telón de fondo. De ahí la necesidad de objetivar la posición de la Iglesia. Vamos a detenernos en dos dimensiones en relación con la Iglesia Católica y con el suicidio. La primera es la perspectiva ética. La segunda tiene que ver con la eutanasia. Por lo que respecta a la primera, distinguiremos entre el plano de la valoración abstracta y el aspecto existencial concreto en sí.

Religión Católica y suicidio.

Hay que reconocer que cuando la Iglesia trata el tema del suicidio recurre a argumentos algo abstractos. Considera la responsabilidad del sujeto como relativa a su efectiva libertad. No obstante la subjetividad del acto en sí, no es óbice en ningún momento para que el hombre tenga a la vez el derecho y el deber de reflexionar sobre como se puede defender y asumir un valor moral determinado como la propia existencia.

El argumento utilizado por la ética cristiana, como ya hemos señalado, se fundamenta en el principio de la soberanía de Dios por encima de todas las cosas que, desde la perspectiva de los creyentes, son cosas que han sido creadas. Dios es el creador y señor, tanto de la vida como de la muerte, tanto de la materia como del espíritu, y por tanto, el hombre tan sólo es un administrador de su propia existencia, pero nunca su dueño y señor. Ahora

la Iglesia pueden ahora ser sepultados todos con ritos cristianos. Con todo sería conveniente celebrar estos ritos con una cierta flexibilidad, teniendo en cuenta las ambigüedades inherentes a las varias situaciones”

bien si nuestras propias vidas no nos pertenecen no tenemos derecho a disponer de propia vida apelando al libre albedrío. Si se acepta el planteamiento de la soberanía absoluta de Dios, entonces debería aceptarse también la fundamentación de un juicio necesariamente negativo en torno al suicidio. Ante esta situación B. Schuller.⁸ sostiene que al argumentar que Dios es el dueño de la vida y de la muerte, y que por tanto el hombre es un ser creado, se puede apreciar claramente que se habla de Dios y del hombre en términos unívocos y no análogos ya que ante esta situación se concibe a Dios como un soberano humano. Ahora bien, aclara que entre los derechos de un soberano humano y los derechos de los súbditos existe una cierta relación de concurrencia, es decir, partiendo de los derechos del soberano se puede deducir inmediatamente, de qué derechos carecen los súbditos.

Si nos ceñimos a los planteamientos éticos católicos, nos encontramos con que hablar del amor de Dios y de la necesidad de obrar de acuerdo con él, se traduce entonces en el compromiso de hacer uso del servicio de las categorías humanas de solidaridad y benevolencia, entre otros. La soberanía de Dios, es pues, sólo una instancia dirigida a la responsabilidad del hombre. Por tanto, habrá que concluir que el problema ético no consiste en definir el suicidio como “*malum in se*”, sino más bien en tomar conciencia del hecho de que el hombre, nacido como un ser creado y libre por la libérrima voluntad divina debe administrar responsablemente el bien “vida” que ha sido depositado en sus manos. Si seguimos la trama de estos planteamientos doctrinales llegamos a la segunda posición de la Iglesia católica sobre el suicidio: la ilicitud de la eutanasia.

Vivimos en la actualidad en una sociedad en la que se debate con gran pasión acerca de los derechos que tienen los individuos de quitarse la vida. Se cuestiona, en este sentido, que los sujetos puedan disponer de su vida y decidir quitársela por ejemplo cuando sufren una enfermedad incurable, acompañada de dolores, y, sobre todo, cuando se sienten impotentes para sobrellevar la propia vida. Lo cuestionable viene a ser entonces la calidad de vida de esos individuos, así como la cooperación de otros en el acto de la muerte.

⁸ Schuller B. (1975). *La fondazione dei giudizi morali*. Citado por Holderegger A. en el *Suicidio*. (1979). Pág. 171

Ante esta situación Holderegger⁹, sostiene que la antigua cuestión ética del derecho al suicidio se ha emancipado de la problemática de los casos límite, y se ha ligado mucho más imperiosamente que antes al problema de si y hasta qué punto es sensato, en caso de limitarse a la capacidad de hacer frente a las necesidades fundamentales, seguir con una vida disminuida o que se va extinguiendo acompañada de un fuerte sufrimiento.

He aquí entonces la situación contradictoria que suscita el hecho de plantearse una existencia con promesa de vida y a la vez una no vida de hecho. Aquí surge el tema de debate contemporáneo sobre lo que es una existencia digna, así como los interrogantes sobre los seres humanos que se sienten a gusto con sus vidas. Ante estos dilemas de la existencia, surge la cuestión ética de si es cuestionable o no la eutanasia.

La eutanasia hoy en día es un tema que se plantea desde distintas vertientes, ya que por un lado se plantea la posibilidad de la ciencia, a través de la medicina, de prolongar la existencia de seres humanos enfermos a través ciertos tratamientos que prolongan la vida artificialmente, pero que en muchos casos no mitigan las dolencias que padecen. Por otro, se plantea el derecho a decidir morir en paz y no seguir con medidas paliativas, que realmente lo que hacen es prolongar una agonía que inevitablemente conduce a la muerte.

La polémica entre los pronunciamientos científicos y la Iglesia radica en lo que ésta última perpetúa la moral tradicional, es decir asume que todos los seres humanos debemos aceptar el curso de la naturaleza que depende de la libre acción de Dios. Es preciso distinguir por tanto entre los medios extraordinarios para la conservación de la vida y los medios necesarios y obligatorios que puede ofrecer la ciencia. Por ello, se considera que dar sentido y verdad a la vida recibida del amor de Dios, implica un significado superior a la concepción de situaciones particulares o individuales sobre el cuestionamiento de la vida.

Para la Iglesia Católica la vida del hombre no representa un simple acontecimiento físico, sino que adquiere a su vez un significado más profundo en cuanto a libertad. Por lo tanto, considera que lo relevante es la búsqueda del sentido de la vida, y que lo importante es preguntarse entonces

⁹ Holderegger A. (1979). *Suicidio*. Edit. Cittadella. Asís- Italia. Pág. 130.

cual es el modo de hacerla más significativa, más humana, y sobre todo, más vivible en todo momento. Obviamente en la medida en que la propia Iglesia se considera la depositaria de los valores eternos no opera simplemente con valores humanistas sino con los *verdaderos valores*.

La Iglesia católica se ha pronunciado sobre la eutanasia a través del documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe, publicado el 5 de mayo de 1980. Este documento es considerado como una síntesis de la enseñanza tradicional de la Iglesia Católica, y en él se hace referencia explícita a la doctrina de Pío XII que parte de una teología de la muerte y del sufrimiento. Este documento contempla criterios considerados como esenciales para una solución adecuada en los casos conflictivos. En este documento se recoge también la distinción entre *eutanasia activa y pasiva*, en sustitución de la terminología a la que generalmente se recurría con anterioridad al pronunciamiento de la Iglesia Católica, cuando se utilizaban los términos de *eutanasia directa e indirecta*.

En la declaración de la Iglesia sobre la eutanasia la Congregación para la Doctrina de la Fe afirma que los derechos y valores inherentes a la persona humana ocupan un puesto importante en la problemática contemporánea. A este respecto, el Concilio Ecuménico Vaticano II ha reafirmado solemnemente la dignidad excelente de la personalidad humana, y de modo particular el derecho a la vida. Por ello ha denunciado los crímenes contra la vida, como "*homicidios de cualquier clase, genocidios, abortos, eutanasia y el mismo suicidio deliberado*".

La Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, antes de proponer la enseñanza de la Iglesia sobre la eutanasia, se pronunció acerca del aborto procurado, tal y como se dejó sentado en el párrafo anterior, ya que a ambas situaciones las concibe como homicidios. La Iglesia Católica en ningún momento desconoce los progresos de la medicina, pero es muy puntual en lo concerniente a lo relacionado con todo lo que tiene que ver con la eutanasia. Por tanto, siempre considera como válido todos aquellos principios enunciados al respecto por los Pontífices. Por ello todo lo concerniente a la eutanasia debe ser precisado en su contenido ético.

Con esta Declaración de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, la Iglesia responde a las peticiones de los Obispos, planteadas en diferentes Conferencias Episcopales, en las que piden asesoría a diferentes

personalidades expertas en la materia. A la vez la Iglesia pretende orientar a los fieles y ofrecerles a su vez elementos de reflexión para que estos los puedan presentar a las autoridades civiles en lo relativo a de todo lo concierne a la eutanasia.

Esta Declaración recoge a juicio de la propia iglesia, los derechos de la persona humana:

I. Valor de la vida humana

La vida es el fundamento de todos los bienes, la fuente y condición necesaria de toda actividad humana y de toda convivencia social. Si la mayor parte de los hombres creen que la vida tiene un carácter sacro y que nadie puede disponer de ella a capricho, los creyentes ven a la vez en ella un don del amor de Dios, que son llamados a conservar y hacer fructificar. De esta última consideración brotan las siguientes consecuencias:

- 1. Nadie puede atentar contra la vida de un hombre inocente sin oponerse al amor de Dios hacia él, sin violar un derecho fundamental, irrenunciable e inalienable, sin cometer, por ello, un crimen de extrema gravedad.*
- 2. Todo hombre tiene el deber de conformar su vida con el designio de Dios. Esta le ha sido encomendada como un bien que debe dar sus frutos ya aquí en la tierra, pero que encuentra su plena perfección solamente en la vida eterna.*
- 3. La muerte voluntaria, o sea, el suicidio, es por consiguiente, tan inaceptable como el homicidio; semejante acción constituye en efecto, por parte del hombre, el rechazo de la soberanía de Dios y de su designio de amor. Además, el suicidio es a menudo un rechazo del amor hacia sí mismo, una negación de la natural aspiración a la vida, una renuncia frente los deberes de justicia y caridad hacia el prójimo, hacia las diversas comunidades y hacia la sociedad entera, aunque a veces intervengan, como se*

sabe, factores psicológicos que pueden atenuar o incluso quitar la responsabilidad.

Se deberá, sin embargo, distinguir bien del suicidio aquel sacrificio con el que, por una causa superior - como la gloria de Dios, la salvación de las almas o el servicio a los hermanos - se ofrece o se pone en peligro la propia vida.

II. La eutanasia

Para tratar de manera adecuada el problema de la eutanasia, conviene ante todo precisar el vocabulario.

Etimológicamente, la palabra eutanasia significaba en la antigüedad una muerte dulce sin sufrimientos atroces. Hoy no nos referimos tanto al significado original del término, cuanto más bien a la intervención de la medicina encaminada a atenuar los dolores de la enfermedad y de la agonía, a veces incluso con el riesgo de suprimir prematuramente la vida. Además el término es usado, en sentido más estricto, con el significado de "causar la muerte por piedad", con el fin de eliminar radicalmente los últimos sufrimientos o de evitar a los niños subnormales, a los enfermos mentales o a los incurables la prolongación de una vida desdichada, quizás por muchos años, que podría imponer cargas demasiado pesadas a las familias o a la sociedad.

Es pues necesario decir claramente en qué sentido se toma el término en este documento.

Por eutanasia se entiende una acción o una omisión que por su naturaleza, o en la intención, causa la muerte, con el fin de eliminar cualquier dolor. La eutanasia se sitúa pues en el nivel de las intenciones o de los métodos usados.

Ahora bien, es necesario reafirmar con toda firmeza que nada ni nadie puede autorizar la muerte de un ser humano inocente, sea feto o embrión, niño o adulto, anciano, enfermo incurable o agonizante. Nadie además puede pedir este gesto homicida para

sí mismo o para otros confiados a su responsabilidad, ni puede consentirlo explícita o implícitamente. Ninguna autoridad puede legítimamente imponerlo ni permitirlo. Se trata en efecto de una violación de la ley divina, de una ofensa a la dignidad de la persona humana, de un crimen contra la vida, de un atentado contra la humanidad.

Podría también verificarse que el dolor prolongado e insoportable, razones de tipo afectivo u otros motivos diversos, induzcan a alguien a pensar que puede legítimamente pedir la muerte o procurarla a otros. Aunque en casos de ese género la responsabilidad personal pueda estar disminuida o incluso no existir, sin embargo, el error de juicio de la conciencia aunque fuera incluso de buena fe no modifica la naturaleza del acto homicida, que en sí sigue siendo siempre inadmisibile. Las súplicas de los enfermos muy graves que alguna vez invocan la muerte no deben ser entendidas como expresión de una verdadera voluntad de eutanasia; éstas en efecto son casi siempre peticiones angustiadas de asistencia y de afecto. Además de los cuidados médicos, lo que necesita el enfermo es el amor, el calor humano y sobrenatural, con el que pueden y deben rodearlo todos aquellos que están cercanos, padres e hijos, médicos y enfermeros.

Según la Iglesia Católica el término “eutanasia”, es ambiguo y se debe al contexto en el cual surgió, y este no es otro que el del pensamiento estoico. Por ello propone un cambio de terminología, utilizando como fundamento teórico el juramento de Hipócrates, el cual se opone al planteamiento que sostiene la eutanasia. Refuerza también su pronunciamiento en contra, basándose en los pensamientos clásicos de San Agustín y Santo Tomás de Aquino.

La Iglesia Católica es consciente de que no sólo debe basar su argumentación, en contra de la eutanasia, limitándose exclusivamente a textos vinculados con la Sagrada Escritura. La prohibición bíblica de matar resulta insuficiente para abordar la complejidad del tema. Por ello impone una visión más amplia con la firme intención de examinar además de los

significados exactos de los textos, su integración en el trasfondo que subyace a la simple visión del hombre y de su desarrollo histórico. Esto lo pretende lograr a través de la declaración sobre la eutanasia planteada en la Congregación para la Doctrina de la Fe, antes señalada.

Si nos hemos detenido a considerar la doctrina moral de la Iglesia sobre el suicidio y la eutanasia no es sólo porque la Iglesia Católica cuenta en todo el mundo con un número de fieles muy importante y goza de una presencia moral y cultural que va más allá del propio entorno eclesial, sino también porque en buena medida nuestras sociedades secularizadas, como mostró con agudeza Max Weber, hunden sus raíces en sociedades muy marcadas por los valores religiosos.

El suicidio asistido en las sociedades secularizadas.

En líneas generales hablar de eutanasia o de suicidio asistido es hablar de una muerte provocada fácil y sin dolores a un paciente que está próximo a morir por causa de una enfermedad terminal. Ahora bien, ante esta situación, el paciente puede recurrir a la muerte sin el conocimiento, ni participación, ni mucho menos colaboración, de otras personas, pero la muerte también puede ser inducida por otros, a petición o solicitud del enfermo, previo consentimiento, por supuesto.

Al hablar de eutanasia hay que tener presente que existen diferentes tipos de eutanasia, entre los que destacan la eutanasia voluntaria y la eutanasia involuntaria. La diferencia entre ambas radica en el hecho de que la primera es solicitada directamente por el paciente o enfermo, y la segunda es determinada por familiares o allegados al enfermo ante la incapacidad del propio enfermo para decidir por sí mismo. Es necesario acotar que en ambas circunstancias se asume la aplicabilidad de la eutanasia como medida, ante una circunstancia de sufrimiento e inminente muerte próxima o irremediable.

Para comprender con mayor exactitud el significado de la palabra eutanasia hay que remontarse al año de 1623 cuando Bacon la denominó uniendo dos palabras griegas: El prefijo *eu* que significa *bien* y el sufijo *thanatos* que significa muerte. Uniendo ambos términos formamos una palabra que significa *buena-muerte*. Tal es la clara intención de los médicos a la hora de

aplicar una eutanasia a un paciente. En ningún momento podría considerarse que alguien que juró no atentar contra la vida de un paciente o cuyo norte fundamental es salvar la vida sin causar sufrimiento, podría actuar contrariamente a dichos principios.

Pero la aplicación de la eutanasia en la vida diaria, en la práctica, es un acto que genera muchas polémicas como se ha puesto de manifiesto recientemente en la Comunidad de Madrid con el cuestionamiento de los cuidados paliativos administrados a pacientes terminales en el hospital público de Leganés. Al problema de la eutanasia en los hospitales es considerado en muchas partes del mundo un tema tabú, precisamente porque su aplicabilidad va en contra a la vez de los códigos éticos médicos y de los religiosos. La aplicabilidad de la eutanasia ha sido y sigue siendo muy cuestionada por diferentes disciplinas en las que prevalecen, como es obvio, la filosofía, la ética médica, la jurisprudencia y la moral oficial de la iglesia católica, entre otras.

Estas diferentes instancias se han pronunciado sentando precedentes a nivel mundial, sobre todo, cuando se ha aprobado jurídicamente la aplicabilidad de la eutanasia en algunos países, o no es penalizada judicialmente en otros, por no ser considerada un acto punible. No se trata de legalizar, como afirman algunos, el asesinato, sino que lo que se defiende es el derecho a una muerte digna, sin degradación personal ni sufrimientos y siempre que se cumplan determinados criterios requisitos establecidos por instancias pertinentes. Tal es el caso de la legalización de la eutanasia en Holanda, y de la aplicación de la misma en Suiza, Colombia y Uruguay. En todos estos países la eutanasia está respaldada por los códigos penales de dichos países, por lo que quedan exentos los médicos de alguna penalidad puesto que ayudar a una buena muerte no es considerado un delito o un acto punible.

Las normativas sobre la eutanasia aprobadas en Holanda han sentado un gran precedente en todas las sociedades secularizadas, tanto europeas como no europeas. A partir de este caso el debate sobre la eutanasia ha dado lugar a la revisión e implementación de normas y recomendaciones médicas por parte de organismos supranacionales, como es el caso de Francia, donde se ha aprobado una *Ley Sobre el Fin de la Vida* (20 de abril de 2005). Esta Ley permite al enfermo terminal, rechazar tratamientos médicos, aunque hay que señalar que esta Ley no legaliza la eutanasia en sí. Entre las principales disposiciones de esta Ley se encuentran las siguientes:

Rechazo del encarnizamiento terapéutico. Cuando "los actos médicos resultan inútiles, desproporcionados o no tienen más efecto que el mantenimiento artificial de la vida, pueden ser suspendidos o no emprendidos". Los médicos obtienen la seguridad jurídica de que no incurrirán en responsabilidad en esas situaciones.

Derecho a rehusar tratamientos. Cuando un paciente terminal "decide limitar o detener todo tratamiento, el médico debe respetar la voluntad de la persona después de haberle informado de las consecuencias de su decisión". A partir de ese momento se le dispensarán cuidados paliativos.

Disposiciones anticipadas. Se admite la validez de un documento en el que el paciente haya manifestado sus disposiciones para el caso en que no esté en condiciones de expresar su voluntad. Son revocables en todo momento y deben haber sido redactadas menos de tres años antes. El médico "las tendrá en cuenta para toda decisión".

Tratar el dolor con riesgo de abreviar la vida. "Si el médico comprueba que no puede tratar el dolor de una persona, en fase avanzada o terminal de una enfermedad grave e incurable (...), más que aplicándole un tratamiento que como efecto secundario puede abreviar la vida, debe informar al paciente", y a la familia o la persona de confianza.

El caso del enfermo inconsciente. Cuando el enfermo terminal está inconsciente, la decisión de interrumpir el tratamiento debe ser realizada mediante un procedimiento colegial, consultando a la familia o persona de confianza y, en su caso, las directivas anticipadas.

Cuidados paliativos. Se establece la obligación de crear camas para cuidados paliativos en los centros sanitarios.

Retomando el caso de Holanda, desde 1990 ya existía el procedimiento de notificación en el caso de los enfermos terminales. Esto se encuentra registrado en el texto que establece el “*control de la eutanasia solicitada y asistencia a la muerte voluntaria*”. La reglamentación Holandesa en realidad lo que hizo fue sancionar una práctica tolerada desde hacía ya 25 años. La Ley Holandesa también establece normativas a seguir en el procedimiento de la aplicación de la eutanasia y estas son las siguientes:

- *Que el enfermo tenga un sufrimiento insoportable sin que perspectiva de mejora alguna.*
- *Que el enfermo haya manifestado al médico repetidamente su voluntad de morir*
- *Que el médico pida la opinión de otro colega. Además la opinión del médico estará sometida al control de comisiones regionales especializadas, quienes juzgarán si el diagnóstico es correcto.*
- *En el caso de los menores de edad que comprendan una edad de 12 a 16 necesitarán de la aprobación de sus padres o tutores, mientras que los mayores de 16, podrán acogerse a Ley, pero bajo los tres preceptos antes descritos.*

El procedimiento de notificación neerlandés funciona del siguiente modo: El médico debe notificar todo caso de muerte no natural al forense municipal. En el caso de la eutanasia o del auxilio al suicidio, el médico redacta un informe partiendo de un modelo preestablecido¹⁰.

El forense redacta un informe en el que establece la muerte no natural del paciente y envía ambos informes, el del médico y el suyo, al fiscal. A su vez, también envía el informe del médico a la Comisión Regional de Comprobación de la Eutanasia. La comisión comprueba si la actuación del médico cumple los criterios de cuidado y envía su dictamen al Ministerio

¹⁰ Para mayor información véase el informe de la Real Asociación Médica de Holanda sobre la aplicación de la ley de la Eutanasia a los pacientes que “sufren por el hecho de vivir” en <http://www.knmg.artsennet.nl>

Fiscal, al inspector regional de sanidad y al médico en cuestión, que puede solicitar una explicación de palabra. Independientemente de lo que haga el Ministerio Fiscal, el inspector regional de sanidad puede someter el asunto al órgano disciplinario médico.

Si la comisión dictamina que el médico ha actuado con el cuidado y el esmero profesional exigibles, normalmente el Ministerio Fiscal decidirá no someter el caso a juicio, a menos que haya motivos fundados para el procesamiento. Si la comisión dictamina que el médico no ha actuado con el cuidado y el esmero profesional exigibles, el Ministerio Fiscal consulta al ministro de justicia antes de incoar el procesamiento.

El procedimiento de notificación se creó en 1990 porque tanto los médicos como los fiscales necesitaban directrices sobre la actuación de los médicos que aplicaban la eutanasia. En 1994 se estableció el procedimiento de notificación en un decreto legislativo. En 1996, se llevó a cabo una investigación de ámbito nacional sobre el estado de la cuestión de las actuaciones médicas para la terminación de la vida. De la mencionada investigación se desprende que tanto los médicos como los forenses y los fiscales abogan por que el Ministerio Fiscal realice un control anterior a la comprobación de cuidado, que no se lleve a cabo en la esfera del derecho penal o que, al menos, pierda parte de ese carácter.

Desde el 1 de noviembre de 1998 hay cinco comisiones regionales de comprobación, de las que forman parte un experto médico, un jurista y un experto en ética. A estos miembros los nombran conjuntamente el Ministro de Justicia y el de Sanidad.

En Bélgica, por ejemplo, la legalización de la eutanasia también está siendo ampliamente debatida, hasta el punto de que el gobierno de coalición formado por liberales, socialistas y verdes está estudiando la adopción de una normativa que descriminalice algunas prácticas de eutanasia.

Otro caso que bien merece la pena resaltar es el de Suiza, la pequeña confederación de Estados situada en el centro de Europa. En el cantón de Zurich, se celebró un referéndum el 27 de septiembre de 1977 a fin de legalizar la eutanasia. El referéndum tuvo éxito, pero fue rechazado por el Consejo Nacional Federal el 6 de marzo de 1979. De acuerdo con los datos ofrecidos por EXIT, la Asociación Suiza para la Muerte Humana (Swiss Association for Human Dying), cuyo presidente es el profesor Meinrad

Schaer, antiguo vicedirector de la Oficina Federal Suiza de Salud Pública, en este Estado la ley permitiría practicar la asistencia al suicidio.

De hecho, EXIT desde 1982 aplica un procedimiento que básicamente consiste en que un médico de la asociación visita al enfermo y comprueba que tiene al menos 18 años, es residente en Suiza, no tiene alteradas sus facultades mentales, padece sufrimientos de salud intolerables y no hay circunstancias o terceras personas que influyan en su decisión.

Si se entiende que se reúnen los requisitos, un equipo compuesto por un abogado, un psiquiatra y un médico toman la decisión y, en su caso, asisten el suicidio solicitado. Inmediatamente se llama a la policía para que se investiguen las circunstancias de la muerte y si se ha violado la ley. Desde que se fundó la asociación en 1982 ningún colaborador ha sido enjuiciado por su participación en un suicidio asistido. Para que nos hagamos una idea de la amplitud de la eutanasia en Suiza sirvan por ejemplo los datos relativos a 1996. En ese año se produjeron 119 intervenciones que llevaron a la muerte del paciente.

En el resto del mundo el caso más paradigmático se encuentra en Australia, donde en 1994 el Territorio del Norte aprobó el Acta de Derechos de los Enfermos Terminales¹¹, que legalizaba la eutanasia. A pesar de ello, en marzo de 1997 la ley fue revocada tras una controvertida votación en la cual hubo 38 votos a favor de revocar la norma frente a 34 votos a favor de su mantenimiento.

La ley establecía el derecho a solicitar la eutanasia a toda persona mayor de 18 años que demostrase que era un enfermo terminal, que no había tratamiento para su dolencia, y que estaba en pleno uso de sus facultades mentales. También se exigía la firma de tres médicos, entre ellos un psiquiatra, y se defendía la voluntariedad del médico a practicar la eutanasia.

En Estados Unidos la controversia ha adquirido cierta relevancia en algunos Estados. Concretamente el Tribunal Federal de Apelaciones de Nueva York, competente también para Vermont y Connecticut, autorizó en 1996 la eutanasia médica, aunque posteriormente, el Tribunal Supremo suspendió

¹¹ Véase en Dutch “eutanasia law” applies to physicians, not patients en www.banj.banjournals.com

las sentencias del Tribunal Federal. En relación con los EEUU no se puede dejar de hacer mención al caso del Estado de Oregón cuyas leyes permiten que un enfermo terminal pueda acceder al suicidio asistido ingiriendo un medicamento letal prescrito por un médico. Esta posibilidad se contempla desde la aprobación de la *Death with Dignity Act* de 1997¹², que exige como requisitos que quienes se acojan a la misma sean enfermos terminales con un pronóstico de seis meses de vida, que no padezcan ninguna alteración mental, y que lo soliciten por escrito en varias ocasiones. Hasta ahora 43 pacientes han fallecido recurriendo a este método.

El Código Penal de Uruguay de 1934 (Ley 9414, del 29 de junio de 1934) ofrece una respuesta jurídica peculiar para el problema de la eutanasia. Esta peculiaridad no radica en el hecho de estamos ante el único país latinoamericano que ha adoptado una solución como la que a continuación se expone, ya que también los códigos penales de Perú, de 1924 (art. 157) y Colombia, de 1936 (art. 364), adoptaron soluciones semejantes, sino en el hecho de que, a diferencia de estos últimos, se ha mantenido hasta nuestros días.

El artículo 310 del vigente Código Penal de Uruguay tipifica como delito de homicidio la acción de quien "con intención de matar, diere muerte a alguna persona". La pena de entre veinte meses de prisión a doce años de penitenciaria prevista para el homicidio sería en principio perfectamente aplicable al médico que practica un acto de eutanasia. Sin embargo, el código uruguayo también prevé varias "causas de impunidad" entre las que se encuentra el "homicidio piadoso".

Efectivamente, el artículo 37 prescribe que "los jueces tienen la facultad de exonerar de castigo al sujeto de antecedentes honorables, autor de un homicidio piadoso, efectuado por móviles de piedad, mediante súplicas reiteradas de la víctima". Este artículo consolida la doctrina del "perdón judicial" aplicable al médico que asista a un enfermo terminal a superar voluntariamente la frontera de la vida. En la práctica, el perdón judicial es una especie de indulto que puede producir efectos muy similares a los de la legalización propiamente dicha. Aún cuando no se provea especialmente, el

¹² Para mayor información véase información sobre la eutanasia y la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos frente la eutanasia en www.blogspot.com

artículo al referirse al llamado homicidio por compasión, encaja perfectamente al homicidio eutanásico.

El derecho Penal uruguayo no define la eutanasia. La simplifica en su expresión activa como la acción de matar, o en su un expresión pasiva la de dejar morir a un ser humano por piedad.

Sin embargo, hay un caso en que la eutanasia, aún siendo delito, esto es "acción u omisión expresamente prevista por la ley penal" puede ser causal de impunidad, esto es, ya no de atenuación de pena, y ello ocurre cuando se da la figura que describe bajo el nombre de homicidio piadoso.

El código penal de Colombia contempla que los derechos del paciente, son reconocidos por la ley Colombiana a través de la resolución 13.437 del 1 de Noviembre de 1991, y se pueden tomar como criterio moral de la ética del morir. El contenido que tiene esta resolución, supone una serie de exigencias que han de ser realizadas por parte de la sociedad: Atención al moribundo para aliviar el dolor y prolongarle la vida; estar verdaderamente informado sobre su enfermedad; conocer y recibir explicaciones sobre costos de su tratamiento; derecho a que su voluntad personal sea respetada, todo a través de un comité de Ética Hospitalaria.

En lo concerniente a la eutanasia, la Corte colombiana estableció unas condiciones para practicar la eutanasia, siempre y cuando se trate de un paciente que se encuentre en estado terminal, padeciendo una enfermedad incurable que le proporcione dolor y sufrimiento. Debe ser un médico y no cualquier persona quien la aplique. El médico es autónomo para acceder o no a la solicitud del paciente. Pero en todo caso si accede a la solicitud, en esas condiciones no hay lugar a pena.

En el caso de Venezuela, la legislación penal no acepta la eutanasia activa, pero si permite la realización de un "testamento vital"¹³, es decir, un

¹³ El término "testamento vital" nació en 1967, gracias a un abogado de Chicago, haciendo referencia a un documento en el que cualquier persona pudiera indicar su deseo de que no se le aplicara un tratamiento en caso de enfermedad terminal.

La necesidad de garantizar la libertad y los derechos de los sujetos sometidos a experimentación se puso de relieve en los juicios de Nüremberg tras la Segunda Guerra Mundial, cuando salieron a la luz los horrores cometidos por los médicos nazis en los campos de concentración. El Código de Nüremberg de 1947 gira en torno a la idea del

documento formal en el que el paciente exprese las instrucciones que debe seguir el médico que lo trate y la familia ante cualquier eventualidad relacionada con su salud.

A través de este escrito (testamento vital), se aleja cualquier conflicto legal del médico, la persona en pleno uso de sus facultades y en cualquier momento de su vida, manifiesta su voluntad de no recibir ningún tipo de medidas extraordinarias que contribuyan al mantenimiento artificial de la vida.

El testamento vital biológico es perfectamente legal. De acuerdo con la legislación vigente venezolana, no hay objeción alguna en relación a la muerte con dignidad, e incluso está de acuerdo con el concepto de *ortotanasia* o muerte digna, y con la Ley de Ejercicio de la Medicina.

En Venezuela esta figura legal no es muy utilizada, aunque lo único que se requiere es que un abogado redacte un documento que debe ser presentado ante un notario y escrito en presencia de dos testigos con la última voluntad.

Sin embargo hay que aclarar que el testamento vital no es una autorización voluntaria de eutanasia, y ni siquiera debe ser considerado como una “petición” para que el médico realice algo. Es simplemente la opción que da la Ley para “decidir” sobre la propia vida, y también sobre la muerte. La fracción médica sostiene que la eutanasia expresa “*cualquier acción u omisión que conduce a la muerte de una persona gravemente enferma*”. Muchos la califican como un homicidio, otros alegan que es una ayuda para quienes quieren suicidarse, y sólo unos pocos la tildan como un acto humanitario.

En la legislación venezolana coexisten contradicciones sobre este asunto. Por un lado la Constitución Bolivariana de Venezuela, consagra el derecho a la vida, y el juramento Hipocrático de los médicos dice textualmente “*a nadie daré una droga mortal aun cuando me sea solicitada, no daré consejo*

consentimiento voluntario, apareciendo diez años más tarde el concepto de consentimiento informado.

En 1974 el Informe Belmont, encargado por el Congreso norteamericano, dejó claro que sólo se podía hablar respecto a la autonomía de las personas en la experimentación si previamente se había cumplido el requisito del consentimiento informado. Un año más tarde fueron publicados los principios éticos generales de Autonomía, Beneficiencia, No Maleficiencia y Justicia, todavía vigentes para numerosos bioeticistas actuales.

con este fin". Por su parte, el Código Penal en su art. 407, tipifica la eutanasia como un homicidio, además dice que inducir al suicidio (art. 414) es castigado con prisión de diez años.

Del otro lado está la Ley del Ejercicio de la Medicina venezolana (art. 28): "el médico que atienda a enfermos irrecurables no está obligado al empleo de medidas extraordinarias de mantenimiento artificial de la vida",

El punto medio, aunque resulte difícil de creer, parece haberlo encontrado la propia Iglesia, aunque el Vaticano es tajante al rechazar la eutanasia (Declaración contra la eutanasia, elaborada por la Congregación para la Doctrina de la Fe del Vaticano en el año de 1980, ya comentada). Algunos sacerdotes venezolanos sostienen que "*el dolor humano no se puede suprimir de un solo golpe con la muerte, el paciente lo que necesita es que lo acompañen, lo asistan y lo comprendan y lo ayuden a bien morir*" (*ortotanasia*). La iglesia católica tampoco quiere que los médicos alarguen la vida de una manera desconsiderada y para ello recurre a todos los medios que estén a su alcance. Lo que importa es la calidad de vida y por eso se acepta el uso de fármacos y drogas que mitiguen el dolor, aunque acorten la vida".

En el mismo sentido, las Leyes, apoyan el tratamiento humano del paciente "porque admiten el derecho que tiene toda persona a conducir su vida con dignidad, expresar la voluntad de no seguir viviendo, sencillamente constituye un flagrante atentado contra la vida y abre las puertas a la legalización de las más diversas formas de eliminar a los más débiles". El derecho a la vida no es renunciabile.

Si se profundiza un poco más en el Código Procesal Penal Venezolano, se encuentra que no regula directamente la situación específica del suicidio, ya que el suicidio taxativamente entendido, es aquel acto realizado por una persona para quitarse su propia vida. Si esto es así se deduce que dicho acto se puede tipificar como un acto delictivo, y por diversos motivos de esencia estrictamente sustantiva.

No se puede tipificar la acción de quitarse la propia vida como un delito ya que inicialmente se considera un delito impune, pues no habría propiamente "delincuente" o sujeto activo de la acción a quien sancionar, porque la sanción prácticamente se la ha otorgado el mismo. Si esto es así entonces ¿cómo aplicar, por ejemplo, una pena a alguien que ya no vive?

Otra problema que gravita en torno a la cuestión de la eutanasia es el de poder definir el tipo de daño que la acción realizada origina. Aquí existen varias posiciones: la primera sostiene que sí existe un daño que se deriva directamente de la materialización del homicidio pues además de efectos psicológicos en la población se puede llegar a producir una especie de efecto contagio, así como traumas sociales. Nos podemos encontrar en momentos determinados con que puedan crearse oleadas masivas de personas que día a día se quitan la vida. Además está el daño moral que puede originársele igualmente a los familiares y personas cercanas que posean ciertos lazos sentimentales con el sujeto del suicidio. La segunda posición afirma que ciertamente no hay un daño directo a una tercera persona, y por ello tampoco ninguna obligación de reparar daño alguno. En fin, hay una tercera posición que intenta determinar la forma y la cuantificación de ese “supuesto” o “posible” daño producto de la acción delictiva, en el caso de que la legislación no permitiese la eutanasia.

La legislación venezolana decidió no incluir el suicidio como un delito y en consecuencia no se encuentra en la ley articulado alguno que hable directamente de dicha acción voluntaria de quitarse la vida. No obstante la legislación si incluye una situación que está estrechamente vinculada a la figura del suicidio; en el Título de los Delitos contra las Personas, Capítulo I Del Homicidio, concretamente el artículo 414 (tal y como se señaló anteriormente), plantea textualmente lo siguiente:

“El que hubiere inducido a algún individuo a que se suicide, o con tal fin lo haya ayudado, será castigado, si el suicidio se consuma, con presidio de siete a diez años.”

En este artículo se puede apreciar lo concerniente al suicidio pero como homicidio con todas sus características, pero no realizado directamente por actos físicos de una persona en contra de otra, sino por actos intelectuales, lo cual agrega el elemento de culpa, o para decirlo en términos jurídicos *doloso*, ya que existe la intención de obtener como resultado final la muerte del paciente.

Este tipo de delito no admite ni tentativa ni frustración, como se deduce de la lectura del artículo 80 del Código Penal venezolano que explica que la *tentativa* es cuando con el objeto de cometer un delito, se comienzan a realizar los mecanismos para hacer efectiva la acción pero no se hace todo lo que es necesario para consumarlo por causas distintas a las de la voluntad del sujeto activo. Y en cuanto a la *frustración*, dice ese mismo artículo, que es cuando alguien ha realizado, todo lo que es necesario para consumir el delito pero no logra materializarlo por circunstancias independientes a su voluntad.

Según el Código Procesal Penal venezolano, en virtud del requisito de punibilidad antes estudiado, el delito de inducción y/o ayuda al suicidio no admite la tentativa ni la frustración, por los siguientes motivos: si no se ha satisfecho el requisito de punibilidad (consumación del suicidio de la persona inducida o ayudada) no existe delito alguno; si en cambio se ha cumplido tal requisito, vale decir, si la persona inducida o ayudada se ha quitado la vida, existe consumación del delito de inducción y/o ayuda al suicidio.

Sobre la eutanasia y el cuestionamiento de la dignidad, se puede considerar la posición del experto José Camilo Perdomo¹⁴, profesor titular de ética y valores de la Universidad de los Andes de Venezuela, quien sostiene que la eutanasia es una cuestión de dignidad:

Holanda es una nación con una compleja cultura desde el punto de vista de lo que tolera respecto a lo que otras sociedades con un mayor estándar de vida criminalizan. El caso de la eutanasia, muestra interesantes evidencias. Allí el debate en dilemas éticos-bioéticos involucra a laicos y miembros de religiones. Otros países también están involucrados en el debate y los sujetos de discusión son bien puntuales: morir con dignidad frente el dolor, muerte medicalizada, aspectos jurídicos de la muerte, derechos del paciente y derechos del médico. Toda una red de temas que

¹⁴ Camilo P. J. (2001). *El sufrimiento y el dolor*. Edit. Universidad de los Andes. Mérida.

definen aún más a la post-modernidad en tanto que sociedad del conocimiento y la tecnología.¹⁵

Es evidente que, según lo señalado por Perdomo, en el discurso médico se diferencia claramente la eutanasia activa de la pasiva, pero reconociendo que en ambas el profesional de la medicina está limitado por el contexto legal. Su misión es ocuparse de la vida, tal y como se plantea en normativas éticas y jurídicas de diferentes países, tanto de Europa como de América.

Recurriendo a una de las dos situaciones, el médico, puede ser penalizado tanto por su acción como por su omisión. En el debate que se plantea sobre la generalización de la eutanasia lo realmente cuestionable son los siguientes pronunciamientos ¿Cómo puede el hombre tener derecho a fijar la hora y el día de su muerte? ¿Bajo cuales condiciones y métodos puede una persona disponer de algo que es suyo: el cuerpo? Se parte del principio que el destino y la providencia son los únicos entes que saben cuándo llega la hora final. De tal manera que cualquier intento de violentar ese espacio entra en el suicidio asistido o en el homicidio permitido.¹⁶

Así mismo plantea que la forma más idónea de afrontar esta situación es recurriendo a los comités de ética, a los comités de bioética o a juntas médicas encargadas de analizar los diferentes casos que se producen cuando una persona en plenas facultades mentales firma un documento expresando su voluntad de morir. En este caso conviene no dejar de considerar a la familia,

Más allá de los acuerdos o desacuerdos en este debate entran principios que en la era actual con tecnología cada vez más sofisticadas y capaces de obtener grandes logros (a nivel médico), no pueden obviarse la precaución, la prudencia y la responsabilidad¹⁷

¹⁵Ibidem. pág. 60

¹⁶ Ibidem. Pág. 73

¹⁷ Ibidem. Pág 80

A continuación se reseña un planteamiento señalado por M., Osorio¹⁸ en el Diccionario de Ciencias jurídicas, Políticas y Sociales, en donde se sintetizan los pronunciamientos éticos, religiosos y jurídicos antes señalados.

“Se trata de un tema de muy remotos antecedentes y fuertemente discutido en la doctrina no sólo por las discrepancias puramente jurídicas, sino por las que se derivan de apreciaciones religiosas. Van esas divergencias desde afirmar que se trata de un delito de homicidio simple o un delito de ayuda de suicidio, hasta alegar la impunidad por existir una causa de justificación. Probablemente, el criterio más extendido es el que se ve en el homicidio piadoso una circunstancia atenuante de la responsabilidad a veces fuertemente atenuante, como en aquellos casos donde se ha practicado, con consentimiento de los padres, sobre niños recién nacidos con taras graves e incurables, carencia de miembros esenciales, motivada por la ingestión de ciertas drogas durante el embarazo, etc.

Varios de estos casos han llegado a los tribunales de diversos países, y han sido resueltos de forma muy dispar. No cabe desconocer que una forma de suicidio asistido corrientemente practicada en medicina, y cuya licitud no se discute, es la de abstenerse de prolongar la agonía dolorosa de un moribundo, dejando de suministrarle medicamentos que resultan de ineficacia curativa.”¹⁹

Si se establece una aproximación moral al suicidio asistido, se encuentra que la aplicabilidad de la eutanasia, desde una perspectiva tanto ética como moral, se encuentra estrechamente vinculada con la sociedad, ya que ésta es quien determina los niveles de moralidad de la misma. Esta situación genera

¹⁸ Osorio, M. (2.000) Diccionario de ciencias Jurídicas, políticas y Sociales. Buenos Aires Argentina.

¹⁹ Ibidem.pág. 6

indudablemente un problema en el ámbito jurídico ya que gira en torno al reconocimiento jurídico del testamento vital implementado en algunos países, como es el caso de Venezuela y la despenalización de algunos actos de eutanasia pasiva y de cooperación material donde el médico actúa por delegación del enfermo o moribundo como el caso de Holanda, Suiza, Uruguay o Colombia.

En el caso particular de España el testamento vital, es contemplado desde la perspectiva legal. Tan sólo en Cataluña el Parlamento aprobó en diciembre de 2000 una ley que regula el documento de voluntades anticipadas. Es de esperar que este tipo de documento sea contemplado como un consentimiento de carácter informativo y como la expresión del derecho reconocido en la Ley General de Sanidad en virtud del cual todo enfermo tiene derecho a decidir entre las alternativas de tratamiento.

En la *Revista de juventud* del Injuve de Madrid dedicada a este tema se realizan algunos análisis que giran en torno a la situación de suicidio, lo cual, una vez más, refleja que un pronunciamiento a priori sobre la asistencia o no a bien morir se encuentra inmerso en toda una serie de polémicas sociales. Desde el punto de vista teórico el eje central de la discusión gira en torno al derecho a la propia vida o al derecho a la propia muerte entendida como la libre disposición del acto de morir. Naturalmente, el derecho a la vida, como uno de los derechos fundamentales del hombre, es algo que nadie discute y en ello unánimemente coinciden todas las discusiones, filosóficas, religiosas, jurídicas etc. Sin embargo, tal unanimidad no se sostiene cuando se entra en detalle acerca de lo que significa en concreto tal derecho a la vida. Estos pronunciamientos siguen generando toda una serie de situaciones por demás complejas pues ¿hasta qué punto el hecho de tomar la decisión de morir se trata de un derecho particular sobre la vida o de un derecho condicionado a la voluntad o titularidad de otro?

Alvira y Canteras²⁰, sintetizan esta situación tan crucial de la siguiente manera: desde un punto de vista moral se han dado numerosas definiciones de lo que cabe entender por suicidio, quizás todas ellas puedan agruparse en

²⁰ Alvira M. y Canteras A. (1997). *El suicidio Juvenil*. Injuve. Madrid.

alguna de estas tres categorías, pues cada una de ellas delimita un ámbito distinto de lo que cabe considerar como suicidio.

La primera es el tipo de definición más simple de suicidio: existe suicidio si y sólo si la persona tuvo la intención de terminar con su vida.

La segunda no se fija ya en el elemento intencional y deriva de la conocida definición de Durkheim, según la cual, serían suicidios todos aquellos casos en los que la muerte de una persona es el resultado directo o indirecto de su propia acción y la víctima sabe que su propia acción producirá ese resultado.

Finalmente, según el tercer tipo –que se ha llamado *definición ómnibus*– un suicidio tiene lugar cuando una persona lleva un tipo de vida que sabe que puede llegar a matarle, y pese a ello sigue viviendo del mismo modo.

Posteriormente señalan que las raíces en cuanto relación con la interpretación moral del suicidio, no han cambiado, y que las posturas más frecuentes sobre la licitud o ilicitud del suicidio no son sino variantes de las concepciones de Santo Tomás y de Hume. Sostienen que desde una perspectiva moral las diferentes conceptualizaciones que se tienen sobre el suicidio dependen básicamente de las actitudes éticas y religiosas: los autores creyentes tienden a considerar el suicidio como una acción moralmente ilícita, mientras que los no creyentes suelen aceptarla como una acción moralmente lícita, o bien indiferente. Por tanto, desde un punto de vista moral, el concepto de suicidio plantea ante todo el problema de los valores morales que coexisten en una sociedad.

Sobre la eutanasia y su vinculación ético-moral, Alvira y Canteras²¹ sintetizan el pronunciamiento sobre el suicidio en torno a la moral y lo jurídico puesto que distan mucho de ser uniformes ya que existe toda una variedad de opiniones sobre este tema, y sobre todo en torno a su licitud o ilicitud moral. Por ello sostienen que *la razón primordial es que el concepto de suicidio atañe a un acto volitivo individual, a favor de la disponibilidad de la propia vida -la muerte voluntaria-, que contraría frontalmente el carácter absoluto con el que socialmente se entiende el derecho a la vida y a la natural sociabilidad humana. Es un acto de desarraigo social. De marcha atrás. De confrontación con el orden natural de las cosas, con el*

²¹ Ibidem.pág. 73

natural comportamiento gregario del hombre. De desintegración de la comunidad. Un acto que enfrenta la autodeterminación humana respecto a la muerte con el compromiso social de vivir en comunidad. De reivindicación de autonomía individual frente al concepto de libertad solidaria, para unos, y frente al de consustancialidad ontológica de la vida en el hombre, para otros.

La palabra ética deriva del término griego *ethikós*, denotación utilizada para designar el modo de ser de una persona, adquirido a través de los hábitos. La ética suele expresarse como el deseo de cumplir con los deberes solidarios para con los semejantes.

Por lo concerniente a Leyes, Códigos de Ética y Deontología, éstos vienen a representar las disposiciones generales que rigen los comportamientos de todos los integrantes de una sociedad dada. Ahora bien, hay que tener presente que, desde el punto de vista de la moral, la conciencia del ser humano, está por encima de cualquier Ley, Código o Reglamento.

La Ética y la Deontología comprenden el derecho de todo ser humano a ser atendido y respetado de acuerdo a normas universales de igualdad, respeto y justicia. El disfrutar del más alto nivel de salud posible, es un derecho de todo ser humano sin distinción de raza, religión, convicción política, condición económica o social.

En la Declaración de Tokio del año 1975 se puntualizó que la misión del médico es velar por la salud de la humanidad, sus conocimientos y su conciencia deben dedicarse a la realización de dicha misión. Dicha misión médica se sintetiza en los siguientes cuatro principios²²:

²² Boletín Informativo, 2002 Mar-Abr; 14(193): 20

Adoptada unánimemente por la 29ª Asamblea Médica Mundial, Tokio, Japón, Octubre 10, 1975.

Declaración de Tokio de la Asociación Médica Mundial

Boletín Informativo, 2002 Mar-Abr; 14(193): 20

..Es privilegio de todo médico, practicar la medicina al servicio de la humanidad, preservar y devolver salud corporal y mental a todas las personas, sin discriminación alguna, ofrecer aliento a sus pacientes y alivio a su sufrimiento. Mantendrá el más alto respeto por la vida humana aún en caso de peligro o amenaza y no hará uso del conocimiento médico en forma contraria a las leyes humanitarias...

- *No maleficencia (no hacer daño)*
- *Beneficencia (hacer para nuestros semejantes lo que haríamos para nosotros mismos)*
- *Autonomía (respetar el derecho inalienable de todo ser humano para decidir por sí, para sí y sobre sí mismo)*
- *Justicia (todos somos iguales ante la Ley asumiendo que nuestros derechos terminan donde comienzan los del semejante)*

En estos enunciados queda bien explícito el papel que debe desempeñar todo profesional de la medicina, pero ante una realidad, lamentablemente dolorosa, angustiante, y en algunos casos, insoportable por parte de personas enfermas, y sin posibilidad alguna de recuperarse, ¿hasta que punto se puede cuestionar su actuación si incurre en aplicar una eutanasia?

Si un médico se encuentra ante un paciente con cáncer en la fase terminal, y éste le llega a pedir que le de “algo” para dejar de sufrir, obviamente que se puede generar todo un dilema ético y profesional.

Los médicos, en tanto que profesionales, se forman para curar y mejorar la calidad de vida (ya lo señalan los códigos de deontología médica), no para matar, sin embargo no se deja de reconocer que se dan casos como los de un cáncer terminal o un accidente cerebro-vascular con consecuencias irreversibles u otras enfermedades en las que hay que detenerse a pensar.

Hay que reconocer que lo que si se acepta, aunque no se reconozca abiertamente, es la eutanasia pasiva, es decir, el procedimiento mediante el cual se dejan de administrar ciertos medicamentos o se retiran los “tubos” que mantienen al paciente conectado a la vida, decisión que adopta el profesional con la aprobación de los familiares del enfermo.

Un caso muy particular que tuvo lugar en España, y que hasta el día de hoy sigue siendo objeto de discusión, es el de Ramón Sampederro, el tetrapléjico gallego que en 1998 solicitó que se le practicara la eutanasia. En este caso se encuentran presente todas las situaciones antes descritas sobre la licitud y la ética de la aplicabilidad o no de la eutanasia. En virtud de la negación de la aplicación de la eutanasia por parte de las autoridades judiciales, Ramón Sanpedro optó por el suicidio asistido, ayudado por una amiga. Para él una

muerte digna era el único modo de superar una vida que consideraba indigna en razón de su casi total incapacidad física. Sampredro reclamaba el derecho a la eutanasia como afirmación de la vida. La polémica en torno a este tema, una vez que aconteció la muerte de Ramón Sanpedro, podría decirse que marcó tanto un antes como un después en la discusión sobre este tema en España.

Existen posiciones tanto a favor como en contra, de la legalización o despenalización de la aplicabilidad de la eutanasia en España. Existen organizaciones como es el caso de DMD (Asociación Derecho a Morir Dignamente), que apoyaba la causa de Sampredro. Esta organización manifestó públicamente su decepción al conocerse el desenlace del caso, y cuestionó el hecho de que tuviera que haber recurrido a un suicidio asistido y con características dolorosas, tal y como quedó evidenciado en las imágenes grabadas de su muerte.

Para la aprobación o no de la despenalización de la aplicación de la eutanasia, existen dos gremios por demás relevantes, que fijan su posición: uno es el gremio médico y el otro está representado por la Iglesia Católica. Retomando una información publicada por el Periódico *El País*²³, sobre este tema encontramos que la negativa a la legalización de esta práctica se encuentra en la reticencia de algunos médicos, que, cada vez más, va en descenso. Basan su información en una encuesta realizada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) en la cual quedó evidenciado que el 60% de los facultativos españoles estaría de acuerdo con un cambio en la ley "*para permitir a los enfermos pedir y recibir el suicidio asistido por un médico y/o la eutanasia activa*". El apoyo tiene, sin embargo, sus reservas. Sólo el 6% está dispuesto a suministrar al paciente "*lo que éste le pida*", aunque sufra "*dolor intenso, ansiedad, depresión o abandono*", según la encuesta. Luego señalan que en el otro extremo, más del 70% es partidario de potenciar los cuidados paliativos, incluyendo el suministro de calmantes aun a riesgo de que uno de sus efectos secundarios sea acortar la vida del paciente. Una gran mayoría admite que se trata de una práctica aceptada, y algunos piensan que si se hiciera en todos los casos se acabarían las peticiones de eutanasia.

²³ Ver: Anexo Capítulo IV. Dossier de prensa. En El País. Sociedad. 04-09-2004.

Tanto en éste, como en otros artículos publicados por diversos periódicos del país, se reflejó esta situación, una vez acaecida la muerte de Ramón Sampederro. (ver Dossier de Prensa. Anexo Capítulo IV). El debate sobre la legalización o despenalización de la eutanasia activa, se intensifica cada vez más en la opinión pública en general y, entre los profesionales de la medicina en particular, sobre todo cuando prevalece la práctica médica del incremento de dosis de ciertos analgésicos para ciertos pacientes con enfermedades terminales, con el firme propósito de aliviar el sufrimiento de esas personas, a pesar de que son conscientes de que esa medicación podría acelerar el final de sus vidas.

Desde la perspectiva legal siguen prevaleciendo las normativas establecidas en el código penal español en el artículo 143 y sus cuatro ordinales. Tanto la eutanasia como el suicidio asistido son en estos momentos delitos tipificados en el artículo 143 del Código Penal español. Sobre el suicidio asistido, el apartado 2 señala: *"Se impondrá la pena de prisión de dos a cinco años al que coopere con actos necesarios al suicidio de una persona"*. En el apartado 3 se señala: *"Será castigado con la pena de prisión de seis a diez años si la cooperación llegara hasta el punto de ejecutar la muerte"*.

A pesar de lo previsto en los dos primeros apartados, en el apartado 4, del mismo artículo, se señala que *"El que causare o cooperare activamente en actos necesarios y directos a la muerte del otro, por petición expresa, (...), en el caso de que la víctima sufriera una enfermedad grave que conduciría necesariamente a su muerte, o que produjera graves padecimientos permanentes y difíciles de soportar, será castigado con la pena inferior en uno o dos grados a las señaladas en los números 2 y 3 de este artículo"*. Este apartado reduce significativamente la pena impuesta en los primeros apartados, lo que significa que al cooperador necesario en un suicidio se le penalizaría con penas mínimas de seis meses de prisión, y que el ejecutor de una eutanasia cumpliría tres años. No es que haya contradicción en los apartados, sino que en la misma ley se contempla que no es un delito per se, y por ello, la despenalización total de la aplicación de la eutanasia en España se sigue solicitando por diferentes grupos.

El otro gremio que se manifestó y sigue manifestándose abiertamente en contra es el de la Iglesia Católica²⁴. A través de un pronunciamiento público dejó sentada su posición sobre el caso de Ramón Sampeder, y sobre la discusión de la despenalización de la eutanasia. Parte del comunicado señala que es “*inmoral y antisocial*”:

“Denunciamos una campaña engañosa en favor de la eutanasia. Una campaña relanzada. En el llamado mundo desarrollado hay quienes están librando una "lucha" por el reconocimiento social y legal de la eutanasia. Entre nosotros, el caso de un tetrapléjico recientemente fallecido había venido siendo utilizado desde hacía años para esa lucha. Se le presentó reiteradamente a la opinión pública como alguien a quien se estaba negando un derecho fundamental: dejar voluntariamente de vivir una vida de sufrimiento que ya no era considerada por él como digna de ser vivida. En cambio, quienes se oponen al reconocimiento de ese supuesto derecho son acusados de represores de la libertad y de insensibles al sufrimiento personal y al sentir cada vez más común de la sociedad. En los días pasados se ha vuelto a relanzar esta campaña”.

El caso Ramón Sampeder, continúa siendo un caso muy cuestionado hasta el presente, precisamente por presentar la disyuntiva de hasta que punto se puede decidir dejar de vivir bajo ciertas condiciones de privación de salud, o seguir tratamientos paliativos que no garantizan una cura definitiva a una enfermedad que puede ser muy penosa de sobrellevar, o recurrir a un suicidio asistido por otros, debido a la incapacidad de la persona enferma. Como es bien sabido el caso de Sampeder ha sido llevado a la pantalla por el director de cine Amenábar y el film “*mar adentro*” ha desatado de nuevo fuertes polémicas, lo que prueba que la cuestión de la eutanasia y el suicidio asistido es hoy un hecho social controvertido. Pero otro tema que está siendo objeto de discusión y de debates en el interior de organismos

²⁴ Declaración de la Comisión Permanente de la Conferencia Española. Madrid 19 de febrero de 1.998.

oficiales y no oficiales es el de los suicidios de los adolescentes y jóvenes. Esta es otra cuestión distinta a la presentada anteriormente, pero es realmente el objeto de estudio de la presente investigación. El incremento del suicidio entre los jóvenes de ambos sexos y el conocimiento sobre las circunstancias sociales, características personales y condiciones en general que le anteceden o precipitan al acto suicida, ha alcanzado un gran interés para los investigadores sociales, precisamente cuando el suicidio ha llegado a convertirse en una de las primeras causas de muerte entre el grupo de 15 a 24 años de edad.

Por lo que respecta a los índices de suicidio en este grupo social, la OMS señala que entre las personas de 15 a 44 años de edad, las lesiones autoinflingidas ocupan el 4º lugar como causa de muerte y la 6ª causa de mala salud y discapacidad.²⁵

Los adolescentes suelen experimentar fuertes sentimientos de estrés, confusión y miedos, dudas sobre sí mismos, presión para lograr éxito, e inquietudes económicas mientras van creciendo. Para algunos adolescentes, el divorcio, la formación de una nueva familia con padrastros y hermanastros, o las mudanzas a otras nuevas comunidades pueden perturbarlos e intensificarles dudas acerca de sí mismos y el sentido o sinsentido de su existencia. En situaciones como estas, es cuando suele aparecer la depresión, el aislamiento de los demás, y suele parecer también el imaginario del suicidio, el cual aparenta ser una "solución".

El suicidio juvenil es un problema social en el que se condensan múltiples variables. Dicho en otros términos, son muchos los factores que tienen un peso en la decisión de suicidio y que resultan ser determinantes a la hora de tomar tal decisión final. Si nos fijamos de los profesionales, de los expertos las principales causas son a su juicio factores psicológicos, individuales, familiares, sociales, culturales, educativos, filosóficos, religiosos, morales y económicos. Por ello resulta oportuno señalar que el suicidio juvenil no puede ser considerado una conducta aislada ya que por lo general se da

²⁵ Informe Mundial sobre Violencia y Salud. (2002) Ginebra. Organización Mundial de la Salud.

En el año 2000, unas 815.000 personas murieron a causa del suicidio en todo el mundo. Esto representa una tasa mundial de mortalidad anual de cerca de 14,5 por 100.000 habitantes, que equivale a una defunción cada 40 segundos.

siempre en un contexto que es necesario conocer y comprender con amplitud. Veremos a continuación las estadísticas sobre el suicidio juvenil que hemos trabajado para hacerlas significativas. Posteriormente nos aproximaremos como ya hemos señalado a las opiniones recogidas por los medios de comunicación. En fin, en los capítulos V, VI y VII de la presente investigación se tratará ampliamente la cuestión de las variables que inciden directamente en el suicidio de jóvenes. Privilegiamos el papel de la familia, del sector educativo y del laboral a partir de las opiniones de los jóvenes que hemos reunido en los grupos de discusión. Y es que más allá de los códigos, más allá de la opinión de los médicos, los psicólogos y psiquiatras, los moralistas, los eclesiásticos o los periodistas, nos interesa especialmente que la voz de los propios jóvenes salga a la luz para proyectar luz sobre esta paradoja que es la de los jóvenes que deciden morir precisamente cuando comienzan a vivir.

CAPITULO II

CAPITULO II. SOCIOLOGÍA DEL SUICIDIO: ALGUNOS MODELOS DE ANÁLISIS

Las diferentes disciplinas científicas que tienen por objeto el estudio de los comportamientos de los seres humanos han conferido al suicidio un espacio de análisis. El suicidio se convirtió especialmente en los países occidentales en el siglo XIX en objeto de indagación de estudios de carácter inicialmente cuantitativo para, posteriormente, tratar de cualificar la conducta suicida y llegar luego a la unificación de ambos aspectos en una misma investigación. Fue sin embargo el sociólogo Emile Durkheim, el fundador de la sociología francesa, quien en 1897 proporcionó a los estudios sobre suicidio un carácter de científicidad con aplicabilidad en la sociología a través de un libro fundamental: *El suicidio*.

¿Cómo se pasó de los estudios demográficos y los análisis cuantitativos, meramente estadísticos, a teorizaciones sociológicas sobre el suicidio como la desarrollada por Émile Durkheim en su libro modélico? El paso no se produjo de repente ni por generación espontánea. En los eslabones de mediación jugó un papel capital el alienismo, la medicina mental, y la consideración del suicidio como un comportamiento patológico.

En los comienzos de las investigaciones con carácter científico en las ciencias sociales se planteó la necesidad de recurrir a los datos estadísticos con el fin de realizar verificaciones empíricas. Las estadísticas sobre los suicidios siguieron a las estadísticas sobre la criminalidad y formaban parte de la cuantificación de los comportamientos no conformes. Pero quien realmente pasó de la cuantificación a un intento de explicación teórica de carácter científico, y particularmente a una explicación sociológica, fue precisamente Durkheim. Por ello resulta de obligada referencia su obra ya que con el estudio de la realidad social a través del suicidio, se va a introducir la aplicabilidad del método en las ciencias sociales, lo cual está plasmado cabalmente en sus difundidas “*Reglas del método sociológico*”²⁶.

En una investigación sobre Emile Durkheim, titulada *E. Durkheim y el Movimiento Solidarista*, se plantea su posición sobre este tema y vale la pena reseñar el planteamiento sostenido por Marcel Mauss, uno de sus más

²⁶ Durkheim E. (2000): *Las Reglas del Método Sociológico*. Edit. Alianza. Madrid.

estrechos colaboradores, cuando sostiene que “*Durkheim va a ser en Francia el fundador de la sociología científica y el promotor de su institucionalización, a la vez que proporciona con su nueva ciencia un plus de legitimidad al nuevo socialismo democrático que entonces comienza a fraguarse*”²⁷

Las consideraciones anteriores no pretenden afirmar que antes de la obra de este destacado sociólogo no existieran investigaciones sobre el tema del suicidio, sólo que los estudios obedecían a apreciaciones de carácter cualitativo o cuantitativo y no se observaba en ellos el interés de darles una connotación realmente científica. Prueba de esta aseveración son los numerosos estudios elaborados por médicos de la época, quienes eran considerados profesionales con autoridad para emitir juicios sobre este problema. Previamente nos encontramos con registros estadísticos que presentaban diversas cifras de decesos que podían considerarse, por sus peculiares características, como suicidios.

En efecto, a partir del año 1650 ya existían algunos datos en Ginebra, sobre suicidios. Asimismo algunas investigaciones de historia de la ciencia han puesto de relieve que ya en el siglo XVII, en el momento de expansión de las políticas de los fisiócratas, se produjo entre ingleses y franceses una especie de guerra de las estadísticas y un debate sobre cual de los dos pueblos era más inclinado al suicidio y al asesinato. En el trasfondo de esta polémica subyacía un enfrentamiento por el control de las estadísticas.

En el año 1662 en Londres, se registraban semanalmente las cifras de muertes así como sus causas. Graunt J., demógrafo y economista inglés, se encargó de recopilar las cifras y las divulgó en su obra “*Observaciones sobre las declaraciones de mortalidad*”. Aun cuando las observaciones de Graunt representaron un modelo en Europa, por la proyección dada a las mismas por William Petty, en Inglaterra no se les dio el valor que merecían. Estos y otros pronunciamientos sobre la cuantificación de los registros de suicidios acaecidos tanto en Francia como en Inglaterra se encuentran reseñados ampliamente en el documentado libro *La domesticación del azar* de Ian Hacking.

²⁷ Álvarez-Uría Rico F. y Varela J. (2005). *Sociología, capitalismo y democracia*. Edit. Morata. Madrid

La cuantificación del suicidio en Europa occidental.

Ian Hacking, considera que el inicio de la sociología cuantitativa se encuentra precisamente en la disputa teórica que se produjo entre franceses e ingleses en relación al suicidio. Sostiene esta tesis pues se cumplen los dos requisitos necesarios para que exista una sociología basada en datos estadísticos:²⁸

- *Presencia de datos (cifras numéricas)*
- *Las cifras de suicidios constituían una evaluación moral de la calidad de vida para la época.*

Dicho en otros términos, nos encontramos por vez primera con datos relativos a los comportamientos sociales que sirven para evaluar el grado de desarrollo social de una sociedad.

Como ya hemos señalado los primeros en analizar cualitativamente el suicidio fueron los alienistas. Cuando se institucionalizó el manicomio en Francia en 1838 el enfermo mental fue definido como *peligroso para si mismo y para la sociedad*. Con frecuencia se han analizado las relaciones complejas que se tejen entre el crimen y la locura, pero es menos frecuente la consideración del enfermo mental como un riesgo para si mismo. La mayor parte de ese espacio de riesgo coincide con el suicidio o las tentativas de suicidio. Así se pone bien de manifiesto en los estudios del gran alienista Esquirol, estudioso de los desequilibrios mentales, experto en suicidios, quien en un diccionario médico francés de 60 volúmenes, hizo hincapié en que el término suicidio era nuevo y además, constituía un tópico propio del gremio médico, más concretamente de la medicina mental.

Por su parte Hacking²⁹, sostiene que Esquirol planteaba que el suicidio ha llegado a ser “*uno de los asuntos más importante de la medicina clínica*”, aseveración que enfatizaba utilizando un silogismo explícito:

a) *La locura es el territorio del médico.*

²⁸ Hacking Ian. (1995). *La domesticación del azar*. Edit. Gedisa. Barcelona.

²⁹ *Ibidem*.pág. 104

- b) *El suicidio es una clase de locura.*
- c) *El suicidio corresponde al territorio del médico.*

Señala Hacking que, Esquirol asumía estas premisas como un hecho establecido. Obedeciendo a estos otros criterios, la medicina va a proteger a los suicidas, cuando se demostraba que la acción provenía de un tipo de locura. Los pronunciamientos de Esquirol, generaron una serie de planteamientos opuestos por parte de los ingleses sobre todo por Burrows, quien sostenía que los parisienses tenían mayor inclinación hacia el suicidio que los ingleses, situación contraria a la sostenida por Esquirol y otros médicos franceses, quienes se pronunciaron al respecto, dándose inicio así a un enfrentamiento teórico entre franceses e ingleses en aras de demostrar quienes eran más proclives a la conducta suicida.

Esta polémica entre franceses e ingleses se va a radicalizar en el año de 1813 en París, ya que, se publicó un registro de 141 suicidios con respecto a 35 registrados en Londres. En el Sena se ahogaron 243 personas y en el Támesis 101. *“Se entiende que aquellos declarados ahogados en París son considerados en su mayor parte personas que fueron en busca de una muerte voluntaria”*. Según Burrows³⁰, en estos planteamientos quedaba claramente establecido que los suicidios ocurridos en Francia superaban a los ocurridos en Inglaterra.

De acuerdo con las observaciones de I. Hacking³¹, en Francia, Sauvages asociaba el suicidio a una especie de melancolía a la que eran muy dados los ingleses. La melancolía constituía una rama frágil de la locura por lo que los ingleses aparecían como especialmente proclives al suicidio. Esto explica que Sauvages basándose en el silogismo de Esquirol, identificase el suicidio con la locura inglesa y así lo va a caracterizar en 1732 en su libro titulado *La enfermedad inglesa o tratado de enfermedades nerviosas de todas clases, como el esplín, la melancolía, el decaimiento del ánimo y las destemplanzas hipocondríacas e histéricas*.

³⁰ Ibidem.pág. 105

³¹ Ibidem. pág. 106

Ahora bien, continuando con las posiciones encontradas entre ingleses y franceses, señaladas por Hacking³², la réplica inmediata planteada por Burrows implicaba sólo algunas pequeñas diferencias de cifras. Sostenía que Falret, pensaba que 1813 era un año bastante malo para París en lo tocante a suicidios, pero no un año típico, y por tanto poco representativo. Además, convencido de que el suicidio es una clase de locura, suponía que la manera de superar las defectuosas estadísticas inglesas era indagar sobre el número de personas dementes que estaban encerrados en Londres, en las instituciones para locos.

Estos debates no son ajenos al apasionamiento y tampoco son muy precisos, pero al menos sirvieron para establecer los recuentos de los suicidios, y generaron una base numérica de importancia antes de que se establecieran las masivas enumeraciones en las décadas de 1820 y 1830.

El factor clima, es otro elemento considerado en la obra de Hacking. Lo puntualiza cuando señala que hubo toda una época en la que una de las causas del suicidio era atribuida al mal tiempo, sobre todo el asociado con el invierno. Pero tal posición quedó prácticamente descartada cuando Georget, anunció *“Considero que la locura es una enfermedad del cerebro, el órgano de la inteligencia”*. Falret, también alienista, va a compartir esa opinión, y la ratifica cuando señala que *“la cabeza es el asiento de la hipocondría y del suicidio”*. En estas concepciones se descartan de forma terminante el factor tiempo como agente ocasionante de los desajustes mentales y suicidas.

I. Hacking³³ señala que en Burrows se mantenía una posición antiteórica propia de la medicina inglesa, mientras que el patólogo francés Broussais, representa un planteamiento opuesto al de Burrows. Hacking sostiene que Broussais creía que toda enfermedad tenía una causa local, lesiones de determinados tejidos, y creía firmemente en la existencia de un instinto de “conservarse vivo” localizado en un órgano cuya ausencia conducía al suicidio. Este planteamiento no encontró apoyo en ninguna posición médica de manera que esta idea pronto fue descartada por el referido gremio.

³² Ibidem.. pág.106

³³ Ibidem.. pág.110

Hacking realizó un seguimiento de diferentes pronunciamientos sobre los registros llevados a cabo tanto en París como en Londres, que se sintetizan a continuación.

En 1844 Etoc-Demazy, en su libro sobre estudios estadísticos del suicidio, afirmaba que comúnmente el suicidio no se debe a “*aberraciones semejantes a las que son características de la locura*”, a lo sumo va a considerar al suicidio como la consecuencia de cierta insania, pero no idéntico a ella.

En 1848 Leuret, que trabajaba en el manicomio de Bicêtre, formuló tres proposiciones.

- “*si es cierto que la locura se debe a una alteración del encéfalo, estamos en la más completa ignorancia sobre lo que sea esa alteración*”,
- “*el tratamiento moral practicado por la generalidad de los médicos se considera sólo como auxiliar del tratamiento físico*”,
- *y por último va a señalar que en el caso de la locura ese tratamiento moral es un error.*³⁴

Más adelante Hacking, señala que Leuret escribía que “*el suicidio no es siempre un caso de locura*”. Lisle, por su parte, afirma que “*en muchos casos el suicidio es el resultado de una enfermedad mental*”, mientras que en otros es una acción deliberada, semejante a un crimen, es un error provocado por varias causas y disposiciones. “*La doctrina según la cual el suicidio es siempre resultado de la locura constituye un error científico*”.³⁵

Interpretando a grosso modo lo expuesto por los médicos alienistas comprobamos que exhiben una tendencia fundamentada en datos estadísticos en asocial al suicidio con la locura, pero no creían que el suicidio fuese siempre una realidad uniformemente idéntica a la locura. Por su parte el sector que estaba más vigorosamente aferrado a una teoría

³⁴ Ibidem. pág. 111

³⁵ Ibidem.. pág.112

fisiológica susceptible de explicar la inclinación al suicidio, continuaba esperando que se encontrara una solución orgánica a esta problemática.

En los datos proporcionados por I. Hacking queda claro que en París existían suficientes datos estadísticos que reflejaban la realidad de los suicidios franceses, además de la existencia de tablas o registros propios del Departamento del Sena, los cuales poseían las mismas características que los registros estadísticos sobre la locura. Los casos de suicidios se discriminaban por edad, sexo, estado civil, así como también por procedimientos y causas, en lo que respecta a los instrumentos para poner en práctica el acto suicida. Igualmente sostiene que los principales medios a los que entonces se recurría para perpetrar los suicidios eran la horca, las armas de fuego, las armas cortantes, el veneno y el carbón de leña. Algunos optaban por lanzarse desde estructuras elevadas y otros se arrojaban a las aguas caudalosas del Sena con la intención de ahogarse.³⁶ Estos medios representan en cierta medida una clasificación de los suicidas, categorías que en el año 1792 van a ser usadas en París por los médicos en las llamadas *Tablas de la Ciudad*. “En esta época, señala Hacking, por prevalecer la doctrina sostenida por Esquirol, se llevaban los registros en tablas estadísticas. Es por ello que el volumen referente al año 1821, publicado en 1823, clasifica los suicidios según los motivos que inducían a la muerte. El volumen referente a 1822, publicado en 1826, clasifica los suicidios según las causas de muerte”.³⁷

Es justamente en esta época cuando se produce el enfrentamiento entre el gremio médico y el gremio de los juristas pues de disputaban quien debía llevar los registros, pues al ser considerado el suicidio como un acto punible, resultaba obvio que quien debía llevar los registros era la administración de justicia y no los alienistas.

Entre los años 1827 y 1830, con Guerry surge un planteamiento nuevo, el cual contemplaba que los registros debían ser llevados por el Ministerio de Justicia, denominando el contenido de los volúmenes de dichos años “*de carácter moral*”. La información contenida en ellos, según Guerry, consistía en material de análisis moral, y todo contenido moral tenía que ver con la justicia. Por tanto, como era obvio desde su óptica, todo lo concerniente al

³⁶ Ibidem. pág.115

³⁷ Ibidem. pág.117

suicidio estaba relacionado con ello y era competencia de las autoridades judiciales y no de la medicina. Los volúmenes que contenían estos registros fueron llevados y presentados por el Ministerio de Justicia, continuándose esta práctica hasta 1838.³⁸

La posición asumida y sostenida por Guerry aparentemente representa un enfrentamiento entre la medicina y la justicia, pero realmente tal coyuntura sólo fue el producto de la misma situación social que definía este momento histórico y que requería de tales pronunciamientos. El trato que debía dársele a los problemas sociales era compartido por los expertos tanto médicos como juristas, de allí surgen los “*Annales de l’hygiène publique et de médecine legales*” que tuvieron sus inicios en 1829.³⁹

A partir del pacto entre médicos y jueces representado por los *Annales* surgieron nuevos registros de estadísticas de la salud en muchas mayores proporciones, así como también se ampliaron las investigaciones sobre suicidios que se vieron enriquecidas por la introducción de nuevas variables estadísticas. Por todo ello quizás se pueda decir que la facilidad que le prestaron a Guerry tanto las estadísticas del Sena como el Ministerio de Justicia para la elaboración de su ensayo sobre la estadística moral de 1832, obedecía a una necesidad social. El suicidio formaba parte de estos registros y para Guerry el tema principal de las estadísticas morales, después de la criminalidad, era el suicidio. “*Entre los temas abarcados por las estadísticas morales, el suicidio es el que ha atraído más la atención y el que más ha sido discutido*”.⁴⁰

Más adelante Hacking señala que fue en 1836, cuando la investigación de Guerry y el Ministerio de Justicia cooperaron entre sí, y es cuando se comenzaron a compilar las estadísticas de suicidios más completas; los registros por edad y sexo de los suicidas estaban tabulados. Guerry elaboró entonces un formulario en el cual los alguaciles debían consignar el lugar mismo en el que se producía un suicidio, el sexo, la edad y el estado de salud del suicida, su profesión o clase social, su residencia, el lugar de nacimiento, el estado civil, el número de hijos, el estado financiero, si era rico, desahogado, pobre o indigente, así como su grado de educación: si era

³⁸ Ibidem..pág.117

³⁹ Ibidem. Pág.117

⁴⁰ Ibidem.Pág. 121

instruido, si sabía leer y escribir, si era analfabeto, su estado de ánimo, su moral si había sido judicialmente condenado, si era adúltero, jugador, prostituta, concubina, alcohólico, religioso, entre otras tantas consideraciones y variables.⁴¹ También debía quedar registrado el lugar, la circunstancia médica, la fecha y la hora, el tiempo, si era bueno o malo ¿cómo se había producido el suicidio? ¿Por qué se había cometido? ¿Había dejado una carta el suicida? ¿Se habían registrados intentos anteriores? ¿Historia de locura o suicidios entre los antepasados? ¿Qué objetos se encontraban en el lugar o en los bolsillos de la víctima?. Todas estas cuestiones eran compiladas en el fin de dar explicación a la conducta suicida.

Algunos de estos planteamientos eran requisitos establecidos por el Ministerio de Justicia, con lo cual se puede evidenciar que se dio un paso relevante entre la simple cuantificación de los suicidios y el análisis de sus causas, y por ende el impacto de los mismos en la sociedad.

Todas estas estadísticas, trabajos cuantitativos fueron promovidos por los economistas sociales con el fin de contribuir, en épocas marcadas por la gravedad de la cuestión social, a pacificar a la sociedad. Los motines, las barricadas, los enfrentamientos entre la clase trabajadora y la burguesía estaban a la orden del día. La burguesía percibía a estas clases como clases peligrosas y pasionales, clases muy próximas a la vez al crimen y a la locura. El suicidio en este marco era percibido como un acto antisocial, como un desorden. No cabe duda que tanto los debates que entonces tuvieron lugar, como el afinamiento de las estadísticas, sentaron las bases para la investigación sociológica de Durkheim sobre el suicidio. Sin embargo El suicidio de Durkheim, aunque se asienta sobre este telón de fondo es también una reacción contra un estudio fundamental sobre el suicidio: el estudio de Gabriel Tarde.

La criminalidad comparada.

En el capítulo IV de su libro, *la criminalidad comparada*, publicado en 1886. Gabriel Tarde, hace referencia a los problemas de la criminalidad y su influencia sobre la geografía criminal, allí plantea que resulta prudente

⁴¹ Ibidem pág. 122

detenerse un poco y hacer una observación en un planteamiento considerado una “*pseudoley*”, destacando que su interpretación parece fácil, pero que realmente no lo es. “Quetelet, dice M. Garofalo en su *Criminología*, ha probado primero que nadie a través de la estadística, que los crímenes de sangre crecen en los climas cálidos y decrecen en los climas fríos. Sostiene que ha limitado su observación a Francia, pero que además la estadística de los demás países de Europa demostró, la universalidad de esta ley. Reconoce también que en los Estados Unidos de América también se aprecia una situación que reitera lo antes planteado al determinarse que en el Norte prevalecen los robos y en el Mediodía los homicidios.

Ante estas circunstancias Tarde sostiene que la regla no deja de tener excepciones notables, pero en cierta medida es verdadera; y esto se demuestra en los trabajos de Ferri (consultados por Tarde), ya que han contribuido a mostrar su exactitud. No obstante, destaca que no debe atribuirse con demasiada precipitación esta relación a una influencia pura y simplemente climatológica. Ante este planteamiento establece una comparación entre el avance hacia la civilización de un pueblo, destacando que, en efecto, en un clima nada modificado, un pueblo en camino de civilizarse, presenta un acrecentamiento proporcional de la criminalidad astuta y voluptuosa y una reducción relativa de la criminalidad violenta. Ante esta situación compara, dos relaciones: la del crimen y la temperatura, y la del crimen y la civilización. La una parece idéntica a la otra. Hay por lo pronto, esto de extraño a primera vista, que el progreso de la civilización parece tener sobre la dirección recíproca de las tendencias criminales de un pueblo, precisamente el mismo efecto que si se tratara de un enfriamiento del clima. ¿Será acaso la civilización un calmante nervioso de la raza como lo es el frío?. De sobra sabemos que ocurre lo contrario; lo propio de la vida civilizada por excelencia, de la vida urbana, es sobreexcitar el sistema nervioso, mientras que la vida rural lo calma y nutre el músculo a expensas del nervio. Sostiene que, la civilización actúa en la misma dirección: más que operar un enfriamiento de los nervios, los tensa y excita como ocurre con el aumento del calor. Hay por tanto un estrecho nexo de unión entre suicidio y civilización.

Para demostrar su planteamiento Tarde recurre a los datos relativos a Francia y destaca que si bien la criminalidad contra las personas no se acentúa más en el mediodía que en el Norte, la variación de la criminalidad

contra la propiedad en un mismo departamento proporciona una interesante observación. Tarde tiene en cuenta el clima, el nivel económico de cada región, la altitud y otras variables geográficas. En lo concerniente al suicidio, señala que M. Morselli, en su obra, se esfuerza por descubrir una influencia análoga en la latitud, y hasta en las formaciones geológicas. Sin embargo se ve obligado a reconocer, con una buena fe admirable, el poco fundamento de sus conjeturas. Al hacer referencia a sus mapas, sostiene que el centro de Europa excede al Norte por la frecuencia de los suicidios, y que en la parte central de Europa hay focos de irradiación del suicidio, a saber, París y el corazón de Alemania, los dos focos continentales de la civilización europea. El tercer foco es Londres, que es insular, y no sufre el contagio externo. La raíz del suicidio en Inglaterra debe estar vinculada al carácter religioso, tradicionalista, más original y menos mezclado de la civilización inglesa. Sostiene que la evidencia de la distribución geográfica del suicidio se explica sociológicamente, no geográficamente, y lo mismo ocurre también con el crimen.

Tarde defiende que la menor criminalidad violenta de los países del Norte obedece a un hecho social: la dirección septentrional de la civilización. A su vez ese mismo hecho tiene una causa social: la fuerza de propagación imitativa en todos los sentidos. Para argumentar aun más su planteamiento establece nuevamente una comparación entre Italia y Francia, a partir de la cual afirma que en Italia la diferencia entre las provincias del Norte y del Mediodía, en cuanto a los crímenes de sangre, es muy marcada, mientras que en Francia es casi imperceptible. ¿No se produce esto precisamente porque las causas de orden social han transformado más hondamente nuestro país en los tiempos modernos, como lo prueba el grado excepcional de asimilación y de unificación nacional realizadas por el?

Argumenta posteriormente una relación entre el crimen y la locura en relación al genio. Plantea que si se ha demostrado por las estadísticas que el genio y la locura son consecuencia de estados sociales lo mismo ocurre con el crimen. De esas tres anomalías, las dos primeras, el genio y la locura, hacen extraños a los individuos con respecto al medio social, y en la tercera, el crimen, les pone en lucha contra él de modo que ésta última, el crimen debe depender mucho más del medio que las otras.

Para explicar con más detalle esta relación entre el genio y la locura, vuelve a establecer una comparación, en este caso con Suiza, en la que resalta que

siendo Suiza un país pequeño, en su conjunto, ha producido un número de sabios superior al que podría esperarse de su escasa población; y en los cantones protestantes la proporción se eleva aún más hasta alcanzar un porcentaje extraordinario. ¿Por qué? Señala Tarde, que esto ocurre porque las condiciones sociales que favorecen el desenvolvimiento científico original, condiciones determinadas y cuidadosamente catalogadas por M. De Candolle, se hallan reunidas en Suiza de un modo excepcional, sobre todo en las regiones protestantes. ¿Quiere esto decir que el genio no sea un don de la naturaleza, ni la locura una desgracia natural?. No, es del seno de la raza, condicionada por el clima, de donde brotan sin duda alguna los candidatos al genio, a la locura y al crimen. Pero afirma una vez más que es la sociedad quien elige a los candidatos y los consagra. Cada vez que se ponen de manifiesto estos hechos sociales, el genio, el crimen y la locura, vemos como es la sociedad quien impulsa a los unos a las academias y a los otros a los manicomios. No nos debe por tanto resultar extraño que lleve a los terceros hacia el presidio.

Sobre la relación que existe entre el homicidio y el suicidio, Tarde sostiene que ambos están muy relacionados con la sociedad. Por ello plantea que en primer lugar se debe saber si es verdad, como sostienen escritores autorizados, como Ferri y Morselli, que la marcha del suicidio es inversa a la del homicidio, y que el uno sirve en todo país y en todo tiempo de complemento o de contrapeso al otro. En esta circunstancia emite opiniones sobre la obra dedicada al homicidio-suicidio de Ferri. Argumenta su planteamiento en función de una respuesta que le proporcionó Ferri en la segunda edición de su folleto, a través de un cuadro gráfico, en el cual todos los elementos en los que fundamenta su enunciado, se encuentran resumidos. Estado por Estado, la curva homicida es opuesta a la del suicidio durante el periodo que abrazan las estadísticas. Tarde afirma que, en primer lugar, hay bastantes excepciones, destacando que en Italia, las curvas son, demasiado breves para poder ser útilmente comparadas, pues los registros estadísticos se iniciaron más tarde que en Francia y en Inglaterra.

Plantea en segundo lugar, que si hubiese realmente la compensación correlativa que se supone entre el homicidio y el suicidio, se apreciaría el descenso de uno en el conjunto de los Estados civilizados, sobre poco más o menos con la misma rapidez con la que el otro se eleva. Pero es bien sabido que el homicidio permanece casi estacionario, mientras que el suicidio crece

o aumenta con una rapidez y una regularidad aterradoras, que acusan la acción de una causa exclusiva, obrando sobre el triste fenómeno en cuestión. Por todo lo anteriormente planteado sostiene que la marcha del suicidio es análoga a la de la locura. Más adelante, continúa afirmando que si la inversión supuesta fuera real, no se verían ciertas causas, principalmente la temperatura, influir en el homicidio y en el suicidio en el mismo sentido. La vuelta de la estación calurosa, la primavera, indica el máximo de los dos. La progresión en el homicidio, como en el suicidio, va en aumento igualmente con la edad hasta los treinta o cuarenta años; después la tendencia al crimen disminuye, mientras que la tendencia al asesinato asimismo no cesa de crecer hasta la edad más avanzada. Afirma, apoyándose en los planteamientos de Colajanni, que las mujeres dan a la vez, el mínimo de homicidios y suicidios. Asimismo, sostiene que se observa con no menos exactitud, que los judíos alcanzan también ese doble mínimo. También considera que el influjo del matrimonio obra, o parece obrar, sobre esas dos situaciones, debilitándolas simultáneamente, en lugar de estimular una y obstaculizar la otra. En esta apreciación, como veremos más adelante, se encuentra una estrecha relación con el planteamiento sostenido por Durkheim sobre la circunstancia condicionante de la religión.

En lo que respecta a la influencia de las estaciones y la hora del día, hace notar que la acción física podría muy bien encubrir una acción social. Y se fundamenta en que la cifra más alta de los suicidios ocurre, no al mediodía, sino en las horas más ocupadas de la tarde; el mínimo tiene lugar de noche por lo que la luz y el calor tienen su peso en ese resultado. El máximo se alcanza igualmente, no en los meses más cálidos, sino en mayo; el mínimo, en noviembre. Por otra parte, la curva anual de los suicidios sufre una elevación constante en enero, lo que no deja de ser un hecho inexplicable a no ser que recurramos a un factor social que consistiría en la celebración de los rituales de fin de año que enfrentan al suicida con asumir la entrada en un año nuevo.

Tarde resalta el papel de la estadística ya que muestra, además, la parte creciente siempre de las influencias sociales y decrecientes de un modo relativo de las influencias físicas o vitales en el curso de la civilización. Señala que en lo que al suicidio concierne, por ejemplo, la distancia entre el máximo y el mínimo del que hablaba antes, va atenuándose al menos en Francia; es decir, que proporcionalmente se mata la gente más en invierno

que en tiempos pasados, y menos en el verano. Sostiene que la diferencia numérica entre los suicidios masculinos y femeninos es más marcada cuando se trata de clases y de naciones más civilizadas. Más adelante establece una relación bastante interesante entre el fenómeno de la inmigración y el suicidio y fundamenta su planteamiento en lo expuesto por Legoyt, en su obra. Resalta que establece entre el suicidio y la emigración una inversión muy distinta de la precedente. Se apoya en la ejemplificación de un individuo de condición social bastante deprimida, un desgraciado, que tras grandes privaciones o tormentos emigre por no matarse, o se mate por no poder emigrar. Considera que es una situación por lo demás comprensible. ¿Cuál es la necesidad común a la que responden el suicidio y el homicidio? ¿Se puede decir, respecto al suicidio, que su fin tiene alguna analogía con el del asesinato? ¿Por qué no también con el del robo? Ante esto, sostiene que el suicidio es una de las formas de desesperación intolerable, como el homicidio una de las formas de egoísmo insociable. Por ello señala que el desenvolvimiento del egoísmo y el de la desesperación no son solidarios, y puede el uno crecer sin que la otra disminuya. Pero destaca que las diversas formas que cada uno de ellos puede revestir en el curso del progreso social son solidarias entre sí. Esto quedó puesto de manifiesto en lo que Tarde, planteó sobre el egoísmo criminal.

Sobre la religión y el suicidio establece una relación diferente a la que posteriormente establecerá Durkheim. Señala que hubo un tiempo en el que, a la opresión del dolor, al hundimiento vergonzoso, el único asilo abierto permitido por la religión y las costumbres, era la puerta del monasterio. Hoy, a medida que ésta va cerrándose, otra se abre, un refugio negro, pero profundo. En este planteamiento se fundamenta para argumentar por qué los suicidios aumentan en las sociedades que se civilizan a la europea, o más bien que se emancipan del freno religioso; señala que no ocurre esa situación porque aumentan los homicidios, sino porque la vocación religiosa disminuye. Se apoya en esta consideración porque considera que toda influencia climatológica, puede servir para explicar la escasez de las muertes voluntarias en los países meridionales, en los que la religión ha perdido menos su imperio. Se fundamenta en el pronunciamiento de Morsilli, cuando sostiene que el suicidio es muy raro entre las personas consagradas al culto.

Con respecto al incremento constante de los suicidios, durante el siglo XIX en todos los Estados europeos, salvo Noruega, se hace la siguiente pregunta: ¿Puede atribuirse este fenómeno a causas del orden físico y fisiológico? Evidentemente, no. Ni los climas, ni las razas han cambiado sensiblemente. No hay duda que la diferencia de razas es, tras la religión, una explicación superficial de la distinta parte que en el conjunto del progreso toman las naciones de Europa que pertenecen a un mismo culto. Apoya su planteamiento de que el suicidio responde sobre todo a las características propias de un problema social, resaltando que en los enunciados de Morselli, sobre todo cuando sostiene que, de todas las suertes, sea la que fuere la raza a la que pertenezca el hombre, que se quita la vida, “*no se hubiera suicidado nunca*, dice Morselli con razón, *si hubiera vivido lejos de los demás hombres y si no hubiera participado de las miserias de sus semejantes*”. Esta frase extraída de la obra de Morselli, la utiliza para justificar, su visión sociológica de esta realidad social y, para demostrar que, aun reconociendo la realidad y la energía de las influencias naturales, que éstas no pueden ser colocadas en la misma línea que las influencias sociales. Por ello sostiene que, las primeras no obran sino cuando las segundas intervienen. En el hombre aislado, sustraído al contacto de los demás, las causas naturales que impulsan a matarse continuarán obrando, pero inútilmente. Tendrían que tomar otra dirección. Por débil que sea la acción social, comparada con la de las acciones físicas o fisiológicas, aquella es determinante, porque es inmediata.

En lo que respecta a la relación existente entre suicidio, raza, economía y política, señala que ante la cuestión de por qué el suicidio progresa en todas partes o casi en todas partes, más o menos, según las razas, no se puede responder más que invocando causas de orden social. Pero entre éstas, las causas económicas no han podido desempeñar más que un papel inferior, si es cierto que el bienestar y la comodidad se extienden y progresan al propio tiempo que la mortífera epidemia. Las causas políticas deben ser eliminadas igualmente, como lo prueba la marcha regular de la onda a través de los períodos de calma y de crisis. Sólo quedan las causas propiamente sociales, las causas viscerales, en cierto modo, que constituyen la vida vegetativa, sin perturbación y sin intermitencias, de las sociedades.

Así explica la frecuencia del suicidio, tanto en los países septentrionales más modernizados, como en los países meridionales más apegados a la

tradición, y en las clases superiores más ilustradas, comparadas con las clases populares, más desgraciadas, y en los medios urbanos comparados con los de la campiña.

Resalta más adelante, que independientemente de la progresión del suicidio, siempre se podrá afirmar que tiene causas ante todo y sobre todo sociales, que procede de una evolución, de una transformación histórica, de la desesperación, y que por ningún lazo directo se relaciona con la disminución proporcional de la criminalidad contra las personas, comparada con la criminalidad contra los bienes.

El acto del suicidio a través del devenir socio histórico ha sido considerado un acto punible, tanto desde el punto de vista religioso como del social. Se ha concebido como una conducta desviada, en el sentido que transgrede las normas sociales, salvo ciertas excepciones, como las que comentaremos más adelante.

El estado de aislamiento de los individuos desde el punto de vista de lo establecido como aceptable por la sociedad, es lo que conocemos como anomia. Para Durkheim, este estado tiene que ver con la falta de contactos lo suficientemente fuerte entre los diferentes miembros que conforman la sociedad, y cree que los suicidios se producen por una situación de anomia y que la misma es una consecuencia de los fracasos individuales y de los frenos sociales. Esta situación es considerada y analizada en su obra *El Suicidio*, que pasamos a considerar a continuación.

Anomia y conducta desviada. Suicidio y vínculos sociales.

Gabriel Tarde fue magistrado, criminólogo, reputado estadístico y sociólogo. Desde 1894 fue director del departamento de Estadística Criminal del Ministerio de Justicia. Gozaba por tanto de una enorme reputación. Se puede afirmar que de la mano de Tarde el campo del suicidio fue arrebatado a los alienistas para pasar a manos de los criminólogos. Tarde sobrevaloró la imitación como vía de explicación de las conductas colectivas y también apeló a la imitación para explicar el suicidio. Permanecía por tanto un tanto aprisionado en el individualismo metodológico de los criminólogos. Como señaló Bouglé, en una cita recogida en el estudio ya clásico que Steven Lukes dedicó a Durkheim, a

sus ojos (se refiere a los de Tarde) todo procedía del individuo y todo volvía a él: el individuo es la primera y última piedra del edificio, el alfa y el omega del sistema. Cuando Durkheim decidió abordar sociológicamente el problema del suicidio contaba con las estadísticas y los análisis de Tarde. En este sentido Durkheim se apoyó en la tradición establecida por los alienistas y por los juristas, pero a la hora de buscar una explicación sociológica del suicidio era preciso desplazar las explicaciones heredadas, pues para Durkheim el individuo es producto de un tipo de sociedad compleja caracterizada por la solidaridad orgánica. De ahí que el trabajo de Durkheim pueda ser leído como una refutación de las teorías psicológicas de los alienistas, pero a la vez de las explicaciones de Tarde centradas en la imitación, y por tanto en criterios intersubjetivos.

Durkheim, en su obra *“El Suicidio”*, publicada en 1897, define objetivamente el suicidio precisándolo, sin dejarse influenciar por las definiciones cotidianas utilizadas por la mayoría. También procura dejar de lado cualquier prejuicio sobre el mismo. Así, define el suicidio *“como toda muerte que resulta mediata o inmediatamente de un acto positivo o negativo realizado por la misma víctima”*. Posteriormente aclara que esta definición incluye hechos accidentales y establece la siguiente tesis: *“Hay suicidio cuando la víctima, en el momento en que realiza la acción, sabe con toda certeza lo que va a resultar de ella.”*

A continuación se ocupa del interés que este fenómeno puede presentar para la sociología, ya que el suicidio puede considerarse no sólo en su vertiente individual, sino también en su vertiente colectiva. Cada sociedad presenta una cifra casi invariable de suicidios, aún cuando el periodo estudiado sea demasiado largo. Sostiene por tanto que el suicidio es un fenómeno independiente, con naturaleza propia, de cuyo estudio se encarga la sociología y en concreto su propio análisis sociológico.

Lo que busca Durkheim son las causas por medio de las cuales es posible obrar, no solo sobre los individuos aisladamente, sino sobre el grupo. En consecuencia entre los factores del suicidio los únicos que le conciernen son aquellos que hacen sentir su acción sobre el conjunto de la sociedad.

En líneas generales la obra de Durkheim comprende tres partes:

1. *Causas extra sociales o causas propiamente sociales del suicidio*
2. *Naturaleza de las causas sociales.*
3. *Elemento social del suicidio.*

Dada la importancia, la solidez y el enorme influjo de la obra de Durkheim, conviene que nos detengamos en cada uno de los apartados de su libro.

Durkheim parte en su primer capítulo sosteniendo que hay dos clases de causas extrasociales a las que se puede atribuir, a priori, una influencia sobre la cifra de los suicidios: las disposiciones orgánico-psicológicas y la naturaleza del medio físico.

Esta teoría ha sido defendida de dos maneras distintas. Se dice que el suicidio por “sí mismo constituye una entidad morbosa sui géneris, una locura; o se le considera simplemente como un episodio de una o de varias clases de locura”, sin que pueda encontrarse en los sujetos sanos de espíritu. Estas tesis responden a los planteamientos sostenidos por Bourdin en primer lugar y en segundo por Esquirol, planteamientos a los cuales nos hemos referido anteriormente en este mismo capítulo.

En este primer avance del análisis Durkheim, se ocupa de determinar si existen factores ajenos a la sociedad que puedan afectar al porcentaje de suicidios, como pueden ser la raza, la temperatura, el clima. Igualmente se plantea que debido a las similitudes del suicidio con la locura, si el primero puede ser una clase de enajenación mental. Si el suicida fuera un loco, se trataría de una locura parcial y delimitada, es decir, una monomanía. Clasifica los suicidios vesánicos, tomando como referencia las reglas de Jousset y Moureau de Tours en:

Suicidio maniático que es el producido como consecuencia de alucinaciones o de concepciones delirantes. Los motivos de este suicidio y su modo de evolucionar reflejan los caracteres generales de la enfermedad que deriva de la enfermedad de la manía. Es un torbellino constante de ideas y sentimientos entre los que puede surgir la idea del suicidio provocada por las alucinaciones.

Suicidio melancólico: Se relaciona con un estado general de extrema depresión, de exagerada tristeza que hace que el enfermo no aprecie seriamente los vínculos que tiene con las personas y cosas que le rodean; los placeres carecen para él de atractivo, lo ve todo negro; la vida le parece fastidiosa y dolorida. A menudo en esta disposición general vienen a incrustarse alucinaciones e ideas delirantes que conducen directamente al suicidio, ideas fijas a diferencia de las presentes en los monomaniacos.

La idea del suicidio nace de estados de extrema depresión en los que el individuo deja de apreciar los vínculos que le unen con la vida. Es similar al maniático ya que la idea de suicidarse puede surgir de alucinaciones con la salvedad de que en este caso las ideas gozan de una gran fijeza. Preparan la ejecución con gran detenimiento.

Suicidio obsesivo: En este caso la idea del suicidio es similar a un instinto, pues la idea fija de la muerte se va apoderando del individuo. El enfermo sabe que esta idea es absurda. El problema es que el individuo ha de luchar contra este sentimiento porque si se abandona esta ansia por matarse puede vencerle. Es una especie de ansiedad, por eso se le ha llamado suicidio ansioso.

Suicidio impulsivo o automático: No es más motivado que el precedente; carece de razón de ser en la realidad y en la imaginación del enfermo. Sólo que en lugar de producirse por una idea fija, que atormenta el espíritu durante un tiempo más o menos largo y que domina progresivamente a la voluntad, resulta de una impulsión brusca e inmediatamente irresistible.

En suma, los suicidios vesánicos se distinguen de los otros como las ilusiones y las alucinaciones de las percepciones normales, y las impulsiones automáticas de los actos deliberados.

Hay suicidios, y en gran número, que no son vesánicos. Se les conoce por este doble signo: que son deliberados y que las representaciones que entran en esa deliberación no son puramente alucinatorias. Para saber si todos los suicidas están locos, no resulta necesario preguntarse si han obrado libremente o no, habría que fundamentarse únicamente en los caracteres empíricos que se presentan ante la observación de las diferentes especies de muertes voluntarias.

Se comprende, por otra parte, que la neurastenia pueda predisponer al suicidio, pues los neurasténicos están, por su temperamento, como predestinados a sufrir.

No existe ningún estado psicopático que sostenga con el suicidio una relación regular e incontestable. En este caso el suicidio no es causa por motivo alguno real ni imaginario, sino sólo por la idea fija de la muerte que, sin razón sólida alguna, se ha apoderado subversivamente del espíritu del enfermo.

Carece de razón tanto en la realidad como en la imaginación del enfermo, surge la idea sin fundamento y progresivamente se va apoderando de la voluntad, en un tiempo más o menos largo y bruscamente puede provocar la ejecución.

Tras esta clasificación Durkheim descarta que estos tipos abarquen todos los suicidios, por lo tanto queda también descartada la hipótesis de que el suicidio nazca de la locura ya sea esta transitoria y duradera. Un porcentaje alto de suicidios son deliberadamente preparados y además no son fruto de alucinaciones.

A continuación analiza un estado intermedio, la neurastenia, que se caracteriza por ser un estado en el que los individuos presentan un umbral para los sentimientos más bajo de lo normal. Tras un estudio en los sexos, los cultos, la edad, los países, llega a la conclusión de que la neurastenia tampoco afecta al porcentaje global de suicidios, y por lo tanto no es relevante para el estudio.

En el apartado, donde hace referencia al suicidio y los estados psicológicos normales y la raza, lo primero que hace es definir la raza, y cae en la cuenta de que no es posible definirla obviando los tipos hereditarios. Retoma la división de las tres razas que hace Morselli, y se observa una gran diversidad en la aptitud para el suicidio en los eslavos, los celtarromanos y las naciones germanas. Solo los alemanes tienen una fuerte propensión que se pierde cuando salen de Alemania. Llega a la conclusión de que la raza no puede ser un factor del suicidio, si no es éste esencialmente hereditario, hipótesis que descarta debido a la insuficiencia de pruebas.

En cuanto a los factores cósmicos, sostiene que el estudio de la influencia del clima lleva a la conclusión de que éste nada tiene que ver con el

porcentaje de suicidios, lo que le lleva a estudiar si la temperatura tiene algún efecto.

Los distintos estudios muestran que la época del año en la que más suicidios se cometen es en el semestre que va de Marzo a Agosto siendo siempre el número de suicidios inferior en el siguiente periodo. Morselli llega a la conclusión de que la temperatura fomenta la actividad tanto social como cerebral y es en estos estados de mayor agitación cuando se da un mayor número de muertes voluntarias. De aquí que considere que el suicidio y la temperatura estén perfectamente relacionados. Durkheim rechaza esta hipótesis. Las razones que expone para este rechazo son que en primer lugar, esto implica una concepción muy discutible del suicidio como es que éste tenga siempre como antecedente psicológico un estado de sobreexcitación; por el contrario, el suicidio es un resultado frecuente de estados de depresión profundos; además Durkheim opina que el calor afecta de diferente forma a unas personas que a otras, por lo tanto la acción agravante que pueda tener sobre unos se verá compensada por la acción moderadora que tenga sobre otros.

El doctor Dietrich ofrece una explicación de cómo las temperaturas extremas son las que afectan al índice de suicidios, tanto el frío como el calor. Esto se comprende porque los excesos de todo tipo, los cambios bruscos y violentos, sobrevenidos en el medio físico, turban el organismo, desconciertan el juego normal de las funciones y determinan especies de delirios de los que puede la idea del suicidio realizarse si nada la contiene.

Si se consideran como respuesta a las estadísticas, se puede apreciar que tampoco esta regla se cumple porque aunque en todos los países la diferencia de temperaturas entre primavera y verano es muy fuerte, la de suicidios por el contrario es muy débil, y lo mismo sucede entre el otoño y el invierno.

Esta independencia se pone más en relieve todavía si se consideran los datos estadísticos por meses, de esta forma se observa que tomando enero como punto de partida, el mes más frío del año, los suicidios van aumentando hasta alcanzar su punto más alto en el mes de Julio y a partir de agosto comienzan de nuevo a descender. Si se realiza esta comparación entre diferentes países se puede observar que el número de suicidios en un mes es

prácticamente el mismo, siendo las temperaturas bastante diferentes de un país a otro.

Por otro lado, si la temperatura tuviese influencia ésta debería dejarse sentir también en las diferentes áreas geográficas, y por esto los países cálidos deberían ser los más atacados, y esto realmente no se da. Italia tiene 5 veces menos suicidios que Francia y España y Portugal están casi indemnes.

Para conocer la naturaleza de estas causas se puede comparar la parte proporcional de cada mes en el total de suicidios anuales, con la longitud media del día en igual momento del año, las dos series de números que de ellas se obtiene varían exactamente de la misma manera.

Cuando los días se alejan más, los suicidios aumentan mucho (de Enero a Abril), en los meses de Abril a Junio el crecimiento de ambos se detiene y ocurre exactamente igual en los meses de decrecimiento. En los meses en que los días son iguales de largos el número de suicidios es muy similar (Julio y Mayo, Agosto y Abril).

Con esto e independientemente de la temperatura lo que se demuestra es que en cualquier estación la mayor parte de los suicidios tiene lugar de día. Los suicidios llevados a cabo por la mañana y por la tarde suponen los cuatro quintos del total, siendo los de la mañana los tres quintos.

Por lo tanto si la mayoría de los suicidios se producen en horas diurnas es normal que el número de estos aumente conforme aumenta el número de horas de día independientemente de la temperatura. La explicación queda confirmada por el hecho de que el suicidio es mayor durante el día y las horas de actividad máxima.

No es precisamente el medio físico el que estimula de manera directa el suicidio, esto depende sobre todo de los factores sociales, lo que se comprueba en el siguiente apartado de su obra. En este apartado, hace referencia a la imitación, es decir, aborda la teoría de Tarde, y la considera como el último factor psicológico a tratar, antes de pasar a hablar sobre las causas sociales del suicidio.

El fenómeno de la imitación se puede dar entre dos personas sin que a estas les una ningún vínculo social, o relación de cualquier tipo. Es un fenómeno puramente psicológico e individual, y si se llega a establecer que contribuye

a determinar la cifra de suicidios, resultará que esta cifra depende directamente, de causas individuales.

Durkheim define lo que entiende por imitación para designar los tres conceptos siguientes:

Primero, se presenta en el seno de un mismo grupo social, cuyos elementos todos están sometidos a la acción de una misma causa o causas semejantes, en virtud de la que todo el mundo piensa o siente al unísono; en este caso la palabra designa la propiedad que tienen los estados de conciencia, simultáneamente experimentados por un cierto número de sujetos diferentes, y obrar los unos sobre los otros y combinarse, de modo que crean un estado nuevo.

Segundo, como necesidad que impulsa a ponerse en convivencia con la sociedad de la que se forma parte y de este modo a adoptar las maneras de pensar o de hacer. Son un ejemplo muy claro de este caso las modas y las costumbres.

Y tercero, que puede ocurrir que se reproduzca un acto que tuvo lugar ante personas o conocidos, porque ha pasado delante de las personas o porque han oído hablar de él. Se copia el acto por el simple hecho de copiarlo, es decir, si se baila, si se ríe o se llora cuando otra persona lo hace, es la imitación por sí misma, la que está operando.

Estas tres clases de imitación son completamente diferentes las unas de las otras.

Durkheim opina que no hay duda de que el suicidio se comunica por contagio, y relata numerosos casos en los que en lugares donde una persona se ha suicidado, después otras de su alrededor lo han hecho también, pero es frecuente atribuir a la imitación cierto número de hechos que pueden tener otro origen. Esta es la causa de los que se han tomado a veces por suicidios obsesionales. Estos suicidios en masa no parece que tengan por origen una o dos causas individuales, si no que más bien parecen resultar de una resolución colectiva, más que de una simple propagación contagiosa. La idea no nace de un sujeto en particular para extenderse a los otros sino que es elaborada por el contingente del grupo que, colocado por entero en una situación desesperada, se sacrifica colectivamente a la muerte.

Si la imitación es una fuente de fenómenos sociales se debe comprobar su efecto sobre el suicidio, especialmente, puesto que no existe ningún hecho sobre el que tenga mayor proyección.

Sobre el suicidio egoísta, señala que en primer lugar se debe observar como influyen sobre el suicidio las diversas confesiones religiosas. Si se estudian los suicidios europeos, se aprecia que en los países católicos son menos numerosos los suicidios que en los países protestantes. Aunque hay que tener en cuenta que no en todos los países sus habitantes están al mismo nivel social y moral, pero las semejanzas son lo suficientemente importantes para que tenga algún fundamento el atribuir a la diferencia de cultos el contraste tan marcado que presentan desde el punto de vista del suicidio. Para poder comparar esto se deben comparar ambas religiones, catolicismo y protestantismo desde el punto de vista de la sociedad. En lo que respecta a los judíos, su actitud para el suicidio es también inferior a la de los protestantes, y generalmente también inferior, aunque en menor grado, a la de los católicos.

La única diferencia que existe entre católicos y protestantes es que los protestantes admiten el libre examen con mayor extensión que los católicos. Sin duda el catolicismo concede al pensamiento y a la reflexión un menor espacio que el protestantismo o que el judaísmo, pues lo que busca es reinar sobre las conciencias.

El protestante es más autor de sus propias creencias, pues la Biblia se deja en sus manos y ninguna interpretación de ella se le impone. Esto lo hace más sensible al individualismo religioso.

Así se llega a un primer resultado; la inclinación del protestantismo por el suicidio debe estar en relación con el espíritu de libre examen, que anima esta religión. Si el protestantismo da una mayor eficacia al pensamiento individual es porque cuenta con menos creencias y prácticas comunes.

Como conclusión podría decirse que el mayor número de suicidas protestantes, si los comparamos con los católicos, proviene de que se trata de una iglesia integrada con menor fuerza que la Iglesia Católica. De la misma forma puede explicarse lo que sucede con el judaísmo. Debido a su historia de numerosas persecuciones, los judíos han creado en sus comunidades una sociedad compacta con un alto sentido de la unidad y de la solidaridad, pues todo el mundo piensa y vive en ella de la misma manera.

Por esto la Iglesia Judía resulta ser más fuertemente concentrada que ninguna otra. En consecuencia, y por analogía con el protestantismo, es a esta misma causa a la que debe atribuirse la débil inclinación de los judíos por el suicidio. Durkheim comprueba la veracidad de esta hipótesis en el caso de Inglaterra.

Ahora bien, una vez destacado el papel de la religión en el suicidio, le corresponde a la familia y a la sociedad política. En un principio se pensó, y si se miran las cifras a priori, sin una mayor profundidad eso es lo que se aprecia, las personas casadas se suicidaban más que las solteras. Sin embargo esta afirmación es completamente falsa como demostró Berlinton padre, que tras un detenido estudio concluyó que no es a causa del matrimonio, sino causa de la edad. Si se estudia a todos los solteros frente a todos los casados, y si se tiene en cuenta también a personas de corta edad, que en ningún caso están casadas debido a su corta edad, tampoco tienen por lo general tendencia al suicidio. Por lo tanto si se quiere comparar estos dos grupos, hay que hacerlo con personas de igual edad tanto solteros como casados, y así se comprueba que la cifra de suicidios es significativamente mayor entre los solteros que entre los casados.

Lo que sí se puede afirmar es que, el estado del matrimonio disminuye aproximadamente en una mitad el peligro del suicidio. La inmunidad al suicidio de la que gozan los casados, puede deberse únicamente a dos causas: Por un lado a la influencia del medio doméstico, es decir, a la familia. Por otro a la selección matrimonial. Si fuese un efecto de la selección matrimonial, en el momento en el que los jóvenes empiezan a casarse debería empezarse a percibir que la diferencia iría creciendo poco a poco, a medida que los matrimonios aumentan. Finalmente el culmen debería darse en el momento en el que toda la población de una generación admisible para el matrimonio ha sido realmente admitida y sólo quedan entre los solteros aquellos que sufren de alguna inferioridad de las antes mencionadas, este momento debe colocarse entre los 30 y los 40 años, ya que más allá no suele haber matrimonios.

Por el contrario el coeficiente de previsión evoluciona de otra forma, pues los casados muy jóvenes son más proclives al suicidio que los solteros de su misma edad. En segundo lugar el máximo se da casi en conjunto, y al llegar a la edad de entre 30 y 40 años, donde se supone que las diferencias deberían ser mayores, el coeficiente de preservación sufre un descenso

brusco e importante. Aquí hay que tener igualmente en cuenta el sexo de la persona, ya que dependiendo de qué sociedad se esté analizando, y como sean las condiciones para cada sexo, los coeficientes variaran de diferente forma dependiendo de cual de los dos esté más protegido. Hay que considerar también si las parejas de las que se trata tienen o no hijos, ya que independientemente del estado civil, la población con hijos tiende mucho menos al suicidio. Por ello podría decirse que la inmunidad que presentan los casados no se debe a la sociedad conyugal, sino a la sociedad familiar.

Si se considera a las sociedades políticas, veremos que en las sociedades jóvenes la tendencia al suicidio es menor que en otras. Todas las crisis políticas o nacionales ejercen un efecto *ralentizador* para el suicidio, y este no vuelve a sus cifras cuando termina la agitación, sino que lo hace de forma pausada.

Las grandes conmociones sociales, así como las grandes guerras populares, avivan los sentimientos colectivos y estimulan tanto el espíritu como el patriotismo, la fe política como la fe nacional y, conectando las actividades a un mismo fin, determinan por cierto tiempo una integración más fuerte en la sociedad, por lo tanto el individuo piensa menos en sí y más en la idea común. Por ello resulta oportuno reafirmar la tesis de Emile Durkheim según la cual, *el suicidio varía en razón inversa al grado de desintegración de los grupos sociales del cual forman parte los individuos.*

Cuando la sociedad está completamente integrada entre los individuos prevalecen las relaciones de interdependencia; por consiguiente no les está permitido disponer de sí mismos a su antojo; la sociedad se opone, por tanto a que eludan, por la muerte, los deberes que con ella tienen.

Como conclusión sobre estos análisis Durkheim plantea que el egoísmo, así definido, este tipo de suicidio, no es un factor simplemente auxiliar, es una causa generadora. Si el lazo que liga al hombre con la vida se afloja, es porque el nexo que le une a la sociedad, se ha relajado. Los incidentes de la existencia privada, que parecen inspirar inmediatamente el suicidio, y que pasan por sus condiciones determinantes, en realidad no son más que causas excepcionales. Si el individuo cede al menor choque de las circunstancias es porque el estado en que se encuentra, la sociedad, ha hecho de él una fuerza dispuesta al suicidio.

Con respecto al suicidio altruista, Durkheim sostiene que hasta ahora se ha visto que una individualización excesiva conduce al suicidio, por tanto una individualización insuficiente produce los mismos efectos. Cuando el hombre está desligado de la sociedad se mata más fácilmente.

En las sociedades denominadas inferiores, el suicidio egoísta, como el que se ha descrito, es prácticamente desconocido, pero se encuentra en otras formas; y cada una de ellas tiene caracteres muy particulares. Podría decirse que entran en una de las tres categorías siguientes:

- *Suicidios de hombres llegados al dintel de la vejez o atacados por una enfermedad.*
- *Suicidios de mujeres a la muerte de su marido.*
- *Suicidios de clientes o servidores a la muerte de sus jefes.*

Si el hombre se mata por alguna de estas causas no es porque se arroge el derecho de hacerlo, sino porque cree que es su obligación. Si falta a esta obligación, se le castiga con el deshonor y también, lo más frecuentemente, con penas basadas en los códigos religiosos.

Para que la sociedad pueda constreñir así a ciertos miembros suyos a matarse, es preciso que la personalidad individual cuente muy poco. Para esto, es preciso que el individuo esté casi totalmente absorbido por el grupo y por consiguiente que esté fuertemente integrado.

A este tipo de suicidio es al que se le llama altruista, porque, del mismo modo que se ha llamado egoísta al estado en que se encuentra el yo cuando vive su vida personal y no obedece más que a sí mismo, la palabra altruismo expresa bastante bien el estado contrario, aquel en el que el yo no se pertenece a sí mismo, aquel en el que el yo se confunde con otra cosa que no es yo, en el que el polo de la conducta está situado fuera de uno, en uno de los grupos de los uno forma parte.

Esta variedad de suicidio altruista es la denominada suicidio altruista obligatorio, porque no todos los suicidios altruistas los son. Otras formas de suicidio altruista se pueden percibir en los siguientes casos:

Uno de ellos puede ser el suicidio por no tener ningún apego a la vida, y a la menor indicación renuncian a ella. Estos son los llamados suicidios altruistas facultativos. Estos son solamente los exigidos por la sociedad, y que son estrictamente obligatorios. Y por último se tiene el suicidio altruista agudo, cuyo perfecto modelo es el suicidio místico.

Estas diferentes formas contrastan del modo más notable con el suicidio egoísta. El uno está ligado a esa moral ruda que estima en nada lo que sólo interesa al individuo; el otro es solidario de esta ética refinada que pone tan alta la personalidad humana, que ésta ya no puede subordinarse a nada. Hay pues entre ellas toda una distancia que separa a los pueblos primitivos de las naciones más cultas.

Pero aun en las sociedades más cultas existe un medio especial en el que el suicidio altruista está en estado crónico: el ejercito. En todos los países europeos se ha observado que la aptitud de los militares para el suicidio es muy superior a la de la población civil.

Sobre el suicidio anómico, señala Durkheim que cuando se producen crisis económicas, la cifra de suicidios aumenta de forma vertiginosa, pero cuando se produce lo contrario la cifra de suicidios no disminuye en la misma proporción.

Tras numerosos estudios se ha llegado a la conclusión de que no es porque la crisis en sí empobrezca a la población, sino porque son perturbaciones del orden colectivo. El estado de irregularidad o de anomalía está, pues, reforzado por el hecho de que las pasiones se encuentran menos disciplinadas en el preciso momento en que tendrían necesidad de una disciplina mucho más fuerte.

Esto hace que las ambiciones sobreexcitadas vayan siempre más allá de los resultados obtenidos, cualquiera que sean, porque no se les advierte que no deben ir más lejos. Nada pues les contenta, y toda la agitación se gasta sobre sí misma sin llegar a saciarse.

Entonces si la pobreza protege contra el suicidio es porque por sí misma, es un freno. Cuanto menos posee uno, menos intenta extender el círculo de sus necesidades. La riqueza, por el contrario, por los poderes que confiere, nos da la ilusión de que nos engrandecemos por nosotros mismos. Al disminuir la resistencia que nos oponen las cosas, nos induce a creer que pueden ser

indefinidamente vencidas. Ahora bien, cuanto menos limitado se siente uno, más insoportable le parece toda limitación.

La anomia es, en las sociedades modernas, un factor regular y específico de suicidios. El suicidio anómico proviene de que la actividad de estas personas ya está desorganizada, y esta es la razón de su sufrimiento.

Comparando este tipo de suicidio con el suicidio egoísta se puede decir que aunque guardan cierta relación ocupan parcelas sociales diferentes: el primero se ocupa del mundo empresarial, mientras que el segundo se centra en carreras intelectuales.

Tras descartar varias hipótesis Durkheim establece que sólo queda una posibilidad y es que la institución misma del divorcio por la acción que ejerce sobre el matrimonio predisponga al suicidio. El debilitamiento de la disciplina matrimonial agrava la tendencia al suicidio de los hombres y disminuye la de las mujeres.

Cuando se refiere a las formas individuales de los diferentes tipos de suicidios, intentar realizar una división etiológica de los suicidios. Cada suicida da a su acto, una huella personal, que expresa su temperamento, las condiciones especiales en las que se encuentra, y que por tanto no puede explicarse por las causas sociales y generales del fenómeno, pero éstas a su vez, deben tener una marca colectiva que es la que se pretende averiguar.

Existe una primera forma de suicidio, que se distingue por un estado de languidez melancólica, que hace que el individuo se encierre en sí mismo haciéndose insensible a lo que le rodea. El desenlace no tiene nada de violento ni de precipitado, pudiéndose asociar con el suicidio egoísta. El carácter meditativo e intelectual de este tipo de suicidio se explica si se recuerda que el suicidio egoísta tiene por contenido necesario un desarrollo de la ciencia y una inteligencia reflexiva.

Durkheim dice que esta es una forma elevada del suicidio egoísta, pero existe también una forma más vulgar. El individuo se impone como única tarea satisfacer sus necesidades, y si se le impide este fin último la existencia deja de tener sentido para él. Es el suicidio epicúreo. La melancolía se reemplaza por sangre fría especialmente en el momento último. Como ejemplo están los vividores que cuando ya no pueden continuar con su existencia fácil se suicidan con tranquilidad.

Bajo la óptica común del suicidio altruista, caracterizado por ser un suicidio activo, se encuentra el suicidio obligatorio, en el que el sujeto se mata porque su conciencia se lo ordena.

Hay una tercera clase de suicidios que se diferencia de los anteriores porque están marcados por un carácter pasional. No es el entusiasmo, la conciencia o la fe religiosa, sino la cólera lo que acompaña a la decepción. Son un ejemplo las personas que tras cometer un asesinato seguidamente se suicidan. Parece ser que este tipo de suicidios podrían quedar englobados bajo la rúbrica del suicidio anómico.

Existe también el tipo de suicidio que efectúan los incomprendidos, que se da sobre todo en épocas en los que los marcos de convivencia son borrosos.

Conviene añadir que todos estos tipos de suicidio no se presentan siempre en la experiencia de forma aislada y sin mezcla, sino que sucede a menudo que se combinan entre sí, de suerte que dan nacimiento a especies compuestas; caracteres pertenecientes a muchas de ellas se encuentran conjuntamente en un mismo suicidio. La razón de esto es que las diferentes causas sociales del suicidio pueden actuar simultáneamente sobre un mismo individuo y mezclarse en él diferentes efectos.

Singularmente hay dos factores del suicidio que tienen el uno con el otro una afinidad especial, y son el egoísmo y la anomia. Se sabe que generalmente no son más que dos aspectos diferentes de un mismo estado social. No es extraño por tanto que se den en un mismo individuo.

La anomia puede igualmente asociarse al altruismo; una misma crisis basta para trastornar la existencia de un individuo, romper el equilibrio entre él y su medio y, al mismo tiempo, poner sus disposiciones altruistas en un estado que le incite al suicidio. Este es el campo de lo que se denomina suicidios de obsesión.

Otro tipo de suicidio que trata Durkheim, es el suicidio estoico, que aunque ya se ha tratado desde el punto de vista del suicidio egoísta puede verse desde otro punto de vista completamente diferente. Si es estoico profesa una absoluta independencia para todo lo que traspasa el recinto de la personalidad individual, y al mismo tiempo se coloca en estado de estrecha dependencia frente a la razón universal que le reduce a no ser más que el instrumento por el que ella se realiza. También el suicidio que practica a

veces es apático como el del egoísta y realizado como un deber igual que el altruista.

Las causas sociales de las que dependen los suicidios difieren de las que determinan la manera de ejecutarse, por lo que no se puede establecer ninguna relación entre los tipos de suicidio y el modo de ejecutarlo.

En la última parte de su obra, Durkheim comienza por considerar los resultados del capítulo anterior. Como ya ha dejado demostrada la inexistencia de relación con los factores cósmicos pasa a estudiar este fenómeno en su dimensión social. Establece pues que cada sociedad tiene una aptitud para el suicidio, y que es esta misma la que influye en mayor o menor grado en los individuos. Los actos individuales son una prolongación del estado social.

Durkheim entiende que el hecho de que el número de suicidios sea prácticamente constante es una corroboración de su teoría y descarta la teoría de Quetelet, conocida como *la teoría del hombre medio*, debido a la compensación de datos dispares que se da en los estudios estadísticos. Durkheim postula por tanto la necesidad de un conjunto de fuerzas colectivas cuya intensidad expresa el porcentaje global de suicidios.

A continuación pasa a determinar el significado de *fuerza colectiva*, realidad exterior y superior al individuo, concepción a la que le encuentra distintas objeciones que superara razonadamente. En todas las sociedades, dice Durkheim, se encuentra un número invariable de muertes voluntarias que se manifiesta en los tipos de suicidio explicados, y que no varía hasta que cambia el estado de la sociedad. Admite que podría entenderse que ha de haber una predisposición individual pero explica que ésta, es a su vez fruto del medio social en el que viven los sujetos, un medio que se asimila en el interior de las conciencias individuales.

Durkheim, se ocupa también de aclarar si el suicidio es un acto moral o inmoral. Tras una exposición histórica manifiesta que el fenómeno es y ha sido objeto de reprobación debido a su anormalidad dentro de las circunstancias normales de la vida social. Posteriormente se detiene a realizar una comparación entre el suicidio y otras formas de inmoralidad, pero se centra especialmente en el homicidio. Estudia dos cuestiones diferentes. Si son idénticas las condiciones psicológicas y si hay antagonismo entre las formas sociales de las que dependen. La respuesta

que da a la primera pregunta es negativa ya que analiza factores como el sexo, la temperatura y la edad, y éstos, no actúan del mismo modo en ambos fenómenos. La respuesta que da a la segunda cuestión es más compleja, hay casos en los que el antagonismo no se presenta y otros en los que si, se debe a que, como ya ha admitido, existen distintos tipos de suicidio.

En el caso del suicidio egoísta, las condiciones de las que depende son contrarias a las del homicidio. En el caso del suicidio altruista las causas pueden evolucionar de manera paralela. En el caso del suicidio anómico se encuentra un paralelismo menor que en el caso anterior, pero que se acentúa en el caso de las sociedades civilizadas. El suicidio no es pues una derivación del homicidio, sin embargo suele manifestarse en condiciones sociales similares.

Durkheim opina que la actitud ante el suicidio es demasiado relajada; piensa que ofende la moral y por lo tanto tendría que ser castigado. Los distintos métodos de castigar el suicidio tendrían únicamente un carácter moral y las sociedades han asumido la imposibilidad de prohibir legalmente este acto y por lo tanto la actitud ante el suicidio es muy relajada desde el punto de vista del autor. Llega entonces a plantearse si el único medio de solución es la educación. Durkheim concedió gran importancia a la educación como instancia de socialización como prueban sus cursos sobre *La evolución pedagógica en Francia* y sobre *La educación moral*. La educación no crea la moral pero permite transmitir a las jóvenes generaciones una moral social. Cuando la educación, especialmente la escuela pública, presentan disfuncionalidades y no transmiten o transmiten de forma deficiente la moral social sufre el grado de integración de la sociedad.

Para Durkheim la única manera de solucionar el suicidio egoísta es dar consistencia a los grupos sociales y a las instituciones. En las sociedades actuales donde tanto la política como la religión han perdido la fuerza de antaño se hace difícil encontrar una estructura que evite que el individuo se encuentre con ese vacío incomprensible que le empuja al suicidio. Durkheim encuentra este soporte tan necesario en la estructura profesional, y propone su inclusión en el interior del Estado.

Finalmente explica que, el incremento de suicidios en el tiempo actual es fruto de la miseria moral que reina en la sociedad. Reclama una reforma de la estructura social con la desaparición de los grupos intermedios entre el

individuo y el Estado. Determina que para predecir la evolución del suicidio es necesario un estudio detallado del régimen corporativo.

Como planteamos en el capítulo anterior, si no se puede tipificar la acción de quitarse la propia vida como un delito, ya que inicialmente este tipo de acto es considerado como un delito impune, y al no haber propiamente un “delincuente” o sujeto activo de la acción a quien sancionar, porque la sanción ya se la ha otorgado el mismo suicida, entonces ¿cómo aplicar, una pena o sanción a alguien que ya no vive?

El suicidio y la criminalidad en la sociedad salvaje

Las sociedades a lo largo de la historia han tenido diversas formas de explicar y sancionar los delitos sociales, así como también la rehabilitación de quienes delinquen en ellas, a fin de mantener el orden establecido en las sociedades. Malinowski en su obra *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*, publicada en el año 1926, relata diferentes medios utilizados por ciertas culturas, en este caso tribales, para lograr resolver situaciones de delito y la penalización del mismo cuando hiciera falta. Resalta la sanción impuesta que lleva al sujeto hasta la muerte así como también la situación de reinserción social de los transgresores de la ley. Analiza en fin los mecanismos de control social utilizados en las Islas Trobiand, el lugar en donde se desarrolló la investigación de Malinowski.

En esta obra, Malinowski, que como es bien sabido era un buen conocedor de la obra de Durkheim, y especialmente de *Las formas elementales de la vida religiosa*, señala que en la moderna teoría antropológica del derecho se afirma universalmente que todas las costumbres son ley para el salvaje, y que éste no tiene más ley que sus costumbres, al mismo tiempo que obedece automáticamente y rígidamente todas las costumbres por pura inercia. Por lo tanto, no hay derecho civil ni su equivalente en las sociedades salvajes. Los únicos hechos relevantes son ocasionales infracciones de las costumbres, y no hay mecanismo de decisión de las reglas primitivas de conducta a excepción del castigo del delito flagrante.

Por ello sostiene Malinowski que la función fundamental del derecho es contener ciertas propensiones naturales, canalizar y dirigir los instintos humanos e imponer una conducta obligatoria no espontánea, es decir,

asegurar un tipo de cooperación basado en concesiones mutuas y en sacrificios orientados hacia un fin común.

Malinowski sostiene que en todas las sociedades deben existir reglas, que unas veces pueden ser demasiado prácticas para ser apoyadas por las sanciones religiosas, demasiado gravosas para ser dejadas meramente a la buena voluntad de los sujetos y demasiado vitales para los individuos de modo que no siempre cualquier instancia abstracta puede hacerlas cumplir. Es en estas condiciones cuando las sociedades apelan a las reglas jurídicas, herederas en las sociedades complejas del derecho primitivo.

En cuanto a la infracción de la ley y el restablecimiento del orden, Malinowski encontró que en las islas Trobiand las relaciones sociales estaban gobernadas por un número de principios legales. El más importante de éstos era el derecho matriarcal, que establecía que el niño estaba corporalmente relacionado y moralmente ligado por parentesco sólo con la madre. Este era el principio que regía la sucesión en la categoría social, el poder y las dignidades, la herencia, los derechos de propiedad sobre terrenos, de ciudadanía local y de pertenencia en calidad de miembro al clan totémico.

En lo que respecta a la constitución de una comunidad en el poblado, la posición de su jefe y de su territorio, los privilegios y deberes del mago público, representaban otros sistemas jurídicos independientes. Reconocía que la ley primitiva no era perfecta, por tanto surgía la siguiente cuestión: ¿Cómo se comporta este sistema de normas bajo circunstancias apremiantes? ¿En qué medida cada sistema está bien armonizado dentro de sus propios límites? Y aún más, ¿en qué medida cada sistema se mantiene dentro de sus límites o tiene tendencia a invadir ámbitos ajenos? Consideraba que para responder a estas cuestiones necesariamente había que recurrir a los elementos criminales, desordenados y desleales de la comunidad que a su vez proporcionan el material necesario de respuestas.

Hay una situación que a Malinowski le llamó especialmente la atención y está particularmente relacionada con la muerte. Sucedió en las Islas Trobiand, y fue el primer caso de muerte que estudió. Este estaba vinculado a la vez con el duelo y el entierro. Se trataba de un caso de suicidio. Se había producido el suicidio de un joven, pero esto trajo consigo toda una serie de consecuencias. Se habían quebrantado las reglas de exogamia por

parte del joven, y, su compañera de delito, era su prima materna, la hija de una hermana de su madre. Esta situación representaba una transgresión de las leyes de la tribu, y para el infortunado joven sólo había un remedio, un solo modo de escapar de la vergüenza: debía suicidarse públicamente. Ahora bien las razones que llevaron al joven a asumir esta decisión están relacionadas con las formas de establecer el orden en la sociedad tribal.

Este caso del joven obligado al suicidio condujo a Malinowski a descubrir una situación que consideró interesante e importante. En la sociedad existían mecanismos relacionados con la magia, para resarcir este tipo de conducta. El nativo poseía un sistema de magia que consistía en hechizos, encantamientos y ritos ejecutados sobre el agua, las hiervas y las piedras, que realizados correctamente, resultaban muy eficaces para deshacer los malos resultados del incesto del clan.

Ahora bien, si en una comunidad las leyes no sólo se quebrantan ocasionalmente, sino que se trampean sistemáticamente por métodos bien establecidos, entonces no puede esperarse una obediencia “espontánea” a la ley, por parte de sus pobladores, ya que la misma tradición enseña al hombre cómo eludir uno de sus mandatos más severos. Ante esta situación, afirmaba que no se podía empujar hacia delante y hacia atrás, espontáneamente, al mismo tiempo.

En función de lo anteriormente planteado, en lo concerniente a la hechicería, la magia y hasta el suicidio como elementos capaces de incidir en las decisiones de lo “legal”, o como mecanismos de control o cohesión social dentro de la sociedad tribal, señala la particularidad del delito y de la forma de resarcirlo dentro de la misma comunidad.

En el enunciado anterior Malinowski, describe un caso muy particular de la violación de una ley dentro de una sociedad tribal, expresando la naturaleza de las tendencias delictivas y de las fuerzas de las cuales disponen a su vez para restablecer nuevamente el orden y el equilibrio de la sociedad tribal, una vez que han sido alterados. Para ello, dentro de la sociedad tribal se consideraban dos circunstancias por demás relevantes dentro de la misma: el uso de la hechicería como medio de coerción y la práctica del suicidio como expiación y desafío.

De su trabajo de observación participante en la sociedad tribal, Malinowski saca a relucir el aspecto penal del derecho de las comunidades salvajes. En

lo que respecta al suicidio, éste, aunque no representara una institución puramente jurídica, si poseía un aspecto normativo, por cuanto establecían las formas fatales de concretarlos, utilizándolo como un medio de resolución de una situación sin salida. La actitud mental que acompañaba al suicidio, aunque resultara ser algo compleja, abarcaba el deseo del propio castigo, la venganza, la rehabilitación y el agravio sentimental.

La persona públicamente acusada admitía su culpa, cargaba con todas las consecuencias y se castigaba así misma con la muerte, pero al mismo tiempo declaraba que se le había tratado mal, apelaba a los sentimientos de quienes le habían empujado a ese extremo, si esas personas eran sus amigos o parientes o, si eran sus enemigos, apelaba a la solidaridad de sus parientes y les pedía que llevaran a cabo una venganza.

El suicidio no es ciertamente un medio de administrar justicia, pero proporciona al acusado y oprimido, tanto si era culpable como si era inocente, una forma de escape y de rehabilitación. Sostenía Malinowski que esta situación, tenía gran significación en la psicología de los nativos o formas de comportamiento dentro de la comunidad, ya que representaba un freno permanente contra la violencia de conducta y de lenguaje, y de cualquier desviación de la costumbre o de la tradición que pudiese dañar u ofender a otro. Así, pues, el suicidio, como la hechicería, representaba un modo de hacer que los nativos observaran estrictamente la ley, un medio de evitar los tipos de conducta extremos e inusitados. Aunque según Malinowski, en la realidad los métodos más importantes de control social no eran más que un subproducto de instituciones no legales, costumbres, arreglos y sucesos fundamentados en la brujería, en realidad el suicidio, el poder del jefe, la magia, las consecuencias sobrenaturales de los tabúes y actos de venganza personal contribuían a mantener cohesionada a la sociedad, reforzaban los vínculos sociales.

Malinowski sostenía que el delito en la sociedad de las Trobriand sólo podía definirse vagamente, ya que a veces resultaba ser una explosión de pasión, otras el quebrantamiento de una prohibición formal, en ocasiones una tentativa contra determinada persona o propiedad, e incluso, a veces, el dejarse dominar por excesivas ambiciones o la riqueza no sancionada por la tradición, en conflicto con las prerrogativas del jefe o de algún notable.

Ahora bien, al tratar de analizar el fenómeno del suicidio, necesariamente hay que relacionarlo con la criminología en el sentido que se le ha considerado y se le considera un acto punible (exceptuando ciertas sociedades contemporáneas y secularizadas, ver capítulo I de la presente investigación). La criminología representa una disciplina con raíces en concepciones científico-filosóficas del iluminismo, fundamentado en los planteamientos teóricos de Hobbes, Montesquieu y Rousseau y el control social⁴². El fundamento de la Ley es que los hombres reunidos libremente en sociedad se doten de una serie de acuerdos que garanticen el orden y la convivencia. Esta situación es la señalada por Malinowski en las Trobiand y el ritual del suicidio formaba parte de la defensa de las normas.

Suicidio y sociedad

En una sociedad cuando se reúne un grupo de personas y se conforma un grupo siempre existe la posibilidad de que se llegue a acuerdos tanto explícitos como implícitos entre los miembros, estableciendo ciertas reglas de pertenencia a fin de garantizar la existencia de la sociedad. Estos acuerdos suelen estar vinculados a lo que es deseable hacer y esperar de los demás y aquello que no lo es. En el grupo, lo importante es el cumplimiento de los deberes asumidos, por parte de todos los miembros, en función del código o los códigos estipulados y consagrados. El incumplimiento de estos códigos es considerado una transgresión. Este es un fenómeno generalizado en cualquier sociedad. Para que exista transgresión, debe existir también un consenso dentro del grupo que estipule que conductas son deseables y cuales no lo son. Dentro de cualquier sociedad la acción de delinquir, está vinculada al acto de trasgresión.

Al considerar el delito como producto social, Montagu⁴³ explica que: “los crímenes y los criminales son producto de la sociedad, y a la vez,

⁴² La noción de sociedad civil ha variado a lo largo de la historia. En los siglos XVII y XVIII fue empleada por Hobbes, Rousseau para diferenciar la supuesta condición de estado natural, donde los hombres habrían vivido en libertad, guiados sólo por sus pasiones y necesidades (la *societas naturalis*), proporciona la sociedad regida por las leyes y dirigidas por un cuerpo político donde libertad y razón deberían coexistir (la *societas civiles*) fundada en la concepción del contrato social.

⁴³ Montagu A. (1970). *El hombre observado*. Edit. Monte Ávila. Caracas Pág. 71

instrumentos y víctimas de la misma sociedad. La sociedad criminal y delincuente culpa de sus crímenes y delitos a los criminales y a los delincuentes y luego los castiga por los daños que, en la mayoría de los casos, la misma sociedad los indujo a cometer. Un crimen es lo que la sociedad decide definir como tal. Algo que puede ser considerado como un crimen en una sociedad puede no serlo en otra. Todas las sociedades definen al crimen como un acto cometido en violación de una ley prohibitiva o un acto omitido en violación de una ley prescriptiva. De aquí que la sociedad sea la que define al criminal y no el crimen quien se define a sí mismo. Y sugiero aquí que casi invariablemente la sociedad es la que hace al criminal porque los criminales, en realidad, se vuelven tales, no nacen así”.

Tanto la sociología como la criminología y la antropología, se han desarrollado a partir del estudio de la sociedad y de sus normas, a partir del análisis de los comportamientos que la sociedad considera “deseables”. Estas disciplinas científicas consideran en primer lugar al otro como individuo cultural y en segundo lugar, como individuo desviado que bien acata las normas sociales o no. En lo concerniente a este último (individuo desviado), ha existido una concepción de carácter etnocéntrica, pues se creía que el delincuente actuaba exclusivamente por razones o motivos personales, pero esta concepción se ha ido diluyendo con el tiempo, aunque no ha desaparecido en su totalidad, a favor de una consideración del delito como un fenómeno social ya que en muchos casos, suele estar condicionado por el entorno en el cual se desenvuelve el delincuente. Por este y otros motivos es importante estudiar el peso de la sociedad en las conductas de los sujetos. Esta problemática se aprecia en los planteamientos desarrollados por G. Tarde, E. Durkheim, y B. Malinowski, tal y como quedó reseñado en los apartados anteriores. Estos autores coinciden en que el suicidio debe ser analizado como un fenómeno de carácter sociológico, influenciado por el entorno socio-cultural del mismo. En este sentido las consideramos aportaciones útiles para orientar esta investigación sobre el suicidio juvenil. Destacan en este sentido los rigurosos planteamientos de Emile Durkheim.

El estudio realizado por Luigi Tomasi titulado Suicidio y Sociedad. *El fenómeno de la muerte voluntaria en el sistema social contemporáneo*, un estudio que data de 1989, puede ser leído como un complemento de los análisis durkheimianos. En este estudio, y bajo un epígrafe titulado *Paradigmas teóricos e indicadores empíricos del suicidio*” se recogen toda

una serie de teorías sobre el suicidio que conectan con las de Morselli, Durkheim y otros estudios de este comportamiento.

Sostiene que, según Morselli, el suicidio es la manifestación extrínseca de un fenómeno de la conciencia, lo que se nos escapa, porque la estadística no abarca más allá de los caracteres exteriores. Afirma que el Sur de Europa (Italia, España, Portugal) ofrece la mínima proporción de suicidios, mientras las cifras parecen elevarse cuando nos acercamos al centro y precisamente al 50° de latitud. Entre las provincias de los estados del norte y del sur, las que ofrecen una media más elevada siempre son las más cercanas a la que él llama *área de suicidio* (o de preferencia) (centro común constituido por los países sajones y alto-alemánico, alrededor del cual está distribuida la intensidad del suicidio).

Luego señala que tras atentas exposiciones de tablas numéricas, Morselli concluye que la ley más segura y sintética, que surge de estos hechos, es que en el centro de Europa, desde el norte-este de Francia hasta los confines orientales de Alemania, existe un área de suicidio, en la que el suicidio alcanza la máxima intensidad, y alrededor de la cual este disminuye con decreciente progresión hasta los extremos estados nórdicos y meridionales. En esta zona luego existen dos puntos, dos centros menores de irradiación: el uno se encuentra al norte de Francia desde los nueve distritos circundantes a su capital, pero la influencia de París por muy intensiva que sea, no se extiende más allá del Loira y del Mosa. En el resto de Europa occidental la irradiación proviene del otro punto de influencia de suicidio, el cual está constituido por los países germánicos puros, y realiza una aclaratoria sobre este punto⁴⁴. Plantea que, para Morselli, la transformación

⁴⁴ Cfr. E. Morselli, *Il suicidio*, cit., p. 122: « Cuando se estudien las diferencias étnicas y religiosas de los países europeos, se podrá explicar este teorema de estadística moral, y aparecerá en todo su valor también la excepcional influencia de una estirpe sobre las otras, que se agitan y viven en este viejo suelo de Europa. Las cartas geográficas agregadas a este libro servirán para aclarar, mejor que nuestras palabras, la distribución del suicidio en Europa. Si de todos los países, distritos, provincias y círculos nombrados hasta aquí, formamos cinco grupos regionales, que llamaremos del norte, del oeste, del centro, del este y del sur, podremos distinguir la predominancia del central sobre los otros cuatro, según como se dispongan los países señalados en la escala de las proporciones sobre el millón. En el centro los dos tercios del país superan la proporción de 150; en el norte alrededor de tres cuartos están entre el 50 y el 150 sobre el millón; en fin al sur más que los tres cuartos no

de las sociedades concede a cada civilización muchas direcciones de los comportamientos y de los destinos individuales.

El segundo paradigma analizado por Tomasi es el de Durkheim, el cual denomina “*el paradigma de la integración social*”. De Durkheim puntualiza que los planteamientos sociológicos y la metodología del estudio del suicidio demuestran que si bien las distintas sociedades ejercen sobre el suicidio una influencia moderadora, eso no es a causa de los caracteres particulares que estas poseen, sino porque son grupos muy integrados. De allí deduce que Durkheim llega a la conclusión “*el suicidio varía en razón inversa al grado de integración de los grupos sociales de los que forma parte el individuo*” y aclara su argumentación en función de lo expuesto por el propio Durkheim en una extensa cita de su obra⁴⁵. A su vez aclara que, desde su perspectiva, considera que la sociedad no puede desintegrarse si en la misma medida el individuo no se desvincula de la vida social, si sus propios objetivos superan los comunes, si su personalidad no aspira a ponerse por encima de la personalidad colectiva. Por ello sostiene que, cuanto más fuerza pierden los grupos a los cuales pertenece el individuo

llegan a la proporción de 50 suicidios por año sobre el millón de habitantes» Cita de Tomasi.

⁴⁵ É. Durkheim, *Il suicidio*, cit., pp. 257-9.: «Una sociedad está fuertemente integrada cuando tiene a los individuos bajo su dependencia, los considera a su servicio y , por lo tanto, no les permite organizarse como quieran [...]. Una vez que la sociedad pierde la autoridad necesaria que mantiene a los individuos en su lugar y es consciente de su propia debilidad, llegará al punto de permitirles evadir el derecho de hacer libremente lo que ya no puede impedir. Siempre que sean dueños de su destino, de la misma manera son dueños de terminar con él. Aunque, por su parte tienen una razón de menos para soportar con paciencia las miserias de la vida, de hecho, cuando son solidarios con un grupo que quieren, para no faltar a sus propios intereses, ponen una mayor obstinación al hecho de vivir. Cita aclaratoria de Tomasi.

El vínculo que los ata a la causa común los agarra a la vida y la elevación del objetivo que se han prefijado les impide advertir con demasiada intensidad las contrariedades personales. En fin, en una sociedad coherente y vivaz, fluye un intercambio entre el colectivo y el individuo (y viceversa) de ideas y sentimientos, una mutua asistencia moral, que transforma al individuo de un ser reducido a sus propias fuerzas, a un ser que participa de la energía colectiva a la que se apela cuando la suya falla. El excesivo individualismo no solo tiene el resultado de favorecer la acción de las causas del suicidio, sino que, por si mismo es una de estas causas y no solo libra de un obstáculo útilmente incomodo la tendencia suicida que empuja al hombre a matarse, sino que crea semejante tendencia dándole vida a un especial suicidio marcado por su huella» Cita aclaratoria de Tomasi

menos dependerá él de ellos; por lo tanto, no podrá hacer otra cosa que reconocer sus propias reglas de comportamiento que son formuladas a partir de sus intereses particulares. Luego señala que cuando la sociedad está muy integrada, tiene a los individuos bajo su poder, los considera a su servicio y por lo tanto no les permite disponer de sí mismos. Por tanto, la colectividad se opondrá a lo que los individuos hacen para sustraerse, a través de la muerte, de los deberes hacia la misma. Pero cuando los individuos rechazan aceptar como legítima esta subordinación, ¿cómo puede la sociedad imponer su supremacía? A lo cual responde que, el excesivo individualismo no tiene como única consecuencia favorecer la acción social del suicidio, sino que es, por sí mismo, una causa de este fenómeno.

Sostiene que para Durkheim los índices de suicidio varían en base al grado de integración que reina en un grupo; cuanto más reine en el grupo el acuerdo de ideas y valores, y cuanto más intensas sean las acciones e interacciones entre los miembros, producidas gracias a aquel acuerdo, menor será el índice de suicidios. Argumenta que sí en estas comunidades se producen muertes voluntarias, la única causa es porque los que se suicidan se apartan de la colectividad y siguen sus propias reglas individualistas. Sin embargo, así como un vínculo demasiado débil del individuo con la sociedad puede llevar al propio aniquilamiento, un vínculo demasiado fuerte debilita la individualidad y promueve un altruismo excesivo.

El tercer paradigma lo denomina *socio-psicológico* y hace alusión al planteamiento de Maurice Halbwachs, el cual señaló que el suicidio es un fenómeno generalizado que se encuentra en cualquier parte, aunque exista el mismo estilo de vida y se establezca el mismo tipo de civilización. Sostiene que Halbwachs piensa que el crecimiento del suicidio es un indicador muy exacto de la cantidad de sufrimientos, enfermedades, desequilibrios, tristezas que se producen en la sociedad. Plantea que cuando las tasas de suicidio aumentan es un claro signo de que la suma de dolores, angustias y humillaciones se han multiplicado rápidamente. Así pues las causas del incremento de los suicidios, incluidos los suicidios juveniles, hay que buscarlas entre los choques, conflictos y decepciones que crecen con el aumento de la complejidad de la vida social. La relación de la frecuencia de suicidios con la complejidad más o menos acentuada de la vida social, es la que ayuda a comprender por qué acontecimientos como guerras y revoluciones políticas por un lado, y crisis de depresión económica por el

otro, se reflejan con tanta exactitud en la curva de las muertes voluntarias. Sostiene que el progreso social, como contrapartida, determina una existencia más compleja que se suele manifestar en sufrimientos y decepciones individuales. Señala también que Maurice Halbwachs, a pesar de ser discípulo de Durkheim corrigió en parte la tipología de egoísmo y de la anomia propuestas por Durkheim y planteó una teoría que se acerca a más a los planteamientos de la psicología social, ya que se suele encontrar en el aislamiento del individuo un fracaso entre individuo y ambiente de modo que la ruptura que lleva al suicidio se encuentra en la interacción individuo/sociedad.

El cuarto paradigma lo denomina *la interpretación de status*, y es el planteamiento de P. Jack Gibbs y Walter T. Martín. Sostiene que Gibbs y Martín introducen el concepto de *status*, aclarando que se entiende por *status* la condición social identificable de una persona; y por *integración de status* la relativa frecuencia con la que un individuo ocupa simultáneamente un cierto número de status. Señala que por ello es que transforman la hipótesis de la integración en la *de la integración de los status*. Puntualiza que la hipótesis así transformadas quedan formuladas de la siguiente manera:

Con cuanta más frecuencia una combinación de status en los individuos es conforme a las más comunes entre la población a la que pertenecen, más alto será su status de integración, que puede ser expresado matemáticamente. De hecho puede existir una incompatibilidad entre varios status con conflictos de rol susceptibles de medición. Por ello las sociedades con un elevado nivel de integración evidencian una baja frecuencia de suicidios, mientras que vale lo contrario para sociedades escasamente integradas.

Luego sostiene que estos autores piensan que eso explica la preeminencia de los suicidios de los hombres con respecto a los de las mujeres e incluso las oscilaciones estacionales. Por ello considera que las previsiones sacadas de esta hipótesis se han demostrado exactas en su conjunto, a pesar de ciertas excepciones.

El quinto paradigma hace referencia a *la frustración agresiva* de Andrew F. Henry y James F. Short. Tomasi plantea que estos dos estudiosos someten a un análisis no sólo los datos sobre el suicidio sino que también los datos

sobre el homicidio, ubicándolos en un mismo nivel de comportamiento humano. Señala a su vez, que los autores puntualizan que los suicidios aumentan durante las fases de contracción de los ciclos económicos, mientras que los homicidios crecen en el curso de los períodos de expansión de los ciclos económicos. Y que el suicidio y el homicidio son ambos actos agresivos de reacción a motivos de frustración, que a su vez están provocadas por los cambios que el curso de los ciclos económicos se desencadena en las personas de varias categorías. Por tal motivo señala, que estos autores deducen que el suicidio varía positivamente con el nivel de la posición social y en cambio, negativamente con la fuerza del sistema de relación. Sin embargo, para el homicidio vale exactamente lo contrario.

Más adelante señala, que las elecciones del comportamiento deben ajustarse a las peticiones de los demás y que a su vez, cuanto menos elevado sea el *status social*, más fuerte será la *constricción hacia el suicidio*. Añade que Henry y Short, llevando a cabo sus investigaciones, llegaron a la conclusión de que la muerte voluntaria tiende a producirse *en los momentos de contracción económica* en las clases privilegiadas, mientras que el homicidio se produce con más frecuencia en las clases desheredadas en los períodos de *expansión económica*. Considera que a través de estas investigaciones, se tiende a valorar la conclusión de que las clases acomodadas son más maduras desde el punto de vista ético porque prefieren hacerse daño a sí mismas con el suicidio, mientras que los grupos económicamente inferiores son más inmaduros porque propenden al homicidio.

Tomasi sostiene que en realidad la sociedad en su conjunto encierra unos cuantos fenómenos que pueden determinar una agravación o una disminución del sentimiento de culpabilidad, no porque los individuos sean más o menos fieles a una regla moral, sino porque la misma colectividad, con sus vicisitudes en la repartición de los bienes económicos, vive unas sucesiones de cosas que, traducidas en la emoción inconsciente, implican exasperación o disminución de responsabilidad. Por lo tanto, es a través de la movilización o del silencio de los sentimientos inconscientes de culpabilidad, que las vicisitudes de la sociedad llevan a un aumento de la agresividad eterodirecta o autodirecta.

El tema del suicidio juvenil es un problema poco estudiado, pero dadas las cifras que actualmente se están publicando, se sitúa como uno de los

problemas que deberían ser objeto de mayor atención en muchos países. Por lo general resulta como más obvio hablar de beneficios para los mayores, dedicar mucha atención a programas infantiles, ya que existe una concientización sobre estos temas de gran proyección, tanto en el ámbito nacional como internacional, pero esa misma sensibilización que debería hacerse extensiva a los jóvenes no se produce con la misma dedicación.

Un artículo del periodista Vicente Verdú, publicado en diario El País, el 27 de abril de 2000, y en el que una vez más el periodista pone de manifiesto su sensibilidad sociológica, se hace referencia al suicidio juvenil, y en él se destaca el papel jugado por la juventud hoy en día en esta sociedad que margina a los jóvenes y no les presta la atención que se merecen: *“La sociedad, escribe, a partir del final de los años sesenta, tomó el modelo de la juventud, como la referencia de vida y de consumo, de sentimientos y de alegre porvenir, pero ahora, la juventud, desde los adolescentes a los jóvenes adultos, se hace protagonista de dolores y trastornos como no se habían vivido antes”*. Las sociedades cambian con el paso del tiempo y esos cambios traen consigo una serie de nuevas situaciones para las cuales hay que estar preparados. Vale la pena preguntarse ¿hasta qué punto preparamos a nuestros jóvenes para hacer frente a los cambios? Obviamente, no lo suficiente ya que la realidad de los muchos problemas en los cuales se ven involucrados, nos lo demuestran, como por ejemplo, a enfrentarse con la competitividad laboral que traen los actuales momentos en las diferentes áreas del sector productivo.

Verdú en su artículo afirma: “Las dificultades para encontrar trabajo en los últimos diez o quince años han sido las más visibles entre los hechos de frustración personal”. Pero no sólo contempla esta variable como agente causante de diversas frustraciones juveniles, sino que también puntualiza que existen otros motivos menos reseñados aún que el anterior. Tal es el caso de las muy tempranas explosiones de agresividad y sus exacerbaciones demostradas en diferentes formas de violencia colegial, familiar o callejera. Señala más adelante, que la prematura y larga adolescencia a la cual se enfrentan los jóvenes de hoy se encuentra más “desazonada” que la que le precedió hace poco menos de dos décadas, y que llega aparejada de problemas de inserción, con mayor absentismo y fobia a la escuela, con multiplicados conflictos familiares y aquí precisamente es donde puntualiza que aparece la idea del suicidio. El suicidio figura como segunda causa de

mortalidad entre los jóvenes, tras los accidentes de tráfico, en los que también cabe destacar un grado de siniestralidad muy pronunciado.

Ante esta realidad nos preguntamos ¿hasta qué punto ese mundo “envidiable de la juventud está lleno de momentos de felicidad”? ¿qué es lo que realmente incide en ellos para que aparezcan esas fantasías suicidas?, ¿somos realmente los adultos concientes de sus necesidades y sobre todo de sus frustraciones?, ¿hasta qué punto estamos en disposición de ofrecernos para compartir sus momentos de alegría y también sus frustraciones?

Verdú finaliza su artículo señalando que “la juventud, ese paraje supuestamente pulimentado y feliz que todo el mundo desearía habitar, resulta ser menos hospitalario y, acaso, mucho menos confortable de lo que era. No ha cambiado, desde luego, su formidable privilegio de vivir fijado en el presente, porque el adolescente es ese ser que acaba de desprenderse del fastidioso pensamiento mágico de la infancia y no ha ingresado todavía en la penosa pulsión de computar la longitud de su futuro. En ese trance excepcional sólo existe el presente, el espacio y el tiempo del ahora y aquí, preservado de las sombrías asechanzas del fin y despojado, completamente, de los engorrosos fantasmas de la cuna. Pero en ese ámbito, limpio de premoniciones y de memorias, el momento absoluto se enturbia de un malestar surtido que, entre música, porros y calimochos joviales, decide en alguna parte el pesar de ser, también irremediamente, joven”.

CAPITULO III

CAPITULO III: SUICIDIO JUVENIL. UNA REALIDAD SOCIAL. CIFRAS (1951-2000).

Durkheim en 1895, en las *Reglas del Método Sociológico*, dijo sobre las estadísticas en las investigaciones que *expresaban cierto estado del alma colectiva*, expresión utilizada en esta investigación al analizar el suicidio juvenil. Las estadísticas aplicadas en los trabajos de investigación suelen dar un mayor carácter de veracidad al permitir la comprobación y la comparación con hechos investigados y analizados anteriormente. Desde el siglo XVII el uso de las estadísticas, confirmó a los estudios sobre el suicidio, un carácter de cientificidad y sobre todo permitió realizar los primeros registros de los diferentes casos que ocurrían en diferentes ciudades europeas (ver capítulo II). En lo que respecta al uso de las estadísticas en las investigaciones sociológicas, de la mano de E. Durkheim nos ha quedado su obra *El Suicidio*, como una de las más representativas, se puede afirmar que hoy existe cierto consenso entre los investigadores sociales cuando le dan mucha importancia al uso de las estadísticas en sus investigaciones, y si se trata del manejo de gran cantidad de datos sociales, el uso de ordenadores y la utilización de paquetes estadísticos agiliza estos cálculos y puede permitir un análisis más objetivo del estudio que se quiere realizar.

En el caso particular de la presente investigación, y correctamente en este capítulo, se hará referencia a una serie de datos registrados por el Instituto Nacional de Estadísticas Español (INE de ahora en adelante) y por la Organización Mundial de la Salud (OMS de ahora en adelante). Estos datos reflejan la evolución del fenómeno del suicidio desde el año 1950 hasta el año 2000 en Europa, y sobre todo en España donde se consideran diferentes variables que intervienen en los casos de suicidio y se hace mayor hincapié en los casos de suicidio juvenil, que es el objeto fundamental de la presente investigación.

El INE, es el organismo oficial del Estado Español encargado de registrar y publicar todas las estadísticas del país. No obstante, hay que tener en mente que las estadísticas no suelen coincidir en su totalidad en todas las instancias encargadas de elaborarlas y esto sucede en mayor medida en aquellas que tienen que ver con la violencia y, más consistentemente en, las que tienen que ver con la violencia, autoinflingidas o suicidios, algo es producto de las mismas características que suelen rodear esta realidad social.

Es preciso avanzar que no se va a realizar un análisis estadístico exhaustivo sobre el suicidio, sino reflejar la tendencia de los casos ocurridos en los últimos 50 años del siglo XX. Hay que tener además presente que los datos aquí presentados no se consideran como los únicos ni los mas veraces, ya que en todo proceso de registro de datos, se puede presentar incongruencias entre fuentes, además de que el mismo proceso de recolección de información puede estar viciado debido a ciertas y determinadas características propias de cada región donde se recopiló la información como ya señalamos, los datos aquí presentados provienen del INE y de la máxima organización a nivel mundial encargada de publicar datos, la OMS. Existen otras instituciones que suministran datos, como los diferentes institutos anatómico-forenses, los decanatos de juzgados y hasta los mismos Ministerios de justicia, datos que pueden también presentar alguna variación.

En los capítulos anteriores se ha realizado una revisión teórica del suicidio a nivel general, haciendo énfasis en el suicidio juvenil. En el presente capítulo se reseñará la evolución del suicidio a nivel mundial, y muy particularmente en el caso de España, destacando las variables edad, sexo, instrucción y profesión, así como las causas y medios empleados. Se Combinarán luego la variable sexo con cada una de las otras variables señaladas por cada uno de los años considerados. Pudiendo mayor énfasis en los registros relacionados con los suicidios juveniles.

La idea de reseñar la evolución del suicidio durante los últimos 50 años del siglio XX se realiza precisamente con la intención de poner en coincidencia la proyección de este problema social. El suicidio a nivel mundial, en los últimos 50 años, ha pasado de representar el 40 % de la población mundial, representa un 55 %. Por este motivo entre otros, ha pasado a ser objeto de estudio de diferentes disciplinas debido a las implicaciones que conlleva para a las sociedades contemporáneas.

Tasas de suicidio a nivel mundial.

Hablar de suicidio suele reenviar inmediatamente a una manifestación de violencia, en este caso a la violencia autoinflingida⁴⁶. De acuerdo con las estadísticas de la OMS, cada año más de un millón de personas pierden la vida y otras quedan padeciendo lesiones de por vida tras haberlo intentado. Según este organismo, la violencia es una de las principales causas de muerte en todo el mundo para la población que tiene 15 y 44 años de edad.

El suicidio representa hoy un problema de salud pública a nivel mundial, en función de ello se estima que provoca casi la mitad de todas las muertes violentas en más un millón de víctimas anuales. En el informe presentado por la OMS el año 2002, quedó evidenciado que esta situación genera un coste económico, para cualquier país del mundo, estimado en millones de dólares. En este mismo estudio se presentaron una serie de datos donde también se señaló que para el año 2020, según estimación realizada por expertos, que las víctimas podrían ascender a 1,5 millón de víctimas. Hay que aclarar que no se puede decir con exactitud los costes que pueden generar este tipo de muerte, pero resulta por demás evidente que es elevado, ya que se suelen invertir grandes cantidades de dinero en asistencia sanitaria a nivel mundial, además de los costes que genera a nivel laboral por días de pérdida de trabajo y demás inversiones que suelen realizar los gobiernos para hacer cumplir leyes y demás estatutos a fin de garantizar salud y calidad de vida a los ciudadanos.

De acuerdo a los datos proporcionados por la OMS, a nivel general, el suicidio representa el 1,4% de la carga mundial de morbilidad, pero las pérdidas van mucho más allá. En la mayoría de los países de Europa, el número anual de suicidios supera al de víctimas de accidentes de tránsito. En el 2001 los suicidios registrados en todo el mundo superaron la cifra de muertes por homicidio (500 000) y por guerras (230 000).⁴⁷

⁴⁶ En 1996, la Asamblea Mundial de la Salud, por conducto de la resolución WHA49.25, declaró que la violencia es un importante problema de salud pública en todo el mundo y pidió a la Organización Mundial de la Salud que elaborara una tipología de la violencia para caracterizar sus diferentes tipos y los vínculos que existen entre ellos. La clasificación quedó establecida en: violencia autoinflingida, violencia interpersonal y violencia colectiva. Informe de la OMS 2002. Pág. 6

⁴⁷ Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*

De acuerdo con los datos registrados por la OMS, las tasas más altas de suicidio se dan en Europa del Este, y las más bajas en América Latina, los países musulmanes y unos cuantos países asiáticos. Por lo que respecta a los países africanos no hay mucha información. Se calcula que por cada muerte atribuible a esa causa, se producen entre 10 y 20 intentos fallidos de suicidio, que se traducen en lesiones, hospitalizaciones y traumas emocionales y mentales. Las tasas tienden a aumentar con la edad, pero recientemente se ha registrado en todo el mundo un aumento alarmante de los comportamientos suicidas de los jóvenes entre 15 y 25 años. Exceptuando las zonas rurales de China, se suicidan más hombres que mujeres, aunque en la mayoría de lugares los intentos de suicidio son más frecuentes entre las mujeres.⁴⁸

Lo señalado anteriormente se puede observar en la Figura N° 3.1

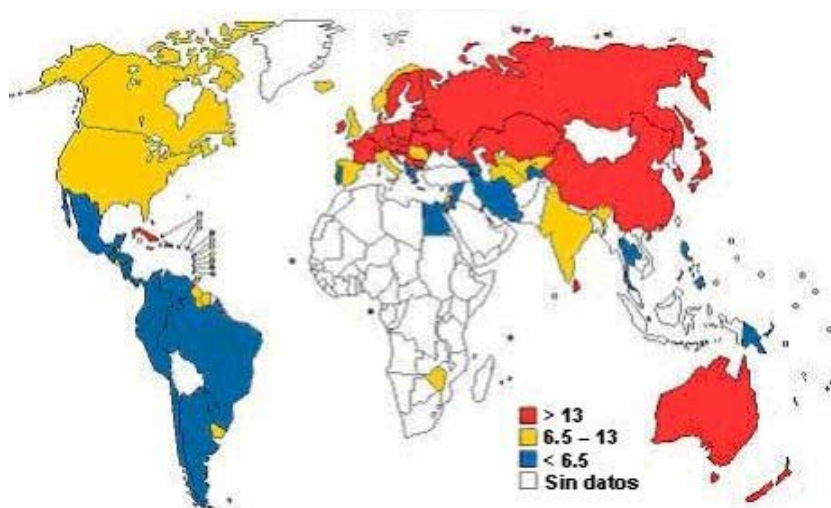


Figura N° 3.1: Mapa de la tasa de suicidio a nivel mundial. Por 100.000Hab. Año 2002
Fuente: Organización Mundial de la Salud. Informe 2004

En la Figura N° 3.1, también se observa, que la mayoría de los casos de suicidio se dan en Europa del Este y que el índice de suicidio se encuentra a partir de los 13 años en adelante, es decir, en población joven y activa.

⁴⁸ Véase www.who.int/mental_health/management/en/SUPRE.

Según la OMS, en el año 2000, aproximadamente 1,6 millones de personas murieron en todo el mundo producto de la violencia autoinflingida, interpersonal o colectiva, representando esto una tasa general ajustada por edad de 28,8 por cada 100.000 habitantes⁴⁹. Casi la mitad de esas, 1.600.000 defunciones eran suicidios.

En los últimos cincuenta años del siglo recientemente pasado, las tasas de suicidio sufrieron un incremento de un 55 % en algunos países del mundo, y se observa un cambio en la edad de los suicidas, pues esta se sitúa entre los 15 y 44 años de edad. Para el año 2000, según las estimaciones de la OMS, la tasa de mortalidad es de 16 personas por cada 100.000 habitantes lo cual representa un suicidio cada 40 segundos en el mundo. Para el año 1998 el suicidio representaba un 1,8 % de decesos a nivel mundial y se estima que para el año 2020 esa tasa represente un 2.4 % de la población mundial.⁵⁰

Esta situación no es exclusiva de los países en vías de industrialización, sino que también se encuentra presente en los países industrializados ya que la evolución de este fenómeno se considera a nivel mundial y lo más preocupante es el incremento de las cifras en la población juvenil.

La situación antes descrita se puede observar claramente en la Figura N° 3.2 que se presenta a continuación, donde se evidencia el cambio que se ha operado en el mundo con respecto a esta causa de morbilidad en los últimos cincuenta años del siglo XX.

⁴⁹ Véase cuadro de cifras estimadas de defunciones debidas a la violencia en el mundo para el año 2000 y Proyecto de Carga Mundial de Morbilidad de la OMS. Versión 1. Informe mundial del año 2000.

⁵⁰ O cit. www.who.int/mental_health.

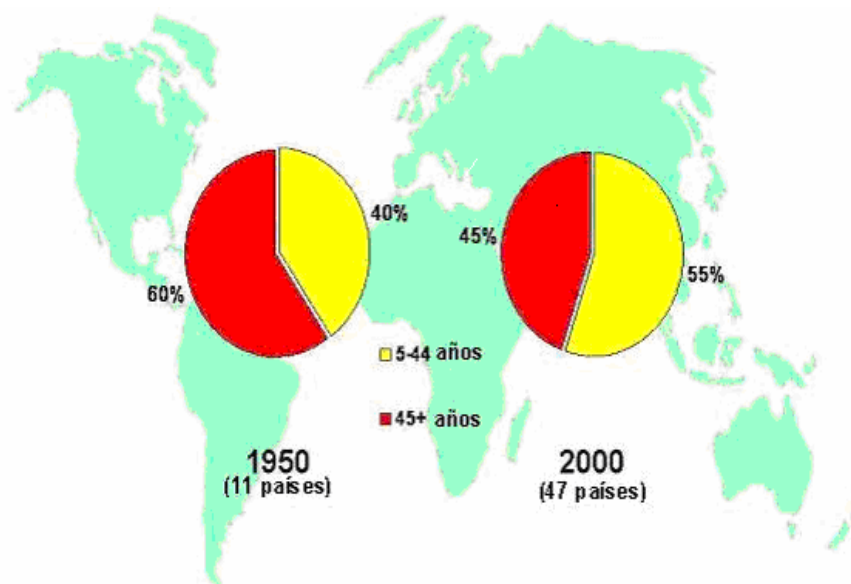


Figura N° 3.2: Cambios en la distribución por edad de los casos de suicidio ocurridos entre los años 1950 y 2000 a nivel mundial.

Fuente: Organización Mundial de la Salud. Informe 2004

En la Figura N° 3.2, se observa de forma referencial el cambio en la evolución de las tasas de suicidio entre los años 1950 y 2000. Para 1950 el mayor porcentaje de morbilidad por suicidio era del 60 %, y se encontraba entre las personas mayores de 45 años, mientras que en el 40 % restante se encontraban los menores de 45 años de edad. El suicidio juvenil para esos años era inferior si se tenía comparado con respecto al total de la población mundial.

Al observar el gráfico del año 2000, incluido en el mapa de la Figura N° 3.2, se observa que la relación se ha invertido, el mayor porcentaje se encuentra ahora en la población joven, que representa un 55 % de la población mundial, incluyendo el 45 % restante a los mayores de 45 años de edad.

A nivel mundial son muchos los cambios que han ocurrido en los últimos años, entre ellos, los que afectan a las tasas de morbilidad y con ellas el suicidio. Estos cambios se han podido visualizar en la información sobre los datos que se han venido presentando, pero un aspecto que no ha variado

mucho, es que dentro de esta causa de muerte a nivel mundial, el sexo predominante en las tasas de suicidios es el masculino, como se observar en las Figuras N° 3.3. y 3.4.

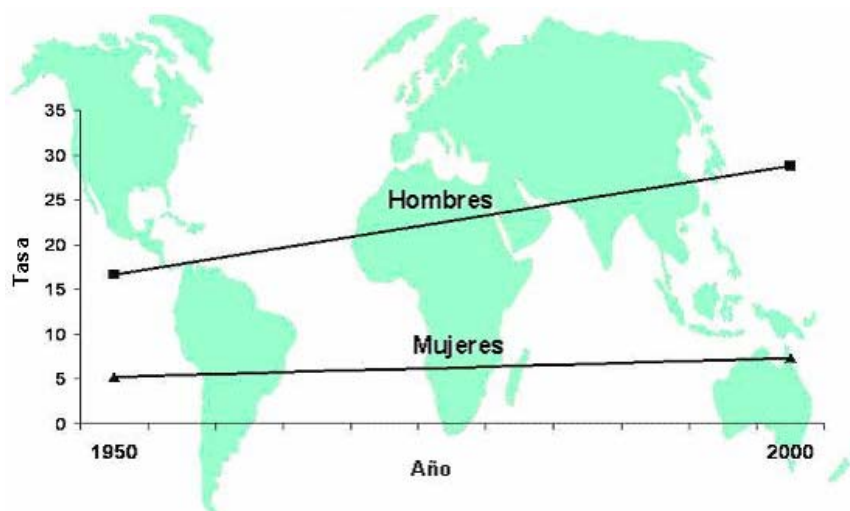


Figura N° 3.3: Evolución de la tasa de suicidios por sexo entre los años 1950 y 2000 por cada 100.000 Habitantes.

Fuente: Organización Mundial de la Salud. Informe Mundial 2004

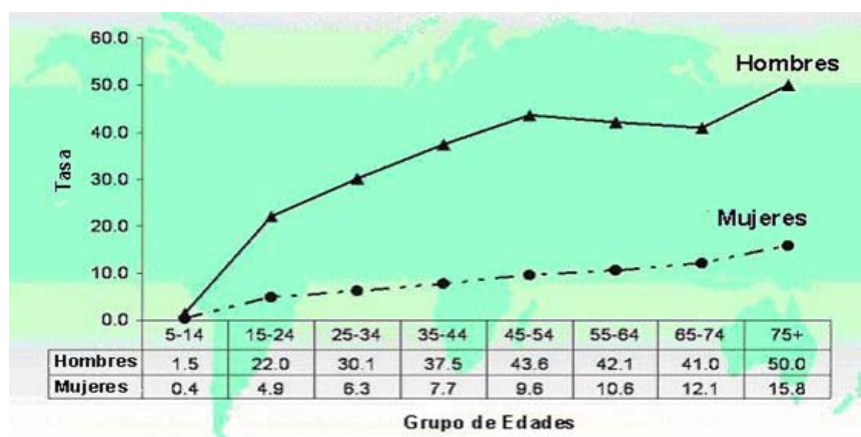


Figura N° 3.4: Distribución de la tasa de suicidio por edad y sexo por cada 100.000 Habitantes.

Fuente: Organización Mundial de la Salud. Informe mundial 2004

La violencia así como muchas otras situaciones sociales a nivel mundial, no se distribuye por tanto igual entre los sexos, ni tampoco entre los grupos de edad. Según la OMS, para el año 2000 se produjeron aproximadamente 520.000 homicidios, lo que equivale a una tasa general ajustada por edad de un 8,8 por cada 100.000 habitantes, mientras que el suicidio representó un total de 815.000 para el mismo año 2000. Esta cifra representa una tasa general ajustada por edad de 14,5 por cada 100.000 habitantes. Más del 60 % de los suicidios correspondieron a los hombres y más de la mitad de las víctimas tenían entre 15 y 44 años de edad.

Tanto para los hombres como para las mujeres, las tasas de suicidio aumentan con la edad y alcanzan el punto más elevado en el grupo de edad que tiene 60 años o más. Las tasas de suicidio sin embargo, fueron por lo general mayores entre los hombres que entre las mujeres, representando un 18,9 por cada 100.000 habitantes hombres frente un 10,6 por cada 100.000 habitantes mujeres. Esta situación se ajusta más a los grupos de mayor edad, ya que a nivel mundial las tasas de suicidio de los hombres en el grupo de edad de 60 años y más, son dos veces más altas que las del suicidio de las mujeres en la misma categoría de edad: un 44,9 por cada 100.000 habitantes y un 22,1 por cada 100.000 habitantes respectivamente.⁵¹

Tasa de suicidio a nivel europeo

En la Tabla N° 3.1, se puede observar la tasa de suicidios a nivel europeo. Los datos presentados reseñan las cifras relacionadas con la población joven discriminada por sexo.

⁵¹ O. cit. *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Pág. 11

Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras

PAÍS	15-24			25-34			SUICIDIOS JUVENILES			TOTAL GENERAL			% CON RESPECTO AL TOTAL		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Austria, 2002	99	17	114	157	30	187	256	47	303	1189	362	1551	21,53	12,98	19,54
Azerbaijan, 2002	9	1	10	7	3	10	16	4	20	7	19	92	21,92	21,05	21,74
Bielorrusia, 2001	313	34	349	477	53	530	790	89	879	2222	429	3314	27,99	20,75	26,52
Belgia	124	34	158	273	81	354	397	115	512	1551	595	2146	25,60	19,33	23,86
Bosnia y Herzegovina, 1991	98	14	114	151	11	142	249	27	276	457	74	531	54,40	36,40	51,98
Bulgaria, 2002	51	23	74	100	21	142	151	44	236	981	336	1317	15,39	13,10	17,92
Confederación Rusia	6447	1034	7721	8494	1084	9782	15363	2140	17503	46252	9078	55330	33,22	23,57	31,63
Croacia, 2002	53	13	66	82	21	103	135	34	169	645	230	875	20,93	14,78	19,31
Dinamarca, 1999	40	7	47	91	21	112	131	28	159	563	199	762	23,27	14,07	20,87
Eslovaquia, 2001	61	7	68	93	11	104	154	18	172	580	692	1272	26,55	2,60	13,52
Eslovenia, 2002	25	3	28	44	8	54	71	11	82	433	107	540	16,40	10,28	15,19
España	229	43	272	400	107	507	629	150	779	2574	819	3393	24,44	18,32	22,96
Estonia, 2002	34	4	38	53	6	59	87	10	97	299	72	371	29,10	13,89	26,15
Irlanda	97	23	120	124	30	154	221	53	274	822	271	1093	26,89	19,56	25,07
Francia, 1999	477	127	604	1103	323	1428	1580	452	2032	8188	2968	11156	19,30	15,23	18,21
Georgia, 2000	8	0	8	15	1	16	23	1	24	102	29	131	22,55	3,45	18,32
Grecia, 1999	29	7	36	59	14	73	88	23	111	296	85	381	29,73	27,06	29,13
Hungría, 2002	123	23	148	232	41	273	355	66	421	2195	648	2843	16,17	10,19	14,81
Irlanda, 2000	85	21	106	99	9	108	184	30	214	381	82	463	48,29	36,59	46,22
Islandia, 1999	4	2	6	4	2	6	8	4	12	34	7	41	33,33	57,14	38,71
Italia, 2000	230	51	281	459	124	583	689	175	864	3062	1046	4108	22,50	16,73	21,03
Kazajstán, 2002	621	140	781	825	129	954	1446	289	1735	3590	681	4271	40,28	42,44	40,62
Kirgizistán, 2002	94	27	123	104	10	114	202	37	239	468	100	568	43,16	37,00	42,08
Letonia, 2002	53	7	60	71	14	85	124	21	145	521	149	670	23,80	14,09	21,64
Lituania, 202	154	15	171	204	28	232	360	43	403	1308	243	1551	27,82	17,70	25,98
Luxemburgo, 2002	4	1	5	9	0	9	15	1	16	63	23	86	23,81	4,35	18,60
Macedonia FYR, 2000	9	4	13	17	5	22	26	9	35	104	46	150	25,00	19,57	23,33
Malta, 2002	0	0	0	3	2	5	3	2	5	11	8	19	27,27	25,00	26,32
Noruega	61	20	81	74	18	94	137	38	175	411	136	547	33,33	27,94	31,99
Países Bajos, 2000	90	18	108	142	67	229	252	85	337	999	501	1500	25,23	16,97	22,47
Polonia, 2001	644	74	720	712	83	795	1356	159	1515	9005	850	9855	27,09	18,71	25,88
Portugal, 2000	28	7	35	40	9	49	68	16	84	417	107	524	16,31	14,95	16,41
República Checa	133	19	152	172	30	202	305	49	354	1294	329	1623	23,57	14,89	21,81
República de Moldavia, 2002	42	2	44	78	10	88	120	12	132	484	99	583	24,79	12,12	22,64
Rumania, 2001	198	38	236	375	58	433	573	96	669	2539	528	3067	22,57	18,18	21,81
Suecia, 2001	59	18	77	104	29	133	163	47	210	833	363	1196	19,57	12,95	17,56
Suiza, 2000	79	20	99	147	47	294	226	67	293	979	399	1378	23,08	16,79	28,52
Tajikistán, 1999	23	14	37	35	14	49	58	28	86	128	67	195	45,31	41,79	46,29
Turkmenistán, 1998	92	37	129	74	11	85	166	48	214	322	84	406	51,55	57,14	52,71
Ucrania, 2000	1097	194	1299	1740	251	1991	2837	447	3284	11910	2648	14558	23,82	16,88	22,56
UK e Irlanda del Norte, 1999	395	88	483	839	171	1010	1232	259	1491	3443	1005	4448	35,78	25,77	33,52
Uzbekistán, 2000	350	180	530	355	104	441	705	286	991	1455	464	1919	48,45	61,64	51,88

Elaboración propia

FUENTE: Organización Mundial de la Salud. Cifras 2004

Tabla N° 3.1: Total de suicidio a nivel europeo por edad y sexo.

Fuente: Organización Mundial de la Salud. Informe mundial 2004

De estos 42 países de Europa, la tasa más alta de suicidio juvenil, se encuentra en Europa del Este, a saber, la cifra más alta se encuentra en Turkmenistán donde se suicidan 53 jóvenes por cada 100, de la población total de ese país. Le sigue Bosnia y Herzegovina con 52 jóvenes de cada

100, de la población total y luego Uzbekistán con 52 jóvenes por cada 100 del total poblacional. Las cifras más bajas se registran en Eslovaquia con 14 jóvenes de cada 100 personas suicidadas, a la que siguen Eslovenia y Hungría con 15 jóvenes también por cada 100 habitantes de la población total

Los datos aquí suministrados corresponden al último registro de la OMS del 2004. Las cifras reseñadas en cada país no corresponden a este año en particular, tal y como se puede observar en la tabla antes presentada, pero son las últimas publicadas. Es necesario acotar que estas cifras pueden no coincidir con las cifras reseñadas por otros organismos oficiales de cada uno de los países indicados. En el caso de España, que constituye el país objeto de estudio de esta investigación, para el año 2000, se señala una cifra de 23 jóvenes de cada 100, de la población total registrada para ese año.

En los casos de violencia y sobre todo de violencia autoinflingida, se observan con mayor relevancia, por mencionar algún otro, aquellos que suceden por conveniencias familiares, como es el caso de pagos de seguros por un lado y, por otro, la estigmatización que generan los casos de suicidio en los ámbitos laborales. Si se considera por otra parte la información de los diferentes gremios médicos, incluyendo los forenses, generalmente no suele coincidir con la de los registros de la policía. Esta situación suele caracterizarse por la falta general de uniformidad en la forma de recolectar los datos, por tal motivo resulta muy difícil comparar los datos tanto de comunidades como de naciones, cuando intervienen diferentes organismos que actúan independientemente y no comunican los resultados entre ellos.

Cincuenta años de estadísticas sobre el suicidio en España.

La violencia es una de las principales causas de muerte en todo el mundo sobre todo en el caso de la población joven. Se puede decir que la violencia ha formado parte de la evolución misma de la humanidad, pero hoy por hoy implica un gran problema social debido a de que sus consecuencias repercuten directamente en el crecimiento tanto de las sociedades como de la humanidad misma. Por tal motivo el suicidio se considera un problema social al cual hay que prestar no solo atención sino también posibles soluciones.

Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras

La violencia se suele clasificar en: violencia dirigida hacia otros y hacia uno mismo. En el presente capítulo se hace referencia al segundo caso, es decir, a la violencia autoinflingida y, muy particularmente, a los casos ocurridos en España, durante los últimos cincuenta años del siglo XX. Todos los datos aquí presentados se obtuvieron directamente de la base de datos registradas por el INE español, estos datos que no se cotejaron otras fuentes.

AÑO	COEFICIENTE	AÑO	COEFICIENTE	AÑO	COEFICIENTE	AÑO	COEFICIENTE	AÑO	COEFICIENTE
1951	6,7	1961	6	1971	5,1	1981	3,85	1991	6,66
1952	6,8	1962	5,7	1972	5,4	1982	3,95	1992	6,06
1953	7,1	1963	5,9	1973	5,7	1983	4,83	1993	6,17
1954	6,8	1964	5,9	1974	4,9	1984	5,62	1994	5,98
1955	6,4	1965	5,7	1975	4,9	1985	5,51	1995	6,91
1956	6,1	1966	5,6	1976	4,47	1986	5,36	1996	6,91
1957	6,1	1967	5,3	1977	4,14	1987	5,47	1997	6,98
1958	5,9	1968	5,2	1978	4,14	1988	6,26	1998	6,6
1959	6,1	1969	5,5	1979	4,18	1989	5,56	1999	6,23
1960	6,4	1970	4,9	1980	3,86	1990	5,87	2000	6,35

Elaboración propia
FUENTE: Estadísticas Judiciales. 1951-2000. INE, España.

Tabla N° 3.2: Tasa de suicidio estimados por cada 100.000 habitantes en España de 1951 - 2000.

Fuente: INE.España.

De acuerdo a los datos reflejados en esta Tabla N° 3.2, se observa que el índice más bajo de suicidio se registró durante los años 1970, 1974 y 1975, representado un 4,9 % por cada 100.000 habitantes. Pero si se establece una relación con el número de habitantes resulta que el año durante el cual se registró el índice más bajo de suicidio, fue el año de 1975 ya que el número de habitantes era mayor, (33.290.000) y el porcentaje no presento ninguna variación.

Mientras que el índice más alto 7,1 por 100.000 habitantes., se encuentra en el año de 1953, pero necesariamente hay que considerar también el año 1952 con 6.8 de variación y 1954 con 6.8 de variación por cada 100.000 habitantes, que también son elevados. Ahora bien si se sigue con la relación del número de habitantes por año e índice de suicidio, se tendría que durante estos primeros 25 años, el mayor índice de suicidio ocurrió en el año 1951 con una variación igual 142,16. Esta relación se puede observar con mayor exactitud en el Gráfico N° 3.1 y en la Tabla N° 3.3, donde se presenta la tendencia real de la evolución del suicidio durante los 50 años analizados, con respecto a la población total de cada año.

Continuando con los datos reflejados en la Tabla N° 3.3, se observa que a partir de 1983 el número de suicidios comienza a aumentar paulatinamente hasta los años 1989 y que para el año 1990 refleja un leve descenso, para después volver a subir hasta el año de 1994, que nuevamente desciende, para retomar la tendencia al alza hasta 1997 que es el año donde se alcanza la mayor variación de los cincuenta años considerados en el presente estudio.

Ahora bien, los datos antes descritos, reflejan cuantitativamente la evolución del fenómeno del suicidio en España durante los últimos cincuenta años del siglo pasado, como se puede visualizarse en el Gráfico N° 3.1, realizado considerando las variaciones por cada 100.000 habitantes durante cada año de las cinco décadas pasadas.

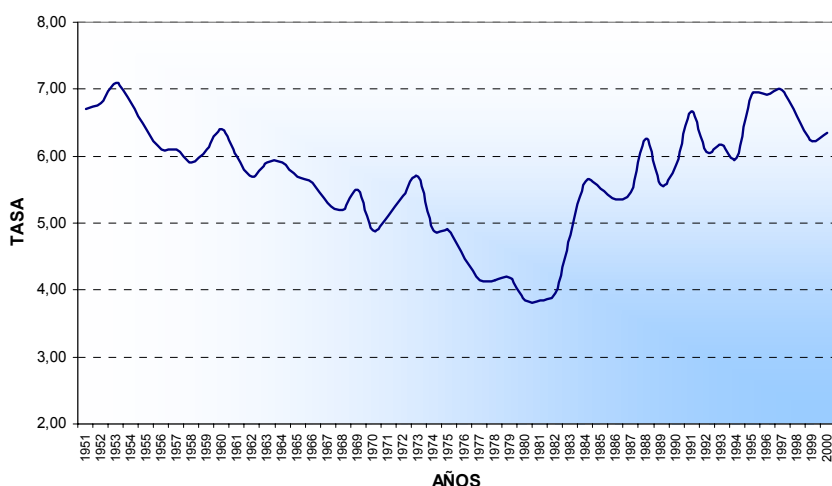


Gráfico N° 3.1: Tasa de suicidio estimados por cada 100.000 habitantes en España de 1951-2000.

Fuente: INE.España.

A simple vista se puede deducir que los picos más altos se encuentran en los años 1953 y 1997 y que el suicidio en España durante las décadas de los 50, 60, 70 y mitad de los 80 sufrió variaciones pero siempre por debajo de los registros de los primeros años de la década del cincuenta. Pero si se

Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras

calculan los incrementos en función del número de habitantes por cada década la situación, que se representa es otra como se vera más adelante en este capítulo.

Volviendo al Gráfico N° 3.1, la tendencia a partir de 1984 es a aumentar, cambiando la tendencia que traía de las décadas pasadas, es decir, se observa ascensos bastantes considerables en la segunda década del 80 y, en toda la década del 90. Esta relación se puede ver en la siguiente Tabla No. 3.3 y en el Gráfico N°. 3.2, donde se reflejan las cifras totales de cada quinquenio desde 1950 hasta el año 2000, discriminadas por sexo. De estos totales generales, la discriminación por sexo reflejaría la siguiente tendencia:

Año \ Sexo	HOMBRES	%	MUJERES	%	TOTAL
1951-1955	6919	7,02	2675	2,72	9594
1956-1960	6428	6,53	2667	2,71	9095
1961-1965	6492	6,59	2602	2,64	9094
1966-1970	6059	6,15	2563	2,60	8622
1971-1975	5955	6,05	2751	2,79	8706
1976-1980	5368	5,45	2441	2,48	7809
1981-1985	6479	6,58	2606	2,65	9085
1986-1990	7981	8,10	3127	3,17	11108
1991-1995	9117	9,26	3279	3,33	12396
1996-2000	9431	9,58	3555	3,61	12986
TOTAL	70229	71,30	28266	28,70	98495

Tabla N° 3.3: Distribución absoluta y relativa de los suicidios ocurridos por sexo en los últimos 10 quinquenio del siglo pasado:

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE.España.

Suicidio juvenil. Sociología de una realidad social

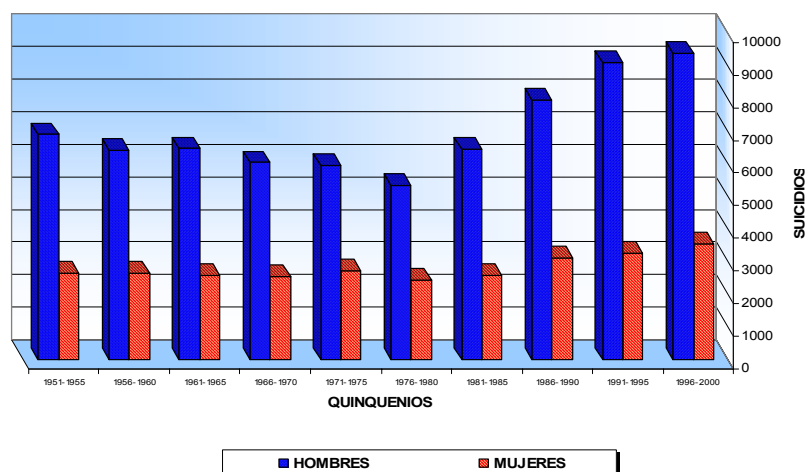


Gráfico N° 3.2: Distribución absoluta y relativa de los suicidios ocurridos por sexo en los últimos 10 quinquenios del siglo pasado:

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. Fuente: INE.España.

La tendencia de los suicidios ocurridos durante los primeros 30 años es baja, con respecto a las cifras registradas para el primer quinquenio de la década de los 50. Esta información se considera siempre en función de la relación establecida con el número total de habitantes por cada año, tal y como se ha dicho anteriormente. Mientras que durante el resto de los años, la tendencia es de ascenso, pues en la medida que aumentaba la población, también aumentaba el número de suicidios, tanto en los hombres como en las mujeres.

De acuerdo con los datos que se han venido manejando de la O.M.S., se han reseñado cifras que reflejan que para el año 2000 alrededor de 1,6 millones de personas en todo el mundo. Perekieron a causa de la violencia autoinflingida, interpersonal o colectiva. Esta situación representa una tasa general ajustada por edad de 28,8 por cada 100.000 habitantes. Esos datos, señalan también que casi la mitad de esas 1,6 millones de muertes se debieron a suicidios,⁵² tal y como se comentó en el apartado anterior de este mismo capítulo.

⁵² OMS. (2000).Informe sobre la violencia. Pág. 11

La violencia no es una realidad exclusiva de unos u otros países, tal y como ya hemos comentado anteriormente, sino que es un problema de salud general en todo el mundo, si tampoco es exclusiva de una raza, credo, condición social o sexo. De las personas que suicidaron en el año 2000, una vez más con los datos presentados gráficamente, se corrobora lo antes dicho, el 60% correspondían a hombres y más de la mitad de las víctimas tenían entre los 15 y los 44 años de edad.

Esta tendencia también se confirma en el caso de España, donde el mayor número de suicidios corresponde a los hombres. Esta ha sido una tendencia generalizada en el tiempo, que todos los estudios que se han realizado sobre este tema, aun cuando sean las mujeres las que hacen más intentos de suicidio.

Ahora bien, al considerar el índice de suicidios a nivel nacional, o lo que es lo mismo a nivel de España, se hace necesario determinar cuál es la provincia española y la capital de provincia, donde se produjeron las cifras más elevadas y las más bajas de suicidio. Al revisar los datos se encontró que el promedio más alto se encontró en Andalucía, durante el decenio que va de 1951 a 1960, un promedio 499 suicidios. Para el decenio de 1961-1970 ese promedio fue de 446 suicidios, para el de 1971-1980 de 325, para el de 1981-1990 de 433 y para el último, 1991-2000 de 481, con respecto al total general para cada período. Seguida de la Comunidad de Cataluña, que para el decenio de 1951- 1960 presentó un promedio de 282 suicidios, para el decenio de 1961-1970 de 258, para el de 1971-1980 de 101, para el de 1981-1990 de 141 y para el último, 1991-2000 de 355. Luego le sigue la Comunidad de Castilla y León con un promedio para el decenio de 1951-1960 de 165, para el decenio de 1961-1970 de 153, para el de 1971-1980 de 118, para el de 1981-1990 de 200 y para el último, 1991-2000 de 204.

Cabe destacar que si nos remitimos a los planteamientos de Tarde y de Durkheim, analizados en el capítulo anterior, esta realidad evidenciada en las comunidades españolas no concuerda con la afirmación de que el factor clima, con temperaturas muy bajas, suele ser determinante en los índices de suicidios, ya que la comunidad de Andalucía se caracteriza por tener un clima cálido y no frío precisamente. (Ver Capítulo II). Ahora bien, si continuamos con los promedios registrados en la Tabla N° 3.4, se encuentra que los promedios más bajos de suicidios se encuentran en la comunidad de La Rioja, con un promedio para el decenio de 1951- 1960 de 13 suicidios,

Suicidio juvenil. Sociología de una realidad social

para el decenio de 1961-1970 de 18, para el de 1971-1980 de 12, para el de 1981-1990 de 15 y para el último, 1991-2000 de 11. Seguidamente se encuentra la comunidad de Navarra que para el decenio de 1951- 1960 de 14, para el decenio de 1961-1970 de 20, para el de 1971-1980 de 18, para el de 1981-1990 de 27 y para el último, 1991-2000 de 32. El tercer promedio más bajo se encuentra en la Comunidad de Cantabria que para el decenio de 1951- 1960 de 17, para el decenio de 1961-1970 de 22, para el de 1971-1980 de 19, para el de 1981-1990 fue de 26 y para el último, 1991-2000 también de 26. La descripción de estos datos se puede visualizar en la Tabla N° 3.4.

COMUNIDAD AUTONOMA	1951-1960		1961-1970		1971-1980		1981-1990		1991-2000	
	PROMEDIO	%	PROMEDIO	%	PROMEDIO	%	PROMEDIO	%	PROMEDIO	%
ANDALUCÍA	499	26,76	446	25,22	325	22,43	433	21,45	481	18,90
ARAGON	86	4,61	82	4,63	53	3,63	93	4,60	74	2,91
ASTURIAS	42	2,23	35	1,95	74	5,08	123	6,11	125	4,90
BALEARES	34	1,83	39	2,19	41	2,85	32	1,42	82	3,20
CANARIAS	56	3,00	22	3,03	44	3,06	50	2,47	71	2,80
CANTABRIA	17	0,90	22	1,21	19	1,30	26	1,26	26	1,02
CASTILLA Y LEÓN	165	8,82	153	8,61	118	8,12	200	9,92	204	7,99
CASTILLA LA MANCHA	142	7,58	126	7,10	101	6,94	141	7,01	143	5,61
CATALUÑA	282	15,10	258	14,58	231	15,94	204	10,14	355	13,93
COMUNIDAD DE MADRID	91	4,90	111	6,25	45	3,11	136	6,74	192	7,52
COMUNIDAD VALENCIANA	129	6,89	119	6,71	114	7,87	127	6,29	229	9,00
EXTREMADURA	99	5,28	83	4,71	71	4,90	88	4,38	61	2,38
GALICIA	124	6,62	130	7,32	129	8,94	180	8,91	253	9,93
LA RIOJA	13	0,71	18	1,03	12	0,85	15	0,72	11	0,44
MURCIA	38	2,06	29	1,63	26	1,81	51	2,50	88	3,45
NAVARRA	14	0,73	20	1,15	18	1,25	27	1,35	32	1,25
PAIS VASCO	37	1,99	47	2,68	28	1,92	95	4,72	122	4,78

Tabla N° 3.4: Suicidio promedio y porcentual por Comunidades Autónomas Españolas, por Decenios

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE. España.

En el Gráfico N° 3.3, se ver reflejada la tendencia antes descrita con mayor precisión, poniéndose de relieve la notable diferencia, existente entre la Comunidad de Andalucía las demás Comunidades españolas.

Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras

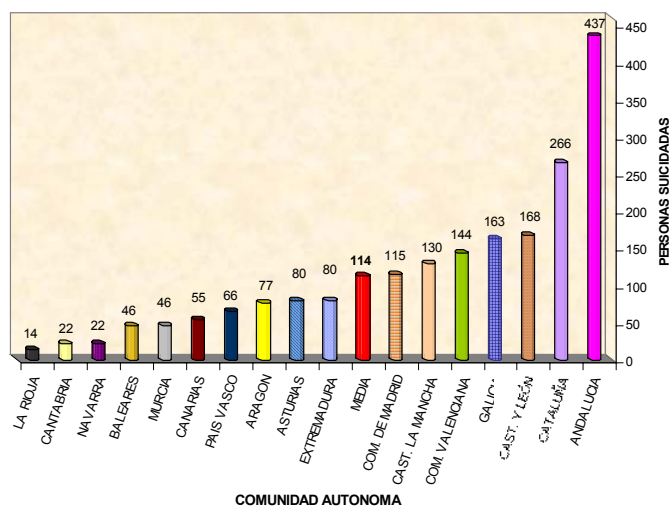


Gráfico Nº 3.3: Suicidio promedio y porcentual por Comunidades Autónomas Españolas, por Decenios:

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE.España.

En resumen las comunidades con promedios más bajos de suicidio, son la de La Rioja, seguida de Navarra y de la Comunidad de Cantabria, con respecto al número de personas que se suicidaron durante los últimos cincuenta años del siglo pasado.

En la Tabla Nº 3.5, se visualiza esta tendencia en cada una de las diferentes capitales de provincias que conforman el territorio español.

Suicidio juvenil. Sociología de una realidad social

PROVINCIA	1951-1960		1961-1970		1971-1980		1981-1990		1991-2000	
	PROMEDIO	%	PROMEDIO	%	PROMEDIO	%	PROMEDIO	%	PROMEDIO	%
ANDALUCÍA										
Almería	28	1,51	28	1,55	30	2,08	33	1,64	35	1,37
Cádiz	55	2,96	40	2,28	26	1,77	48	2,37	67	2,62
Córdoba	71	3,79	75	4,24	50	3,48	68	3,36	71	2,79
Granada	72	3,86	67	3,77	52	3,60	52	2,58	46	1,79
Huelva	36	1,92	35	1,98	18	1,27	16	0,77	24	0,93
Jaén	64	3,43	55	3,08	42	2,93	67	3,32	63	2,48
Málaga	79	4,21	63	3,55	49	3,39	46	2,30	77	3,02
Sevilla	95	5,07	84	4,76	57	3,91	103	5,11	100	3,91
ARAGÓN										
Huesca	25	1,33	24	1,33	15	1,01	24	1,20	22	0,86
Teruel	26	1,41	23	1,29	12	0,86	15	0,73	14	0,55
Zaragoza	35	1,87	35	2,00	26	1,77	54	2,67	38	1,50
ASTURIAS										
Oviedo	42	2,23	35	1,95	74	5,08	123	6,11	125	4,90
BALEARES										
Baleares	34	1,83	39	2,19	41	2,85	32	1,42	82	3,20
CANARIAS										
Palmas (Las)	13	0,69	13	0,74	12	0,84	29	1,46	36	1,41
Santa Cruz de Tenerife	43	2,30	41	2,29	32	2,22	20	1,01	36	1,39
CANTABRIA										
Santander	17	0,90	22	1,21	19	1,30	26	1,26	26	1,02
CASTILLA Y LEÓN										
Ávila	16	0,84	15	0,84	11	0,74	18	0,87	16	0,63
Burgos	30	1,61	23	1,32	16	1,13	32	1,58	34	1,35
Leon	24	1,31	30	1,69	27	1,85	48	2,40	49	1,92
Salamanca	22	1,20	21	1,18	15	1,04	23	1,13	26	1,02
Segovia	15	0,82	13	0,72	10	0,68	15	0,73	13	0,49
Soria	13	0,70	10	0,56	9	0,64	10	0,51	15	0,57
Palencia	12	0,64	15	0,82	13	0,88	16	0,80	11	0,44
Valladolid	15	0,79	11	0,60	6	0,40	15	0,76	20	0,77
Zamora	17	0,92	16	0,88	11	0,77	23	1,16	21	0,80
CASTILLA LA										
Albacete	23	1,21	22	1,23	18	1,26	28	1,37	30	1,17
Ciudad Real	48	2,59	44	2,49	41	2,84	47	2,32	45	1,77
Cuenca	20	1,09	20	1,12	10	0,72	19	0,96	20	0,77
Guadalajara	13	0,71	12	0,69	6	0,41	12	0,58	15	0,60
Toledo	37	1,99	28	1,56	25	1,71	36	1,79	33	1,30
CATALUÑA										
Barcelona	193	10,34	181	10,24	151	10,45	73	3,61	202	7,93
Gerona	42	2,26	38	2,15	38	2,61	45	2,25	54	2,11
Lleida	18	0,99	21	1,19	19	1,33	42	2,10	31	1,20
Tarragona	28	1,51	18	1,01	22	1,55	44	2,17	68	2,69
COMUNIDAD DE										
Madrid	91	4,90	111	6,25	45	3,11	136	6,74	192	7,52
COMUNIDAD										
Alicante	33	1,77	27	1,52	44	3,00	59	2,92	96	3,75
Castellón	31	1,68	29	1,66	24	1,65	42	2,07	40	1,55
Valencia	64	3,43	63	3,53	47	3,22	26	1,30	94	3,70
EXTREMADUR										
Badajoz	58	3,11	50	2,83	42	2,87	51	2,52	28	1,09
Cáceres	41	2,18	33	1,88	29	2,02	38	1,86	33	1,28
GALICIA										
Coruña (La)	48	2,57	55	3,08	54	3,75	70	3,48	102	4,00
Lugo	31	1,68	35	1,97	33	2,29	30	1,47	62	2,45
Orense	16	0,84	14	0,80	16	1,08	33	1,63	34	1,32
Pontevedra	29	1,53	26	1,47	26	1,82	47	2,33	55	2,16
LA RIOJA										
Logroño	13	0,71	18	1,03	12	0,85	15	0,72	11	0,44
MURCIA										
Murcia	38	2,06	29	1,63	26	1,81	51	2,50	88	3,45
NAVARRA										
Navarra	14	0,73	20	1,15	18	1,25	27	1,35	32	1,25
PAÍS VASCO										
Alava	5	0,27	10	0,58	9	0,61	24	1,19	19	0,74
Guipuzcoa	11	0,58	12	0,70	5	0,32	14	0,69	36	1,41
Vizcaya	21	1,15	25	1,40	14	0,99	57	2,84	67	2,63

Tabla Nº 3.5: Suicidios promedio y porcentual por Provincias Españolas, por Decenios:
Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE.España.

Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras

Tras observar los datos de la Tabla N° 3.6 y del Gráfico N° 3.4, se corrobora lo anteriormente dicho, pues la comunidad con mayor índice de suicidios es la Comunidad andaluza, seguida de la Comunidad de Cataluña y de la Comunidad de Castilla y León.

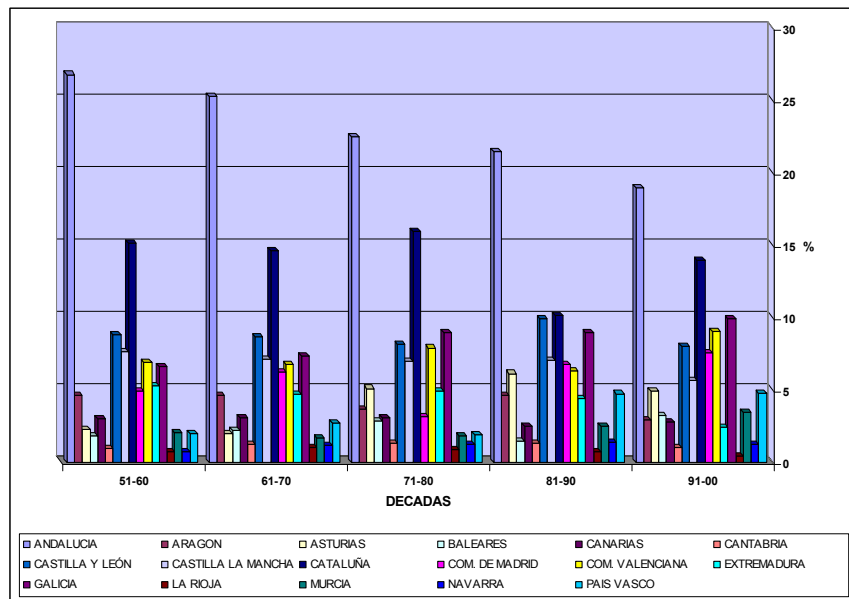


Gráfico N° 3.4: Distribución porcentual en las Comunidades Autónomas Españolas, por Decenios:

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE.España.

En la Figura N° 3.5, se observa el promedio total de los suicidios juveniles ocurridos durante los 50 últimos años del siglo XX, evidenciándose gráficamente que el suicidio juvenil va creciendo en proporción diferente con al crecimiento poblacional, tal y como se observa en los siguientes datos que a continuación se presentan.



Figura Nº 3.5: Suicidios promedio por Comunidades Autónomas Españolas
Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE. España.

Al presentar la media de los suicidio por provincias y capitales, se observa que no necesariamente la provincia o capital que presenta el mayor o menor número de suicidio, es la que realmente demuestra el lugar donde se produjeron las cifras mayores o menos de suicidios (ver Anexo Capítulo III). Esta situación se observa también en función del número de suicidios ocurridos por cada año, resultando de interés visualizar de una manera global la evolución del suicidio en los últimos 50 años del siglo pasado.

Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras

La relación se establece de la siguiente manera, se considera como periodo base, el año 2000, cuando ocurrieron un total de 2535 casos de suicidios. El procedimiento para obtener esta información es el siguiente: se divide el número de casos de suicidios de cada año, entre la cantidad ocurrida en el año base, para este caso, como ya se señaló, es el 2000. De esta forma el resultado obtenido será el que realmente demostrará la tendencia real de crecimiento o decrecimiento de los suicidios ocurridos en España, durante los últimos 50 años del siglo pasado, sólo así se demuestra si realmente aumentó, disminuyó o se mantuvo constante. Los resultados se pueden observar en la Tabla N° 3.6.

AÑO	SUICIDIOS	PROPORCIÓN	AÑO	SUICIDIOS	PROPORCIÓN
1951	1895	0,748	1976	1254	0,495
1952	1916	0,756	1977	1150	0,454
1953	2009	0,793	1978	1075	0,424
1954	1926	0,760	1979	1022	0,403
1955	1859	0,733	1980	1160	0,458
1956	1776	0,701	1981	1453	0,573
1957	1789	0,706	1982	1499	0,591
1958	1746	0,689	1983	1841	0,726
1959	1808	0,713	1984	2150	0,848
1960	1937	0,764	1985	2142	0,845
1961	1823	0,719	1986	2066	0,815
1962	1769	0,698	1987	2118	0,836
1963	1825	0,720	1988	2431	0,959
1964	1872	0,738	1989	2167	0,855
1965	1795	0,708	1990	2299	0,907
1966	1776	0,701	1991	2593	1,023
1967	1701	0,671	1992	2372	0,936
1968	1700	0,671	1993	2418	0,954
1969	1812	0,715	1994	2343	0,924
1970	1629	0,643	1995	2711	1,069
1971	1746	0,689	1996	2707	1,068
1972	1839	0,725	1997	2745	1,083
1973	1770	0,698	1998	2592	1,022
1974	1717	0,677	1999	2452	0,967
1975	1747	0,689	2000	2535	1,000

Tabla N° 3.6: Variación de los Suicidios desde 1951 hasta el 2000, comparándolos con el año 2000.

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE. España

Obviamente la tendencia es de crecimiento en función del correspondiente crecimiento de la población, En el años 1979 la variación del suicidio alcanzó su menor valor, sobrepasando o llegando a sus valores máximos en el año 1997. En las décadas de los 50 y 60 y principios de los 70 las fluctuaciones no son tan marcadas como desde mediados de los años 70 hasta finales del siglo.

Esta tendencia descrita se observa mejor en el Gráfico N° 3.5.

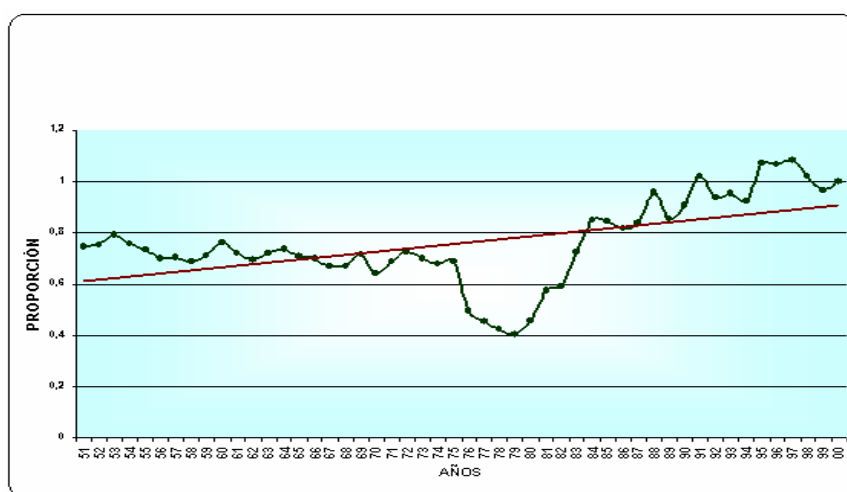


Gráfico N° 3.5: Evolución de la variación de los suicidios, tomando el año 2000 como año base.

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE.España.

La línea recta color granate corrobora la tendencia de la variación de los suicidios en el periodo de tiempo estudiando, y se prevé que para el inicio del siglo las cifras sigan en ascenso.

Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras

INSTRUCCIÓN	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960
ALFABETOS	1403	1397	1549	1509	1459	1402	1448	1392	1446	1617
ANALFABETOS	360	355	361	316	300	282	247	227	227	225
NO CONSTA	136	171	108	117	108	108	97	142	141	98

INSTRUCCIÓN	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970
ALFABETOS	1503	1480	1472	1526	1459	1492	1362	1366	1414	1375
ANALFABETOS	193	196	217	192	204	154	141	133	176	128
NO CONSTA	140	102	0	126	144	130	198	199	232	126

INSTRUCCIÓN	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980
ALFABETOS	1456	1520	1500	1470	1519	1280	1142	1041	955	1043
ANALFABETOS	126	110	110	77	93	63	62	52	39	64
NO CONSTA	164	209	160	170	135	403	419	425	379	451

INSTRUCCIÓN	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
ALFABETOS	908	971	1081	1298	1215	1169	1074	1244	945	953
ANALFABETOS	26	24	41	41	25	35	34	29	29	25
NO CONSTA	519	504	719	811	902	862	1010	1158	1197	1321

INSTRUCCIÓN	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
ALFABETOS	1039	937	938	894	975	877	899	791	334	336
ANALFABETOS	30	18	13	12	15	13	15	11	1	7
NO CONSTA	1530	1417	1452	1438	1721	1826	1833	1796	2121	2194

Tabla Nº 3.7: Suicidios ocurridos en España, según el Grado de Instrucción.

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE. España

En los datos presentados en la Tabla N° 3.7, se observa que el mayor número de suicidios, corresponde a la categoría de alfabetos. Los índices mayores de casos ocurridos se pueden visualizar mejor en el Gráfico N° 3.6 que se presenta a continuación.

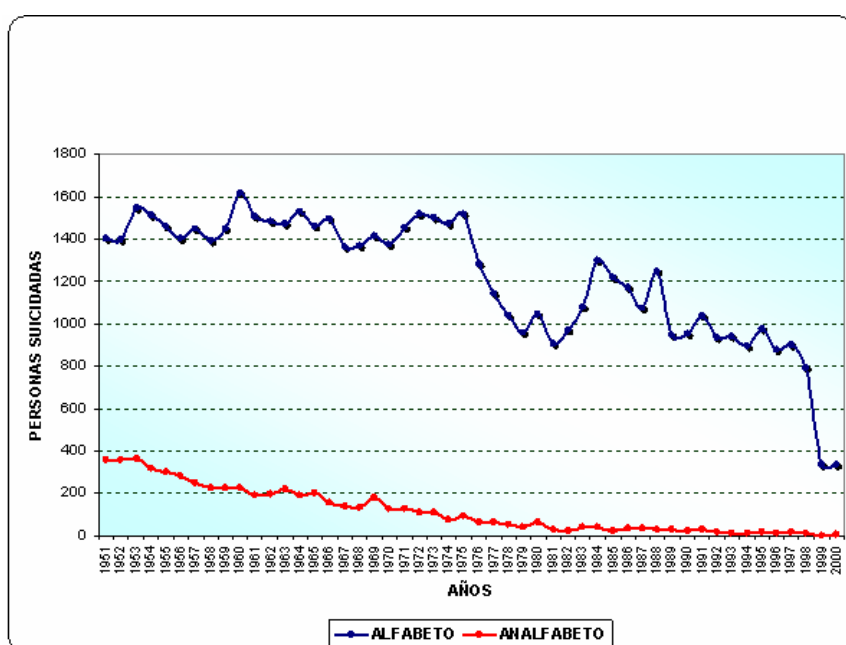


Gráfico N° 3.6: Suicidios ocurridos en España, según el Grado de Instrucción.
Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE.España.

El mayor índice de individuos que se suicidaron en este lapso de tiempo (1951-2000), si se tiene en cuenta destacando el nivel de instrucción, se ubican en el año de 1960, y representan un total de 1617 casos (ver Tabla N° 3.7). En los años siguientes la tendencia fue a disminuir, presentando una serie de oscilaciones pero durante ningún otro año, de los 50 años analizados, se volvió a presentar esta cifra o superarse. A este año le siguen los años de

1953 con un índice de suicidio de 1549 personas registradas como alfabetos, y el año de 1975 con un índice de 1519 individuos suicidas alfabetos

Por lo que respecta al índice más bajo, éste se puede apreciar en el año de 1999, con un índice de 334 individuos suicidas alfabetos, al que le sigue en orden ascendente el año 2000 con 336 individuos suicidas alfabetos y luego el año de 1998 con 791 individuos suicidas alfabetos.

Por lo que respecta a los individuos analfabetos, quienes representan una tendencia inferior al suicidio que a los alfabetos, el mayor índice se ubica en el año de 1953 con 361 casos de suicidios, seguido de los años 1954 y 1955 en los que se registra 316 y 300 casos para cada año respectivamente. A partir de esta fecha, los casos de suicidios entre personas analfabetas disminuyó, presentándose los índices más bajos durante los años de 1999 con un registro de 1 caso y el año 2000 con 7 casos, a los que les sigue el año de 1998 con 11 casos de personas suicidas registradas como analfabetas.

En la Tabla N° 3.8, donde se reseñan los casos de suicidios, relacionados con profesiones, ocurridos durante los últimos 50 años del siglo pasado, destacando las variables:

- Profesionales, técnicos y afines.
- Empleados, administrativos, de dirección, de oficinas y similares.
- Trabajadores dedicados a las ventas.
- Agricultores, ganaderos, pescadores y cazadores.
- Minas y Canteras.
- Conductores de vehículos, locomotoras, barcos o aviones.
- Artesanos y jornaleros.
- Servicio de protección.
- Personal de servicios, y
- Profesión no identificables o no declaradas y fuerzas armadas.

Hay que aclarar que estas categorías, para el año de 1996, fueron modificadas, tal y como se presentan en la Tabla N° 3.8.

Suicidio juvenil. Sociología de una realidad social

PROFESIONES	1951			1952			1953			1954			1955		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Profesionales, técnicos y afines	18	3	21	22	25	47	28	4	32	17	3	20	23	2	25
Empleados, administrativos, de dirección, de oficinas y similares	61	1	62	48	51	99	78	2	80	120	1	121	57	10	67
Trabajadores dedicados a la venta	64	2	66	68	69	137	31	2	33	59	3	62	43	3	46
Agricultores, ganaderos, pescadores y	742	18	760	700	720	1420	814	17	831	616	12	628	594	16	610
Minas y canteras	14	0	14	10	10	20	10	0	10	11	0	11	10	0	10
Conductores de vehículos, locomotoras,	20	0	20	29	29	58	33	0	33	34	0	34	19	0	19
Artesanos y jornaleros	291	14	305	290	309	599	270	16	286	349	17	366	427	23	450
Servicio de protección	9		9	8	8	16	12		12	10		10	5		5
Personal de servicios	25	33	58	32	78	110	33	34	67	29	42	71	26	32	58
Profesiones no identificables o no	106	446	552	108	602	710	131	488	619	144	461	605	125	432	557
Fuerzas armadas	32	0	32	22	22	44	15	0	15	14	0	14	15	0	15

PROFESIONES	1956			1957			1958			1959			1960		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Profesionales, técnicos y afines	20	6	26	18	2	20	21	4	25	24	2	26	14	5	19
Empleados, administrativos, de dirección, de oficinas y similares	78	5	83	85	4	89	87	4	91	99	6	105	99	5	104
Trabajadores dedicados a la venta	51	4	55	53	3	56	47	3	50	51	1	52	58	3	61
Agricultores, ganaderos, pescadores y	551	13	564	525	11	536	555	16	571	576	15	591	565	11	576
Minas y canteras	10	0	10	10	0	10	9	0	9	9	0	9	16	0	16
Conductores de vehículos, locomotoras,	28	0	28	38	0	38	29	0	29	27	0	27	29	0	29
Artesanos y jornaleros	326	22	348	10	17	27	319	17	336	299	6	305	353	7	360
Servicio de protección	11		11	39		39	7		7	5		5	5		5
Personal de servicios	34	33	67	135	31	166	28	28	56	34	23	57	36	23	59
Profesiones no identificables o no	132	449	581	3	469	472	132	440	572	155	470	625	187	510	697
Fuerzas armadas	19	0	19	0	0	0	15	0	15	12	0	12	14	0	14

PROFESIONES	1961			1962			1963			1964			1965		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Profesionales, técnicos y afines	24	1	25	21	5	26	16	4	20	28	4	32	33	8	41
Empleados, administrativos, de dirección, de oficinas y similares	56	2	58	82	4	86	86	6	92	90	6	96	50	13	63
Trabajadores dedicados a la venta	92	4	96	52	2	54	44	2	46	59	0	59	61	1	62
Agricultores, ganaderos, pescadores y cazadores	478	13	491	534	25	559	539	13	552	530	15	545	481	10	491
Minas y canteras	13	0	13	9	0	9	10	0	10	5	0	5	4	0	4
Conductores de vehículos, locomotoras, barcos o aviones	33	0	33	23	0	23	21	0	21	26	6	32	23	0	23
Artesanos y jornaleros	413	13	426	338	7	345	337	15	352	351	13	364	372	2	374
Servicio de protección	10	0	10	5	0	5	2	0	2	4	0	4	3	0	3
Personal de servicios	5	13	18	39	16	55	23	20	43	29	16	45	35	20	55
Profesiones no identificables o no declaradas	202	445	647	161	447	608	205	477	682	191	467	658	202	487	689
Fuerzas armadas	19	0	19	8	0	8	9	0	9	4	0	4	2	0	2

PROFESIONES	1966			1967			1968			1969			1970		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Profesionales, técnicos y asimilados	23	4	27	16	3	19	19	3	22	23	8	31	20	3	23
Administradores gerentes y directores	26	1	27	33	2	35	32	1	33	30	0	30	1	0	1
Empleados de Oficina	63	3	66	38	2	40	34	7	41	52	11	63	36	7	43
Vendedores	47	2	49	39	2	41	44	6	50	40	1	41	67	3	70
Agricultores, cazadores, pescadores y forestales	505	15	520	440	8	448	428	22	450	449	14	463	443	12	455
Mineros y canteros	12	0	12	12	0	12	6	0	6	7	0	7	12	0	12
Transportes y comunicaciones	19	4	23	29	0	29	32	0	32	32	0	32	15	2	17
Artesanos y jornaleros	336	5	341	328	10	338	313	10	323	360	6	366	280	10	290
Servicios, deportes y diversiones	33	27	60	26	19	45	24	16	40	40	24	64	32	18	50
Fuerzas Armadas	1	0	1	5	0	5	8	0	8	4	0	4	3	0	3
No consta o no esta bien especificada la ocupación	198	454	652	225	464	689	235	460	695	251	460	711	233	432	665

continúa...

Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras

...continuación

PROFESIONES	1971			1972			1973			1974			1975		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Profesionales, técnicos y asimilados	20	8	28	24	1	25	15	1	16	19	12	31	13	5	18
Administradores gerentes y directores	0	0	0	2	0	2	0	0	0	2	0	2	2	0	2
Empleados de Oficina	48	6	54	48	14	62	56	18	74	49	23	72	60	27	87
Vendedores	37	3	40	28	5	33	47	2	49	73	8	81	53	9	62
Agricultores, cazadores, pescadores y forestales	540	13	553	402	12	414	354	17	371	310	20	330	384	19	403
Miñeros y canteros	11	0	11	17	0	17	5	0	5	7	0	7	6	0	6
Transportes y comunicaciones	21	0	21	16	0	16	10	0	10	12	0	12	27	1	28
Artesanos y jornaleros	229	7	236	324	15	339	250	17	267	262	18	280	247	7	254
Servicios, deportes y diversiones	44	18	62	83	27	110	45	18	63	0	1	1	84	22	106
Fuerzas Armadas	11	0	11	11	0	11	17	0	17	7	0	7	10	0	10
No consta o no esta bien especificada la ocupación	277	453	730	295	515	810	382	516	898	373	521	894	856	485	1341

PROFESIONES	1976			1977			1978			1979			1980		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Profesionales, técnicos y asimilados	22	9	31	30	8	38	20	6	26	19	6	25	17	9	26
Administradores gerentes y directores	7	0	7	10	0	10	0	1	1	0	0	0	8	0	8
Empleados de Oficina	44	15	59	59	16	75	38	12	50	23	3	26	48	8	56
Vendedores	58	7	65	36	4	40	38	7	45	28	2	30	39	7	46
Agricultores, cazadores, pescadores y forestales	328	12	340	267	10	277	231	11	242	213	10	223	192	6	198
Miñeros y canteros	11	0	11	20	0	20	8	0	8	9	0	9	3	0	3
Transportes y comunicaciones	22	0	22	5	0	5	5	0	5	17	0	17	19	0	19
Artesanos y jornaleros	249	11	260	190	13	203	152	4	156	158	5	163	133	8	141
Servicios, deportes y diversiones	55	21	76	66	8	74	70	10	80	36	12	48	39	10	49
Fuerzas Armadas	5	0	5	9	0	9	8	0	8	12	0	12	6	0	6
No consta o no esta bien especificada la ocupación	363	507	870	416	456	872	448	449	897	452	368	820	617	389	1006

PROFESIONES	1981			1982			1983			1984			1985		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Profesionales, técnicos y asimilados	29	9	38	26	2	28	31	8	39	47	16	63	36	21	57
Administradores gerentes y directores	26	0	26	9	0	9	3	0	3	36	3	39	34	1	35
Empleados de Oficina	22	5	27	17	5	22	19	4	23	43	9	52	17	3	20
Vendedores	17	0	17	18	1	19	33	4	37	43	3	46	41	3	44
Agricultores, cazadores, pescadores y forestales	238	10	248	264	6	270	245	5	250	322	9	331	299	14	313
Miñeros y canteros	9	0	9	1	0	1	1	0	1	16	0	16	15	0	15
Transportes y comunicaciones	28	1	29	13	0	13	17	0	17	30	0	30	34	1	35
Artesanos y jornaleros	128	3	131	109	3	112	170	5	175	176	4	180	196	4	200
Servicios, deportes y diversiones	30	14	44	24	16	40	41	28	69	56	10	66	55	14	69
Fuerzas Armadas	9	1	10	5	1	6	20	0	20	18	0	18	16	0	16
No consta o no esta bien especificada la ocupación	515	365	880	573	405	978	729	475	1204	745	559	1304	790	545	1335

PROFESIONES	1986			1987			1988			1989			1990		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Profesionales, técnicos y asimilados	66	18	84	39	8	47	33	15	48	22	10	32	18	9	27
Administradores gerentes y directores	17	0	17	11	2	13	30	1	31	19	1	20	22	5	27
Empleados de Oficina	28	1	29	9	6	15	25	11	36	18	9	27	18	5	23
Vendedores	34	2	36	34	2	36	29	4	33	17	0	17	21	3	24
Agricultores, cazadores, pescadores y forestales	271	7	278	240	5	245	224	13	237	153	8	161	157	10	167
Miñeros y canteros	6	0	6	4	0	4	4	0	4	6	0	6	4	0	4
Transportes y comunicaciones	19	1	20	31	0	31	13	0	13	19	0	19	22	0	22
Artesanos y jornaleros	171	2	173	165	4	169	178	7	185	135	4	139	109	4	113
Servicios, deportes y diversiones	48	13	61	31	8	39	39	12	51	51	12	63	34	2	36
Fuerzas Armadas	19	0	19	22	0	22	28	0	28	19	0	19	22	1	23
No consta o no esta bien especificada la ocupación	863	480	1343	948	549	1497	1120	645	1765	1084	571	1655	1214	610	1824

continúa...

Suicidio juvenil. Sociología de una realidad social

...continuación

PROFESIONES	1991			1992			1993			1994			1995		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Profesionales, técnicos y asimilados	19	13	32	24	11	35	27	9	36	20	7	27	24	8	32
Administradores gerentes y directores	18	3	21	26	0	26	18	2	20	22	1	23	27	0	27
Empleados de Oficina	13	5	18	22	3	25	15	2	17	19	2	21	16	3	19
Vendedores	25	1	26	23	1	24	27	5	32	18	1	19	13	1	14
Agricultores, cazadores, pescadores y forestales	166	9	175	144	6	150	117	14	131	97	7	104	88	7	95
Míneros y canteros	2	0	2	3	0	3	9	0	9	6	0	6	3	0	3
Transportes y comunicaciones	21	1	22	22	1	23	12	1	13	19	0	19	10	0	10
Artesanos y jornaleros	139	3	142	92	2	94	83	0	83	74	1	75	80	1	81
Servicios, deportes y diversiones	47	13	60	32	9	41	49	11	60	39	5	44	52	13	65
Fuerzas Armadas	21	0	21	27	0	27	13	0	13	21	0	21	22	0	22
No consta o no esta bien especificada la ocupación	1408	666	2074	1357	569	1926	1395	588	1983	1424	550	1974	1613	718	2331

PROFESIONES	1996			1997			1998			1999			2000		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Dirección de las empresas y de las Administraciones Públicas	18	0	18	23	1	24	21	1	22	6	1	7	5	0	5
Técnicos y profesionales, científicos e intelectuales	21	11	32	17	12	29	21	9	30	20	4	24	26	5	31
Empleados de tipo administrativo	13	2	15	13	4	17	9	8	17	14	1	15	12	1	13
Trabajadores de los servicios, dependientes de comercio y asimilados	21	3	24	8	4	12	46	7	53	58	14	72	58	10	68
Trabajadores cualificados en la agricultura y en la pesca	90	3	93	83	6	89	57	6	63	48	5	53	55	0	55
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias	69	3	72	78	6	84	30	1	31	43	0	43	52	1	53
Operadores, montadores y conductores de instalaciones y maquinaria	6	0	6	8	0	8	10	0	10	11	1	12	8	0	8
Trabajadores no cualificados y peones	57	5	62	60	18	78	8	0	8	16	1	17	4	1	5
Fuerzas Armadas	21	0	21	29	1	30	15	0	15	13	4	17	19	1	20
No consta	1592	765	2357	1670	693	2363	1677	655	2332	1182	467	1649	1398	581	1979
Población inactiva	-	-	-	-	-	-	-	-	-	13	150	163	205	83	288

Tabla N° 3.8: Suicidios ocurridos en España, según Profesión.

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE. España

A la totalidad de los datos sobre suicidios por profesiones de la Tabla N° 3.8, se le aplicó una recategorización a las distintas categorías, con el objeto de estandarizar la información para la posteriormente realizar el análisis descriptivo multivariante denominado HJ-Biplot (ver diseño metodológico).

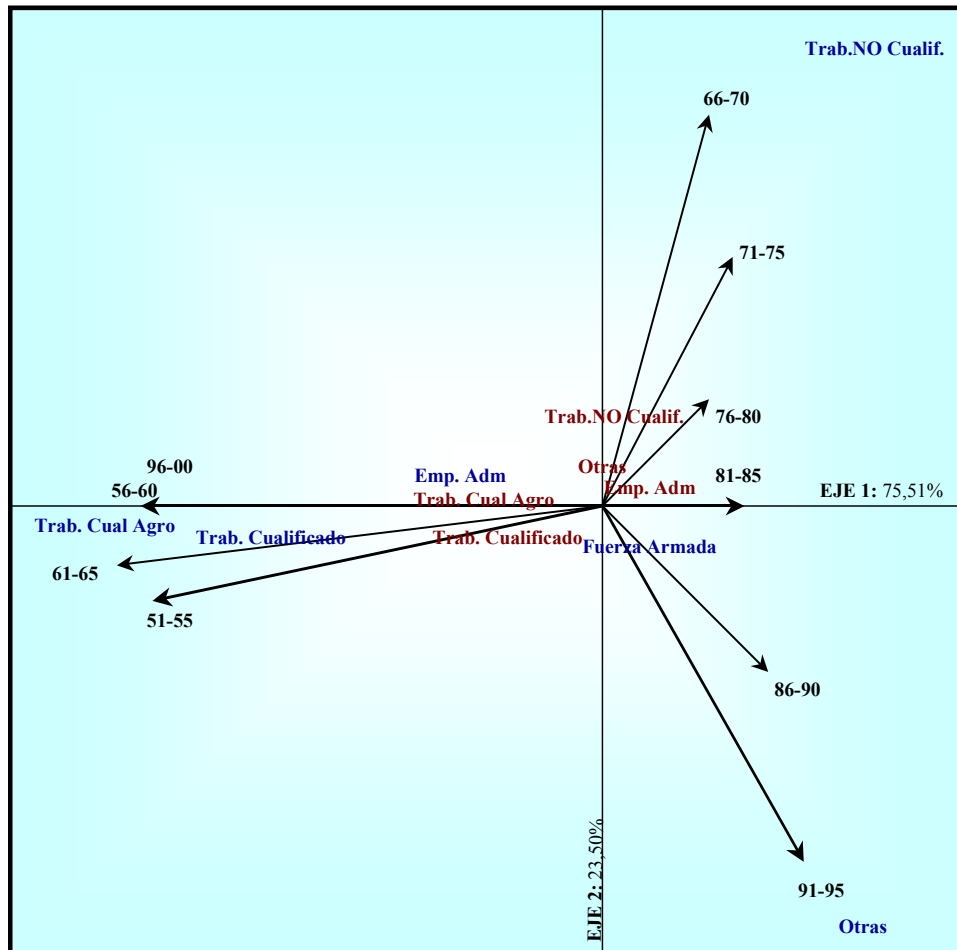


Gráfico N° 3.7: Representación en HJ-Biplot de las profesiones de los suicidas.

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE. España.

El Gráfico N° 3.7, representa las distintas categorías de las profesiones y los quinquenios en estudio, este plano factorial definido por el eje 1 y eje 2, explica el 99 % de la variabilidad de los datos.

La representación gráfica pone de manifiesto que las variables “Trabajadores Cualificados del Sector Agro-industrial” y “Trabajadores Cualificados” arrojan los valores más altos para los años 1951-1965 en el caso del sexo masculino, pues el sexo femenino adopta valores más bajos.

Suicidio juvenil. Sociología de una realidad social

En el mismo periodo de tiempo los “Empleados Administrativos” presentan para ambos sexos valores bajos. En la década de los 70 los varones que se suicidaron pertenecían principalmente a la categoría profesional “Trabajadores No cualificados”.

MEDIO	1951			1952			1953			1954			1955		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Con arma de fuego	112	1	113	129	6	135	123	6	129	116	4	120	113	4	117
Con arma blanca	95	35	130	112	26	138	104	28	132	87	41	128	92	34	126
Por sumersion	169	138	307	158	146	304	190	139	329	169	118	287	193	107	300
Por envenenamiento	64	84	148	49	79	128	59	88	147	61	66	127	72	83	155
Por suspension	648	147	795	601	165	766	698	167	865	662	153	815	622	159	781
Por asfixia	21	10	31	12	14	26	25	10	35	21	22	43	22	5	27
Precepitandose de alturas	112	60	172	117	94	211	106	69	175	131	87	218	94	84	178
Arrojandose al paso del tren	147	40	187	149	51	200	138	51	189	141	44	185	132	41	173
Por otros medios	14	2	16	10	5	15	12	4	16	13	4	17	8	1	9

MEDIO	1956			1957			1958			1959			1960		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Con arma de fuego	95	6	101	84	5	89	93	2	95	77	7	84	94	3	97
Con arma blanca	105	15	120	115	45	160	105	29	134	100	25	125	107	34	141
Por sumersion	188	127	315	171	115	286	151	122	273	185	122	307	184	148	332
Por envenenamiento	48	89	137	61	82	143	56	88	144	62	80	142	60	84	144
Por suspension	582	153	735	589	163	752	569	163	732	638	160	798	641	166	807
Por asfixia	12	11	23	11	13	24	13	14	27	15	18	33	18	8	26
Precepitandose de alturas	114	97	211	111	77	188	127	62	189	101	70	171	116	85	201
Arrojandose al paso del tren	106	31	137	105	34	139	125	28	153	100	34	134	146	32	178
Por otros medios	10	3	13	8	3	11	10	4	14	13	7	20	10	4	14

MEDIO	1961			1962			1963			1964			1965		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Con arma de fuego	102	5	107	85	5	90	83	3	86	71	5	76	76	3	79
Con arma blanca	92	34	126	99	39	138	104	27	131	87	30	117	101	21	122
Por sumersion	207	116	323	151	121	272	181	114	295	161	108	269	139	112	251
Por envenenamiento	58	76	134	80	61	141	86	112	198	79	116	195	79	123	202
Por suspension	580	145	725	605	175	780	590	159	749	630	148	778	615	147	762
Por asfixia	35	20	55	20	7	27	25	6	31	15	13	28	24	15	39
Precepitandose de alturas	116	57	173	100	66	166	101	72	173	137	75	212	129	86	215
Arrojandose al paso del tren	144	35	179	122	31	153	113	32	145	118	26	144	94	26	120
Por otros medios	11	3	14	10	1	11	9	12	21	19	6	25	9	8	17

MEDIO	1966			1967			1968			1969			1970		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Con arma de fuego	93	4	97	66	5	71	77	5	82	78	4	82	65	3	68
Con arma blanca	80	27	107	76	22	98	82	26	108	95	30	125	68	21	89
Por sumersion	160	79	239	137	109	246	131	95	226	146	100	246	136	80	216
Por envenenamiento	102	107	209	81	111	192	69	113	182	109	137	246	73	115	188
Por suspension	567	145	712	581	143	724	584	157	741	642	140	782	590	159	749
Por asfixia	22	19	41	15	16	31	24	16	40	27	18	45	27	10	37
Precepitandose de alturas	125	97	222	132	73	205	104	82	186	105	75	180	106	79	185
Arrojandose al paso del tren	96	32	128	87	25	112	89	22	111	70	16	86	64	16	80
Por otros medios	18	3	21	16	6	22	15	9	24	16	4	20	13	4	17

MEDIO	1971			1972			1973			1974			1975		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Con arma de fuego	80	9	89	79	1	80	75	3	78	79	4	83	75	5	80
Con arma blanca	69	27	96	77	41	118	83	30	113	73	31	104	71	21	92
Por sumersion	142	72	214	111	85	196	104	105	209	81	74	155	93	74	167
Por envenenamiento	113	132	245	96	161	257	94	169	263	113	195	308	94	199	293
Por suspension	594	139	733	631	154	785	560	129	689	481	122	603	599	133	732
Por asfixia	26	10	36	29	13	42	24	20	44	75	23	98	46	24	70
Precepitandose de alturas	124	87	211	127	92	219	128	89	217	110	102	212	107	90	197
Arrojandose al paso del tren	67	29	96	66	21	87	68	24	92	84	42	126	73	22	95
Por otros medios	23	3	26	34	21	55	45	20	65	18	10	28	14	7	21

continúa...

Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras

...continuación

MEDIO	1976			1977			1978			1979			1980		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Con arma de fuego	103	4	107	112	4	116	92	4	96	94	6	100	113	10	123
Con arma blanca	49	26	75	39	16	55	45	15	60	24	15	39	39	12	51
Por sumersión	91	86	177	132	80	212	85	86	171	80	62	142	86	65	151
Por envenenamiento	113	196	309	113	156	269	110	140	250	82	92	174	105	119	224
Por suspension	578	149	727	531	103	634	493	127	620	492	120	612	573	92	665
Por asfixia	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Precepitandose de alturas	149	92	241	130	119	249	106	92	198	124	94	218	124	116	240
Arrojandose al paso del tren	64	17	81	43	28	71	56	16	72	57	7	64	52	14	66
Por otros medios	17	12	29	8	9	17	31	20	51	14	10	24	29	9	38

MEDIO	1981			1982			1983			1984			1985		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Con arma de fuego	122	6	128	109	5	114	148	7	155	187	4	191	193	13	206
Con arma blanca	48	14	62	21	13	34	39	13	52	56	25	81	47	16	63
Por sumersión	77	69	146	80	83	163	97	88	185	112	96	208	124	98	222
Por envenenamiento	70	96	166	66	77	143	104	91	195	128	143	271	107	109	216
Por suspension	536	114	650	594	129	723	646	156	802	743	158	901	714	163	877
Por asfixia	116	80	196	99	90	189	151	135	286	185	136	321	237	167	404
Precepitandose de alturas	61	11	72	68	24	92	85	24	109	74	32	106	66	28	94
Arrojandose al paso del tren	7	10	17	10	11	21	16	4	20	22	10	32	27	10	37
Por otros medios	8	8	16	12	7	19	23	11	34	25	9	34	18	2	20

MEDIO	1986			1987			1988			1989			1990		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Con arma de fuego	176	15	191	161	7	168	189	10	199	167	13	180	187	12	199
Con arma blanca	40	17	57	45	14	59	43	25	68	36	20	56	62	16	78
Por sumersión	119	77	196	108	91	199	111	76	187	95	74	169	88	71	159
Por envenenamiento	93	85	178	103	98	201	126	95	221	89	102	191	155	87	242
Por suspension	812	131	943	794	166	960	848	216	1064	752	153	905	748	182	930
Por asfixia	184	157	341	207	145	352	253	221	474	265	211	476	247	209	456
Precepitandose de alturas	67	27	94	68	32	100	95	28	123	74	18	92	78	30	108
Arrojandose al paso del tren	29	5	34	25	6	31	28	14	42	29	14	43	33	20	53
Por otros medios	22	3	25	23	13	36	30	15	45	36	10	46	43	22	65

MEDIO	1991			1992			1993			1994			1995		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Con arma de fuego	219	7	226	196	11	207	177	8	185	205	12	217	215	8	223
Con arma blanca	50	39	89	57	14	71	52	21	73	50	16	66	64	20	84
Por sumersión	128	86	214	95	69	164	68	67	135	89	59	148	70	64	134
Por envenenamiento*	162	123	285	157	123	280	159	134	293	143	99	242	186	168	354
Por asfixia	851	177	1028	806	134	940	864	163	1027	831	153	984	937	187	1124
Precepitandose de alturas	292	214	506	273	203	476	284	177	461	276	175	451	300	243	543
Arrojandose al paso de vehiculos	92	33	125	92	21	113	77	25	102	82	29	111	87	18	105
Por otros medios	35	14	49	34	11	45	35	15	50	41	17	58	51	18	69
No consta	50	21	71	56	16	72	49	22	71	42	14	56	38	24	62

MEDIO	1996			1997			1998			1999			2000		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Con arma de fuego	185	6	191	203	9	212	171	3	174	147	7	154	150	4	154
Con arma blanca	60	22	82	61	22	83	46	30	76	48	23	71	50	25	75
Por sumersión	66	71	137	83	55	138	83	52	135	0	0	0	0	0	0
Por envenenamiento*	181	190	371	184	159	343	187	176	363	146	115	261	134	111	245
Por asfixia	897	175	1072	948	172	1120	892	160	1052	891	171	1062	926	189	1115
Precepitandose de alturas	343	247	590	340	260	600	322	186	508	331	217	548	328	238	566
Arrojandose al paso de vehiculos	96	34	130	95	20	115	99	38	137	81	18	99	81	20	101
Por otros medios	40	29	69	42	23	65	46	16	62	115	81	196	140	73	213
No consta	40	18	58	33	25	58	48	26	74	39	16	55	33	23	56

* La suma de envenenamiento, por sustancias sólidas, líquidas, gas doméstico y otros gases.

Tabla N° 3.9: Suicidios ocurridos en España, según el Medio Utilizado.

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE. España.

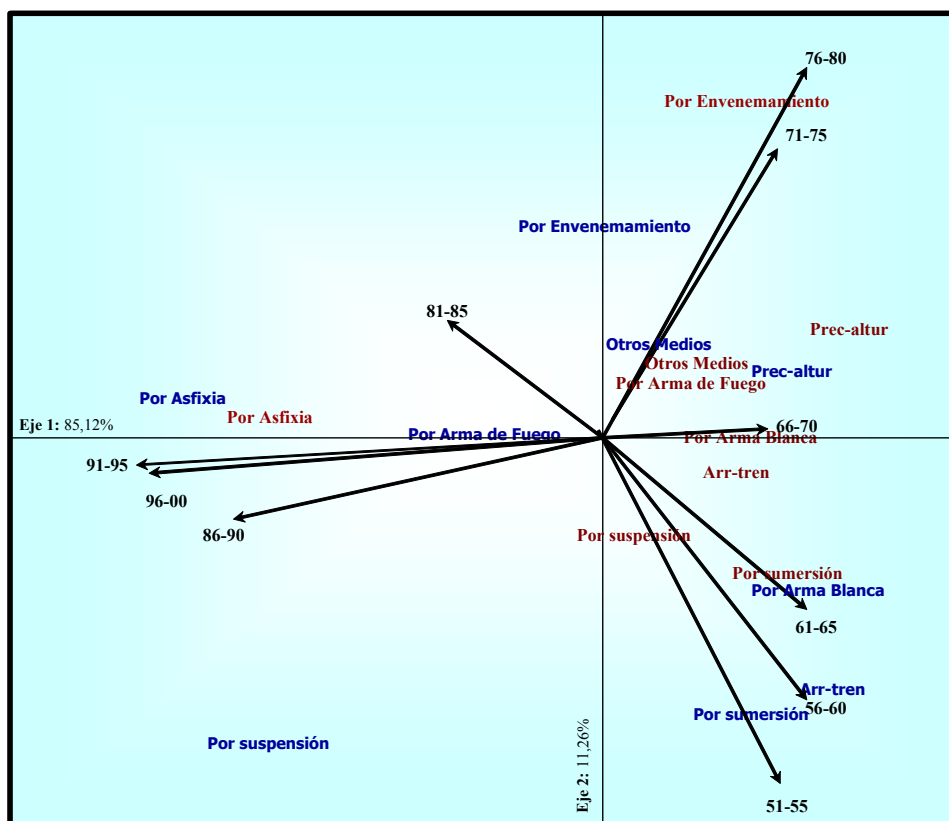


Gráfico N° 3. 8: Representación en HJ-Biplot del medio utilizado en los suicidios.
Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE. España.

En el Gráfico N° 3.8, los marcadores para los distintos medios de suicidio vienen representados con sus respectivos nombres diferenciados en azul para los hombres y granate para las mujeres. Los marcadores para los quinquenios vienen representadas por vectores.

La tasa de inercia en el primer plano factorial es de 96,38 % es decir, la variabilidad capturada o explicada por los datos, es la suma de la variabilidad del Eje 1 más la variabilidad del Eje 2. La calidad de representación para los medios y los quinquenios alcanza el 96 %, lo que hace que la interpretación de las relaciones entre los quinquenios y los medios de los suicidios sea factibles.

Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras

De la lectura del Gráfico N° 3.8, se observa que los quinquenios 70-75, 76-80; 86-90, 91-95 y 96-00 y 51-55, 56-60 y 61-65, presentan una alta variación, algo que cabría esperarse ya que son quinquenios consecutivos. Los quinquenios 76-80 y 81-85 tienen una variación baja.

Con relación a los puntos que representan a las variables (medios) se localizan en el gráfico de forma coherente en forma general, las categorías de los medios para los distintos sexos se posicionan cerca, Ver por ejemplo “Por Asfixia” o “Precipitación desde Altura”.

CAUSAS	1951			1952			1953			1954			1955		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Miseria	27	12	39	21	13	34	21	8	29	21	8	29	15	4	19
Pérdida de empleo	10	1	11	11	0	11	15	0	15	12	0	12	13	0	13
Reveses de fortuna	93	4	97	87	8	95	96	9	105	98	5	103	70	2	72
Disgustos domésticos	92	32	124	69	56	125	95	61	156	77	46	123	92	53	145
Amor contrariado	21	48	69	12	45	57	23	40	63	17	44	61	26	41	67
Disgusto del servicio militar	1	0	1	5	0	5	3	0	3	4	0	4	1	0	1
Disgusto de la vida	207	71	278	177	76	253	244	85	329	202	77	279	216	46	262
Celos	8	5	13	3	6	9	9	5	14	6	6	12	3	4	7
Temor de condena	42	5	47	37	3	40	32	3	35	33	6	39	25	3	28
Falso honor	7	8	15	5	10	15	2	3	5	2	6	8	1	3	4
Embriaguez	52	4	56	47	7	54	55	14	69	58	7	65	55	1	56
Padecimientos físicos	402	131	533	403	140	543	388	119	507	390	136	526	372	148	520
Estados psicopáticos	296	158	454	348	185	533	381	188	569	357	167	524	308	170	478
Otras causas	6	1	7	11	0	11	6	1	7	5	1	6	11	4	15
No consta	118	37	155	101	37	138	85	27	112	117	30	147	141	39	180

CAUSAS	1956			1957			1958			1959			1960		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Miseria	22	5	27	12	2	14	17	8	25	16	5	21	11	3	14
Pérdida de empleo	7	1	8	4	0	4	8	1	9	11	0	11	17	1	18
Reveses de fortuna	60	7	67	66	3	69	43	7	50	68	7	75	57	9	66
Disgustos domésticos	83	57	140	78	42	120	70	26	96	78	46	124	68	40	108
Amor contrariado	16	32	48	18	20	38	21	29	50	21	31	52	24	12	36
Disgusto del servicio militar	1	0	1	4	0	4	1	0	1	1	0	1	2	0	2
Disgusto de la vida	179	67	246	177	65	242	163	56	219	192	42	234	182	61	243
Celos	6	0	6	6	5	11	6	1	7	3	1	4	6	0	6
Temor de condena	18	2	20	22	4	26	26	2	28	19	2	21	22	0	22
Falso honor	7	5	12	4	4	8	3	6	9	5	3	8	4	3	7
Embriaguez	66	6	72	37	6	43	53	6	59	58	6	64	63	5	68
Padecimientos físicos	343	124	467	352	157	509	377	156	533	395	157	552	385	150	535
Estados psicopáticos	316	183	499	342	188	530	320	173	493	357	204	561	401	232	633
Otras causas	6	1	7	4	0	4	3	0	3	2	0	2	18	2	20
No consta	130	42	172	129	41	170	138	41	179	64	19	83	116	37	153

continúa...

Suicidio juvenil. Sociología de una realidad social

...continuación

CAUSAS	1961			1962			1963			1964			1965		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Miseria	13	0	13	7	3	10	5	4	9	7	4	11	12	1	13
Pérdida de empleo	12	0	12	8	0	8	7	0	7	4	1	5	0	0	0
Reveses de fortuna	53	5	58	46	2	48	46	1	47	49	11	60	31	6	37
Disgustos domésticos	64	36	100	39	27	66	43	25	68	56	24	80	35	27	62
Amor contrariado	20	22	42	11	24	35	15	19	34	16	16	32	15	24	39
Disgusto del servicio militar	5	0	5	0	0	0	1	0	1	0	0	0	3	0	3
Disgusto de la vida	151	53	204	155	47	202	175	52	227	164	44	208	132	61	193
Celos	12	2	14	8	5	13	4	0	4	6	2	8	3	3	6
Temor de condena	23	0	23	23	0	23	14	0	14	11	0	11	12	1	13
Falso honor	2	1	3	2	1	3	5	1	6	4	1	5	4	1	5
Embriaguez	60	5	65	56	2	58	55	4	59	46	3	49	50	8	58
Padecimientos físicos	377	140	517	383	144	527	374	151	525	416	159	575	419	147	566
Estados psicopáticos	405	175	580	390	215	605	398	225	623	371	214	585	368	206	574
Otras causas	16	2	18	8	0	8	7	0	7	5	0	5	7	4	11
No consta	132	50	182	136	36	172	143	55	198	162	48	210	175	52	227

CAUSAS	1966			1967			1968			1969			1970		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Miseria	12	1	13	10	1	11	8	3	11	8	1	9	6	4	10
Pérdida de empleo	4	0	4	7	1	8	14	0	14	7	2	9	5	1	6
Reveses de fortuna	34	3	37	23	1	24	27	4	31	21	2	23	20	1	21
Disgustos domésticos	37	28	65	43	21	64	40	27	67	34	38	72	30	28	58
Amor contrariado	8	17	25	16	22	38	7	7	14	22	19	41	11	8	19
Disgusto del servicio militar	1	0	1	0	0	0	1	0	1	2	0	2	1	0	1
Disgusto de la vida	155	43	198	135	48	183	112	32	144	168	45	213	159	44	203
Celos	4	2	6	4	0	4	8	3	11	8	3	11	4	0	4
Temor de condena	16	1	17	15	0	15	9	2	11	9	0	9	11	1	12
Falso honor	0	1	1	1	5	6	1	3	4	0	1	1	2	2	4
Embriaguez	43	3	46	64	6	70	42	10	52	57	3	60	49	3	52
Padecimientos físicos	386	146	532	333	130	463	357	140	497	374	130	504	262	120	382
Estados psicopáticos	375	207	582	361	226	587	380	227	607	383	232	615	386	201	587
Otras causas	3	2	5	2	1	3	4	2	6	3	0	3	6	1	7
No consta	185	58	243	177	48	225	165	65	230	192	48	240	190	73	263

CAUSAS	1971			1972			1973			1974			1975		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Miseria	6	2	8	4	3	7	5	3	8	3	2	5	1	1	2
Pérdida de empleo	5	1	6	11	3	14	2	0	2	5	1	6	4	1	5
Reveses de fortuna	27	0	27	24	4	28	13	1	14	25	3	28	22	5	27
Disgustos domésticos	48	28	76	48	35	83	38	43	81	35	38	73	37	39	76
Amor contrariado	8	17	25	12	25	37	10	21	31	7	19	26	12	21	33
Disgusto del servicio militar	0	0	0	2	0	2	2	0	2	0	0	0	2	0	2
Disgusto de la vida	143	53	196	135	51	186	109	46	155	115	57	172	148	52	200
Celos	8	1	9	5	0	5	4	0	4	2	3	5	4	0	4
Temor de condena	13	0	13	7	0	7	7	1	8	6	1	7	8	1	9
Falso honor	0	1	1	0	1	1	1	0	1	0	2	2	1	1	2
Embriaguez	41	6	47	38	4	42	41	2	43	40	1	41	40	3	43
Padecimientos físicos	325	124	449	349	132	481	299	157	456	334	180	514	318	157	475
Estados psicopáticos	378	193	571	410	262	672	460	235	695	367	210	577	361	203	564
Otras causas	3	4	7	14	10	24	14	2	16	0	0	0	0	0	0
No consta	231	78	309	191	59	250	176	78	254	175	86	261	214	91	305

continúa...

Suicidio juvenil. Una realidad social. Cifras

CAUSAS	1976			1977			1978			1979			1980		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Miseria	7	1	8	1	1	2	4	1	5	1	1	2	1	0	1
Pérdida de empleo	3	3	6	4	0	4	8	0	8	5	0	5	13	1	14
Reveses de fortuna	19	1	20	16	2	18	17	0	17	6	0	6	17	1	18
Disgustos domésticos	34	48	82	26	24	50	29	37	66	22	11	33	17	17	34
Amor contrariado	13	19	32	19	10	29	8	18	26	9	21	30	17	8	25
Disgusto del servicio militar	1	0	1	3	0	3	0	0	0	2	0	2	6	0	6
Disgusto de la vida	115	53	168	77	45	122	91	45	136	75	28	103	73	28	101
Celos	5	6	11	2	1	3	2	1	3	1	2	3	6	1	7
Temor de condena	5	2	7	5	1	6	3	1	4	6	0	6	4	0	4
Falso honor	0	0	0	0	1	1	1	0	1	2	0	2	1	1	2
Embriaguez	37	2	39	21	4	25	26	2	28	21	2	23	22	3	25
Padecimientos físicos	288	118	406	236	115	351	223	106	329	206	63	269	188	72	260
Estados psicopáticos	347	215	562	338	197	535	275	167	442	243	146	389	297	151	448
Otras causas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
No consta	290	114	404	360	114	474	331	122	453	367	132	499	459	154	613

CAUSAS	1981			1982			1983			1984			1985		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Miseria	1	0	1	2	0	2	3	1	4	3	0	3	2	1	3
Pérdida de empleo	5	0	5	8	1	9	8	1	9	21	0	21	20	2	22
Reveses de fortuna	18	0	18	14	0	14	15	3	18	24	0	24	22	0	22
Disgustos domésticos	23	15	38	26	25	51	32	26	58	29	32	61	36	31	67
Amor contrariado	19	5	24	10	7	17	13	8	21	10	7	17	17	6	23
Disgusto del servicio militar	1	0	1	1	0	1	5	0	5	4	0	4	2	0	2
Disgusto de la vida	69	29	98	56	20	76	92	29	121	89	39	128	93	30	123
Celos	3	1	4	1	0	1	1	1	2	1	0	1	1	0	1
Temor de condena	9	0	9	2	0	2	6	0	6	5	0	5	5	0	5
Falso honor	0	1	1	0	0	0	2	0	2	0	0	0	0	0	0
Embriaguez	23	1	24	23	2	25	22	1	23	20	3	23	24	3	27
Padecimientos físicos	193	65	258	150	73	223	216	75	291	233	89	322	200	74	274
Estados psicopáticos	270	163	433	291	142	433	314	194	508	374	221	595	378	221	599
Otras causas	43	12	55	38	13	51	41	11	52	65	21	86	62	18	80
No consta	368	116	484	437	157	594	539	182	721	654	206	860	671	223	894

CAUSAS	1986			1987			1988			1989			1990		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Miseria	4	1	5	2	1	3	0	0	0	3	0	3	2	0	2
Pérdida de empleo	10	0	10	10	1	11	11	1	12	8	0	8	11	0	11
Reveses de fortuna	16	0	16	11	0	11	17	1	18	8	1	9	16	1	17
Disgustos domésticos	31	14	45	22	11	33	33	9	42	31	15	46	36	19	55
Amor contrariado	15	3	18	17	10	27	16	6	22	23	9	32	27	10	37
Disgusto del servicio militar	3	0	3	2	0	2	6	1	7	4	0	4	6	0	6
Disgusto de la vida	80	25	105	80	24	104	90	27	117	63	28	91	82	28	110
Celos	3	0	3	0	2	2	4	2	6	2	0	2	4	0	4
Temor de condena	6	0	6	4	0	4	5	2	7	7	0	7	2	0	2
Falso honor	0	0	0	0	0	0	2	1	3	0	0	0	1	0	1
Embriaguez	13	4	17	20	2	22	15	0	15	16	3	19	17	4	21
Padecimientos físicos	185	48	233	181	49	230	158	51	209	159	60	219	137	36	173
Estados psicopáticos	411	190	601	349	209	558	401	249	650	314	192	506	344	196	540
Otras causas	42	24	66	65	36	101	76	47	123	79	26	105	57	43	100
No consta	723	208	931	771	227	998	889	303	1192	826	281	1107	899	312	1211

continúa...

Suicidio juvenil. Sociología de una realidad social

...continuación

CAUSAS	1991			1992			1993			1994			1995		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Miseria	4	0	4	3	1	4	2	0	2	4	0	4	5	3	8
Pérdida de empleo	12	1	13	16	0	16	19	0	19	17	0	17	27	2	29
Reveses de fortuna	17	1	18	31	1	32	26	4	30	30	2	32	28	1	29
Disgustos domésticos	53	11	64	32	12	44	29	15	44	39	14	53	34	13	47
Amor contrariado	38	10	48	26	5	31	44	9	53	27	4	31	30	13	43
Disgusto del servicio militar	5	0	5	3	0	3	2	0	2	5	0	5	2	0	2
Disgusto de la vida	95	32	127	97	37	134	95	36	131	106	27	133	93	36	129
Celos	4	2	6	3	0	3	0	0	0	2	1	3	1	1	2
Temor de condena	3	1	4	5	1	6	13	0	13	10	0	10	5	0	5
Falso honor	1	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0
Embriaguez	27	4	31	14	0	14	23	1	24	17	1	18	19	2	21
Padecimientos físicos	164	53	217	136	33	169	117	24	141	113	29	142	123	31	154
Estados psicopáticos	366	226	592	311	177	488	309	193	502	308	153	461	307	217	524
Otras causas	69	26	95	73	29	102	75	28	103	76	23	99	85	26	111
No consta	1021	347	1368	1016	306	1322	1010	322	1332	1005	320	1325	1189	406	1595

CAUSAS	1996			1997			1998		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Miseria	2	1	3	2	1	3	1	0	1
Pérdida de empleo	14	0	14	21	1	22	13	3	16
Reveses de fortuna	30	2	32	25	0	25	15	1	16
Disgustos domésticos	41	25	66	35	9	44	55	12	67
Amor contrariado	41	7	48	36	16	52	40	9	49
Disgusto del servicio militar	5	0	5	5	0	5	0	0	0
Disgusto de la vida	101	47	148	94	33	127	84	34	118
Celos	1	0	1	3	1	4	3	0	3
Temor de condena	7	0	7	8	0	8	3	0	3
Falso honor	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Embriaguez	18	2	20	16	3	19	16	6	22
Padecimientos físicos	91	26	117	101	26	127	96	20	116
Estados psicopáticos	301	234	535	335	198	533	333	181	514
Otras causas	78	20	98	71	24	95	65	18	83
No consta	1178	428	1606	1237	433	1670	1170	403	1573

CAUSAS	1999*			2000*		
	H	M	T	H	M	T
Situación económica	28	0	28	27	1	28
Situación afectiva	152	44	196	142	38	180
Padecimientos físicos	103	32	135	92	22	114
Estados psicopáticos	325	192	517	318	221	539
Otras causas	67	26	93	82	16	98
No consta	1123	354	1477	1181	385	1566

NOTA: /* al partir de 1999 hubo un cambio en la clasificación de las causas de suicidios

Tabla N° 3.10: Suicidios ocurridos en España, según la causa.
Fuente: Estadísticas Judiciales 1959-2000. INE-España.

Se pone de manifiesto que para los años 1986-2000 la mayor incidencia de suicidios fue por medio de “Asfixia” y la menor incidencia por “Precipitación desde Altura”, para la década de los 70 “Por Envenenamiento” y “Por Suspensión”.

Para la Tabla N° 3.10, se ha realizado la representación bi-dimensional en el Grafico N° 3.9, análogo al Grafico N° 3.8, los quinquenios son representados como vectores y las causas de suicidio con sus respectivas

etiquetas diferenciándolas por sexo con los colores azul para los hombres y granate para las mujeres.

La variabilidad explicada o capturada por este plano bi-dimensional alcanza el 92,52 % y la calidad de representación para las dos entidades estudiadas alcanza el 93 %.

De la lectura de esta representación se puede deducir la evolución a través del tiempo de las distintas causas de suicidio. Desde el año 1966 a 1980 las causas con mayor incidencias de suicidios fueron los “Padecimientos Físicos”, en la década de los 80 los “Estados Psicopáticos”. ¿Por qué se produce este cambio?, ¿se debe a una mayor sensibilidad hacia lo psicológico por parte de los que relaizan los sirven de bases de base a las estadísticas?, ¿Interviene otros factores?. Esperamos poder en lkos próximos capítulos proyectar alguna luz sobre estas cuestiones.

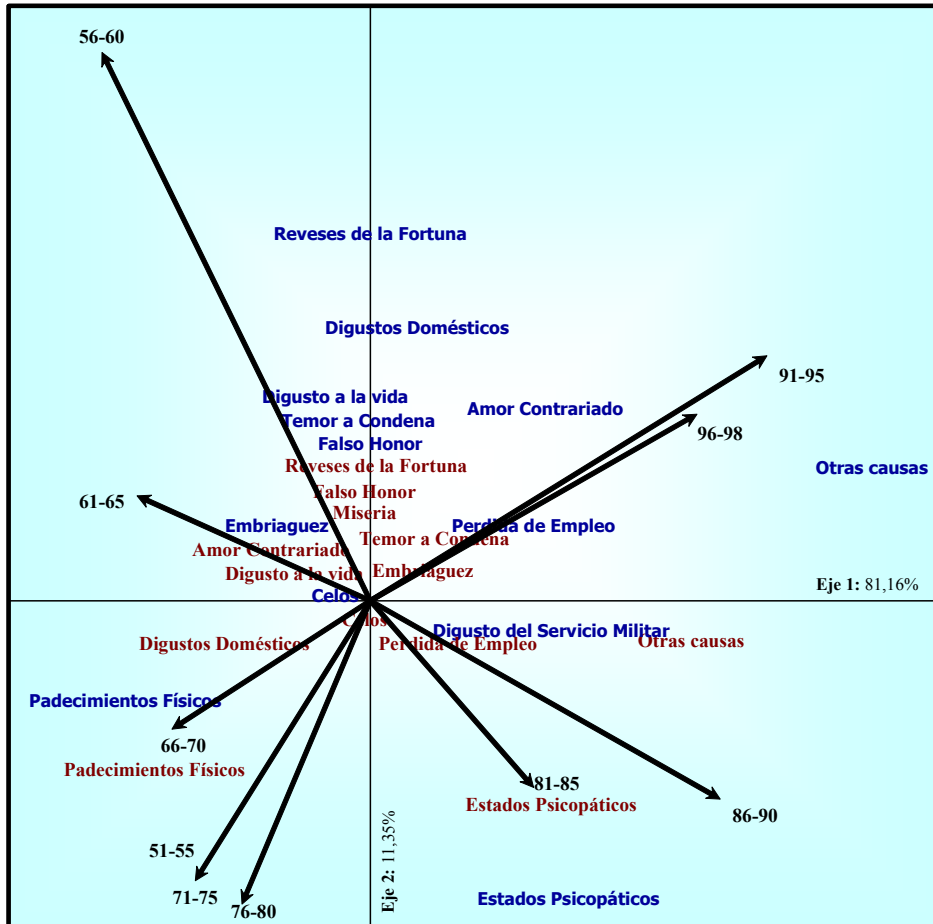


Gráfico N° 3.9: Representación en HJ-Biplot de la Causa en los suicidios.
Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE.España.

Cincuenta años de suicidio juvenil en España

AÑO \ EDAD	1951			1952			1953			1954			1955		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
0-12	6	1	7	6	2	8	5	1	6	3	1	4	4	0	4
13-19	71	28	99	56	44	100	80	53	133	69	34	103	66	48	114
20-29	228	130	358	228	114	342	212	118	330	159	123	282	194	105	299
30-39	148	78	226	164	80	244	189	74	263	193	89	282	183	62	245
40-49	230	58	288	218	114	332	271	95	366	264	88	352	217	79	296
50-59	272	72	344	253	77	330	267	72	339	279	61	340	276	85	361
60 >	420	124	544	407	143	550	425	132	557	424	142	566	401	134	535
NR	6	1	7	3	4	7	6	3,0%	9	8	1	9	8	5	13

AÑO \ EDAD	1956			1957			1958			1959			1960		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
0-12	5	0	5	2	1	3	1	0	1	3	0	3	4	0	4
13-19	60	40	100	45	25	70	47	27	74	39	31	70	52	37	89
20-29	161	106	267	189	78	267	169	83	252	132	65	197	177	86	263
30-39	161	77	238	138	88	226	137	59	196	162	91	253	198	68	266
40-49	215	84	299	197	92	289	202	90	292	213	74	287	206	92	298
50-59	271	96	367	272	103	375	270	102	372	282	87	369	278	112	390
60 >	375	126	501	403	146	549	410	146	556	443	171	614	449	164	613
NR	12	3	15	9	4	13	13	5	18	17	3	20	9	5	14

AÑO \ EDAD	1961			1962			1963			1964			1965		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
0-12	7	2	9	3	0	3	2	0	2	5	1	6,00	6	0	6
13-19	47	34	81	48	26	74	41	34	75	34	25	59,00	38	33	71
20-29	123	70	193	128	61	189	106	66	172	105	62	167,00	115	74	189
30-39	177	70	247	173	88	261	190	72	262	179	90	269,00	156	77	233
40-49	224	57	281	205	90	295	218	82	300	198	87	285,00	199	86	285
50-59	286	80	366	257	81	338	276	89	365	277	92	369,00	254	86	340
60 >	471	172	643	451	158	609	452	190	642	509	165	674,00	485	180	665
NR	10	6	16	7	2	9	7	4	11	10	5	15,00	13	5	18

AÑO \ EDAD	1966			1967			1968			1969			1970		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
0-12	2	0	2	5	0	5	2	0	2	0	0	0	1	2	3
13-19	33	42	75	29	36	65	31	26	57	33	29	62	25	33	58
20-29	105	62	167	89	61	150	94	65	159	123	68	191	98	51	149
30-39	164	77	241	154	75	229	129	65	194	136	78	214	136	60	196
40-49	189	83	272	206	87	293	191	90	281	234	85	319	194	68	262
50-59	264	89	353	245	84	329	235	107	342	256	98	354	206	94	300
60 >	490	152	642	447	164	611	468	164	632	485	157	642	467	174	641
NR	16	8	24	16	3	19	25	13	38	21	9	30	15	4	19

AÑO \ EDAD	1971			1972			1973			1974			1975		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
0-12	2	1	3	1	1	2	2	0	2	3	0	3	4	1	5
13-19	38	33	71	39	54	93	45	60	105	33	65	98	47	68	115
20-29	102	52	154	111	90	201	100	64	164	109	81	190	95	84	179
30-39	134	65	199	153	63	216	137	59	196	114	61	175	139	51	190
40-49	235	71	306	215	76	291	180	89	269	167	79	246	223	78	301
50-59	230	84	314	225	116	341	208	116	324	205	88	293	209	83	292
60 >	476	189	665	486	184	670	493	93	586	463	211	674	438	195	633
NR	21	15	36	20	5	25	16	10	26	20	8	28	17	8	25

...continúa

Suicidio juvenil. Sociología de una realidad social

...continuación

AÑO \ EDAD	1976			1977			1978			1979			1980		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
0-12	5	2	7	2	1	3	8	1	9	3	1	4	4	2	6
13-19	44	62	106	43	51	94	63	64	127	48	38	86	51	51	102
20-29	97	79	176	125	71	196	128	70	198	120	51	171	138	46	184
30-39	135	62	197	88	58	146	96	43	139	104	31	135	137	32	169
40-49	188	76	264	170	52	222	145	65	210	136	55	191	154	57	211
50-59	230	105	335	207	95	302	187	84	271	193	72	265	191	84	275
60 >	460	198	658	463	182	645	369	169	538	354	149	503	431	160	591
NR	5	1	6	10	3	13	12	4	16	9	9	18	15	5	20

AÑO \ EDAD	1881			1882			1883			1884			1885		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
0-12	6	1	7	8	0	8	2	1	3	1	2	3	3	1	4
13-19	44	32	76	47	38	85	47	24	71	69	34	103	54	26	80
20-29	132	50	182	137	44	181	185	80	265	205	84	289	231	75	306
30-39	114	33	147	116	41	157	149	52	201	165	57	222	181	52	233
40-49	142	43	185	134	57	191	148	57	205	176	61	237	160	66	226
50-59	226	74	300	209	76	285	241	95	336	310	115	425	308	104	412
60 >	368	169	537	397	179	576	518	217	735	578	259	837	578	278	856
NR	13	6	19	10	6	16	20	5	25	28	6	34	19	6	25

AÑO \ EDAD	1886			1887			1888			1889			1890		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
0-12	1	1	2	2	1	3	3	3	6	2	1	3	5	2	7
13-19	69	37	106	82	33	115	87	36	123	74	39	113	77	28	105
20-29	202	63	265	235	63	298	313	79	392	276	67	343	268	82	350
30-39	184	47	231	162	50	212	201	70	271	175	62	237	202	64	266
40-49	169	41	210	153	57	210	186	69	255	172	66	238	163	73	236
50-59	297	101	398	247	110	357	273	117	390	236	89	325	226	93	319
60 >	597	227	824	625	257	882	628	320	948	585	292	877	664	305	969
NR	22	8	30	28	13	41	32	14	46	23	12	35	35	35	47

AÑO \ EDAD	1991			1992			1993			1994			1995		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
0-12	4	0	4	2	1	3	2	0	2	1	0	1	3	2	5
13-19	78	42	120	66	38	104	66	29	95	54	35	89	87	50	137
20-29	342	88	430	267	59	326	330	78	408	302	62	364	351	112	463
30-39	246	73	319	250	60	310	265	63	328	270	73	343	309	90	399
40-49	200	70	270	199	69	268	223	75	298	223	70	293	229	75	304
50-59	248	90	338	248	82	330	226	88	314	215	64	279	195	94	289
60 >	748	341	1089	703	274	977	631	290	921	664	256	920	735	311	1046
NR	13	16	29	31	19	50	22	9	31	30	14	44	39	17	56

AÑO \ EDAD	1996			1997			1998			1999			2000		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
0-12	0	2	2	2	0	2	1	2	3	1	0	1	1	1	2
13-19	70	47	117	75	43	118	58	33	91	52	30	82	56	24	80
20-29	326	115	441	322	89	411	327	120	447	260	70	330	261	62	323
30-39	317	113	430	322	110	432	308	98	406	295	77	372	273	86	359
40-49	239	98	337	238	80	318	228	93	321	210	77	287	233	89	322
50-59	226	104	330	246	90	336	212	81	293	199	79	278	214	92	306
60 >	696	290	986	759	307	1066	714	243	957	698	285	983	673	273	946
NR	34	23	57	25	26	51	46	17	63	83	30	113	131	56	187

Tabla Nº 3.11: Suicidios totales por grupos de Edad y Sexo.

Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE. España.

El Gráfico Nº 3.10 representa los suicidios por grupos de edades por quinquenios, los marcadores para los quinquenios son representados con sus etiquetas; los marcadores para los grupos de edades son representados por vectores.

La variabilidad explicada por los datos de la Tabla Nº 3.11 alcanza el 94 % del total de los suicidios por edad y sexo. El Gráfico Nº 3.10 es una

simplificación del Gráfico N°3.9 a objeto de visualizar el grupo de edades en el que se delimita el presente trabajo.

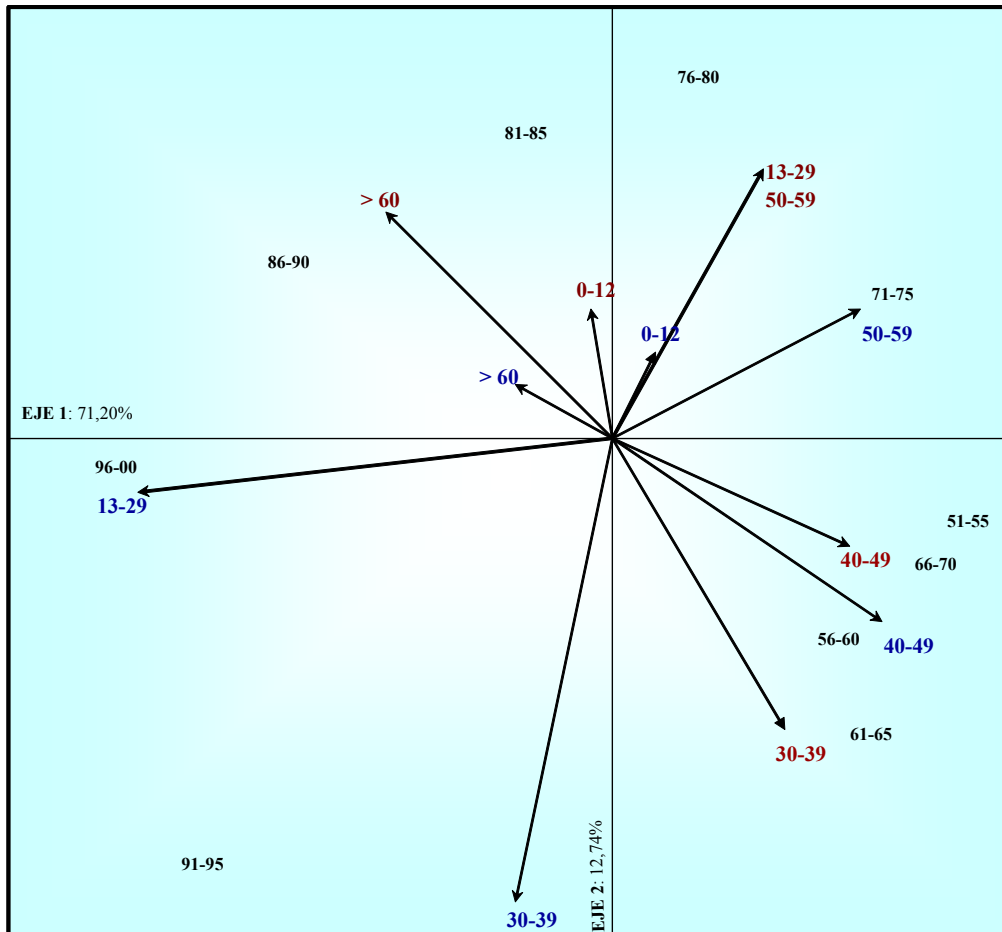


Gráfico N° 3.10: Representación en HJ-Biplot de los suicidios por Grupos de Edades.
Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE. España.

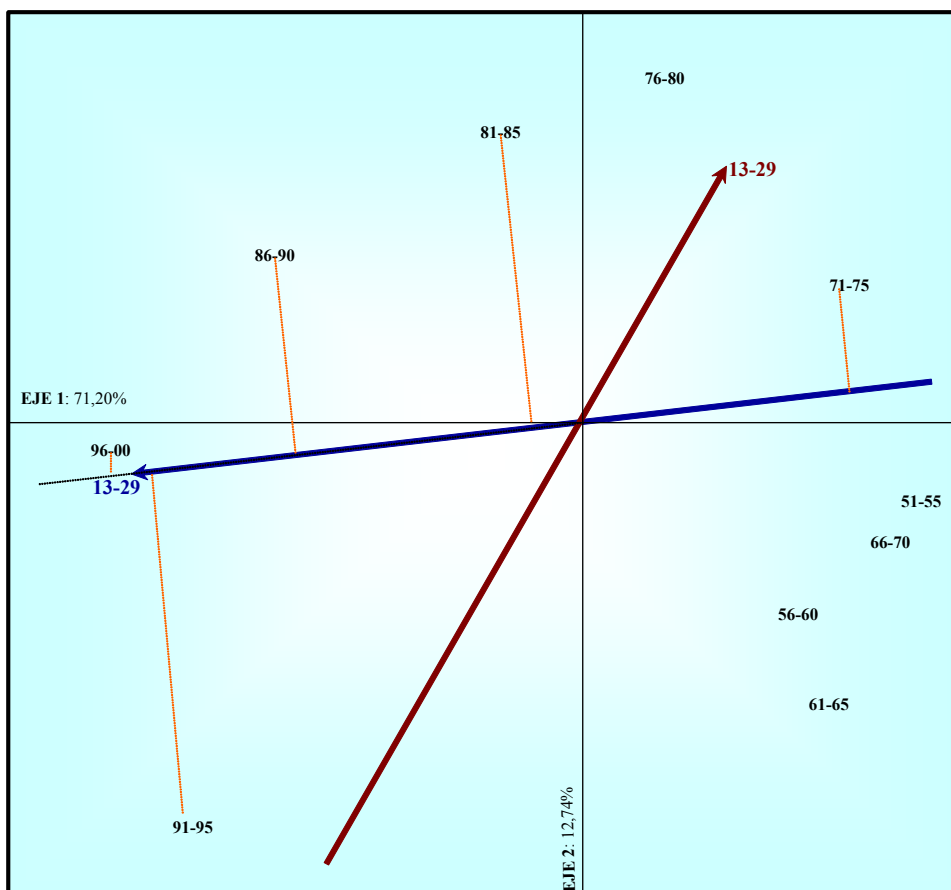


Gráfico N° 3.11: Representación en HJ-Biplot de los suicidios por Grupos de Edades: proyecciones.
 Fuente: Estadísticas Judiciales 1951-2000. INE.España.

A través de todos estos datos presentados tanto en tablas como en gráficos, se puede corroborar lo señalado anteriormente, en cuanto a que la tendencia en los últimos años del siglo pasado es de aumento y que sigue predominando el suicidio en los hombres con respecto al de las mujeres, los índices de suicidio juvenil no han disminuido en función al crecimiento de la población española, sino que ha ocurrido todo lo contrario. Ahora bien, esta ha sido el análisis de los últimos cincuenta años del siglo pasado, se han analizado diferentes variables incidentes en estos casos, bien vale la pena

preguntarse por qué si las condiciones de vida han mejorado, la situación socio económica permite mejores niveles de vida, por qué si existen mayores y mejores condiciones de vida, de inserción escolar y laboral, se siguen produciendo tantos suicidios entre la población juvenil, llegándose a considerar como una de las primeras causas de muerte a nivel mundial y en España, esa realidad no es la excepción. Si se reflexiona un poco más sobre los agentes que influyen de una manera u otra, si se dice que la familia, el sistema educativo y el sistema laboral se encuentran entre ellos, ¿qué se está haciendo al respecto para que esto no siga sucediendo?. ¿Hasta que punto la familia, el sistema educativo y el sistema laboral son determinante en la toma de decisiones de este tipo en una población que supuestamente lo tiene todo para disfrutar de la vida y no acabar con la misma a veces en forma por demás violenta?.

Estas variables y otras, se tratarán en mayor profundidad en los capítulos V, VI, y VII . En éstos, se tomaron directamente las opiniones de varios grupos de jóvenes, cuyo rango de edad se encuentra comprendido en entre los 15 y 29 años. Se hará un análisis cualitativo de la información obtenida a través de los grupos de discusión realizados con estos jóvenes, según los temas aquí tratados.

CAPITULO IV

CAPITULO IV. EL SUICIDIO EN LA PRENSA ESCRITA. DISCURSOS (2000-2004).

Una sección habitual de los medios de comunicación social es la crónica de sucesos. Si a esa sucesión de noticias dramáticas sobre guerras, accidentes, crímenes, actos terroristas, suicidios y otras situaciones dramáticas, añadimos las películas de terror, los *teleafilms* plagados de violencia, las predicciones sobre el cambio climático y otras catástrofes naturales o artificiales que constantemente nos anuncian desde los medios, es lógico que el imaginario del miedo se instale en nuestras conciencias, y por tanto también en nuestras sociedades.

Un imaginario social de violencia

Hace ya muchos años que el coautor de *El campesino polaco*, el sociólogo norteamericano William Thomas formuló el denominado *teorema de Thomas: si los sujetos viven las situaciones como reales, estas son reales en sus consecuencias*. La violencia está en la calle de las grandes ciudades pero también está presente en los diferentes medios de comunicación social y por tanto se ha instalado en nuestro imaginario social. En este sentido se puede afirmar que los medios de comunicación contribuyen a socializar a las jóvenes generaciones en el nuevo imaginario de la violencia. En este sentido Gerard Imbert⁵³, plantea que si la violencia preocupa, no es únicamente porque esta aumente realmente, sino porque aumenta imaginariamente. El aumento de la sensación de violencia genera un sentimiento de inseguridad y esa sensación se hace presente a través de los imaginarios sociales que nos forjamos todos los que nos encontramos inmersos en esa sensación de inseguridad que creemos nos rodea. Imbert además señala que “*es más bien, por una parte, porque se han hecho más visibles sus manifestaciones en este reino de la transparencia total instaurado por los medios y, sobre todo, porque escapan a una lectura racional, y no se entiende el sinsentido de muchas violencias menores, no se les encuentra justificación, aparecen como puramente gratuitas, seguramente porque se ha perdido el sentido del rito, de la economía simbólica de los signos*”. Ahora bien, ¿que se entiende

⁵³ Imbert G. (2004). *La tentación de suicidio*. Edit. Tecnos. Madrid. Pág. 155

por *imaginario social*? El concepto de *imaginario social* ha sido trabajado sobre todo por Cornelius Castoriadis que ha desarrollado toda una teoría sobre *la institución imaginaria de la sociedad*. El *imaginario social* no es la suma de los imaginarios individuales sino que es un entretreído de sentidos y significaciones de naturaleza intersubjetiva producido por sujetos en interacción, por grupos e instituciones, entre las que figuran los medios de comunicación, que dan coherencia a una sociedad. Las representaciones imaginarias no son necesariamente reales ni racionales pero si son compartidas. En ese sentido la coherencia social puede muy bien fundamentarse en la incoherencia y la heteronomía. El imaginario social se nutre de una inmensa complejidad de redes de actos y significaciones que se producen a través de prácticas y discursos. El imaginario social se forma también a partir de la internalización de los valores de las personas que conviven en un entorno común y se manifiesta a través de lo simbólico, a través del lenguaje común y la forma de proceder de las mismas, es decir, a través de las prácticas sociales. Los imaginarios sociales manifestados de esta forma no suelen permanecer estáticos ni inmutables, sino que al ser el producto de acciones sociales sujetas a pautas sociales, cambian o se transforman constantemente. Los medios de comunicación juegan un papel fundamental en este proceso, en el sentido de que intervienen en las ideas regulativas de las conductas, de los saberes actuales y sobre todo en la formación de subjetividades, tal y como se puede apreciar en la formación de ideas en torno a la violencia. Los miembros de la Escuela de Frankfurt, y muy especialmente T. Adorno, han englobado a estas instancias productoras de representaciones ideológicas bajo el concepto de las *industrias culturales*. En una entrevista publicada a comienzos de los años noventa y traducida en España por la revista *Archipiélago* Castoriadis afirmaba descorazonado que *asistimos al triunfo de un imaginario, el imaginario capitalista "liberal", y a la casi desaparición de la otra significación imaginaria de la modernidad, le proyecto de autonomía individual y colectiva*. Para Castoriadis *los soportes tradicionales de la sociedad capitalista caen uno tras otro* por el auge del neoliberalismo. *La ausencia de soportes sociales hace que la irracionalidad inherente al sistema se intensifique*. Es precisamente el recorte de las protecciones sociales, el debilitamiento de las redes de sociabilidad, la crisis de los vínculos relacionales lo que deja a los sujetos en una especie de flotación solitaria en

la sociedad. Podríamos avanzar la hipótesis de que los jóvenes son especialmente sensibles al sentimiento de un vacío social.

En la obra de Gerard Imbert, *la tentación de suicidio*⁵⁴, se perciben los imaginarios sociales como constructos sociales especialmente relacionados con la violencia y la muerte. Cuando hace referencia a las conductas de violencia señala que: *estas conductas reflejan un malestar profundo que tiene que ver con la muerte. En todas se manifiesta un componente de riesgo y provocación, que traduce simbólicamente un desafío a la ley: desafío a la Ley social (económica, política a veces), desafío a los límites (al poder-hacer social), pero también desafío a la Ley en el sentido simbólico, al orden de las cosas, al poder ser/no ser, a la vida y a la muerte, manifestando así una tentación de suicidio. La tentación de suicidio es, pues, un coqueteo con la idea de muerte, una manera de comprobar la objetividad de los límites, pero también de inscribirse subjetivamente en ellos. En la exploración de lo extremo, está un mirar la muerte enfrente que puede ser, en última instancia, una manera de comprobar el gusto por la vida y, en el mejor de los casos, una regeneración, un salir purificado, de la prueba*⁵⁵

El planteamiento de Imbert nos remite nuevamente al trabajo de Malinowski en las Islas Trobriand y la puesta en marcha de mecanismos de control social, a fin de mantener el orden social establecido por la sociedad de los Trobriand. Tal es el caso de las transgresiones a las Leyes y los mecanismos para resarcir dicha transgresión expresadas a través del suicidio y la hechicería. Malinowski sostenía que estos mecanismos de control tenían un gran significado psicológico en los nativos y sus formas de comportamiento dentro de la comunidad al servir de freno permanente a las conductas de violencia, de violación al lenguaje y de cualquier otra desviación de las costumbres o de las tradiciones que pudiesen perjudicar a otros miembros del clan totémico.

Malinowski sostenía que el incumplimiento de los códigos establecidos por la sociedad constituye una transgresión, y que ésta no es exclusiva de una sociedad, sino que es un fenómeno presente en cualquier sociedad del

⁵⁴ Ibidem. Pág. 156

⁵⁵ Ibidem. Pág. 160

mundo. Al igual que Durkehim creía que no hay normalidad instituida sin transgresión. Por tanto planteaba que una vez que existe transgresión, también existen mecanismos de consenso social dentro del grupo a fin de mantener el “orden social”. Es en este punto en el que el imaginario social juega un papel de cohesión pues sirve para unificar valores y crear un consenso, tanto hacia en lo relativo a la valoración de las conductas violentas, como sobre la necesidad de los mecanismos de control social. Los mecanismos de control social garantizan la seguridad en el entorno social. Es precisamente en esta parte donde los medios de comunicación de nuestras sociedades contemporáneas, juegan un papel trascendental en la difusión de la información y en la creación de imaginarios sociales ante nuevas manifestaciones de violencia social. Tal es el caso de las diferentes manifestaciones de violencia de género y de la violencia manifiesta en los colegios por parte de jóvenes, difundidas profusamente por los medios de comunicación de masas.

Podría decirse que en el caso de los jóvenes, se ha ido forjando un nuevo imaginario social en relación con la violencia dirigida al otro, por considerarlo “débil” o “manejable”, o como puro objeto de “diversión”. También se repite con frecuencia las agresiones xenófobas de jóvenes a indigentes o extranjeros que convierten a la violencia en algo equivalente a los juegos de juventud. Imbert señala en la obra comentada, que si la búsqueda de emociones despierta en el sujeto la contemplación de la violencia, reanima los objetos, les da nueva vida. La idea de la muerte, el hacer presente la muerte, como imagen, como virtualidad, riesgo más o menos controlado, permite darle cuerpo y, por ende, mantenerla a raya. Puede permitir incluso, en el caso de los adolescentes, un aprendizaje de sí mismos, e incluso les facilita su entrada en la vida.⁵⁶

Estas manifestaciones de violencia hacia el otro, y sobre todo hacia uno mismo, como ocurre con el suicidio, serán analizadas en los próximos capítulos de esta investigación, cuando nos detengamos a analizar la posición de los jóvenes ante situaciones familiares, educativas y laborales, como situaciones capaces de generar en ellos conductas autodestructivas o como diría Gerard Imbert, conductas que generen comportamientos que induzcan a “la tentación de suicidio”.

⁵⁶ Ibidem. Pág. 160

El suicidio en “*El País*” y “*El Mundo*”

Las manifestaciones de violencias de las que nos vamos a ocupar en el presente capítulo, tienen que ver directamente con las noticias publicadas por la prensa escrita, específicamente aquellas que hacen referencia a casos de suicidios. Los periódicos considerados fueron *El País* y *El Mundo*, es decir, los periódicos de Madrid con una gran difusión en todo el Estado, y el tiempo estimado fue el de los primeros cinco años del presente siglo.

Para el análisis se procedió al uso del recurso de nuevas tecnologías, tales como el recurso de archivos con información de años pasados en base de datos electrónicos, a fin reunir la información necesaria en el menor tiempo posible.

A la hora de analizar la información contenida en un texto hay que tener presente que en muchas ocasiones éste en sí mismo no se agota en la textualidad, es decir, que el análisis en profundidad de la esencia de su contenido puede decir mucho más, sobre todo cuando se relaciona con su contexto. El análisis de contenido, el análisis sobre lo que se dice, podría también ser completado con el análisis de discurso, es decir, por qué se dice lo que se dice, lo que obliga a tener en cuenta las condiciones de producción de las producciones periodísticas.

Hemos intentado aproximarnos al análisis de discurso en los artículos de periódicos estudiados, considerando las descripciones de los elementos de los relatos, tales como: los actores sociales presentes en la información proporcionada, la edad, el sexo y sobre todo el contexto que rodea cada información proporcionada por la prensa escrita, así como también el posicionamiento, por parte de los medios consultados con respecto al tema tratado. La situación antes descrita se puede apreciar a continuación en el análisis de los textos seleccionados.

Como ya hemos señalado el corpus considerado está formado por todos aquellos artículos que tocan el tema del suicidio, y que han sido publicados en los dos periódicos elegidos de la prensa española (*El País* y *El Mundo*) durante los primeros cinco años de la presente década: 2000 – 2004.

Durante los cinco años pasados se publicaron una serie de artículos sobre suicidio, los cuales suelen abarcar en términos generales, el tema, sin discriminar tipos de características o perfiles de los suicidas. No se suelen

registrar estos casos con regularidad ni mucho menos llevan una secuencia con los casos que suceden a nivel nacional según los datos registrados por el INE, sino que por lo general, obedecen a una serie de situaciones vinculadas con sucesos puntuales como la violencia de género o el acoso escolar, entre otras. Centrémonos por tanto en los textos, en cual es su ubicación en los periódicos consultados, su frecuencia, fuentes, y tipo de información contenida.

La mayoría de los artículos seleccionados se publicaron en la sección de sociedad, en la sección de opinión y, otros, en menor cuantía, en la última página de la edición impresa de los dos de principales periódicos de circulación nacional de la prensa española. Hemos recogido un total de 139 textos de los cuales 71 fueron publicados por El Mundo y 68 por El País. Asimismo se apreció que las publicaciones presentadas por El Mundo, en su totalidad son de fuentes secundarias, adquiridas en agencias internacionales, tales como la Agencia EFE o Europa Press, mientras que El País publicó de fuentes primarias, a través de corresponsales que cubren la noticia en el lugar directo de los sucesos. Este periódico también consulta directamente la opinión de los vecinos cercanos a los sucesos acaecidos en el lugar de los hechos, tal y como se puede comprobar en los textos publicados.

La selección del material analizado se obtuvo electrónicamente a través de las secciones digitales de cada periódico consultado. Se procedió a discriminar entre todas aquellas proporcionadas por los buscadores, escogiendo solamente las vinculadas directamente con el tema tratado en la presente investigación. Se pudo apreciar que se publican otra serie de artículos relacionados con el tema del suicidio, como por ejemplo publicaciones de libros que traten el tema, eventos de cine, teatro y artículos de opinión sobre salud presentados en revistas relacionadas con temas propios de esta área y publicadas a su vez por los periódicos consultados. Estos otros artículos no se consideraron en la selección aquí presentada.

Se ha realizado una tipología de los artículos de prensa recogidos. No es fácil apreciar la influencia de cada uno en la opinión pública y menos aún analizarlos en el marco de un contexto social. Pero si nos podemos hacer una idea de cual es la posición de cada uno de los dos periódicos ante los casos de suicidio y las características de su difusión en los medios impresos.

El suicidio en la prensa escrita. Discursos

PERIODICO: <i>EL MUNDO</i>						PERIODICO: <i>EL PAIS</i>					
MES	AÑOS					MES	AÑOS				
	2000	2001	2002	2003	2004		2000	2001	2002	2003	2004
ENERO	-	-	1	-	1	ENERO	1	-	-	1	-
FEBRERO	-	1	1	-	3	FEBRERO	2	-	1	-	2
MARZO	2	-	2	-	-	MARZO	-	-	1	-	-
ABRIL	1	2	3	1	-	ABRIL	1	1	-	1	2
MAYO	2	1	1	2	1	MAYO	2	3	1	-	2
JUNIO	-	-	-	1	2	JUNIO	2	-	-	3	1
JULIO	-	1	4	3	1	JULIO	-	-	1	2	1
AGOSTO	-	3	-	3	1	AGOSTO	-	2	2	3	1
SEPTIEMBRE	-	1	-	-	1	SEPTIEMBRE	-	2	1	2	3
OCTUBRE	-	3	2	-	7	OCTUBRE	1	2	-	2	3
NOVIEMBRE	-	1	-	4	3	NOVIEMBRE	1	2	1	-	3
DICIEMBRE	-	-	1	2	2	DICIEMBRE	2	1	-	-	3
TOTAL	5	13	15	16	22	TOTAL	13	12	8	14	21

Elaboración propia.

Tabla Nº 4.1. Frecuencia de publicación de artículos por año 2000 – 2004.

Es necesario aclarar que los 139 textos reseñados por estos dos periódicos no representan en absoluto el total de los suicidios ocurridos en España en el transcurso de los primeros cinco años del presente siglo⁵⁷, pues un suicidio es noticia, en líneas generales, y para la prensa escrita, cuando se produce una situación capaz de captar la atención de un público determinado, empezando por los periodistas. Obviamente la mayor parte de los suicidios ocurridos en España no quedan registrados en la prensa pues en muchos casos tienen lugar en poblaciones pequeñas y en otros casos no son considerados por los periodistas relevantes como noticias para ser publicadas. En otros aún se impone la censura, la discreción o el silencio.

⁵⁷ El total de los suicidios ocurridos durante el año 2000 es de 2537 casos. Año 2001 es de 2217. Año 2002 es de 2261 casos. Año 2003 es de 2210 casos. Año 2004, para la presente fecha aun no se procesan los datos. Los datos aquí presentados se han obtenido de la base de datos del INE España durante el mes de febrero del año 2005. Para mayor información ver Anuario Estadístico. INE-España 2005. Variación estacional, grado de consumación y otras características de los suicidios y los suicidas.

Por otra parte, resulta interesante destacar que en la selección realizada, la mayoría de las noticias reseñadas estaban vinculadas con violencia de género, mientras que el resto era simple información o reseña de sucesos. También se publicaron artículos con información estadística y artículos de opinión, avalados por entrevistas realizadas a especialistas en el tema tratado. Otro de los temas reseñados es el vinculado con los servicios de seguridad nacional y el acoso escolar. Todos estos temas se señalan por separado destacando las características propias de cada aspecto.

A continuación presentamos una tabla de datos que resume, de forma agrupada, los diferentes temas tratados en los textos estudiados. Posteriormente se analizarán considerando su contexto y la posición que adopta el periodista que redacta la información o el medio que asume su autoría.

La clasificación realizada se relaciona con aspectos de la realidad social. Se divide en dos secciones. En la primera se consideraron aquellas informaciones vinculadas con violencia de género, bullying o acoso escolar, Fuerzas de Seguridad Nacional, y otros temas agrupados bajo un mismo epígrafe, ya que ofrecen información muy general.

PERIODICO: <i>EL MUNDO</i> El suicidio, acompañado de temas como:		PERIODICO: <i>EL PAIS</i> El suicidio, acompañado de temas como:	
Información y violencia de género	24	Información y violencia de género	27
Información y bullying	10	Información y bullying	5
Información y otros temas	18	Información y otros temas	10
Información y Fuerzas de seguridad nacional	2	Información y Fuerzas de seguridad nacional	4
PERIODICO: <i>EL MUNDO</i> Abordajes del tema del suicidio, a través de:		PERIODICO: <i>EL PAIS</i> Abordajes del tema del suicidio, a través de:	
El recurso de las estadísticas	1	El recurso de las estadísticas	5
El tema de la eutanasia	12	El tema de la eutanasia	11
Entrevistas a expertos	4	Entrevistas a expertos	6
TOTAL	71	TOTAL	68

Elaboración propia.

Tabla N° 4.2. Clasificación según relación con ciertos aspectos de la realidad social

La segunda sección hace referencia al acercamiento que hace la prensa al problema del suicidio, pero desde la perspectiva de las estadísticas, la eutanasia y las entrevistas realizadas a expertos. Se hace esta distinción en virtud de que en unas informaciones se hace referencia a la noticia como información de un suceso, mientras que en otras se profundiza más en el tema estudiado en esta investigación.

De los 24 artículos reseñados y relacionados a su vez con violencia de género y publicados en *El Mundo*, tres (3) tienen que ver con parricidio, seis (6) resultaron suicidios frustrados tras cometer la acción de violencia hacia la pareja o familiar. Los quince (15) restantes estaban estrechamente vinculados con la violencia directa hacia la pareja. Mientras que de los 27 que hemos retomado de el diario *El País* dos (2) están relacionados con parricidio, ocho (8) tienen que ver con suicidios frustrados y los diecisiete (17) restantes están directamente relacionados con violencia a la pareja. Estos 51 artículos publicados por los dos periódicos seleccionados ponen de manifiesto las tendencias de los periodistas a la hora de dar cuenta de los temas vinculados con suicidio, pero al mismo tiempo esta selección responde en buena medida a la existencia de un imaginario social que la prensa escrita contribuye a redefinir y reforzar al dar por supuesto, a través de la información, que la situación tratada es tema de interés general.

Violencia de género

En España la violencia de género ha sido y sigue siendo en los actuales momentos, un tema que genera una fuerte discusión y posiciones encontradas por parte de entes oficiales y no oficiales. Es un tema que ha inducido a reformas de la legislación y al establecimiento de medidas de prevención por parte de las autoridades competentes. La violencia de género pone de manifiesto la pervivencia de comportamientos machistas en la sociedad española en buena medida heredados de las sociedades patriarcales, pero también la sensibilidad y la denuncia de la violencia de género que caracteriza los movimientos feministas. En términos generales la

sociedad española condena mayoritariamente los continuos asesinatos de mujeres por sus maridos así como el acoso al que son sometidas muchas mujeres que pretenden la separación de quienes fueron sus compañeros sentimentales. La frecuencia y la intensidad de los dramas vividos, que en muchas ocasiones terminan también con el suicidio de los agresores, pone de relieve los cambios acaecidos en la sociedad española y la existencia de un mayor equilibrio de poder entre los sexos. La violencia de género no es un fenómeno exclusivo de la sociedad española, es una realidad social presente a nivel mundial y ha sido reseñada por la OMS como uno de los principales problemas de violencia mundial⁵⁸

Esta podría ser la circunstancia que induce a que se reseñen en mayor cuantía los casos de suicidios vinculados con este tema, ya que al ser un tema que genera diversas opiniones, suele llamar la atención de los lectores que siguen estos sucesos.

Una situación que llama la atención en estos artículos es que el tema de suicidio se aprecia como consecuencia de una acción previa, la acción de la violencia contra las mujeres, tal y como se puede apreciar en los titulares aquí presentados:

*El Mundo*⁵⁹

- *Un hombre asesina a tiros a su antigua compañera sentimental y luego se suicida (...)*
- *Un hombre mata con una escopeta a su esposa y después se suicida*

⁵⁸ Según el informe de la OMS son las mujeres las que corren más riesgos en entornos domésticos o familiares. Casi la mitad de las mujeres que mueren por homicidio son asesinadas por sus maridos o parejas actuales o anteriores, un porcentaje que se eleva al 70% en algunos países. Aunque es difícil obtener cifras exactas debido a la falta de registros, según los datos disponibles, una de cada cuatro mujeres será víctima de violencia sexual por parte de su pareja en el curso de su vida.

⁵⁹ En el Mundo. Dossier de prensa. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

08/2001 - 10/2001

10/2002

05/2003 - 06/2003 - 08/2003 - 11/2003 -

02/2004 - 05/2004 - 05/2004 - 08/2004

El suicidio en la prensa escrita. Discursos

- *Un hombre degüella a su esposa y se suicida después (...)*
- *Un hombre apuñala a su mujer y se corta el cuello después.*
- *Mata a su mujer y después se suicida (...)*
- *Un hombre mata a su ex novia y luego se suicida (...)*
- *Un policía mata a tiros a su esposa en plena calle y después se suicida (...)*
- *Un hombre mata a su pareja y se suicida (...)*
- *Un hombre apuñala a su mujer y se corta el cuello después*
- *Un joven mata a su novia con una escopeta (...) y después se suicida*
- *Un hombre mata a su ex esposa y después se suicida (...)*

*El País*⁶⁰

- *Un hombre golpea a su compañera y se suicida tras dos intentos.*
- *Un hombre mata a su suegra, hiere a su esposa y se suicida en Segovia.*
- *Un hombre mata a su esposa de tres disparos en Moratalaz y luego se suicida.*
- *Un hombre mata de un tiro a su mujer y se suicida tras una discusión en Guijuelo.*
- *Un octogenario mata en Madrid a su esposa y después se suicida.*
- *Un hombre mata a tiros a su esposa en Madrid y luego se suicida.*
- *Un hombre de 80 años mata a su mujer y se ahorca en Córdoba.*
- *Un maltratador se suicida en Pontevedra tras prender fuego a su casa mientras dormía la familia.*

⁶⁰ En El País. Dossier de prensa. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

11-09-2002

10-01-/ 23-06-/ 22-08/ 24-08-/ 29-09-2003

09-04-/ 14-04-/ 21-08-/ 27-11-2004

- *Un maltratador con orden de alejamiento mata a su pareja y se suicida en Cádiz.*
- *Un hombre con orden de alejamiento mata a su mujer en Alicante y se suicida.*

Se aprecia claramente que la palabra suicida, aparece al final del titular o después de enunciar la situación de violencia hacia la pareja. El suicidio, como se puede ver, ocupa un lugar secundario, lo que se aprecia como relevante es la acción previa del homicidio; en este sentido el suicidio no se problematiza porque, se podría decir que obedece a situaciones coyunturales de desequilibrio emocional. Por otra parte, también se percibe que en la relación de la acción, el verbo matar acompañado de la palabra suicidio, resulta más relevante que el tema del suicidio.

Otra situación que merece ser comentada en estos artículos es la de los parricidas que, aunque no se puntualice como violencia de género en todos los casos reseñados, se puede apreciar el acto homicida hacia los hijos, por parte de padres considerados maltratadores y sometidos a regímenes de visitas controladas, producto de la violencia infringida a la pareja. Esta situación se advierte en los cinco artículos en los que se refleja el problema. Como complemento a este análisis, se considera lo reseñado por la OMS, donde se presentan datos de algunos países que indican que aproximadamente el 20 % de las mujeres y el 5-10% de los hombres han sufrido abusos durante la infancia.⁶¹

A diferencia del franquismo, época en la que los crímenes pasionales encontraban un eximente precisamente en las bases emocionales, en la actualidad es unánime la condena moral de la violencia de género, hasta el punto de que los artículos de prensa pueden ser leídos no sólo como una noticia sino también como un pronunciamiento del propio periódico contra estos crímenes. Sin embargo el hecho de que los jueces impongan el alejamiento a los maltratadores, así como la presión social de la legislación y de la calle indican que nos encontramos ante un paso de la familia

⁶¹ Informe mundial sobre la violencia y la salud. Ginebra. Organización Mundial de la Salud. 2002.

tradicional autoritaria, patriarcal a nuevas relaciones de parentesco tendentes a la democratización y la corresponsabilidad en las parejas.

Violencia en la escuela

La escuela es erróneamente percibida en la actualidad como un espacio de violencia. Sin duda han aumentado los casos de violencia escolar con la escolarización masiva de niños y niñas y con la ampliación de la edad escolar hasta los 16 años, pero en la escuela la violencia no es la norma, es hoy por hoy una excepción. Una vez más el imaginario del miedo es conformado en muchas ocasiones por los medios de comunicación. En el diario *El País* se afirmaba en mayo del 2006 que el 25% de los profesores de los centros públicos han sufrido diferentes formas de agresión por parte de alumnos o de sus padres. Evidentemente dentro del concepto de *agresión* se pueden encontrar situaciones muy distintas, pero estas estadísticas descontextualizadas pueden de hecho contribuir más a reforzar el imaginario de la violencia que a pacificar situaciones conflictivas.

Por lo que respecta a los artículos relacionados con el acoso escolar o *bullying*, se publicaron diez (10) en *El Mundo* y cinco (5) en *El País*. Estos artículos merecen una atención especial debido a que prácticamente todos están vinculados a un solo suceso: el suicidio del adolescente de Hondarribia en el país Vasco. El suicidio de este joven llamó mucho la atención no sólo por tratarse de un caso de suicidio juvenil, sino por que además dejó en evidencia un problema social en el ámbito de los colegios en España: la existencia de el acoso entre los compañeros, y la falta o carencia de seguimiento en estos casos una vez ocurridas las primeras denuncias. ¿Significa esto que existe una falta de supervisión directa sobre los diferentes comportamientos de los niños y jóvenes en los colegios? Creemos que no, pero una vez más los debates en televisión, los libros sobre niños que abusan de sus padres, en fin, los poderes mediáticos abordan frívolamente estos asuntos sin hacerles verdaderamente frente.

El caso de Hondarribia trajo como consecuencia la revisión en los estatutos escolares y la puesta en marcha de medidas de control en los colegios; sobre

todo, en aquellos que quedaron en evidencia a raíz de la publicación de este suceso y otras denuncias relacionadas con los abusos⁶².

Veamos algunas noticias que tienen que ver con el suicidio juvenil en la escuela:

Un estudio del hospital Virgen de las Nieves relaciona acoso escolar con depresión y suicidio.⁶³

El 3,4% de los alumnos sufre insultos, golpes o motes que disminuyen su autoestima

“La muerte de Jokin, el chaval de 14 años que se quitó la vida el 21 de septiembre en Hondarribia (Guipúzcoa) tras sufrir vejaciones en su instituto, ha sacado a la luz la relación del acoso escolar o bullying con trastornos mentales y tendencias suicidas. El psiquiatra de la unidad de Salud Mental del hospital Virgen de las Nieves de Granada, Francisco Díaz-Atienza y la orientadora Mercedes Prados, han publicado un estudio en el que concluyen que el 3,4% de los alumnos de secundaria sufren estas agresiones, mostrando una mayor predisposición a la depresión, la autolesión y el suicidio”.

“El informe, cuyos resultados preliminares se publicaron en la Revista de Psiquiatría y Psicología del niño y del adolescente, llega a la conclusión de que tanto los agresores como las víctimas de estas intimidaciones presentaban peor percepción de sí mismos y mayor tendencia a la depresión. Del total de la población consultada un 2,4% fueron considerados intimidadores y un 3,4% víctimas”.

Insultos, golpes y motes:

Las vejaciones más comunes fueron el insulto (un 15% lo calificaba como la intimidación que más sufría), la violencia física

⁶² En El Mundo 01-10-2004. Anexo del capítulo IV Pág. En C.D. adjunto.

⁶³ En El País 28-09-2003. Anexo del capítulo IV pág.....

(un 3,4%) y los motes (3,2%). "En el caso de las niñas, una de las formas más frecuentes de agresión son los rumores con los que se trata de excluirlas", afirma el psiquiatra Díaz-Atienza.

Violencia en las fuerzas armadas

El suicidio, es un problema social considerado en muchos casos un tema tabú. Un sector de la estructura social de carácter prácticamente cerrado es el sector vinculado a las Fuerzas Armadas y Fuerzas de Seguridad. En líneas generales se podría decir que los suicidios que tienen que ver con la guardia civil y con el ejército son objeto de mucha menos información que otros suicidios directamente relacionados con la violencia, como la violencia de género o el *bullying*. Del total de los artículos analizados se publicaron dos (2) en *EL Mundo* y cuatro (4) en *El País*. Seis artículos en cinco años, son muy pocos con respecto a los reseñados por el INE⁶⁴ y la ASIGC⁶⁵, tal y como se evidencia en uno de los artículos analizados⁶⁶.

Los cuarteles, como señaló E. Goffman en *Internados*, son instituciones totales, es decir instituciones cerradas, separadas por muros y centinelas del resto del espacio. Una de las características de las instituciones totales es precisamente la opacidad, su relación de exterioridad con la vida social

⁶⁴ En el anuario estadístico de España para el año 2005, se publicó para el año 2000 un total de 2537 casos de suicidios, de los cuales 20 corresponden a casos ocurridos en las Fuerzas Armadas. Otro dato que merece ser reseñado es que los soldados rasos no se contabilizan como casos propios de las Fuerzas Armadas Nacionales, los soldados muertos por estas circunstancias se categorizar como población inactiva y, este sector presentó para el año 2000, 290 casos. Para el año 2001 se sucedieron 2217 casos, de los cuales 13 corresponden a las F. A y 238 a la población inactiva (que incluye a los soldados rasos), para el año 2002 el total de casos fue de 2261, de los cuales 11 correspondieron a las F. A. y 231 a la población inactiva y para el año 2003 el total fue de 2210, de éstos, 6 se reseñan como ocurridos en las F. A. y 660 a la población inactiva. El año 2004, para el momento de cierre de la presente investigación, no se había publicado.

⁶⁵ Asociación Independiente de la Guardia Civil.

⁶⁶ En *El Mundo* 22-02-2004. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

cotidiana. De ahí que lo que ocurra en el interior de los recintos militares no sea objeto de miradas indiscretas del exterior. Este es un sector que se caracteriza por no publicitar nada de lo que sucede dentro de la institución y tratándose de suicidios, obvio es, mucho menos. Los seis artículos responden a situaciones diferentes y llama la atención uno de ellos en el que se afirma:

*“La asociación Independiente de la Guardia Civil (ASIGC) ha denunciado que el instituto armado pretende celebrar, el próximo 26 de febrero en la Academia de Guardias Civiles y de Suboficiales de Baeza (Jaén), una reunión de agentes que han intentado quitarse la vida durante los dos últimos años, una convocatoria que, a su juicio, tiene una dudosa finalidad terapéutica”*⁶⁷

*“Según la asociación, cada año se suicidan entre 14 y 19 guardias civiles, por lo que el cuerpo tiene la mayor tasa de suicidios, tanto consumados como en grado de tentativa, de Europa Occidental”.*⁶⁸

El suicidio es un problema social y como tal debe tratarse, independientemente de la instancia, por lo tanto cada institución debe tomar sus medidas preventivas, en concordancia con las políticas que sobre el problema deben tomarse a nivel nacional en cualquier país del mundo. En este caso específico, se percibe que la Guardia Civil Española cuenta con instancias de este tipo dentro de su institución, tal como se evidencia en la siguiente cita:

“(…) el Consejo Asesor de Personal de la Dirección General de la Guardia Civil creó un grupo de trabajo para investigar las

⁶⁷ Ibidem.

⁶⁸ Ibidem.

*causas de los suicidios y corregir la tendencia. El grupo está integrado por psicólogos, que han visitado las unidades donde se han producido suicidios durante los años 2002 y 2003”.*⁶⁹

Este artículo y otros dos son pruebas evidentes del considerable número de suicidios ocurridos dentro de la instancia militar y vemos como tal los siguientes titulares publicados:

- *Una asociación de guardias civiles denuncia una reunión de agentes que intentaron suicidarse.*⁷⁰
- *Un total de 43 guardias civiles se suicidaron desde 2002.*⁷¹
- *24 guardias civiles se suicidaron en 2002, un 75% más que en 2001.*⁷²

Al revisar y analizar la información contenida en estos artículos se puede detectar cierta posición del redactor de la información. En este sentido, se deja entrever que la responsabilidad de los sucesos es directamente de terceros, como por ejemplo la institución castrense u otra, y no de los suicidas en sí.⁷³

La situación de opresión social que pudieran sentir algunos miembros de estas instancias militares, podría decirse, que resulta ser un elemento más

⁶⁹ En El Mundo 22-02-2004. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

⁷⁰ En El Mundo 22-02-2004. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

⁷¹ En El País 25-06-2003. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

⁷² En El País 28-09-2003. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

⁷³ La Audiencia de Sevilla [...], ya que el agente sufría el “síndrome del Norte” por haber estado ocho años en el País Vasco y su muerte “no fue un acto de voluntad libre” sino un accidente “ajeno a su intencionalidad”. [...], algunos suicidios tienen su origen en discusiones o desavenencias con la pareja, al no poder planificar su vida privada y familiar debido a irregularidad en los horarios, que se deciden días antes “al arbitrio del jefe de la unidad”. “Ello aumenta”, [...], “la crispación y el estrés que derivan en conductas autodestructivas.

dentro del espacio restrictivo y ritualizado que se vive dentro de estas instituciones, donde prácticamente todos los movimientos de las personas son observados y controlados. Las casas cuartel, separadas de las viviendas de los ciudadanos civiles, son verdaderas cajas de resonancia de viejos autoritarismos propios de la dictadura militar de Franco, pero incompatibles con la democracia. Lo establecido como “normal” y la disciplina allí empleada generan la presencia de un espacio “abstracto” controlado por una serie de reglas y prohibiciones que pueden llegar a coartar los grados de libertad y autonomía de los sujetos allí involucrados, generando un desgaste emocional en ciertos individuos que termina por resultarles insoportable. Ese desgaste progresivo fue denominado por E. Goffman como “*profanaciones del yo*”. Esta situación podría ser uno de los desencadenantes en la toma de decisión de estos individuos de quitarse la vida.⁷⁴

Si aceptamos la tesis de Durkheim, que como hemos analizado relaciona el suicidio con la crisis de la solidaridad orgánica en las sociedades de los individuos, podemos entender mejor las crisis que se producen en la Guardia Civil pues por una parte pervive su carácter militar y su imagen represiva en tanto que vieja institución decimonónica heredada a su vez del franquismo, pero a la vez la institución se ve obligada a readaptarse a funciones y fines compatibles con la democracia. Tiene que dejar de ser eminentemente represiva para convertirse en un servicio público. ¿Cómo readaptarse para la democracia en las mismas condiciones de vida imperantes durante la dictadura, es decir manteniendo un carácter militar y con la pervivencia de las casas-cuartel? La ausencia de alternativas democráticas se paga en este caso con la vida. Si a esto añadimos el impacto que tuvo la vinculación en los años ochenta de altos responsables en la Guardia Civil con la corrupción y por tanto, el alto grado de deslegitimación de estas fuerzas del orden, se puede entender que los vínculos sociales se tornen especialmente precarios, y más concretamente para quienes viven en

⁷⁴ Las instituciones suelen absorber a los individuos, ya que les insume tiempo y esfuerzo estar en ellas. Esto se suele apreciar en las Instituciones totales definidas por Goffman, tales como los asilos para ancianos, hospitales para infecciosos, cárceles, cuarteles, barcos y monasterios. Las instituciones sociales suelen manejar muchas necesidades humanas mediante la organización burocrática de conglomerados humanos. Las personas inmersas en ellas, suelen estar sometidas a estricta vigilancia.

carne y hueso un abismo entre su subjetividad y sus condiciones de existencia.

El suicidio es noticia

En el segundo apartado de la clasificación realizada y en los artículos analizados, se puede apreciar que un grupo de periodistas aborda el tema del suicidio a través de aspectos tales como las estadísticas y la eutanasia. Incluimos aquí las opiniones que algunos especialistas en la materia puedan tener sobre el tema del suicidio. Del total de artículos reseñados por *El País*, 22 tienen que ver directamente con estos temas y 17 artículos de *El Mundo*⁷⁵. Presento a continuación una muestra representativa de la diversidad de asuntos relacionados con el suicidio abordados por la prensa. Estas noticias y observaciones nos ayudan a comprender mejor *el imaginario del suicidio* en nuestras sociedades, una región importante integrada en el imaginario de la violencia. En todo caso todas estas noticias son una buena muestra de la complejidad de las situaciones de las que se ocupa ocasionalmente la prensa:

La OMS alerta de que el suicidio provoca más muertes que los asesinatos y las guerras.⁷⁶

“El responsable del área de Trastornos Mentales y Cerebrales de la OMS, José Bertolote, ha explicado desde Ginebra que esto significa que cada 40 segundos alguien se quita la vida en el mundo. Sin embargo, por cada suicidio que se concreta pueden producirse hasta 20 intentos fallidos, que provocan lesiones, hospitalizaciones, así como traumas emocionales y mentales en la persona. Bertolote ha subrayado que si se considera este dato, alguien intenta suicidarse cada segundo. A nivel mundial, el suicidio representa el 1,4% de la carga de morbilidad y sus efectos

⁷⁵ Ver tabla de datos. Pág 168 de este mismo capítulo.

⁷⁶ En *El País* 08-09-2004. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

psicológicos y económicos repercuten fuertemente y por largo tiempo en el entorno de la víctima.”

El suicidio es la tercera causa de muerte juvenil, tras accidentes y cáncer”⁷⁷

“R. Sí, es la tercera causa de muerte entre los jóvenes después de los accidentes de tráfico y el cáncer en España. Los últimos datos de 2002 señalan que se produjeron dos suicidios consumados entre los 0 y 12 años; 50 casos entre los 13 y 19 años; y 282 suicidios entre los 20 y 29 años. Aunque es a partir de los 60 cuando más suicidios se producen, 831 casos”.

El suicidio, cómo advertir el riesgo y prevenirlo.⁷⁸

“El 95% de los actos suicidas está relacionado con algún tipo de trastorno psiquiátrico y el 5% restante obedece a un factor existencial que hace que la persona en cuestión vea en el suicidio la única manera de poner fin a sus problemas. Los antecedentes familiares, las conductas adictivas (alcoholismo, tabaquismo), el aislamiento y el hecho de haber tenido alguna vez pensamientos suicidas son otros factores de riesgo. Mercè Mercader, del departamento de Atención Psiquiátrica y Salud Mental del Servicio Catalán de la Salud, cree que para reducir las tasas de suicidio es primordial realizar una detección precoz, intensificar el contacto con el paciente y llevar a cabo acciones preventivas en la asistencia primaria. Las cifras hablan por sí solas. “Los suicidas, entre el 50% y el 75%, habían visitado a su médico un mes antes de quitarse la vida, y hasta el 40% lo habían hecho una semana antes”, asegura Mercader. Además, hay estudios que señalan que una de cada cuatro personas que ha intentado suicidarse repite la tentativa, y que el 12% termina por quitarse la vida”.

“Es como si el suicidio siempre estuviera en otro lugar”. Pero la realidad no es ésa y los números lo corroboran. Según Tejedor, el

⁷⁷ En El País 12-05-2004. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

⁷⁸ En El País 24-02-2004. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

15% de la población ha pensado en algún momento en poner fin a su vida, el 3% lo ha llegado a intentar y 9 de cada 100.000 personas lo terminan haciendo.”

El fenómeno recurrente de los suicidios colectivos.⁷⁹

Los suicidios colectivos se han convertido en un fenómeno recurrente en el mundo, el último de los cuales ha sucedido en Uganda, donde cientos de personas pertenecientes a la secta "Los diez mandamientos de Dios" se han inmolado en una pira colectiva. Relación de suicidios colectivos en el mundo desde 1978.

El número de suicidios aumentó un 6% el pasado año en Euskadi

“El número de suicidios aumentó un 6% el pasado año con respecto a 2000 en la comunidad vasca, al pasar de 166 a 176. De éstos, 23 se produjeron en Álava, 58 en Guipúzcoa y 75 en Vizcaya, según la memoria del Instituto Vasco de Medicina Legal, presentada ayer. Este ligero incremento preocupa a los responsables del organismo creado en 1998, según manifestó su director, Luis Querejeta. Por ello, anunció que el instituto dedicará esfuerzos a investigar las causas que desencadenan estas muertes voluntarias, por si tuvieran como origen enfermedades congénitas. 'Tenemos la necesidad de romper la figura del médico forense que vale para todo. La medicina legal tiene un importante papel que cumplir, desde la prevención al tratamiento', señaló, en referencia también a la violencia doméstica, de la que no se ofrecieron datos. No obstante, los forenses realizaron 4.561 reconocimientos debido a agresiones físicas”

*Los intentos de suicidio son el doble entre inmigrantes latinoamericanos que entre españoles.*⁸⁰

⁷⁹ En El Mundo 19-03.2000. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

⁸⁰ En El País 03-12-2004. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

“Los inmigrantes latinoamericanos sufren casi el doble de tentativas de suicidio que la población española. Ésta es una de las conclusiones del estudio Problemas de salud mental en los inmigrantes, realizado por la Fundación Jiménez Díaz y la Fundación La Caixa. El 20% de los extranjeros afincados en España lo está en Madrid. De ellos, el 35% son latinoamericanos. El estudio se llevó a cabo entre las personas que fueron atendidas por el servicio de psiquiatría de la Fundación Jiménez Díaz desde octubre de 2002 a abril de 2004. Este hospital cubre las necesidades sanitarias de unas 300.000 personas que viven en los distritos de Arganzuela y Centro; ambos cuentan con una densidad de inmigración del 20%”.

Uno de cada cinco suicidios es causado por 'mobbing'⁸¹

Barcelona.- Uno de cada cinco suicidios consumados obedece a una situación de acoso psicológico en el trabajo o 'mobbing' que afecta a uno de cada seis trabajadores, aunque el 70% de ellos no sabe que lo padece, según Iñaki Piñuel, autor del primer libro de autoayuda para víctimas de este tipo de acoso.

Piñuel ha señalado que el 5% de las víctimas de este tipo de acoso, que define como la "epidemia organizativa del siglo XXI", piensa a diario en quitarse la vida.

Piñuel ha explicado que el 15% de la población activa padece 'mobbing' en España, más de 2,3 millones de trabajadores, la mayoría de ellos no sabe que son víctimas de esta situación y "trivializan" el maltrato que padecen "como algo que va en el sueldo".

El suicidio, primera causa de muerte violenta.⁸²

Unas 815.000 personas decidieron poner fin a su vida en 2000, 500.000 muertes fueron homicidios y 300.000 fueron víctimas de los conflictos bélicos.

⁸¹ En El Mundo 18-08.2003. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

⁸² En El Mundo 03-10.2002. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

Bruselas.- Una de cada dos muertes violentas ocurridas en el mundo durante el año 2000 se debió a lesiones que la víctima se infringió a sí misma, según recoge el informe sobre violencia y salud que la Organización Mundial de Salud (OMS) presenta hoy en Bruselas.

La OMS computó ese año 1,6 millones de muertes debidas a episodios de violencia, lo que equivale a una tasa de 28,8 por cada 100.000 fallecimientos. Unas 815.000 de esas muertes fueron suicidios (14,5 por cada 100.000), lo que lleva a los autores del informe a observar que cada 40 segundos una persona pone fin a su vida.

Europa del Este, la más castigada

En 2000, las tasas de suicidio más elevadas se dieron en Europa del Este, mientras que las más débiles correspondieron a América Latina y en algunos países asiáticos. Ciertas comunidades aborígenes presentaron cifras excepcionalmente altas, como los inuits de Canadá o los habitantes del Estrecho de Torres en Australia.

La OMS revela que unos 55.000 jóvenes europeos fallecen cada año por el consumo de alcohol.⁸³

Madrid.- Unos 55.000 jóvenes de toda Europa de entre 15 y 29 años fallecen anualmente como consecuencia del consumo de alcohol, muertes que ocurren en accidentes de tráfico, tras una intoxicación, por suicidio o por homicidio, según ha explicado el consejero regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre Drogas y Alcohol, Cees Goos, en el marco de la 51 sesión del Comité Regional para Europa de la OMS, que se celebra estos días en Madrid.

Una organización suiza proeutanasia ha facilitado el suicidio a 304 enfermos.⁸⁴

⁸³ En El Mundo 13-09.2001. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

⁸⁴ En El País 04-09-2004. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

“Los 304 socios de Dignitas que han acabado con sus sufrimientos y su vida representan sólo el 20% de quienes se acercan a la asociación en busca de ayuda, según explica su fundador, Ludwig Minelli, en la web de la institución (www.dignitas.ch). Al otro 80% "saber que tienen una puerta abierta en Zúrich les da tranquilidad", afirma Minelli. "Muchos nos han dicho después que saber que tienen la luz verde ha sido decisivo para abandonar las ideas suicidas", dice el abogado. “

“Dignitas es una organización sin ánimo de lucro. Tiene un centro en Zúrich donde atiende a los enfermos. Para hacerse socio cobra una cuota de 100 francos suizos (76 euros). La anualidad es de 50 francos suizos (38 euros). Además, si una persona decide hacer uso de sus servicios debe pagar al personal y los medicamentos. Pero no es la única organización empeñada en esta campaña proeutanasica. Según un estudio realizado el año pasado por la Universidad de Zúrich, la Asociación Exit ayudó en Suiza a morir a 748 personas entre 1990 y 2000.”

“Uno de los teóricos obstáculos para esta legalización estaría en la reticencia de los médicos, muchos de los cuales no estarían dispuestos a colaborar en un suicidio asistido. Pero esta negativa va en descenso. El año pasado una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) reveló que el 60% de los facultativos españoles estaría de acuerdo con un cambio en la ley "para permitir a los enfermos pedir y recibir el suicidio asistido por un médico y/o la eutanasia activa" (véase gráfico). El apoyo tiene, sin embargo, sus reservas. Sólo el 6% está dispuesto a suministrar al paciente "lo que éste le pida", aunque sufra "dolor intenso, ansiedad, depresión o abandono", según la encuesta.”

“En el otro extremo, más del 70% es partidario de potenciar los cuidados paliativos, incluyendo el suministro de calmantes aun a riesgo de que uno de sus efectos secundarios sea acortar la vida del paciente. Una gran mayoría admite que se trata de una práctica aceptada, y algunos piensan que si se hiciera en todos los casos se acabarían las peticiones de eutanasia.”

Una asociación suiza ayudó a suicidarse a un total de 748 personas en una década.⁸⁵

Zurich.- Salida, una asociación suiza que defiende el derecho a la muerte asistida ayudó a 748 personas a morir entre 1990 y 2000, lo que representa el 4,8% de los suicidios y el 0,1% de las muertes producidas en este país, según revela un estudio de la Universidad de Zúrich.

El documento señala que los casos de suicidio asistido se han triplicado en los últimos 10 años, pero aclara que este aumento se debe más al "crecimiento de la demanda" que a la flexibilización de las normas o a prácticas menos rigurosas.

Los enfermos que pidieron ayuda para morir a la asociación helvética Salida tenían una edad promedio de 73 años los hombres y 72 las mujeres. El estudio señala también que estas personas eran en su gran mayoría protestantes y provenían de áreas urbanas.

En el cantón de Zúrich, por ejemplo, el 80% de personas enfermas sufrían de un mal incurable: cáncer (47,4%), problemas cardiovasculares o respiratorios (11,8%), sida (7,3%) y enfermedades neurológicas (12,4%).

*Muere en un suicidio asistido en Suiza un matrimonio que no padecía enfermedades terminales.*⁸⁶

"A no ser que el Gobierno actúe y apruebe leyes que regulen el suicidio asistido, cada vez más gente morirá de esta forma. No están asumiendo su responsabilidad con los más indefensos", manifestó la directora ejecutiva de la Sociedad de Eutanasia Voluntaria, Deborah Annetts.

⁸⁵ En El Mundo 11-07.2003. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

⁸⁶ En El Mundo 16-04.2003. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto..

Se reabre en Francia el debate sobre la eutanasia.⁸⁷

Vincent Humbert, el joven normando tetráplico, al contrario que Mireille Jospin, ha pedido permiso para irse, ya que su situación - solo tiene una leve movilidad en un pulgar- le impide quitarse la vida sin ayuda.

*Estrasburgo impide el suicidio asistido a una enferma terminal británica.*⁸⁸

Estrasburgo (Francia).- El Tribunal Europeo de los Derechos Humanos de Estrasburgo ha rechazado la demanda de suicidio asistido de Diane Pretty, una británica afectada por una degeneración neuronal incurable a la que los tribunales de su país ya negaron la posibilidad de que su marido la ayudase a morir.

También se refería a los artículos relativos al "respeto de la vida privada" (8), la "libertad de conciencia" (9) y la "prohibición de discriminación" (14). En vista del rápido agravamiento de la salud de Pretty, el Tribunal Europeo había decidido dar prioridad al caso.

¿Qué supone la ley de eutanasia holandesa?⁸⁹

¿HA HABIDO PROTESTAS POR LA LEGALIZACIÓN DE LA EUTANASIA?

Algunos sectores de la sociedad holandesa se han opuesto a la ley: cerca de 10.000 personas se manifestaron hoy a las puertas del Parlamento para expresar su rechazo, convocados por distintas organizaciones religiosas, y se recogieron decenas de miles de firmas en contra. No obstante, encuestas recientes señalan que casi un 85% de los holandeses aprueban la eutanasia en casos de sufrimiento extremo.

⁸⁷ En El Mundo 17-12.2002. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto...

⁸⁸ En El Mundo 30-04.2002. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

⁸⁹ En El Mundo 19-04.2001. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

*La mayoría de los franceses, a favor de legalizar la eutanasia.*⁹⁰

El 88% de los franceses dice que hay que atender el problema del suicidio asistido

Preguntados si en Francia se debería autorizar, por ley, a los médicos a poner fin «sin sufrimiento» a la vida de personas con enfermedades «insoportables e incurables si ellas lo piden», un 38% de los encuestados respondió «sí, absolutamente» y otro 50% dijo «sí, en ciertos casos».

Un 10% se declaró en contra, según el sondeo que publica el dominical.

Para el responsable de Sanidad, Bernard Kouchner, las respuestas son «la prueba de que hay una evolución formidable de nuestra sociedad».

El 88% de los franceses dice que «hay que atender el problema del suicidio asistido», dijo Kouchner al dominical.

El responsable de Sanidad, quien fue uno de los fundadores de Médicos Sin Fronteras, explicó que prefiere la expresión «suicidio asistido» a la palabra «eutanasia».

La Conferencia Episcopal lanza una campaña contra la eutanasia.⁹¹

Madrid.- La Conferencia Episcopal Española (CEE) ha lanzado una campaña contraria a la eutanasia activa y pasiva para "movilizar las conciencias" y "ayudar a la razón" a los cristianos,

⁹⁰ En El Mundo 15-04.2001. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto..

⁹¹ En El Mundo 06-11.2004. Anexo del capítulo IV. En C.D. adjunto.

afirmó en rueda de prensa su secretario general y portavoz Juan Antonio Martínez Camino.

Al presentar la misma, el portavoz de la CEE dijo que lo que pretenden es "llevar a la calle" la visión católica sobre asuntos que están en el orden del día y que han empezado con la eutanasia porque es un tema, aseguró, que está sobre la mesa en los países occidentales y especialmente en España.

Seis de cada diez médicos españoles apoyan que se legalice la eutanasia.⁹²

“Una aplastante mayoría de los encuestados, el 85%, considera que un correcto empleo de los cuidados paliativos (adecuado tratamiento del dolor) no es suficiente para resolver "todas las situaciones de eutanasia", de ahí la oportunidad del cambio legal. Del 60% de los médicos que apoyan el suicidio asistido o la eutanasia, la mayor parte (41,5%) está de acuerdo "sólo para enfermos terminales", mientras que una minoría (18,4%) apoya la eutanasia "independientemente de que la enfermedad sea terminal o crónica (grave e irreversible)". El 31,4% de los encuestados está en contra de que se modifique el Código penal para permitir el suicidio asistido y/o la eutanasia activa”.

“Cuando se les preguntó a los médicos qué es lo que lleva a un enfermo "a pedir que se acabe con su vida", el 75% citó el "dolor insoportable". Ninguna de las otras causas citadas superó el 40% de respuestas. Por orden de mayor a menor fueron el "miedo a tener que depender de los demás", la sensación de "ser una carga personal para la familia", la "depresión", el "miedo al deterioro físico" y el "miedo a perder el control mental por la enfermedad".

"Peor que un suicidio asistido en Suiza es tirarse por la ventana de un séptimo piso"

⁹² En El País 06-10-2003. Anexo del capítulo IV pág.....

“Los ciudadanos no quieren resignarse, tienen derecho a respuestas. Y son mayoría, una aplastante mayoría”. Un sondeo de la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) refleja que el 70% de los españoles desea que se legalice la eutanasia. Respecto a los médicos, el 15% reconoce haber practicado alguna vez la eutanasia por causas humanitarias, un dato que Betancor eleva a categoría. “Son los médicos quienes lideran los movimientos pro eutanasia”, dice.”

Cuando los periodistas acuden a algunos especialistas para comentar algunos suicidios suelen acudir a médicos, juristas y sacerdotes, lo que no deja de ser una buena expresión de los poderes que históricamente estuvieron vinculados a la cuestión del suicidio. En la actualidad también los psicólogos clínicos son considerados especialistas competentes. El papel de las estadísticas en la prensa escrita es intentar proporcionar veracidad, objetividad y cientificidad a la información publicada. Las estadísticas de los suicidios en la prensa son la otra cara de los comentarios morbosos y sensacionalistas.

Raramente los periodistas acuden al sociólogo para abordar el análisis del suicidio, pese a que al avance de las ciencias sociales y su vinculación con otras ciencias exactas, ha permitido un desarrollo considerable de los conocimientos sociológicos; sin duda el conocimiento sociológico no agota la complejidad de los procesos sociales, sobre todo aquellos relacionados con la subjetividad de los seres humanos, sin embargo se puede sostener que en las últimas décadas la combinación de métodos cualitativos con las técnicas cuantitativas de investigación social han permitido fuertes avances de los conocimientos sociológicos sobre el suicidio. Los datos bien presentados y sobre todo sustentados, como los indicadores y las estadísticas, permiten la formulación de mejores políticas y a su vez permiten vigilar una serie de procesos realizados o planteados con la finalidad de determinar los efectos no deseados de leyes, políticas y prácticas sociales, entre otras. Suelen advertir con anticipación las posibles violaciones en diferentes instancias en pro de adoptar medidas preventivas, anticipándose antes de que ocurran, apoyadas por los análisis sociales respectivos. Los datos estadísticos en estos casos suelen fortalecer el

consenso social respecto a las decisiones difíciles que deban adoptarse frente a decisiones puntuales.

No cabe duda que el uso de información objetiva y oportuna alimenta el debate social y público y al ser la sociedad más reflexiva y transparente se contribuye a su vez a crear un ambiente de diálogo franco, condición básica e imprescindible para el logro de una sociedad equitativa e integrada en la que todas las personas tengan el derecho a ser informadas y con la información disponible, proponer medidas, acciones y proyectos que contribuyen al bienestar de toda la sociedad.

En lo que se refiere a la información contenida en los artículos reseñados, es necesario puntualizar, que no todos los artículos ofrecen la noticia de suicidios consumados. Del total reseñado (139), se encontró que veinticinco (25) hacen referencia a suicidios frustrados o tentativas de suicidios. De éstos, fueron reseñados por *El Mundo* quince (15) y por *El País* diez (10). De los suicidios consumados se registraron cincuenta y uno (51), se reseñaron veintiocho (28) por *El Mundo* y veintitrés (23) por *El País*. Si se suman estos sub totales, nos encontramos con que los datos no coinciden con los totales reseñados anteriormente, es decir ciento treinta y nueve (139) con respecto a setenta y seis (76) casos. ¿Qué sucede? Pues que en el total de los artículos publicados por ambos periódicos, no todos los casos hacían referencia a suicidios o tentativas, sino que también hacían referencia al suicidio a través de artículos vinculados con estadísticas y entrevistas a expertos, que a su vez analizaban el fenómeno del suicidio. Tal y como se puede comprobar en las tablas de los datos presentados en páginas anteriores y su respectivo análisis. De acuerdo con la información analizada, el suicidio como problema social no es el protagonista de las informaciones, sino todo aquello que lo rodea. En los artículos analizados se recogen las voces de los actores sociales que intervienen, tales como los guardias civiles, los vecinos, entre otros. La edad de los suicidas se encuentra comprendida entre: los 20 y los 60 años, con un promedio mayor los de 30 y 40 años. El sexo predominante en los suicidas es el masculino. De todos los artículos publicados sólo dos hacen referencia a suicidios de mujeres. Una vez más se confirma que son los hombres quienes se suicidan más que las mujeres, pero también quienes están más visibles por ocupar mayor espacio en el espacio público.

En el caso de ambos periódicos, se puede apreciar que la redacción de los textos se realiza en tercera persona, salvo el caso particular de la noticia relacionada con el intento de suicidio de Juan Alberto⁹³, a quien, una vez recuperado, se entrevistó. Podría decirse que es un caso excepcional, ya que cuando se reseña un suceso de este tipo, no se suele consultar a la persona afectada. En este caso es necesario reconocer que se trata de un joven ex futbolista de clubes de proyección nacional como lo son el Barcelona Fútbol Club y el Athletic, una figura pública, lo cual justifica la entrevista o el seguimiento del caso. Ahora bien, en sociedades como las nuestras, los medios de comunicación de masas cumplen un papel determinante en el proceso de información, pero a su vez también sobre aquello en lo que debemos saber, por lo tanto, suelen influir sobre ciertos temas o información sobre los que ellos creen que vale la pena o es necesario que nosotros tengamos una opinión formada. Todos los diarios, los informativos de televisión y las noticias de radio dedican un espacio para la opinión, (tales como las notas o los editoriales, entre otros). De esta manera inciden sobre la opinión pública.

A nivel de reseñas de información en la prensa escrita, a diferencia de tiempos pasados en los que se solía discutir sobre política o sobre temas vinculados con la economía, tanto en el ámbito nacional como internacional, ahora se puede apreciar que surgen otra serie de temas o aspectos del acontecer nacional, tales como los problemas familiares y de parejas, que antes eran considerados temas privados. Pero desde hace ya un tiempo, estos temas que se trataban en la intimidad de la familia o con los amigos, han llegado a los medios de comunicación, y esto ha permitido una serie de cambios en la percepción social de las instituciones y también en las políticas sociales de muchos países.

Esta realidad también se evidencia en las voces de quienes emitían opinión y quienes opinan hoy por hoy. Antes, eran los expertos o los especialistas, los que ocupaban esos espacios; en la actualidad, se pretende también conocer la opinión de las figuras públicas y no especializada es decir, la “gente común”. Por ello los reporteros preguntan a las personas en la calle o se realizan encuestas para conocer que se piensa sobre tal o cual tema. Estos representan los espacios participativos que ofrecen los medios de

⁹³ En El Mundo 18-07.2002. Anexo del capítulo IV. En CD adjunto

comunicación de masas, tal y como se puede evidenciar en los artículos analizados.

La información tratada fue proporcionada por agencias especiales de información como EFE y Europa Press, presentada en el periódico *El Mundo*, mientras que en *El País*, la información suministrada procedió, tanto de agencias de información como de corresponsales del mismo periódico. Esta situación deja entrever que la prensa como tal, en la mayoría de los casos, no asume directamente la autoría de la información, sino que se apoya en la proporcionada generalmente por agencias especializadas y de proyección internacional.

Los periódicos consultados, *El País* y *El Mundo*, responden a la característica primordial de prensa de información general o de periódico informativo de circulación nacional, modelo de periódico conocido como informativo clásico. Este se encuentra caracterizado por dar prioridad a la información por encima de la opinión. Presenta la información de manera ordenada y clasificada por secciones fijas. Distinguen los géneros de opinión de los narrativos. La redacción suele ser neutra y objetiva en cuanto a la selección y presentación de los datos ofrecidos a los lectores.

El propósito fundamental de este apartado, era determinar cual era la posición de la prensa española ante los casos de suicidios. No se puede decir en ningún momento que no se hicieron eco de los sucesos, todo lo contrario. No obstante, queda claro que el suicidio no es considerado como el núcleo temático de la noticia sino que ocupa un papel secundario, sobre todo en aquellos artículos vinculados con la violencia, manifestada a través de la violencia hacia los menores y hacia la violencia de género en la mayoría de los casos analizados. Asimismo, se pone de manifiesto que el suicidio es percibido por los medios a la vez como un problema social que no debe seguir ocultándose, y un problema psicológico.

En el caso específico de *El Mundo*, este medio sólo publicó información proporcionada por agencias, tal y como ya hemos señalado anteriormente. Queda muy claro que la publicación de artículos referidos al tema contribuye a que de alguna manera se actualice el debate sobre el suicidio, dentro del ámbito social, aunque reconociendo que la prensa escrita, centraliza el tema del suicidio a través del análisis de los casos de violencia doméstica, en su gran mayoría, es decir, trata el tema de manera indirecta.

Podemos hablar aquí entonces de que el tema se trata más desde sus consecuencias que a partir de sus causas. Por otro lado, también se puede sostener que la prensa trata de concienciar a la sociedad sobre la gravedad de la situación, tanto en lo social como en lo económico, es decir, que tanto el suicidio como sus intentos podrían considerarse como un problema social que implica grandes gastos al Estado. En la medida en que la prensa se hace eco de la gran proyección que tiene el suicidio en la población, intenta dejar por sentado que es un tema que merece atención, y que además éste puede deberse a una situación tanto económico-social como individual, es decir, trata el suicidio como consecuencia de problemas psicológicos que pueden estar relacionados con diversos aspectos de la vida personal de los individuos y desde ese lugar trata de entender por qué los individuos llegan a ese punto.

Por otra parte la prensa a través de estas publicaciones intenta alertar a la sociedad sobre la importancia del problema, discriminando entre el suicidio auto-inflingido y el suicidio asistido. Esto se refleja bien en las entrevistas realizadas a expertos y en los pronunciamientos directos sobre el tema de la eutanasia. Plantean una posición abierta y sujeta al debate social parcializándose, en algunos casos. También hacen referencia a la posición de los países más avanzados con respecto al tema y la comparan con la realidad actual en España. Asimismo, se aprecia que estos dos temas se tratan por separado: no se trata al suicidio auto inflingido directamente sino como una consecuencia; mientras que el tema del suicidio asistido si es tratado directamente, consultándose tanto fuentes fidedignas, es decir expertos, como datos proporcionados por organizaciones de proyección internacional, tal como la Organización Mundial de la Salud.

Por todas estas razones podemos sostener que la prensa concede una cierta importancia al tema del suicidio, pero lo hace siempre en función de un contexto singular y determinado, en función de casos o sucesos, y ello por el impacto que pueda generar la información publicada en quienes reciben la información, es decir, los lectores o el público en general. Generan así un imaginario social, en torno al tema del suicidio, muy sui géneris, pues prácticamente nunca se aborda el suicidio sociológicamente, como la expresión de la fragilidad o la ruptura de los vínculos sociales.

Antes de adentrarnos en el siguiente capítulo conviene que recapitulemos sobre el camino andado y avancemos algo sobre el que nos queda por recorrer. En el primer capítulo hemos visto como el suicidio es un fenómeno

social que varía en función de las sociedades y de la historia y que en nuestras sociedades occidentales ha pasado de estar cargado de connotaciones religiosas a convertirse en un problema social y político propio de sociedades secularizadas. En el capítulo siguiente hemos analizado genealógicamente como el suicidio se convirtió en objeto de la reflexión sociológica. El sociólogo francés Emile Durkheim, en polémica con tarde y con los economistas sociales abordó sociológicamente la cuestión del suicidio y nuestra investigación se inscribe directamente en el *phylum* abierto por este modelo de análisis. En fin en el capítulo tres y cuatro hemos visto el problema del suicidio, y más concretamente el problema del suicidio juvenil a partir de las estadísticas oficiales y los discursos de los medios de comunicación. Se podría decir siguiendo *El oficio de sociólogo* de Pierre Bourdieu, Jean Claude Passeron y Jean Calude Chamboredon que hasta aquí nuestra investigación se ha centrado casi exclusivamente en *la construcción del objeto* y la demarcación de un modelo de análisis. Nos corresponde ahora abordar el problema del suicidio juvenil en sus causas, en sus raíces. Para ello nos aproximaremos a las voces y las vivencias de los jóvenes puestas de manifiesto en los grupos de discusión que hemos formado. Pero intentaremos también que nuestra aproximación responda a criterios epistemológicos y metodológicos sólidos, es decir, se atenga a criterios de verdad propios de la sociología científica.

CAPITULO V

CAPITULO V: LA INSERCIÓN DE LOS JÓVENES EN LA FAMILIA

Para analizar sociológicamente el suicidio juvenil, para abordar el problema desde la perspectiva abierta por Durkheim, es preciso referirse a la quiebra o al debilitamiento de los vínculos sociales que establecen los jóvenes con la sociedad. La socialización de los jóvenes, la formación de vínculos que expresan la solidaridad orgánica, se produce en nuestras sociedades a través de tres instituciones fundamentales: la familia, la escuela y el trabajo. Queda un cuarto vector importante que es el constituido por el grupo de iguales. En la medida en que en cierto modo los grupos de discusión expresan bien las relaciones de los jóvenes en el grupo de iguales nos hemos centrado en las primeras instituciones sociales mencionadas. A cada una de ellas, comenzando por la familia, le dedicamos un capítulo. El conjunto de los análisis contenidos en estos tres capítulos debería conducirnos a avanzar en la comprensión de las principales causas sociales implicadas en el fuerte incremento de los suicidios juveniles en España.

¿Qué se entiende por juventud?

Cuando se habla de juventud se suele presentar una dificultad: ¿que se entiende por juventud? En determinadas circunstancias podría optarse por adoptar la definición psicológica, pero esta hace referencia al individuo en general y no precisamente a la juventud como categoría socio-histórica. Otra definición sería la cultural, que sostiene que la juventud es aquella etapa de la vida que contempla la especificidad, la homogeneidad de gustos, de prácticas y de valores correspondientes a determinados grupos con determina edad, pero no deja de ser ambigua.

En la Antigua Roma ser joven tenía un significado especial, implicaba una categoría social muy relevante y determinante. Ser joven en la Antigua Roma significaba llegar a la mayoría de edad y asumir toda una serie de compromisos y responsabilidades.⁹⁴

Según Varrón, citado por Giovanni Levi y Jean-Claude Schmitt en *La historia de los jóvenes*, en la Antigua Roma se encuentra una primera

⁹⁴ L.Giovanni y Schmitt J.(1996). Historia de los Jóvenes. *Historia de los Jóvenes*. Tomo I. Edit. Taurus. Madrid. Pág. 86-87

clasificación de las edades de la vida que abarcaba tres periodos o etapas: En primer lugar, estaba la infancia hasta los quince años; en segundo lugar, estaba la adolescencia o *adulescentia* que iba de los quince a los treinta años; y, por último, la juventud o *iuventa*, que correspondía desde los treinta hasta los cuarenta y cinco años. Esta era la etapa de transición hacia la madurez y sobre la cual recaía el mayor peso social⁹⁵

Las edades de la vida cambiaban en función de la estructura que adoptaba la sociedad. Por ejemplo, para Isidoro de Sevilla, a principios del siglo VII d. C., la infancia duraba hasta los siete años, la pueritia abarcaba de los siete a los catorce, la adolescencia de los catorce a los veintiocho y la juventud de los veintiocho a los cincuenta años⁹⁶.

Estas dos definiciones en torno a las edades no estaban todavía ligadas tan estrechamente como lo estarán siglos más tarde a los ciclos biológicos de la vida humana⁹⁷. Por lo que respecta a las mujeres, resulta importante destacar que a ellas, a diferencia de los varones, no se les solía clasificar por edades sino por la condición tanto física como social: eran vírgenes o *virgines* antes de llegar al matrimonio, y una vez casadas pasaban a ser *uxores*, para ser denominadas después si tenían hijos como *matronae*, habiendo para la vejez una sola clasificación, *anus*⁹⁸.

Otra característica relevante en esta sociedad era la distinción de las clases a la hora de pasar de una categoría a otra. En el caso de los varones de clase alta, la juventud coincide con un acto social muy relevante, la toma de la toga viril. El joven romano de clase social elevada se hacía cargo de las primeras magistraturas y pasaba a formar parte del mundo de los adultos, al mismo tiempo que se hacía dueño y señor de su persona. Por lo que respecta a los varones de clase baja, su cambio de categoría estaba determinado por la patria potestad ejercida por el padre y por la sociedad misma, ya que determinados momentos de la vida pública, en los que tenían las asambleas cívicas, determinaban el límite entre *iuniores* y *seniores* a los cuarenta años de edad⁹⁹.

⁹⁵ Ibidem Pág. 87

⁹⁶ Ibidem. Pág. 87

⁹⁷ Ibidem Pág. 87

⁹⁸ Ibidem Pág. 88

⁹⁹ Ibidem Pág. 89

Hoy en día, el término juventud sigue siendo relevante en la sociedad no solo porque ello implique que tal definición sea fundamental para la organización social, sino porque además representa un porcentaje de la población que requiere una serie de planes, programas y proyectos que de una manera u otra determinan el cauce de la sociedad.

En la actualidad, se suele considerar que la juventud corresponde a la etapa de la vida humana que va de la adolescencia a la edad adulta. Hablar de jóvenes hoy suele significar referirse a aquellos comprendidos entre los quince y los veintinueve años sin distinción de sexo, referirse a un “*período de tiempo que transcurre desde que un individuo abandona la infancia hasta que ingresa en la sociedad adulta*”¹⁰⁰

Una de las formas más idóneas para definir al joven consiste en partir de la relación de lo asistido o desasistido que se pueda encontrar, en relación al sistema social y a todo lo que del mismo se derive.¹⁰¹

Luis Garrido¹⁰² sostiene, por ejemplo, que adolescente es todo aquel que no está inserto en el proceso productivo de forma estable y remunerada, que no tiene domicilio propio, que no ha establecido relaciones intersexuales que posibiliten su propia reproducción, y que no participa de forma activa en los procesos de comunicación de la sociedad en la que vive, resultando su localización social algo complicada. En esta definición se pueden apreciar claramente criterios sociológicos y antropológicos que permiten caracterizar a los jóvenes, considerando sus relaciones con el sistema social en el cual se encuentran inmersos. Por ello si se aceptan los rasgos anteriormente citados como condiciones del joven o, en otras palabras, si se considera adulto a quien tiene trabajo, lugar propio, espacio personal independiente que puede compartir con quien desee y a su vez reproducirse así como también, participar en la toma de decisiones sociales, resulta obvio que la juventud se define en función de la superación una serie de dependencias bien concretas, algo que no resulta igualmente alcanzable para todos en sociedades tan competitivas como en la que nos desenvolvemos.

¹⁰⁰ Citado por García Á. Gerardo: (1989) *Interacción social y animación juvenil*. Instituto de la Juventud. Madrid. Pág. 17.

¹⁰¹ Rodríguez F.(2002) *Comunicación y Cultura Juvenil*. Edt. Ariel. Barcelona. España. Pág. 34-35

¹⁰² Citado por Félix Rodríguez

Si adoptamos esta definición nos encontramos con la situación de que hay jóvenes entre 24 y 25 años, que son profesionales e independientes. ¿Dejan por ello de ser jóvenes? Lo mismo se podría plantear con quienes superan los treinta años y aun no son independientes y viven con los padres. ¿Siguen siendo jóvenes? En todo caso, parece que se puede plantear que la categorización de juventud, dentro de un margen de edad específico, resulta conveniente para la aplicabilidad de políticas sociales de Estado, en ciertos y determinados momentos de la vida social.

Hay otros planteamientos, como el de José Luis de Zárraga, que sostienen que la juventud no es más que un término abstracto que suele encajar en cualquier discurso, significando tanto una categoría social como un estado del espíritu o una fuerza social.¹⁰³ Pero a esto añade que la juventud no es más que una condición social que comprende todo un conjunto de estatus y funciones dentro de la sociedad.

Si seguimos los planteamientos de Zárraga, en lo concerniente a la juventud como condición social, la juventud se diferencia de la condición de niño y de la condición de adulto. Esta situación reenvía a un estado de desequilibrio estructural y se presenta tanto como un desequilibrio interno como externo. En cuanto al inicio de la juventud Zárraga sostiene que “*el comienzo de la juventud es el fin de la infancia, que en nuestra sociedad se produce cuando se han completado las transformaciones psicofisiológicas de la pubescencia, edad que varía según los individuos entre los 12 y los 16 años*”.¹⁰⁴

Por lo que concierne al final de la juventud, Zárraga sostiene que el paso se da cuando el joven accede a la condición adulta como ser social competente e independiente. También señala que para que el joven pueda considerarse emancipado como adulto, requiere las cuatro condiciones siguientes:

- *La independencia económica*
- *La autoadministración de los recursos*

¹⁰³ De Zárraga José L. (1985). *Informe de juventud en España. La inserción de los jóvenes en la sociedad*. Injuve. Madrid. Pág. 3

¹⁰⁴ *Ibidem* pág. 20

- *La autonomía personal*
- *La constitución de un hogar propio.*¹⁰⁵

En lo concerniente a la asistencia que debe proporcionar el Estado a los jóvenes, a través de las instituciones sociales pertinentes, con el fin de que puedan asumir esta condición, ésta suele ser variable y heterogénea. Esta situación dificulta, en consecuencia, la categorización de juventud, ya que se encuentra en función de los recursos de las instituciones y de la capacidad de las mismas para planificar y asistir a los jóvenes en todas las necesidades que demanden y en aquellas que la propia institución considere pertinentes durante un plazo determinado.

Por otro lado, por lo que se refiere al aspecto relacionado con la dependencia - independencia de los jóvenes, vinculado con la posibilidad de unirse a otra persona, formar pareja y reproducirse -, esto implica abandonar el estado juvenil dependiente y sin obligaciones sociales para pasar a ser una persona madura y responsable. Pero como hemos visto esto se presenta complicado y difícil de establecer temporalmente, ya que no existe una coincidencia entre el momento en el cual el joven encuentra un empleo, se apropia de un espacio personal, y consolida una relación de pareja. Por ello resulta prudente señalar la opinión de Pierre Bourdieu cuando sostiene que la frontera entre la juventud y la vejez es objeto de lucha en todas las sociedades, ya que se es joven o viejo respecto a alguien y esta es la razón por la que los cortes, ya sean en clases de edad o generacionales, son completamente variables y son objetivo de manipulaciones.¹⁰⁶

También resulta oportuno señalar, que a la hora de categorizar a la juventud, asociarla o definirla como categoría social y contextualizarla socio-historicamente, es lo más apropiado. Por lo tanto debe entenderse la juventud como una condición social que demanda una serie de pronunciamientos por parte de la sociedad y de sus respectivas instituciones, ya que los jóvenes cumplen un papel fundamental dentro de la sociedad pues a la vez contribuyen a la reproducción del orden social y también son

¹⁰⁵ Ibidem pág. 25

¹⁰⁶ Bourdieu P. (2000) *Cuestiones de sociología*. Edit. Istmo. Madrid. Pág. 143

agentes del cambio social. La paradoja forma parte del concepto de juventud en nuestras sociedades.

La familia, institución de cohesión social.

Los jóvenes, se encuentran en un mundo, por así denominarlo, regido y controlado por pautas que obedecen a un comportamiento social determinado. Por ello resulta pertinente aclarar que no todos los jóvenes se encuentran en condiciones de responder a las exigencias sociales, pues hay chicos que viven en un mundo particular y se desenvuelven en función de aquello que consideran obvio. A la hora de considerar las situaciones que rodean a los jóvenes con tendencias suicidas, resultan determinantes las relaciones de la familia y los grupos de edad en los cuales estos chicos se encuentran inmersos. Además es preciso tener también en cuenta que las relaciones familiares no son ajenas a los patrones que establece la sociedad, es decir, a todo aquello que se concibe como normal.

La sociedad se suele regir por reglas preestablecidas que codifican las situaciones a las cuales algunos individuos no se pueden enfrentar. Algunos individuos no es que sean unos inadaptados, sino que por sus mismas condiciones emocionales y/o sociales, se sienten atemorizados, considerándose cada vez más incapaces de cumplir con las normas visibles e invisibles que guían la vida del resto de los individuos que forman parte de su sociedad. Ante estas circunstancias se suelen aislar de la realidad llegando al distanciamiento completo de las situaciones que otros muchachos de su edad ven y realizan como lo más normal.

Ahora bien ¿qué pasa con la identidad de esos jóvenes? Esta interrogante necesariamente lleva a deducir o a inferir que no se sienten parte de la sociedad, no se identifican con ella, no encuentran en las instituciones que los rodean elementos que den sentido a su existencia.

Manuel Castells¹⁰⁷, en su libro *La era de la información*, concibe la identidad de la siguiente manera:

¹⁰⁷ Castel M. (1996). *La era de la información*. Edit. Alianza. Madrid. Pág. 48. vol. I

“Entiendo por identidad el proceso mediante el cual un actor social se reconoce a sí mismo y construye el significado en virtud sobre todo de un atributo o conjunto de atributos culturales determinados, con la exclusión de una referencia más amplia a otras estructuras sociales. La afirmación de la identidad no significa necesariamente incapacidad para relacionarse con otras identidades, [...] o abarcar toda la sociedad en esa identidad, [...]. Pero las relaciones sociales se definen frente a los otros en virtud de aquellos atributos culturales que especifican la identidad”

Estos atributos culturales vienen a representar todo ese entorno social regido por pautas, normas, reglas y leyes que suelen condicionar los comportamientos sociales, condicionamientos en los cuales los jóvenes se encuentran inmersos. Se ha considerado que estas situaciones pueden ser una de las causas de la toma de decisiones drásticas en los jóvenes. Pero posiblemente no sean las únicas ni las más determinantes, pues existen otras tales como los problemas familiares, que también hay que tener en cuenta, tal y como ha quedado sentado en los párrafos anteriores. Puede haber situaciones familiares con las que éstos jóvenes no se encuentran completamente identificados, situaciones en las que consideran que no están integrados, o en las que se sienten lastimados, afectados en todo lo concerniente a sus vidas.

Se suele decir, siguiendo a Augusto Comte, que la familia es el “núcleo fundamental de la sociedad”, pero si ese núcleo se encuentra afectado por determinados conflictos, deja de ser un símbolo representativo, ya que está en crisis y sus miembros no se encuentran en armonía. Entonces hay que revisar hasta que punto esta “célula fundamental de la sociedad” es importante en el caso de los suicidios de los jóvenes.

La familia, o mejor las relaciones de parentesco, se han concebido como una institución representativa de la sociedad, como un elemento fundamental en la conformación de la personalidad del individuo, como la institución que le permite insertarse como ser social en cualquier grupo. La familia desempeñaría así funciones determinantes en la sociedad, tales como la trasmisión de valores y prácticas fundamentales en toda convivencia

humana, funciones muy relevantes para el mantenimiento de la cohesión social.

En los diferentes grupos de discusión realizados para la presente investigación se pueden apreciar muchas de esas funciones que se atribuyen a la familia. Véanse, por ejemplo, los siguientes fragmentos de los discursos de los jóvenes:

En mi casa siempre come todo el mundo juntos. A la hora..., sobre las tres, y en la cena todo el mundo junto. Y hasta que no llegue el último no se empieza a comer. Yo eso lo veo positivo. A mí me ha gustado porque quieras, o no, te ves obligado a verte las caras con los demás, a tener un rato de charla... porque en mi casa mis padres trabajan todo el día, y bueno, soy el mayor de tres hermanos, le saco ocho años a uno y al otro trece. Entonces, quieras o no, el hecho de verte todos los días a la hora de comer, o a la hora de cenar, ver a tus padres, que te cuenten cosas, porque a mí siempre me ha gustado bastante... Me agrada. Y además ahora, últimamente..., yo con mis hermanos siempre me he llevado muy mal, sobre todo con el mediano.

¿Te llevas mal?

Con el mediano, sí. Porque hasta que él nació yo era el único de la familia. Se llama celos, sí. Entonces, hasta que él llegó era todo para mí. Luego vino él y me lo quitó. Entonces, siempre le he cogido mucha, mucha manía. Ahora que tiene ya catorce años, pues me llevo más o menos mejor. Pero siempre muy mal..., me ha hecho muchas putadas y...

Pero yo creo que sí es bueno lo de fomentar lo del comer juntos, o cenar, porque sí es verdad que sí salen conversaciones familiares de “-pues ¿qué tal el trabajo? O ¿qué tal no sé qué? - Pues me ha pasado esto”. Yo creo que sí es bueno. Pero por ejemplo en mi casa, se fomentaba eso, pero a la vez, si tú hablabas te mandaban callar porque estaba la televisión puesta, y es algo que mi padre nunca ha entendido. Pero, a ver, no quitamos la televisión para comer, y es algo que ahora sí hacemos, por ejemplo. Si yo me siento a comer con mi madre, la televisión se apaga. En cambio, mi hermano no, mi hermano es de “psss, cállate que no oigo”, y eso a mí sí me fastidia bastante. Porque creo que es bastante..., joder, la televisión puedes verla

La inserción de los jóvenes en la familia

sola en tu casa, pero a nada que te quedas sola en casa..., además, es verdad que a medida que te haces mayor te cruzas con menos gente en casa, comes sola o..., y a mí eso sí me da... Yo a parte vivo en una casa donde son pocos vecinos. Tengo una vecina arriba que es como otra hermana más, porque se pasa todo el día en casa. Y siempre que estoy sola pues la llamo para comer o “¿qué haces? Bájate”, o lo que sea, porque no me gusta..., y sí que me gusta hablar en la comida o tal.

¿Se extrapolan las situaciones del hogar, hacia los amigos, o se dejan al margen?

_____ Yo creo que no se dejan al margen para nada. (G. D. 8)

Tal y como se comentaba anteriormente, la idea de familia y lo que implica como elemento de cohesión social queda patente. Pero también es cierto que las relaciones familiares de hoy en día se encuentran sujetas a ciertas exigencias específicas, pues en muchas familias ambos padres deben salir del hogar a trabajar, con lo cual los hijos quedan en casa, realizando actividades escogidas por ellos mismos. Los jóvenes señalan no obstante que, aun cuando la situación exige que ambos padres trabajen fuera, debe permanecer la idea de compartir y discernir sobre aquello que tiene que ver con la familia, pero considerando como relevante su individualidad de joven.

_____ Yo es que con mis padres..., mis padres han trabajado siempre los dos, y yo como que estaba con mi hermana y con mi hermana me llevo muy bien. Con mis padres no tengo una relación así..., nos vemos, hablamos..., pero hablamos del tiempo, de las noticias..., hablamos de cualquier cosa, pero yo no les cuento..., no tengo confianza con ellos para decirles “pues hoy me ha pasado esto... No pues tal...” No, yo no, no sé, ellos también se quieren tapar un poco los ojos, a veces, porque si me pillan un “papel”, “pues no, es de un amigo”, y se tapan los ojos porque no, porque me tienen ahí pero como diciendo “bueno, vale, es nuestro hijo”, y todo eso... Y me quieren, sí, joder, no tengo una relación con ellos, digamos, son personas con las que vivo, con

los que hablo, pero no es una relación que puedas decir “ah, pues yo con mis padres pues hablo de esto”.

Y que tal la relación con los hermanos.

_____ *Con mi hermana sí tengo más confianza, pero es normal, también ella me saca cuatro años, pero cuatro años no son treinta que dices “joder”. Y entonces sí, yo puedo hablar más con mi hermana o puedo hablar más con..., pero con mis padres no. Tampoco lo he intentado yo, ni ellos se han preocupado por estar ahí, pero también, no sé. No lo veo tan raro, ni tan mal.*

¿tú no ves raro ni mal que tus padres no estén pendientes de ti, ni de lo tuyo?

_____ *Hombre, sí que están pendientes pero no...Están pendientes en que no me falte de nada, están pendientes que saco malas notas, pues “¿qué pasa?, ¿qué tal?”, vienen a hablar conmigo.*

_____ *“Si no comprendes algo, ¿te apuntamos a una academia?” Y yo, “no”. A parte que yo soy muy cabezón. Yo si les digo “no”, es que no, y ya lo saben que no, pero a parte, no llevamos una relación como que dices “es que mi padre es como un amigo”. No, mi padre es mi padre.*

¿Ellos tienen la actitud que deben tener los padres?

_____ *No, no digo que..., no, no es esa una actitud que deben tener.*

¿Cuál crees tú que es la actitud que deben tener?

_____ *Pues una actitud más cercana, pero tampoco un amigo porque tu padre no es tu amigo, es tu padre.*

_____ *A ver, para mí, mis padres son mis amigos, ¿sabes?, pero también son una autoridad, ¿sabes lo que te quiero decir? Yo con mis padres tengo mucha confianza, pero también son los primeros que dicen “ah, pues no me gusta”, pues por tu propio bien, te lo tienen que decir, ¿sabes? Por ejemplo, yo estoy fumando como una carretera, ¿sabes?, ellos tienen que hacer..., ya*

que tú por ti mismo no eres capaz de hacerte a la actitud bien, ellos tienen que tomar, entre comillas, el mango de la sartén, ¿sabes lo que te quiero decir?

_____ Sí, sí te entiendo, pero...

_____ Tampoco es “pues mira, que me he tirado a cuatro tías”... Yo tengo la base de que tu familia es tu familia. Puedes tener muchos amigos, pero te van a fallar, te lo digo por experiencia, a veces los amigos son unos angelitos, pero te pueden fallar mil veces tus amigos, antes que mi familia vaya a fallar. Y la puedo gritar y la puedo mandar a la mierda quinientas veces, pero el día que me pase algo, están allí ellos, ¿sabes? O sea, ¿no sé si me entiendes? A mí me dan un campo de libertad, respetando el suyo y tengo que respetar unos valores que ellos me han inculcado, ¿sabes?, ¿no sé si me entiendes? Yo, por ejemplo, he tenido cantidad de novios que decía “son mis mejores amigos”, y luego me han dado la patada.

_____ Ya, si eso es normal, pero...

_____ Yo puedo discutir con mis padres, llamarles.... ¿Sabes?

_____ Claro, es tu padre, es tu madre, dices “van a estar ahí siempre”, pero yo no les veo que vayan a estar ahí, digamos, van a estar ahí siempre, hasta que se mueran, y yo creo que siempre te van a querer porque eres su hijo, pero yo tampoco veo que tengan que estar ahí, tampoco, todo el rato, ni nada de eso, pero...

_____ Vamos a ver, una cosa es que estén las 24 horas del día “haz esto, haz lo otro...” Eso a mí me llega a asquear, pero lo que quiero decir es que..., pues a mí mi padre..., le gusta que le cuente mis cosas, pues, a ver, “¿cómo te va en la Universidad?, ¿qué tal con tus amigos?, ¿tienes novio?, ¿sabes?, interesarse un poquito porque yo creo que no sé..., los padres tienen que estar para lo bueno y para lo malo, y mis padres, por ejemplo, no son jueces, ¿sabes? Si hago algo mal, me dicen “te avisamos”, pero yo, que creo que un padre, tanto la madre como el padre, no tienen que ser jueces porque ellos tienen que ser conscientes de que tú tienes tu libertad. Ellos te han enseñado tus principios, ahora depende de ti que los quieras seguir. (G. D. 6)

La idea de familia cohesionada ha existido y sigue existiendo, pero también sufre esa serie de cambios de la sociedad actual: la necesidad de adquirir un capital escolar, la incorporación de la mujer al sistema laboral y sobre todo

la exigencia de la sociedad de adquirir compromisos económicos, para hacer frente a los costes de la vida actual. Esto hace que los hijos muchas veces se encuentran solos. Sin embargo la necesidad de la familia sigue estando presente, tal y como se puede apreciar en el discurso de los grupos 8 y 6.

Otros aspectos que se pueden deducir de estos fragmentos se refieren a la independencia o autonomía en la toma de decisiones por parte de los jóvenes. Los jóvenes aprecian las ventajas de la presencia de los padres en la casa y de sus roles como tales, pero eso sí, siempre y cuando no pretendan imponerse. Este parece un terreno vedado para los padres, los jóvenes pueden aceptar una opinión, pero una imposición jamás.

Yo creo que no se puede decir que los padres lo hagan bien o lo hagan mal, sino que lo están haciendo lo mejor que pueden y en base a lo que ellos vivieron con sus propios padres. Mi padre, por ejemplo, tuvo una relación con sus padres muy mala. De hecho, ahora mismo, mi padre no se habla con sus padres desde que cumplió la mayoría de edad. Entonces, él siempre ha intentado tener una buena relación con Ana y conmigo, por eso mismo, porque dice que quiere darnos lo que él no pudo recibir con sus padres. Sus padres trabajaban fuera. Él nunca tuvo confianza con ellos. Incluso la carrera que él hizo..., mi padre quería estudiar periodismo y mi abuelo le dijo que no le pagaba la carrera, que tenía que hacer derecho y mi padre tuvo que estudiar derecho y era una carrera que no le gustaba y ahora mismo él se arrepiente y dice que él en su día, tenía que haberse enfrentado a su padre y haberle dicho “me voy de casa y ya me buscaré yo la vida” pero no fue capaz de hacerlo hasta que conoció a mi madre y se fueron, y empezaron a buscarse un trabajo, o lo que fuera, para salir adelante.

¿Tú serías capaz de buscarte la vida sola?

Yo me lo he planteado muchas veces, a mí, si mi madre me hace la vida muy imposible, pues yo lo he hablado con mis amigos o con gente, y yo sería capaz de irme de casa. Yo ahora estoy viviendo sola en un piso, pero el piso es de mi madre. Mi madre cada mes me ingresa dinero en una cuenta para que yo viva, pero si ella en un momento..., vamos, la relación se hace

La inserción de los jóvenes en la familia

insoportable, yo tengo claro que cojo mis cosas, me pongo a trabajar de lo que sea y me voy. Yo no quiero estar dependiendo de ella toda la vida. Y mi madre, por ejemplo, yo estoy aquí en la Universidad y ella me está diciendo “porque tienes que dedicar todo el día a estudiar para sacar matrículas” y yo le digo “mamá, la universidad no es el colegio”. Es decir, yo en el colegio, pues vale, no me importaba estudiar, pero ahora esto es diferente, yo creo que no se trata de sacar matrículas, sino de adquirir cultura y no se trata de, no sé, saber sólo de una cosa, sabes psicología y sólo sabes psicología, sino interesarte por otras cosas. Tienes al lado otras facultades, pues a lo mejor a mí, de repente, pues me interesa un tema de política y decido durante un tiempo, pues pasar de la psicología e ir a la biblioteca de ciencias políticas y ponerme a leer libros y aprender otras cosas. Y eso mi madre no lo entiende. Ella piensa que la Universidad es para ir, sacar matrícula, salir y ponerme a trabajar. Y yo creo que ese planteamiento, y más en estos días, es erróneo. Porque tú no vas a salir con un título y vas a presentarte y hacer “mira, que soy licenciada en psicología” y te van a decir “sí, pues mira, tenemos un trabajo para ti”. Eso no es así ahora. (G. D. 7)

En la opinión emitida por los jóvenes de los grupos 6, 7 y 8, que son universitarios, la idea central gira en torno a lo que conciben como rol de los padres y en torno a su propia individualidad, así como en sus relaciones para con los padres. Una idea que sigue siendo similar en las manifestaciones de otros grupos de chicos de menor edad y con otro nivel de instrucción, como son los grupos 4 y 5, formados por estudiantes de 3º de la ESO-Diversificación (bajo régimen especial de enseñanza debido a que venían presentando bajo rendimiento académico) y 1º de bachillerato, respectivamente. La cohesión familiar según sus declaraciones debe estar presente, pero también el respeto al espacio de cada uno, sobre todo al de ellos, de los jóvenes.

_____*Los padres se preocupan normal*

_____*Si, en los estudios, claro no se meten en tu vida*

¿Cómo es eso que no se meten en tu vida?

En las cosas privadas
 En lo que haces con tus amigos o algo no sé
 ¿Qué hacen ustedes con sus amigos?
 Por ejemplo te dejan ir a la discoteca
 Te dicen que tengas cuidado
 Y que llegues pronto
 A ti no te dicen que llegues pronto
 A mí me dejan una hora
 A mí me dejan una hora cuándo salgo con mis amigos

Y les ponen hora y ¿qué pasa cuándo les ponen esos controles de hora?

Pues nada
 Yo no hago caso
 Unas veces llegó a las cuatro, otra a las cinco

Y luego ¿no te arman un lío?

No
 Ni se enteran
 Los míos si se enteran

¿Y contigo qué pasa si llegas a las cinco o a las seis?

¿Qué me pasa?, eso es que no puedes salir el otro fin de semana y esas cosas

¿Y tú cómo reaccionas entonces?

Pues, no lo vuelvo hacer
 Yo me quedo allí escuchándolos
 Yo no, yo llegó a la hora que me dicen
 Yo también, a veces me largo, es que tengo muy mala leche
 Yo me enfado mucho con mis padres

Y entonces cuando se presentan estas situaciones ¿qué hacen?

_____ *Ellos dicen una cosa y yo les digo otra, yo les llevo la contraria*

_____ *Ellos dicen yo te he dicho a las tres ¿por qué has venido a las cinco?*

_____ *Te regañan un poco, pues si ellos te dicen a una, tu tienes que llegar a la hora, tú les tienes que hacer caso.*

¿Le hacen caso?

_____ *Algunas veces*

_____ *En los estudios también*

_____ *También, claro*

_____ *Nos piden que estudiemos*

_____ *Si no estudias no te doy nada, si no estudias esto no te doy esto así, yo a las once y media me tengo que meter a la casa*

_____ *Claro si aprueban te regalan lo que quieres o si no apruebas pos no te lo regalan y ya.*

_____ *A mí ni me compran ropa*

¿Te la compras tú?

_____ *Pues no, les digo que necesito ropa y me dicen cuánto quiero, cuarenta y me lo dan*

¿Sin replicarte mucho?

_____ *No, si por ejemplo quieres una moto te dicen si apruebas, claro eso pues*

_____ *Yo quería comprarme ropa me dicen ¿porqué compraste esto?, por comprar me dice, solo lo que haga falta.*

_____ *Mi madre dice que cuando era pequeña tenía la ropa de los entierros y yo le digo esos eran otros tiempos*

_____ *Me llevo mejor con mis hermanos que con mis padres*

¿Mejor qué con tú padre?, ¿Mayor que tú o menor?

Mayores

¿Y por qué te la llevas mejores que con tus padres?

Porque nos comprendemos mejor

A la edad entre nosotros, nuestros padres poseen distintas opiniones

Porque los dos no soportamos nuestros padres, entonces nos comprendemos

¿Los dos qué?

No soportamos a los padres cuando se cabrean

Entonces nos comprendemos

Y yo

Yo siempre con mi hermano, estamos peleando, nos vemos y nos estamos riendo

Nos regañan por pequeñas tontería pero no

Yo siempre me he peleado con mi hermano por tonterías

Y entonces tu dices que encuentras más apoyo o más confianza en tu hermano que en tus padres

Sí

Claro en ocasiones, mi hermano es más amigo, es mas confianza

Claro a mí también (G. D. 4)

La familia no se presenta como una institución única ni exclusiva en los distintos tipos de sociedad. La familia, como agente del proceso de socialización de las jóvenes generaciones, ha experimentado y sigue experimentando cambios en función de los cambios que se producen en la estructura de las sociedades del mundo. Estos cambios se reflejan en la forma de conducirse de todos y cada uno de sus miembros. Hay familias patriarcales, las familias más tradicionales en las que el padre asume el principio de autoridad sobre la mujer y los hijos. En el polo opuesto están las familias democráticas, las familias caracterizadas por la negociación en igualdad de condiciones entre todos los miembros de la familia. Un tercer

modelo sería la familia en la que el padre y la madre asumen conjuntamente la autoridad sobre los hijos. En términos generales se puede afirmar que mientras que el proceso de individualización y el proceso de democratización tienden a reforzar las modernas formas de familia democrática y antiautoritaria.

Los hijos, hoy en día asumen diversidad de roles tanto dentro de la familia como fuera de ella, y se llegan a presentar situaciones que no siempre son las más favorables para el fortalecimiento de la institución familiar.

La familia, hablando en términos generales, se encuentra en una particular situación de crisis como plantean algunos trabajos publicados en la *Revista de estudios de juventud*, en la edición dedicada a la “*Juventud, creencias y sectas*”:

*“En los últimos años, las ciencias sociales, los medios de comunicación y la opinión pública en general, hablan constantemente de la crisis de la familia basándose en los hechos como las rupturas matrimoniales, los cambios en los roles laborales y de autoridad de hombres y mujeres, la permanencia prolongada de los hijos mayores en la unidad doméstica e incluso la decadencia de los ritos y las fiestas familiares”.*¹⁰⁸

Estos cambios suelen representar situaciones de crisis, y por lo general son los jóvenes en su mayoría, los más perjudicados. Ahora bien, hay que tener presente que las situaciones particulares de las familias no son ajenas al entorno en el cual se encuentran inmersas, así como a los cambios sociales que inciden sobre ellas. Por tanto no hay que considerar los problemas internos de las familias como los únicos responsables de los conflictos familiares. El hecho de que no todas las familias respondan por igual a las exigencias sociales, prueba que existen también diversos modelos de familia. Ahora bien, una situación de cambios sociales acelerados incide en que puedan existir elementos distorsionadores del orden familiar, ya que al tener que responder la familia a patrones sociales cambiantes todo ello puede traer consigo ciertos choques con las formas particulares de ser de cada miembro familiar y aun más, de cada grupo familiar.

¹⁰⁸ Instituto de la juventud. (2001). *Juventud, creencias y sectas*. Injuve. Madrid. Pág. 37.

_____ *Ya te digo, yo soy del caso que a lo mejor un día he llegado un poco borracha a casa, o me han dicho a las doce y he llegado a las dos de la mañana, o he suspendido... Yo miro para atrás y he sido muy buena estudiante, llegaba a casa cuando me decían..., llegar borracha ni se me ocurría, y tampoco tenía confianza. Yo no he hecho nada para que no confíen en mí. ¿Qué pasa? Una vez confié en mi madre, una vez se me ocurrió contarle algo y conseguí que me gritara. Por eso, mis amigos son mis amigos. A una amiga le cuento todo lo que pueda contarle y a mi madre, pues,..... “-¿A dónde vas? –Pues me voy.” No le digo adónde, ni con quién me voy.*

Y entonces, esta relación con tus padres, ¿cómo te lleva a actuar?

_____ *Pues todo lo que no me dejan hacer por delante, lo hago por detrás. O no pregunto, simplemente voy a mi bola. Y si me pasa algo..., nunca me ha ocurrido. Si me pasa algo..., pues con mi mejor amiga o con su madre. ¿Sabes?, yo me llevo mejor con la madre de mi mejor amiga, en relación madre e hija, que con mi madre.*

¿Y por qué crees tú que pasa eso con tu madre?

_____ *Pues, mi madre..., mi madre..., es que para mi madre, estar con más de un chico en toda tu vida, eres un zorrón... [...] Mi padre dice que no y “porque lo digo yo” y tampoco te da opción a poder llegar a un punto de acuerdo. Entonces yo, simplemente, pues paso de ellos. O sea, están ahí, y si les tengo que preguntar una cosa que me hace falta su permiso, pues se lo digo, o directamente, hago lo que me da la gana.*

_____ *Yo es que soy distinta a todas. Yo soy de Madrid y no considero que salir en Madrid sea distinto a salir en un pueblo. O sea, yo no he tenido hora desde los 16 más o menos. Y con mi madre me llevo bien por eso, porque yo si quiero salir..., o sea, cuando empecé a salir y le dije que no iba a llegar a la hora que ella me iba a decir, en vez de decir que no, estuvimos hablando y ya está. Y como sabía con quién iba y todo eso, pues me dejó, y desde entonces no me dice nada.*

La inserción de los jóvenes en la familia

_____ *Yo, o sea, no hablo de algunas cosas, que creo que no se hablan, o sea, que yo no hablaría con mis padres, o sea, que hablo con mis amigos y no creo que tenga que hablarlas con mi madre.*

¿Por qué?

_____ *Porque no. Porque no me gusta hablar con ella..., yo qué sé, de chicos, por ejemplo. Pues hablas con tus amigas, con tu madre, no. O de..., normalmente, hablamos normal de todo, y me pregunta “¿qué tal?” Cuando necesito permiso para algo se lo pido y si ella cree que no, pues hablamos y al final pues me deja o... Normalmente, sigo dando el coñazo hasta que me dicen que sí. G. D. 6*

La familia de hoy podría decirse, en consecuencia, que es estructuralmente inestable y esto es producto de los cambios sociales, estructurales y funcionales que ha experimentado la institución familiar durante los últimos años, y no de la buena o mala voluntad de quienes la conforman.¹⁰⁹

_____ *No, yo desde que..., antes sí aguantaba un poco, pero mi madre es que me mandó aquí internada, en una residencia, y yo, vamos, nunca me gustó, ni el internado, ni nada de eso. Y siempre..., yo con mi madre siempre me he llevado muy mal y eso, desde que cumplí los 15, los 16, ella me puede decir que una cosa es así y yo la contraria, y me da igual que le parezca bien o le parezca mal. Es que con mi madre yo no puedo dialogar, porque cuando intentas hablar con ella, es una persona, no sé, tiene un carácter muy fuerte, y empieza a chillar. No sabe dialogar, sino ella tiene que imponerse por encima de todo y eso yo no lo soporto, o sea, si no quiere hablar conmigo pues que no hable, pero entonces yo voy a hacer lo que me parece mejor y si me equivoco pues me equivoco yo sola. En cambio, con mi padre sí puedo dialogar y entonces dialogo y él me da su opinión, nunca la impone, sino me dice “puedes hacer esto, o esto otro, o esta otra cosa, y tú decides. Yo te recomiendo que hagas esto porque lo*

¹⁰⁹ Beltrao Pedro. 1975. *Sociología de la familia contemporánea*. Edit. Sígueme. Salamanca. Págs. 113,114

creo mejor pero si decides hacer otra cosa, pues allá tú”. Otras veces me dice “mira, tienes estas opciones, escoge la que te parezca, y yo no te voy a decir la que me parece bien o me parece mal, porque tienes que aprender a tomar tus decisiones”. Entonces yo prefiero un poco la forma que tiene mi padre de relacionarse conmigo, porque a mí, eso de que lleguen y me digan “pues mira, no sé, no puedes salir, o no debes salir con esta gente porque es gente que es de mal vivir, que te pueden transmitir alguna cosa”, y si cuando intentas dialogar para explicarles tus motivos te va a chillar..., ya está. G. D. 6

Lo anteriormente expuesto se ratifica con el siguiente planteamiento:

“Debemos tener muy claro que más allá del carácter adaptativo y arbitrario que tienen las relaciones de familia y parentesco, cabe entender que las familias evolucionan en función de requerimientos y cambios en el entorno. Ninguna sociedad estará articulada en torno a un único tipo de familia y una aproximación transcultural nos facilita una lista bastante numerosa de patrones familiares (Rivas y Jociles)¹¹⁰.

Jesús Ibáñez en su libro *Por una sociología de la vida cotidiana*, ya planteaba que los conflictos de la familia, no sólo representan los conflictos internos, sino que también las relaciones familiares se ven afectadas por los cambios sociales y los cambios en los sistemas políticos

“Cada vez es más patente que la familia se disuelve, y esta disolución es celebrada a coro por los, o las, que se instalan en el “discurso de la liberación”, ¿pero qué consecuencias va a

¹¹⁰ Citado por Felix Rodríguez. (2002). Pág. 37.

*tener esa disolución para cada uno de los existentes humanos y para el sistema social en su conjunto?.*¹¹¹

Lo que si queda claro es que la familia ha desempeñado y desempeña un papel fundamental en todo aquello que implique una construcción de las sociedades, y que ha evolucionado de diferentes formas. La familia como ente representativo de la sociedad en la modernidad regula la conducta reproductiva, así como también la formación y educación de los hijos que en su seno se crecen. La familia en el devenir socio-histórico ha evolucionado prevaleciendo en ella el control de la reproducción, el acceso de la mujer al mercado laboral, la mejora de los niveles educativos y la implantación de una cultura de igualdad de género, cuatro logros de la sociedad moderna. Estos cambios que han ocurrido en el tiempo han repercutido en la familia. Se podría decir que esto acontece para bien y para mal. Para bien, en el sentido de que se ha aparejado con los cambios que ha traído el devenir, pero también es cierto que si bien ha traído grandes logros y muchas mejoras, sobre todo para la mujer, los hijos de las familias de hoy se encuentran en gran medida disgregados. Existen diferentes tipos de familias, pero la mayoría tiene algo en común, producto de estos cambios, y quizás han perdido en gran medida ese modelo de cohesión social que antaño las caracterizaba, tras insertarse ambos padres en la vida competitiva actual. Por su parte los hijos pasan a asumir toda una serie de compromisos y responsabilidades que en muchos casos pareciera que se escapan a sus capacidades o posibilidades, con lo cual se producen también toda una serie de enfrentamientos entre los diferentes miembros conforman la familia, se producen así una serie de choques generacionales, pues no siempre las prioridades de los padres no coinciden necesariamente con las prioridades de los hijos, como se puede apreciar en los discursos de los jóvenes participantes en la presente investigación.

¹¹¹ Ibáñez J. (1997) *Por una sociología de la vida cotidiana*. Edit. Siglo XXI. Madrid. Pág. 37

¿Familias o espacios de choques generacionales?

Los cambios en la familia no vienen solos, traen consigo una serie de transformaciones que al insertarse en el seno de las familias, desestructuran sus bases. Se generan así nuevas situaciones que, a su vez, fomentan diferentes formas de actuar o proceder en los miembros que las conforma. Son sobre todo los jóvenes, quienes consideran en primer lugar que sus espacios no se deben invadir y que los padres tampoco se deben imponer en aquello que ellos conciben como algo propio, algo que es exclusivamente de su propia incumbencia.

_____ Mira, yo tengo varias tías, ¿no? Y dicen “pues es que mis hijas tienen carrera” y están muy orgullosas. Hay mucha gente que piensa que por tener carrera ya van a tener trabajo de mayor. Y, claro, no por tener carrera vais a encontrar la gran ocasión o la suerte de tener un trabajo digno. “Despertad ya”, digo. Aquí el trabajo es una mierda. O sea, es cierto. O sea, o tienes un buen “señor enchufín” o trabajas en trabajos mierdas, o sea, en McDonald’s, de cajera... Yo antes estaba estudiando un ciclo de formación en Madrid. Estaban “es que Nani no tiene carrera”. Y yo decía “bueno, pues, ¿y qué pasa si no tengo carrera? ¿Qué pasa” ¿es que tú por tener una carrera vas a tener más suerte en encontrar un trabajo? O sea, tener una carrera no va a determinar que tengas ya mismo un trabajo. ¿sabes? No. Te va a dar unos conocimientos. Pero es que todo el mundo..., yo antes cuando estudiaba el ciclo formativo pues me sentía un poquito mal porque “-¿Qué estás estudiando? –Un ciclo superior. –Joder, nosotras estamos haciendo cuarto de carrera.” ¿Sabes?, me lo echaban en cara y yo “bueno, ¿y qué?” Yo luchaba. “Porque en la facultad esto, porque...” Yo decía “vamos a ver, ¿qué te crees que (porque eran niños pijos) por tener una carrera que te han pagado tus papis vas a ser la mejor de España? Pues no”. Yo, por ejemplo, mis padres están trabajando, pero no tolero que me paguen la carrera, ¿sabes?, ellos me la pagan pero no lo tolero, me siento como mal, porque yo ya tengo mis capacidades para..., ya soy adulta y puedo responsabilizarme de mí misma. (G. D. 6)

En estos enunciados se pone de relieve la fractura entre las ideas de los jóvenes y sus decisiones con respecto a las decisiones de los padres o de sus familiares sobre el deber ser de los miembros más jóvenes del grupo familiar. Los jóvenes se ven a si mismos como seres capaces de defenderse, defendiendo sus ideas y sus decisiones. La opinión de la familia cuenta, pero no es determinante para ellos, a pesar de que, según las encuestas es la institución más valorada.

Según los planteamientos sostenidos por Jesús Ibáñez y otros sociólogos de la familia, como por ejemplo Inés Alberdi, resulta evidente la transformación de las familias tradicionales, y sobre todo, su crisis. El espacio familiar cada vez se reduce más, se nucleariza y su estructura interna se altera. Las alianzas familiares que la caracterizaban, sus filiaciones y consanguinidad se modifican,¹¹².

En el mismo texto, se señala más adelante:

“La familia está cada vez más nuclearizada, menos conectada con el orden social: ya no es la “célula fundamental”. La relación avuncular, se disuelve y se difumina. En el capitalismo de consumo todo el orden social juega el papel de tío, mientras que el vínculo familiar se profana”.¹¹³

A través de estos planteamientos de Jesús Ibáñez, se pone de relieve que los conflictos familiares no sólo son producto de contradicciones, sino que el sistema en sí genera elementos distorsionadores que destruyen un determinado tipo de ambiente familiar y que a su vez generan otros que fomentan situaciones perjudiciales para el orden establecido en las sociedades. La problemática en la cual se encuentra sumida la juventud no es exclusiva de los jóvenes, sino que responde a contradicciones en términos generales, propias del sistema social. La sociedad en general proporciona elementos que la regulan, que generan cambios, y éstos como es obvio, pueden favorecer o perjudicar ciertos ámbitos de la sociedad, ya que la sociedad perfecta no existe.

Ahora bien, estos planteamientos de Ibáñez reflejan una realidad social que llama la atención de cualquiera. Pero Ibáñez no es el único que sostiene que la misma sociedad genera contradicciones, pues hay otros autores que,

¹¹²Ibidem. pág.37

¹¹³ Ibidem pág. 39

aunque no utilicen los mismos criterios, sostienen que los problemas de los jóvenes de hoy, son producto en gran parte de todo lo que sucede a su alrededor, no sólo en el ámbito familiar sino también en el entorno social.

_____ *Yo me refiero a lo del amigo, a mi madre le cuento todo, a mi padre igual. Igual con él me corto un poco más porque es mi padre, pero le gusta enterarse de lo que..., ¿cómo estoy?..., no sé, ¿sabes? Mi madre igual, ¿sabes?*

_____ *Yo creo que a una determinada edad tienes que ser más independiente. Tus padres no pueden estar ahí toda la vida como autoridad, yo creo que una vez...*

_____ *Yo creo que como autoridad están hasta que tú decides, yo creo.*

_____ *Eso...*

_____ *Porque como autoridad, ellos estuvieron conmigo hasta los trece años. A los trece, catorce, ellos me decías “ven a tal hora”, yo venía a lo mejor media hora después, “haz esto” y no lo hacía y yo les decía “pero es que no tengo por qué hacerlo” e intentaba hablarlo con ellos. Y ellos “no, no, no”. Pero bueno, iba sacando los estudios, tal, no me veían que hiciese nada raro, pues me dejaban y hasta ahora. Vamos, que llega un momento que haces lo que quieras. Esa autoridad la quitas tú realmente. Porque yo si me voy a algún sitio les informo “oye, me voy a ir a no sé dónde”, pero no les digo “oye, ¿me puedo ir a tal sitio?”*

_____ *: Yo me baso, en lo de la autoridad, yo no estoy ni en la adolescencia, ni en la infancia, ya soy adulta. Y si me he referido tanto a autoridad de la madre, es en la etapa de la infancia y la adolescencia, ¿vale? O sea, a ver, a mí, mis padre me dicen “pues no hagas la carrera porque te va a costar” y yo “pues una porra porque quiero hacer la carrera.” Soy yo la que..., hago lo que me da la gana, “¿te gusta? Me da igual. Que te gusta bien, que no, también”. La que decido soy yo, no tú.*

_____ *: Pero vamos, yo creo que con tus padres..., sí pueden ser tus amigos, pero en realidad nunca va a ser la misma relación que con un amigo. Yo creo que es diferente la relación entre tus amigos y tus padres. Y tú has dicho que tu familia nunca te va a fallar, pues yo te digo lo contrario, te puede fallar tanto tu familia como tus amigos. Y en un momento determinado, tú puedes ir a pedir ayuda a tu madre o a tu padre y, de repente, te llevas un palo y eso ocurre porque creces y las cosas*

La inserción de los jóvenes en la familia

cambian.

_____: *Vamos a ver, yo te..., a ver, yo no sé cómo serán vuestras familias, pero yo digo, mi familia, es lo que más vale para mí. Yo, por ejemplo, o sea, amigos, amigos de verdad, tengo pocos porque me ha fallado mucha gente, y a lo largo de mi historia, de mi vida, me ha demostrado mi familia, que por muy cabezona que se ponga, te digo mis padres y mis hermanos, sé que no me van a fallar y, de hecho, me lo han demostrado muchas veces. Y me puedo cabrear con ellos quinientas veces, pero si estoy en el hospital, son los primeros que se vienen conmigo. Yo te digo mi familia, no sé las vuestras. (G. D. 6)*

La idea de la familia cohesionada, está presente en el discurso de estos chicos, no obstante siguen defendiendo sus posiciones de autonomía en todo aquello que implique “su privacidad”. Se pone así en evidencia que esa cohesión familiar de años anteriores ha dado paso a una serie de choque generacionales en donde, por lo general, prevalecen las ideas de los jóvenes y sus respectivas interacciones, en lo que se refiere a su proceder cotidiano.

¿Creen que vuestra familia vuestros padres os controlan mucho?

_____: *No.*

-El resto: Un poco.

¿Cómo es ese poco de control?

_____: *La hora de llegar a casa por ejemplo, controlan mucho la hora.*

_____: *El dinero.*

¿Cómo es eso que controlan el dinero?

_____: *Que con lo que me dan, me tengo que apañar y no salen de ahí por ejemplo.*

¿Y te dan una vez, semanal, quincenal, mensual?

_____: *Sí, a la semana.*

¿Y con eso te tienes que apañar?

_____: *Sí.*

¿Si no te alcanza que haces?

_____: *Me aguanto.*

_____: *Pues si no puedo salir, intento salir como sea y sino pues salgo pero sin dinero.*

_____: *No. Me divierto igual, pero bueno.....*

_____: *Sí, porque para estar ahí en un parque tirado me da igual tener dos euros que no tener dinero.*

_____: *A mí el dinero no, a mí la hora*

_____: *Es que eso es lo malo.*

_____: *Los días de salir.*

_____: *Si yo a mi madre se lo digo si tengo que estar a la una, que ya es de noche, que más la da a la una o a las tres de la mañana, si ella confía en mí y yo sé lo que hago en mi vida, es que no la tiene que importar. Es que no puede ser.*

_____: *Es que comprende que no es lo mismo llegar a la una que a las tres, que tu madre ya está durmiendo y que esté ahí con la cosa.*

_____: *Pues la llamas cada media hora.*

-Todos: *Risas.*

_____: *Pero no es lo mismo un chico que una chica, a los chicos se les dan más libertad.*

_____: *Eso.*

_____: *Porque los chicos tenemos cola ¿no?*

-Todos: *Risas.*

_____: *La madre que le parió.*

¿Y tú porque dijiste lo de la hora?

_____: *Pues porque yo que sé, a lo mejor un día.....*

_____: *que ves a tus amigos en la calle y tú ya te tienes que ir y...*

_____: *Sí.*

La inserción de los jóvenes en la familia

_____: *El otro día llegue tarde y me dijeron que ya no salía más, fíjate y media hora tarde, llego a llegar una hora tarde y ya, toda la vida ahí me dejan en casa enterrá.*

¿Y a ti te han puesto castigos?

_____: *No, me regañan en el momento.*

_____: *Hombre mi madre me castigó porque llevaba ya media hora esperando, ¿sabes? Pero luego ya hoy no me ha dicho nada, la he dado un besito y se ha puesto contenta.*

-Todos: Risas.

_____: *Ya se la pasado el mosqueo, es en el momento solo luego ya. (G. D. 1)*

Este grupo representa el sector más joven de los participantes, ya que sus edades oscilan entre los 15 los 16 años y sus discursos son más sencillos o espontáneos cuando se refieren a lo que consideran como más relevante en su vida: salir y compartir con sus amigos, chicos de su misma edad. La idea de la presencia de sus padres en sus decisiones va contra aquello que conciben como normal, que es estar con sus amigos.

_____: *Claro, y lo que me toca mucho de mis padres yo creo es que mis padres están muy bien acostumbrados porque como ningún año he repetido, y nunca me ha quedado más de una, sólo matemáticas, y este año me han quedado tres y se lió una en mi casa que no veas, que luego al final no me castigaron ni ná. Pero que están muy bien acostumbrados yo se lo digo, es que hay gente que le da igual todo, le quedan todas y sus padres no le dicen nada, y mis padres me echan una que...*

_____: *Pero yo prefiero que mis padres estén acostumbrados a que saque seis, siete. A no que saque todos nueves porque ya luego cuando saque un siete es cuando me dicen eh, que te pasa.*

_____: *Ya ves, Jenny saca un cinco y la ves to preocupa... y yo saco un cinco en matemáticas y mi madre me monta una fiesta chaval.*

_____: *Claro.*

_____: *Porque mi madre sabe que yo si puedo sacarlo pero no me gusta*

estudiar.

_____: *Y más ahora en verano.*

_____: *A mí mis padres nunca me han dicho tienes que estudiar no sé que, porque mi madre ya sabe que si tengo que estudiar me pongo a estudiar y sino pues no.*

_____: *Pero a mí por ejemplo no me dejan salir entre semana y me tiro todo el rato viendo la tele, o en internet metida.*

_____: *Y yo me tiro en la calle desde las 7 hasta las 10 de la noche y mis padre no me dicen nada, mientras que me vaya sacando el curso.*

_____: *Pero porque tus padres saben que te lo sacas, pero es que yo no.*
(G. D. 1)

En la revista de *Estudios de juventud*, ya citada, se se reafirma la idea de que nuestra sociedad está sometida en la actualidad a cambios constantes y profundos que producen perplejidad:

“La práctica totalidad de los analistas sociales coincidirían hoy en afirmar que nuestra sociedad, como el resto de las sociedades avanzadas de nuestro entorno, se encuentra inmersa en un acelerado proceso de transformación social, político, económico y cultural, único en la historia, caracterizado por la deconstrucción de las macroconfiguraciones globales formales de sentido de la modernidad, la fracturación del orden moral ortodoxo en una heterogeneidad de éticas individuales fluidas y cambiantes, y tal vez, consecuencia directa de ello, la emergencia de un orden diverso y heterogéneo de estructuras de conciencia autoorganizativas de sentido individual, grupal e institucional, que coexisten en un modelo de sociedades denominadas por algunos “sociedades complejas” o “sociedades de riesgo”, precisamente por la dificultad que entraña articular este conjunto de “fuerzas sociales” -no

La inserción de los jóvenes en la familia

siempre visible- que operan la integración -funcional, moral y simbólica- de estas sociedades postmodernas.¹¹⁴

Los jóvenes con sus problemas no sólo son el centro de atención de instituciones y especialistas, sino también de determinados grupos cuyo interés intrínseco no parece ser precisamente el de prestarles ayuda, sino que lo que les ofrecen se inclina más hacia el desorden y el caos en sus propias vidas.

Una evidencia más del choque generacional en lo que se refiere a las ideas de los hijos respecto a los padres, se encuentra en los siguientes argumentos de los jóvenes integrantes del grupo 1.

_____ : <i>¿Y una moto no?</i>
<i>¿Quieres una moto?</i>
_____ : <i>Sí.</i>
<i>¿Por qué quieres una moto?</i>
_____ : <i>Joder porque me encantan las motos.</i>
_____ : <i>Joder ya ves.</i>
<i>¿Y tú te has subido en una moto?</i>
_____ : <i>Sí.</i>
<i>¿Qué te gusta de las motos?</i>
_____ : <i>Todo.</i>
_____ : <i>La velocidad, el riesgo.</i>
_____ : <i>Risas.</i>

¹¹⁴ Injuve. (2001). Pág. 13

¿Te gusta el riesgo?

____: *Sí*

____: *Joder porque es una experiencia que no la vas a vivir siempre no la vas a vivir con 80 años.*

-Todos: *Risas*

____: *Es que con 80 años no te vas a comprar una moto.*

____: *Te imaginas con 80 años en una moto.*

-Todos: *Risas.*

Hay personas mayores en moto

____: *Sí, yo voy a ser una de ellas.*

¿Tú crees que es más peligroso una persona mayor en moto o vosotros que os gusta el riesgo?

____: *No sé*

____: *No sé que es peor.*

¿Por qué?

____: *Yo que sé.*

____: *Por que las personas mayores ya no ven casi como nosotros...*

-Todos: *Risas.*

____: *Ya pero a lo mejor ella va a 10 y tú a 80 haciendo el tonto.*

____: *Claro.*

____: *Entonces ya... no ve dice.*

-Todos: *Risas.*

¿Son muy mayores tus padres?

____: *Joder tienen cuarenta y algo años.*

Cuarenta y algo de años y ¿crees que son mayores?

____: *Sí.*

¿Por qué crees que no te comprenderían?

_____: *Porque ha cambiado mucho el mundo desde cuando ellos vivían a ahora antes ellos con lo de las motos... porque yo ya llevo pidiendo la moto desde hace 3 años, cuando ellos tenían 12 años las motos ni existían.*

-Todos: Risas.

_____: *Y ahora ven una moto y piensan siempre en lo malo, que si te vas a caer te vas a chocar, te vas a matar.*

_____: *No tienen confianza en ti.*

_____: *Claro.*

¿Tus padres no tienen confianza en ti?

_____: *Respecto a la moto no.*

_____: *Ni en mí.*

_____: *Y por la tele también.*

¿Qué pasa con la tele?

_____: *Que como salen muchas cosas que pasan pues se preocupan.*

_____: *Pero es que la mayoría de accidentes son de coches.*

_____: *Cuando sale un accidente de moto mi madre está ves, ves.*

_____: *Sí es verdad y mi madre.*

_____: *Y con la hora también, lo que pasa también es que como ahora ha habido tantos asesinatos, y todo eso violaciones, pues también es por eso.*

_____: *Sí mi madre igual.*

_____: *Por miedo y no te vengas sola, que te acompañen hasta casa.*

¿Y ustedes creen que esas preocupaciones se justifican?

_____: *Se preocupan por ti.*

¿Entonces creen que sus padres no les entienden?

_____: *No.*

_____: *Hombre yo me pongo en el lugar, que soy madre y mi hija fuera*

como yo y me daría mucha cosa que viniera a la dos de la mañana, puedes decir ¿la están acompañando? ¿No? Siempre té queda la cosa de sí ha pasado algo, y luego las culpas ¿para quien son? Mi madre por ejemplo.

_____: *Pues yo no.*

_____: *Ya pero porque no piensan que vas a ir por la calle y te vas a encontrar un billete de 500 euros.*

_____: *Siempre están es que a ver si te va a pillar un coche...*

_____: *Claro no.*

_____: *A lo mejor se sube a la 12 y no se lo encuentra se sube a la 1 y se lo encuentra.*

¿Tú te has encontrado algo de dinero en la calle?

_____: *Sí 65 euros, no son nos encontramos una cartera y la cogimos.*

¿Y que hiciste con esos 65 euros?

_____: *Pues la mitad para mí y la mitad para mi amigo, y luego pues deje el dinero en casa y lo ahorre.*

_____: *Yo perdi 50 euros, el día de mi cumpleaños.*

-Todos: *Risas.*

_____: *Joder.*

_____: *Todos tan contentos para el telepizza y no tenía dinero.*

-Todos: *Risas.*

Se quedaron sin comer.

_____: *Ya ves.*

_____: *Al telepizza vaya tiempos aquellos.*

_____: *Tía, fue hace dos años o tres.*

-Todos: *Risas.*

Tener “una moto”, aparece en el discurso como algo muy representativo de los grupos juveniles, y especialmente en los chicos de las clases populares, pues la idea de tenerla y asumir los riesgos que pudiera implicar, parece

suponer un desafío a lo establecido como normal dentro de la sociedad. Se sabe bien que la relación entre una moto y la velocidad suelen ser sinónimos y a la vez desafíos juveniles. Son ciertos los riesgos que se corren con máquinas de alta velocidad, entre las que se encuentran las motos, por eso hasta cierto punto parece comprensible la oposición de los padres ante esta solicitud. De ahí que esta sea una situación más de choque entre dos generaciones, una que mide y evalúa el peligro de tal posesión y otra que parece ignorarlo.

Gerard Imbert en su libro *La tentación del suicido*, describe esta situación de atracción por el riesgo a través de la velocidad. Señala que la aventura llevada a su extremo hace pasar a un estado de descontrol y lo ejemplifica con la desregulación producida por la velocidad. Describe como ésta genera un sentimiento de omnipotencia, de superación de lo contingente, y establece una familiaridad con el accidente que acerca más a la salida fatal que al control del riesgo. Se establece de esta forma, una especie de pacto simbólico con la muerte que se puede romper en cualquier momento¹¹⁵. En el mismo texto, más adelante señala que las actuaciones de este tipo, no son nuevas, que lo nuevo es la plasmación de la rebeldía en actos precisos, de carácter físico y la exploración deliberada de riesgo, produciéndose de esta manera una relación entre lo simbólico y lo físico. Sostiene que la prueba, ya no representa un desafío teórico al orden, a la Ley, sino que se concreta en una transgresión directa de las leyes tanto sociales como naturales, pudiendo expresar pulsiones autodestructivas más o menos claramente desarrolladas.¹¹⁶

Ahora bien, los choques generacionales no sólo se pueden apreciar a partir de la exigencia de tener una moto, del desafío al riesgo a través de las velocidades, sino también en el tipo de actividades que realizan los jóvenes y los grupos de amigos con los cuales suelen compartir sus ratos de esparcimiento, tal y como se puede apreciar en los siguientes discursos:

_____ : Pues las experiencias con mis padres pues son, yo creo que buenas, que a la hora de salir e ir con mis amigos, nunca me han puesto

¹¹⁵ Imbert G. (2004). Págs. 47,48

¹¹⁶ Ibidem. Pág. 51.

ninguna pega, ni me han puesto una dictadura, como hay en muchas familias, que te prohíben ir con amigos, que te prohíben ir a ciertas horas y por ciertos lugares. Es que yo soy de un pueblo, y al ser de un pueblo pequeño..., sí, yo creo que la juventud tiene mucha más libertad para muchos temas. No existen grupos que pudiesen ser peligrosos, o que los padres pueden decir que son peligrosos para... skinheads o violadores, y cosas de estas, y..., no sé, por lo demás...

_____ : En mi casa es al revés. Mis padres son mis padres, o sea, yo tengo que estar a las doce menos cuarto y..., cuando salgo la gente entra en casa, o sea, cuando yo entro la gente sale. [...] Mi padre y mi madre están ahí, pero no hablo con ellos. Eso que tu dice... Yo tengo a mis amigos como amigos y a mis padres como padres.

_____ : No, hombre, yo tampoco tengo a mis padres como amigos, más que nada, estudio y eso, pero...

_____ : Yo con mi madre, prácticamente no hablo, y con mi padre sí. Y antes cuando vivía en Canarias, pues vivía en un pueblo y es un poco lo que dice él, pues puedes hacer lo que quieras porque no hay ningún peligro y todos se conocen y estás más o menos controlado, pero cuando llegué a Madrid, ya me dijeron “no puedes salir porque esto es diferente al pueblo y hay muchos heridos, te puede coger alguien, asaltarte en medio de la calle... Y ahora que llevo ya cuatro años aquí, y estoy viviendo sola, pues creo que hay como una exageración. Digo “no va a pasar nada porque salgas una noche con un grupo de amigos, lo pases bien y vuelvas a casa a las dos o a las tres. No va a pasar nada”.

_____ : Sí, es sobreprotección, yo creo, que te intentan proteger demasiado. Y hay veces que te tienen que dejar que te equivoques tú, no..., no sé.

_____ : Sí, a mí también me pasa. Yo acabo de venir aquí a Madrid, a esta comunidad, solo, bueno solo..., con dos amigos, a estudiar, y no tengo ni padres, ni nada aquí. Bueno, cada veinte días o por ahí, y siempre, cuando yo no había venido aquí, pues me hablaban de que Madrid era muy peligroso, en el metro había..., como si hubiese asesinatos todos los días, en todos lados. Y sí que te sobreprotegen, pero...

_____ : Pues yo tengo que decir que tengo una relación con mis padres amistosa. O sea, yo todas las veces que he venido con eso, con cualquier tema, ¿sabes?, no hay ningún problema y para enseñarme tanto lo bueno,

como lo malo. Es cierto también ahora, yo tengo 21 años, y quieras que no, estoy trabajando, es diferente, es decir: yo antes cuando tenía su edad, que es dieciocho años, ¿verdad?, pues yo tenía que estar en casa a las once y media. Yo creo que hay confianza..., ellos saben que la gente con la que me muevo, ¿sabes?, pues les gusta. Porque ven que me cuidan, porque me traen a casa, no vuelvo sola... Entonces, poquito a poco, les he ido dando una especie de seguridad, ¿no?, para que..., porque yo, ellos al principio creía que yo estaba loca, ¿no?, que..., “¡hala, venga!”..., lo que pasa, sí es cierto que el tema que estoy mala, no me apetece salir, “pues quédate en casa”... O sea, yo tengo una relación con mis padres muy buena, ¿sabes? Es lo bueno que tengo, que yo, cualquier tema que... Por ejemplo, me quería ir al Univ, cuatro días, pues ellos se fían de mí, ¿sabes? Siempre me han dado una recompensa y un castigo. Cuando ven que..., que por ejemplo, he suspendido un examen, pues para que yo me esfuerce pero..., ellos me dan mucha confianza, me dan mucha seguridad, ¿sabes?, y la verdad es que tengo una relación muy buena con mis padres. A lo mejor, así con mis amigos, pues, no les gustan poco, porque no es el prototipo de amigos que debería tener, ¿no? Porque la mayoría de mis amigos pues son bisexuales o son gays, entonces yo siempre les digo “papá, mamá, son personas, son un cielo de personas, conmigo se portan...” Digo “prefiero mil veces un gay que una niña pija, que “soy la mejor, soy la más guay”, y por su culpa mi autoestima baja. Es lo que arremeten, que no les gusta, pero a ver, yo con ellos, o sea, pues que me quieren mucho, que estoy muy a gusto con ellos, con ellos he aprendido mucho y sobre todo el nivel de autoestima pues me ha subido bastante, ¿no? “-¡Ay, pero cómo te vas a ir con gays! –Mamá –yo digo- yo les quiero mucho y ellos me quieren mucho a mí”.

_____ : Tú que decías que tus padres te han enseñado mucho... Me han enseñado muchísimo, pero ahora..., hace unos años casi que no me dejo enseñar por ellos. Sé que estoy aprendiendo mucho, pero muchas cosas que me dicen no quiero hacer caso. O sea, yo he aprendido, por supuesto, mucho de mis padres, pero de mi hermano, que me lleva siete años, es mucho mayor que yo, yo creo que he aprendido mucho más de él. Y yo creo, muchas veces, la sobreprotección de tus padres hace que no aprendas como quieres tú.

_____ : Yo te digo hora mismo..., o sea, yo tengo dos hermanos, conmigo tres, eso me hace salir de casa, mis hermanos no salen. O sea, una está

casada, el otro está estudiando enfermería, y sale una vez cada cuatro meses, ¿sabes?, no le gusta salir. Entonces, hay, aspectos, no. Como, por ejemplo, el aspecto sexual o como por ejemplo, yo qué sé... El sistema de aprender me ha enseñado la forma en que soy, ¿sabes? Me han protegido, pero me han protegido lo suficiente, para..., pues para ser autónoma. No soy la típica niña de “estar debajo de las faldas de mamá”. O sea, lo que te quiero decir es..., tengo algún problema, “cuéntamelo hija mía”, ¿sabes?. Es la confianza, o sea, “¿qué te pasa? ¿Te puedo solucionar algo?” Pero la que lo tengo que solucionar soy yo, no son ellos, ¿sabes? Luego tampoco les dejo yo. Ahí se diferencia una cosa. No sé si me entiendes, a mí lo que me gusta de mis padres es me marcan unos límites, unos límites, los normales, pero luego, independientemente, tengo yo mi libertad, ¿sabes? , que eso yo lo valoro mucho. Para que yo pueda ser autónoma tengo que tener libertad de ejecución, ¿sabes?, y si me tengo que confundir, pues mis padres me dan unos argumentos, me dan unos..., unas pautas, pero luego la que me confundo soy yo.

_____ : Hombre, eso está claro.

_____ : ¿Sabes? Yo por ejemplo, mis padres, yo hice educación infantil y luego me pasé aquí, fue un ciclo, me dijeron..., ¿sabes?, yo quería sacarme la carrera, y ellos..., no es que no quisieran, sino que decían “jo, es que te va a costar” y yo “¿qué?”. O sea, soy yo la que, si me equivoco soy yo la que me equivoco, no vosotros, ¿sabes? Me dan confianza para unos asuntos, pero tampoco me gusta que me estén controlando, ¿sabes? A ver, yo quiero hacer esto, si me equivoco soy yo, ¿sabes? O sea, me dicen las pautas, “pues deberías hacer esto”. O sea, me como la cabeza, me rayo, pero realmente estoy haciendo lo que yo estoy queriendo. Es mi vida, ¿sabes? Y ellos me dan unas pautas.

_____ : Pero, tú todo lo que haces, ¿lo consultas con tus padres?

_____ : Sí, yo sí. Es que tengo mucha confianza con ellos. Les digo “pues mira, este trabajo no me gusta, mamá, ¿puedo cambiarme?” o “no me gusta por esto, por esto, por esto”.

_____ : O sea, ¿tú pides permiso a tus padres a la hora de tomar una decisión?

_____ : No, yo reflexiono con ellos porque, hay algunas cosas que no, pero hay cosas importantes, que me afectan, que no sé cómo encaminar, cómo salir, ahí sí porque son adultos.

_____: *Pero es que tú lo eres también.*
_____: *Sí, pero ellos tienen más experiencia que yo porque ellos son más mayores. A ver si me entiendes, yo por ejemplo, les digo “pues mira, la estadística no me sale y no sé si esperarme un poco ahora, o que me den clases particulares, o una academia”, cosas así, ¿sabes? Cosas importantes. A ver si me entiendes, yo tengo mucha importancia, con ciertos límites y hasta cierto punto, pero también tengo mi libertad. No soy “pues tú haces lo que te dicen aquí”. No, o “haz esto, por esto, por esto y por esto”, ¿sabes? Me dicen “-no nos gusta que vayas a Chueca. – Pues vale, no te gusta, pero tienes que respetar.” No, a mis amigos lo adoran porque se portan conmigo estupendamente. (G. D. 6)*

Las relaciones homosexuales, por ejemplo, son hoy vistas por una gran parte de la ciudadanía como unas relaciones más entre los seres humanos, sin que ello quiera decir que toda la sociedad en su totalidad comparta dicha práctica. Esta situación se refleja en los reproches que le hacen los padres a la chica del grupo 6. No obstante ella defiende su relación de amistad argumentando lo bien y sobre todo lo segura que se siente con la relación de afecto entre ella y su grupo de amigos. De tal forma que aun cuando sus padres no lo acepten en su totalidad, no parece quedarles otra opción que respetar la decisión de los hijos, quizás como una forma de evitar conflictos en la familia. La búsqueda de apoyo en estas amistades parece ligada a la búsqueda de seguridad y confianza por parte de los jóvenes en sus propios actos y, a la vez, a su modo de imponer sus decisiones y determinación en todo aquello que conciben como personal.

Esta situación se pone de evidencia en el siguiente planteamiento, en el que las relaciones que se establecen entre los individuos de una sociedad dada, sirven para definir sus criterios en torno a sus intereses.

“Las relaciones sociales, entendidas como interdependencia entre los actos de los individuos, las que definen y constituyen posiciones sociales relacionadas entre si. Y, en función de cuáles sean las relaciones de interdependencias entre unas posiciones y otras, los intereses de los individuos que las ocupan será de uno

u otro signo: por ejemplo, intereses comunes, intereses complementarios o intereses contrapuestos”¹¹⁷

En el discurso de los chicos del grupo 6, sigue predominando la idea del papel que juega la familia en la actualidad, y sobre todo de la necesidad de la misma, aunque el sentido de independencia y autonomía en la toma de decisiones prevalezca ante cualquier otra situación.

_____: *Mi padres son más..., es que no te dejan dialogar ni reflexionar, son más como ordenes. Cuanto más me restringen, más hago lo que me da la gana.*

_____: *Claro, eso es lo que pasa...*

_____: *O sea, lo mismo que no me dejan hacer en casa, pues lo hago fuera de casa.*

_____: *Pues yo creo que tú deberías, bueno ahora porque eres pequeña, pero..., yo creo, ¿sabes por qué te gritan? Bueno, con la hora en mi casa sí son tajantes...*

_____: *Pues mi hermano, en el pueblo, llega a casa a las nueve de la mañana...*

_____: *¿Sabes lo que pasa? A lo mejor, tienen una forma de ver muy conservadora, a lo mejor, no pueden salir..., a ver si me entiendes..., a mí, en mi pueblo...*

_____: *No, yo sé que eso no tiene nada que ver porque a mí, una vez, llegaba sin hora dos años, y no tenía nada que ver que estuviese en un pueblo o...*

_____: *No, lo que yo te quiero decir es que en los pueblos..., no tiene nada que ver con Madrid. O sea, los chicos del pueblo, bueno, son de un pueblo, ¿sabes? Y estás estudiando aquí y dicen “pero a lo mejor a una chica aquí, si va sola por la noche le puede pasar algo... A mí me lo ha dicho gente de mi pueblo. Yo tengo una tía que a sus hijos mayores, a los chicos varones, les deja llegar súper tarde, a las chicas no...*

_____: *Machista.*

_____: *Eso depende de la familia, también de cómo hayan vivido también*

¹¹⁷ Injuve (2001). Pág. 238

ellos con sus padres, vamos, yo he vivido en un pueblo y yo no he notado diferencia por ejemplo en como salía yo, y cómo salían mis primos, porque estamos muy unidos. Es decir, los chicos y las chicas, por lo menos en mi pueblo, hacen lo mismo, es decir, tú te juntas tanto con chicos, como con chicas y hay de todo, chicos que tienen que llegar muy pronto y chicas que tienen que llegar...

_____ : A mí me ha costado. Mi hermano, vamos a ver, él es pequeño, tiene 19 años, y él puede llegar a casa a la hora que le daba la gana, y yo, hasta que no he cumplido los 20 años, no me han dejado llegar hasta que a mí me de la gana. Pero más que nada porque soy chica. Y yo me cabreaba por eso. “Pero a ver papá, ¿por qué a él que tiene menos años que yo le dejáis salir, y a mí me estáis echando la charla?”, ¿sabes?

[...] Yo sigo pensando que depende un poco de vosotros, ¿sabes?, de la confianza que os den. Vamos a ver, si confían en ti..., eso es muy importante

_____ : Pero eso no tiene nada que ver...

_____ : Yo sigo pensando que eso depende de vosotras, de la confianza que les deis. Vamos a ver, si saben que te vas..., si confían en ti..., eso es muy importante.

_____ : Ya sé que depende de mí. Nunca se me ha ocurrido llegar borracha a casa...

_____ : Bueno, vamos a ver, tampoco te pases, no te estoy diciendo llegar borracha a casa... (G. D. 6)

A la hora de definir criterios en torno a las preferencias de cada uno dentro de la sociedad, queda claro que para los jóvenes no parece existir ninguna regla que determine que todos los comportamientos tengan que ser iguales, pues recurren a criterios individuales y sobre todo a aquellos en los que prevalecen determinados intereses. Emilio Lamo de Espinosa y José Enrique Rodríguez Ibáñez. en el libro *Problemas de Teoría Social Contemporánea*, dedican un apartado a las preferencias de los individuos:

“El problema sustantivo del modelo de racionalismo estrecho que está implícito en la teoría microeconómica neoclásica es el

*de la consistencia interna de las preferencias individuales que componen los argumentos de la función de utilidad. [...] se da por supuesto que las preferencias son homogéneas, constantes, comparables y universalmente sustituibles, por lo que pueden ser linealmente ordenadas y reducidas a algún denominador común que actúe de unidad de medida o equivalente general (siendo el ocio y el ingreso los dos argumentos universales a los que suele reducirse toda función de utilidad”.*¹¹⁸

Este planteamiento se suele relacionar con la racionalidad arquimédica, es decir la continuidad homogénea de las preferencias, aunque ha sido criticado y se han buscado otras alternativas a estos planteamientos tal y como se señala a través de las “jerarquías de tipos lógicos” Esto suele considerarse cuando alguien dentro de la sociedad, decide qué es lo que quiere hacer, pero teniendo claro que:

“al considerar las preferencias no como dadas y constantes sino como cambiantes, se plantean una serie de problemas, que todavía no se han comenzado a explorar, pero que en cualquier caso, terminan por arruinar el intencionalismo metodológico sobre el que descansan las teorías de la elección racional” [...] Renunciar a la intencionalidad y quedarse tan sólo con los actos ya realizados no resuelve el problema, pues sigue presente la categoría de sujeto autodeterminado, aunque ya no sea intencional o voluntarista sino sólo conductual o behaviorista¹¹⁹).

Las sociedades cambian, las familias cambian, las formas de relacionarse por lo tanto lo hacen también. La participación social sin distinción de sexo o las preferencias sexuales han venido aparejadas con los cambios sociales

¹¹⁸ Lamo de E. y Rodríguez Ibáñez J. (1993). *Problemas de teoría social contemporánea*. Edit. C.I.S. Madrid. Pág.233

¹¹⁹ *Ibidem*.pág.235

de los últimos años. Y, aun cuando hay cierta resistencia a esos cambios, están ahí, existen, y cada día abarcan más espacios en las sociedades occidentales.

Cada familia es un caso. Por ejemplo, yo veo que tú llevas rastas en el pelo, que opinan tus padres de ello.

_____ : No, yo con lo de las rastas pues sí tuve un problema porque me querían echar de casa. Yo llegué un día pues con las rastas, antes tenía el pelo largo, pero siempre me había querido hacer rastas, pero no se lo había dicho. No hablo mucho con mis padres. Y nada llegué a casa y “pero, ¿qué te has hecho?” Había tenido muchos líos por lo del pelo largo pero bueno, últimamente, ya lo llevaban y cuando me vio mi padre me quería echar de casa. Mi madre habló con él, pero bueno..., ahora, por ejemplo, mi padre no me habla, pero bueno...

¿No te habla? ¿Por lo del pelo?

_____ : Sí, pero es que es su carácter. Es que si su carácter hubiese sido siempre muy amable pues me extrañaría esa forma de actuar, pero como su carácter es así...

Y lo que tú hagas, ¿le viene y le va igual?

_____ : No, no le viene y le va, pero le fastidia mucho que yo haga lo que quiera y le fastidia mucho el qué dirán, eso es lo peor, el qué dirán. “¿Qué dirán porque mi hijo tiene rastas?” Él se preocupa muchísimo, y es sobre todo por eso. Y me dijo eso, que me fuera de casa.

¿Te quedaste en tu casa?

_____ : No, yo me quedé esa noche, pero él dejó de hablarme, no me dijo nada. Mi madre me dijo “quédate, no te vayas”. Si no me hubiese ido..., me hubiese jodido y me hubiese ido.

_____: *Me refiero, me hubiese aguantado y me hubiese ido, no digo que me hubiese jodido. Hubiese sido duro.*

¿Tú crees que hubiese sido duro?

_____: *Diecinueve años viviendo en casa tranquilamente, cómodamente. Duermes, comes, tal... Y tener que irte y tener que hacerlo todo por tu cuenta, buscarte un piso, buscarte tal, comprar la comida, llegar, lavar..., todo tú, porque..., ser independiente... Hubiese sido duro.*

Entonces optaste por lo más fácil, te quedarte en tu casa.

_____: *Bueno, yo me quedé en mi casa porque mi padre al final yo creo que piensa que..., yo creo que tampoco quiere que me vaya de casa porque estaría pensando "qué le podría pasar, porque ya no le tengo aquí, que sé que está aquí, que sé que está bien..." Y vamos, no sé. No me habla pero tampoco es como si no estuviese. Yo para él estoy ahí, pero no me habla porque es a ver quién cede antes. (G. D. 6)*

En la actualidad han aparecido toda una serie de grupos catalogados por los investigadores como "neointegristas". Estos no son más que grupos de oportunistas que pretenden dar respuestas concretas a circunstancias tan complejas como lo son las formas de creer y de relacionarse con los demás miembros de la sociedad, en las que juega un papel de primer orden la familia y luego los grupos de amigos o compañeros de estudios. Se podría decir que es mucho lo que aun falta por investigar en relación a estos procesos por parte de especialistas, de profesionales de estas situaciones sociales, que no son simples militantes de causas.

¿Crisis de la familia?

La realidad del momento social que se estamos viviendo nos deja ver que en la sociedad se han introducido toda una serie de cambios sociales que de una forma u otra suponen cambios en los comportamientos no sólo de los jóvenes, sino de todos los ciudadanos en general. Pero lo que realmente

resulta preocupante es que no todos los cambios son para bien, y que, por lo general, son los jóvenes los más afectados con estos cambios. Y ello en parte se debe a que se encuentran en una etapa de la vida donde están inmersos en muchas contradicciones, no suelen encontrar el apoyo que precisan, y suelen transgredir las reglas establecidas por la sociedad misma.

Lejos, pues, de quedar pasivamente sumidos en el desencanto de una sociedad en crisis y sin sentido como afirman algunos, estaríamos en un momento histórico caracterizado por la mudanza, el trasiego y, en definitiva, la dislocación del viejo orden de creencias. Se estaría generando un nuevo universo de sentido supuestamente mucho más diverso, genuino y auténtico, construido ahora “desde abajo” a partir de la liberación de múltiples heterodoxas y paradójicas éticas individuales, cuya interacción reflexiva, basada en la expresiva sinceridad de lo cotidiano, estaría dando lugar a un modelo de sociedad en plena metamorfosis. Se estaría modelando un nuevo sentido social que ya no “hereda” moralidades e ideologías de turno histórico, sino que se autoproduce a partir de la autoorganización generada por la libre integración moral y valorativa de un cúmulo de legítimas racionalidades, cada vez más diferenciadas, entre el azar y la necesidad¹²⁰. Mas adelante en el mismo texto se dice:

*“Lo que observamos en el siglo recién acabado es una gran demanda espiritual a través de la cual se buscan respuestas a problemas como la desconfianza en la racionalidad, el desencanto ante las instituciones, la búsqueda de una identificación identitaria dentro de un grupo y frente a una sociedad cada vez más burocratizada y anónima, participación en una comunidad simbólica en la que se recuperan aspectos misteriosos e incluso esotéricos, construcción de nuevas solidaridades para suplir las carencias generadas por el desencantamiento de las instituciones, tanto civiles como religiosas, que actuaban como factor de cohesión social”.*¹²¹.

¹²⁰ Ibáñez J.(1997) Pág. 18

¹²¹ Ibidem.pág.33

*“Lo que realmente define al hombre es el conjunto de rasgos y estructuras intencionales por medio de las cuales la mente humana designa y otorga significado a la realidad (Álvarez Munárriz citado por Canteras Murillo). Todo ser humano se pregunta por el sentido de la vida, para, en la medida de lo posible, encontrar un significado a la misma. La búsqueda de sentido es, por tanto, una necesidad de la naturaleza humana, lo que nos permite definir al ser humano como un productor de sentido”.*¹²²

_____: *Si puedo vivir en mi casa hasta los 30 años.*

-Todos: *Muchas risas.*

¿*Hasta cuando piensas vivir con tus padres?*

_____: *Hasta los 25 años o 28 años, por ahí.*

_____: *Joder.*

-Todos: *Risas.*

_____: *Hasta que pueda vivir de mis hijos.*

_____: *Si me toca la lotería me voy antes pero si no.*

-Todos: *Risas.*

¿*Por qué piensas que no te puedes ir antes de que te toque la lotería?*

_____: *Hombre si tengo trabajo antes y dinero me puedo comprar un piso, pues me voy.*

_____: *Yo voy a vivir de mis padres hasta que pueda vivir de mis hijos.*
(G. D. 1)

_____: *Yo no creo que mis padres sean un problema para mi vida ahora.*

¹²² Ibidem pág. 34

_____: *Para nada.*

_____: *Porque no, ellos por lo menos no se meten en mi vida, no hay ningún problema ellos ya saben que yo soy mayorcita y que haga lo que quiera ¿sabes? Hombre que siempre sé que van a estar ahí y me van a apoyar y me van a decir lo conveniente o lo no pero siempre saben que yo sé salir adelante más o menos como puedo, y para nada son un problema.*

¿Tus padres cómo son contigo?

_____: *Bien. Cuando tengo un problema pues me ayudan.*

¿Qué haces se lo comentas?

_____: *Según el problema.*

_____: *Yo a mí madre, a mi padre no le cuento nada.*

¿Por qué?

_____: *Porque siempre se ha dicho que la relación con tu madre es mejor que con la de tu padre, hombre es que en mi caso no sé porque yo con mi padre me llevo súper bien, pero en plan, porque a los dos nos gustan las motos, los coches ¿sabes?. Pero con mi madre cuando tienes un problema con alguna amiga, mi padre no viene a preguntarme ¿Qué te ha pasado con tu amiga? No se entera. Mi madre me empieza ¿Qué te pasa? ¿Qué te ha pasado? Cuéntamelo y se lo cuento.*

_____: *Tú madre te empieza a tapar y te dice bueno yo no digo nada y luego cuando se entera tu padre pues ya la tienes liada: Porque nunca me cuentas nada porque no sé que, pero es que no entiende que es que tu tienes más confianza con tu madre.*

¿Pero ésta confianza se gana?

_____-*Todos: Sí.*

¿Y tú por qué decías que le cuentas unas cosas pero otras no?

_____: *Porque hay cosas que si les cuento el problema va a haber otro problema, entonces hay otros problemas que se los cuento a los mejores*

amigos.

_____: *Entre ellos a tu hermana.*

_____: *Claro.*

_____: *Claro, también a mi hermana.*

¿Cómo son las relaciones con sus hermanos?

_____: *Muy buena.*

¿Por qué?

_____: *Porque hay mucha veces que más que con mi madre es con mi hermana, con la que me tiro horas y horas hablando, y a la que le cuento todo.*

_____: *Claro.*

¿Tú hermana es mayor o menor?

_____: *Mayor tiene 21 años.*

¿Y te escucha?

_____: *Me escucha y me ayuda.*

¿Y tú también tu hermana es mayor que tú?

_____: *21 años.*

_____: *Como la mía.*

_____: *Pues mi hermana es una arpía.*

-Todos: Risas.

_____: *No, no, yo lo digo. Es buena porque es buena pero a veces...*

¿Por qué consideras que es una arpía?

_____: *Porque mira, a lo mejor un día quiero que me dejen hasta la una y media ¿no? Y claro pues como ella tiene 24 años, me saca 9 años o por ahí, y empieza es que yo cuando tenía 15 años a las diez estaba en casa*

no sé que, en vez de decir bueno mama pues déjala hasta la una y media que no pasa nada pues no mete baza para que no y hay es cuando ya lo jode.

_____ : Y luego tú le tienes que apoyar y le apoyas, siempre pues le voy a apoyar porque es mi hermano, yo me acuerdo cuando mi hermano tenía la moto y mi padre no quería que saliera por fuera, y yo llamándole: Antonio que va a ir papá para ya guarda la moto no sé que y luego ves ahora que el no te apoya a ti y dices joder.

Mi hermano es que me intenta aguardar mucho más que mis padres es más no sé, ve las cosas de otra manera, mi padre me da más libertad mi hermano no.

¿Igual que ustedes?

_____ : No. Mi hermana me da mucha más libertad.

_____ : Sí, ella mete baza con los estudios para que me regañen.

¿Por qué?

_____ : Porque como dice que a ella le ha salido mal, que ahora está trabajando mucho ahí que tiene que currar mucho y todo eso pues no quiere que me salga a mi mal.

¿No será que ella no quiere que te pase lo que la paso a ella?

_____ : Claro.

_____ : Pero si ella sabe que a ella tampoco la gustaba estudiar y no podía pues y diciendo haber, no lo acabo de entender.

_____ : Es que mi hermana no me entiende porque como es una empollona pues.

_____ : Mi hermano igual, él no ha estudiado y está, que tú vas a hacer bachiller, y lo vas a hacer, y tu piensas, haber yo si lo quiero hacer lo hago y sino pues no lo hago, no me lo dice mi padre que lo haga y me lo va a decir mi hermano. (G. D. 1)

La familia como institución social hoy se encuentra atravesando una crisis social, y los individuos que la conforman suelen proceder en su conducta de manera individual, aun cuando consideren las diferentes relaciones sociales del resto de sus miembros y, por ende, de la sociedad misma donde se desenvuelve la familia. Como ejemplo de esta nueva fragilidad se puede señalar que desde 1982 al año 2001 el número de separaciones se ha multiplicado por tres en España. Pero la sociedad no deja de ejercer su presión para determinar y regular los comportamientos sociales, aun en contra de la voluntad individual, de tal modo que los individuos no autodeterminan su comportamiento real más que en muy raras ocasiones.

En efecto, no sólo la mayor parte del tiempo su conducta es automática, refleja, espontánea, improvisada, habitual, compulsiva, rutinaria o convencional, sino que además la propia adquisición de la capacidad de comportarse, durante los procesos de aprendizaje y socialización, está mucho más heterodeterminada que autodeterminada.

El sujeto debe acceder a serlo, y no se puede aprender sin el ejemplo moral otorgado por la figura imaginaria del padre – maestro [...] Y adicionalmente, que ya se ha adquirido competencia conductual, tampoco existe demasiado margen para la libertad de acción, puesto que casi siempre los propios actores obedecen más a la heterodeterminación que a la autodeterminación: y ello no tanto por el poder, la coacción institucional o el control social como por la durkheimiana coerción psíquica que los hechos sociales ejercen sobre las personas.¹²³.

Más adelante señalan que:

La principal contradicción que obstaculiza y bloquea la capacidad de decisión del racionalismo neoclásico es la que podemos bautizar como síndrome de Buridán: dado dos cursos

¹²³ Ibidem. Pág. 240

de acción cuyos resultados esperados, prometen ser igualmente beneficiosos, pero que sin embargo son distintos y alternativos, en tal caso el lector racional neoclásico, como el asno de Buridán, permanece permanentemente pasivo e inactivo, incapaz de adoptar una decisión calificable como más racional¹²⁴.

El individuo, aun cuando crea que puede decidir qué es lo que quiere y desea hacer, está sometido a normas y pautas sociales que le recuerdan el “deber ser”.

“Al individuo no le queda otra salida que renunciar a su papel de elector racional y recurrir a cualquier expediente irracional: echar una moneda al aire, consultar al oráculo, celebrar un sacrificio propiciatorio, pronunciar un discurso desafiando el destino, ingresar en una secta fundamentalista revolucionaria para refutar la realidad de los hechos, proseguir impertérrito sus inútiles cálculos racionales para cumplir al menos con su deber profesional o encogerse de hombros y esperar a que las cosas cambien espontáneamente. Pues, en efecto, las situaciones reales clasificables bajo el rótulo del síndrome de Buridán son tan numerosas como variadas y frecuentes”¹²⁵.

La situación de elección racional del “deber ser,” recogida en el mismo texto, se plasma en un ejemplo que deja bien en claro el papel del sujeto.

“Como el ejemplo escolástico (un asno situado entre dos montones de heno equidistante, que muere de hambre al no poder decidir entre ellos), algunas de estas indecisiones se producen por alternativas objetivas distintas pero equivalentes o igualmente probables: son las conocidas bifurcaciones de caminos, que encierran al lector en dilemas esquizoides. Pero los casos más interesantes son aquellos en los que la indecisión

¹²⁴ Ibidem.pág. 250

¹²⁵ Ibidem Pág. 251

*racional se establece no entre dos opciones contrapuestas de la misma naturaleza, sino entre dos opciones de naturaleza distinta, heterogéneas e incomparables entre sí.*¹²⁶

Aun cuando las reglas sociales suelen determinar o regular los comportamientos de los individuos dentro de la sociedad, los jóvenes, por su misma condición, suelen proceder en función de aquello que conciben como lógico y necesario en su proceder cotidiano. Y esto sucede en mayor medida cuando se encuentran la mayor parte del tiempo solos ya que por lo general los padres se encuentran fuera del hogar.

<p>_____ <i>No, yo creo que no que mis padre intervengan en mi vida</i></p> <p>_____ <i>Pues, yo a mí si me tratan bien, se preocupan por mí y eso</i></p> <p>_____ <i>Pero tampoco se meten mucho, en los estudios si.</i></p> <p>_____ <i>Se preocupan normal</i></p> <p><i>¿Se preocupan o no se preocupan?</i></p> <p>_____ <i>Si, en los estudios, claro no se meten en tu vida, en tus cosas</i></p> <p><i>¿Cómo es eso que no se meten en sus cosas?</i></p> <p>_____ <i>En las cosas privadas</i></p> <p>_____ <i>En lo que haces con tus amigos o algo no sé</i></p> <p>_____ <i>Por ejemplo te dejan ir a la discoteca</i></p> <p>_____ <i>Y ponen reparo en que ustedes vayan o no</i></p> <p>_____ <i>No, te dicen que tengas cuidado</i></p> <p>_____ <i>Y que llegues pronto</i></p> <p>_____ <i>A ti no te dicen que llegues pronto</i></p> <p>_____ <i>A mí me dejan una hora</i></p> <p>_____ <i>A mí me dejan una hora cuándo salgo con mis amigos</i></p> <p><i>Y les ponen hora y ¿qué pasa cuándo les ponen esos controles de hora?</i></p>
--

¹²⁶ Ibidem.pág 251,252

La inserción de los jóvenes en la familia

_____ *Pues nada*
_____ *Yo no hago caso, unas veces llegó a las cuatro, otra a las cinco y ni se enteran*
_____ *Los míos si se enteran*

¿Y contigo qué pasa si llegas a las cinco o a las seis?

_____ *¿Qué me pasa?, eso es que no puedes salir el otro fin de semana y esas cosas*

¿Y tú cómo reaccionas entonces?

_____ *Pues, no lo vuelvo hacer*
_____ *Yo me quedo ahí escuchándolos*
_____ *Yo no, yo llegó a la hora que me dicen*
_____ *Yo también, a veces me largo, es que tengo muy mala leche*
_____ *Yo me enfado mucho con mis padres*
_____ *Ellos dicen una cosa y yo les digo otra, yo les llevo la contraria*
_____ *Ellos dicen, yo te he dicho a las tres ¿por qué has venido a las cinco?*

Pero la actitud de tus padres ¿En esa situación qué tal?

_____ *Te regañan un poco, pues si ellos te dicen a una tu tienes que llegar a la hora, tú les tienes que hacer caso*

¿Hacen caso?

_____ *Algunas veces*
_____ *En los estudios también*
_____ *También, claro*

¿Qué pasa allí?

_____ *Nos piden que estudiemos*
_____ *Si no estudias, no te doy nada, si no estudias, esto no te doy esto así, yo a las once y media me tengo que meter a la casa*

_____ *Claro si aprueban te regalan lo que quieres o si no apruebas, pos no te lo regalan*

_____ *A mí ni me compran ropa*

¿Y cómo haces te la compras tú?

_____ *Pues no, les digo que necesito ropa y me dicen cuánto quiero, cuarenta y me lo dan*

¿No te ponen pegas cómo a ella?

_____ *No, si por ejemplo quieres una moto te dicen si apruebas, claro eso pues*

_____ *Yo quería comprarme ropa, me dicen porqué compraste esto, por comprar me dice no solo lo que haga falta*

_____ *Mi madre dice que cuando era pequeña tenía la ropa de los entierros y yo le digo esos eran otros tiempos*

¿Cómo se la llevan con sus hermanos?

_____ *Mejor que con mis padres*

¿Mejor qué con tus padres?, ¿Mayores que tú o menores?

_____ *Mayores*

_____ *Nos comprendemos mejor*

¿En qué sentido?

_____ *A la edad, entre nosotros, si nuestros padres poseen distintas opiniones*

_____ *Porque los dos no soportamos nuestros padres, entonces nos comprendemos*

¿Los dos qué?

No soportamos a los padres cuando se cabrean. Entonces nos

La inserción de los jóvenes en la familia

comprendemos

Y yo

Yo siempre con mi hermano estamos peleando, nos vemos y nos estamos riendo

Nos regañan por pequeñas tonterías pero no

Yo siempre me he peleado con mi hermano por tonterías

Claro en ocasiones, mi hermano es más amigo hay más confianza

Claro a mí también. (G. D. 4)

Una vez más se puede apreciar que la necesidad de la familia existe, siempre y cuando se respeten las individualidades y las preferencias de los miembros más jóvenes. Una estrategia de los jóvenes para hacer valer sus exigencias consiste en establecer alianzas entre los hermanos a la hora de “gestionar” una situación familiar donde la opinión de los padres suele prevalecer.

Que mis padres, no siempre no me dejan actuar como yo quiero, no me dejan llegar a la hora que yo quiero y esas cosas, no se pero no estoy en una familia ideal, pero bastante buena

¿Por qué consideras que tu familia no es la familia ideal?, ¿Qué es para ti una familia ideal?

Hombre no se, para mí una familia ideal no sé un poco, es que no puedo opinar

Yo creo que no existiría

Es que no existe

No existiría según cada uno y según el momento de tu vida que estés si una familia es de una forma u otra

Claro, yo creo que la familia ideal es la que se preocupa por lo mejor para ti, a lo mejor al hijo le sienta mal, pero es lo que quieren los padres

Pero en ese momento no es la familia ideal para ti

Claro, a lo mejor puede molestar y a lo mejor pueden aflojar un poco eso, pero es lo que tienen los padres, yo estoy contento

Pero nunca estás contento con lo que te dicen, siempre buscas algo

_____ *Siempre una pega*

¿Qué hay que hacer con los padres?

_____ *Acostumbrarlos*

¿Y cómo es ese proceso de acostumbrar a los padres?

_____ *Paso a paso*

Y todos ven a sus padres así, ¿cómo es la relación con sus hermanos?, ¿tienen hermanos?

_____ *Sí*

_____ *Yo tengo uno*

¿Y qué tal?

_____ *Bien, se va uno acostumbrando*

_____ *Al ser el mayor tiene que llevar la voz cantante y siempre es lo que él diga y eso me sienta muy mal*

_____ *Pues yo hago lo que yo quiera*

_____ *Yo no, o hacemos lo que yo hago no lo que él quiera*

¿Y tú?

_____ *Nada, yo tengo una hermanilla*

_____ *¿Qué abusador es?*

_____ *Que le va hacer*

Y entonces esa relación con los hermanos en líneas generales puede ser armoniosa o hay conflictos

_____ *No*

_____ *Las típicas peleas de hermanos*

_____ *Siempre hay peleas de hermanos, luego ya te acabas acostumbrando y dices vaya tontería*

Al final el hermano

Claro, lo típico de hermanos (G. D. 5)

De acuerdo a lo señalado por los jóvenes de los grupos 1, 4 y 5 queda explícito que el papel de los padres, en cuanto a la forma de imponer normas en la familia, no coincide con lo que los jóvenes conciben como “normal”, tener libertad de decisión y elección en sus tiempos libres y de ocio. Tampoco parece coincidir en la forma de establecer como deben ser las relaciones dentro del ámbito familiar con el resto de los miembros que conforman la familia.

Ante situaciones como estas, las elecciones pueden no ser las más beneficiosas o satisfactorias para los miembros de la familia, sobre todo para los jóvenes, pues todavía no se han definido socialmente, ni mucho menos encuentran espacios cómodos en los cuales desenvolverse, aun cuando pareciera que se les ofrecen alternativas y sobre todo que cuentan con todo aquello que necesitan. ¡Por qué y para qué pedir más!

Pero la realidad de los hechos, las decisiones por las cuales a veces se suele optar, dicen que no es tan sencillo mantener estas posiciones.

“Tan racional es preferir el consumo improductivo inmediato como la inversión productiva aplazada: ¿por qué sacrificar diez minutos juveniles de placer actual, al fumar, en beneficio de diez horas seniles de sobrevivencia futura, sin fumar?, este dilema de la fuerza de voluntad, como también lo denomina Elters, resulta perfectamente irresoluble en términos racionales, por lo que toda decisión que se adopte será fortuita y arbitraria.¹²⁷).

Resulta obvio que:

“El sujeto no se halla en condiciones de elegir una línea de comportamiento en función de su cálculo racional, dada la

¹²⁷ Ibidem. Pág. 155

*compleja ambigüedad de la situación en que se halla, por lo que se le bloquearía por completo su capacidad de actuar si fuera consistente con su definición neoclásica de elector racional. Y sin embargo, esto es lo más habitual para los actores sociales reales: la necesidad de adoptar decisiones ante situaciones caracterizadas por la incertidumbre, que no admiten ser resueltas por elección racional”.*¹²⁸.

_____: *Bueno, yo tengo una hermana que es más pequeña que yo, tiene quince años, y la relación no es mala, pero no hay ningún tipo de comunicación entre ella y yo. Por ejemplo, yo estudio fuera, yo soy de Castellón y llego a mi casa y actúo con indiferencia. La saludo y tal pero nunca hablo con ella de nada, prácticamente, y estamos en la misma casa. Y luego, pues supongo que el problema que tenemos, que actuamos con indiferencia, tanto ella como yo, es de falta de comunicación desde que éramos pequeños.*

Y tus padres allí, ¿no estimulan esa relación?

_____: *La verdad es que no.*

_____: *A mí me pasa más o menos lo mismo. Yo tengo un hermano, que sólo nos llevamos dos años, y sólo me lo encuentro por las noches y nos cruzamos por el pasillo. “Hola, ¿qué tal? ¿Me dejas el ordenador?”, y poco más. Incluso yo he mantenido más comunicación con amigos de él que los he adoptado, prácticamente, como mis hermanos mayores, y les puedo contar cosas que a lo mejor pues con mi hermano, no he tenido demasiada comunicación con él.*

_____: *A mí me pasa que con mi hermano mayor me llevo muy mal. Y a veces, cuando se van mis padres y nos quedamos solos, nos llevamos mejor que cuando están ellos.*

¹²⁸ Ibidem.. pág. 257

¿Por qué?

_____: *No sé, porque tenemos más confianza, y hablamos más y..., no sé, cuando están mis padres nos llevamos peor. No sé por qué.*

_____: *Yo llevarme mal, no, lo que pasa es que la relación es poca. Pero yo no sé si ha sido fomentada, bien por la familia, bien por los padres..., no lo sé, mi hermano es muy introvertido, yo soy muy extrovertida y hablo más, pero yo puedo contar más cosas por casa y mi hermano..., yo de la vida de mi hermano sé muy poco.*

_____: *En mi casa la relación, mi hermano también es mayor y cambió cuando mi hermano se fue a estudiar fuera. Nos llevamos tres años. Entonces, él se marchó y la relación conmigo era mínima, porque yo era más pequeña, me había quedado atrás. Y ahora que ha vuelto, hace dos años o así, estamos más o menos al mismo nivel, universitarios y tal, y ahora la comunicación es genial. O sea, somos incluso cómplices de historias de casa. Mis padres están separados, y quieras o no, también te tienes que apoyar más en otra persona para evadirte de la realidad, o lo que sea. Pero vamos, mis padres siempre han fomentado la complicidad entre hermanos, el que jugáramos desde pequeños, y eso que él es chico y yo soy chica, y teníamos diferencia de edad, son tres años, quieras o no.*

_____: *Pero es que yo no creo que eso sea fomentado por los padres. Porque yo tengo dos hermanos, uno mayor y una hermana pequeña, y no tiene punto de comparación la relación que tengo con uno y la relación que tengo con la otra. O sea, tengo buena relación con los dos..., casi todo el tiempo, porque mi hermana, por ejemplo, y hemos sido educados..., mi hermana y mi hermano se llevan cuatro, cinco años, y yo estoy ahí en medio, realmente la educación que nos han dado mis padres..., también están separados, pero se han separado cuando ya hemos sido mayores, entonces, yo creo que la educación que nos han dado a los tres ha sido básicamente la misma, por una parte y por otra, y no hay comparación, porque con mi hermano falta esa comunicación, que tú dices de saber de la vida de él y yo no tengo mala relación. O sea, mi hermano se porta bien conmigo, me pregunta, si le tengo algo que contar me escucha, y bueno, somos diferentes caracteres. En cambio mi*

hermana siempre me cuenta todo, y me pide consejo, incluso a veces, no es que me llegue a imitar, pero sigue los consejos que le doy y hace lo que yo le digo. Y mi hermano, jamás. Sé más de la vida de él por sus amigos. Tiene un amigo que llama a casa y me cuenta cosas, “este fin de semana hemos hecho no sé qué...” Y hemos tenido que perseguirle mucho..., bueno, ahora también que vive con tres mujeres y a lo mejor se siente un poco..., él está un poco solo, pero vamos, no creo que en ningún momento le hayamos dado pie a que..., porque mi hermano se coge rebotes y está tiempo sin hablarnos, ni siquiera.

Los cambios sociales traen consigo aparejados una serie de cambios en el seno de las familias, y a su vez los cambios familiares generan a su vez cambios sociales. Tal es, por ejemplo, el caso de los controles de natalidad, pues en la actualidad se cuentan con diferentes medios para controlarla. A ello se suma la incorporación de la mujer tanto al sistema educativo como al mercado laboral en mejores condiciones que en épocas pasadas. En los últimos años, la fecundidad ha sufrido una reducción drástica. Son muchas las mujeres que no trabajan en la casa la mayor parte de sus años reproductores. Y han aumentado el divorcio y las parejas de hecho. A su vez la aprobación por ley del matrimonio homosexual supone también un cambio cualitativo respecto a la estructura familiar tradicional que implica cambios en el imaginario social. Estas situaciones de innovación cada día van en aumento con lo cual la familia contemporánea se mueve cada vez más en el interior de nuevos escenarios.¹²⁹

_____ : Pues mis padres es que están separados, entonces con mi padre no tenemos excesiva relación..., o sea, sí, nos llamamos, quedamos de vez en cuando, pero con mi padre también es difícil de tratar. Yo por ejemplo, no me entiendo con él. Es mi padre, le quiero pero yo no me entiendo con él. Y mi hermano igual. Es bastante irracional, mi padre. Igual que mi hermano, vamos. Han salido un poco iguales. Mi hermano no atiende a razones. Y mi

¹²⁹ Reher D. (1996). Pág. 385

madre sí que ha intentado..., entre todos hemos intentado hablar con él de buenas, incluso de malas..., pues haciéndole chantaje emocional de “oye, si no nos hablas no te voy a poner el plato en la mesa, porque no me hablas, pero luego vienes y te comes la comida que yo he hecho”, o así. Y mi madre ha intentado hablarlo “¿qué te pasa? Si tienes algún problema estamos aquí para hablarlo, no para que nos machaques”. Y no ha habido manera, hasta que él un día llega y se le ha pasado o... Y no sabemos muy bien si es por problemas que tiene dentro de la familia o fuera, porque como de fuera tampoco sabemos mucho. Al ser el único niño, yo pienso que mi madre sí lo ha malcriado un poco.

¿Creen que es malcriar o que tienen que ver las relaciones familiares en ese comportamiento?

_____ : Yo no lo sé. Yo por ejemplo, en mi ámbito, me he quejado muchas veces de mi hermano, que a mí me mandaban hacer una cosa típica de casa, y mi hermano siempre estaba “no, tiene que estudiar... No, se va con los amigos a jugar al fútbol”. Yo decía “pero bueno, ¿qué es esto?” Y es curioso porque el ejemplo lo tenía en casa. Mi padre siempre hacía muchas cosas, o se ponía a hacer la comida... Yo creo que en ese sentido..., y a veces se lo digo mi madre “le habéis criado machista”.

_____ : Eso es cierto, porque mi hermano dice que no plancha porque no sabe, y yo digo “pues yo no he nacido sabiendo”.

_____ : No sabe y tampoco quiere aprenderlo. A parte, mi madre me ha dicho “hay que hacer esto, pero que no lo haga él porque no sabe”.

Y ustedes, ¿qué piensan como chicos, de esos comportamientos?

_____ : No sé, que eso se tiene que fomentar desde los padres. En lo que ha comentado ella de ayudar en las tareas, no por hacer una separación machismo – feminismo, pero si los padres, desde pequeños, te enseñan a colaborar, pues..., no sé, es más fácil. Por ejemplo, mi hermana en casa no ayuda en nada. Mi madre dice “ayúdame a limpiar, o a poner la colada, o a arreglar el jardín”, y no, no... Claro, mi madre tampoco la obliga..., quizá como no le ha obligado desde más pequeña, quizá ahora por eso no

quiera colaborar. Pero, más que nada, problema de los padres.

Problema de los padres, ¿en qué sentido?

_____ : Yo recuerdo, incluso desde pequeña, mi madre lo que ha hecho muy bien ha sido llamarnos a los dos. Por ejemplo, poner la mesa. Yo tengo recuerdos incluso, desde pequeña, de “María, Daniel, venid a poner la mesa” o “tú haces esto y tú haces lo otro”. O sea, nos dirigía un poco. Porque evidentemente, yo creo que no hay ningún niño que por voluntad propia decida hacerse la cama, recoger su habitación... Pero mi madre, en ese sentido, siempre ha sido muy marimandona, muy de “tú haces esto y tú haces lo otro”. Entonces ya cuando vas creciendo, se convierte en una necesidad, hay que comer poniendo una mesa, o si quieres tal camisa tienes que planchártela, pues ya lo haces porque ya te lo sabes hacer. El aprendizaje ya lo has tenido, entonces, ahora lo haces por tu propio interés. Aunque sí que luego..., yo creo que es por etapas de tu desarrollo, que colaboras más o menos. Siendo chica, y sabiendo hacer cosas, he pasado épocas de mi vida en casa, que pasaba de hacer nada. Tienes la habitación más desordenada, o que eres más borde con tu padre o con tu madre, o que eres un poco más rebelde, pero luego eso va pasando. Y eso nos ha pasado a los dos, tanto a mi hermano como a mí. (G. D. 8)

David S. Reher, corrobora la opinión de otros muchos sociólogos según la cual ya no hay una familia con mayúscula, con un patrón normativo único. Pero a la vez nos encontramos en un mundo cada vez más unidimensional y globalizado en que se han arruinado súbitamente los antiguos referentes ideológicos. Es comprensible que las personas traten de refugiarse en aquello que estiman más sólido, sus raíces, pues como señaló Ch. Lasch la familia es un *refugio en un mundo despiadado*, pero ese refugio se cuarteja y muchos jóvenes no encuentran unas redes sociales que los protejan¹³⁰

Escuchemos los discursos de los jóvenes del grupo 8:

¹³⁰ Reher D.(1996). Pág. 204

_____: *En el momento en el que se produce la ruptura pues mal, porque..., yo sí que fui muy consciente porque ya era mayor, entonces, mal porque es un cambio radical, porque hay problemas, hay discusiones, porque hay que adaptarse a la nueva vida. A mí lo que me ha pasado en mi familia es que no nos afecta todo al mismo tiempo. Porque cuando mis padres estaban muy mal, mi hermano y yo estábamos aparentemente ya bien, adaptados, en nuestro colegio, con nuestros amigos, lo que fuera. Y luego, no sabías por qué, en otro momento dado, llega otra época del año, o lo que sea, y eres tú la que estás más deprimida o eres más consciente de que “jo, mi familia ya no es lo que era..., tal”, y tus padres a lo mejor ya han llegado a una situación de normalidad. O sea, que nunca sabes cuándo te va a dar el bajón, pero luego ya, una vez que se pasa todo, bueno cuando asumes que no pasa nada, que es una opción más, que tus padres siguen siendo tus padres, que no se rompe toda tu vida como te habías pensado.*

_____: *A mí por ejemplo, me pasó al revés. En el momento de separación de mis padres fue como..., no como un alivio, porque te tienes que adaptar, tampoco quieres que uno de ellos se vaya de casa, en mi caso, por ejemplo, mi padre nos puso muy en medio a nosotros tres y mi hermano optó por desaparecer. Mi hermana se quedó al margen porque era la pequeña, entonces yo sí que me sentí..., viéndolo ahora con el tiempo..., en ese momento yo me sentía muy nerviosa y no quería estar en casa, y me tragaba todas las broncas cuando llegaba porque era un poco..., como mi hermana era la pequeña, y mi padre a parte sabía que mi hermana iba a hacer lo que yo le dijera, porque no era muy pequeña, pero siempre había sido tratada como la pequeña, y mi hermano pasaba ampliamente del tema, no quería saber nada y desaparecía literalmente de casa, no hablaba con nadie, ni conmigo. Yo sí que hablaba. Mi madre hablaba conmigo porque tampoco tenía con quien hablar, mi hermana era pequeña y mi hermano no estaba, entonces hablaba mi madre conmigo, y mi padre me presionaba por el otro lado. Entonces, cuando se separaron y decidieron tal, pues se convirtió como en plan “bueno ya se ha acabado. Ya puedes volver a estar en casa. No pasa nada, ya todo parece que vuelve a la normalidad”. Pero luego fue realmente cuando empezó a venir el problema, yo creo. Incluso, hasta ahora mismo. Por mi padre, que te hace chantaje emocional, incluso. Y como con mi padre ya no puedo hablar, porque no atiende a razones de*

“es que yo estoy en medio. Esto es una relación de pareja, que a mí no me tiene por qué afectar. O sea, me afecta porque soy fruto de esa pareja, pero deberías de dejarme al margen”. Incluso, en la familia de mi padre también. Y por otro lado mi madre, que intenta un poco..., porque sabe lo que pasa e intenta un poco... Mi madre es muy familiar, fomenta mucho la relación con mi padre, pero a la vez sabe que yo no puedo tener excelente relación con él porque a veces acabamos discutiendo por eso, porque es bastante... Y cada vez va a más. Es cuestión de que..., por ejemplo, mis padres acaban de vender el piso en el que nosotros vivimos, porque mi madre perfectamente se hubiera podido quedar con el piso, pero mi padre es como una cosa más que tiene para fastidiar, para seguir metiendo, o sea que cada vez hay más problemas. Ahora el problema es que nosotros somos cuatro, él es uno, y hay mitad y mitad para cada uno. Pero yo le digo que no veo realmente justo eso. Entonces claro, no es que le eche la culpa a mi padre, porque no la tiene, pero eso me aleja bastante de mi familia. Y luego con mi madre, como vivo, pues choco bastante, sólo por el tema de convivencia. Con mi madre me llevo muy bien cuando estoy fuera, pero cuando estoy en casa discuto, no porque no la quiera ni no nos entendamos, sino porque el hecho de convivir ya crea roces. Entonces, yo creo que sí es verdad que cuando tienes una carencia de padre o madre, te sientes muy sola. Yo creo que sí que afecta a nivel de relación con tus hermanos, a nivel de relación con los amigos, e incluso en la facultad, a nivel de estudios. Yo creo que sí.

¿En tu caso?

_____ : En mi caso no fue nada traumático porque en mi casa nos lo tomamos todos muy bien. No hubo ningún problema, y mis padres nos mantuvieron bastante al margen, casi siempre. Y bueno, es que mis padres llevan cinco años sin hablar, viviendo juntos, entonces, el día que se separaron fue una maravilla para todos. Yo me llevo mejor con los dos, porque los dos estaban más contentos y más felices, y me llevaba mejor con los dos. Y los problemas que hemos tenido además, a parte, cuestiones de dinero, de pido, y tal..., nos han mantenido muy al margen, y si nos hemos metido ha sido porque quisimos.

: Pero tus padres, ¿hablaban entre ellos?

_____: *No, nunca.*

Y eso a ti, ¿no te fastidia?

_____: *No, a mí me parecía estupendo.*

_____: *Pero no te fastidiaba que tu padre te dijera “dile a tu madre que no sé qué...”*

_____: *No, pero es que mis padres, en cuanto se separaron, no mantuvieron ninguna relación en absoluto. Y si se hablaban lo hacían por abogados. Si tenían que quedar para firmar papeles del notario, lo que sea, sí lo hacían por abogados. A nosotros no nos metían en eso.*

_____: *Pero, ¿no te llamaba tu padre o tu madre “dile a tu madre que no sé qué, no sé cuántos...”, y tu padre te respondía..., y siempre eran acusaciones. Y yo decía “yo quiero estar fuera de esto”.*

_____: *Lo que mis padres nos decían que dijésemos al otro, nunca eran acusaciones, ni nada. Eso también lo hicieron muy bien. Era “a tal hora en tal sitio”, nunca era en plan acusaciones. Por ejemplo, mi padre era el que más decía cosas de mi madre y tal, hasta que yo le dije que no volviese a decir nada, que no quería saber nada. Y ahora es más mi madre la que suele decir, pero cosas en plan de broma, o sea que tampoco nada serio, ni...*

¿Cuántos hermanos sois?

_____: *Dos, dos hermanos mayores tengo.*

_____: *Una ya se libró de todo porque vivía fuera. Vive en Irlanda, y vivo con otra. Vivo con mi madre y mi hermana.*

_____: *Bueno, mi hermana, de hecho fue la que peor lo pasó, porque al principio mis padres estuvieron 5 años sin hablar, pero viviendo juntos, pero ya antes habían tenido broncas, que yo prácticamente ni me acuerdo,*

porque yo era más pequeño. Yo me acuerdo del tiempo que estuvieron sin hablarse, que a mí no me pareció traumático, prácticamente. En mi familia somos todos muy independientes, ni comemos juntos, ni nada. Cada uno se hace su comida, cada uno come por su lado y... no es que nos llevemos mal, ni mucho menos, nos llevamos todos muy bien, pero nos hemos hecho muy independientes. Mi hermana se libró de todo, pero no lo he dicho en plan "fue horrible, se libró de todo", pero no se enteró de nada porque estaba en Irlanda.

_____ : Y lo de comer por separado y todo eso [...]

_____ : No, porque mi padre, cuando le veo, es para ir a comer a su casa.

_____ : No, pero te digo cuando tu padre vivía en casa.

_____ : Ah, sí, siempre.

_____ : Es que por ejemplo en mi casa eso cambió. La figura esa masculina, yo qué sé, ¿sabes?, la ves muy así de autoridad, y era algo que también chocaba con mi carácter. Yo soy muy de "aquí somos todos iguales", y yo desde muy pequeñita era "¿y por qué mi hermano no hace esto? O, ¿por qué tengo que hacerlo yo? ¿Por qué bajo siempre yo a por el pan y mi hermano nunca?" Y yo me acuerdo, de hecho mi madre me lo cuenta, que yo era la única que "¿y por qué papá nunca cocina? ¿Papá no sabe cocinar?" Yo le preguntaba a mi madre. Y claro, mi padre trabajaba mucho en casa, y cuando eres pequeña no te das cuenta, y yo veía a mi madre que salía a trabajar y hacía la compra, y decía "¿por qué papá si está aquí no hace la comida? O ¿por qué mi padre se levanta y no tiene que quitar la mesa como todo el mundo?" Y eso en mi casa ha cambiado completamente, porque yo ahora, mi hermano por ejemplo, yo no le plancho una camisa, y madre jamás me dirá, en cambio, mi padre, si está en casa "si planchas, plánchalo todo, lo de todo el mundo." Y yo ahora, mi padre no se mete, y "si quieres una camisa te la planchas tú, hasta que aprendas". Y eso en mi casa ha cambiado. Teníamos que comer todos a las tres, viendo el telediario de la uno, en la mesa, y nadie se puede levantar hasta que no se haya acabado. Y a raíz de que se ha ido mi padre, eso ya es impensable. Es..., aparece uno y come si está y si no le apetece comer, no come, o si le apetece comer en la cocina, come en la cocina.

¿Y cómo te sientes a raíz de eso? ¿Mejor? ¿Tranquila?

: Hombre, con mi carácter va mejor. Lo que yo creo que a quien ha

afectado ha sido a mi hermano, porque mi hermano sí que, en un principio, parecía como que hubiera adoptado el carácter de “bueno, pues como se ha ido la figura autoritaria, ahora tengo que ser yo, porque claro, no queda otro varón en casa”. Y yo creo que al principio era como que estaba nervioso y..., eran cosas que a raíz del tiempo y de analizar y de pensar “¿qué le puede pasar?”, y de hablar con mi madre “¿qué podemos hacer?”, porque claro, llegamos a pensar hasta en terapia familiar o algo así porque era algo insoportable. Yo pensaba “yo creo que ha adoptado un poco el rol” porque se enfadaba por ejemplo, de que decidiéramos entre todos qué ver en la televisión. Y él quería ver una cosa, y nosotras dos otra, y por mayoría..., pues él se enfadaba en ese tema. Y claro, mi padre siempre había tenido el mando de la televisión, si estaba en el salón era suyo. En ese tipo de cosas, que eres pequeña y no lo analizas hasta que eres más mayor, y cuando eres más mayor, te parece una estupidez, pero son roles que afectan dentro de la familia. Y no sé yo..., luego mi hermana... Es que mi hermana se ha quedado muy al margen. Ha estado muy protegida por todo el mundo, yo creo. Ha sido como..., la que está un poco a parte por ser la pequeña. Y parece como que le va a afectar más por ser la pequeña. Y es verdad que mi hermana siempre ha sido muy llorona de pequeña, y miedica. Y cuando yo dormía con ella en la habitación, tenía que acompañarla a hacer pis por las noches, o me despertaba a las cuatro de la mañana porque le daba miedo, entonces eso se queda ahí..., ha sido siempre la llorica, la miedica, tal, ¿sabes? (G. D. 8).

Reher D, en su libro *La familia en España. Pasado y presente*, plantea que la idea de la quiebra de la familia está relacionada con la modernización social y económica, una explicación que cuenta con una tradición bastante larga en ciertos círculos de científicos y críticos sociales. Según esta hipótesis, las elevadas tasas de divorcio e inestabilidad matrimonial, el aumento del número de hogares de un sólo progenitor, el descenso de la fecundidad y la nupcialidad, el incremento en el número de abortos, la importancia decreciente de la herencia, el ascenso de la cohabitación y los embarazos durante la adolescencia, y la proliferación de las parejas

homosexuales, presagian la desaparición de la familia, o al menos una drástica reducción de su importancia.¹³¹

Resulta por lo demás obvio que los diferentes cambios operados en la sociedad contemporánea han incidido en las familias y favorecen la desestructuración familiar, así como los choques generacionales que suelen presentarse en el seno de la familia. Pero esta situación no es nueva per se, ya que los cambios dentro del ámbito familiar han estado presentes también en otras épocas históricas, aunque podríamos decir que los cambios más determinantes son los que se aprecian a partir de la Revolución Industrial y la formación de una economía “liberal”.¹

David S. Reher, señala que a finales de los años 1960, Peter Laslett en su investigación trató de demostrar que la familia conyugal era un subproducto de la revolución industrial, y que las formas familiares que les precedieron, habían sido complejas y multigeneracionales.¹³² Lo que sí se puede decir, es que durante el último siglo en la sociedad española se han experimentado, en términos generales, grandes cambios que han repercutido en la transformación de la familia. La sociedad se ha urbanizado, la España agrícola dio paso a la España industrial, y con ello llegaron toda una serie de servicios que garantizan una mayor y mejor calidad de vida. Esta serie de cambios inciden en las familias españolas, quienes pasaron de ser parte de una sociedad tradicional a ser parte de una sociedad de consumo. En los últimos años se han producido en España cambios demográficos, sociales y económicos que han alterado profundamente la vida familiar dando lugar a situaciones nuevas.¹³³

La familia ha sido y es un tema muy relevante para los especialistas en cuestiones sociales, para los científicos sociales, las figuras religiosas, los líderes políticos y, por supuesto, también para la gente de la calle. Esta relevancia no es nueva, ha estado presente en la sociedad occidental en los dos últimos siglos y que surge del papel fundamental que ha tenido la familia en la sociedad, tras ser considerada la piedra angular de toda estructura social, y el punto de referencia básico en la experiencia de

¹³¹ Reher D., (1996). Pág. 384

¹³² Ibidem. págs 16,17

¹³³ Ibidem. Págs. 358

muchas personas.¹³⁴ Pero la familia seguirá cambiando durante los próximos decenios.¹³⁵

La familia en cambio trata de adaptarse a las nuevas exigencias de una sociedad de la información y la informatización. Se puede pensar que todo ello puede implicar una cierta desestructuración en sus bases. Y es precisamente esa desestructuración la que puede constituir en determinados casos un factor suicidógeno. Cuando los jóvenes han perdido la red de sustentación de la familia el mundo se abre bajo sus pies y surge la tentación de suicidio, la tentación de desaparecer. Un graffitti de un jovenlibertario lo expresaba políticamente: *¡Que se pare el mundo, que me quiero bajar!*

¹³⁴ Ibidem. Págs. 383-384

¹³⁵ Ibidem. Págs. 387

CAPITULO VI

CAPITULO VI: LA INSERCIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MUNDO DE LA EDUCACIÓN.

En el Artículo 1.1 de la Constitución Española se define al Estado español como un Estado social y democrático de Derecho. En este artículo queda establecido como deber de los poderes públicos, la promoción de las condiciones para el ejercicio real y efectivo los derechos de los ciudadanos, sin distinción de la condición social. Se garantiza el derecho a la educación y el acceso a la cultura.

El 15 de diciembre de 2005 el Congreso de los Diputados aprobó en España la Ley Orgánica de la Educación, más conocida como la LOE. La LOE substituye a la polémica LOGSE, aprobada a propuesta del PSOE en 1990, y a la no menos polémica Ley Orgánica de Calidad de la Educación, la LOCE, aprobada el 19 de diciembre de 2002 a propuesta del Partido Popular. La educación formal es objeto de enfrentamientos entre los partidos políticos y también, en numerosas ocasiones, entre estudiantes, ciudadanos e iglesias que han salido a la calle para reivindicar programas y proyectos educativos contradictorios. La LOGSE amplió la educación obligatoria hasta los 16 años lo que supuso tratar de compatibilizar la edad laboral con la edad escolar, pero implicó también una ampliación de dos años de educación obligatoria respecto a la Ley de 1970, más conocida como Ley Villar.

En los últimos veinte años se ha producido en España una escolarización masiva, y también un incremento notable de estudiantes de Secundaria y de estudiante universitarios. España es hoy una sociedad con un mayor nivel de instrucción, pero a medida que el trabajo se precariza y escasea crece también la devaluación de títulos y la presión social.

El Informe Pisa y otros Informes oficiales han puesto de relieve el alto grado de fracaso escolar en la educación obligatoria en España, fracaso que afecta sobre todo a los niños y niñas de los grupos socialmente desfavorecidos. Las familias, conscientes de que el capital escolar es determinante para la obtención de buenos trabajos presionan sin cesar a sus hijos para conseguir el éxito académico. Sin embargo la socialización en el grupo de iguales, la rebeldía juvenil juega más bien en dirección contraria. El fracaso académico se convierte en algunas subculturas en un signo de

pertenencia al grupo, en el indicador de una resistencia al mundo de los adultos, en la expresión pura de la rebeldía juvenil.

Escuela. Preparación académica y clase social.

Una de las principales características del Estado Social keynesiano ha sido el establecimiento de sistemas públicos de enseñanza, la extensión de este beneficio a todos los grupos sociales, así como su obligatoriedad y financiación por parte de Estado. Podría decirse que la educación es uno de los instrumentos más fuertes para lograr el equilibrio social, ya que se piensa que la igualdad y de oportunidades a través de la educación promoverá una movilidad en todos los grupos que forman la estructura de la sociedad. La obligatoriedad escolar ha sido una de las grandes premisas de los países desarrollados a partir de la II guerra mundial, dedicándole un considerable porcentaje del presupuesto público a todo aquello relacionado con la educación.

La característica más relevante del Estado social es la presencia de la propiedad social, avalada por el Estado de derecho y garantizada por los gobiernos. Y uno de los elementos más relevante de la propiedad social es la escuela pública, una institución en la que todos los individuos puedan recibir una educación gratuita y obligatoria. Este es uno de los principios fundamentales de todo Estado social, así como también la garantía de la seguridad social y ciudadana.

Por lo que se refiere a la educación hay que señalar que la existencia de la escuela pública tiene sus albores precisamente en este sistema político, y es el resultado de un compromiso de todas las fuerzas sociales con el fin de lograr la paz social y evitar enfrentamientos entre los distintos grupos sociales. Ahora bien, aparejado al sistema educativo aparece el sistema laboral, de tal modo que los individuos se preparan para desempeñar los diferentes roles sociales que la sociedad industrial necesita y es ahí donde suelen aparecer espacios de contradicción, es decir, no siempre lo que establece la ley, se cumple. La realidad demuestra que pasados los años setenta la cuestión social está de nuevo de actualidad lo que genera toda una serie de contradicciones en el propio sistema político que afectan directamente al “Estado social”.

Quizás conviene recordar que la escuela no surgió espontáneamente con los cambios políticos y sociales que trajo la nueva situación socioeconómica del mundo occidental de finales del siglo XIX, sino que vino aparejada de la mano de la iglesia y de diferentes enfrentamientos que se producían en su seno. Álvarez-Uría en su trabajo titulado “Por una escuela pública, laica, republicana”,¹³⁶ señala que una paradoja presente en esta realidad fue la demostrada por Emile Durkheim en *La evolución pedagógica en Francia*, donde señala que fueron los jesuitas los creadores de la moderna lógica escolar. Señala más adelante que esta “maquinaria escolar nació en el marco de las guerras de religión como un dispositivo para la formación de buenos cristianos en la ortodoxia católica, y es este dispositivo el que fue retomado y remodelado para la formación de ciudadanos”.

En ese mismo texto se reenvía a la posición de Robert Castel en cuanto que señala que el Estado social, no es simplemente un Estado de derecho basado en la democracia representativa, sino que a la vez es un Estado social que protege a los trabajadores no propietarios de toda una serie de riesgos mediante la puesta en marcha de instituciones de propiedad social. A juicio de Robert Castel la principal característica del Estado social, su gran innovación, es *la propiedad social*. La propiedad social es un tipo de propiedad, diferente de la propiedad privada, destinada a proporcionar seguridad a quienes se encontraban fuera de la propiedad, mas concretamente, a quienes para vivir, o para sobrevivir, tan sólo contaban con su trabajo. De este modo lo que en la actualidad se denomina la crisis o el retroceso del Estado social, o del Estado del Bienestar, puede ser interpretado en términos generales como una crisis o un retroceso de la propiedad social.¹³⁷

En este contexto aparece la escuela pública como uno de los factores cruciales del cambio social. Son muchos los logros conseguidos a lo largo de todo el siglo pasado, pero también vale la pena resaltar que toda esa serie de cambios han ocurrido en España sobre todo a partir de la década de 1980. Fue entonces cuando el Estado social hizo efectivo el derecho a la educación para todos, situación que ha beneficiado a la sociedad en general.

¹³⁶ K. Marx, M. Weber y E Durkheim (2006). *Sociología y educación*. Edit. Morata: Madrid. En prensa

¹³⁷ Ibidem

Pero también fue a partir de entonces, tras la llamada crisis del petróleo de la década de 1970, cuando emergen nuevos procesos que afectan a la vida de los ciudadanos, cuando se deteriora, por ejemplo, la inserción en el mercado laboral. De este modo la igualdad de oportunidades a través de los estudios entra en crisis, en el sentido en que no hay suficientes trabajos cualificados para todos aquellos individuos que han obtenido títulos académicos. Se produce entonces un gran excedente de mano de obra cualificada, a diferentes niveles, que se encuentra frente a un mercado de trabajo limitado que integra a unos y excluye a otros.

La década de 1980 es una década crucial para la sociedad española, pues si por una parte se incorporan elementos determinantes para el inminente desarrollo de la sociedad, se generan también elementos que contradicen esta situación, ya que una gran cantidad de personas se ven excluidas del mercado de trabajo, y entre ellas resaltan los jóvenes. Se produce así una gran paradoja, pues favorables cambios sociales y económicos así como la democratización de instituciones, la aparición de sindicatos y de asociaciones empresariales independientes coexisten con el paro, el trabajo precario y la desafiliación social. Nos ocuparemos del paro y, sobre todo, del paro juvenil en el próximo capítulo.

La calidad de la educación pública también sufre sus embates con el incremento continuo de la escuela privada y de la concertada, y sobre todo porque son sobre todo los alumnos con dificultades y problemas los que van a parar a la escuela pública, lo que tiende a hacer de la escuela pública un lugar de relegación. Actualmente se han incorporado una serie de cambios en la Ley de Educación, en la LOE, en búsqueda de la superación de esas contradicciones. Producto en parte de esta situación es el cuestionamiento de la calidad de la enseñanza pública, uno de cuyos ejemplos es reciente clasificación presentada en el Informe Pisa del 2003, publicado en el 2004.¹³⁸ En este Informe los datos comparativos de rendimiento del

¹³⁸ Véase www.comunicados/041207_comunicado_inicial_PISA2003

Es una realidad que España tiene un retraso histórico en inversiones en educación, comparado con los países de la Unión Europea y de la OCDE. En 1970 se invertía el 1'7% del PIB en educación, mientras que la UE de entonces invertía el 5'1 y la OCDE el 5'2. Treinta años después, en 2000, en España se invertía el 4'3, en la UE el 5'0 y en la OCDE el 4'8. Por otro lado hay que señalar que en España en 1993 se llegó a invertir el 4'9% del PIB y que el 2000 se rebajó llegando a alcanzar 4'3 %.

alumnado de los países de la OCDE, sitúan a España entre los últimos países de este grupo, en cuanto a rendimiento escolar se refiere.

Dada la situación que atravesaba la sociedad española en la década de 1980 y de 1990, determinados grupos no estaban representados en las estructuras de poder institucionalizadas o de los partidos políticos. Julia Varela en el libro *Neoliberalismo y democracia*,¹³⁹ señala que se veían descalificados en tanto que ciudadanos. Esta situación contribuyó a su vez a la desvalorización de la escuela en general, y muy particularmente de la escuela pública. Señala también que *“la crisis puso en entredicho la legitimidad de los títulos escolares de los grupos subalternos de cara a una integración social a través del trabajo, lo que rompía con la tendencia del Estado de Bienestar a favorecer a través de la escuela una cierta movilidad social ascendente, que en el caso español se manifestó ya desde finales del franquismo a partir de la Ley Villar y de la nueva política de becas. Es preciso tener en cuenta sin embargo que el hecho de que se haya producido una cierta movilidad ascendente no significa que el fracaso escolar no golpease de forma más brutal y unilateral a los niños y niñas de las clases populares”*.¹⁴⁰

Esta situación de fracaso escolar en este sector de la estructura social, pasados ya unos años, sigue manteniéndose, y esa idea de desvalorización del capital escolar se encuentra presente en el discurso de los chicos, sobre todo de los más jóvenes, que participaron en los grupos de discusión que hemos analizado.

A continuación se presentan algunas de sus manifestaciones en las que se refieren a la realidad educativa y la incidencia de situaciones coyunturales en el suicidio juvenil

¿Van a ir al bachillerato?

_____ : Si
_____ : Sí
_____ : No

¹³⁹ Varela J. (1.994). *Neoliberalismo y democracia*. Edit. La piqueta. Madrid

¹⁴⁰ Ibidem. Pág. 88

_____: *Sí*

_____: *Sí*

_____: *Sí.*

¿Para que creéis que es bueno ir al bachillerato?

_____: *El dinero*

_____: *Para formarte*

_____: *Claro.*

¿Por qué o para qué quieren ustedes estudiar?

_____: *Tener un mejor trabajo.*

_____: *El día de mañana tendrás tu dinero.*

_____: *Claro, y si no serás un mendigo en la vida.*

_____: *Si no estudias no tendrás el mismo dinero que el que si ha estudiado, ya que si yo no estudio y otra persona si tendrá una mejor vida que la mía.*

_____: *O no.*

_____: *Tendrás un mejor trabajo.*

_____: *Pero tienes más facilidades de encontrar un trabajo si estudias que sino.*

_____: *Y encima trabajas en algo que te gusta.*

¿Qué te gusta a ti por ejemplo?

_____: *La informática, pero no valgo yo para eso.*

_____: *¿Porque? Si te lo propones.*

¿Cuántos años tienes?

_____: *Quince.*

¿Y porque dices que tu no vales para eso?

_____: *Porque es muy difícil.*

¿Tú te has sentado frente un ordenador?

_____: *Sí, si lo manejo bien pero también para eso tienes que estudiar mucho.*

_____: *Y es que con 16 años a nadie le gusta estudiar, lo único que quieres es dinero.*

-Todos: Claro.

_____: *Es que ahora es cuando tienes que disfrutar.*

_____: *No cuando ya seas más mayor.*

_____: *Es ahora cuando tienes que tener tiempo para salir a la calle no cuando tengas 50 años porque ahí no vas a ir a una discoteca.*

_____: *Yo sí.*

-Todos: Muchas risas.

¿Entonces porque no te vas a poder divertir con 30 años?

_____: *No es lo mismo divertirse con los amigos con 30 años que tendrás dos amigos, que con 16 años que tendrás 50 amigos.*

_____: *Porque con 30 años tienes más responsabilidad, ya que a lo mejor tienes una casa más gastos, ahora mismo estás manteniéndote de tus padres.*

_____: *Y hijos.*

_____: *Si tienes una familia, no es lo mismo.*

¿Tan pronto piensan tener familia?

_____: *No hombre, con treinta no con cincuenta.*

_____: *Si puedo vivir en mi casa hasta los 30 años.*

-Todos: Risas. (G. D. 1)

Este grupo se encuentra conformado por jóvenes que oscilan entre los 15 y los 16 años de edad (G. D. 1) y que son estudiantes de 3º y 4º de la E.S.O. En su discurso se aprecia claramente la falta de identificación con el sistema educativo, siendo lo relevante para ellos la diversión y el compartir los momentos de ocio con sus amigos “*Y es que con 16 años a nadie le gusta estudiar, lo único que quieres es dinero*”.

Se aprecia esa falta de identificación con los estudios, y sobre todo una carencia de visión hacia el futuro, en tanto que futuro prometedor en función del capital escolar adquirido. Simplemente se piensa en el presente sin ningún sentido de responsabilidad, y lo primero es la diversión y el compartir con los amigos o pares. Cumplir con los estudios se considera una obligación, tal y como se verá más adelante.

En el caso del grupo 2, formado por jóvenes con edades de 17 y 18 años, estudiantes de 1º de bachillerato, se sigue manteniendo en su discurso la escasa relevancia que conceden a una cualificación académica de nivel superior

¿Por qué quieres irte al Cuerpo de Policía? Así hablando de lo que nos gusta y lo que no nos gusta.

_____ : Porque siempre me ha gustado y sé que no me van a echar de ahí, a no ser que haga algo malo.

Tú también vas por su camino, ¿tampoco vas a entrar en la Universidad?

_____ : Creo que no, pero no quiero cerrar ninguna puerta. Siempre puedo cambiar y hacer otra cosa.

Sí, por ejemplo, existe el nivel medio. Sales del Bachillerato o haces módulos, ¿no?

_____ : Vas a la academia y te forman.

_____ : A mi me gustaría acabar el Bachillerato y dependiendo de cómo acabe me gustaría prepararme para Educador Social, que son tres años.

¿De qué depende?

_____ : No se, a lo mejor me meto para bombero o algo así, que es más fácil.

_____ : Eso de que es más fácil... ummmm.

_____ : Hombre, es más fácil que estudiar. Es una preparación física y siempre es más fácil conseguirla que la preparación psicológica.

_____: *No se, a mí me han dicho que es una preparación muy dura. (G. D. 2)*

Una preparación media les parece suficiente para insertarse al mercado de trabajo. *“Hombre, es más fácil que estudiar. Es una preparación física y siempre es más fácil conseguirla que la preparación psicológica”*. Preparación a nivel medio, una formación rápida y fácil, que permita una inserción en el mercado laboral y la independencia de la familia. Una situación que se aprecia más adelante en sus propios discursos y los de otros grupos.

Martín Criado, en su libro *Producir la Juventud*¹⁴¹, señala que el comportamiento de los jóvenes ante el sistema escolar ha de entenderse como una función de la relación entre dos sistemas de relaciones, a saber:

- *Un determinado estado del sistema escolar, que no es sino la congelación momentánea en una estructura de la confrontación de estrategias de los diversos grupos sociales en torno a la escuela*
- *Y la producción de los agentes que van a la escuela: producción determinada por la historia familiar anterior de relación con el sistema escolar, por la trayectoria y posición actuales e incorporadas que funcionan en forma de capital lingüístico y cultural, pero también como “sentido de la orientación”, expectativas diferenciales de estudios, etc., y que suponen formas distintas de utilización del sistema escolar.*

Asimismo, señala que estos dos sistemas se modifican mutuamente¹⁴².

¿ *Cómo se han sentido el sistema educativo en estos años?*

¹⁴¹ Martín C. (1998). *Producir la juventud*. Edit. Istmo. Madrid

¹⁴² Ibidem. Págs. 90,91

_____: *Depende del profesor, pero en general todos dan mucha caña, es demasiado, sólo miran por su asignatura, pero es que no es sólo una, son once y si cada uno va poniendo lo que sólo le interesa a él, pues nos encontramos con 500 folios de cada asignatura.*

-Todos: *Claro.*

¿ *Qué tal son los profesores?*

_____: *Algunos buenos, otros no tanto.*

_____: *Depende.*

_____: *Depende algunos bien.*

_____: *Bueno.*

¿ *Por qué algunos buenos y otros no?*

_____: *Son... que algunos les gusta más que estés siempre trabajando y eso y otros te dejan más libertad te dicen trae los ejercicios para tal día, te dejan más tiempo. Y no es como otros que te cogen hoy y te mandan 15 ejercicios y te los pide para mañana.*

_____: *Miran por ellos no miran por ti.*

_____: *Y a la hora de los exámenes se podían poner de acuerdo no que te pongan el viernes uno de Soci y te lo pongan también de Lengua, pues como te vas a sacar los dos.*

_____: *Claro.*

¿ *Consideran que les exigen mucho?*

-Todos: *Sí.*

_____: *En muchas ocasiones sí.*

¿ *Se han encontrado con profesores facilitos que puede esperar para entregarle los ejercicios después?*

_____: *Sí, con Don Cas*

¿ *De que materia?*

_____ : *De Sociales, muy bueno.*

¿*En que sentido?*

_____ : *Como profesor y como persona.*

¿*Cómo es con ustedes?*

_____ : *Se lleva muy bien con todo el Instituto.*

_____ : *Se lleva muy bien con todo el mundo y si tiene que regañarte y echarte una buena bronca, te la echa y te deja las cosas claras.*

¿*Cosas claras como el qué?*

_____ : *Que a lo mejor está aquí contigo de tal, cuál pero si te tiene que echar la bronca te la echa bien echada, te castiga o cosas de esas.*

¿*A nivel de profesor que tal es?*

-*Todos: bien*

¿*Les exige mucho o va acorde con lo que les pide?*

-*Todos: No.*

_____ : *Te deja bastante tiempo para hacerlo, te deja clases.*

¿*Y los otros?*

_____ : *Hay una que no.*

_____ : *No sé... es que está amargada y la paga con nosotros, exige mucho en ejercicios en todo, en exámenes.*

_____ : *Siempre está enfadada.*

_____ : *Está trastornada.*

_____ : *Sí, sí.*

-*Todos: Risas.*

_____ : *Un tema tiene 7 páginas y encima te hace tomar apuntes, y si no lo copias pues ya te echa la bronca, -porque no sé que...*

¿ *Que opinan de esa profesora?*

- _____ : *Que exige mucho.*
- _____ : *Tiene días bueno y días malos.*
- _____ : *Los días buenos pues está más simpática.*
- _____ : *Y no muy simpática.*
- _____ : *Ya, simpática pero te sigue poniendo ceros.*
- _____ : *Y cuando está enfadada ya... ni te cuento.*
- _____ : *No ya.*

¿ *Cómo es cuando está enfadada?*

- _____ : *Te manda un montón de ejercicios.*
- _____ : *Te da mapas y trabajos para el día siguiente, y luego encima no lo pide.*
- _____ : *Encima dice que “no lo mandé”, yo no lo mandé.*
- _____ : *Y encima no puedes contradecir lo que ella diga.*

-*Todos: claro.*

- _____ : *Y encima para los exámenes te da muy poco tiempo.*

¿ *No tienen con quien quejarse?*

- _____ : *Sí. Pero es que encima se lleva muy bien con la directora, entonces la directora va a tirar por ella no por nosotros.*

¿ *Pero hay una ley que les protege?*

- _____ : *Sí pero esa ley en mi colegio...*

-*Todos: Risas.*

- _____ : *Eso ha desaparecido de mi colegio. (G. D. 1)*

Estos cambios, tanto en el sistema escolar como en los agentes que lo conforman, se ven afectados por esa falta de identificación de los jóvenes

participantes en el sistema educativo. Resulta relevante también que la familia de procedencia influya, de tal forma muchos de los que viven en familias cuyos padres carecen de capital escolar¹⁴³, pueden no sentirse motivados a estudiar en los institutos, ni a adquirir un título superior a nivel universitario.

Por otra parte, también se aprecia en el discurso de los chicos que hay ciertos grupos de educadores que a su vez se muestran desanimados ante el cumplimiento de sus funciones como docentes, están desanimados o poco identificados con su labor. Esta es otra de las causas de que en el sistema escolar las cosas no funcionen correctamente, de que haya toda una serie de situaciones que van en perjuicio del rendimiento escolar de los estudiantes. Esta situación se aprecia en los fragmentos de las manifestaciones de los grupos 1, 2 y 7.

_____: *No se, prestar un servicio a la gente. No se están haciendo un botellón en tu casa, pues la sensación que te da es de querer pegarles cuatro palos.*

_____: *Y tú vas a coger y le vas a dar palos al que esté dando palos.*

_____: *Yo creo que la policía se cree la autoridad y se pasa...*

_____: *Es que es la autoridad. La policía si no se impone, al final ¿que va a hacer?*

_____: *Tú estás con tu novia paseando y de repente llega uno, te pone la navaja en el cuello y te dice "dame todo lo que tengas, y tú estás deseando que venga un policía y le de un palo al otro, ¿no?*

_____: *Un palo no, tío.*

_____: *Como en todo, hay policías que si emplean en su trabajo y hay otros que pasan del tema.*

_____: *Como los profesores.*

¿Por qué como los profesores?

_____: *Porque hay profesores que pasan. Yo tenía el año pasado un profesor con mucho currículum que venía y nos dejaba aquí tirados.*

¹⁴³ ver anexo metodológico, variables socio-demográficas de los participantes en los grupos de discusión

_____: *Y salimos del colegio sin saber nada de química, llegamos a este y no sabíamos nada.*

_____: *Llenamos hojas con firmas para que nos cambiaran. Lo cogió el Director y rompió las firmas.*

_____: *Nosotros teníamos una profesora que se quedó embarazada. Luego estuvimos dos meses sin sustituto y sin clases de inglés.*

_____: *No hay exámenes y ya está.*

_____: *Una cosa es que falte un profesor de vez en cuando, te quedas con tus amigos y ya, pero otra cosa es que falte dos meses*

Tú dices no hay exámenes y ya está. Tú dices que es peor, ¿por qué es peor?

_____: *Porque el curso siguiente, si tú quieres seguir estudiando, pues te van a dar por todas partes.*

¿Y tú el curso siguiente?

_____: *No, yo digo a mitad de curso, a la vuelta nos tiene que explicar todo por narices. (G. D. 2)*

El sistema escolar tiene un agujero por donde se escapa una gran población estudiantil. La educación obligatoria fuerza en cierta medida a que se complete la educación básica. Pero no ocurre así con el resto del sistema educativo, pues solo llegan a la siguiente fase un grupo determinado de estudiantes y otros se quedan en el camino. Muchos no concluyen la formación media, y una gran cantidad se decanta por alcanzar una preparación media a través de los módulos de formación profesional, de un título elemental para insertarse en mercado de trabajo cuanto antes e independizarse. Son pocos los que llegan a la Universidad y concluyen la formación universitaria por completo. Ahora bien, cabe preguntarse ¿quiénes son los que suelen acabar la formación universitaria? ¿quiénes son los que realmente sacan buen provecho del sistema educativo? ¿tiene esto que ver con el origen social y el éxito escolar previo?

Martín Criado, citando a Bernstein, a Bourdieu y a Passeron, señala que existen dos mecanismos fundamentales en los cuales se apoyan estos autores para explicar esta situación, “*se produce esta segregación porque:*

1. *La escuela privilegia un tipo de contenidos –“cultura”- y de relación al lenguaje típico de las clases medias-altas: estas competencias culturales y lingüísticas de clase funcionarían así como verdaderos capitales –cultural y lingüístico- que marcarían probabilidades diferentes de éxito escolar.*
2. *Por los diferentes posibles sociales asociados a cada posición en el espacio social: las expectativas de conseguir un tipo determinado de título escolar irían estrechamente asociados a la posición social, a través del habitus (Bernstein, 1988 y 1989, Bourdieu y Passeron, 1967: 1977) Citado por Martín Criado.¹⁴⁴*

En el caso de estos chicos se puede deducir que hay dos grupos uno que se decanta por la enseñanza media y se dirige a la Universidad, y otro que se dirige hacia la formación profesional en búsqueda de una inserción al mercado laboral cuanto antes.

¿Y que piensan hacer cuando salgan de la E.S.O?

_____ : Un módulo de algo.

¿Y que te gustaría hacer?

_____ : Hombre a mí me gustaría ser periodista pero no puedo aparte la nota que piden es mucho.

¿Cuánto piden?

¹⁴⁴ Martín C. (1998) Págs. 127,128

_____: *Un siete yo creo o por ahí, no sé y encima no me puedo ni sacar el bachiller así que.*

_____: *Si te lo propones.*

_____: *Si te lo propones pero...*

_____: *Es que al ver la nota que piden se te quitan todas las ganas.*

_____: *Bueno pero si te sacas bachiller pues te metes a un módulo superior, y si ves que no estás preparada para una carrera pues te metes a un módulo superior.*

_____: *Es que yo por ejemplo para lo que quiero me piden un 9.*

_____: *Pero a lo mejor estás haciendo bachiller y ya no te gusta eso te gusta otra cosa.*

_____: *Yo sé de momento que eso es lo que me gusta medicina o de eso.*

_____: *Ya pero a lo mejor como lo que decíamos el otro día, no conoces todas las carreras a lo mejor llegas a segundo de bachiller te metes a una carrera y piensas que te gusta otra más.*

_____: *Ya pero entonces a lo mejor hemos malgastado 2 años en bachiller porque lo que me gusta ahora son cosas distintas, entonces en ese caso hay que decidirlo ya entre comillas.*

_____: *Hombre pero es que tu sabes si vales o no, por ejemplo Zamora pues si que vale ¿sabes? porque se le ve, Jenny igual y Yaiza también porque se la ve. Pero es que yo no soy como ellas.*

_____: *Tú vas raspando.*

_____: *No, no raspando sino que yo voy en mi línea ¿sabes? Yo no soy de sacar sobresaliente como ellas, siempre he sido sufi, bien, algún notable.*

_____: *Suspender alguna. (G. D. 1)*

El grupo 10, formado por jóvenes con estudios universitarios, tiene una apreciación sobre el sistema educativo como puede verse a continuación: *“otro de los errores del sistema educativo del país, creo no te lo puedo decir con estadísticas ni nada de eso, sólo es una opinión, es el tema de la selectividad, porque la selectividad lo que te implica es tener un determinado promedio en el colegio secundario cuando en realidad el colegio secundario o el instituto lo que sea, es la peor etapa que tiene la persona, es la adolescencia que no tiene su identidad conformada, se esta conformando está conociendo el mundo, entonces no les puedes exigir*

rendimiento académico, eso creo. Ya el instituto te tiene marcado con un número un determinado promedio algo que te va a dar la opción de hacer la selectividad o no hacerla”.

Realmente podría decirse que a esta edad los jóvenes no tienen claro que es lo que quieren, ni la orientación en el sistema escolar es fundamental para ellos, como tampoco lo es la orientación familiar. Pero si seguimos lo planteado en el capítulo V, se puede decir que, en parte debido a la desestructuración familiar y a los choques generacionales que se producen en el seno de muchas familias, la situación se les escapa de las manos a una parte de los profesores de los institutos donde se están formando estos chicos.

_____: *Claro, y lo que me toca mucho de mis padres yo creo es que mis padres están muy bien acostumbrado porque como ningún año he repetido, y nunca me ha quedado más de una, solo matemáticas, y este año me han quedado tres y se lió una en mi casa que no veas que luego al final no me castigaron ni ná. Pero que están muy bien acostumbrados yo se lo digo es que hay gente que le da igual todo le quedan todas y sus padres no le dicen nada, y mis padres me echan una que...*

_____: *Pero yo prefiero que mis padres estén acostumbrados a que saque seis, siete. A no que saque todos nueves porque ya luego cuando saque un siete es cuando me dicen eh¿ qué te pasa?*

_____: *Ya ves, Jenny saca un cinco y la ves to preocupa... y yo saco un cinco en matemáticas y mi madre me monta una fiesta chaval.*

_____: *Claro.*

_____: *Porque mi madre sabe que yo si puedo sacarlo pero no me gusta estudiar.*

_____: *Y más ahora en verano.*

_____: *A mí mis padres nunca me han dicho tienes que estudiar no sé que, porque mi madre ya sabe que si tengo que estudiar me pongo a estudiar y sino pues no*

_____: *Pero a mí por ejemplo no me dejan salir entre semana, y me tiro todo el rato viendo la tele, o en internet metida.*

_____: *Y yo me tiro en la calle desde las 7 hasta las 10 de la noche y mis padre no me dicen nada, mientras que me vaya sacando el curso.*

_____: *Pero porque tus padres saben que te lo sacas pero es que yo no.*

_____: *Pero a lo mejor si salieras a la calle es mejor porque si sales a la calle porque así cuando llegas a tu casa ya sabes que es para estudiar, ya has salido a la calle pues ahora a estudiar.*

Depende los padres.

¿De qué?

_____: *Si a ti te da confianza y te dice yo confío en ti, te dejo salir a la calle y si veo que en el primer trimestre te va mal pues se te quita la tontería y si veo que sales palante pues mira.*

_____: *Pero no es igual porque yo el año pasado salía todos los días y no me quedó ninguna, bueno una, y este año que no salgo me quedan dos.*

_____: *A lo mejor porque estás en casa y estás amargada porque estas diciendo todo el mundo está en la calle.*

_____: *Es que es lo que hay porque hay veces que estás en la calle y te aburres y que haces, te vas a casa.*

_____: *Y ya te subes y dices pa que voy a estar en la calle si estoy to aburrido, pues para eso estudio y ya, pues aprovecho.*

¿Después de estar hasta las 10 en la calle estudias en casa?

_____: *No porque estudias antes, antes de salir yo por lo menos.*

_____: *Y yo al revés.*

_____: *Yo es que como mis amigos hasta las 8 no salen de trabajar, pues yo estudió antes y salgo después.*

_____: *Y también me levanto pronto al día siguiente.*

¿Y rindes?, ¿qué tal vas?

_____: *Bien, de momento creo que solo me queda una.*

¿Matemáticas?

_____: *No.*

¿Cuál te queda?

La inserción de los jóvenes en el mundo de la educación

_____: *No sé, de momento creo que ninguna, bueno tengo que recuperar matemáticas del segundo trimestre. (G. D. 1)*

El Estado social proporcionó un gran impulso al sistema educativo de modo que se ofrecen toda una serie de oportunidades de inserción a través de la escolaridad obligatoria, de la enseñanza secundaria y de la Universidad. Por tanto resulta normal que se produzca una gran explosión de la escolarización y de las titulaciones académicas. De hecho, así ha ocurrido, y resulta llamativo el incremento de la población escolar. Pero la realidad lo que nos dice es que no todos los que se han insertado en el sistema escolar conseguirán los títulos correspondientes a los diferentes niveles que ocupan. La mayoría de los títulos obtenidos corresponden a enseñanza media, mientras que la titulación universitaria, aun cuando las cifras de ingreso a las universidades son muy considerables, sigue representando una proporción minoritaria respecto a los alumnos matriculados, destacándose la titulación sobre todo, de carreras cortas.

_____: *Depende de lo que vas a estudiar. Si vas a hacer una ingeniería de algo.*

_____: *Depende del sitio al que entres, te van a exigir más o menos. Entonces, hasta que no sepas...*

O sea, ¿te da igual la formación que recibas ahora porque no sabes?

_____: *No, no, no. Sólo que ahora mismo no se si lo que estoy recibiendo es adecuado o no, porque no sé si me van a exigir más o me van a exigir menos.*

_____: *Yo creo que es suficiente porque vas a estudiar una carrera que es otra cosa y te van a enseñar otra cosa.*

Pero fíjate, tú para ser médico tienes que tener un bagaje para entrar en la universidad.

_____: *Yo creo que tendrían que especializarse más las materias. Hay*

montón de cosas..., ahora mismo no sé para qué voy a utilizar muchas cosas de matemáticas en lo que quiero ser.

_____ : Sí, pero también tienes que pensar otra cosa. Hoy quieres ser médico, pero a lo mejor en algún tiempo quieres ser otra cosa. Se supone que no somos lo suficientemente maduros como para no saber con toda certeza qué es lo que queremos ser.

Dice alguien por allí: “¿para qué quiero estudiar tanto?”

_____ : Historia de la música o cosas así.

_____ : Será para gente que quiera estudiar luego eso.

_____ : Sí, pero en un conservatorio te reducen luego el estudio a la práctica.

Ustedes dos, que están cuestionando el porqué de las matemáticas, de las físicas y las químicas, de qué les va a servir si quieren ser policías.

_____ : Pero me sirve porque nunca se sabe, si no puedo ser policía, puedo ser guardia civil, y si no puedo ser tal... (G. D. 2)

El sistema escolar es un sistema en el que la selección de los participantes es continua, pero también resulta continuo el abandono del mismo, o se dan casos de “aparcamientos académicos” por parte de miembros de ciertos grupos sociales, frente a otros que ven en el sistema educativo un mecanismo para continuar con sus formas de vida y seguir bajo la tutela de sus padres. El sistema educativo, en este sentido, representa a un sistema del cual suelen salir una cantidad de individuos con años de estudios no equivalentes a los títulos recibidos.

Otro elemento que merece ser comentado tiene que ver con el personal docente y la labor que desempeña. De acuerdo con los discursos emitidos prácticamente por todos los integrantes de casi todos los grupos realizados, es decir, desde el grupo 1 hasta el grupo 8, grupos formados por estudiantes tanto de la ESO como del bachillerato. En estos discursos se deja entrever que la relación entre profesores y alumnos no siempre es la deseada por ambas partes. Ahora bien, los jóvenes emiten su opinión sobre esta

situación, pero los docentes también lo hacen, pues a ellos también les afecta la situación de la escuela pública actual.

Ante esta realidad nos encontramos con ciertos niveles de exigencia propios de los docentes y del sistema educativo que no concuerdan con la opinión o las expectativas de los jóvenes estudiantes, tanto de la ESO como de bachillerato. El sistema escolar actual, sobre todo la escuela pública, parece encontrarse también en una crisis, pues si bien la calidad educativa requiere una participación activa de los dos principales grupos que la conforman, el alumnado y el profesorado, parece no contar con los recursos suficientes. Y a ello se suma que la matrícula excede a las capacidades y cualidades de los docentes y el propio ambiente no reúne las condiciones más idóneas al interrumpirse constantemente el curso normal de la formación, con el fin de integrar a nuevos alumnos, algo que suele suceder en el caso de los nuevos alumnos extranjeros. De todo ello se deduce que se generan estas situaciones de falta de identificación con el sistema escolar. Pero esta realidad no es única ni exclusiva de los sectores medios del sistema educativo, pues la Universidad también presenta situaciones de inconformismo por parte del alumnado con respecto al sistema de enseñanza y con respecto a los docentes, tal y como se puede apreciar en los siguientes fragmentos del discurso del grupo 7.

Ustedes como estudiantes, ¿creen que los profesores lo están haciendo bien con ustedes, o ustedes sienten un poco de malestar en lo que reciben?

_____ : Depende del profesor.

¿De qué?

_____ : Depende mucho, en general este año, por lo menos en mi curso, yo creo que hay un descontento bastante generalizado con la profesora de Método de Diseño.

_____ : ¡Ah, sí! Se me había olvidado.

Ya va, ya va. Uno por uno. ¿Por qué hay descontento con la profesora de Método de Diseño?

_____ : Primero, porque no explica bien, lo segundo, a lo mejor nos dicta

como si leyese. No es como el profesor de Sociología, pues que estamos hablando, de su clase hablando, pero son cosas que tú juzgas lo más importante y vas copiando, pero es que la profesora de Método dice que tienes que copiarlo todo y va increíblemente rápido... No sé..., por muchas cosas, lo primero por cómo dicta, lo segundo, su disposición en la clase, le preguntas “-¿puedes repetir? –Sí, ya lo repetir, si voy a repetirlo muchas veces, tal...” No te hace caso. Sin embargo, otros profesores están de cachondeo como el de Sociología, pero en realidad es muy bueno. Es de los que más me gustan. Es muy agradable, una persona simpática, y da sus clases de forma..., no sé.

¿Por qué? Tú como estudiante te sientes bien con Fernando, o con Pedro, o con Juan, con X, pero con la de Método, no. Entonces, a la hora de responder como estudiante, ¿qué tal respondes?

_____ : Hombre, supongo que un poco también, si te encuentras más a gusto, y también va en función de que te interese más o menos la materia, porque a mí, por ejemplo, la sociología me puede interesar más que los métodos de diseño de investigación. Eso a mí, porque estudiar cómo se hace tal, cómo se hace un contrabalanceo..., pues no es una cosa que me llame mucho la atención porque tampoco creo que vaya a hacer un campo de investigación. Entonces, también influye la disposición que tú tengas hacia la materia. A lo mejor te interesa más la sociología y la neurociencia, que el método y diseño, y el aprendizaje, por ejemplo entonces, pues también esa disposición que tú puedas tener hacia el profesor, que te guste más su forma de explicar, o menos su asignatura. Yo me siento más a gusto en las asignaturas que me gustan más. Y, además, me parece que los profesores dan mejor su asignatura, no sé.

_____ : Yo creo que sobre todo, el problema de la profesora es que te motiva menos. Porque tú, por ejemplo, es una señora que tú le preguntas algo y es que no, o sea...

_____ : Es muy separatista en las clases, o sea...

_____ : Es muy de colegio.

_____ : Habla sobre una fila en concreto y, no sé si os habréis dado cuenta, pero su mirada se dirige hacia una fila, y los que estamos por ahí, un poco alejadillos es como..., levantas la mano, preguntas y te ignora.

_____ : Es que no me hace gracia, es que no lo entiendo.

_____: *Es que no preguntas...*

_____: *Claro, si tienes una duda, pues te la callas porque dices “voy a levantar la mano y va a pasar de mí o me va a contestar mal, así que me callo”.*

_____: *O no sé, decirle “te escucho, pero no te entiendo”, que a mí me pasa el setenta por ciento de las veces que habla.*

_____: *¡Claro!, eso, “te escucho, pero no te entiendo”. Pues es que no se expresa de otra manera, porque no se le entiende.*

_____: *Es que no tiene ningún sentido. A veces dice frases que es que, las colorea de tal manera, para que las entiendas. Yo creo que lo hace aposta. A mí, todo el mundo que ha hecho esa asignatura, me ha dicho que es fácil, o sea que es un petardo de asignatura porque son los métodos y tal. Método tal: “pa”, método tal: “pa”, y es que es una tontería. Pero esta mujer nos lo pinta como si fuera complicadísimo, siempre con supuestos, imaginaos que tal...*

_____: *Y nos hace preguntas que son imposibles.*

_____: *Nos hace preguntas que no se entienden. Hay veces que había que decirle “¿a qué te refieres? ¡Especifica!”*

_____: *Cosas que no hemos dado.*

_____: *Y es que ella pretende que lo vayamos hilando todo. Te dice una palabra..., como si yo te digo..., “verde”, y tú hilamelo todo para que al final me digas que la variable es tal, tal... “O sea, es que no te puedo decir eso, si no tengo unos conocimientos”. Explicámelo primero, luego dime “verde” y yo te diré “tal...” Es que todavía no entiendo el problema de los monos... Madre mía, yo digo “cómo sean todos los días así, no me voy a enterar de nada”. No ha sido peor, porque me sigo sin enterar de nada.*

_____: *No sólo eso, dedica muchísimo tiempo a imbecilidades. Dice “¿de qué color es este papel?” Todo el mundo pensando ahí “-¿qué puede ser?, ¿qué puede ser? –Blanco, blanco, muchachos, blanco. –Pero señora, ya lo sabemos.” Y luego, cuando llegan las cosas difíciles..., y no te deja copiar y te luego se pasa una hora “a ver, esta letra, ¿qué tamaño tiene?”, y tú pensando, rompiéndote la cabeza y dice “el caballo blanco de Santiago”... Entonces se pasa una hora diciendo tonterías y cinco minutos diciendo las cosas importantes, entonces...*

_____: *Además, parece que lo dice en inglés o en chino.*

_____: *Sí, habla un poco rarillo...*

_____: *Sí, pero al margen de cómo sea...*

_____: ... de lo mal que nos caiga...

_____: Sí, eso ya es algo independiente.

_____: A mí es que me hace gracia. Yo es que cuando no me contesta, yo ya me río. Es que todos los días igual.

Pero, ¿y cuándo llegue febrero?

_____: Es el miedo que tenemos todos, yo creo.

¿De qué, miedo de qué?

_____: Pues miedo a suspender. A volver otra vez otros cuatro meses, volver otra vez a la misma rutina.

_____: Entrás en una rueda. Si no vas haciendo lo que te dice la profesora, luego ya en el examen no sabes lo que te va a querer preguntar. Llegas al examen, y si no sabes lo que te va a hacer, vas con más nervios, y seguramente lo harás peor.

_____: Hombre, pero eso es normal.

_____: Yo espero aprobar todas. (G. D. 7)

Julia Valera señala, con respecto a la escuela pública, que “a este estereotipo concurren demasiados profesores y trabajadores carentes de sensibilidad social. El resultado es que la escuela pública se ve cada vez más indexada y estigmatizada por la incorporación de minorías marginadas, excluidas de los centros privados de pago y en gran medida de los centros privados financiados con fondos públicos. La mayor presencia de niños gitanos e hijos de inmigrantes en los centros públicos, lejos de ser un claro motivo de orgullo, un signo de una mayor democratización y de un funcionamiento más igualitario, al estar estos centros carentes de apoyos políticos progresistas, se convierte en una deficiencia, en un handicap, y también en un indicador de degradación de la enseñanza”¹⁴⁵.

Pero esta realidad no es exclusiva de la escuela pública, lo es también de la Universidad pública, que también presenta una serie de situaciones que merece la pena revisar. La deserción escolar y la insatisfacción respecto a la

¹⁴⁵ Varela J. (1998) Pág. 98

enseñanza recibida, no sólo se produce en los niveles medios, sino también en el sector superior tal y como se pudo comprobar en el discurso del grupo 7.

La Formación Profesional ¿una alternativa a la realidad socio-laboral?

Ahora bien, si la escuela pública presenta una serie de contradicciones y la deserción escolar comienza a pronunciarse notablemente a partir de dejar la enseñanza obligatoria, la otra realidad del sistema educativo es la tendencia hacia la capacitación media es decir, la formación profesional en aras de lograr una rápida inserción laboral.

El hecho de que los jóvenes se decanten por este tipo de formación, de acuerdo a lo ya comentado en párrafos anteriores, está muy relacionado con la categoría ocupacional de los padres y, sobre todo, con su nivel de estudios. Las características familiares tales como el capital económico, el capital social y el capital cultural, resultan determinantes en la elección de los hijos. En otras palabras, el capital cultural de la familia condiciona la selección de los jóvenes a la hora de elegir estudios. Por ello se dice que existe una acusada relación entre el origen social y las probabilidades de elección estudiantil entre estudios medios de formación profesional y estudios universitarios.¹⁴⁶

Esta relación se aprecia en lo que dicen los jóvenes a continuación:

¿Qué pretenden estudiar?

_____ : Yo voy a hacer bachillerato ahora y luego pues, depende como se me dé, si se me da mal, me salgo a trabajar y si se me da bien, sigo estudiando. Depende.

¿De qué trabajarías?

: Haces un módulo.

¹⁴⁶ Martín C. (1998) Pág. 30

_____: *Claro te sales y haces un módulo.*

_____: *A trabajar directamente no, haría un módulo medio.*

¿Vosotros creéis que estudiar es complicado?

-Todos: Sí.

_____: *Y el bachiller...*

_____: *Y luego no sirve para nada.*

_____: *Por que hasta que te pones...*

¿Tú piensas que no sirve para nada?

_____: *Yo por lo menos, luego de la mitad no me acuerdo.*

_____: *Ni yo.*

-Todos: Risas.

_____: *Así que... ya ves.*

_____: *Yo me acuerdo de la tabla de multiplicar y porque me la enseñaron de pequeño.*

¿Entonces lo encontráis complicado no?

_____: *Si por lo menos la teoría, porque te la estudias y luego no te acuerdas de nada.*

¿Y lo práctico?

_____: *Lo práctico sí, matemáticas y eso sí.*

¿Y porqué no podrías ser el día de mañana ingeniera? Si se te dan bien los números.

_____: *Hombre no se me dan muy bien eh.*

¿A nadie le gusta estudiar?

-Todos: No.

¿Por qué creéis que a vuestra edad no les gusta estudiar a los chicos?

_____ : *Porque ves a tus amigos en la calle que ya trabajan con su dinero.*

¿A tu edad?

-Todos: Sí

_____ : *Les ves que salen de trabajar ya con su moto, dinero propio.*

¿Y de que trabajan?

_____ : *Pues de mozos o de lo que sea, si tiene negocio su padre, con su padre.*

¿Pero tú crees que vas a tener 16 años toda la vida?

_____ : *Por eso, tendré que disfrutarlos ahora que los tengo, que no son siempre.*

_____ : *Es que sí. (G. D. 1)*

Según las manifestaciones del grupo 1, una vez más queda establecido que la opción hacia la F. P., es la que domina en los que tienen escasa cualificación académica quienes, por lo general, van a desempeñar trabajos poco cualificados. Es también la elección de aquellos que, tras muchos fracasos en la enseñanza obligatoria, no les queda otra opción, y que cuando se decantan por algún tipo de formación optan por esta modalidad esperando cumplir la edad reglamentaria para incorporarse a trabajar.

Esta situación es la que convierte a la F. P. en un depósito de estudiantes con bajo rendimiento académico, lo que da lugar a que este tipo de formación se asocie a un área de poco valor dentro de la enseñanza media.

¿Es suficiente lo que llevan estudiado hasta ahora, para salir a trabajar?

_____ : *Sí.*

_____: *Como para ser mozo de almacén no te hace falta estudios, para cargar y descargar un camión.*

_____: *No necesitas saberte la guerra española ni la guerra mundial.*

¿Les parece suficiente la preparación que tienen para salir a trabajar?

_____: *Es suficiente para algunos trabajos, hombre no con el graduado de la E.S.O vas a ser Ingeniero Técnico Industrial.*

¿ Pero creen que pueden trabajar y desenvolverse en la vida y defenderse?

_____: *Yo no.*

_____: *Yo es que todavía estoy en 3º de la E.S.O.*

_____: *Yo pienso que no, porque yo sé vivir de mis padres.*

_____: *Claro porque a ti te dicen tus padres tienes que hacer esto y lo haces, pero ir al trabajo y a saber.*

_____: *Yo no sabría, me gastaría todo el dinero el primer mes yo no sabría ahorrar.*

¿Por qué crees que te lo gastarías?

_____: *Porque al tener tanto...*

_____: *Piensas que vas a controlar el dinero y dices yo gasto 0 euros ahora y me sigue sobrando y al día siguiente dices lo mismo y al final acabas sin dinero.*

_____: *Hombre si te metes el dinero en el banco y te lo administras bien.*

_____: *Si pero si tú tienes ahora mismo 500 euros en la mano.*

_____: *Hombre pero si sabes que vas a estar todo el mes con ese dinero.*

_____: *Pero ya que están tus padres aquí pagándote.*

¿Y si no tuvieran ayuda de los padres?

_____: *Pues mala suerte.*

-Todos: *Risas.*

_____: *Administrando.*

¿ Se ven capaces de administrar 500 euros al mes?

La inserción de los jóvenes en el mundo de la educación

_____: *No.*

_____: *Me voy de compras y arraso con todo, hombre lo intentaría.*

_____: *Pero como no tengo que pagar ni un piso, ni agua, ni luz, ni teléfono, ni nada y comida como en mi casa, mi madre nunca me va a dejar de dar comida en mi casa, ni me va a faltar la cama donde he dormido, así que me lo gastarían en mis gastos está claro, luego ya cuando fuera mayor ya ahorraría, digo yo sino, mi madre me hecha de casa yo creo o lo que sea.*

_____: *Con 500 euros es que...*

_____: *Ropa, juega ropa.*

_____: *Joder juega ropa, juega ropa.*

-Todos: Risas. (G. D.1)

Aquellos estudiantes que se decantan por concluir los estudios de bachillerato y que pertenecen a un sector de clase media, tampoco tienen muy claro lo que esperan obtener del sistema educativo, aunque deciden afrontar el reto de continuar estudiando, pero sin tener un norte definido, simplemente porque persiguen incorporarse al mercado laboral con una cualificación que les permita independizarse. A ellos se les plantea el problema de la saturación del mercado laboral, el exceso de oferta de mano de obra cualificada en un mercado laboral restringido, al ser la crisis del trabajo una de las principales características del actual Estado Social de Bienestar.

¿Por qué están estudiando ustedes?

_____: *Yo porque quiero sacarme la carrera.*

¿Tienes claro lo que vas a hacer?

_____: *Sí.*

_____: *A mí no me gusta, es más por obligación porque no es lo mío. No sé, no creo que sirva para mucho.*

¿Qué vas a hacer?

____: *Un ciclo formativo o algo así.*

____: *A mí tampoco me gusta demasiado, pero sé que tengo que hacerlo, aunque no sé el qué.*

¿Creen que será fácil encontrar trabajo?

____: *Es que hay que estudiar algo que te gusta, es imposible sacarte algo que no te gusta o no te interesa.*

¿Y tú sabes que tienes que estudiar, pero no sabes el qué?

____: *Hombre, yo creo que no es muy fácil encontrarlo, pero hay que buscarlo. Hay que especializarse más.*

¿Y tú?

____: *Yo haré un ciclo formativo o algo así.*

Ya, pero el próximo año, ¿vas a seguir estudiando?

____: *Sí.*

¿Ustedes creen que el día de mañana ustedes se gradúan y el campo de trabajo lo tienen fácil?

Todos: No.

____: *Tienes que ser muy bueno en lo tuyo, sino lo tienes difícil.*

¿Cómo ven ustedes el campo de trabajo? Ustedes tienen claro que quieren acabar el bachillerato.

____: *Además piden medias muy altas, entonces tú ya vas con la mentalidad de que es difícil y de que hay que pensar en posibilidades. No, sólo es medicina y punto.*

Entonces, ¿cómo ven ustedes el campo laboral?

_____: *Mal. Cuando acabas te tienes que agarrar a lo que te salga y punto.*

_____: *Estudiar no te asegura para nada tener un trabajo. Y aquí, en Córdoba...*

O sea, que ustedes aquí, no ven mucho campo de trabajo y creen que salir es la mejor opción.

_____: *A lo mejor sí hay, pero no es el que tú quieres.*

Ustedes el año pasado recibieron un curso de orientación, ¿verdad?

_____: *Bueno, un curso..., una hora...*

_____: *Nos dieron una hoja con las carreras.*

¿Qué pasó este año con esa orientación que ustedes debieron haber recibido?

_____: *Que la estuvimos pidiendo todo el año.*

Y ella, la encargada de darles la orientación, ¿qué hace?

_____: *Vino una hora, pero no más.*

¿Crees que es porque no rindes lo suficiente o bien porque no recibes la ayuda suficiente por parte de tus profesores?

_____: *Las dos cosas, yo creo. Rendir, podría rendir mucho más, pero como no me gusta...*

¿Y crees que no te gusta, porque no te gusta o porque no recibes suficiente estímulo?

_____: *No sé, estudio más bien porque necesito sacarme un título.*

_____: *Y ha bajado todo. Mi padre se estudiaba la tabla periódica con muchos menos años que nosotros. Y así con todo. Y no es culpa de la clase*

como ellos dicen, es culpa del profesor. (G. D.3)

_____: *Porque creerán que trabajar es más fácil que estudiar, aunque también es duro.*

_____: *Es una vía más rápida.*

_____: *Ser independiente también tira mucho. Acabar lo antes posible, y ser independiente. Tener mi coche, mi casa, mi dinero...*

_____: *Además, acabar la carrera no significa tener trabajo. Yo conozco gente.....*

_____: *Yo lo tengo muy claro. Si no hay aquí, me voy a otra parte.*

_____: *Luego hay mucho de enchufe y todo eso. Tú has estudiado mucho y tienes al lado a alguien que tampoco es mejor y que está trabajando porque sí, porque es amigo.*

¿Ustedes creen que tendrán posibilidades de encontrar un trabajo cuando se gradúen?

_____: *Hombre, rápido...rápido...*

_____: *Se encontrará..., rápido no creo, pero...*

Cuando dices salir de aquí, ¿a qué te refieres? ¿Salir de aquí, de Córdoba, o de España?

_____: *Bueno, pues de Córdoba y si no hay en el resto, pues de España, a Londres, por ejemplo.*

¿Has salido ya de España?

_____: *No.*

¿Hablas inglés? Fíjate, aprender un idioma diferente, un país diferente, sola, ¿cómo serán más o menos los ingleses?

: Emocionante. (G. D.3)

En estas manifestaciones queda una vez más en entredicho el papel de la educación pública. Resulta evidente la poca identificación de los estudiantes con la educación recibida, y sobre todo la falta de estímulo que reciben por parte de los profesores. Estos no aparecen como figuras ejemplares en el sentido moral, figuras que generen en ellos seguridad y confianza, ni como guías en las decisiones que deben tomar con respecto a su formación, sus capacidades y sus actitudes en aras de recibir una preparación idónea que les permita definir con mayor nitidez sus inquietudes profesionales.

Titulación académica y mercado laboral

La situación anteriormente comentada lleva necesariamente a que se produzca una inflación de los títulos escolares, es decir, en la medida que el número de titulados aumenta hay más competitividad en el mercado laboral, lo que implica una competencia entre quienes se ofrecen como mano de obra cualificada. En teoría saldrán beneficiados aquellos que tengan experiencia laboral o una mayor y mejor preparación académica, así como un mayor capital social de origen familiar, pues en realidad un factor determinante para encontrar trabajo sigue siendo el capital relacional de la familia, las amistades, *los enchufes*. La igualdad de oportunidades y el criterio del *mérito* brillan por su ausencia.

_____: *Yo creo que no, nos tendrían que dar un poco más de información acerca de los trabajos. Es que no te dicen nada. Te dejan a tu bola. No tienes ni idea. No nos dijeron ni qué bachillerato tenías que coger.*

_____: *La mayoría de la gente se deja llevar por la mayoría a la hora de escoger el bachillerato, ¿me entiendes? Si la mitad de mi clase se va para letras, yo también porque quiero estar con ellos y pasármelo bien. No es porque me guste, sino para estar con mis amigos.*

_____: *Eso dependerá de la persona. Si tú estás seguro de que quieres uno...*

_____: *Hombre, si quieres meterte, te metes.*

_____: *Yo por ejemplo, he escogido ciencias porque no estoy seguro de lo que quiero coger, pero como sé que hay más salida.*

_____: *Yo creo que más salidas tienes en un oficio que en una carrera.*

Además, luego salen cientos como tú.

_____: *Pero si tú te pones a estudiar después una oposición tienes trabajo seguro.*

_____: *Sí, pero te pones a trabajar con no sé cuántos años.*

_____: *M padre no para. Está siempre de arriba para abajo. No tiene estudios pero está sacándose para guardia forestal y trabajando por la mañana y por la tarde. (G. D. 3)*

Una parte de la sociología de la educación consideró, durante mucho tiempo, la educación como un factor determinante en el desenvolvimiento idóneo de los individuos en la sociedad, al considerar que a mayor nivel de instrucción, serían mayores las oportunidades de inserción laboral, lo que coadyuvaría al crecimiento no solo individual, sino también al crecimiento social y económico. Pero la realidad, sobre todo la realidad presente actualmente en los Estados de Bienestar Social, ha mostrado que esto no es totalmente cierto, pues se han generado una serie de situaciones que, como hemos dicho anteriormente, resultan contradictorias. Hoy en día no basta con adquirir un determinado capital escolar, pues éste se debe incrementar través de nuevas titulaciones, con lo cual se produce el fenómeno conocido como la inflación de títulos. Esta situación, la inflación de los títulos escolares, pone de relieve muchos de los puntos que sobre la educación habían defendido los sociólogos críticos que analizan cómo funciona el sistema educativo ante la creciente competitividad del mercado laboral.

_____: *De un trabajo mejor pagado, sí.*

¿Por qué?

_____: *Porque lo que va por las notas, el expediente, el currículum, si no tienes pues nada...*

_____: *Claro, eso es otra cosa que por ejemplo a mí, me molesta mucho, que cuando tú te sacas una carrera, una licenciatura, o una diplomatura, o lo que sea, cuando tú ya sales con tu título y con unas ganas de trabajar tremendas en lo que has estudiado, y ponerlo todo a la práctica..., llegas*

a una empresa y te dicen que necesitas haber tenido tantas horas de prácticas obligatorias. Pero bueno, ¿cómo puedo? O sea, no puedo adquirir esas horas de prácticas si no me ofrecéis una oportunidad. Es algo que a mí me molesta muchísimo. O sea, nos dan facilidades a las personas para que pueden ejercer una...

_____ : Necesitas un Master. Claro, que hay que tener dinero.

_____ : Pero es que no todo el mundo tiene las posibilidades para hacer un Master. A mí me parece que no te dan facilidades, pero es que de ningún tipo. Por eso, porque tú llegas toda ilusionada y te dicen “-necesitas tres años de experiencia. –Vale, pues acabo de salir ahora, soy recién titulada y no...”

_____ : Hay que empezar muy abajo. Por mucho que salgas de la universidad, y tengas los conocimientos que tengas, hay que empezar muy despacito. Nadie te va a coger, salvo que te toque la lotería, o que tengas enchufe, que por enchufe se entra en muchos sitios, pues tendrás que empezar muy abajo o ser muy bueno en lo que has estudiado y tener un currículo impecable, que eso también es importante. Mira, yo, muchas veces, raspadito todo, cuando realmente lo que hay que hacer es estudiar

. Pero bueno, como tú dices, a veces pasa un raspadito allí, pero como muchos, diríamos la mayoría, cuando viene el encargado de Recursos Humanos y dice “bueno, yo necesito un psicólogo, pero que tenga cinco años de experiencia”. Ustedes como futuros psicólogos, ¿cómo se sentirían ante esa situación?

_____ : Frustrada. Es como decir “he estado cinco años haciendo algo que realmente me gusta y de lo cual, al cabo de esos años, que me he sacado la carrera, quiero ejercer y me cierras una puerta.

: Pero hay pocas salidas para todo. (G. D. 7)

El incremento de los efectivos escolares, coincide con la crisis económica. Crece el número de titulados medios y superiores al tiempo que disminuye o, como mucho, se estabiliza el número de las posiciones a las que estos títulos daban acceso anteriormente. El proceso de inflación de títulos escolares se incrementa durante los años ochenta y entre los factores que influyen en él están los siguientes:

1. *El hecho de que las expectativas de buena parte de los que ahora acceden por primera vez al sistema escolar se hayan formado en una etapa anterior de éste.¹⁴⁷*
2. *La inflación se convierte en un círculo vicioso: la devaluación de los títulos acumulados empuja a acumular más títulos para reevaluarlos.*
3. *El proceso de redefinición de la división sexual del trabajo se acelera, incrementándose el acceso de mujeres a estudios medios y superiores.*
4. *Por último, en la extensión de ofertas de estudios universitarios ha jugado un papel capital la descentralización político-administrativa autonómica y local: las elites políticas locales y autonómicas, en la pretensión de realizar políticas que asegurasen votos, y en el proceso de competencia simbólica entre localidades y autonomías, han promovido la instalación y la ampliación de establecimientos universitarios en sus territorios multiplicando, en una proporción sin precedentes en la historia española, la oferta de plazas universitarias.*

Todo ello contribuye al incremento del acceso a todo tipo de enseñanzas, y en el caso de las enseñanzas regladas, la obsesión por la prolongación de la escolaridad afecta, aunque sea de manera diferencial, a prácticamente todos los grupos sociales.

En cuanto a los estudios superiores también aumenta el acceso a los mismos, pues al convertirse los estudios medios en la norma, el plus de formación viene ahora dado por los superiores. Y aquí se agudizan las diferencias de escolarización según el origen social: los miembros de clases populares no solamente están subrepresentados, sino que además acceden más a las carreras universitarias más desvalorizadas.

¹⁴⁷ Ibidem. Págs. 39-40

El proceso de devaluación de los títulos escolares también incide en una profusa utilización de las enseñanzas no regladas, y no sólo por las personas que se definen como “estudiantes”. Parece que la utopía de la “educación permanente” comienza a hacerse realidad gracias al mismo proceso que pone crudamente de relieve que “la rentabilidad social de la cultura es uno de los sentidos de la misma”¹⁴⁸

Jesús Ibáñez, en *Por una Sociología de la vida cotidiana*¹⁴⁹, ya comentado, realiza un análisis de la juventud, en el que queda claro que la situación que les toca afrontar en la vida actual a los jóvenes no es ni simple ni sencilla, aun cuando las apariencias así lo denoten:

*La juventud es un paréntesis entre el ocio y el trabajo. Durante el tiempo de trabajo también somos capturados por el principio de Realidad: sólo en el tiempo de ocio se libera el principio de placer [...] La juventud sólo tiene sentido como embrague entre la infancia y la madurez. Cuando desaparece el futuro, la juventud pierde su razón de ser. De etapa de paso se convierte en etapa de estancia: una instalación inestable, instalación en una frontera. Bajo las actuales reglas de juego, los jóvenes no tienen juego que jugar. O se enviscan en la vacación perpetua, o tratan de cambiar las reglas del juego.*¹⁵⁰

Este texto refleja brillantemente cómo los cambios sociales afectan al concepto mismo de juventud. Muchos jóvenes hoy habitan, como las tribus indias en una especie de reserva, a la que no ven salida. Las circunstancias que tiene que afrontar la juventud actual, aun cuando se diga que no es más que una etapa breve de la vida, parece que no logra cuadrar en ninguna parte. Tanto el bloqueo educativo como las propias relaciones familiares parecen coadyuvar a generar nuevas y más profundas contradicciones. Los espacios educativos, en los que los jóvenes de ambos sexos pasan la mayor parte de su tiempo, no les garantizan un porvenir estable o seguro, ya que

¹⁴⁸ Ibidem. Pág. 4

¹⁴⁹ Ibáñez Jesús. (1997).

¹⁵⁰ Ibidem Pág. 58, 59

tienen que hacer frente a toda una serie de situaciones y superarlas para poder lograr una inserción laboral. Estas situaciones suelen generar en muchos casos sentimientos de impotencia, así como toda una serie de frustraciones, que no siempre llevan a buen término.

El suicidio juvenil atenta contra el futuro de la sociedad por lo que socialmente hablando es inaceptable, pues no se le permite al individuo atentar contra su vida, pues hacerlo representa un acto inmoral y asocial. Pero son muchas las causas que inducen a tomar esta decisión y, en el caso de los jóvenes, la acumulación de factores suicidógenos han conocido en las últimas décadas un crecimiento exponencial.

Una situación que viene a aquí a colación es la del suicidio juvenil en los grupos de estudiantes más jóvenes, aquellos que aun se encuentran en los institutos. El suicidio juvenil es una realidad alarmante tal y como hemos venido sosteniendo a lo largo de esta investigación. El suicidio entre los más jóvenes suele ser desencadenado por el acoso de los propios compañeros, lo que no deja de ser otra manifestación de la crisis latente en el sistema educativo, sobre todo en el público. El suicidio desencadenado por el acoso escolar o *bullying* como ahora se le conoce, es una realidad preocupante sobre la cual y, a raíz de la muerte de Jokin, se han revisado toda una serie de teorías y se han puesto en marcha mecanismos de supervisión y seguimiento a toda una serie de casos de parecidas características.

Violencia escolar. Bullying y suicidio juvenil.

En el capítulo IV de la presente investigación, dedicado a los discursos sobre el suicidio juvenil en los medios, salió a relucir el *bullying*, el suicidio por parte de los jóvenes que se sentían acosados. A raíz del suicidio del joven Jokin, de Hondarribia en el País Vasco, salió a luz pública una realidad oculta, la existencia de violencia en los colegios.

Tras la muerte de Jokin salieron a relucir más casos, y aun cuando se han tomado medidas de precaución en los colegios para que situaciones como ésta no se repitan, la violencia y el acoso escolar parecen seguir estando de algún modo latentes en los centros educativos, aunque hay que tener en cuenta que los medios de comunicación pueden desorbitar este tipo de violencia buscando la espectacularidad en la información. Con todo esto se

La inserción de los jóvenes en el mundo de la educación

evidencia una vez más la carencia de muchas situaciones en los colegios públicos. Los profesores parecen no poder controlar esta situación que se les escapa de las manos, entre otras cosas porque no se cuenta con las condiciones de apoyo suficientes y necesarias. Y a ello se suman las condiciones de infraestructura y dotación de estos colegios que suelen resultar inadecuadas para asumir semejante compromiso.

Los jóvenes participantes en los grupos de discusión realizados, emitieron su opinión sobre este caso y otros que se produjeron después del de Jokin.

¿Por qué creen ustedes que la chiquita ésta que salió en la tele se suicidó?

_____ : *Porque no tiene conciencia moral de esa, valor moral.*

_____ : *Valor moral.*

¿No tiene valor moral?

Voluntad, no tiene voluntad para decir pues me da igual lo que digan, yo voy a seguir adelante con mi vida.

_____ : *Pero es que si te pones en la situación...*

_____ : *Ya, pero no es tan fácil, porque suicidarte...*

_____ : *Pues en vez de suicidarse ella coges un cuchillo y matas a los demás.*

_____ : *Hombre antes de que llore mi madre, que llore la suya.*

_____ : *Y tienes que tener valor para suicidarte porque yo no tendría valor.*

_____ : *Pero si tienes valor para suicidarte, también tienes valor para matar al que te está acosando todo el rato.*

_____ : *O para enfrentarte de cara.*

_____ : *claro.*

¿Qué creen ustedes que harían en una situación así?

_____ : *Pegarte con ellas.*

_____ : *Dejarles las cosas claras.*

_____ : *A ver, es que ya no es como antes, antes se lo decías a tu madre y bueno tu madre iba y... pero es que ahora por mucho que vaya tu madre a*

decirle que se este quieto, encima te van a pegar más, ahora mismo en el mundo en el que vivimos lo único que vale es pegarte tú con él, o mueres tú o muere él.

_____ : Claro, demostrarle que tienes valentía y que tienes cara para enfrentarte a él porque como no te enfrentes a él es cuando te toman por tonto y van más a por ti. Si le plantas cara ya dicen joder, pues tiene lo que hay que tener.

_____ : En el momento que ya pegues al más

_____ : Al cabecilla.

_____ : Claro al cabecilla del grupo, entonces ya los demás no te van a decir ni pío, pero si no te enfrentas a el y encima te piden 5 euros se los das, te dicen que les des esto se lo das, pues así todos los días te va a pasar.

¿Por qué creen que esos chicos actúan así, tanto el que maltrata como el que se deja maltratar?

_____ : Por miedo.

¿De donde sacan el miedo?

_____ : Hombre es que si vienen tres pavas o cuatro pavas, Raquel y estás tu sola y encima son 4 gitanas.

_____ : Hombre, pero una vez puede, pero la segunda ya irás con más precaución.

_____ : Ya, y que haces cuando las veas venir te cambias de acera, ellas van a estar ahí hasta que se lo des.

_____ : Pero a lo mejor te cambias de acera y pasan de ti.

_____ : O no tío.

_____) : Y si no pues, sales a correr y al día siguiente en vez dejar que vengas ellos a ti vas tú a ellos.

_____ : Claro.

¿Y se ve mucho eso en vuestro colegio?

_____ : No, es nuestro colegio no.

_____ : Nuestro colegio es más tranquilo.

_____: *No.*

_____: *Siempre nos llevamos todos bien, no hay ni colombianos ni bandas de esas raras.*

_____: *Nosotros nos conocemos desde que éramos muy pequeñitos, entonces no.*

_____: *Bueno.*

¿*Por qué haces señas?*

_____: *No es que yo he llegado hace poco.*

¿*Te aceptaron bien, te asimilaste bien al grupo?*

_____: *Sí.*

¿*Por qué creen ustedes que suicidarse es el camino más fácil?*

_____: *Porque te olvidas de todo, ya te van a dejar en paz ya vas a estar muerto no van a ir a la tumba a pisotearte.*

_____: *Pero por lo menos ya no lo sientes.*

_____: *Claro.*

_____: *Pero antes de suicidarte te puedes ir a otro sitio a vivir si ya llega a un extremo...*

_____: *Sí pero.*

¿*Qué creen que tienen que hacer los chicos, con lo que sienten en el colegio?*

_____: *Coger un franco tirador de esos.*

-*Todos: Risas.*

_____: *Joder si a mí me están viniendo siempre, pues lo más normal es que cojas un matón de esos y hala y te dejas de tonterías, porque sino, si te van a estar viniendo siempre y lo vas a estar pasando tu mal.*

_____: *Es que para suicidarte tienes que tener mucha valentía.*

_____: *No mucha valentía, porque eso lo haces en el momento que estás quemado, en el momento que estás quemado que no sabes ni lo que haces te tiras al tren y ya no sientes más.*

_____: *Una amiga de mi hermana.....*

_____: *Hombre.*

Tú decías que conocías a una chica que se suicido ¿no?

_____: *Sí una amiga de mi hermana que tenía 20 años o por ahí se suicidó porque tenía depresiones, y tenía un novio y lo dejaron y entonces la dio un yuyo como dice Raquel y ya está, pero no es nada fácil yo pienso porque si yo soy ella y no se en que situaciones estaría pero yo que se ¿sabes? Si tienes depresiones pues lo intentas superar.*

_____: *Claro es que ante todo, tira pa lante.*

_____: *Y ahora la familia, lo están superando ¿sabes? pero su hermana que tiene un niño ahora que tiene días, pues es que ella no ha pensado en nada se suicidó y hala no pensó ni en su padre, ni en su madre, ni en su familia, no sé.*

¿Y tú que piensas de esos chicos?

_____: *Pues que para suicidarte también lo tienes que estar pasando muy mal. Es que también hay que pensar en la persona.*

_____: *Hay que ponerse en la situación.*

_____: *Claro.*

¿Qué creen ustedes que pasará por la cabeza de estos chiquitos?

_____: *Tienen que verse muy mal.*

_____: *Tienen que verse solos.*

_____: *Tienen que pasarlo malo eh.*

_____: *Pues sí, porque nadie quiere morir.*

¿Por qué crees que nadie quiere morir?

_____: *Porque en la vida solo se vive una vez.*

¿Los que se suicidan que creen ustedes que piensan?

_____: *Se pensarán que van a una vida mejor.*

¿Por qué dices que hay que ser valiente para suicidarte?

_____: *Porque tú ahora mismo no piensas en suicidarte.*

_____: *Yo es que nada más que lo intentara, diría no.*

_____: *Piensas en tus amigos, en tu familia, en todo el mundo.*

_____: *No tiene que ver que estés cabreado con todos.*

_____: *Pero es que yo por un cabreo....*

_____: *Pero si tienes un problema... también hay que pensar en el cabreo, si es un cabreo con tu prima o conmigo pues, si ya estás cabreado con todo el mundo.*

_____: *Pero para eso tienes a tu familia tronco, que te va a estar apoyando.*

_____: *Si y de qué te sirve.*

_____: *Pero de que te sirve tu familia si no tienes amigos.*

_____: *Si no tienes amigos ni na.*

_____: *Pero para eso búscate otros amigos, si tus amigos son malos, pues búscate a otros que te quieran como eres, no que te quieran por el interés o por..*

_____: *Ya.*

¿Qué harían ustedes si tuvierais algún amigo con algún problema así depresivo fuerte?

_____: *Ayudarle no dejarle irse solo.*

_____: *Apoyarle.*

¿Pero estarías las 4 horas con él?

_____: *Hombre.*

_____: *Hombre las 4 horas.*

_____: *Hombre sí verdaderamente está muy mal, sí.*

_____: *Y también depende de que amigo.*

_____: *Hombre es que no es lo mismo un conocido que un amigo, porque un conocido te puede dar la espalda.*

Yo hablo de un amigo, no un conocido

_____: *Pues si le tengo que ayudar le ayudo.*

_____: *Si es un amigo que yo se que si yo acudo a él, él va a acudir a mí como yo, pues lo que haga falta.*

¿Qué le dirían a esos chicos?

_____: *Que los maten.*

-Todos: *Risas.*

_____: *Claro tú que prefieres pasarlo tu mal o que lo pase otro. Que lo pase otro.*

_____: *Pues ya está si él me está viniendo todos los días lo primero que hago es eso luego que me metan a un reformatorio o yo que sé.*

_____: *Eso sí antes de que mi familia llore porque a mí un chico de esos, yo me cargo al otro con lo que sea.*

_____: *Además eso es en defensa propia ¿no?*

_____: *Es que ahora vienen 4 chicas y en mi caso si yo las mato a ellas encima soy yo la culpable porque las he matado, pero ellas que son las que me estaban tocando las narices, a ellas no las hacen nada. La ley está muy mal eh.*

¿Y además que harían?

_____: *Llevarle a un psicólogo.*

_____: *Darle apoyo.*

¿En los colegios no tienen psicólogo?

_____: *Si pero*

_____: *Si*

_____: *Si pero es que tampoco.*

_____: *Un Psicólogo y un profesor psicólogo, ni es lo mismo que como médicos y cosas de esas.*

_____: *No es como en la tele.*

¿Por qué? ¿No se supone que está para apoyarles y ayudarles?

_____: *Pero en los problemas personales no.*

_____: *Luego se corre la voz y no.*

_____: *No hombre no se corre la voz.*

¿Pero no deberían hablar?

_____: *No, no sino... por ejemplo el Fernando que es psicólogo de nuestro instituto a ese una vez no sé que le preguntaron una vez de que ¿qué era lo que le pasaba al chaval? Y dijo no yo no os puedo decir nada, si quieres lo averiguas tú por tu cuenta pero yo no te voy a decir nada.*

¿Pero se supone que están para eso? Para ayudar ¿no?

_____: *No, pero a lo mejor cogen a los profesores y se lo dicen.*

_____: *Pero a los profesores para que vigilen al chaval.*

_____: *Pero es que tú a quien se lo cuentas a ver, es al psicólogo no a los profesores para que ya a lo mejor sientan pena de mí.*

¿A quién consultarían en una situación así? ¿Se defenderían solos o que harían?

_____: *Como el Rafa, me defiendo yo solo.*

-Todos: Risas. (G. D. 1)

A través de estos discursos se pone de manifiesto que la violencia está presente en los colegios, aunque los chicos siempre tratan de evadir el plantearla. Otra situación que merece que se le preste atención es, en ese sentido, el deseo de venganza que se manifiesta también un deseo de hacer daño a los demás para defenderse: *Pues en vez de suicidarse ella, coges un cuchillo y matas a los demás..... Hombre, antes de que llore mi madre, que llore la suya.... Y tienes que tener valor para suicidarte porque yo no tendría valor. Pero si tienes valor para suicidarte, también tienes valor para matar al que te está acosando todo el rato.* La violencia genera a su vez más violencia.

Otro aspecto que merece la pena resaltar, de este fragmento del discurso del grupo 1, es la falta de confianza en la institución o en quienes deberían

garantizar la tranquilidad dentro del instituto: *Pero es que tú a quien se lo cuentas a ver, es al psicólogo no a los profesores, para que ya a lo mejor sientan pena de mí,... Como el Rafa, me defiende yo solo.*

Los jóvenes inmersos en su mundo, y que no confían suficientemente en su familia, suelen recurrir a los amigos. La cohesión familiar ya no se encuentra presente en muchas familias. Los padres se suelen encontrar la mayor parte del tiempo fuera del hogar, dedicados a trabajar, y los horarios laborales no siempre coinciden con los horarios de los hijos, con lo cual no suelen compartir juntos mucho tiempo en la casa. Los chicos al no encontrar a sus padres ¿a quien recurren? Recurren a los amigos, que es con quienes realmente comparten más tiempo y en quienes confían más.

¿Qué creen que pasa cuando a su edad surgen situaciones de frustración, cuando no consiguen lo que quieren? ¿Por qué creen ustedes que se suicidan los jóvenes?

_____: *Creo que nadie te apoya cuando estás mal. Aunque siempre hay alguien, pero en esos momentos no lo ves. Te sientes mal. Y crees que es la solución. Como éste, al que pegaban palizas en su clase, y en vez de recurrir a sus padres, se suicidó.*

¿Por qué en estos casos, muchos pasan de los padres?

_____: *Porque son estrictos, o porque es simplemente rebeldía. Hay padres y padres.*

¿Por qué crees tú que un chico joven se suicida?

_____: *Pues porque se le va la ilusión por vivir, o...*

_____: *O porque es alguien muy impulsivo, no piensa las cosas y lo que se le pasa por la cabeza, lo hace. A mí me pasó, pero tuve suerte.*

¿Qué pasó por tu cabeza en ese momento? Tú dices es un momento, pero tú tuviste suerte. En cambio este chiquito no la tuvo y pasó lo que pasó.

¿Ustedes creen que eso pasa mucho, poco...?

_____: *Hay un montón de suicidios hoy en día.*

_____: *Es que te puede ir todo mal, pero también al revés. Imagínate que todo te sale bien y de repente pasa lo que sea. Te quedas en la ruina. ¡Te sientes una mierda!*

_____: *Yo no entiendo a los que se suicidan y quieren llevarse a alguien por delante. Y no digo los que lo hacen por motivos religiosos. Por ejemplo, los que se meten en sentido contrario y se llevan a alguien por delante.*

_____: *Yo creo que no es de valientes.*

_____: *Es que te ciegas, y a lo mejor crees que por un problema de nada vale la pena, y te olvidas de un montón de cosas que sí valen.*

Ustedes son jóvenes, tienen 17 años. ¿Por qué creen ustedes que ese joven se suicidó?

_____: *Porque le pegaban los de su colegio.*

_____: *Yo creo que hay que pensar más allá. Si le hacen la vida imposible allí y no puede cambiar de colegio, tiene que pensar que en unos años no estará allí.*

_____: *Yo creo que por muchos motivos que te den, no hay ninguno para quitarse la vida.*

_____: *Pues te atacan en clase, te apartan. O si los padres te hacen ver que se sienten decepcionados contigo.*

¿Creen que el trabajo puede ser causa de suicidio?

_____: *Sí, si ves que te has pasado toda la vida preparándote para algo en concreto y luego ves que no te sirve para nada.*

¿Qué le dirían a alguien que se quiere suicidar?

_____: *Que la vida no se puede quitar en un segundo.*

_____: *Que se puede cambiar.*

_____: *Y tú te crees que nadie te quiere, y eso es casi imposible. Es muy difícil que nadie te quiera.*

Y tú, en ese estado de presión, ¿llegaste a pensar en el suicidio?

_____: *Yo lo he pensado un montón, pero luego no tienes el valor de tirarte. Siempre pasa.*

_____: *También depende de cómo te sientes, porque si te sientes muy mal, muy mal...*

_____: *Yo por ejemplo, cuando mis padres se separaron me pasaba las horas sola en mi cuarto, pero yo nunca pensé en hacerlo.*

_____: *Yo creo que a mí sí se me ha pasado por la cabeza..., yo que se, pero de ahí a hacerlo..... (G. D. 3)*

Los jóvenes se encuentran, en consecuencia, en muchos casos desamparados. Se sienten solos, aun cuando la idea de que la familia siempre está allí para apoyarte y brindarse seguridad y confianza, siga latente. *Creas que nadie te apoya cuando estás mal. Aunque siempre hay alguien, pero en esos momentos no lo ves. Te sientes mal. Y crees que es la solución. Como éste, al que pegaban palizas en su clase, y en vez de recurrir a sus padres, se suicidó. Porque son estrictos, o porque es simplemente rebeldía. Hay padres y padres.* Ante situaciones como estas, por lo general los padres, quedan excluidos del grupo en quienes los jóvenes confían.

Cabe destacar que son muchos los estudios e investigaciones que se han realizado sobre los jóvenes y, seguirán realizándose, ya que constituye una población apasionante para el estudio. Jesús Ibáñez en *El regreso del sujeto*¹⁵¹, plantea una visión social de los jóvenes que da mucho que reflexionar, porque demuestra que los jóvenes han sido y siguen siendo un importante tema de estudio.

“En las Leyes de Platón, dice el Ateniense a Cleinas: “...suponiendo que tengas leyes bastantes buenas, una de las mejores será la que prohíbe a los jóvenes (a las clases oprimidas), preguntar cuáles de ellas son justas y cuáles no”. Esta es la cuestión: preguntar a la Ley. El orden social sólo

¹⁵¹ Ibáñez J. (1994). *El regreso del sujeto*. Edit. Siglo XXI. Madrid

*funciona si es inconsciente. La sociedad es un sistema hiperreflexivo, un sistema reflexivo con elemento reflexivos (los individuos). Las relaciones sociales son relaciones de clase (de orden). Nuestra especie es la única que utiliza como instrumentos a miembros de la misma especie: para que se dejen utilizar es necesario que no sean conscientes de ser utilizados.*¹⁵²

Evidentemente los jóvenes son objeto de reflexión, aunque en este caso representan a un sector oprimido y sujeto a criterios sociales determinantes. Nada nuevo, por otra parte

Situaciones como éstas son las que comienzan por marcar a los individuos como sujetos no reflexivos sino actuantes en función de intereses de otros o de circunstancias que los propios sujetos no controlan. No se pregunta ¿quieres?, ¿puedes?, sino que se determina lo que se debe hacer y el resto ni siquiera se concibe. A los jóvenes no se les pregunta acerca de sus inquietudes, no se les pide su opinión. Quizás es esta una de las claves de su animosa y voluntariosa cooperación en los grupos de discusión.

_____: *Hombre, yo jamás me suicidaría, yo lo encuentro de cobardes, es una forma de hablar.*

Bueno, hay muchos que dicen que en vez de cobardía, es de valentía.

_____: *Es mucha más valentía que cobardía. Para poder matarte..., ¡joder!*

_____: *Hay alguno que se quiere matar, pero hay muchos que es a ver si se matan. Yo conozco gente que se pega un tiro en la pierna, no en la cabeza.*

_____: *A lo mejor cogen medio frasco de pastillas, y en vez de tomarse..., se toman tres o cuatro.*

_____: *Pero eso no es para intentar suicidarse, es para intentar llamar la atención. Si te quieres suicidar, te tomas un frasco entero, no te tomas cuatro.*

_____: *Si te quieres suicidar no te tomas tres pastillas, te tomas el frasco*

¹⁵² Ibidem. Pág. 3

entero. Lo que quieres es llamar la atención o ponerte enfermo, calculando que no...

_____ : Hay muchos que juegan mucho con eso, "me voy a suicidar, me voy a suicidar". Tuve una amiga que lo hacía y nunca se suicidó. (G. D. 6).

_____ : [Yo lo hice,..... yo intenté suicidarme...]

Si quieres hablamos a solas o en privado.

_____ : No, si ya estoy bien.

Vamos, tú y yo hablamos luego a solas si quieres. Si quieres hablarlo con tus compañeros lo hablamos.

_____ : No pasa nada, si lo he pasado ya.

Ok, ¿quieres hablar de ello?

_____ : Sí.

¿Seguro? ¿Seguro? ¿Seguro?

_____ : Sí.

¿Por qué intentaste suicidarte?

_____ : Porque me sentía como una mierda.

¿Por qué te sentías una mierda?

_____ : Porque el mundo no me gustaba?

¿Qué era el mundo que no te gustaba?

_____ Mis circunstancias, mis estudios...

¿Tú crees que lo que ella hizo o intentó hacer tenía razón de ser? Una chica joven intenta suicidarse o al menos lo pensó. Tú dijiste que querías hablar de ello.

_____: *Sí, sí, si no me importa.*

_____: *Supongo que razón de ser tendría para ella, si lo llegó a pensar.*

¿Por qué?

_____: *No sé, yo creo que si tú llegas a pensar una cosa así es porque realmente te sientes mal. Dices “joder, si es que no estoy haciendo nada aquí”...*

_____: *Claro.*

_____: *Pero si no lo ha hecho ha sido porque has ido pensando, ¿no?... que a lo mejor no tiene que ser todo perfecto, todo muy bonito. O que a lo mejor, tú puedes cambiar algo...*

_____: *Yo es que por ejemplo, me tomé pastillas.*

¿Cuántas te tomaste?

_____: *Pues me tomé diez pastillas.*

¿Tú te querías suicidar o querías llamar la atención?

_____: *No, yo me quería suicidar.*

¿Y quién te ayudó?

_____: *No se lo dije a nadie. Es una forma..., a ver..., vamos a ver, es que no me gusta dar pena, no se lo dije a nadie.*

Te tomaste diez pastillas. ¿Fuiste al hospital?

_____: *No.*

O sea, ¿las diez pastillas no te mataron?

_____: No.

_____: No, no, me entraron ganas de dormir.

¿Cuánto dormiste?

_____: Unas quince, dieciséis horas.

Y luego te despertaste, ¿y qué pasó por tu cabeza?

_____: Me sentía muy mal.

¿Cuál fue tu reacción?

_____: Dije “¿¡eres gilipollas!?”

¿Te lo dijiste a ti misma?

_____: Sí.

¿Y entonces?

_____: Jamás lo volvería a hacer.

Bien, yo les voy a decir una cosa. Según la Organización Mundial de la Salud, el suicidio ocupa el quinto lugar como causa de muerte en el mundo, como quinto lugar. En España, si hablamos del tramo de edad, de quince a veinticuatro años, ocupa el segundo lugar. O sea, aquí la gente joven se suicida. No sé si será como tú, como tú dices, tú querías llamar un poco la atención.

_____: No, si quiero llamar la atención, llamo la atención, pero no se lo dije a nadie.

_____: Si te hubieras puesto mala y hubieras ido al hospital y toda tu familia hubiera tenido que ir y, cuando tuvieras que explicar las causas, hubieras llamado la atención.

_____: Pero en mi caso ahora mismo, pues no me ha pasado nada, ¡gracias a Dios!... No se lo he dicho a nadie y me las he tragado yo, la única que se

ha sentido mal he sido yo. Cuando me dicen “¿te has tomado algo?” Yo “no”. [...] A mí no me gustaría por mi familia, no por mí, sino porque no me gustaría que la gente que yo quiero sufra por mí.

Te diste cuenta después que los que te quieren a ti, porque de acuerdo con lo que tú comentabas antes, tú tienes una relación idílica con tus padres.

_____ : No, vamos a ver, el problema está en mí, que tenía la autoestima por los suelos. Es el mío, no lo de ellos. Ahora todo va mejor.

Vale, lo tienes mejor, ahora no te suicidas, pero ahora dices “no me suicido porque les voy a causar daño a ellos. ¿Y tú qué piensas de los chicos que se suicidan?”

_____ : Yo estoy de acuerdo con él. La gente que verdaderamente se quiere suicidar no va a avisar nunca.

_____ : Claro yo no voy a ir a mi madre “mamá, es que me quiero suicidar”. Me va a decir “pero tú eres tonta”. O sea, yo cuando lo hice, porque fui gilipollas..., y esto que no salga de aquí porque...

_____ : O sea, modelos no hay. No hay modelos como tú, tú o tú. Cada uno tenéis lo bueno y lo malo. Que tenéis un error, bueno, lo achacáis, lucháis contra ese error, pero no os rebajéis. No penséis que sois una mierda. Y el mundo sin vosotros no sería el mundo como es ahora. (G. D. 6)

Siguiendo los planteamientos de Ibáñez en *Por una sociología de la vida cotidiana*, nos encontramos que los jóvenes están en buena medida sujetos a una serie de pautas que determinan a priori cuál debe ser su rol dentro de la sociedad, sujetos convertidos en objetos. No se considera si están de acuerdo o no con esas pautas, ni si se sienten lo suficientemente preparados para asumir los compromisos que se les presentan. La presión que puede suponer esta situación de vivir en una tierra de nadie, o mejor en una tierra quemada, se ha podido percibir en el discurso de la joven que atentó contra su vida.

En el mismo texto Ibáñez se hace referencia a una situación que pone de relieve este tipo de circunstancias en los jóvenes.

*¿Cómo yo, una parte del universo, puedo comprender el universo? En psicoanálisis se habla de función – padre o castración: el padre nos divide y nos prohíbe el objeto. No se pueden poner juntos los significantes de la misma “familia” en el mismo saco, y cuando se intenta juntarlos, hay una falla, un movimiento de exclusión, cuyo efecto es transportar a “otro” lugar a uno de los significantes, que así llega a ser otro, de modo que los otros puedan funcionar como “tales”.*¹⁵³

Se puede deducir que los “sujetos”, los jóvenes, una vez más tienen y deben responder a patrones preestablecidos, aun cuando no quieran, si no quieren quedar excluidos o, peor aun, ser sancionados sin derecho a replica alguna. Tienen que “acomodarse” a esa relación sujeto-objeto. Ibáñez plantea esta situación cuando destaca la posición de Piaget en la relación sujeto-objeto, “Piaget, en la relación sujeto/objeto, distingue la acomodación del sujeto al objeto y la asimilación del objeto por el sujeto. El sujeto se adapta al objeto, y adapta al objeto”¹⁵⁴.

En el caso del intento de suicidio de la joven que participó en el grupo, sus compañeros emiten su opinión, pero prevaleciendo en ellos esos sentimientos de impotencia ante circunstancias que se les suelen presentar: “Porque es que no todo es tan idílico. No todo el mundo tiene..., no sé, lo que has dicho tú, es como muy idílico, es decir, los padres ideales... La realidad es que cada uno tiene sus problemas y que nadie tiene la familia ideal, los amigos ideales... Eso no existe”. De todas maneras, yo creo que estamos viviendo en una sociedad bastante individualista. Donde tú eres muy autocrítico contigo mismo, y todo a tu alrededor parece siempre como si te estuviera poniendo en tela de juicio y que tengas que estar siempre al nivel de todo el mundo, perfecto toda la semana, perfecto en tu casa, perfecto en el ambiente laboral..., y nadie es perfecto. Y realmente, la gente se acaba creyendo..., acaba diciendo “no puedo”. Yo creo que hay gente

¹⁵³ J. Ibáñez. (1997). Pág. 8

¹⁵⁴ Ibidem Pág. 10

La inserción de los jóvenes en el mundo de la educación

que no puede con eso, con decir “no soy perfecto y no puedo estar siempre al nivel cien por cien” (G. D. 8).

Todo parece indicar que la presión social se traduce a través de la familia y de la escuela en presión familiar, una presión entre la excelencia y la supervivencia. Unos pocos optan por la excelencia, otros, la mayoría, por la supervivencia, por vivir el presente, pero otros, no soportan la presión.

Retomemos la situación de la violencia en las aulas, un tema recurrente en los medios de comunicación. Según los participantes de los grupos 4 y 5 la violencia obedece en primer lugar a los padres, pero también a la falta de atención del personal de los institutos: *la culpa de eso la tienen los padres. Es que la culpa la tienen porque no hablan con los hijos. (...) En los colegios no hay mecanismos de control de esas situaciones. Eso de cambiar el orden de las plantas es una tontería, ahora que si pusieron los primeros abajo para estar más controlado. Y no lo tienen nada controlado. Claro. Cada quien va a lo suyo a dar clases y luego ven alguna historia entre alguno a lo mejor en clase y le dicen algo porque ya, si a la salida ven una pelea pues ya.*

La violencia en las aulas empieza a ser una realidad y algunos jóvenes se encuentran en situaciones o circunstancias que precisan un seguimiento, tanto en el caso de los acosados como de los acosadores.

De estos chiquitos indefensos, chicos que no están bien definidos que no saben que hacer con su vida y cómo hacer ni nada consideran que el camino mas corto es interrumpir la vida ¿dónde creen ustedes que radica realmente la base de esos problemas ustedes que son jóvenes?

_____ En su vida, en la vida que tienen, eso tiene que ver la vida que tiene el trato que tienes con tus compañeros de clase, el trato que tienes en la misma calle, el trato con tus padres, con las personas más cercanas a ti, tiene que influirte mucho y más para llegar a suicidarte

_____ Tiene que ver que sea un tema demasiado mal que no tienes nada positivo, porque para llegar a ese extremo

_____ :Yo creo que tienen más límites porque de pequeños son así

¿Y los padres?

_____: *Ahí está, que la culpa de eso la tienen los padres*
_____: *Es que la culpa la tienen porque no hablan con los padres*
_____: *Esos chicos se encierran todo*
_____: *Claro, nadie se da cuenta que le pegan o que deberían darse cuenta, pero que los mismos padres no están en la casa cuando está él, si tienen los padres los dos que trabajan no saben ni cuando comen*
_____: *Creo que los padres también tienen responsabilidad*
_____: *Si pero está bien ahora y cuando vas a primero de primaria y no están ni tus padres y te dicen anda toma hazte tú la comida, te deja por los suelos. Es que si se tiene un hijo se debe tener la responsabilidad de tener un hijo, sabes que debes estar con él hasta por lo menos que tenga dieciséis, diecisiete años que pueda ya saber hacer las cosas*
_____: *Yo estoy a favor que trabaje o el hombre o la mujer pero que uno de los dos este con los hijos*
_____: *Claro*

Fíjense que sugieren ustedes como jóvenes, una opinión de cada uno tu que no has hablado mucho. Que opinión de ustedes que se considera hacer en estos casos que ustedes ven como problemático en el instituto

_____: *Cambiar en el instituto el personal*

¿Pero tú crees que esa es una solución?

_____: *Al que le están acosando cambiarlo de instituto, porque a lo mejor en otro instituto encuentra otros amigos*

¿Y los chicos problemáticos?

_____: *Los chicos problemáticos pues*

_____: *Es que eso no tiene remedio o se encuentran unos que les eche frente o van a seguir (G..D.4)*

Fíjense hay una situación en los colegios que llama mucho la atención y es la violencia que hay en los chicos, ¿qué opinión le merece a ustedes esta

situación?

_____ *Eso que pos, no sé*

_____ *Hombre no es eso tampoco de ir pegando, pero muchas veces los más pequeños siempre están detrás yo que sé, y no sé cuanto haciéndote cosas*

¿Los más pequeños?

_____ *Los que están después los que son más niños esos son los que lo van a decirte cosas no sé que por eso luego siempre salen cosas de acoso escolar y cosas de esas*

¿Pero quién acosa los nuevos, los chicos pequeños?

_____ *Si los acosa te empiezan a decir cosas y luego si y luego si tu le has hecho algo*

_____ *Están en el banquito y te ponen una pata, no le puedes decir nada*

_____ *Claro porque son más pequeños y ya piensas que le vas hacer algo o lo que sea te pueden...*

¿Te pueden qué?

_____ *Denunciar, ves como están las cosas*

_____ *Son muy listos los niños ahora*

_____ *Pues sí*

¿Y ustedes consideran que los más violentos son los más pequeños ¿

_____ *Sí*

_____ *Si, porque por ejemplo se ponen a insultar a la gente aunque sea para ser más chulillo*

_____ *Más importante*

_____ *Iba por el pasillo y había un niño ay y se ponía así como haciéndote caga y es un niño así*

_____ *Era de primero*

_____ *Y si le dices algo, te denuncia*

¿Cómo dices?

_____ Si lo miras por encima

_____ Ya piensa que le has empujado o pegado y va la madre

_____ Si se cae el niño ya para el instituto es acoso escolar

¿De verdad?

_____ A lo mejor habrá situaciones que no

_____ Pero es que ahora los niños ahora no cuentan lo que ha sucedido

¿Tu qué dices que son muy peligrosos?, Y ¿por qué creen ustedes que esos chiquitos actúan así?

_____ Porque como ya están en el instituto se piensan que son mayores

Y fíjense, se suelen conformar grupos de chicos más agresores ¿dónde están esos grupos?, ¿En esos pequeñitos?

_____ Sí

_____ Cuando sales a la salida escuchas pelea, pelea

_____ Y están dos niños que se están peleando por una chica o por alguien

¿Y han visto que se hayan producido enfrentamiento entre estos grupos?

_____ Sí hombre

¿Lo has visto?, ¿Pero no lo has vivido?

_____ No, yo no me gusta metiendo así, caña

_____ Bronca

¿Y cómo ven ustedes esa situación de esos grupos?, ¿Qué opinión le merece esa situación? ¿Ustedes creen que en los institutos son idóneos para que se den esas situaciones?

No

¿Qué hacen los profesores antes una situación así?

_____ *Muchas veces ven así hay mucha bulla van a ver que pasa, los separan y no sé que.*

_____ *Suele pasar al haber tanta gente junta, suele pasar.*

_____ *Claro digamos compatibilidad siempre hay quien difiere de la opinión de otro.*

_____ *Claro*

Pero el diferir de la opinión de otro no va a decir que vengas a darte golpe por ello ¿no?

_____ *A mí no me gustaría eso pero a gente que ...*

_____ *Que le gustan los golpes*

_____ *Si le van a pegar a uno ya se meten todos que no sé que, que no sé cuanto y se empiezan a pegar*

¿Y ustedes ven muchas situaciones de estas aquí a nivel de los chiquitos, ellos son lo que entran en los primeros cursos?

_____ *Sí lo más pequeños*

_____ *Y luego que van subiendo, ¿ya hemos terminado? Venga....*

Yo les pregunto esto ¿por qué el acoso escolar ha ido aumentando?, ¿Cómo ven ustedes esas situaciones de acoso y sobretodo de los niños que se sienten acosados?

_____ *Pos eso es porque cada vez participa un niño más pequeño con menos edad, por eso va haber más acoso escolar*

¿Y qué opinión les merecen esos niños que se sienten acosados, se deprimen, se retraen, se alejan, se suicidan’

_____ *Culpa de los padres*

¿Por culpa de los padres?

_____ *No es por culpa de los padres sino porque los padres son más jóvenes*

¿Tú crees?

_____ *Pues sí*

_____ *No*

¿Por qué?

_____ *Porque cada vez hay más violencia*

¿Dónde ves tu reflejada la violencia?

_____ *En la calle, en la televisión, en todos lados*

_____ *Los programan que ven*

_____ *Claro*

_____ *En la tele están hablando todos los días que sí la guerra de no sé dónde*

_____ *Claro se fijan*

¿Ustedes creen que es a través de los medios de comunicación que se fijan?

_____ *De la televisión y de la calle*

_____ *Y de la calle si estás en un sitio donde hay mucho conflicto*

¿Y entonces la familia allí?

_____ *También yo creo que si su familia es así agresiva y siempre están mal puede influir en ello*

¿Y ustedes qué opinan?, ¿Ustedes creen que lo que hacen es reflejar conductas que vienen de fuera?

_____ *Claro*

¿Y ustedes creen que en el colegio hay mecanismo de control para regular

eso?

_____ *No*

_____ *Eso de cambiar el orden de las plantas es una tontería, ahora que si pusieron los primeros abajo para estar más controlado*

_____ *Y no lo tienen nada controlado*

_____ *Claro*

¿*No lo tienen nada controlado?*

_____ *Cada quien va a lo suyo a dar clases y luego ven alguna historia entre alguno a lo mejor en clase y le dicen algo porque ya, si a la salida ven una pelea pues ya (G. D. 5)*

Estos jóvenes, estudiantes de un instituto, dejan sentado que la violencia en las aulas es propia de los grupos más jóvenes, los adolescentes, que acaban de incorporarse a estos niveles de estudios. Como dicen ellos mismos, esa pequeña generación se está formando sola, la que ha salido de la guardería para ir a un colegio, del cual sale para asistir a actividades complementarias en centros de apoyo docentes, porque sus padres se encuentran trabajando con horarios no compatibles. Son una nueva generación, expuesta a todo lo que la sociedad ofrece. Son *carne de cañón* de muchas situaciones anómicas de la propia sociedad, en las que florecen muchas crisis individuales que suelen agudizar y propiciar “alternativas”, como el botellón, los juegos, las drogas etc. El 17 de mayo de 2006 el diario *El País* informaba que en España hay 170.000 chicos de 14 a 18 años que admiten haber tomado cocaína. So datos proporcionados por el Ministerio de Sanidad. El consumo de drogas entre adolescentes se multiplicó por cuatro en 10 años, entre 1994 y 2004. Se ha pasado del 1,8% de los adolescentes al 7,2% el porcentaje más alto de Europa.

Varela J. y Álvarez Uría F. en su libro *Sujetos frágiles*¹⁵⁵, se refieren a una situación que refrenda lo antes dicho.

¹⁵⁵ Álvarez-Uría F y Varela J. (1989). *Sujetos frágiles*. Edit. Fondo de cultura económica. Madrid. Pág. 40

“La ausencia de salida para los hijos, la presencia de drogas en los colegios, la sensación de estancamiento y la dureza de la lucha por el ascenso social crearían un clima de opresión en estos grupos sociales [.....] Los jóvenes delincuentes, condenados al anonimato y sin esperanza, se convertirían así en los mejores evocadores de las angustias colectivas.”.

Los problemas que se suelen presentar en el seno de ciertas familias deja ya de ser un problema “de familia” para pasar a ser un problema “social”, pues los casos de grupos de jóvenes con problemas de alcohol, drogas y delincuencia cada vez más numerosos, pasan a ser un problema social que afecta toda la estructura de la sociedad en general. Una de las salidas a este tipo de situaciones es el suicidio juvenil, salida que adoptan quienes no se sienten lo suficientemente seguros de sí mismo y se dejan llevar por sensaciones y sentimientos momentáneos. Se sienten incapaces de medir las consecuencias de lo que hacen.

Ante esta realidad un grupo de jóvenes universitarios hicieron comentarios sobre el suicidio que los adultos deberíamos tener en cuenta:

_____: *Yo creo que es una solución cobarde y egoísta.*

¿Por qué?

_____: *Cobarde, porque es lo más fácil, es quitarte la vida y no afrontar problemas, no tienes que buscar las soluciones a lo que te pasa..., vamos, te quitas del medio y ya está. Te ahorras las comeduras de cabeza...*

_____: *Yo no creo que alguien se suicide de un día para otro...*

_____. *Ya, pero a mí me parece una solución cobarde en ese plano. No afrontar nada. Y egoísta, el que no piensa en las personas de alrededor.*

_____: *De todas maneras, yo creo que estamos viviendo en una sociedad bastante individualista. Donde tú eres muy autocrítico contigo mismo y todo a tu alrededor parece siempre como si te estuviera poniendo en tela de juicio y que tengas que estar siempre al nivel de todo el mundo,*

perfecto toda la semana, perfecto en tu casa, perfecto en el ambiente laboral..., y nadie es perfecto. Y realmente, la gente se acaba creyendo..., acaba diciendo “no puedo”. Yo creo que hay gente que no puede con eso, con decir “no soy perfecto y no puedo estar siempre al nivel cien por cien”.

_____ : Ahí tienes que estar tú, para saber hasta dónde puedes llegar, sin que te dejes influir por la sociedad, como tú dices, o no, ¿sabes?

_____ : Pero es que tú vives en esa sociedad...

_____ : El suicidio es el extremo, o sea, cuando tú llegas al momento previo al suicidio es que estás en el extremo, estás hundido, está todo mal. Y salir del extremo es complicado. Porque, por lo menos a mí, siempre me da la impresión, cuando estoy muy, muy, muy mal o muy, muy, muy bien, que los demás estén en el punto opuesto. Como cuando llegas a un sitio y tú estás un poco insegura, de repente todo el mundo está súper seguro, ya están muy sueltos, hablando entre ellos, felices y dices “bueno, ahora me tengo que meter e incorporar yo allí”. Pues esto es igual, es como que tú estás hundido, tú estás triste, tú te quieres quedar en casa y que el mundo se pare y te da igual, parece que el mundo se acelera y todo el mundo prospera, le va todo genial, empieza a ser feliz, empieza a encontrar el amor, empieza a encontrar trabajo, y tú ahí, retrasado. Entonces, cuesta mucho salir de la situación... Yo creo que la solución del suicidio no es la adecuada, evidentemente, pero es que también, hay que ponerse en ese momento. Por lo menos yo ahora, que estoy bien, me cuesta un montón pensar lo que se te puede pasar por la cabeza cuando no partes de que estás bien, partes de que estás en la miseria.

_____ : ¿Nunca habéis estado que no queréis salir de la cama, por ejemplo? “Es que no quiero, no quiero que amanezca porque estoy en mi cama y parece que todo lo de fuera ya no tiene importancia. ¿Sabes lo que te digo? Yo sí he tenido momentos duros, he llegado a estar cuatro días seguidos en la cama y levantarme para ir al baño y ni siquiera comer, ni nada y llega un momento en que..., con el apoyo de alguien que te saca de la cama y tal, pero si de repente tú no tuvieras a nadie que te dijera “pero, ¿qué haces? Quitate el pijama. Sal fuera que hay un mundo que te espera y que siempre quedarás tú. Mañana saldrá el sol.” Hay muchas veces que necesitas que te lo digan porque tú te acabas diciendo que no hay más mundo que éste y que realmente tú estás en la cama y que no hay nadie que te necesita. Y es justo cuatro días que nadie te llama,

nadie tal..., o sea, si de repente dices “es que nadie me llama, nadie me necesita, estoy sola en el mundo, si me quedara aquí a vivir, nadie me echaría de menos”. ¿Nunca has tenido esa sensación? Y yo creo que eso, llevado al extremo, puede llegar, perfectamente, a decir “si desaparezco, a nadie le va a importar.” Y no creo que sea una solución egoísta por eso, porque tú en ese momento no piensas que..., no estás pensando que pobre de tu madre, qué mal lo va a pasar, al revés, tú piensas que tu madre y todos alrededor no te necesitan...

_____ : Por el hecho de que tú no pienses en eso, a mí me parece egoísta.

_____ : Pero es que es un sentimiento...

_____ : Claro, claro, lo tienes tú dentro, pero no piensas en los sentimientos que tienen los demás.

_____ : Pero porque en ese momento, tú lo piensas es en los sentimientos de las otras personas, que a ti..., no te sientes identificado, ni metido, ni que a nadie le importa lo que tú opines, que le importa un pimiento que te mueras, incluso.

_____ : Es un acto, aparentemente, lo primero que te viene a la cabeza, es que es cobarde, pero a mí me parece que para hacer frente a la muerte hay que ser muy valiente. Yo, decir, ostras, “venga, me voy a morir”.

_____ : Yo, más que valiente, lo considero un poco inconsciente..., no exactamente, pero cobarde, por lo menos, no.

_____ : Pero en eso momento debe ser una debilidad, de sentirse invisible y decir “oye, estoy aquí y voy a llamar la atención de esta manera.”

_____ : Pero no es querer llamar la atención. Llamar la atención es, a lo mejor, intentar suicidarte pero sin llegar.

_____ : No, no, pero cuando te intentas suicidar, vas a acabar a medias o vas a terminar definitivamente. ¿Tú como te ves en ese momento, si te tomas las pastillas o te cortas las venas, que te va a pasar? No lo sabes. Tú, en ese momento te querrás matar... yo es que soy muy vitalista, pero en ese sentido..., y cobarde yo sí que..., es que en ese momento no estás pensando, sólo estás pensando en tu egoísmo de decir “quiero quitarme esta pena, esta angustia que tengo, este sentirme...” Porque además, muchos tienen que ser importantes..., necesitan ser importantes de alguna manera. Y no sólo eso, sino que además, necesitan ser valorados, que se les estime, que se les reconozca. Yo el otro día estaba hablando con una amiga que me veía una persona muy segura de mí misma y que ella se sentía lo peor y todo eso y...

_____: *Pero yo creo que estás en el camino de todo eso, y para adquirir esa madurez...*

_____: *Y sobre todo eso, que nos hemos vuelto una sociedad muy individualista, o sea, cada uno va a lo suyo y muchas veces somos individualistas y nos gusta y otras veces, somos individualistas y nos negamos a parecer invisibles. “Ay, pues no me llama, pues no se ha dado cuenta de que estoy aquí...”*

_____: *Pero si quieres desaparecer del mapa, es que a lo mejor no quieres dar problemas.*

_____: *No, pero es egoísta por la parte de pensar “yo desaparezco y es mejor para ellos”. ¿Quién eres tú para decir que es mejor para los demás?*

_____: *Pero pensar en la mejoría de los demás no es un acto egoísta.*

_____: *Pero es egoísta porque tú te quieres quitar esa pena, esa angustia, sin afrontarte a ella, de esa otra manera.*

_____: *A lo mejor, más que egoísmo, es debilidad. Pero al mismo tiempo, es lo contrario, porque sí muy débil, pero yo por ejemplo soy más débil que tú porque yo nunca sería capaz de suicidarme...*

_____: *Yo tampoco, eh.*

_____: *Entre comillas... Pero me refiero que el acto físico de..., la realidad de plantearme un suicidio...*

_____: *Yo creo que llegas a un sentimiento de no existencia, de que nadie sabe que existes y que nadie te entiende por mucho que tal y la gente se da cuenta de que estás mal y tal, y no es la persona indicada, y habla contigo y tú aún te sientes incomprendido. Llegas al sentimiento de incompreensión. Y todo eso multiplicado por veinte, multiplicado por cien o por lo que sea...*

_____: *Yo creo que eso tiene que darse junto con el no sentirte apoyado..., por ejemplo, el que tu padre, en ese momento en el que se muere tu madre, no haga un esfuerzo, lo que sea, por cuidarte o por escucharte o, incluso, por desahogarte..., que no encuentres apoyo para...*

_____: *Pero realmente, en ese momento no está pensando “es que me voy a matar y voy a fastidiar a los demás”.*

_____: *Yo creo que la gente, hoy en día, se cansa de apoyar a la gente.*

_____: *La gente se cansa de las personas tristes, de las personas con problemas e incluso, intentas huir de ese tipo de personas para que no te*

afecten a ti. Yo lo he visto muchas veces que... yo tenía una compañera que yo no sé, pero siempre se rompía una pierna, estaba deprimida, le había dejado el novio, se separaban sus padres, se volvían a juntar..., y claro, sí, la apoyábamos porque era nuestra amiga, pero había un momento en que ya nos envolvía en todo ese rol, y ya decíamos “pero realmente, ¿tiene todos esos problemas?”

_____ : Yo tengo una amiga que no es que tenga tantos problemas, es que es especialista en ver el lado negativo de todo.

_____ : El lado negativo para llamar la atención y decir “oye, que estoy aquí”.

_____ : Y además, es que muchas veces, te influyen desde pequeño, en el colegio... En la Universidad ya menos porque es una cosa... Pero normalmente, cuando tienes un problema de autoestima es o porque tus amigos, o el grupo de compañeros que tuviste, te han marcado por alguna... Yo me acuerdo compañeras que se volvieron anoréxicas y era por el mero hecho de que había compañeros que estaban siempre “estás gorda, estás gorda...” Nosotros creíamos que se iba a morir esa chica. Era una cosa tremenda, y era por eso, porque todo el mundo va contra ella.

_____ : Yo creo que también, como que estamos siempre exigiéndonos mucho. Y parece que si fallas en una de las cosas que te exigen, pues el mundo se te cae encima y ya eres lo peor y no vales para nada. Yo creo que también, uno se tiene que conformar con como es en todo, pues mira, si no eres tan listo como...

¿A ti te parece un problema de la sociedad?

_____ : La gente que se suicida es porque se siente mal, porque no está a gusto consigo misma, yo creo que sí.

_____ : Yo creo que, en este sistema de comunicación falta mucha comunicación. Y creo que, eso mismo, ya no es como antes, con buenas intenciones, se sientan, hablan, te cuentas las cosas... Veo a la gente demasiado independiente, en ese aspecto. (G. D. 8)

Reher David, en su libro sobre la *Familia en España. Pasado y Presente*¹⁵⁶, señala que actualmente la sociedad le proporciona a los jóvenes una serie de situaciones o condiciones que las generaciones que los precedieron no tuvieron. Entre éstas señala que cuentan con facilidades para adquirir coches rápidos, acceso a las discotecas, al consumo en general, así como facilidades para el ocio y la cultura. Pero que no siempre se les permite acceder a valores básicos como la identidad personal, un lugar claro en el espacio social, una certidumbre ante el futuro, valores que eran privilegio de las generaciones que los precedieron. Esta sociedad actual, marcada por la erosión del Estado social, tampoco les garantiza a todos un buen empleo, cuya consecución parece haberse convertido en un privilegio reservado a una minoría.¹⁵⁷

Para concluir este apartado, viene muy bien el siguiente fragmento del discurso de una joven participante del grupo 8, en el que se sintetizan las situaciones analizadas en todo el capítulo.

“El suicidio es el extremo, o sea, cuando tú llegas al momento previo al suicidio es que estás en el extremo, estás hundido, está todo mal. Y salir del extremo es complicado. Porque, por lo menos a mí, siempre me da la impresión, cuando estoy muy, muy, muy mal o muy, muy, muy bien, que los demás estén en el punto opuesto. Como cuando llegas a un sitio y tú estás un poco insegura, y de repente todo el mundo está súperseguro, están todos muy sueltos, hablando entre ellos, felices y dices: bueno, ahora me tengo que meter e incorporar yo. Pues esto es igual, es como que tú estás hundido, tú estás triste, tú te quieres quedar en casa y que el mundo se pare y te da igual, pero parece que el mundo se acelera y todo el mundo prospera, le va todo genial, empieza a ser feliz, empieza a encontrar el amor, empieza a encontrar trabajo, y tú ahí, retrasado. Entonces, cuesta mucho salir de la situación... Yo creo que la solución del suicidio no es la adecuada, evidentemente, pero es que también, hay que ponerse en ese momento. Por lo menos yo ahora, que estoy bien, me cuesta un montón pensar lo que se te puede pasar por la cabeza cuando no partes de que estás bien, cuando partes de que estás en la miseria”.

¹⁵⁶ Reher David S. (1996).

¹⁵⁷ Ibidem Pág. 54

CAPITULO VII

CAPITULO VII: LA INSERCIÓN DE LOS JÓVENES EN EL MUNDO SOCIO-LABORAL

En nuestras sociedades industriales la profesión es casi un pleonismo de nuestra identidad. Decimos, *yo soy sociólogo, yo soy psicóloga, yo soy tornero, o policía municipal*. La crisis actual de la condición salarial rompe con esta tradición instituida en las sociedades industriales pues hay una disociación entre la formación profesional y el trabajo profesional. Los itinerarios laborales ya no siguen una línea sino que se segmentan, se fracturan, predominan los contratos temporales, los cambios en el trabajo, la sucesión entre tiempos de trabajo y de paro. Son los jóvenes de hoy los que sufren con mayor virulencia esta ruptura de las identidades profesionales. Han perdido la profesión y por tanto también un espacio en el que ubicar su propia identidad.

Trabajo y sociedad salarial.

El mundo del trabajo industrial, basado en las relaciones salariales, se concibe como integrador cuando en una sociedad impera el pleno empleo y sobre todo, si prevalece el soporte político-institucional de un Estado social que favorezca a todos los ciudadanos por igual. Esta idea de pleno empleo, fundamentada en una sociedad basada en el Estado de Bienestar, podía decirse que tiene sus albores a finales del siglo XIX, sobre todo en las sociedades de Europa Occidental. Aunque fue después de la Segunda guerra mundial, cuando el Estado social keynesiano conoció una fuerte expansión y cuando esta idea de pleno empleo estuvo cerca de convertirse en Europa en una realidad. Fue también en esa época cuando al mismo tiempo que se puso en marcha una fuerte competitividad económica, se percibía al trabajo asalariado como un elemento fundamental de integración social. Algunos autores caracterizan la sociedad de los años 1960 como "sociedad salarial".

La "sociedad salarial", según Robert Castel, es un modelo de sociedad muy relacionado con el individualismo moderno, representado en la figura del asalariado, producto de los "soportes colectivos" que garantizan la seguridad del individuo, permitiéndole existir "positivamente" como tal. La época de inseguridad laboral que imperaba durante la revolución industrial, dio paso a un sistema de seguridad social garantizado por el Estado. De este modo,

gracias al salario devengado por el capitalista, y gracias al devengado el trabajador mediante su trabajo, se pueden garantizar una serie de protecciones sociales tales como la salud, la vivienda, la educación, el seguro de accidentes laborales y la jubilación, entre otras. Todas estas protecciones son lo que Robert Castel denomina los *soportes colectivos* que emanan de la *propiedad social*.¹⁵⁸

Ahora bien, en el marco de oportunidades laborales que ofrece la sociedad globalizada de hoy día, predominan las nuevas tecnologías y el proceso de información juega un papel trascendental, pues permite estar informado de todo lo que ocurre en el mundo prácticamente en el momento en que se producen los hechos. Esta situación exige una actualización constante de conocimientos y prácticas, lo que a su vez produce aspectos positivos y negativos en el ámbito laboral. Esa situación suele generar en algunos grupos sociales signos de zozobra, inquietud, pesar, sobre todo entre aquellos más débiles y vulnerables, entre los que se encuentran una parte importante de los chicos jóvenes.¹⁵⁹

El sociólogo Luis Enrique Alonso señala que la cultura del (des)empleo de la post-crisis favoreció, a partir de los años ochenta, la emergencia de grupos juveniles especialmente desajustados y marginados respecto a las trayectorias “normalizadas” por los dispositivos de inserción que se habían creado dentro de los modelos de regulación de la vida laboral de orientación corporatista, típicos de la segunda post-guerra europea.¹⁶⁰

En este orden de ideas, durante la década del ochenta, no solamente podemos hacer referencia a los modelos de regulación de la vida laboral y lo que implica para la población juvenil, sino que también, podemos hacer referencia a la crisis producida en la sociedad española en esos años. Fue la década del siglo pasado durante la cual se incrementaron más los índices de suicidio, siendo el grupo de jóvenes de edades comprendidas entre los 13 y los 29 años, del sexo masculino el grupo que presentó el más alto riesgo, con respecto al resto de los grupos de edades analizados (los del grupo de

¹⁵⁸ Robert Castel. (1999). *Las metamorfosis de la cuestión social*. Edit. Paidós, Buenos Aires

¹⁵⁹ Alonso L. (2000). *Trabajo y Postmodernidad: El Empleo Débil*. Edit. Fundamentos. Madrid. Pág. 61

¹⁶⁰ *Ibidem*. Pág. 63

mujeres, representó para esa fecha, valores inferiores). Ver capítulo III, gráfico N° 3. 11.

Asimismo, se puede decir, con respecto a esa década, que la tendencia a partir del año 1984 es claramente hacia el ascenso en el número de suicidios, continuando su crecimiento durante la década de 1990. La tendencia de dicho crecimiento, se puede apreciar discriminada por edad y sexo en los gráficos N° 3.1, 3.2 y 3.3 presentados en el capítulo III, de esta investigación.

Esta situación demuestra claramente que esta fue una década difícil, así como un momento en el que tuvieron lugar toda a una serie de cambios socio-económicos que provocaron una serie de situaciones que ocasionaron conflictos emocionales y personales, reflejados en la decisión de quitarse la vida por parte de un gran número de personas, tal y como se pudo apreciar en el capítulo III de la presente investigación.

A principio de la década de los ochenta se produce la liberación del mercado inmobiliario, del mercado de capitales y del mercado de trabajo en el que la juventud española comienza a jugar un papel preponderante. Comienza un auge de inserción laboral juvenil, pero, debido a la desregulación del trabajo, aparece también una figura paralela: la del paro juvenil.

Vamos a analizar, teniendo en cuenta estas dos variables inserción laboral juvenil y paro, la realidad socio-laboral de un grupo de jóvenes, participantes en los 10 grupos de discusión realizados en la presente investigación, con el fin de determinar si las relaciones laborales, las relaciones entre el patrono y el empleado, pueden influir en los comportamientos o conductas pre-suicidas de los jóvenes.

A lo largo del desarrollo de la presente investigación hemos venido resaltando las cifras de suicidio juvenil de los últimos años. Podrían ser, o son muchos los factores desencadenantes, como hemos intentado demostrar. Se ha subrayado el papel de la familia y la importancia de la inserción educativa, ahora toca determinar si los cambios que se han operado en el mundo laboral, pueden constituir otra variable explicativa.

Expectativas ante los primeros trabajos. Primeras experiencias laborales.

Los jóvenes ante sus primeras experiencias laborales, hacen explícita la intencionalidad de lograr la independencia del grupo familiar así como también su capacidad para relacionarse y asumir nuevos compromisos. En estos primeros fragmentos de sus discursos se puede apreciar esto, así como también la forma de evadir ciertas situaciones que se les suele presentar y, entre ellas, las imposiciones de aquellos empleados con mayor tiempo de permanencia en los trabajos, o las formas de controlar el rendimiento laboral por parte de los jefes.

_____: *Yo he trabajado en tres cosas. He trabajado en Kentucky un verano, que fue donde conocí a mi novia, después he trabajado tres veranos como en una subvención de portería, para sacarme dinero, y llevo dos años trabajando para una agencia de noticias, una agencia deportiva que publica partidos de fútbol, baloncesto y tal. En el Kentucky, yo más que trabajar, me lo pasé bien. Había un grupo de gente muy joven, nos relacionábamos mucho, salíamos juntos por ahí, hicimos mucha amistad. Yo sigo con muchos amigos de ahí, y ahí me lo pasé muy bien, y como los jefes eran jóvenes, pues la relación fue muy buena. A parte que cada uno va a su rollo y bien. En la portería no tenía jefe, así que... Y ahora en la agencia pues, bueno, es relativo. Cuando empiezas en lo tuyo, pues ya tienes tus ideas sobre cómo quieres trabajar, cómo te gustaría llevar las cosas, a parte vas cogiendo más categoría. Yo antes empezaba sólo haciendo preferente y ahora soy redactor de segunda B y tienes más responsabilidades y tal, entonces ya, chocas más con...*

_____: *Hombre, no te cambia el hecho de que en Kentucky, no es el trabajo de tu vida, e incluso si llegas tarde, a nivel de puntualidad o, yo qué sé, de entregar trabajos no porque..., no hay plazos de entrega, ni nada, pero... No sé, no creo que sea lo mismo, si dices “me echan del Kentucky, pues me voy al McDonald’s o algo”. Te puedes cambiar de sector.*

_____: *Yo fue la primera vez que tuve trabajo, con dieciocho años. Y era como que me digan que todo está bien, que voy a intentar hacer todo bien, que si me hubiesen echado, me lo hubiese tomado mal, o sea, no era...*

Porque era tu primer trabajo...

_____: *Sí, que sí que influye que a la hora de decir “ahora que voy a empezar a trabajar, ya que me putean, por lo menos que vaya bien la cosa”.*

_____: *Es cierto que pasa eso. Yo sólo he tenido trabajos temporales, en Zara y en el Corte Inglés, y en verdad, si te echan no se te cae el mundo porque te puedes ir de Zara al Corte Inglés o al revés, o viceversa. O sea, no..., o trabajar en un Vips, o sea, que no es el trabajo de tu vida, que dices “si me echan de aquí, no quiero irme”, pero..., y que te puedes ir incluso, y no pasa nada, pero es verdad que la primera experiencia yo la tuve en Zara y fue mejor, y estaba más concienciada de llegar tarde, de tal..., porque era la primera vez. En cambio, cuando llegué al Corte Inglés, ya me lo tomé con más pachorra. No me importaba..., o sea, no tenía tanto el concepto ese de puntualidad, de que hay que hacerlo todo bien, y si dejaba cosas a media, no me sentía mal conmigo misma.*

_____: *Yo, sin embargo, también trabajé en el Corte Inglés, y lo mío era..., fue el primer trabajo que yo tuve y sin embargo, yo me lo tomaba, pues como a ti te pasaba con Zara, era “tengo que ser puntual, se me tiene que ver que vengo impecable, yo muy buen trato con el cliente, ¿no?”. A lo mejor tenía más roce con los veteranos, que siempre te decían “ese cliente me lo has cobrado tú, me tienes que buscar ahora uno igual”, pero con los veteranos mayores porque yo estaba en un turno de sábados, domingos y además la temporada de Navidad y todo eso, y bueno, estaba bastante bien porque yo me iba con el grupo de los jóvenes que estaban en mi misma situación, la mayoría estaba estudiando... Y luego, también he estado trabajando en un periódico, que allí me lo he pasado muy bien, que era..., solíamos decir “lo que no te pagan, nos lo cobramos en llamadas”, y decías “no, es que es una fuente”, y llamabas a un amigo tuyo con el teléfono de allí, ¿no? Tenías mucho ojo de no llamar desde el teléfono que sabes que están controlando desde arriba. Pero yo allí me he sentido muy incómoda. Me movía por la redacción como..., lo pasabas un poco mal cuando pasaban algunas cosas..., o cuando te echaba la bronca el jefe. Pero, el ambiente a mí me ha gustado mucho y siempre he tenido ese miedo de “a ver si me van a echar”. Yo siempre he hecho todo lo mejor que he podido.*

_____: *Sí, a mí me pasa igual. Yo soy muy de..., me gusta hacer las cosas y si las hago, las hago bien, si no, no las hago. Porque para hacerlas medio, medio, tal, no sé qué, pero es que en el Corte Inglés, yo tenía la sensación de que todo el mundo era la ley del escaqueo.*

_____: *Sí, y en el Corte Inglés te dabas cuenta de que era un poco tontería. (G. D. 8)*

No siempre las primeras experiencias implican que los jóvenes se sientan realizados. El mercado de trabajo no responde en ningún caso al modelo de competencia perfecta que, según la teoría económica clásica, caracteriza a los mercados, y es que el trabajador es un tipo de mercancía muy especial. Lo que los economistas denominan *mercado de trabajo* no es sino un diagrama que abstrae y categoriza los resultados de relaciones de fuerzas, estrategias de poder, de sistemas de valoración de sujetos y objetos, solidaridades y redes preferenciales de empleo, luchas simbólicas por la construcción de los grupos sociales, dinámicas de inversiones materiales y simbólicas... Todas estas dinámicas y procesos desbordan ampliamente el estrecho marco de lo que normalmente se entiende por *mercado de trabajo*¹⁶¹.

En el siguiente fragmento del discurso del grupo 1, se percibe que lo que buscan estos jóvenes en el trabajo es una pronta independencia, tanto familiar como económica. El trabajo permite pasar a los jóvenes de la dependencia a la autonomía. La cualificación académica no se considera un elemento crucial para la inserción laboral, teniendo presente que por su misma condición de jóvenes sólo pueden acceder a trabajos de muy baja cualificación.

¿En dónde crees tú que podrías trabajar este verano?

_____: *De mozo, este verano de mozo y cosas de esas.*

¿Eso es suficiente?

¹⁶¹ Martín C. E. (1998). Pág. 91-92

_____: *Si no se encuentra otro, sin estudios bueno sin estudios y sin experiencia porque en todos los trabajos te piden experiencia pero si tú no has trabajado ¿qué vas a hacer?.*

¿Han trabajado alguna vez ustedes alguno?

_____: *No.*

_____: *No.*

¿Ninguno ha trabajado?

_____: *Yo con mi padre, pero nada, en verano solo.*

Cuéntame ¿Qué has trabajado con tu padre?

_____: *Como mi padre es de la construcción y todo eso pues a lo mejor tenía que hacer en los chalets algún patio o algo y yo me iba con él, y luego me pagaba.*

¿Te gastaste el dinero?

_____: *Sí, yo me lo ganaba porque iba con él a lo mejor una semana y no salía ni na y los fines de semana si, pero entre semana estaba con él trabajando y luego los fines de semana me daba 200 euros lo que había ganado y ya me apañaba para todo el verano, ahora ya no, porque ahora como estoy estudiando y eso no, no quiere mi madre.*

¿Y ahora en verano?

_____: *Sí ahora en verano.*

¿Trabajarías con él?

_____: *Hombre.*

_____: *Ya ves si en una semana te da 200 euros pues imagínate en un mes.*

_____: *Por eso.*

_____: *¿Y sabes lo que pasa con mi padre?, que es que trabajo muy bien,*

porque como soy su hijo, pues no es lo mismo a lo mejor

_____: *Pues con mi hermano al revés, mi hermano cuando trabajó con mi padre le tenía to comía la cabeza.*

_____: *Pero porque tu hermano no quería estudiar.*

_____: *¡No! Hala, si mi hermano trabajaba en verano, y como tiene más confianza con él, pues no vas a tratar igual a tu hijo que a otro distinto, a tu hijo le tienes más...*

_____: *Bueno pero a una chica si que se le grita menos.*

¿Por qué crees que a una chica se le grita menos?

_____: *Porque es más sensible más débil.*

_____: *Pues a mi padre le da igual.*

_____: *Yo que sé, que a lo mejor le pegas una voz un poco más alta y ya está llorando.*

_____: *Depende a lo mejor es una chica fuerte y un chico que es débil, y al chico le das una voz y se pone a llorar y la chica se está riendo.*

_____: *El típico mariquita.*

-Todos: Risas. (G. D. 1)

Este grupo representa el sector más joven de los participantes -como ya dijimos en otros capítulos anteriores- y sus edades se encuentran comprendidas entre los 15 y los 16 años de edad. En sus manifestaciones apreciamos las primeras expectativas ante sus primeros trabajos, y queda claro que tanto el nivel de estudios como la clase social a la cual pertenecen es determinante en sus expectativas.

Se sabe bien que los integrantes de los diferentes grupos que conforman la estructura social, tienen diferentes probabilidades de completar sus estudios. La diferencia de la escolarización recibida será uno de los factores determinantes para la inserción laboral. También se sabe, que precisamente los jóvenes con edades comprendidas entre los 14 y los 19 años de edad son los más desfavorecidos en el mercado laboral, producto de su precaria preparación académica, producida por el abandono temprano del sistema escolar. Estos jóvenes, por lo general, pertenecen a las clases populares

Algunos de ustedes piensan trabajar con sus padres

No

Yo no

A ver, yo no, a mí la carpintería se me da muy bien, trabaje con mi padre unos cuantos años

Y ahora cuando te saques el graduado

Yo de todas formas estoy ayudando a mi padre cuando no puede, está mal de la rodilla y va estar ya llevando la vida, así que tengo que poner a ayudarlo me iré a trabajar con él

¿Pero por qué te gusta o por qué?

Me gusta mucho

A te gusta trabajar la madera, ¿cómo te ves tú con esa relación trabajando con tu padre?

Nos llevamos bien, pero luego cuando llegamos a casa, ni nos saludamos ni nada

¿Y por qué?

Porque tenemos distintas ideas

Sí, pero en el vínculo familiar. Pues no

¿Y cómo llevas eso?

Pos mal, porque yo mi familia poco apoyo

¿Por qué?

Porque yo me siento poco apoyado de mi familia todos tienen una

misma opinión y yo me siento como una pocadela

¿Y qué haces, te haces escuchar o recurres a tus amigos?

_____ Yo recurro a mis amigos

¿Y cuándo recurres a tus amigos cómo te sientes?

_____ Pues más apoyado y me siento alguien más

¿Con tu familia no?

_____ Yo sí

¿Tú sí qué?, ¿Tú trabajarías con tus padres?

_____ Yo no

Y ¿por qué no trabajarías con tus padres?

_____ Mi padre, él ahora es agricultor y yo no me voy a ir a trabajar con él, además me lo dice él que no, que tengo que sacar algo.

Pero agricultor ¿a qué se dedica a los viñedos o que?

_____ Ganadero, ovejas

¿No trabajarías en el área de tu padre, por el tipo de trabajo?

Claro (G. D. 4)

¿Y cómo ven ese futuro inmediato?

_____ Estar trabajando y ganar un buen dinero

¿Te gustaría eso?

_____ *Eso es lo que más queremos, casa y coche*

¿Casa y coche tan pronto?

_____ *Cuando empiezas a trabajar quieres casa y coche*

_____ *Yo primero que quiero tener es la casa y me separo de mi familia*

_____ *Independizarme*

¿Y cómo ves ese proceso de independencia?

_____ *Pues yo me hago el módulo y ya luego voy a ir al ejército unos cuantos años*

¿Vas a ir al ejército?

_____ *Claro así ya por lo menos estoy lejos de ellos*

¿Lejos de ellos? Y entonces ¿cuándo regreses del ejército?

_____ *Pues yo que sé, alquilo una casa o lo que sea, o me hago un préstamo o lo que sea*

Risas (G. D. 5)

Estos jóvenes, del grupo 3, siguen manteniendo el discurso de la pronta inserción en el mercado laboral y la independencia de los padres, recurriendo para ello al trabajo, sin importarles si la preparación adquirida es suficiente. Realmente a esta edad resulta casi lógico que piensen de esta manera, hijos de padres sin capital cultural adquirido inmersos en un entorno en el que la mayoría de sus padres son obreros o taxistas (ver anexo metodológico, variables socio-demográficas de los participantes).

Estos jóvenes tienen claro que para poder acceder a la posición deseada, para insertarse en el mercado laboral e independizarse de sus padres, deben adquirir una serie de conocimientos, aunque sean mínimos, deben adquirir

un determinado capital escolar. Ambos términos trabajo y titulación escolar van juntos, aunque la titulación sea la más elemental. Son conscientes de esta realidad y sus expectativas no son muy elevadas.

_____: *Yo, pero a ver ¿con relación al trabajo que voy hacer?*
Sí
_____: *Pues yo veo fácil pues mi padre tiene una empresa*
_____: *Entonces claro tienes alguien que te enchufe, pues*
_____: *Pero no, no es tan fácil como decís, a mí por ejemplo mi padre no me va a consentir tantos errores como a sus empleados, a mí me que, como no sea más consecuente que él, más consecuente con las cosas que hago que ya me puedo buscar la vida, que pues no es tan fácil*

¿Qué opinan ustedes de lo que él esta diciendo?
_____: *Yo al terminar la ESO me voy a trabajar*

¿Dónde?
_____: *Después veré....*
_____: *Pero es que yo me quiero ir a trabajar*
_____: *Pero si tuvieras el caso*
_____: *Es que yo me quiero ir a trabajar, pero estudio, pero que me quiero ir a trabajar*
_____: *Que ni siquiera trabajar puedes*
_____: *Claro*
_____: *no es lo mismo tener una tienducha que tener una empresa ya en condiciones, si tienes una empresa en condiciones sabes que tu padre te puede dar dinero y puedes hacer lo que quieras*
_____: *Claro tienes que tener primero conocimiento, pero joder, tienes así un padre que tiene una empresa y que te va a dar dinero porque te lo da, en cambio si tienes un padre que lleva una floristería pues*
_____: *A mí mi padre no me pone las cosas fáciles a mí me dijo si te gusta te puedo poner en la empresa, pero eso si, no te las voy a poner tan fáciles.*

_____ *Por eso a mí, no me lo regala mi padre, si yo no soy consecuente y no hago las cosas que tengo que hacer, a mí, mi padre no me contrata ni de coña, aunque sea su hijo*

_____ *Pero aun así la oportunidad la tienes, hay otra gente que no la tiene*

_____ *Por eso*

_____ *Tiendo los mismos estudios*

_____ *Cada uno tiene que aprovechar lo que tiene, si yo tengo una oportunidad y la puedo aprovechar porque no*

Okey ¿cuándo tu le decías a él que si quiere trabajar?, trabaja

_____ *Trabaja*

Eso trabaja, pero trabajar es una palabra ¿verdad?

_____ *Sí*

_____ *A veces dicen, yo quiero trabajar, no estás aquí por obligación, si quieres te puedes ir, pues ya está*

_____ *De todas maneras te tienes que buscar la vida*

_____ *Pues ya está (G. D. 5)*

Este otro grupo de jóvenes, grupo 5, sigue, en líneas generales, la misma tendencia de los dos anteriores. Lo común entre ellos es que todos son estudiantes de institutos, pero el grupo 1 es el más joven y sus miembros estudian 1º y 2º de la E.S.O., mientras que los otros dos son estudiantes de 1º de bachillerato. Los tres grupos pertenecen a comunidades diferentes, el 1 es de Madrid, el 3 de Córdoba y el 5 de Ciudad Real. Aun cuando su ubicación geográfica difiere, sus discursos van por la misma línea, tal y como hemos podido apreciar. Todos ellos muestran una cierta relación desafortunada con el sistema escolar. Este no representa para ellos un lugar que los estimule o genere niveles de confianza. No consideran relevante la acumulación de capital escolar, cuestionan la preparación que reciben y no creen que adquirir mayor capital cultural les garantice acceder a aquello que quieren en los actuales momentos. Esta situación se observa todavía con mayor claridad en los discursos que se presentan más adelante.

A diferencia de los tres primeros grupos, los que a continuación se presentan, aun cuando no afecta a todos los participantes, evidencian tener mayores expectativas acerca de su porvenir, y consideran fundamental la preparación académica.

*Los que han trabajado, ¿Cómo ven ustedes el panorama del trabajo?
¿Creen que el Estado les garantiza trabajo?*

_____: *No.*

¿Por qué no?

_____: *Porque hay demasiadas personas en paro, y si hay personas en paro con una formación adecuada, yo si no tengo esa formación, me va a resultar más complicado encontrar un trabajo digno. Yo si busco es para encontrar un trabajo digno, algo con lo que pueda vivir. No un trabajo con el que no tenga casi para comer.*

_____: *Lo que pasa también es que en muchos trabajos te piden experiencia y si no te dan el primer trabajo... Es un poco contradictorio.*

_____: *Yo estoy de acuerdo con lo que dice Antonio, sin una educación adecuada..., pero a veces no la tienes no porque no hayas querido, sino porque no has podido.*

Pero fíjate, el Estado ofrece políticas de inserción laboral en distintos niveles. ¿Qué vas a hacer con tus estudios? A ti te gustan los microbios, el fondo del mar, y ¿qué vas a hacer con todo eso?

_____: *Puedes ser profesor de esa materia.*

¿Qué quieres estudiar tú?

_____: *Veterinaria.*

Pero, ¿en tú caso, que dudas de hacerlo en la universidad?

_____: *Yo había pensado en Físicas o educador social.*

¿Por qué tú quieres estudiar eso y no en la universidad. ¿Crees que te puedes incorporar al mercado de trabajo antes?

_____: *Eso no estoy seguro, pero por lo menos es algo que me gusta y algo ganaría, de estar con la gente y eso...*

_____: *Eso es lo básico, que te guste un trabajo.*

¿Tú serías capaz de trabajar en algo que no te guste?

_____: *Es que depende de la situación también. Si estás muerto de hambre, aunque te exploten o no te guste el trabajo, si tienes que trabajar para comer, trabajas.*

_____: *Por lo menos hay que intentarlo en algo que te guste, si tú te propones eso, pues eso es lo que vas a conseguir.*

_____: *Es que si no te gusta...*

_____: *Pero si hay dos trabajos, uno que te gusta y otro que ganas más. Yo por mi parte... Es que a lo mejor de lo que a ti te gusta no hay posibilidad alguna.*

_____: *Yo sé que casi no hay trabajo, pero se que si me lo curro...*

¿Están de acuerdo con él? Él decía que si tienen dos ofertas de trabajo, en una ganas más que en la otra..., tiene razón. Yo me decanto por el que gano más, pero si no te gusta...

_____: *Yo soy como un perro, si te pagan bien... Yo, por ejemplo, se que no voy a seguir estudiando. Yo voy para el Cuerpo de Policía.*

¿Por qué quieres irte al Cuerpo de Policía? Así hablando de lo que nos gusta y lo que no nos gusta.

_____: *Porque siempre me ha gustado y se que no me van a echar de ahí, a no ser que haga algo malo.*

Tú también vas por su camino, ¿tampoco vas a entrar en la universidad?

_____: *Creo que no, pero no quiero cerrar ninguna puerta. Siempre puedo cambiar y hacer otra cosa.*

Sí, por ejemplo, existe el Técnico Superior. Sales del Bachillerato y haces módulos, ¿no?

_____: *Vas a la academia y te forman, mejor.*

Y tú, por ejemplo? ¿Qué quieres hacer?

_____: *Me gustaría acabar el Bachillerato y dependiendo de cómo acabe me gustaría prepararme para Educador Social, que son tres años.*

¿De qué depende?

_____: *No sé, a lo mejor me meto para bombero o algo así, que es más fácil.*

: Eso de que es más fácil..... (G. D. 2)

Algunos de los chicos están dispuestos a asumir el compromiso de adquirir un capital educativo que les permita desenvolverse mejor en la vida, pero también hay otros chicos algo más conformistas o con menores expectativas. Lo importantes es encontrar un trabajo e independizarse “*Yo soy como un perro, si te pagan bien... Yo, por ejemplo, se que no voy a seguir estudiando. Yo voy para el Cuerpo de Policía. No sé, a lo mejor me meto para bombero o algo así, que es más fácil.*”

El discurso conformista prevalece tanto en los chicos de Madrid como en los de Ciudad Real y Córdoba. Su actitud no parece tener que ver con que sean de la capital o de provincias, y pertenezcan a familias que, tal como se comentó en el capítulo V, se encuentran atravesando una situación crítica. Es cierto que prevalece la influencia del medio en el cual se desenvuelven, y que al ser hijos de padres sin capital escolar o con muy escaso capital escolar, reflejan se algún modo lo que se aprecia en su entorno. Pero

también pudiera decirse que el mismo hecho de que los padres no compartan mucho tiempo con ellos resulta ser otro factor importante a tener en cuenta. La familia desestructurada por las mismas condiciones socio-laborales de hoy en día parece tener un influjo importante en la formación de los hijos.

En estos jóvenes domina la idea de incorporarse al mercado de trabajo con el fin de garantizarse un futuro prometedor desde sus expectativas, tal y como hemos comentado: lo relevante es tener el trabajo con un nivel educativo suficiente y necesario para vivir, y formar una familia propia, aun cuando ese nivel educativo sea medio. La idea fundamental es ser sujeto social con un empleo que garantice la subsistencia y aleje a uno de la situación de parado. *Porque hay demasiadas personas en paro, y si hay personas en paro con una formación adecuada, yo, si no tengo esa formación, me va a resultar más complicado encontrar un trabajo digno. Yo si busco es para encontrar un trabajo digno, algo con lo que pueda vivir. No un trabajo con el que no tenga casi para comer.* Para ellos es importante lograr un trabajo fijo, tener seguridad laboral, algo muy valioso que merece cualquier sacrificio.

El estudio lo suelen concebir como una inversión en el tiempo, algo costosa, pero necesaria. Hay que sacrificarse algo, pues *“a nadie le gusta estudiar”*. *“Lo que pasa también es que en muchos trabajos te piden experiencia, si no no te dan el primer trabajo... Es un poco contradictorio..... Yo estoy de acuerdo con lo que dice Antonio, sin una educación adecuada..., pero a veces no la tienes no porque no hayas querido, sino porque no has podido”*.

Los comentarios emitidos por estos jóvenes, aun cuando consideran que adquirir una formación académica es necesario, ponen de relieve que lo primero es trabajar, y para llegar a ello están dispuesto tanto a sacrificar intereses personales como aceptar lo que el sistema les ofrezca, aun cuando no satisfaga todas sus aspiraciones.

<p><i>Hablemos un poco del trabajo. ¿Cómo ven ustedes el campo del trabajo? ¿Por qué creen ustedes que los jóvenes no acaban el bachillerato y se van a trabajar?</i></p>

_____: *Porque creerán que trabajar es más fácil que estudiar, aunque también es duro.*

_____: *Es una vía más rápida.*

_____: *Ser independiente también tira mucho. Acabar lo antes posible, y ser independiente. Tener mi coche, mi casa, mi dinero...*

_____: *Además, acabar la carrera no significa tener trabajo. Yo conozco gente.*

El día de mañana cuando ustedes se gradúen, ¿cómo ven su inserción laboral?

_____: *Yo lo tengo muy claro. Si no hay aquí, me voy a otra parte.*

_____: *Luego hay mucho de enchufe y todo eso. Tú has estudiado mucho y tienes al lado a alguien que tampoco es mejor y que está trabajando porque sí, porque es amigo.*

¿Ustedes creen que tendrán posibilidades de encontrar rápido un trabajo, cuando se gradúen?

_____: *Hombre, rápido...*

_____: *Se encontrará..., rápido no creo, pero...*

Cuándo dices salir de aquí, ¿a qué te refieres? ¿Salir de aquí, de Córdoba, o de España?

_____: *Bueno, pues de Córdoba y si no hay en el resto, pues de España, a Londres, por ejemplo.*

¿Has salido ya de España?

_____: *No.*

¿Hablas inglés? Fíjate, aprender un idioma diferente, un país diferente, sola,

_____: *Emocionante.*

_____: *Mi padre no ha podido estudiar, y soy yo quien decide.*

_____: *Yo creo que desde chica te van inculcando lo de estudiar. Yo creo que la educación que te dan desde pequeño es muy importante.*

_____: *Yo estudio un poco por obligación, para que no me echen la bronca. Pero a veces es que consiguen lo contrario. A lo mejor llevo tres horas estudiando y mi madre me ha visto sólo una, entonces...*

_____: *Es que cuanto más te imponen, menos haces.*

_____: *Exacto.*

_____: *Creen que te ayudan y hacen lo contrario.*

Aunque luego todo el mundo necesita ayuda. Siguiendo con el tema del campo de trabajo, la familia...,

_____: *A mí me queda mucho para tener independencia, es muy largo.*

_____: *No sé, yo no me pongo a pensar mucho en el futuro.*

_____: *Yo sí, y quiero hacer oposiciones y tener una clínica.*

_____: *Yo me quiero ir a estudiar fuera, si puedo.*

_____: *Aprendes mucho, una cultura, gente...*

_____: *Sí, yo me voy a poner una clínica veterinaria y de personas.*

_____: *Hombre, será optimista, pero no creo que sea para tanto.*

_____: *O sí, hay gente que se pasa toda la vida estudiando para algo y cuando ya ha entrado en la carrera, lo deja el primer año. ¿Qué ha pasado ahí? Algo ha pasado.*

_____: *Bueno..., no sé. Imagínate que oposito y no llego, no sé..., me pondría a trabajar en otra cosa.*

_____: *Siempre es mejor tener varias cosas. A lo mejor, si vas a por una no llegas, pero si tienes varias siempre tienes por donde salir.*

Sí, pero si estudias y no te salen las oposiciones, como dice ella, ¿qué haces?

_____: *No sé, pues de camarera...G. D. 3)*

Adquirir un capital cultural, en el sentido que Pierre Bourdieu confiere a este concepto como capital traducido en títulos escolares, resulta costoso, pero cualquier sacrificio bien vale la pena, por eso ponen en ello toda su

capacidad y toda su confianza ya que esa inversión debe resultar rentable: *“Sí, yo me voy a poner una clínica veterinaria y de personas.... Hombre, será optimista, pero no creo que sea para tanto.....O sí, hay gente que se pasa toda la vida estudiando para algo y cuando ya ha entrado en la carrera, lo deja el primer año. ¿Qué ha pasado ahí? Algo ha pasado..... Bueno..., no sé..... Siempre es mejor tener varias cosas. A lo mejor, si vas a por una no llegas, pero si tienes varias siempre tienes por donde salir....Sí, pero si estudias y no te salen las oposiciones, ¿qué haces?..... No sé, pues de camarera...”*

El sentimiento de responsabilidad, esfuerzo y mucha voluntad prevalece en estos chicos, ya que consideran que su cabal inserción socio-laboral lo vale. Asumen que cada uno es responsable de su destino, y que en la medida que sea mayor el esfuerzo más prometedor será su futuro. En este discurso se presenta una situación que merece comentarse y es que junto con esta situación de dar crédito al sistema escolar en función de una mejor inserción laboral, está presente también la situación del riesgo: dejar todo y arriesgarse, aventurarse, eso sí, siempre pensando que irá mejor: *Yo lo tengo muy claro. Si no hay aquí, me voy a otra parte. Bueno, pues de Córdoba y si no hay en el resto, pues de España, a Londres, por ejemplo. Como dice Richard Sennett “si la gente no sabe qué va a pasar cuando asume el riesgo del cambio, ¿por qué apostar?”. Si nadie le asegura que aquí tendrá buenas oportunidades de inserción, ni nadie le dice que se marche a otro lugar en el que tendrá mayores y mejores oportunidades, asume que si se va lo hace por su propia voluntad. “Mi padre no ha podido estudiar, y soy yo quien decide”.* Esta jovencita planteaba que si no encontraba un buen trabajo en Córdoba, o en cualquier otro lugar de España, se marcharía a Londres. A esta situación es a la que Sennett denomina *“agujeros estructurales”*¹⁶², retomando este término del título del libro de Ronald Burt en el cual, de acuerdo a lo planteado por Sennett, se hace referencias a los cambios y a los riesgos que se asumen en las organizaciones flexibles. En el caso de esta chica, asumir el riesgo del cambio esperando un porvenir más prometedor, enfrentarse a una situación llena de incertidumbre, genera una situación que, a su vez, suele estar relacionada con una serie de motivaciones de orden cultural, pues *“si bien todo riesgo que se asume es un viaje a lo desconocido, el viajero por lo general tiene en mente algún destino. [...] La*

¹⁶² Sennett R. (2001). Págs. 87-89

*cultura moderna del riesgo se caracteriza porque no moverse es sinónimo de fracaso, y la estabilidad parece casi una muerte en vida. Por lo tanto, el destino importa menos que el acto de partir. Inmensas fuerzas económicas y sociales dan forma a la insistencia de marcharse; el desorden de las instituciones, el sistema de producción flexible, realidades materiales que se hacen a la mar. Quedarse quieto equivale a quedarse fuera de juego.)*¹⁶³

Esta situación es la que Martín Criado relaciona con el esfuerzo o con la ilusión, una doble modalización como dinámica de reconocimiento-desconocimiento de las barreras que puede traer la movilidad social. Un proceso éste último implícito en el discurso de los chicos de Córdoba y en cierta medida también en los de Madrid y en los de Ciudad Real, que siempre hacen referencia a su ascenso social, *“De re-conocimiento: el énfasis en la capacidad de esfuerzo y sacrificio supone un reconocimiento implícito de los obstáculos presentes para los que pretenden ascender socialmente. De des-conocimiento: estas barreras a la movilidad deben, a su vez, negarse para poder asumir los sacrificios: aunque se reconozcan implícitamente es necesario hacer “como si” no existieran, rechazar toda duda sobre la rentabilidad de la inversión porque dudar supondría comenzar a perder la “ilusión, la confianza que permite asumir los costos de la inversión.*¹⁶⁴

Ahora bien, aun cuando hay una similitud en los propósitos finales de los grupos a los cuales se ha hecho referencia hasta ahora, conviene aclarar que esa situación de reconocimiento o desconocimiento, representa una situación diferente para cada uno, en el sentido de que sus proyectos de promoción social difieren y, por ende, el esfuerzo y la confianza puestos en la adquisición de capital escolar es diferente para cada grupo.

El capital escolar es determinante para la inserción laboral en el discurso de los jóvenes de menor edad, que prácticamente no tienen experiencia laboral, pero sí muchas expectativas. Ahora bien, en el caso de los jóvenes universitarios, con una edad un poco superior y que exponen la experiencia en sus primeros trabajos, se pone de relieve una situación muy importante que merece una atención especial: la situación de exclusión social a nivel laboral y de abuso de poder por parte de sus jefes.

¹⁶³ Ibidem. Págs. 90-91

¹⁶⁴ Martín C. E. (1998). Pág. 181-182

_____: *Yo me sentí excluida, o sea, tienen mucha política de empresa pero luego, en verdad no te sientes incluida en nada, porque a mí en Zara me explicaban todo, por qué hacía todo, o sea, en plan “tú estás haciendo esto por esto, por esto y por esto, porque quieres conseguir esto..., y los colores no sé qué no sé cuantos de esta temporada...” Me lo explicaban todo, y te hacían sentirte un poco como “valgo para algo, o sea, estoy aquí y valgo para algo”. En cambio, llegué al Corte Inglés y no, y luego, a nivel de jefes, tampoco, o sea, con el jefe del Corte Inglés me llevaba fatal.*

_____: *Yo me llevaba bien hasta el punto de que me decían “este chico te conviene para ti, te lo voy a presentar... ¿Y tu padre que piensa, tú tienes novio y le subes arriba a comer?” Vamos, unas conversaciones, pero es que así...*

_____: *De hecho, el último día, cuando me iba, le dije “eres un cerdo machista y no voy a volver a trabajar en el Corte Inglés, gracias a ti”.*

_____: *A mí me quisieron renovar... Dije que no, pero porque terminé muy cansada, pero mi experiencia fue bastante buena, de hecho, me destinaron a otro Corte Inglés y ahora está trabajando allí un amigo mío que lo tiene ahora de jefe y siempre le digo “hombre, pórtate bien con él...” O sea, terminamos siendo amigos.*

_____: *Bueno, yo he trabajado temporalmente también, en verano, en mi pueblo. Primero llevo dos años trabajando con niños de monitor en una escuela de verano, pero ya no voy a seguir porque se portaban fatal y ya no los soportaba.*

¿Los niños o la gente de organización?

_____: *Así, a nivel de organización, era un auténtico desastre, y los niños como son del pueblo, y van lo peor de cada casa, porque los niños buenos son los responsables y los que no dan problemas en casa, pues la escuela de verano era una forma de que los niños más rebeldes, entre comillas, se los quitara la madre de encima de ocho de la mañana a cinco de la tarde durante la semana. Y no voy a seguir ahí por eso, porque acababa realmente..., llegaba a casa malhumorado y no me pagaban tampoco lo que me prometían y había una madre de un niño que me acosaba y, sí, sí,*

es verdad. [...] Y luego, lo que quería comentar es que si trabajas en hostelería, tratando con la gente, y sobre todo allí donde vivo yo, la gente es..., no sé, muy mal educada, y muchas veces te tienes que controlar. Bueno, vosotras que habéis trabajado en un Corte Inglés, también de cara al público.

_____ : Yo trabajé en Goya.

_____ : Yo en Serrano.

_____ : Por ejemplo, este verano trabajé en otro restaurante. Llevo dos años trabajando en uno, pero claro, eran muchas horas, y luego como tengo que estudiar para septiembre, el verano pasado, pues me dieron otro, que me pagaban mejor encima, trabajaba menos e iba menos gente. Era un chollo. Y me vino..., había un grupo de jubilados que hablaba valenciano y yo les contestaba en castellano, porque yo el valenciano no lo hablo y lo entiendo perfectamente, y me dice “escolta, pero, ¿tú per qué no parlas valencià, tal?” Y me cabreé tanto que le dije “mira senyora, jo parlo valencià mitjor que voste”, (yo hablo valenciano mejor que usted) “lo que pasa es que no en dona la gana” (lo que pasa es que no me da la gana), le dije, y se quedó... Claro, luego..., no habló con mi jefe ni nada, pero se cerró la boca y, igual que mucha..., sobre todo jubilados, los jubilados son los más mal educados que hay, entran, no dicen nada, pegando golpes a la mesa, exigiendo que todo..., sí, sí, y sobre todo, tienes que tragar mucho, tienes que tragar mucho. Y luego, en el restaurante éste que tenía más trabajo, también a parte de..., he dicho que me quedó un buen recuerdo de los compañeros, pero que no fueron todos..., no fue todo buenos momento, tampoco. Porque había otros compañeros que llevaban mucho tiempo trabajando como..., también te puteaban a ti, ¿no?, los veteranos...

_____ : Sí, un poquito.

_____ : Pues me cargaban a mí todo, las pequeñas faenas que se podían quitar ellos, a nivel de cargar cámaras, reponer esto, barrer, fregar...

_____ : Además, era curioso porque, claro, tú te llevas en el Corte Inglés, comisión por lo que cobras, y me decían “vete al almacén a ordenarlo”. Y me decían “no, no pasa nada, te toca el almacén”. O eran cosas como..., ellos se molestaban mucho si tú cobrabas a un cliente que era suyo, pero ellos estaban atentos de cuál era el tuyo para cobrárselo él. Era algo, ¡pero bueno!

_____ : Y tensión, muchas veces, cuando había muchos clientes, el

comedor estaba lleno, la cocina no daba a basto y la atención, digamos, que acabamos todos tirándonos los platos y los cuchillos. Había momentos realmente duros.

_____ : Yo trabajo en una agencia de publicidad y siempre llegamos tarde porque además, los periódicos, las revistas, es además sobre todo práctico. Entonces, cierra un determinado día, y la central de medio te llama, “¿a qué hora ha llamado el mensajero?, y tú sabes, tú estás cubriendo a tu empresa porque sabes que no vas a llegar a esa hora. “Venga, vete mandándome al mensajero”, pero en realidad estás pegando un chillido al creativo que está terminándolo. Es crisis continuas. De todos los viernes, por ejemplo, para todos los dominicales, todo el mundo se grita, se ladra... De hecho, salen hasta insultos entre ellos, y luego cuando es la hora del cierre, “venga, te invito al café”.

_____ : Es que yo creo que eso pasa en cualquier trabajo, porque siempre tienes un poco que respaldar lo que es el trabajo. Luego, a nivel personal, es que hay gente que ni trabajando, ni fuera, ni nada de nada, eres diplomática y punto en el trabajo.

_____ : Luego es importante el jefe directo que te toque, digamos el que, no sea como tu mentor, pero el que te vaya guiando o el que te vaya a introducir en la empresa. Porque jefe, súper jefe, realmente no tiene contigo un trato... Y tú es con el jefe directo, de departamento, de grupo, de lo que sea. Es muy importante qué tipo de personalidad tenga este señor o esta señora, si es de los que pasa o de los que se vuelca contigo en cualquier momento, o de los que te engañan, o te timan, al principio te pone muy buena cara y te dice que todo va a ser genial y luego te hace un montón de perrerías y tal.

_____ : Yo creo que lo importante, a nivel de un jefe, es que sepa decirte, tanto las cosas que haces mal, como las cosas que haces bien. Y hay muchos jefes que no saben ver eso. Sino que, simplemente, se dedican a criticarte. Lo que quiere hacer un poco es mandarte al buen camino y lo hacen con buena intención a veces, pero luego se olvidan de resaltar también la parte positiva, lo que haces bien, que eso te incentiva mucho a nivel de trabajar.

_____ : Ya, yo soy mucho de los que piensan que las broncas, o a veces palabras subidas de tono, que..., o los consejos así, en plan mala ostia que te dan, siempre ayudan a aprender. Te dan más disciplina que “venga, haz esto así...”

_____: *Sí, pero el día que has hecho algo bien, o que has pasado un día..., que has subido las ventas, o has triplicado la venta de pollo frito, pues también te gusta que te lo digan.*

_____: *Yo, en cambio, valoro más la gente que sabe decirte las cosas malas o las cosas que son más duras de decir, que alabarte o...*

_____: *Yo creo que ambas cosas.*

_____: *No sé, que te pueda decir “oye, mira, esto lo has hecho mal, tal, tal.” Porque decir cosas buenas es muy fácil, incluso te las puedes inventar.*

_____: *Pero no inventármela, sino, en cosas puntuales, a nivel laboral, son siempre hechos puntuales, esto o esto.*

_____: *También depende de si es individual o si trabajas en equipo. Cuando se trabaja en grupo, la enhorabuena va dirigida a todo el equipo, y tú de esa parte, del discurso que venga de arriba, tienes que saber un poco qué es lo que te corresponde a ti. A veces tienes que asumir que es una felicitación en general “oye, trabajo bien hecho.”*

_____: *Pero ya está. Igual te estoy diciendo a nivel familiar o a nivel de amistad y tal. O sea, yo sí, a nivel personal, sí intento hacerlo, aunque típica bronca con tu amigo de “es que no me ha gustado esto que has hecho, no sé qué, tal cual, no sé cuánto”. Pero luego, porque si no, parece como que todo lo haces mal. Yo por lo menos, no entiendo cuando todo siempre es recriminación, y siempre reproche, y “¿por qué haces esto mal?” Y a lo mejor es que omiten porque dan por hecho que “oye, que si soy tu amigo es porque también tienes cosas buenas”, pero a veces, no siempre, como tú dices, un alabo es muy fácil. (G. D. 8)*

En el discurso de estos jóvenes universitarios se resalta, por un lado, el papel del trabajo como elemento para ir adquiriendo madurez, tanto a nivel laboral como personal y, por otro, el dinero percibido por ese trabajo. El salario aparece como necesario sobre todo para no depender totalmente de los padres, y a la vez para disponer de dinero para sus actividades personales, sus consumos, etc. Pero al mismo tiempo pareciera que se le da un valor en cierta medida superfluo en el sentido de que, como aun viven con sus padres, sus necesidades básicas están cubiertas, (casa, comida, ropa, etc.) Esta situación la podemos comprobar en el siguiente fragmento:

_____: *Claro, yo vivo de la renta, pero es que es eso, que con un trabajo de ocho horas, el sueldo de un mes no te lo gastas en un mes. Hombre, depende.... Pero yo me compraba mi ropa. Yo me he comprado cosas, un amplificador te cuesta diez mil pelas, yo me lo he comprado y no se me ha gastado todo el dinero por eso, porque joder, estar casi un año trabajando de eso, a parte el verano anterior, que he estado trabajando también en una empresa de las orlas de la carrera y todo eso, y no....., si te administras no se te va el dinero, porque tú comes y duermes en casa, entonces eso ya lo tienes pagado. Y supongo que cuando se me vaya acabando, volveré a trabajar.*

_____: *Pero, lo que yo en el trabajo veo muy importante es el ambiente. A ti te puede gustar mucho el trabajo, pero como tengas... A mí, soy educadora infantil, me encantan los niños, pero como tengas un mal ambiente con tus compañeras...*

Y tú con el ambiente, ¿cómo te sentías trabajando?

_____: *Bien, es que me sentía bien. Allí los únicos que a lo mejor se portan mal conmigo son los clientes, pero entre nosotros estábamos todos muy bien, no sé, estábamos que si haciendo coñas todo el rato... Allí no dejabas de trabajar, pero allí en la media hora de descanso que ibas al bar con un compañero y te tomabas una cerveza y luego volvías. Puedes hablar con cualquiera porque con cualquiera podías hablar y todo eso... Que, "esto, ¿cómo iba?" y te lo vuelve a explicar. Yo, uno de los primeros días, monté allí, vamos, una cagada y mi jefe no se puso a gritarme porque, joder, si es que es normal. Me enseñaron, y a partir de eso, me iban enseñando y..., que el ambiente allí era bueno. Yo si vuelvo a tener un trabajo de ocho horas, yo iría allí. Es que me gusta.*

_____: *Yo es que he sido cuenta cuentos en colegios públicos y la experiencia en colegios públicos, chapó, o sea, estupendo. Me hubiese dedicado al comercio o a la educación infantil, y es que es una mierda. No me gusta. El ambiente es una mierda, van todos a... Hay mucha competencia. Y a mí me pone de los nervios, llega un momento que me agobia y me...*

_____: *Yo es que realmente no tenía ese ambiente, porque todos*

realmente están unidos, porque no tenían, no tienen otra cosa, no les queda otra, porque si no con quién se va a unir, ¿con Carrefour, con la multinacional? No. (G. D. 6)

En este apartado de los discursos de los jóvenes universitarios hay varias cosas que conviene puntualizar sobre sus primeras experiencias laborales. En primer lugar, que no siempre se sienten completamente realizados con estos primeros trabajos, pues consideran que los tienen como un instrumento para disponer de algo de dinero para sus necesidades inmediatas ya que aun viven con sus padres. Estos trabajos suelen ser provisionales, son normalmente trabajos de verano puesto que tienen que dedicar tiempo a sus estudios. En estos primeros trabajos sienten las primeras presiones, así como situaciones de abuso por parte de jefes y compañeros que llevan más tiempo trabajando.

En segundo lugar, está la relación que exigen ciertos trabajos que implican un trato con el público. El trabajar de cara al público requiere de una preparación algo especial, pues en un trabajo escénico por excelencia, y el empleado ha de ser “solícito”, “educado”, “agradable”, “simpático” y “amable”. Tratar al público implica en muchos casos someterse a sus exigencias o hacerles ver tanto al público como al jefe que se cumplen toda una serie de requisitos. Estos trabajos, sobre todo cuando se trata de establecimientos pequeños, presentan una relación de poder más directa entre el jefe, el público y el empleado, como pone de relieve el caso del joven que trabajaba en hostelería.

Se pone así de manifiesto la relación de poder presente en la supervisión u observación constante del jefe sobre los empleados así como también la mirada y las exigencias constantes del público. Al empleado, ante estas circunstancias, no le queda otra opción que ocultarse o disimular muchas situaciones, pues como bien se dice “ *el trabajo de trato al público es, tanto para el empleado como para el patrón, un trabajo de presentación al público*”.¹⁶⁵

¹⁶⁵ Ibidem. Pág. 248

_____: *A mí me pasa al contrario. Yo empecé a trabajar, y cuando empecé a trabajar, empecé a gastar más.*

_____: *Eso es verdad...*

_____: *Y me estoy dando cuenta ahora que me he quedado así, desde el verano hasta ahora y ahora pues a apretar un poco más.*

_____: *O sea, eso se hace cuando tienes un trabajo que es bueno, que pagan bien, (Bueno, Tele Pizza...) pero cuando te pagan fatal. En lo que trabajamos los jóvenes no nos pagan bien. Yo trabajo en el ayuntamiento de traductora de ETT y me pagan una birra, o sea, que por ser joven..., y tengo una carrera de cinco años.*

_____: *Ese es otro problema que tenemos todos, que no estamos de acuerdo con nuestros trabajos.*

_____: *Es que el empleo está mal...*

¿El empleo está mal? ¿Por qué?

_____: *Porque... hombre, no te vas a poner a trabajar de..., yo qué sé, de un trabajo de licenciado o de bachillerato, ni nada de eso, pero hasta los 22, 23, no se puede hacer otra cosa... Ponerte a trabajar en un Tele Pizza, o de cajero, o de reponedor... No sé, encontrar trabajo es muy difícil.*

_____: *Hay muchos trabajos de hostelería a nivel de camarero o en el Pryca, o de tiendas, pero es que a veces los jóvenes tampoco queremos sacrificar nuestra diversión. Hay muchos jóvenes que "es que trabajo en Carrefour de lunes a sábado y trabajo hasta las diez de la noche".*

_____: *Es que llega un momento en que tú te planteas si te compensa en la vida y más que el dinero, porque a lo mejor no te motiva, que a lo mejor sales todos los días frustradísima de allí, y eso, o no trabajar de eso, o no trabajar allí, o no trabajar y vivir sin dinero. O trabajar en algo espontáneo, que te surja al momento, o de repente te sale un trabajo temporal...*

_____: *Yo he trabajado un año de cajera, o en una pizzería. Yo he trabajado en Tele Pizza. Yo estaba ya fatal.*

_____: *Es lo peor que hay... (G. D. 7)*

Estas primeras experiencias suelen marcar a los jóvenes no sólo en el sentido de que comienzan a adquirir responsabilidades y a administrar sus primeros ingresos, sino también porque, como dice Sennett, les marcan el “carácter” en el sentido de que si no se sienten a gusto con el trabajo, debido al trato recibido, comienzan a sentir las primeras frustraciones y las primeras depresiones por esta causa, acusan la dureza de las relaciones laborales. *O sea, eso se hace cuando tienes un trabajo que es bueno, que pagan bien, (Bueno, Tele Pizza...) pero cuando te pagan fatal. En lo que trabajamos los jóvenes no nos pagan bien. Yo trabajo en el ayuntamiento de traductora de ETT y me pagan una birria, o sea, que por ser joven..., y tengo una carrera de cinco años. Es que llega un momento en que tú te planteas si te compensa en la vida y más que el dinero, porque a lo mejor no te motiva, que a lo mejor sales todos los días frustradísima de allí, y eso, o no trabajar de eso, o no trabajar allí, o no trabajar y vivir sin dinero. O trabajar en algo espontáneo, que te surja al momento, o de repente te sale un trabajo temporal... Yo he trabajado un año de cajera, o en una pizzería..... Yo estaba ya fatal. Es lo peor que hay...*

Ante estas primeras experiencias comienzan a cuestionarse la permanencia en esa relación laboral, aunque reconozcan que por ser jóvenes suelen estar sometidos a esas presiones así como a la explotación laboral, a tener que aceptar salarios ínfimos a pesar de tener una cualificación mayor que debía permitirles acceder a otro tipo de trabajos.

Se pone por lo tanto de manifiesto el desequilibrio que puede existir entre la cualificación académica y el mercado laboral. En la medida en que se adquiera un capital escolar mayor, se supone que se podrá optar por una mayor o mejor inserción laboral, pero, tal y como quedó evidenciado, esta realidad puede no ser condición suficiente (ver capítulo VI). Una mayor acumulación de títulos académicos no implica necesariamente mayores oportunidades laborales, ya que si la competitividad es mayor en función de que la oferta laboral, es menor con respecto a la cantidad de mano de obra cualificada como oferta.

_____: *En el caso éste, que llegas a una empresa en la cual quieres trabajar y, es que de primera, ya te cierran la puerta porque no tienes*

experiencia... “Dame una oportunidad y os demuestro que sí puedo hacer este trabajo”.

_____: Pero seguro que en otro sitio, te van a coger, que no tienes por qué estar trabajando ya en la mejor empresa, con el mejor sueldo. Lo que no podemos pretender es salir..., ¿qué vamos a poner, cada uno una clínica privada? Venga, hombre. A no ser que nos toque la lotería y seamos excelentes psicólogos, pues tendremos que empezar por un trabajo, pues que nos paguen poco...

_____: Pero si te piden cinco años de experiencia en psicología, entonces tú, aunque hayas estado cinco años trabajando en otra cosa...

_____: Pero es que no en todos los trabajos te piden una experiencia de cinco años, tres años, sino que en algunos trabajos no te van a exigir...

_____: Hoy día, en la mayoría.

_____: Pero es que ya incluso en los módulos te piden prácticas, te piden ya 740 horas, que luego te van a venir genial para tener un trabajo y, sin embargo, yo tengo el título y no tengo las prácticas y yo no puedo ejercer en nada.

Claro, pero ahí está el tema, necesitas esas prácticas, esa puerta. Yo creo que esos contactos y todas esas cosas te lo dan, sobre todo, las prácticas.

Si tú llevas un currículum, que has estado en el departamento, en segundo, te has juntado con el departamento de no sé qué, y has ayudado en investigación... Tú, en tu currículum lo vas a poner, y el que te está pidiendo experiencia va a ver lo que tienes, que has tenido cuatro años.

Luego, has estado de voluntaria durante los cinco años de carrera en el Psiquiátrico de Pozuelo, eso también te lo van a contar.

Pero luego no cuenta nada.

No cuenta nada, pero es experiencia. Que no te han pagado, pues no, has ido de voluntaria, estaría bonito, pero yo creo que lo van a tener en cuenta. No es lo mismo. Yo ahora entrego el currículum y ya está, primero, segundo, tercero, cuarto y quinto. Tú le entregas “he estado en el departamento de no sé qué, en el departamento de no sé cuántos, de voluntaria de no sé qué, de no sé cuántos, he hecho no sé qué...” A ver, ¿a quién van a coger, a ti o a mí? Aunque estén pidiendo experiencia de tres años. A ti, a mí no. Con mis cinco años, yo no voy a ninguna parte.
(G. D. 6)

Martín Criado puntualiza una situación que refleja lo comentado por los chicos: *“La cualificación para obtener esta seguridad, para llegar a ser sujeto pleno en el futuro, es precisamente la renuncia a ser sujeto en el presente: sujeto será quien se adapte al principio de realidad, quien renuncie a su deseo y se someta. De esta manera la sumisión y la explotación se semantizan como positivas: como pasos necesarios en la cualificación para llegar a ser sujeto pleno, como doloroso rito de paso. Bajo este marco, el hecho de estar sometido a condiciones laborales duras adquiere un valor positivo: se distinguiría así a los que se someten, esforzados, trabajadores, frente a los que no, vagos, caprichosos”*.¹⁶⁶.

Lo que predomina es la idea fundamental de la adquisición de un capital cultural, aun cuando resulte costosa, será una buena inversión en función de que garantizará la inserción al mercado laboral y por lo tanto, esa inversión resultará rentable. Esta situación genera en estos jóvenes universitarios niveles de confianza mayores que, a su vez, los anima a continuar acumulando mayor capital escolar, ya que de esta manera les será más viable el triunfo en sus metas propuestas. No hacerlo les induciría a perder la ilusión de su crecimiento personal y social.

_____: *Es lo peor que hay...*
_____: *No paras, con un dolor de espalda que... un olor..., las manos. Que dices “¡qué tontería!” No, es que llega un momento en el que el olor te impregna y...*
_____: *Te acostumbras y todo...*
_____: *Sí..., además te meten mucha presión y te pagan fatal.*
_____: *Yo estuve trabajando en un supermercado, de cajera, pero que cuando no había trabajo me mandaban a charcutería, a las cámaras frigoríficas. Yo es que me daban ganas de llorar, porque tenía un frío. A mí no me avisaban, yo iba con la falda azul marino, la camisa azul clarita y haciendo chorizos. ¿Sabes? Pero si a mí me han hecho un contrato de cajera. Y es que encima que estoy aquí, estoy pasando frío y ¿a quién te quejas? Y si te quejas pues te vas a limpiar, ¿sabes? “-Yo es que estoy*

¹⁶⁶ Ibidem. Pág. 91,176

pasando frío. –Pues haberte traído pantalones. –Pero si yo he firmado de cajera, no de otra cosa.”

¿Y cómo te sentías?, por ejemplo, cuando a ti te contratan para trabajar como cajera, y te mandaban a realizar otras cosas.

_____ : Pues si era ir a las cámaras frigoríficas..., porque también fui a pastelería, yo allí no pasaba frío, tampoco era tan malo, ¿sabes? Pero lo que peor llevaba era charcutería, pero era por el frío, y rodeada de hombres y... Lo pasé muy mal, es verdad.

Lo pasaste mal.

_____ : Sí, sí, sí, lo pasé muy mal porque encima ponían la radio y no me dejaban tocar los botones y tenía que estar escuchando..., o sea, estás pasando frío y encima estás escuchando cosas que no quieres escuchar en la radio. A mí Luis Miguel no me gusta, pues estaba todo el día escuchando Luis Miguel. Es que encima que estoy pasando frío, cortando el chopped, pues con Luis Miguel. Es que yo llegaba a mi casa y me daban ganas de morirme. Yo decía “que no voy más, mamá, que no voy.” Y mi madre me dijo “tú estás ahí porque has querido”. Mi madre tiene una tienda de fotografía y yo puedo ir, pero prefiero trabajar en otro sitio. (G. D. 7)

Ahora bien una situación que merece ser comentada es la condición de sumisión que suele caracterizar a la condición laboral de estos jóvenes con poco capital cultural, que generalmente han obtenido el trabajo ofreciéndose directamente como mano de obra, sin mediar ningún tipo de referencia ni familiar ni de amigos. Así es como obtienen los contratos de trabajo y la principal cualificación requerida es la sumisión al jefe y, en determinados casos, a los clientes. Cuando se trata de trabajos que requieren la atención al público, como ya hemos visto, su valor es la sumisión, o como dice Martín Criado¹⁶⁷, su valor laboral es su falta de valor. Puesto que son jóvenes e inexpertos no saben o no pueden exigir nada, y por tal motivo suelen ser

¹⁶⁷Ibidem. Pág. 249

explotados. Son los chicos ideales para cualquier trabajo: hacen todo aquello que se les indique, se someten a duras jornadas laborales, y hasta pueden tener que soportar situaciones humillantes. Su principal virtud, a la hora de ser seleccionados, es su acatamiento a las órdenes: deben ser obedientes, no exigir ni mejores condiciones laborales, ni mucho menos una remuneración acorde a la labor realizada.

Pero son estas situaciones las que comienzan a “*corroer su carácter*”, por utilizar la expresión acuñada por Richard Sennett, a hacerles vivir las primeras frustraciones, las primeras sensaciones de impotencia que afectan tanto a su moral como a su calidad de vida. Este tipo de situaciones, entre otras muchas que les toca vivir a los jóvenes en sus primeras incursiones laborales, son las que de una manera u otra les generan situaciones de frustración, sobre todo al verse impotentes, al no considerarse capaces de exigir cambios en esas relaciones laborales marcada por la precariedad.

Este tipo de trato laboral hacia los jóvenes, es bastante frecuente, quizás predominante con el auge del neoliberalismo, una sociedad que se supone desarrollada y en la que supuestamente debe existir una mayor y mejor calidad de vida.

Relaciones laborales: de la precariedad al paro.

La situación de escasez de ofertas de trabajo puede implicar situaciones de sumisión, pues en la medida en que ningún trabajador es imprescindible, se carece de poder. Por otra parte la reducción de los convenios colectivos y el debilitamiento de los sindicatos favorecen que la correlación de fuerzas se decante a favor del capital frente al trabajo. Sin autonomía es imposible llegar a ser un sujeto pleno en esta sociedad cada día más competitiva. Actualmente se vive en una época en la que a nivel laboral lo que prevalecen son las condiciones de sumisión y dependencia, pues si no te sometes a los criterios establecidos por los patronos te expones a quedarte fuera del mercado de trabajo: te conviertes en un sujeto que acepta esa realidad, o te enfrentas al paro.

Los jóvenes participantes en los diferentes grupos de discusión emitieron sus opiniones sobre el paro y las relaciones laborales existentes hoy día. En estos grupos se pueden apreciar distintas situaciones, no sólo que los

discursos en primer lugar se diferencian por el capital educativo que poseen los integrantes de los distintos grupos, sino también en sus discursos se aprecia el sector de la estructura social que ocupan. Veamos como se refleja esto en los discursos de grupo que a continuación se presentan

¿Cómo es esa experiencia que tienen ustedes?

_____ Yo creo que trabajo hay para los jóvenes, si, trabajo hay, pero no en buenas condiciones. Hay trabajo pero en malas condiciones laborales, explotación, no hay contratos solo contratos temporales, o sea no hay un buen trabajo

_____ No hay un contrato fijo

_____ Me parece que no, está en relación la formación a la que acceden los jóvenes con el nivel de trabajo que se está en la demanda, la demanda de trabajo tiene niveles menores que la que la capacidad de educación que tiene el asesor, nunca se puede acceder a un trabajo o es bastante costoso acceder a un trabajo que esté a la altura de tus capacidades profesionales, eso te lleva más tiempo. No obstante también hay cierta comodidad por el hecho de que la economía está estable y se permiten esperar para llegar al trabajo no se si están de acuerdo conmigo, se permiten esperar determinado tiempo hacer la licenciatura, hacer un postgrado.

_____ No trabajar enseguida

_____ Y trabajar un poco para los caprichos, para solventarse su vida de ocio porque en general se vive con los padres y más en las ciudades grandes, entonces tampoco tienen una gran cantidad de gastos o gastos que por lo menos se tengan que mantener absolutamente, porque si viven en la casa de los padres evidentemente el gasto que ellos tienen es para lo que quieren y tampoco necesitan el trabajo de su vida se pueden tomar el tiempo para llegar al trabajo de su vida (G. D. 10)

_____ Cuando empecé a trabajar no me costo encontrar trabajo

Hábleme del paro

_____ *Estuve un año en paro*

Cuándo estás en paro y vas a la oficina del INEM ¿qué tal te recibieron?

_____ *Bien*

¿Sin ningún problema?

_____ *Vamos pero parece que como si le sentara mal que vayas a pedir el paro a pesar de estar pagando el paro.*

Bueno me decían ustedes

_____ *Que hay problemas hasta desde que te sellan el carné del paro hasta que entregar un papel, hasta que tienes que entregar unos papeles, Yo por ejemplo cuando fui a poner la peluquería fui a pedirlo porque me habían comentando que podía coger todo el paro junto para ayudar a la formación de empresa. Fui a reclamarlo y me dijeron que no era para autónomos y pregunte el por qué y me dijeron que solo era para una sociedad limitada o sociedad anónima, y porque le insistí, no simplemente pregunté el por qué se puso conmigo. Me parece muy injusto, pues ya de por sí tu te coges el paro, a lo mejor tienes diez meses de paro, coges el paro, al mes te sales del paro para ponerte a trabajar y a los nueve meses restantes los pierdes.*

_____ *¿por qué si tú los has estado cotizando?*

_____ *Los pierdes*

_____ *Ahora ya no*

_____ *Si los pierdes*

_____ *Pero, antes si los acumulabas.*

_____ *Ahora no*

_____ *Ahora eliges pero no los puedes coger todo*

_____ *Tienes que trabajar tres meses más, no puedes coger*

_____ *Pero cobras lo que tienes atrasado*

_____ *Claro eso sí. Tu eliges entre uno u otro pero nunca las dos cosas*

_____ *Eso lo sé yo*

_____ *Antes si cotizabas, podías acumular cinco meses de uno y diez de*

otro, lo podías juntar, pero ahora no
____ *Que me paso a mí con lo de Loly, yo tenía ocho meses de paro y los de Loly tenía no sé si cuatro a cinco meses de paro*
____ *y ¿por qué te mandan las cartas de cotización?*
____ *Pero luego cuando tu te pones a cobrar el paro si tienes cotizado tres años, si de los tres años un año trabajas en una cosa y luego los otros dos en otra cosa, tu ponte que a lo mejor te conviene mejor coge el del año por que ganabas más dinero y se te queda más paro, pues tienes que decir entre un sitio, no puedes coges*
____ *Todos junto no puedes coger, como me ha pasado a mí*
____ *Y el anterior que te queda, te queda al anterior del que estas actualmente*
____ *Sí*
____ *Pero, el anterior del anterior ya lo pierdes automáticamente*
____ *El tema va, por ejemplo como hice yo, tenía cuatro años de una y tres de otra, solo te cuentan las últimas nóminas de la última empresa, no de la empresa de la que tienes cuatro años cotizados.*
____ *Claro*
____ *Aunque has estado tres meses*
____ *: Claro*
____ *No sé si me estas diciendo ¿si te vas de esa empresa has estado tres meses?*
____ *: Claro en razón de la nómina que hayas sentado de los tres meses, no la empresa en la que has estado los cuatro años*
____ *¿aunque hayas estado tres meses?*
____ *: Claro*
____ *Lo que estás diciendo es que si te vas de esa empresa por ejemplo a los tres meses ¿luego la de cuatro años?*
____ *: No, pero si de la nómina que hayas sentado en los tres meses*
____ *Es lo que me refería yo*
____ *Entonces ¿eliges los cuatro años? Y ¿los tres meses entonces ya no?*
____ *: No*
____ *: No, No, No.*
____ *: ¿o los cuatro años y los tres meses?*
____ *No lo uno o lo otro, ¡lo pierdes!, ósea el que no lista lo pierdes, y luego por ejemplo en el caso mío si tengo que cerrar la peluquería por lo que sea, ya yo no cobro paro*

____ Pero, si empiezo a trabajar en otro sitio tampoco, no me queda paro, si no acumulo de ese trabajo paro, porque de los trabajos que he tenido que me ha quedado un año y pico todavía por cobrar de paro, ya está más que perdido, tampoco me lo han dado y eso es una cotización mía.

____ Qué si lo pierdes, yo de momento cobraba de Trafalgar por que cobraba más paro, eran dos mil pesetas, lo que me quedaba de respaldo de Trafalgar y de lo que trabajaba donde Loly ya yo lo perdí, o donde me pongo a trabajar, trabajo más de un año para cotizar o ya yo no cobro paro.

____ : Claro

____ Cotizado lo tienes pero no lo cobras

____ Luego sin embargo se quejan que hay gente que se queda sin trabajo y hasta que no lleva ocho meses cobrando no busca trabajo

____ : Yo me tire el año

____ ¿cuántos me tiré yo? En el último trabajo que tuve disfrute los años de paro que tenía, los dieciocho meses, porque al tener un hijo, ya sabes.....

____ : Pero cuando ya se cumple

____ Ya nada

____ : Otra vez

____ No, ya nada o a trabajar o cobras el paro, yo he explotado el paro al máximo, también tenía necesidad en aquel momento que nació la niña, o sea que tuve necesidad de hacerlo, pero yo lo explotado sintiéndolo mucho también hay mucha gente que lo hace y a una le hace falta dinero, entonces como comprenderás. (G. D. 9)

Como se ha podido apreciar en estos discursos, emitidos por jóvenes con edades comprendidas entre los 25 y los 29 años de edad, pertenecientes al grupo 10, todos con licenciaturas y estudiantes de doctorado y por jóvenes del grupo 9, de la misma edad pero con una cualificación mucho más baja: tres chicas con estudios de F. P. en peluquería y estética, y por tres chicos que poseen sólo el graduado escolar. Ahora bien hay que tener presente que los discursos no se pueden analizar como si fueran un simple elemento de descripción de una situación dada, sino que hay que tener en cuenta que también son elemento que definen situaciones de clase y de posiciones

socio-educativas que, a su vez, legitiman situaciones sociales de ubicación dentro de la estructura social y situaciones de conformidad o inconformidad, en función de las satisfacciones o insatisfacciones que generan.

Como ponen de relieve los textos las situaciones se encuentran presentes en sus discursos sobre el paro, pues unos manifiestan explícitamente sus sentimientos de frustración e impotencia ante las reglas de juego del sistema laboral, y otros realizan un análisis más profundo del papel del Estado y de sus consecuencias para la población laboral.

Y también lo que yo te decía antes el gobierno no hace promoción del empleo, ello no se ve en ningún lado, lo que haces en todo caso es revelar las estadísticas o otorgarse la cuestión de decir este mes bajo el paro, subió el empleo, dar datos estadísticos y en función de eso como decimos el gobierno de alguna manera promueve el empleo entonces la situación esta mejor, medidas desde el gobierno yo no veo, ni promoción del empleo y lo que te decía yo me e inscrito en el INEM como en paro y a mí nunca me ha llegado nada, ni un empleo, ni me han dado nada, en ese sentido no se cual es la función del INEM más que de pagarte el paro o de inscribirte allí, entiendes.

Ni te han llamado

Si le ponemos una función estadística al INEM

Claro, yo tampoco he recibido oferta del INEM, yo lo que creo es que el gobierno da los números del crecimiento que puede haber en el mercado laboral, pero para que den esos números no han podido promocionar ese tipo de empleo, porque el empleo está inestable, un empleo va de contrato. El gobierno no usa eso como herramienta para promocionar el trabajo y para promocionar la oferta, sin embargo eso aparece reflejado en los números después, porque a mí me pasaba cuando empezaba a trabajar con contratos temporales incluso negros, pero en el trabajo yo tenía que dar cartero comercial, porque era una buena salida, era pago inmediato, pero la persona está haciendo una carrera y más, sólo puede tomar ese tipo de trabajo como algo muy temporal

Claro

No fue mi caso, pero los compañeros míos que empezaron repartiendo buzoneo y todo, llevan dos y tres años trabajando y vieron en

ese trabajo una cierta estabilidad.

Mira y tu amigo es FEDE

Es FEDE y mucha gente más que me comenta y está allí todavía trabajando de la época que comencé yo, cuatro años más o menos.

Incluso eso se asume como nivel bajo, la gente no espera trabajar otra cosa (G. D. 10)

En estos discursos encontramos presente la relación que implica la contratación temporal. Este tipo de contratación pone de relieve la situación de precarización del mercado laboral la cual ha servido para condicionar a gente a aceptar condiciones laborales muy deprimentes, sobre todo a nivel de trabajo manual. Las condiciones de precariedad de los trabajadores se utilizan como mecanismos de presión. En primer lugar los trabajadores se dividen en trabajadores estables y no estables, existiendo para los últimos condiciones de precariedad sin que sea posible ningún tipo de reivindicación, ya que si deciden reclamar mejoras existe la presión de la no renovación de esos contratos. Ante esta realidad de sumisión del personal contratado, obrero por lo general, los empresarios o propietarios de los medios de trabajo introducen nuevas pautas en las relaciones laborales, nuevas formas de organizaciones con el propósito de reducir plantillas y debilitar el papel de los sindicatos, aun cuando éste sea ya débil.

En el discurso del grupo 10 se detectan elementos similares a los que plantea R. Sennett en *La corrosión del carácter*¹⁶⁸ cuando establece se refiere a la desaparición de las jerarquías piramidales. Describe así las condiciones laborales en la llamada economía flexible: “*A medida que las jerarquías piramidales van siendo reemplazadas por estructuras más flexibles, la gente que cambia de trabajo experimenta con gran frecuencia lo que los sociólogos han denominado “movimientos ambiguamente laterales”. Son movimientos en los que una persona se mueve en realidad hacia un lado aun cuando cree que se mueve hacia arriba en la red flexible. Según Manuel Castells, estos pasos de cangrejo se producen aunque los ingresos se estén volviendo más polarizados y desiguales; las categorías de*

¹⁶⁸ Sennett R. (2000).

los puestos de trabajo se vuelven más amorfas. Otros estudiosos de la movilidad social hacen hincapié en las llamadas “pérdidas retrospectivas” en una red flexible. Puesto que la gente que se arriesga a moverse en organizaciones flexibles suele tener poca información fiable sobre lo que conlleva una nueva posición, sólo retrospectivamente se da cuenta de que ha tomado decisiones equivocadas. Si lo hubiera sabido, no se habrían arriesgado. Sin embargo, las organizaciones suelen estar tan a menudo en un estado de flujo interno que es inútil intentar tomar decisiones racionales sobre el futuro personal basándose en la estructura actual de la empresa.¹⁶⁹

*Y fíjense una cosa, una vez que están contratados, están trabajando
¿Cómo es esa relación patrono obrero?, hay relaciones
Depende del tipo de contrato, si hay*

*Y las relaciones laborales, el trato que reciben de los jefes inmediatos,
compañeros de trabajo*

_____ ¿Qué tipo de trabajo?

¿En lo que han realizado?, porque es donde tienen la experiencia

*_____ Yo, que tengo la experiencia completa que trabaje doble y que
precisamente no me renuevan el contrato después de trabajar dos meses
porque no accedía a una serie de requerimientos, de presiones que era
práctica habitual en ese tipo de contrato, como por ejemplo horas extras*

No remuneradas.

*_____ No remuneradas y compensadas, o sea el discurso ese que hoy
trabajas una hora, mañana otra hora más y luego te compensamos con un
día que no vienes y ya allí tienes las cuatro horas compensadas, no es así
porque la hora extra y sobre todo la nocturna se paga mucho más*

_____ Nocturna y el doble, no es que suelen pagarla

_____ Yo creo que en ese sentido si había presión

¹⁶⁹ Ibidem. Pág. 87-89

¡Presión!

Era un modo de presionar al empleado para retenerlos allí, en condiciones de trabajo

Hacerle trabajar más, producir más y recibir el mismo salario

Claro, yo te digo como tenía otro trabajo de mañana no me podía quedar hasta muy tarde y tampoco lo quería hacer, no lo hice y a los dos meses me cortaron el contrato

Ya, al no someterte a los que ellos decían, bueno o te acoplas a ellos o fuera

Yo creo que también en el caso de las empresas y demás hay bastante maltrato del jefe.

Si, si eso también por eso te decía lo del tipo de trabajo, de teleoperador que yo lo he hecho que es un trabajo en el que fustigan mucho a los empleados tanto españoles como inmigrantes, si es un trabajo donde hay una presión constante si es por ventas mucho más, de mantener los tiempos no pasarte el horario de descanso

Si hay presión en lo que es el cumplimiento del horario y el cumplimiento del trabajo

En el horario, en el trabajo son muy rígidos, con los descansos, para ir al baño

Yo estoy de acuerdo con él, pero también depende del trabajo, cuando yo trabajé de encuestadora que era como más liberal, te exigían con los plazos, pero después podías hacer lo que quisieras, digamos en tu tiempo mientras al final respondieras con la cantidad de trabajo que ellos esperaban.

Pero tu trabajabas en la casa

Si trabajabas en el teléfono y tenías que concertar las encuestas.

¿Tu teléfono?

No, el teléfono de la empresa, pero con mucha libertad de horarios de todo mientras tu cumplieras con el trabajo, esa es otra experiencia, lo que pasa es que allí no tenía sueldo fijo, ibas en función de, también de eso digamos

Del tipo de contrato

____ Claro, del tipo de contrato, sueldo fijo, si hay sueldo fijo y contrato hay más exigencias que si hay contrato y sueldo en función de lo que trabajas

Entonces tu que dices que en líneas generales las empresas si suelen abusar de los contratados, del personal contratado

____ Si, incluso cuando la gente tiene poca experiencia, depende un poco en BUSS en ERI, que las chicas que trabajan son todas españolas pero hay un jefe que las tiene súper cavando

¿Dónde?

____ En la empresa en ERI, a mí me ha contado Patricia muchísima presión

____ Y generalmente no viene por ahí, a veces del jefe máximo, viene de tu inmediato

¿Intermedio?

____ Si de los intermedios que se hacen con un espacio de poder, entonces su espacio de poder lo tienen que mantener y lo tienen que dirigir más a base de presionarte en tu trabajo, se da mucho en las empresas porque hay mucha gente joven trabajando en las empresas, con poca experiencia, generalmente si llegas a un puesto X, la gente se cree que tiene muchísimo poder

Y entonces es cuando viene ya el abuso del otro y generan esas situaciones hasta de inconformidad e insatisfacción

____ Insatisfacción, bueno generalmente la mayoría de la gente termina con ansiedad, depresión, falta de autoestima, un montón de cosas, lo que pasa es que esas cosas no se dicen generalmente porque se supone que esta es una sociedad estable.

____ Y eso pasa, pasa muchísimo pero no es voz populis

____ No, el hecho que la sociedad esté medianamente estable hace que determinadas problemáticas no se discutan y no se pongan sobre la mesa

y sigue así psicológicamente y la gente está hecha mierda.

_____ A parte que siempre le pesa más como que el discurso funciona mucho como la cuestión, si tu tienes un trabajo estable con un contrato medianamente fijo te aguantas lo que sea, es porque como la máxima aspiración como trabajador es tener un contrato fijo y allí te aguantas todo lo que puedas, con tal de mantenerte en ese puesto de trabajo.

_____ Es llegar a la hipoteca

_____ A partir de allí, es como tener la vida resuelta, estás como anclado en el mercado laboral y puedes disponer de hipotecas, créditos porque a parte está es una sociedad que se mueve a través de créditos, todo lo que se hace, se hace endeudado y lo que permite endeudarse es el trabajo

_____ Si porque lo que te piden como garantía es que tengas una nómina y que seas personal fijo

_____ Y a partir de allí se organiza toda la economía, la independencia y todo, pero no se accede a un contrato fijo hasta los veintiocho, veintinueve años porque se están capacitando hasta esa edad veintisiete años, poco más o poco menos.

_____ Claro, lo que es el bienestar social de alguna forma la estabilidad sobre todo al no tener padres con determinada capacidad económica, que es lo que permite que tengas más periodo de formación. (G. D. 10)

Otra situación que plantean estos jóvenes es la situación de compromisos adquiridos a través de créditos e hipotecas. En la medida en que han adquirido estos compromisos, en la medida en que tienen que salir adelante, se ven obligados a continuar con las cuotas de pagos, por lo que a la fuerza tienen que quedarse en este tipo de trabajo precario, y bajo las condiciones impuestas. Es difícil encontrar otra salida, salvo que se tenga un fuerte respaldo o un fuerte apoyo económico por parte de la familia.

Y ese tipo de formación extra o ir acumulando titulación para tener una mayor preparación académica, ustedes creen que eso funciona, es decir te valen tus credenciales, te valen que tu tengas mayor titulación y mayor preparación.

_____ *Para tener más trabajo*

Exactamente, para tener trabajo

_____ *No por el conocimiento, sino por el trampolín que significa un máster, un postgrado, además por los contactos internos que hay entre los máster y las empresas, como le paso a Aldemar cuando estaba, hizo el máster y entonces la empresa que absorbía toda la gente*

_____ *Si claro, ¿pero cuánto le duró eso?*

_____ *Como pasante*

_____ *Y una vez que terminen la pasantía fuera*

_____ *Y la zona debe estar en el núcleo para hacer conocer gente, como para hacerte contactos y acceder así a un mundo laboral*

_____ *Primero debes prepararte mucho y te metes hacer un máster como pasante estas dos tres años hasta llegar a un contrato fijo y allí es que empiezas a salir de abajo*

_____ *Por eso es que yo le decía hasta que punto resulta valedero el que tenga una formación para poderte vincular bien en un trabajo*

_____ *La formación en este país no tiene que ver con niveles de conocimiento, no tiene que ver con los niveles de satisfacción, no tiene que ver con niveles de discusión, de crítica del sistema, no tiene nada que ver*

_____ *No, no tiene nada que ver*

_____ *El estudiante gasta mucho dinero, cuando estás haciendo un máster lo que estas haciendo es pagando, para luego ir invirtiendo y obtener determinado resarcimiento económico, para nosotros el estudio nos preocupa en primer lugar, gradúate en lo que sea, pero tienes que seguir formándote y lo haces porque crees que en el formarte te hace mejor persona, te permite mayores libertades, pero el master es toda una cuestión, más que nada económica, hago el máster porque el master luego permite hace pasantías en determinada empresa y lo que haces es llenar el currículum*

_____ *Claro y encontrar un trabajo*

_____ *No, porque es solamente lo que te dan como aval que dice que hiciste esto o el contacto con la empresa que decía él y nada más, o sea para acumular cosas en el currículo*

Ya, lo que se llama inflación de titulación, tu acumulas, acumulas una serie de títulos porque resulta que te da créditos

_____ Claro porque vas a una empresa y mientras mayor capacidad teóricamente, tienes mayor y mejor preparación donde estás más calificado para desempeñar un trabajo X , pero hasta que punto resulta realmente eso equitativo todo lo que haz estudiado, todo lo que tu haz invertido en tu formación para el trabajo que tienes y después que estás trabajando ¿cómo te sientes?, fijate lo que tu decías, tu decías si trabajo y lo que se busca es estar fijo en una empresa para hipotecarte, una vez que te hipotecas ya eres miembro de la sociedad establecida, puedes acceder a tu piso, ya puedes comprarte tu coche

_____ La historia central es que tu puedas, eres alguien si puedes consumir y endeudarte, no puedes consumir de otra forma, no tienes el dinero en la mano, inclusive hay un dicho muy popular que dice que eres alguien si puedes valorarte en función de tus deudas

_____ Cuánto más deudas debas al banco eso quiere decir que más tienes

_____ Claro porque si el banco te da crédito tu vales algo

Pero solvente digamos

_____ Claro

Entonces ¿cuánto más deudas tengas, de allí se mide tu valor? Ya, entonces no vale de nada el exceso de titulación

Bueno eso depende de cuales pretensiones tenga cada uno

¿Cómo qué?

_____ Eso de titulación tiene que ver con lo económico probablemente

_____ Si tu inviertes y luego llegas a tener un trabajo fijo con determinada edad entonces ahí si me vale haber hecho todo eso, ahora si yo lo hice y no logré mi objetivo que era tener el trabajo fijo, es cuando pondrás a cuestionar para que cuernos hice todo esto, pero yo creo que en general no se está cuestionando el saber en ti mismo.

Digamos que nosotros tenemos una percepción del mercado laboral y estamos conciente de lo necesario que nos resulta la preparación, la formación, porque yo concibo que mientras más formado estés mejor te puedes desenvolver,[...], pero también mientras tu más te actualices mejor te desenvuelves
Sí, sí (G. D. 10)

En el discurso de estos chicos, todos universitarios e iniciando estudios de tercer ciclo, los enunciados son completamente diferentes del resto de los discursos. No obstante la visión que tienen del sistema laboral y de la relación que debería tener con el sistema educativo, ratifica lo antes comentado por los jóvenes que aun se encuentra estudiando en la universidad. Consideran que la inflación de las titulaciones académicas es producto de las actuales relaciones laborales y de la competitividad que en ellas se origina, Se produce esta situación en función de la demanda de empleos con respecto a la oferta de mano de obra. Hoy no existe demasiada oferta de mano de obra especializada, cualificada, para las exigencias en los mercados de trabajo, aunque hay que considerar que la realidad nos lleva a comentar que la competitividad laboral se presenta también en función de la disminución de los costos en las empresas. El empresario trata de reducir tanto plantillas como gastos en inversiones de las cuales se puede prescindir. Por eso recurre a contratación de mano de obra con poca cualificación, con escaso capital cultural. Las actuales exigencias sociales, obligan, especialmente a los más jóvenes, a trabajar en condiciones muy precarias, mientras que los jóvenes con una mayor cualificación, y conscientes de esta situación de explotación, prefieren darse un poco más de tiempo adquiriendo más capital escolar para poder tener el día de mañana una mejor oferta en un mercado laboral que valore su preparación.

Martín Criado sostiene que existen tres elementos directamente vinculados con lo que se viene exponiendo:

En primer lugar, los títulos escolares tienen un valor menor en el mercado de trabajo. Por una aparte, el crecimiento de las

tasas de paro ha sido relativamente mayor a medida que aumenta el nivel educativo: las ventajas proporcionadas por los títulos escolares han disminuido. Por otra, los títulos escolares, de todos los niveles, dan acceso a posiciones laborales para las que antes no eran necesarios.

En segundo lugar, a pesar de su devaluación, mantienen un diferencial de valor: al devaluarse el conjunto de las cualificaciones escolares, se mantienen las distancias entre unas y otras, aunque las diferencias no sean exactamente las mismas que en el estado anterior del sistema. A medida que aumenta el nivel de estudio, aumentan las probabilidades de tener un empleo regular y estable.

En tercer lugar, lo fundamental del valor de un título es la calidad social de sus poseedores. Esto se ve tanto a nivel de clases sociales como de género: a igual nivel de estudios, tanto los de clases sociales más desfavorecidas como las mujeres tienen más posibilidades de estar en paro o en el segmento más precario y descualificado del mercado de trabajo. Cuando, en un estado anterior del sistema escolar, la posesión de un título superior aseguraba por sí sólo una calidad social, es decir, un origen social, todo ocurría como si fuera el título el que tuviera la fuerza de la acreditación del valor del poseedor. En el estado actual del sistema, el título, por sí sólo, no asegura la calidad del poseedor, es necesario un proceso de selección más largo para poder captar, entre los candidatos, a aquellos con el habitus más apropiado a la posición.¹⁷⁰

Retomando algo que a mí me interesa ¿ustedes qué esas relaciones laborales cuando hay casos así de explotación genera frustración y ustedes creen que eso afecte emocionalmente a la persona?

Yo creo que si, todo lo que es explotación lo que te termina poniendo es la autoestima y una persona que trabaje sin autoestima

¹⁷⁰ Martín C. (1998) Pág. 148,149

empieza a provocar problemas en toda tu vida, no es un problema solo en la laboral sino en toda su vida

_____ Pero yo no sé hasta que punto ¿cómo funciona? el tema de consumo se da como un resarcimiento entonces tu postergas un montón de cosas o aceptar un montón de cosas y no llegas a sentir a fondo esa frustración porque el consumo te da como esa satisfacción y como esa cosa de que, como es todo en pos del consumo es como que te da un alivio el consumo, es un alivio a lo mejor a esa frustración. No se aceptan un montón de cosas o no se llega a sentir la profunda frustración porque está allí lo otro digamos, lo hago para esto no estoy, ¿no sé cómo funciona?

_____ Puede ser eso

_____ Hay una aceptación con ese tipo de ¿Situaciones?

Si hay un resarcimiento

_____ Pero yo creo que son personas enfermas, que tienen problemas

¿Quién?

_____ Esas personas

_____ Pero la sociedad está sola así, está como legitimado, no son diferentes el enfermo no se diferencia al resto

_____ Yo creo que unas de las cosas que comentan mucho son los niveles de presión, las gentes

_____ Eso es lo que yo digo

_____ También son cuestiones tabú que no se hablan, que no se dicen, no sé todavía hay una cuestión de que cuando tienes ese tipo de cuestiones como que

_____ Yo creo que el que tiene o llega a ese tipo de afecciones sin tener un malestar no sé a lo mejor no es válido lo que estoy diciendo pero es que se cuestiona un poco más, sabes que el que no puede acceder es el que siente la frustración y no puede acceder a la gratificación que sería el consumo, ese es el que se le produce el quiebre y se deprime.

_____ Pero si tu estas bien aceptado en el engranaje de frustración en el trabajo y gratificación en el consumo no hay depresión, porque estás inserto en el sistema, no eres diferente pero si hay una de las dos cosa que falla si la frustración es mucha en el trabajo y no hay gratificación ahí sí,

la cosa está mal.

_____ Ahí sí, entonces es cuando se llega a esos niveles depresivos de bajas por depresión y todo los demás

_____ Exactamente, si tu puedes evadir, alienarte u olvidarte de este nivel de frustración, ese malestar que te han hecho, todo bien, o sea lo compensas

¿Y ustedes creen que en líneas generales esta es una sociedad laboral depresiva o no?

_____ Estadísticamente sí, no sé si es que ahora están prestando atención a ese tema, sobre todo en la docencia, profesores de institutos. (G. D. 10)

El sistema educativo ha sufrido toda una serie de cambios que en cierta medida permiten una mayor y mejor incorporación de los ciudadanos a la educación, pero sigue presentando contradicciones. La violencia escolar empieza a estar presente, y los suicidios de adolescentes ocurridos en los últimos años relacionados con abusos en la escuela son una evidencia más de esa violencia. Parece, por lo tanto, necesario el apoyo social y psicológico no solo respecto a determinados alumnos, sino también a numerosos muchos de instituto que se sienten impotentes ante esta realidad presente en sus aulas, en sus colegios, en sus vidas (ver capítulo VI).

Ahora bien, la satisfacción laboral genera niveles de seguridad en quienes la disfrutan, y ello mucho más si el trabajo responde a las necesidades de los trabajadores. pero para aquellos que carecen de trabajo la situación parece más bien la contraria, pues suelen sufrir depresiones y su autoestima suele ser baja, situación que se agrava si tienen deudas que pagar y compromisos que cumplir.

_____ Al principio es bueno, luego viene la depresión

Háblame de esa depresión

Pues, esta acostumbrado a un ritmo y ahora llega un momento que no

tienes que hacer nada. Luego estas desesperado, uno siempre esta pendiente que hay cosas que hacer.

_____ Para poder vivir tienes que tener la libreta del piso, después los pagos. No te da tiempo pensar, pero si es verdad que te puede pasar de todo, porque piensas en los pagos que tienes que hacer.

_____ Cuando estás trabajando no piensas en nada tienes cosas que hacer (G. D. 9)

Los jóvenes del grupo 10 se manifiestan en relación con las deudas y los compromisos adquiridos. Señalan que hay que responder a los compromisos adquiridos, aún cuando se esté atravesando por situaciones difíciles debido a unas condiciones socio-laborales no muy satisfactorias. Algunos afirman que, aun cuando se esté pasando un mal momento, no se puede pensar en prescindir de la vida, sino que hay que asumir la situación incluso si no se tienen buenas oportunidades. Tal es el caso de un chico del grupo 9, “*Para poder vivir tienes que tener la libreta del piso, después los pagos. No te da tiempo pensar, pero si es verdad que te puede pasar de todo, porque piensas en los pagos que tienes que hacer*”. Este chico es un obrero de la construcción con el graduado escolar, con un nivel de instrucción que no le permite aspirar a mucho en esta sociedad cada vez más competitiva y exigente. Sobre estas cuestiones también trata en el siguiente fragmento:

_____ Ver que puedes hacer para sacar dinero por otro lado

Aquí dicen que les ofrecen curso, que están pendientes de llamarlos.

_____ Evidentemente no te van a llamar, yo he estado un año en paro y a mí no me han llamado, de cursos de nada de nada, eso si cartas para ir a sellar porque si no vas te quitan

_____ : Yo miento a mí me llamaron, una para ser de mecánica.

_____ Cuando te mandan alguna carta para un trabajo o un curso que a lo mejor no te interesa o por lo que sea o porque ya lo tienes, las trabas que te ponen son muy fuertes, te pone trabas por todos lados porque es

igual que si trabajas, sino te interesa ese trabajo te preguntas por qué no y por qué no

_____ *En teoría si te manda por un curso, es porque no tienes nada que hacer, ahora hay gente que prefiere pasarse bien en casa que hacer el curso*

_____ *Pero que un año tienes bastante juerga.*

_____ *No son ellos los más indicados para poner caras, porque es la institución en si es el INEM no un tío que esta trabajando, que le da lo mismo que lo hagas o que no lo hagas, es que le da igual.*

_____ *Por ejemplo hay casos que hay cursos. A lo mejor te mandan a hacer un curso de peluquería básico. Yo para hacer un curso de peluquería básico que es un coñazo y a lo mejor le doy yo tres mil vueltas a la profesora. A los informáticos a lo mejor le ponen hacer un curso de Windows y a lo mejor tienes el Windows más controlado que todas las cosas, para que lo vas hacer para perder el tiempo, puedes estar en tu casa haciendo ñapas o tocándote las narices.*

_____ *Yo hice un curso en el INEM, era auspiciado por el INEM, pero a mí no me llamo el INEM yo estaba apuntado.*

¿Cómo fue eso entonces?

_____ *Eso fue que yo fui a la academia y me entere que había un curso del INEM me metí ay directo, empecé a llenar los papeles como yo además cumplía los requisitos porque estaba en el paro.*

_____ *¿Pero cómo entraste?*

_____ *Bueno por mí hermano*

_____ *Tu hermano era profesor de esa academia*

_____ *Claro*

_____ *Si no, no hubieses entrado, no*

_____ *Pero cómo es que habiendo plazas, es que aparte de la mía sobraban más, habiendo plazas y yo esto apuntado a mí no me llaman.*

_____ *Porque no cobrarán*

_____ *Bueno, si vas a cobrar me das el curso, si estas cobrando la retribución del INEM, si no estas cobrando te mandan a esa serie de cosas para que dejes de cobrarlo.*

A ¿pero ya tu habías superado esa etapa?

_____ *No, nunca he llegado a cobrar el paro*

¿nunca llegaste a cobrar el paro?

_____ *No, porque no he tenido los tiempos necesarios, ahora si podría cobrarlo*

Llega un momento que estas en el paro, el INEM tiene que encargarse de ustedes, no encargarse para mantenerlo sino resolverle la situación

_____ *Solo resuelve la situación de los que están cobrando subsidio, los que no están cobrando subsidio es como si no existieran.*

¿ Es que no son personas?

_____ *Ellos lo que quieren es pagar lo menos posible.*

_____ *Yo me apunte al paro cuando empecé en el instituto, yo acabe en todo el instituto que eran cinco años de ESP más el año de la academia de la peluquería y a mí no me llamaron del paro, ya saben que voy hacer un contrato, pero del paro a mí no me llamaron en siete años. Sin embargo cuando estuve cobrando el paro porque eran como tres faltas a la semana, ibas a sellarlo y estaban diciendo mira es que me pasó esto, al principio porque habían operado a mi madre y luego porque ya tienes un trabajo a pesar que ya tenia contrato hasta pasado tres meses y te quedas trabajando ya no hay ningún problema, habían sitios donde te ponían problemas para firmarte la carta, pero es que luego llegas a la oficina del paro y te daban la de Dios, es que mira te pasa esto es que acaban de traer a mi madre.*

_____ *Mal, porque esta la madre tirada y te provoca agárrale del cuello, recuerdo una vez que fui que me mandaron una carta y me acababan de sacar una muela del juicio, fui con la cara como un monstruo a la oficina del paro, salía del dentista le dije es que no puedo ir, hablaba mi madre por mí porque no podía ni abrir la boca, tuve que ir a sellar la carta. Claro que le dices a ese señor ¡le pegas!.*

¿Y tú?, ibas a decir algo

_____ *: No lo mismo*

_____ *: Claro es lo mismo, cuando vas a sellar el paro*

Es culpa de ellos

_____: Ya
_____. Eso es lo que digo yo muchas veces, eso es lo normal, para eso estas cotizando cuando no estas en paro
(G. D. 9)

El paro juvenil, en esta sociedad de crisis del Estado social, es utilizado muchas veces por los defensores de las posiciones neoliberales para cuestionar situaciones ligadas a las rigideces del mercado. La centralidad de los discursos neoliberales sobre el paro juvenil produce dos efectos:

- *-Borra el efecto determinante de la posición de clase en la probabilidad de quedar en desempleo: esta queda oculta bajo la división de edades.*
- *El relato sobre el desempleo juvenil, unido al énfasis en la formación traspasa la responsabilidad del desempleo de la estructura económica al propio parado: “si no tienes trabajo es porque no estás formado”. Así las soluciones al problema al problema del desempleo son fáciles –no conflictivas para el poder económico_ por el lado institucional, aumentar la política social multiplicando los cursillos de toda índole que puedan facilitar la inserción del joven en la vida activa; por le lado individual, la formula es sencilla: sálvese quien pueda: compite por conseguir más título que los demás.*

¹⁷¹

Ante la realidad que viven estos jóvenes sobre todo los del grupo 9, dos de los cuales están inscritos en el paro, negar las dificultades que existen en el mundo laboral e incluso el paro supone negar su realidad. Ante estas circunstancias se ven obligados a aceptar condiciones laborales duras, siempre que se les presenta la oportunidad de volver al trabajo. Por esta razón la negación del paro se relaciona con la defensa de su misma identidad como individuos sociales. Estar inserto en el mercado laboral les

¹⁷¹ Ibidem. Pág. 56,57

permite tener ese valor social que el trabajo genera, un valor difícil de defender cuando se carece de un capital cultural que les garantice mayores y mejores oportunidades de inserción laboral.

_____ *Apoyo moral, no, no lo creas yo lo pasé muy mal en el trabajo, fijate que lo pasé mal, era pánico lo que sentía y me aguanté porque eran tres meses de paro, estaba haciendo una suplencia.*

¿tu estabas en una situación?

_____ *Ya te digo es que en la noche lloraba.*

_____ *Es que el trabajo es muy mal*

_____ *Luego llegas que ves el panorama y te pasan esas cosas para aprender*

¿A veces la tienes que pasar mal para aprender?

_____ *Yo cero que si, porque a mí ahora no me pasa, cuando tienes dieciséis o diecisiete años, te tragas todo lo que tienes que tragar, pero eso a mí ahora no me pasa*

_____ *Otras veces tienes que trabajar porque también lo necesitas*

_____ *Pues depende, porque yo a mí siempre me ha pasado lo que a Begoña, luego no tengo problemas para buscar trabajo en todas las peluquerías que he estado me he ido, de ninguna me han echado menos en la de aquí porque quede embarazada, me dijo que iba a renovar y luego no renovó, pero no he tenido pegas para encontrar trabajo.*

_____ *Pero es que me da miedo, es que lo necesito*

_____ *Yo no*

_____ *Y si dejo de trabajar y no me sale otro trabajo en X tiempo*

_____ *Yo no, porque las veces que no he trabajado en peluquería*

_____ *Si claro estás y te acoplas ahí y te atas y muchas veces intentas aguantas todo lo posible por eso, porque tienes miedo en el primer trabajo, el primer empleo es el que más te cuesta, luego con tener experiencia y tal es la misma historia. Cuando vas si no tienes experiencia ni nada no te quieren en ningún lado y por el miedo aguantas y aguantas y ahorita yo ya*

no puedo.

_____ Yo como me siento segura, ni nerviosa ni nada, ya ni rollos y para mí no que se buscar trabajo ni nada.

_____ Yo estaba en un trabajo que demoré una semana, que trabajaba todos los días del año y mi rollo mental, además le había dado una trombosis para irme, salí a llamar un momento a la hora de la comida llegue diciendo que era mentira y que había llamado a mi casa y que a mi madre le había dado una trombosis y me dijo que no me iba y no volví al trabajo, pero no volví ni a cobrar, eso hace como diez años.

Cuéntame que viviste en esa ocasión

_____ Una presión insoportable porque la jefa lo más bonito que te decía de tú, eso era lo más bonito, lo demás era que eres una puta mierda, que no vales para nada, éramos como una plantilla de cómo quince personas pero con su sobrino, el sobrino era peor que ella, era el encargado de la peluquería, habían diez o doce peluqueros y a el que mal tiempo llevaba quitando a su sobrino que llevaba años eran seis meses y estaba esperando un contrato para irse, estaba aguantando como un campeón, estábamos aguantando porque nadie aguantaba. Es una presión que no puedes aguantar, yo iba por las mañanas llorando y salía llorando, entraba bastante temprano y salía de noche pero en pleno verano.

_____ Viste la diferencia

_____ Luego me costo empezar a buscar trabajo porque me daba mucho miedo. Luego también depende del tipo de trabajo, porque hay trabajos que la gente es más independiente, llegas a tu puesto de trabajo se sientan hacen su trabajo y se van. Puedes ser que lleguen varios clientes y solo estas tú y tu compañera para atender a todos esos clientes de manera que no es mismo que sea una persona que tenga que trabajar con un ordenador hace lo que hace y se va o una fábrica que un cose, el otra corta el otro tal, nada afecta el trabajo del otro él tiene su puesto y ya esta. Hay trabajo que son varios compañeros que a lo mejor se necesitan unos a otros para realizar el trabajo. En una empresa suelen haber más problemas.

_____ Cuando hay más plantilla hay sus trucos, los trucos de unos y los trucos de otros

_____ Mejor no tonto, no es lo mismo una persona que conoces que a una que no conoces

Te evitas, te coartas de decir algunas cosas por temor a lo que pueda pasar después

_____ *Luego lo que digan*

¿Y te ha llegado a pasar algo a ti?

_____ *Sí*

¿Cómo te haz sentido?

_____ *Fatal, alguien comenzó a decir unas cosas que no eran*

¿Cómo es eso?

_____ *Alguien del trabajo comenzó a decir que era una vago que no trabajaba*

_____ *Hay situaciones que te llevan a una tensión que no sabes como reaccionar. A veces estamos llenos de una serie de sensaciones y frustraciones que nos limitan*

_____ *A veces queremos decir algo pero no tenemos el valor o solo que me cuesta ponerme borde o discutir con alguien me cuesta muchísimo.*

¿Pero tomaste una decisión?

_____ *Pero tome una decisión de irme, nunca de encarar a un jefe, me ha costado mucho hasta que no podía más. He tenido que aguantar mucho y porque ya no podía más, porque pase el proceso de operar a Frank y no poder irme a verle al hospital, nunca tuvo un detalle. Una vez se puso mal mi madre en la mañana y mi hermano la llevó a La Paz y no poder ir con mi madre porque no podía faltar, primero porque ella no iba a ir o cuando me examiné del carnét de conducir, tu tienes derecho de tener un día por examen sea de una universidad, sea de conducir o sea lo que sea y no, yo me iba córrete que corre al examen, tenia que ir a trabajar salir corriendo a la hora del examen y volver a trabajar.*

Ya la misma persona que te lleva el negocio, además ella saco el

curso de peluquería del INEM y no te voy a contar, no sabía donde se metía, pero ella puso el negocio porque tenía mucho dinero y puso el negocio, contrató a gente que se lo llevase y punto pero tampoco se metía, ella antes decía tienes que hacer esto así, así porque no sabía, a parte de no saber nada, encima trabajaba mal.

_____ Pero como sabe que es su negocio y que hay una persona que lo sabe llevar

_____ Es una persona incapaz de guardar ni siquiera las facturas, yo cuando entre allí yo alucinaba, el almacén era un desastre, me tire meses para organizarlo y luego en mis quince días de vacaciones se fue pa'la mierda y ni siquiera era capaz de agradecerlo. Pues eso vas aguantando vas aguantando y yo como no valgo para discutir.

¿Y eso qué llevabas por dentro?, Háblame de eso

_____ Eso

_____ Eran meses tras meses diciendo que estaba harta, que no podía más, que eso era un chachondeo, que ella llevaba el negocio y la otra se llevaba el dinero, todo eso le iba quemando, quemando lo hablaba conmigo o estaba seria cada vez que salía de la peluquería y no más que pensando en la peluquería

¿Pero pensando qué?

_____ De todo un poco la manera de arreglar la situación, la manera de irme, la manera de quedarme pero estar con otra actitud o sea porque tenía asumido como si la peluquería fuera mía, pero al final del mes cobraba las sesenta mil pesetas que no me daban para nada. O llego a la determinación de que me voy o aguantar lo suficiente psicológicamente o lo económico me compense

¿Cómo es eso que psicológicamente?

_____ Estaba más preocupada por la situación de la peluquería que la propia dueña, pero que no es normal, que a la dueña le importe sus narices que el cuarto de baño esté asqueroso, que en el almacén no estén los tintes colocados, que llegue una clienta y no tenga tinte de su color porque se

acabo hace tres meses y no se ha hecho el pedido, como no lo tienes organizado, haces el pedido malamente porque no ves lo que te falta, lo que tienes y no tienes, que no se preocupa de que hay que guardar dinero porque luego vienen pagos, no es que hoy facturan cincuenta mil pesetas y cincuenta mil pesetas se van, que no son mil de allí deben salir los sueldos, el alquiler, los impuestos y todo, yo me preocupa por eso y esa persona que es que era para ella, no se preocupa y eso te va quemando por dentro porque soy tan tonta que me preocupo yo si se lo que hay que hacer, el levantarme en la mañana y procurar hacer lo mínimo posible que voy a cobrar lo mismo y ya está y que si le va mal, es su problema no el mío. (G. D. 9)

Las manifestaciones de estos jóvenes dejan entrever la posibilidad de esa situación que se conoce por una práctica de desposesión de todo tipo de capital, una de la más comunes para aquellos que trabajan en los pequeños negocios, como, por ejemplo, en esta investigación, en una peluquería. Es en esta clase de trabajos donde se aprecia con claridad un tipo de relación en el que las empleadas se ven sometidas a la explotación y las humillaciones. Se pone así en evidencia también la situación de sujetos sin oportunidades poder, en oposición a los propietarios.

_____ *Porque yo llevo ya siete años en un sitio y he tenido unas expectativas, pero eso no es, entonces trabajo lo mínimo.*

_____ *No, no eso no lo hace difícilmente*

_____ *: Difícilmente eso no lo haces, claro eso es lo que yo quiero hacer, otra cosa es lo que hago*

¿Por qué no lo haces?

_____ *: Porque es muy difícil, yo puedo coger y decir a esta, mira este cristal no te va, no intento convencer a la señora que ese cristal le va a quedar mal, eso es lo que yo debía hacer por lo tanto, pero eso ya por mí, porque yo me siento mejor aunque se cual cristal le va a quedar mejor en su*

casa, pero, ya por mí no por mi jefe.

Tu estás actuando con algo de éxito, pero fíjate los propietarios no se lo merecen

_____: *Efectivamente*

_____: *Es eso, él no se merece que yo me moleste en decirle a esa señora que tal que cual, porque no me lo tiene en cuenta un poquito*

¿Tu que haría en una situación como esta?

_____: *Cuando trabajo, hago mi trabajo como si fuera para mí, porque si pasa de todo*

_____: *Tu te lo haces por ti mismo, pero siempre te acabas mosqueando porque lo haces y no te lo ha agradecido ni pagado*

_____: *Claro*

_____: *Porque yo cuando empecé a trabajar donde Loly entre como peluquera, pero después me salió que vaya para allá, fui a la cabina que no sé que era, entraba en la mañana, cuando llegaba tu hermana y ya tenía cera para todo el día y limpieza de cutis y tal y empecé así y ahora resulta que venía alguien para maquillarse me daba dos horas por veinte duros yo por eso no maquillo y acabé llevando hasta mi material, ni me pagaba mi material y yo estaba gastando mis cosas.*

No te parece que eso es demasiado

_____: *Y luego había un domingo, es que hay una boda y que a mí lo del maquillaje a mí me va mal, entonces decía buena venga, pero ven tu también entonces ella ni aparecía o llegaba y cogía las cincuenta mil pesetas y a mí me daba cinco mil. Que yo vengo un domingo a trabajar abro yo cierro yo, porque tengo yo las llaves y porque a veces tengo que madrugar, pongo mi material, pongo mi tiempo libre y yo me llevó cinco mil pesetas. Lo mínimo es el cuatro por ciento, entonces hasta que llego un día que le dije mira yo he echado un cálculo y mínimo se van a dejar cuarenta mil pesetas, como mínimo veinte mil para mí, como mínimo, no le venía bien entonces no vengo a trabajar.*

: Y le dijo que se había comprando un piso

_____ *Y ahí fue donde comenzaron las tiranteces, si que es cierto cuando empecé hablar con ella que por cinco mil pesetas no iba a trabajar un domingo que llevaba toda la mañana de un domingo trabajando, cuando le pedí aumento de sueldo, comenzó es que no tengo dinero que no sé que, resulta que se compra coche, se compra casa, se fue de vacaciones a Tenerife más de quince días y yo no me puedo ir ni dos días a Albacete, yo puedo estar en mi casa tocándome las narices y es que ella sacándome cien mil pesetas, es la realidad y encima que pueda cambiar de casa e irse quince días de vacaciones por lo menos no le hace falta el dinero, lo primero que las cuentas te las hago yo, tengo que ser tonta, ciega y de todo. Pero es que encima tu no te molestas en ocultarlo, luego llegaba los viernes, llegaba a las cinco de la tarde en ves de coger y decir oye te quito o te pongo dos o tres para que tu salgas a las siete, porque ella venia a la caja y decía voy a comprar un no sé que y no volvía.*

_____ *Mientras tu hacías todo el trabajo*

_____ *Claro*

_____ *Eso creo que le pasa al noventa y nueve por ciento de los de jefes, tu sabes*

¿Tu cómo te sentías en esa situación?

_____ *Carcajadas. (G. D. 9)*

Los jóvenes con características como las que presenta un chico del grupo 9, son las típicas de la exclusión social. Cuando se está expuesto a esa situación de exclusión social suelen aparecer trastornos de salud, que suelen estar asociados a las preocupaciones por esa incertidumbre en la cual se encuentran inmersos. Al no poder afrontar la situación positivamente, al no evidenciarse situaciones de ánimo, de optimismo, se pueden generar una serie de sentimientos negativos hacia uno mismo, reflejados en desánimo, tendencias depresivas, y pérdida de la autoestima. Este tipo de situaciones personales se reflejan en algunos de los fragmentos de los discursos de los chicos del grupo 9 y sobre todo del grupo 6, donde una de las chicas llegó a atentar contra su vida, como comentaremos más adelante.

Y ahora que estas en el paro, ¿cómo te ves a ti mismo?

_____: *¿Yo?, jodido*

_____: *Pero que más tengo, para no aburrirme tomo a veces pastillas*

_____: *No es igual que cuando tienes veinte años. Cuando eres un padre de familia o una madre de familia y es que no puedes dar de comer tus hijos es una exageración*

_____: *Eso es más evidentemente, son los motivos*

_____: *Los motivos que yo pienso*

_____: *Pero con el tema del trabajo, ya ves..... To` jodido*

_____: *Eso me imagino*

_____: *Porque ya te digo a mí cuando se me termino esto*

_____: *Es que nadie vive sin problemas, se te acaba un problema y te viene otro*

_____: *Te viene otro, sino tuvieses amargado*

_____: *¿Yo creo que un amargado no se suicida?, yo creo que un amargado lo que hace es hostigarle la paciencia al que tenga enfrente*

_____: *Eso si que es verdad*

_____: *A mí me parece cobardía*

_____: *Yo, me parece que es poco valiente, o sea le falta valor*

_____: *Pero es que es un cobarde porque no afronta los problemas de la mejor manera posible*

_____: *No pero a veces no sabes afrontarlos*

_____: *Yo creo que es debilidad ¿sabes?, el problema de los chicos más jóvenes que nosotros es que es cobardía, es una debilidad que no afrontan tus problemas, no me parece cobardía que no afrontas los problemas es que no puedo, es una debilidad ¿qué sé yo? Que las puedes sacar de cualquier sitio no se trata de aquí pa`lante y ya está, es algo que no puedes evadirte de ello, a lo mejor no la tiene ¿sabe?. Y a lo mejor te agobias porque todo el mundo en determinados problemas se apoya, que hago se lo cuento a la pared*

_____: *Bueno*

_____: *Pero es lo que te digo es la falta de eso, yo a mis padres nunca les comente, solo un comentario por encima, no iba directamente a contar*

_____: *Lo que es problema para ellos a lo mejor no lo es para ti ¿sabes?*
_____: *Claro*
_____: *Yo estaba por las paredes yo nunca había estado enferma, me puse hacer como cuarenta puzzles entre semanas, que yo guardo un montón de puzzles, era una manera de evadirme, ya no soportaba estar tocándome las narices y después porque llegaba él y me dejaba poner porque si no llega un momento que te, que te*

¿Cuándo estuviste así, qué pasó?

_____: *Puedes aguantar sus problemas ya están alto del trabajo, luego te llegas a casar y tienes un problema mayor, yo cero que una cadena luego llegas a casa y tienes otro problema mayor, posiblemente tienes un estado que no tienes a quien contarle lo que te pasa durante el día*

Es decir, conversar con alguien, confiar en alguien

_____: *Yo creo que sí*

Desahogarte

_____: *El problema es que estos chicos a lo mejor es que no tienen a quien recurrir.*
_____: *O apoyarse en alguien que da un problema mayor de ocuparse del otro y del suyo*
_____: *Es un problema*
_____: *Claro*
_____: *Estas mal pero, te pones a hablar con otra persona es lo que hago, yo cuando me estoy quejando tengo que quejarme, cuando miras a esa persona y está tirando pa'lante.... (G. D. 9)*

¿Crisis de los jóvenes o crisis de sociedad?

En el transcurso del presente capítulo hemos argumentado sobre la creciente fragilidad de las relaciones laborales y bajo ésta situación se encuentra la crisis misma de la sociedad laboral actual. A raíz de estos planteamientos, a

partir de esta realidad, vemos que la condición del individuo se vuelve cada vez más vulnerable por ser inestable y precaria, y esto afecta sobre todo a la población juvenil. La inserción en el mundo del trabajo de este grupo social, al carecer de las protecciones sociales que debería garantizar el Estado social, se torna frágil, y pierde pie en el espacio social.

Los jóvenes del grupo 9, son los de mayor edad, oscilan entre los 25 y los 28 años de edad, y poseen escaso capital escolar. Las chicas, peluqueras, obtuvieron sus títulos a través de la F.P., pero los tres chicos sólo obtuvieron el graduado escolar obligatorio. En su discurso apreciamos poco valor a la hora de afrontar la situación de parado, sobre todo en el caso de uno de ellos, obrero de la construcción, que tiene dos hijos. En su discurso se evidencia que esa pretendida seguridad que debería tener todo individuo, tras alcanzar los soportes colectivos que debería proporcionarle la llamada sociedad del bienestar, se transforma más bien en algo problemático. Su situación se presenta como una especie de una regresión en el estatuto positivo del individuo debido al problema que genera la falta de integración social, lo que le hace sentirse como un sujeto excluido del mercado laboral.

En este sentido Robert Castel señala que "integrados, vulnerables y desafiliados pertenecen a un mismo conjunto, aunque de unidad problemática. Son las condiciones de constitución y mantenimiento de esta unidad problemática lo que habrá que examinar. Si la redefinición de la eficacia económica y de la pericia social tiene que pagarse poniendo fuera de juego a un 10, un 20, un 30% de la población, ¿se puede seguir hablando de pertenencia a un mismo conjunto social? ¿Cuál es el umbral de tolerancia de una sociedad democrática a lo que siguiendo a Robert Castel llamaríamos más que exclusión, *invalidación social*? De nuevo estamos, a mi juicio, ante *la nueva cuestión social*. ¿Qué hay que hacer para reintroducir en el juego social a estas poblaciones invalidadas por la coyuntura, y poner fin a una hemorragia de desafiliación que amenaza con dejar exangüe a todo el cuerpo social?"¹⁷².

¿Qué es lo que realmente está ocurriendo con el principio de ciudadanía social cuando el trabajo, como valuarte fundamental de la ciudadanía pierde su centralidad? Ante esta realidad el individuo trabajador, que en décadas anteriores, al encontrarse inserto en el mercado laboral había adquirido toda

¹⁷² Castel R. (1997) Pág. 23

una serie de reconocimientos sociales al ser un ciudadano con derechos civiles garantizados por la Ley del Trabajo, pasa a ser un ciudadano en condiciones precarias ya que no encuentra el norte en su incertidumbre e inseguridad laboral.

El sociólogo Luis Enrique Alonso reenvía a estas condiciones de precariedad cuando, citando a Luis Moreno en su libro *Trabajo y postmodernidad: El empleo débil*, sostiene que ésta “remite a la ausencia de oportunidades que impiden el desarrollo integral y participativo de un individuo. La precariedad ciudadana describe una situación general de necesidad. La ausencia de políticas sociales orientadas a garantizar una seguridad ciudadana ante los riesgos de desempleo, de enfermedad o de vejez, promueven esa precariedad producto de la desintegración social. Este vaciamiento contribuye a deslegitimar el principio de integración asociado al bienestar social.”¹⁷³.

_____: *Te sientes útil y a la vez te sientes explotada, porque te puedo asegurar que yo me siento explotada...*

¿Por qué?

_____: *Yo creo que depende de cómo te hayan contratado. Si has tenido casi que suplicar el trabajo y llevas un montonazo de tiempo esperando para trabajar y luego encima te empiezan a tratar un poco como basurilla, en vez de sentirte útil, te sientes un poco eso...*

¿Te sientes un poco...?

_____. *Un poco fastidiado.*

Ok, y cuándo te sientes así, un poco fastidiado...¿qué pasa?

_____: *Se te quitan las ganas de trabajar, realmente. Es que si no te motivan, va en beneficio de ellos, parece que no se dan cuenta.*

¹⁷³ Alonso L. (2000) Pág,

Tras lo expuesto anteriormente, y siguiendo lo manifestado por estos jóvenes, se puede decir que la precarización del estado actual del mundo del trabajo induce necesariamente a crear trayectorias laborales inestables que desestabilizan emocionalmente a los individuos que se encuentran en situaciones de empleo precarias o de desempleo. Estas son el tipo de situaciones que Castel denomina “trayectorias erráticas”¹⁷⁴, y que “reflejan tanto la degradación de la situación del trabajo como la degradación del capital relacional”.

		+	S	-
	+	Trabajadores Integrados	Trabajadores Vulnerables	
T	-	Asistidos	Desafiliados	

Robert Castel en su libro sobre *Las metamorfosis de la cuestión social* plantea un análisis de la degradación del trabajo que podemos representar a partir de un cuadro de doble entrada en el que se combinan dos variables: trabajo (T) y sociabilidad (S).

El proceso de erosión de los trabajadores integrados, que cuentan con empleo fijo y redes sociales estables, favorece el incremento de trabajadores vulnerables lo que, a su vez, alimenta las zonas de los desafiados sociales, de los excluidos, la zona en donde se acumulan los estigmas de la marginación social y de la anomia.

Esta situación nos lleva directamente a retomar el problema de la degradación del Estado social y con ella la situación de los individuos sujetos a condiciones de “presión psicológica”, entre los que se encuentran

¹⁷⁴ Castel R. (1997). Pág.

los jóvenes que se han expuesto a sus primeras experiencias laborales y a las frustraciones que de los mismos les han quedado.

Y con respecto al trabajo, tú que has trabajado, ¿cómo se han sentido trabajando?

_____ : Bueno..., bueno..., para empezar he estado trabajando en cosas que a mí no me han gustado. Por ejemplo, he estado trabajando en Telefónica, en la limpieza. Bueno, a mí no me importa, no pasa nada por limpiar, pero más que nada, siempre he tenido ahí a alguna persona que me estaba jodiendo la marrana, envidias. Luego, en educación infantil, en las prácticas, estupendamente, o sea, con la gente era todo..., hablo con ella, quedamos..., muy bien, pero estuve trabajando en una guardería, y era una guardería privada, o sea, un negocio familiar y, vamos, iban todos a por mí.

Y tú, ¿qué hacías?

_____ : Pues callarme. Aguantar, aguantar, aguantar, hasta que dije “a ver, llevo aquí tres semanas, ¿qué hago, carrera o sigo aquí amarrada? Carrera.

¿Y lo dejaste?

_____ : Sí, lo pasé muy mal.

¿Cómo fue eso de sentirlo mal, pasarlo mal?

_____ : Pues que me..., es que mis síntomas eran, que me daban escalofríos, que salía de casa hacia el trabajo y me ponía a llorar, “soy una mierda”. Me bajó muchísimo la autoestima.

¿Esa relación que tenías? ¿Y eso hizo que decidieras “sigo mi carrera y dejo de lado mi trabajo”?

_____: *Es que yo, por ejemplo, cuando trabajaba en Telefónica, hay mucha gente que me apoyaba, y de hecho los sigo viendo y me dicen “pues te echamos de menos”, ¿no? Y las directoras, las supervisoras conmigo, encantadas. Lo que pasa es que había una, una de mis compañeras que tenía envidia, no sé, y cogía y me llamaba y decía “pues esto lo has hecho mal, esto no sé cuántos...” Y yo cogía y decía “jelines, pero vamos a ver, si yo vengo aquí a trabajar” ¿Sabes?, que yo hago lo que puedo porque a mí no me dejan trabajar a gusto, no sé, no... Yo lo pasé fatal. Es que no soporto que esté el jefe ahí las veinticuatro horas del día, no sé, me pone de los nervios.*

Y que, ¿tenías al jefe siempre al lado?

_____: *No, en Telefónica no, pero en la guardería, sí. Y cuando me hablaba un poco irónico, despechado, te hace sentir como una mierda y entonces la autoestima me bajó y dije “yo aquí no voy a estar, yo me merezco algo mejor, voy a hacer una carrera”. (G. D. 6)*

_____: *Yo por ejemplo, trabajé en caja en el Hipercor. Una chica, una compañera mía me hizo el cuadro de la caja. Yo me tenía que ir al médico, me tenía que ir porque surgió un asunto familiar, y me tuve que marchar. Me hizo el cuadro la chica esta, y al día siguiente tuve bronca.*

¿Y cómo?

_____: *Porque se lo chivó.*

Y esa relación del trabajo, cuando tú dices que te hacía sentir a ti una especie de frustración, como que te sientes mal, ¿qué haces cuando tienes esa sensación?, ¿en qué piensas?

_____: *En huir.*

Huir, ¿a dónde?

_____: *En salir de mi trabajo. Me frustró. Cuando trabajé en el Hiperacor tuve que ir al psicólogo porque me cambió mucho el carácter.*

Y después de esa salida fuiste al psicólogo, estuviste en terapia, digamos que es toda una situación, ¿cómo te sentiste?

_____: *Mejor, porque también había trabajado en sitios públicos y se les nota la competencia y..., no puedo.*

No puedes... ¿Y tú?

_____: *Yo he estado trabajando de socorrista, lo que pasa es que he trabajado sólo unos veranos porque en los inviernos..., el año pasado estaba acabando el bachillerato y con diecisiete años..., decirle a tus padres "mira, que voy a trabajar". Además, es un poco de locos, porque todavía no tienes la mayoría de edad, tampoco estás estudiando..., tampoco te lo planteas, porque yo los veranos..., sí he trabajado de socorrista, luego he trabajado dando clases de natación. A mí me ha ido bien, vamos, el ambiente yo creo que un poco tú colaboras a crearlo... Si tú estás positiva y cuando surge un problema sabes decir "eh, cuidado, dejadlo ya porque vamos a acabar mal"...*

_____: *Pero vamos a ver, a mí la chica, cuando estuve trabajando en Telefónica me quería echar. Ella estaba "así", yo estaba más delgadita, y por envidias cogió y siempre controlando mi trabajo. Vamos a ver, hay, perdón, hijos de puta que van a por ti. Y yo lo pasé mal. Ella iba a pillarme.*

_____: *Pero, tú estás haciendo tu trabajo bien... ¿Qué te importa?*

_____: *Pues sí me importa [...]*

_____: *Pero si tú estás haciendo bien tu trabajo, a ti te tiene que dar igual. Vale, llama a la supervisora y está ahí molestándote, que dices que sí... Pero yo creo que porque una persona esté intentando..., no sé, le has caído mal de entrada... Siempre llegas a un nuevo trabajo y hay alguien con el que te llevas a matar y no puedes hacer nada para remediarlo. Yo creo que por eso, porque tengas un conflicto con esa persona, no puedes generalizar el conflicto y decir "pues este trabajo es una mierda, porque esa persona*

va a por mí y yo ahora cojo y me largo". Tienes un problema con esa persona y efectivamente, tú estás haciendo tu trabajo y lo hablas con tu supervisor, o coges a esa persona y le dices "mira, las cosas están así: ¿tienes algún problema conmigo, lo tienes? Pues yo también contigo porque me estás haciendo la vida imposible".

_____ : Si yo fui a mi supervisora y de hecho me defendieron.

¿Y entonces?

_____ : Pero es que venía a por mí veinticinco mil veces. Y yo voy a volver, pero no con esa persona.

_____ : Entonces, tu ambiente de trabajo tampoco estaba tan malo.

_____ : Vamos a ver, mis primeras semanas sí..., estuve tres meses, luego ya muy bien. Pero las dos primeras semanas fueron infernales. A mí me hacían limpiar, fregar y barrer. Era la de mantenimiento y me pagaban como [...] (G. D. 6)

Castel en el prólogo de *Las Metamorfosis de la Cuestión Social*¹⁷⁵, sostiene que la complejidad de la crisis por la cual atraviesan las sociedades contemporáneas postindustriales, hace que se plantee hoy, como en el pasado, la resolución del problema de la cuestión social.

Posteriormente señala que la multiplicación de los "supernumerarios inempleables", es decir, de aquellos individuos que encuentran cada vez más difícil su inserción laboral estable en un mercado altamente competitivo y flexibilizado, da cuenta de la creciente precariedad laboral, pero al mismo tiempo pone de relieve la desintegración de los mecanismos que garantizaban la cohesión social. Es decir, la descomposición de un conjunto de dispositivos o de mecanismos de solidaridad social que promovían la integración del individuo en el tejido social otorgándole un lugar, un "estatuto".¹⁷⁶

¹⁷⁵ Ibidem.

¹⁷⁶ Ibidem.

Siguiendo a Castel podemos decir que el individuo necesita de un conjunto de "soportes", de recursos y de regulaciones colectivas, que garanticen tanto su supervivencia material como su integración social. En las sociedades modernas los soportes que garantizaron la reproducción material y la inserción relacional del "individuo no-propietario", cuyo único recurso es su fuerza de trabajo, son la propiedad social y el trabajo. Ambos elementos son los que le permiten a los individuos, reproducir la existencia y la sociabilidad.

Castel advierte en su libro que si bien es cierto que la cuestión social gira en torno al problema de la exclusión, no se debe perder de vista el problema de la vulnerabilidad social. "De modo que el problema actual no es sólo el que plantea la constitución de una "periferia precaria" sino también el de la "desestabilización de los estables".¹⁷⁷.

La cuestión social actualmente se vuelve cada vez más frágil debido a que el Estado social está cada vez más débil en su función social, en garantizar el bienestar social, en procurar los soportes colectivos que anteriormente le conferían a los individuos seguridad. Esta es una realidad, pero también está presente el crecimiento de las cifras de individuos expulsados del mercado de trabajo. La sociedad salarial se caracterizaba por una cohesión social fundamentada en una integración social equilibrada producto del trabajo, pero ésta cada vez más va desapareciendo, haciendo que el individuo o los individuos queden expuestos a la exclusión social al no poder acceder a los mercados laborales.

Bueno, fijate, hacías un trabajo y te pagaban como otro. ¿Qué sentías tú al respecto?

_____ : Me fastidiaba mucho. Vamos a ver, que por limpiar no se me caen los anillos, pero si el contrato era por algo y hacía otra cosa, me fastidiaba muchísimo. Sentía impotencia. "Yo estoy aquí por educación infantil y ustedes me ponen como fregona". Me da rabia.

¿Cómo te sentías?

¹⁷⁷ Ibidem. Pág. 413

_____: *Pues muy mal.*

¿Y qué hacías para no sentirte tan mal?

_____: *Yo cuando estaba ahí, pensaba en otra cosa.*

¿Qué harías en una situación como la de ella?

_____: *¿Como la de ella? Pues de entrada yo no aguantaría..., si me están pagando para un determinado trabajo, y ese es el trabajo que yo estoy dispuesta a hacer..., pero si de repente me dicen que tengo que hacer otro trabajo o no me lo dicen, como es el caso de ella, sino que te obligan a hacerlo, pues yo me rebelaría, “mira, yo no voy a estar haciendo un trabajo que no es el acordado”. Además, se supone que si tú tienes un contrato para hacer un trabajo, pues se supone que tienes que hacer ese trabajo., y si no pues arreglas las cosas y te marchas, que te paguen lo que te deben...*

¿Y si te marchas?

_____: *Pues te quedas en la gloria. Yo aguanté un mes, pero más que nada por el dinero, porque yo necesito dinero.*

Trabajabas por dinero, no sentías satisfacción..., sólo por el dinero.

_____: *En ese momento sí. O sea, en ese centro sí. me dices otro centro, donde tenga una buena relación, estupendo..., porque trabajar con niños es lo que más me gusta en este mundo.*

_____: *Pero es que si no me gusta y no hay manera de solucionarlo, pues me voy. (G. D. 6)*

De acuerdo con lo planteado por Robert Castel, en la actualidad asistimos al cuestionamiento del valor trabajo como eje central de las sociedades contemporáneas. Asimismo se puede afirmar que el trabajo no constituye en la actualidad una garantía suficiente para el acceso a la seguridad social y a

una garantía de renta. El desempleo pasa a ser como especie de un riesgo específico, que deja a los individuos en una situación de desamparo. Se hace así posible *“una vez más, la existencia de inútiles para el mundo, sujetos y grupos que se han vuelto supernumerarios ante la actualización en curso de las competencias económicas y sociales”*¹⁷⁸. Estas situaciones descritas por Robert Castel sirven para caracterizar las relaciones laborales de la población juvenil estudiada y sobre todo las consecuencias negativas que traen para la salud tanto física como mental de los jóvenes que se sienten privados de sus derechos como ciudadanos de un Estado democrático avanzado.

He dejado para el final del presente capítulo las manifestaciones de una chica del grupo 6, en las que expuso su intención de suicidarse. Lo he dejado para el final ya que permite percibir, durante la hora y media que duró la sesión, su frustración e impotencia para asumir las situaciones de agobio y de presión que recibía en su lugar de trabajo. Fueron estas situaciones la que, según sus propias palabras, le llevaron a consultar a un psicólogo. *“Sí, lo pasé muy mal.... ¿Cómo fue eso de sentirlo mal, pasarlo mal?.... Pues que me..., es que mis síntomas eran, que me daban escalofríos, que salía de casa hacia el trabajo y me ponía a llorar, “soy una mierda”. Me bajó muchísimo la autoestima..... Y cuando me hablaba un poco irónico, despechado, te hace sentir como una mierda y entonces la autoestima me bajó y dije “yo aquí no voy a estar, yo me merezco algo mejor,..... Pensé n huir.....: Huir, ¿a dónde?.....En salir de mi trabajo. Me frustró. Cuando trabajé en el Hipercor tuve que ir al psicólogo porque me cambió mucho el carácter..... Vamos a ver, mis primeras semanas sí..., estuve tres meses, luego ya muy bien. Pero las dos primeras semanas fueron infernales. A mí me hacían limpiar, fregar y barrer. Era la de mantenimiento y me pagaban como.....”*

Castel señala que la vulnerabilidad social es el resultado de una creciente yuxtaposición entre la precariedad económica y la inestabilidad social. La imposibilidad de procurarse un lugar estable en las formas actuales de organización del trabajo tornan frágiles los soportes que garantizan la supervivencia individual, pero además debilitan los lazos de reconocimiento social que garantizan la pertenencia a una comunidad.

¹⁷⁸ Ibidem.pág. 22

En el discurso de esta chica se encuentran elementos que denotan esa imposibilidad de encontrar un lugar estable en el mundo del trabajo de las que habla Castel. La presión de sus compañeros de trabajo, que le pusieron a desempeñar funciones para las cuales no fue contratada, las condiciones de falta de armonía en el trabajo, la comunicación poco efectiva entre ella, sus compañeros y sus jefes, le llevaron a vivir una situación de pánico, como ella misma la definía.

Esta situación pone de relieve “la violencia” a la cual esta joven se ha visto expuesta, resultado en buena medida de la fragilización de los soportes destinados a garantizar la supervivencia individual, violencia que la llevó al extremo de intentar suicidarse.

No, yo pienso que voy a encontrar un trabajo y en lo que me gusta. Y lo que me gusta es esto, y hay otras cosas que me gustan, pero por ejemplo, lo que dicen mis padres, que nos lo dirán a todos “estudia, encuentra un trabajo fijo y para que seas feliz”. Pues no, yo el otro día lo leía en un periódico, yo creo que es lo peor que te pueden decir los padres. Y a mí me lo dicen. Yo es que si estudiara como mucho, hasta los veinticuatro, veinticinco años, e incluso más, y me metiera en una empresa hasta los sesenta, sesenta y cinco hasta que me jubilara, yo me suicidaba directamente a los treinta años.

¿Por qué te suicidarías a los treinta años?

Hombre, yo jamás me suicidaría, yo lo encuentro de cobardes, es una forma de hablar.

Bueno, hay muchos que dicen que en vez de cobardía, es de valentía.

Es mucha más valentía que cobardía. Para poder matarte..., joder. Hay alguno que se quiere matar, pero hay muchos que es a ver si se matan. Yo conozco gente que se pega un tiro en la pierna, no en la cabeza. <A lo mejor cogen medio frasco de pastillas, y en vez de tomarse..., se toman tres o cuatro.>

Pero eso no es para intentar suicidarse, es para intentar llamar la

atención. Si te quieres suicidar, te tomas un frasco entero, no te tomas cuatro.

Si te quieres suicidar no te tomas tres pastillas, te tomas el frasco entero. Lo que quieres es llamar la atención o ponerte enfermo, calculando que no...

Hay muchos que juegan mucho con eso, “me voy a suicidar, me voy a suicidar”. Tuve una amiga que lo hacía y nunca se suicidó.

<Yo lo hice, yo me las tomé...>

Ok, ¿quieres hablar de ello?

<Sí.>

¿Seguro? ¿Seguro? ¿Seguro?

<Sí.>

¿Por qué intentaste suicidarte?

<Porque me sentía como una mierda.>

¿Por qué te sentías una mierda?

<Porque el mundo no me gustaba?>

¿Qué era lo que no te gustaba?

_____ <Mis circunstancias, mis estudios...>

¿Tú crees que lo que ella hizo o intentó hacer tenía razón de ser? Una chica joven intenta suicidarse o al menos lo pensó. Tú dijiste que querías hablar de ello.

<Sí, sí, si no me importa.>

Supongo que razón de ser tendría para ella, si lo llegó a pensar.

No sé, yo creo que si tú llegas a pensar una cosa así es porque realmente te sientes mal. Dices “joder, si es que no estoy haciendo nada aquí”...

<Claro.>

Pero si no lo ha hecho ha sido porque has ido pensando, ¿no?... que a lo mejor no tiene que ser todo perfecto, todo muy bonito. O que a lo mejor, tú puedes cambiar algo...

<Yo es que por ejemplo, me tomé pastillas.>

¿Cuántas te tomaste?

<Pues me tomé diez pastillas.>

¿Tú te querías suicidar o querías llamar la atención?

<No, yo me quería suicidar.>

¿Y que pasó luego?

<No, no me entraron ganas de dormir.>

¿Cuánto dormiste?

<Unas quince, dieciséis horas.>

Y luego te despertaste, ¿y qué pasó por tu cabeza?

<Me sentía muy mal.>

¿Cuál fue tu reacción?

<Dije “¿eres gilipollas?”>

¿Te lo dijiste a ti misma?

<Sí.>

¿Y entonces?

<Jamás lo volvería a hacer.>

<Pero en mi caso ahora mismo, pues no me ha pasado nada, ¡gracias a Dios!... No se lo he dicho a nadie y me las he tragado yo, la única que se ha sentido mal he sido yo. Cuando me dicen “¿te has tomado algo?” Yo “no”. [...] A mí no me gustaría por mi familia, no por mí, sino porque no me gustaría que la gente que yo quiero sufra por mí>.

O sea, te diste cuenta después que los que te quieren a ti, porque de acuerdo con lo que tú hablaste, tú tienes una relación idílica con tus padres.

<No, vamos a ver, el problema está en mí, que tenía la autoestima por los suelos. Es el mío, no el de ellos. Ahora todo mejor>.

<O sea, modelos no hay. No hay modelos como tú, tú o tú. Cada uno tenéis lo bueno y lo malo. Que tenéis un error, bueno, lo achacáis, lucháis contra ese error, pero no os rebajéis. No penséis que sois una mierda. Y el mundo sin vosotros no sería el mundo como es ahora>.

Es que no habría mundo.

A ver, tú que dices que no habría mundo...

No, no sé qué decir.

¿Y tú?

Que en el momento..., ella ahora nos dice que valemos mucho, pero en el momento en que la gente lo hace, lo está pensando, por eso lo está haciendo. O sea, que ahora es muy fácil decirte “no, no lo intentes nunca”, pero...

<Yo te digo que la autoestima es mi problema y por mucho que intento yo... Si pienso, para la gente..., que sería mejor sin mí, lo que es el momento, pues... ¿Sabes lo que quiero decir?>

<Sí, pero llega un momento, cuando estás así que no ves las cosas buenas. [...] Yo ahora no pienso en esas cosas. Me sentía muy mal también porque es que mi familia me da muchísimo cariño, o sea, se porta muy bien conmigo y me porto muy bien con ella. Luego también soy católica y...>

Tú sentiste como culpa...

<Sí...>

<Después mal, porque ves que tu gente te necesita>.

Para que alguien se suicide, yo creo que tiene que estar muy desesperado y que realmente lo vea todo negro. Una persona joven que decide suicidarse, que la vida no merece la pena es porque realmente vive una situación..., no sé, que el marco social que le rodea es un marco social conflictivo, no sé, que no puede integrarse bien, que se encuentra horriblemente y no encuentra ninguna salida. Entonces, la única salida que se le aparece delante es dejarlo todo. Y digamos que es una salida, por una parte, como cobarde, pero por otro lado, yo creo que es muy valiente, porque para quitarse la vida tienes que ser valiente porque realmente no sabes si hay algo después o no. También te puedes plantear que si te quedas, la situación podría mejorar, y la situación que..., no sé, has llegado a un límite y dices “pues yo ya no aguanto más”, y entonces lo haces, y luego a lo mejor la gente que se intenta suicidar, como ella, y luego resulta que no tiene resultado, no tiene gracias a Dios, pues se da cuenta de que lo que ha hecho era una tontería porque no era todo realmente tan negro, pero cuando te encuentras tan mal, es que lo ves todo muy negro.

<Es que tú ves una cosa, tú lo ves negro, y aunque sea blanca, no la ves blanca. Y es que es un sentimiento humano. Que sí que tenemos que ser fuertes, que tenemos muchos problemas en la vida, no hay que ser cobarde>.

¿Y tú que opinas?

Yo estoy más de acuerdo con ella. Que la gente que se suicida lo ve todo negro, pero también realmente depende de un poco alrededor, porque lo puedes ver todo muy negro, pero siempre va a haber gente que te quiere y que te va a ayudar.

Yo creo que necesitan apoyo.

¿De quién?

De todo el mundo, o sea, sobre todo, yo creo que apoyo de sus familias, de sus amigos más cercanos... Yo tuve un problema a los dieciocho años, y mi

madre estuvo allí, y eso que nunca hablé con ella, y me dijo “pues mira, no te preocupes, esto, esto y esto”. Que si me hubiera dicho “no es un problema tan grave como tú lo ves”..la familia siempre está contigo (G.D.6)

Este es sin duda un caso en particular, pero resulta oportuno señalar que tanto la desestructuración familiar, como las contradicciones presentes en el sistema educativo y en el sistema laboral generan situaciones de tensión emocional en los jóvenes, llevándole en algunos casos a atentar contra sus propias vidas. Existen familias hoy que se encuentran desestructuradas, aun cuando persiste el sentimiento de cohesión en sus diferentes miembros, tal y como quedó demostrado en los discursos de los chicos participantes en los 10 grupos de discusión realizados para la presente investigación (ver capítulo V). En el sistema educativo se encuentran también muchas incongruencias que, a su vez, generan situaciones de falta de identificación con el mismo, pues hay muchos jóvenes que consideran que adquirir capital escolar no es determinante para la inserción laboral, algo que se manifiesta sobre todo en los más jóvenes (ver capítulo VI).

Vivir en un Estado Social precario, aun cuando parte de sus funciones sea garantizar el bienestar social, significa que una gran parte de las condiciones de calidad de vida de las diferentes personas que lo conforman siguen estando estrechamente relacionadas con la posición que se ocupa en la estructura social. Una posición a su vez estrechamente relacionada con el trabajo, o mejor dicho con la inserción laboral, con un trabajo fijo, estable que garantice un bienestar socio económico pleno. A esta inserción se refiere el grupo 10 en el fragmento que se acaba de presentar.

Espulga, Lenkow y otros¹⁷⁹ se refieren en su libro *Desempleo juvenil, exclusión social y salud* a situaciones que hemos venido analizando en el desarrollo de la presente investigación y sobre todo en este capítulo. Se han tratado diferentes situaciones que suelen condicionar los comportamientos de los individuos una de las cuales es el desempleo. Las consecuencias que trae el paro a las personas que se ven afectada por el, reenvía a toda una

¹⁷⁹ Espulga J, Lenkow L. Y otros. (2004). *Desempleo juvenil, exclusión social y salud*. Edit. Icaria. Barcelona. España. Págs. 7 y 8

serie de desigualdades sociales, a la vez que debilitan a determinados grupos y propician condiciones de exclusión social. El desempleo también afecta a la salud de los individuos, es decir, a su estado de bienestar tanto físico como psíquico y social. Por lo general cuando están desempleados los individuos se suelen aislar de todos los que les rodean y dejan de participar en muchas actividades, convirtiéndose en muchos casos en seres introvertido. Ahora bien hay que reconocer que el desempleo como tal, no afecta a todas las personas por igual, pues sus efectos suelen variar en función de la edad, el sexo, la condición económica y social. Una gran parte de las medidas implementadas por la legislación laboral española de las últimas décadas se fundamenta en el argumento de que es necesario establecer mecanismos que faciliten el acceso de los jóvenes al mercado laboral. Sin embargo se poseen datos que ponen de evidencia que son los jóvenes quienes más padecen las condiciones de trabajos precarios, y que es sobre todo en el sector de los jóvenes donde más golpea el desempleo y la temporalidad.

Estos mismos autores señalan un dato que corrobora las hipótesis planteadas en esta investigación en capítulos precedentes: que la década de los ochenta es determinante en toda una serie de situaciones que afectaron a la sociedad española y especialmente a los jóvenes. El índice de suicidios aumentó en ese momento, y especialmente el de los jóvenes, sobre todo de los varones, que sufrió un incremento bastante considerable (ver capítulo III). Señalan asimismo que varios especialistas sitúan un enorme crecimiento del desempleo en España en ese momento; un desempleo que comportará sin duda efectos negativos sobre la salud de los individuos que se encuentren desempleados.¹⁸⁰.

Entre los puntos básicos más relevantes, expuestos por médicos y psiquiatras, que centraron su estudio sobre las relaciones entre el desempleo juvenil, la exclusión social y la salud, están los siguiente:

- 1. Nadie duda de la existencia de algún tipo de relación entre el desempleo y el deterioro de la salud, pero todos coinciden en que la naturaleza de esta relación no está muy clara. Se considera que las*

¹⁸⁰ Ibidem. Pág. 37

diferentes hipótesis que pueden responder a este enigma no son mutuamente excluyente y que todas tienen su parte de razón.

2. *Se considera que hay suficientes evidencias para afirmar que el desempleo origina problemas de salud mental. Se estima que entre las personas desempleadas se da una mayor proporción de depresiones, desórdenes psiquiátricos y psicósomáticos, y reducción de la autoestima. Pero este punto es relativo en la actualidad, ya que se considera un aspecto íntimamente vinculado a unos valores sociales concretos.*
3. *En cambio, la relación entre el desempleo y la salud física no está bien probada, sobre todo en los jóvenes.*
4. *Existe acuerdo al considerar que el desempleo aumenta la probabilidad de muerte prematura y que los desempleados y sus familias presentan una morbilidad más alta y que puede comportar un mayor uso de los servicios sanitarios. Pero también existen evidencias de que no siempre es así.*
5. *Existe acuerdo al considerar que el desempleo comporta una pérdida de relaciones sociales, una desestructuración del tiempo, cambios en los estilos de vida y una baja participación ciudadana en asuntos públicos.¹⁸¹*

En el capítulo V se señaló el papel que juegan los jóvenes hoy en día a la hora de su acercarnos a su definición dentro de la sociedad. Retomamos esta idea nuevamente para concluir este apartado, ya que en esta sociedad los jóvenes son considerados como adultos plenos a partir de los 18 años de edad, pues a partir de este momento comienzan a adquirir una serie de derechos entre los que se encuentra el voto. Pero, además el poder judicial les otorga una serie de poderes que, según las leyes, les permite tener una independencia absoluta. Se les considera adultos socialmente competentes, con capacidad propia para trabajar y administrarse sin el consentimiento paterno. Pueden formar familia propia e independizarse económicamente. Pero la realidad es que para poder lograr todas esas cosas tendrán que

¹⁸¹ Ibidem Pág. 39

esperar unos cuantos años más, y seguirán teniendo que someterse a las condiciones que establece el funcionamiento de la sociedad misma, lo que muchas veces supone enfrentarse a toda una serie de situaciones contradictorias que los sumen en la perplejidad, y en ocasiones también en la desesperación.

**REFLEXIONES FINALES.
CONCLUSIONES**

“Al agregarse, al penetrarse y fusionarse las almas individuales dan origen a un ser psíquico, si se quiere, pero que constituye una individualidad psíquica de un tipo nuevo.

“Es en la naturaleza de esta individualidad, y no en la de las unidades que la componen, donde hay que ir a buscar las causas próximas y determinantes de los hechos que se producen en ella”

Emile Durkheim

REFLEXIONES FINALES Y CONCLUSIONES.

Organización social y sociedades contemporáneas.

Hemos llegado al final de nuestro recorrido y conviene recapitular, es decir, reflexionar sobre el camino andado. Pero antes de avanzar las principales conclusiones que se derivan de esta investigación me gustaría esbozar un breve recorrido histórico que permita situar esta tesis en una trayectoria a la vez de cambio social y también en el marco de la historia de las teorías sociológicas.

En 1888 Émile Durkheim escribía que *un aumento notable de suicidios siempre testimonia un serio trastorno de las condiciones orgánicas de la sociedad.* ¿Qué está ocurriendo hoy en nuestras sociedades? ¿Cuáles son esos trastornos sociales que afectan específicamente a los jóvenes y hacen que se sientan solos, separados del mundo? He intentado mostrar como el debilitamiento de los vínculos sociales en la familia, en la escuela y en el trabajo constituyen tres grandes vectores de ruptura de la cohesión social. Pero esos cambios en esas tres importantes instituciones del mundo social no operan por libre, tienen que ver con la dinámica social de nuestras

sociedades y especialmente con el desarrollo del neoliberalismo desde finales de los años setenta del siglo XX. Si hubiese que sintetizar la tesis fuerte que he defendido en esta investigación yo diría que para explicar el incremento del suicidio juvenil en nuestras sociedades es preciso recurrir como explicación a la fragilización de las protecciones sociales promovidas por los embates neoliberales. La tesis fuerte de Durkheim sigue siendo válida a mi juicio: *el suicidio varía en razón inversa del grado de integración de los grupos sociales de los que forma parte el individuo.*

La contabilidad social contemporánea, los censos y el tratamiento de datos estadísticos, tienen sus raíces en la contabilidad administrativa que se fue formando en Europa a finales del siglo XVII y principio del siglo XVIII, cuando surgieron tanto la contabilidad económica de los ingresos y los gastos del Estado, como los registros de diferentes sucesos relacionados con lo social. En este sentido jugaron a finales del siglo XVII un importante papel los médicos que asumieron como tarea propia los registros de morbilidad y natalidad, así como también los registros de crímenes, suicidios y de sus posibles causas.

En el siglo XIX, y sobre todo el XX, los registros estadísticos de diferentes situaciones relacionadas con lo social se asociaban directamente con el bienestar o el malestar político. Así fue como los discursos de la política moderna se encontraron muy impregnados de tablas, cifras y números, considerados unánimemente como datos objetivos, que a su vez estaban íntimamente relacionados con la economía política.

La ciencia social nació y se desarrolló en Europa occidental en nombre de la economía social y por tanto en oposición a la economía política. Era preciso pasar de la contabilidad económica a la contabilidad social. En este sentido no hay que extrañarse de que científicos sociales, entre los que destacan Augusto Comte, Karl Marx, Max Weber y Émile Durkheim abordaran problemas sociales, y más concretamente la cuestión social sin perder de vista los registros estadísticos. Salvo en la obra de Émile Durkheim, en la presente investigación no hemos profundizado en las aportaciones de cada uno de estos eminentes teóricos de la sociología. Y es que fue Durkheim el principal sociólogo que abordó la cuestión del suicidio de una manera ejemplar.

El sociólogo alemán Ferdinand Tönnies, amigo y compañero de Max Weber, pero con quien Durkheim mantuvo una fuerte correspondencia, planteó antes que Durkheim la diferenciación entre sociedades tradicionales y sociedades modernas separadas por distintas formas de solidaridad. En el planteamiento de Tönnies se encuentra explícita la diferencia de la organización social entre la sociedad pre-industrial y la industrial. En su estudio sobre la *Gemeinschaft* y *Gesellschaft*, *Comunidad y Sociedad*¹⁸², escrito en 1887, distingue una de otra y señala que: *“una organización Gemeinschaft es aquella en la que las personas están fuertemente vinculadas entre sí, por la tradición, el parentesco, la amistad o algún otro factor socialmente cohesivo. Esta organización coloca al individuo dentro del alcance de sistemas muy fuertes de control social informal”*¹⁸³

Esta descripción de Tönnies, resulta muy apropiada para el momento que escribe su obra, a finales del siglo XIX. La realidad que describía en ese momento simbolizaba de una manera u otra, el espíritu de las pequeñas sociedades con características de aldeas, donde aun imperaba un sentido de relación comunitario. Pero esta situación estaría presente sólo hasta el momento en el que la revolución tecnológica hiciera su aparición, dejando consecuencias que llevan a su desaparición y propician el surgimiento de la división y especialización del trabajo. Se dan las condiciones más favorables para el paso de la sociedad agraria y artesanal hacia la sociedad urbana e industrializada, comienza el declive de la “Gemeinschaft”, surge, en fin, el germen de la organización y el carácter de la sociedad multitudinaria, sociedad impersonal y anónima o “Gesellschaft”. Sobre ésta, señala que “La Gesellschaft coloca al individuo dentro de un sistema social impersonal y anónimo. Es una situación en la que los individuos no son tratados o valorados por sus cualidades personales, sino que son apreciados por el grado en que pueden mantener su parte en las obligaciones contratadas. La Gessellschaft es un sistema de relaciones competitivas, donde los individuos procuran llevar al máximo lo que obtienen de los intercambios y llevar al mínimo lo que entregan, al tiempo que aprenden a desconfiar de los otros.”¹⁸⁴ Esta situación descrita sobre las relaciones interpersonales en la Gesellschaft, nos lleva a la situación descrita por Richard Sennett en su libro

¹⁸² Tönnies F.. (1979). *Comunidad y Sociedad*. Edit. Península. Barcelona.

¹⁸³ Ibidem. Pág. 33

¹⁸⁴ Ibidem. Pág. 67

*La corrosión del carácter*¹⁸⁵, sobre las interacciones presentes en las relaciones laborales establecidas con características de flexibilidad y autonomía en el desempeño de la labor, establecidas por el propietario de la empresa, pero en las que lo que realmente prevalece es el interés por el rendimiento, por la productividad rentable, más no la satisfacción por el trabajo realizado.

Sennett plantea que el sistema de poder que caracteriza las formas modernas de flexibilidad, está conformado por tres elementos:

- Reinversión discontinua de las instituciones
- Especialización flexible de la producción
- La concentración sin centralización de poder

Sostiene que los hechos que conforman estas tres categorías, no son nuevos, ni mucho menos desconocidos en la actualidad para los investigadores de lo social, pero que lo que sí resulta un poco difícil es medir las consecuencias que éstos elementos traen en lo personal a los individuos, sobre todo en lo concerniente a las relaciones laborales y sus secuelas en lo personal en los trabajadores.¹⁸⁶

Sobre las reivindicaciones que trajo consigo el siglo XX en cuanto al trabajo y los beneficios para los trabajadores, garantizados por el nuevo Estado de Bienestar que caracteriza a las sociedades contemporáneas, señala la diferencia entre los modelos de protección social imperantes en Europa y en los Estados Unidos, resaltando el planteamiento del banquero francés Michel Albert, quien establecía esta diferencia a través del contraste presente en las economías políticas de las naciones avanzadas en un modelo “renano” y un modelo “angloamericano”. Señala que el primero existe desde hace casi un siglo en los Países Bajos, Alemania y Francia. Destaca que en este modelo los sindicatos y las empresas comparten el poder, el Estado de Bienestar proporciona un sistema de pensiones y de servicios como la sanidad y la educación y de prestaciones sanitarias que beneficia a la población laboral. Las protecciones sociales son una red protectora de los

¹⁸⁵ Sennett. R. (2001). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Edit. Anagrama. Barcelona.

¹⁸⁶ Ibidem. Pág. 48

trabajadores que garantiza la estabilidad de los vínculos sociales y sirve de apoyo para poder proyectar un futuro mejor.

En contrapartida el otro modelo, el “angloamericano”, hace referencia a la situación actual, en el Reino Unido y en los Estados Unidos. Sennett señala que este modelo ofrece mayores posibilidades de expansión al capitalismo de libre mercado. A diferencia del modelo renano, que hace hincapié en ciertas obligaciones de las instituciones económicas con el sistema de gobierno, el modelo angloamericano ahonda en la subordinación de la burocracia estatal a la económica, y esto como resulta obvio, no garantiza una óptima red de seguridad social por parte del gobierno, sino que, por el contrario, las relaciones de beneficios sociales quedan sujetas a reglas prácticamente privadas de las empresas contratantes de personal o de mano de obra necesaria de un trabajo.¹⁸⁷

Este tipo de relación laboral, la que caracteriza al modelo angloamericano, neoliberal, es la imperante en la gran mayoría de empresas contemporáneas en las que predominan las relaciones de flexibilidad laboral. Sennett, más adelante, puntualiza sobre esta situación que la operación de la producción flexible va a depender de cómo la sociedad defina lo que considera “bien común”. Sostiene que el régimen angloamericano garantiza prácticamente el pleno empleo, pero establece pocas restricciones políticas a la desigualdad de ingresos, a diferencia de los sistemas caracterizados por los Estados de Bienestar en los que predomina el modelo renano. Sostiene que éstos son más sensibles a los problemas de los trabajadores, y que éstos a su vez representan un obstáculo a la creación de pleno empleo.¹⁸⁸

Esta situación puntualizada por Richard Sennett, es la clave de las contradicciones actuales en las relaciones laborales, como muchas que se presentan en las sociedades que propugnan los Estados de Bienestar Social de las sociedades contemporáneas. La fragilización de las relaciones laborales produce sus efectos en la organización familiar así como en el modo de gobernar. En términos generales se puede decir que los sujetos quedan mucho más indefensos y al arbitrio de los embates del mercado.

¹⁸⁷ Ibidem. Pág. 54

¹⁸⁸ Ibidem. Pág. 56

Individuo, sociedad y libertad.

Si el sociólogo alemán Tönnies fue sensible a cómo los cambios en el modo de producción afectan a la naturaleza y desarrollo de las relaciones sociales, fue otro sociólogo alemán, también amigo de Max Weber y colaborador en la revista de Durkheim, Georg Simmel, el primero en teorizar sobre la sociedad de masas y la sociedad de los individuos. Simmel, en diversos trabajos de investigación, dejó constancia de su posición sobre el individuo y su vinculación con la sociedad, y puso en relación el proceso de individualización de la Modernidad con “*la moderna realidad metropolitana*”. Son muchos los escritos en los que aborda estas cuestiones: *El individuo y la libertad*, así como *Cuestiones fundamentales de sociología* (1917), *La Ley individual y otros escritos* (1918), y *Metrópolis y mentalidades* (1903).

En el último trabajo mencionado sobre las grandes urbes Simmel se centra en explicar el tipo de intercambio social que se generaba como consecuencia de la aparición de las ciudades así como también las consecuencias que esta situación generaba en la formación de la personalidad de los individuos, un tipo de análisis que iba un poco más allá de los que se planteaban hasta ese momento, es decir, los basados en las características demográficas y territoriales, institucionales o económico-políticas como las señaladas en párrafos anteriores.

Simmel veía en estas nuevas ciudades europeas, sobre todo en Berlín, las condiciones más acordes para que se produjeran toda una serie de nuevos comportamientos sociales, o nuevas formas de organización social, determinantes en los nuevos modos de vida de las grandes ciudades, caracterizadas por prevalecer en ellas, ese nuevo proceso de industrialización imparable.

Simmel, distingue el tipo de interacción existente entre el “campo” y la “ciudad”, utilizando los términos de Tönnies antes señalados, la *Gemeinschaft* y la *Gesellschaft*. Lo hace considerando esta relación como propia de estas nuevas ciudades metropolitanas, con respecto a las ciudades pequeñas con tipos de organización que respondían a criterios comunales (a finales del siglo XIX). A estos criterios de análisis, luego incorporará elementos relacionados directamente con la libertad, la individualización, la

superficialidad y la selección como términos fundamentales para comprender la nueva realidad social ligada estrechamente a la época moderna.

Simmel señala que *“el hombre en general, está en el centro del interés de esta época, en lugar del hombre históricamente dado, del específico y diferenciado. [...] en cada persona individual vive, aquel hombre genérico, así como cada trozo de materia, por muy específicamente configurado que esté, reproduce en su esencia la continua ley de la materia”*. Más adelante vuelve sobre estos términos y dice: *“pero de esto resulta inmediatamente el derecho de que libertad e igualdad pertenezcan de antemano la una a la otra. Pues si lo humano general, por así decirlo, la ley natural hombre, existe como el núcleo esencial en cada hombre individualizado por propiedades empíricas, posición social, fortuita educación, entonces sólo se necesita liberarlo de todas estas influencias y desviaciones históricas, que violentan su más profunda esencia, para que se pongan de relieve en él, como tal esencia, lo común a todos, el hombre como tal”*.¹⁸⁹

Basándose en estos planteamientos afirma que es en esta situación en la que reside el punto de apoyo del concepto de individualidad, concepto perteneciente a categorías histórico-espirituales. Aquí puntualiza que si el hombre se libera de todo lo que él no es completamente, entonces permanecerá como la auténtica substancia de su existencia, el hombre por antonomasia, la humanidad que vive tanto en él como en cualquier otro, el fundamento siempre idéntico que siempre se viste, empequeñece y desfigura histórico-empíricamente.¹⁹⁰

Simmel analiza esta relación, entre el individuo y la sociedad en la sociedad contemporánea, en otra publicación, *Metrópolis y Mentalidades*. Allí observa que la profunda transformación de las grandes ciudades, induce a la libertad del individuo, ya que toda libertad, es libertad de selección. Más adelante señala que, las diferentes relaciones que se producen entre los individuos determinan la intelectualización y la superficialidad de los contactos en las ciudades. Según Simmel, esto responde a un tipo de interacción utilizada por los individuos de las ciudades para enfrentar la

¹⁸⁹ Georg Simmel. (2001). *El Individuo y la libertad. Ensayo de crítica de la cultura*. Edit Península. Barcelona. Págs. 414,415

¹⁹⁰ Ibidem. Pág. 415

realidad fragmentaria, fugaz y racionalizada de las grandes ciudades.¹⁹¹ En la ciudad descrita por Simmel en *Metrópolis y Mentalidades*, podríamos sintetizar tres características¹⁹² determinantes en la interacción de los individuos y a la vez condicionantes de su comportamiento en la gran metrópoli:

- El dinero como medio de intercambio
- La sucesión sin límites de impresiones o situaciones imprevistas
- La mayor división del trabajo imperante para ese momento

Según Simmel, estas características son las que inducen a los individuos de la ciudad a establecer relaciones sociales basadas en la externalidad, el pragmatismo y la especialización. Por tal motivo, sostiene que, la complejidad de estos individuos responde fragmentándose, racionalizando y racionando sus interacciones, quedando éstas en un plano superficial y esquematizado:

“Desde un punto de vista formal la actitud mental del habitante de las grandes ciudades se podría describir como una actitud de reserva. Si a los incesantes intercambios exteriores con multitud de personas tuviese que corresponder un número equivalente de reacciones internas –como ocurre en la pequeña ciudad en la que casi todos se conocen y donde predomina las relaciones positivas- uno estaría completamente atomizado interiormente y se vería aprisionado en una disposición mental inimaginable. A esta reserva urbana obliga, por una parte este factor psicológico pero también el derecho a la desconfianza que experimentamos respecto a todos esos elementos de la vida metropolitana que nos rozan furtivamente. Además, muchas veces apenas si conocemos de vista a aquellos que, a lo largo de años, son nuestros vecinos. Es justamente esta distancia la que hace que los habitantes de las pequeñas localidades nos consideren fríos y sin corazón.”¹⁹³

¹⁹¹ Georg Simmel. (1989). *Metrópolis y Mentalidades*. Traducido por Julia Varela y publicado en La ciudad y el futuro de la metrópolis en *Ábaco* N° 6. Pág., 77

¹⁹² Ibidem.. Pág.

¹⁹³ Ibidem.. Pág. 74

Parece como si existiese una situación contradictoria entre libertad e individualidad pero según Simmel, esta situación de racionalidad y apatía simultánea en los individuos de la ciudad, es precisamente lo que lo hace un ser humano se sienta libre en la ciudad. El individuo encuentra en las grandes urbes la autonomía a la que no puede aspirar en una comunidad pequeña. Señala que la muchedumbre urbana es el campo en el que la cercanía corporal hace visible las diferencias de la indiferencia hacia los demás y que a su vez constituye, la culminación de la independencia. Por esta razón sostiene que este tipo de interacción y forma de vida de la ciudad es la que lleva a entender las relaciones sociales propias de la modernidad.

Ahora bien, a la hora de analizar el comportamiento de los individuos en sociedad, necesariamente hay que considerarlos como seres sociales por naturaleza, con lo cual hay que suponer la interacción con otros individuos, pero siempre inmersos en el entorno social en el cual nos desenvolvemos. Por tal motivo es que se sostiene que, para analizar el comportamiento social hay que tener presente los elementos que conforman la estructura social y su influencia en el comportamiento humano. En este sentido podemos señalar lo planteado por Norbert Elias en su libro "La sociedad de los individuos", un libro inspirado en los análisis de Simmel que Elias conocía muy bien. Sostiene Elias:

"cabe reunir todos los actos de una muchedumbre de individuos aislados incansablemente en unas largas cadenas para que las acciones de cada individuo tomen todo su significado. Es de esta manera que cada individuo actúa. Está obligado a eso por el hecho que vive de manera constante en una relación de dependencia funcional con otros individuos; es parte de las cadenas que constituyen a los demás y cada uno de esos otros individuos -directa o indirectamente- es parte de las cadenas que lo ligan. Estas cadenas no son tan visibles ni tangibles como unas cadenas de hierro. Son más elásticas, más variables y más cambiantes, pero no son menos reales ni seguramente menos sólidas. Y este conjunto de funciones que los seres humanos

*cumplen los unos en relación con los otros es precisamente lo que llamamos "sociedad".*¹⁹⁴

Más adelante señala que para poder comprender y entender la relación existente entre el individuo y la sociedad hay que entender el pensamiento social no desde una perspectiva aislada, sino como un elemento por demás relevante y sobre todo, considerar sus relaciones y sus funciones como determinantes en todo comportamiento social.

Tanto Simmel como Elías defienden que a medida que las sociedades industriales se hacen más complejas en tramos en una sociedad de los individuos, sociedad en la que los lazos sociales comunitarios se han flexibilizado y debilitado.

En estos planteamientos de Simmel y de Elías encontramos elementos convergentes con los planteamientos de Durkheim sobre el individuo y el trabajo, sobre todo cuando Simmel sostiene que *“con el individualismo del ser-otro, con la profundización de la individualidad hasta la incompatibilidad de la esencia, así como también con la realización a la que se está llamando, fue encontrada, en efecto, también la metafísica de la división del trabajo. Los dos grandes principios que cooperaban complicadamente en la economía del siglo XIX: competencia y división del trabajo y, aparecen de este modo, como las proyecciones económicas de los aspectos metafísicos del individuo social. Por tal motivo es que sostienen que, las consecuencias de la ilimitada competencia y la unilateralización de la división del trabajo dieron como resultado para la cultura interna de este último, no aparecen precisamente como el saldo más favorable de la cultura”*.¹⁹⁵

Estado social y protección social

Emile Durkheim escribió su obra sociológica en el marco de la III República. Como es bien sabido abogó, siguiendo la línea de los socialistas

¹⁹⁴ Norbert E. (2000). *La sociedad de los individuos*. Edit. Península Barcelona.

¹⁹⁵ Georg Simmel. (2001) Pág. 423.

de cátedra alemanes, por la formación en Francia de un Estado social basado en la propiedad social y en el desarrollo de las instituciones públicas. Defendió por tanto una tercera vía entre el liberalismo y el colectivismo comunista, y de hecho sus propuestas estaban muy próximas a las de su amigo y compañero en la Escuela Normal Superior, el socialista Jean Jaurès. La posición reformista de Durkheim queda bien puesta de manifiesto en su conocida obra *“La división del trabajo social”*, editada en 1893 y presentada como tesis doctoral en 1897. En esta obra se sirve siguiendo a Tonnies del concepto de *solidaridad*, pero mientras que Tonnies romantizó la comunidad rural frente a la sociedad moderna e industrial Durkheim percibió la modernización como un progreso a la vez económico, político y moral que hizo posible el surgimiento del individuo moderno. Señala que la división social del trabajo en las sociedades tradicionales es muy reducida por lo que existe una pequeña diferenciación social. De ahí que predomine en esas sociedades una solidaridad que Durkheim denomina *mecánica*. A diferencia de la aldea y de las comunidades tradicionales en las sociedades industriales o complejas la división social del trabajo es acusada lo que permite la formación de subjetividades y oficios muy diversos propios de una sociedad de los individuos. En las sociedades industriales la cohesión social está asegurada por una solidaridad orgánica, compleja, en la que los vínculos sociales dejan a los individuos un amplio espacio para la libertad.

Las sociedades industriales o modernas regidas por la solidaridad orgánica son sociedades en las que los individuos desarrollan diferentes funciones acordes a sus aptitudes, concentrándose o agrupándose para desarrollar sus opciones de pensamiento, de estética, ética y otros. Los individuos desarrollan estas diferentes funciones reuniéndose en subgrupos sociales. Esta es la situación social, descrita por Durkheim como situación de crecimiento social y en relación con la cual establece el concepto de “densidad moral o dinámica”: *“cuanto más numerosos son los individuos y cuanto más intensa es la acción de unos sobre otros, tanto más reaccionan con fuerza y rapidez y por consiguiente, tanto más intensa es la vida social”*¹⁹⁶

¹⁹⁶ Durkheim E. (2001) *La División Social del Trabajo*. Edit. Arkal. Madrid. Prefacio, introducción y conclusiones.

Más adelante, en esta misma obra, Durkheim señala que “la división del trabajo varía en razón directa al volumen y a la densidad de las sociedades, y si progresa de una manera continua en el desarrollo social, es porque las sociedades se vuelven más densas y de una manera muy general, más voluminosas. [...], ante esta situación considera necesaria la incorporación de ciertas normas que regulen el proceso de interacción que surge en las nuevas sociedades modernas así como también en las diferentes relaciones de intercambios que se producen a su vez”¹⁹⁷.

En “*Lecciones de sociología*” Emile Durkheim aborda el tema de la democracia en sus relaciones complejas con las nuevas condiciones que se presentaban en la sociedad industrial, condiciones que contrastaban con las establecidas en el estado liberal que hasta entonces había prevalecido en Europa. En ese momento histórico imperaba un modelo individualista en consonancia con la hegemonía que hasta entonces había tenido el mercado en la vida social. Durkheim percibió por tanto con nitidez el peligro del individualismo económico que podía conducir a una guerra de todos contra todos pues una colectividad de individuos egoístas no conforman una sociedad. El peligro de la anomia, de la ruptura de los vínculos sociales y de que la sociedad se deshaga es en el marco del liberalismo una realidad. Pero frente a la anomia de nada sirve instaurar un colectivismo que ahoga a los individuos y los priva de libertad.

En las Lecciones de sociología, desarrolladas cuando el caso Dreyfuss conmocionaba en Francia a la opinión pública, Durkheim realizó un análisis sobre el Estado, análisis que permite reconstruir su visión acerca de las relaciones entre crisis y orden y, sobre todo permite acercarnos a la concepción que tenía sobre la complejidad de las relaciones sociales modernas que se producían en ese nuevo “Estado Social”. En cuanto a éste, Durkheim analiza la cuestión social relacionándola con lo que él llama “moral cívica” y aclara que el Estado no es el gobierno, que el Estado no es más que un conjunto de agentes de autoridad y que no ejecuta nada, mientras que el gobierno si lo hace.¹⁹⁸

¹⁹⁷ Ibidem. Ob. cit.

¹⁹⁸ Durkheim E. (1966). *Lecciones de sociología. Física de las costumbres y el derecho*. Edit. Schapire. Buenos Aires. Págs 51,52

En cuanto a lo concerniente a la conciencia colectiva como reguladora de lo social, señala que ésta actúa como un conjunto de sentimientos y representaciones que la sociedad elabora y, que es difusa, oscura e indecisa. Posteriormente señala que a pesar de ello hay un tipo de conciencia social específica, restringida y consciente de sus objetivos que compromete a la colectividad, aunque no sea un reflejo de ésta. Esa forma de conciencia es la que Durkheim denomina “Estado”, concebida a su vez como “*órgano del pensamiento social*”¹⁹⁹.

En lo que respecta a la principal función explícita del Estado, señala que esta es pensar y elaborar ciertas representaciones capaces de dirigir la conducta colectiva. Aclara que la tarea del Estado no es sintetizar la idea de la mayoría, sino que es la de agregar un pensamiento más meditado y reflexivo al pensamiento de la mayoría. En este sentido ubica al individuo en una constelación de hábitos y sentimientos universales. El Estado libera al individuo de la presión particular a la cual le someten los grupos secundarios, pero permitiéndole la participación en la moral cívica, elevándolo de la moral profesional o corporativa. Aclara, a su vez que esta función del Estado, podría convertirse en despótica si no tuviera el contrapeso ejercido por esos mismos grupos, por ello es que señala que “las libertades individuales serían, por lo tanto, resultado del tenso equilibrio entre el Estado y las corporaciones”²⁰⁰.

Durkheim considera que únicamente en el marco de la democracia moderna es posible alcanzar un alto grado de consenso social y de protección para los individuos. Por tanto la democracia sería la forma política en la que los ciudadanos contarán con la información suficiente para dar o rechazar confianza, para acordar o no consenso, para incorporar o no a una empresa colectiva. Realmente carece de importancia que los jefes de Estado sean numerosos o no, lo relevante es la comunicación que se establece en la sociedad en el marco del Estado social.²⁰¹

Durkheim señala en el prólogo de su libro sobre la división social del trabajo que la transición de las sociedades tradicionales a las sociedades modernas, es vista como un pasaje de construcción de normas que va desde

¹⁹⁹ Ibidem. Pág. 78

²⁰⁰ Ibidem. Ob. cit. Pag. 63

²⁰¹ Ibidem. Ob. cit. Pag. 84

las formas mecánicas de la solidaridad que actúan a partir de la semejanza, hasta las formas orgánicas, propias de las grandes sociedades urbanas e industrializadas. Podría decirse que la solidaridad orgánica da origen a la vez al Estado social y al individualismo.

Del Estado social a la sociedad líquida

Han transcurrido muchos años desde que Emile Durkheim escribió sobre el suicidio y las formas de solidaridad. Atrás han ido quedando la *Gesellschaft* de Ferdinand Tönnies y la sociedad metropolitana de Georg Simmel, comentada en párrafos anteriores. Al primer modelo de Estado social siguió tras la Segunda Guerra Mundial la construcción en Inglaterra del Estado social keynesiano. Este modelo de Estado permitió en Occidente treinta años de desarrollo de sociedades relativamente integradas. Sin embargo tras la primera crisis del petróleo de 1973 se impuso la lógica neoliberal empezando por la Inglaterra de la Dama de Hierro y por la Norteamérica de Ronald Reagan. Comenzó entonces la política de privatizaciones y de desmantelamiento del Estado social, y el avance de lo que el sociólogo Zygmunt Bauman denomina *la sociedad líquida*, una sociedad de la que se podría decir, parodiando a Marx, que *todo lo sólido se desvanece en el aire*.

Las diferentes contradicciones sociales que se generaron en las sociedades pasadas son las que han posibilitado la presencia de esa modernidad líquida, en la que prevalecen los intereses particulares por encima de los colectivos, dejando de nuevo una estela de situaciones sociales en las que, lo que impera, es el individualismo egoísta.

Hasta ahora hemos venido tratando el tema de Estado Social e individualización bajo la óptica de diferentes autores y no podíamos dejar de reseñar el planteamiento de Zygmunt Bauman sobre este tema. En su obra *Modernidad Líquida*²⁰² publicada en el año 2000, Bauman plantea sobre el tema aquí tratado, que la era de la modernidad sólida ha llegado a su fin y, eso se debe a que los sólidos conservan su forma y persisten en el tiempo, mientras que los líquidos no: éstos suelen ser informes y se transforman constantemente, "*fluyen, se filtran, gotean, inundan, manan, chorrean,*

²⁰² Bauman Z. (2004). *Modernidad Líquida*. Edit. Fondo de cultura económica. Argentina.

*exudan*²⁰³. Según Bauman, la disolución de lo sólido es el rasgo permanente de la modernidad.

En el mismo contexto plantea que este es el momento de la modernidad líquida, el momento en el que lo sólido se está derritiendo y, se entiende por sólido los vínculos presentes entre las elecciones individuales y las acciones colectivas. Con respecto a la actualidad, señala, que este es el momento de la flexibilidad, de la desregulación y de la liberación de todos los mercados. No hay reglas de mercado estables o permanentes. Lo que impera es la privatización de la modernidad y cuando lo público deja de existir como sólido, recae sobre los individuos todo el peso de la construcción de las pautas y sobre todo, la responsabilidad del triunfo o el fracaso de sus actuaciones en la sociedad. Puntualiza luego que, el advenimiento de la modernidad líquida ha impuesto a la condición humana cambios radicales que exigen repensar los viejos conceptos que solían articularla.

Zygmunt Bauman, que conoce bien la historia de las teorías sociológicas, así como los planteamientos de la sociología contemporánea plantea cinco conceptos básicos en torno a los cuales versa la actuación de los individuos en sociedad, a saber: *emancipación, individualidad, tiempo/espacio, trabajo y comunidad*. Según lo señalado por Bauman, *esos conceptos están hoy vivos y muertos al mismo tiempo*, pero son los que caracterizan a la sociedad moderna.

En el ámbito de esta experiencia moderna, estos conceptos representan la idea central del paso de la modernidad sólida a la líquida, situación relacionada con el cambio del capitalismo “duro”, representado en el modelo de la fábrica fordista, hacia el capitalismo “ligero” es decir, al mercado laboral desregulado. Según Bauman, esta situación representa la disolución del conjunto de las estructuras y puntos de anclaje entre el poder y el sistema económico globalizado.

Para sintetizar los planteamientos de Bauman sobre la actual sociedad líquida podemos recurrir a sus propias palabras:

"Hay líquidos que en pulgadas cúbicas son más pesados que muchos sólidos, pero de todos modos tendemos a visualizarlos como más livianos. Asociamos levedad o liviandad con movilidad e inconstancia: la práctica

²⁰³ Ibidem. Pág. 8.

*nos muestra que cuando menos cargados nos desplazemos, tanto más rápido será nuestro avance."*²⁰⁴

Según Bauman, estas son las razones por las cuales se justifica la fluidez o la liquidez, como "términos" adecuados para definir la modernidad actual. Siguiendo con estos planteamientos más adelante señala que "La disolución de los sólidos condujo a una progresiva emancipación de la economía de sus tradicionales ataduras políticas, éticas y culturales." [...]. En función de este planteamiento Bauman señala más adelante que por eso, "la principal técnica de poder, "es ahora la huida, el escurrimiento, la elisión, la capacidad de evitar, el rechazo concreto de cualquier confinamiento territorial y de sus engorrosos corolarios de construcción y mantenimiento de un orden, de la responsabilidad por sus consecuencias y de la necesidad de afrontar sus costos".²⁰⁵

Ahora bien, para que se materialice ese poder y para que a su vez "fluya" la sociedad en general o el mundo debe carecer de trabas, barreras, en otras palabras, de cualquier control que limite su expansión. Tal es la situación que originó e impulsó la globalización.

Detengámonos por un momento en los cinco elementos antes mencionados.

Enmancipación.

La emancipación tiene que ver directamente con el resignificado del concepto de liberación. Se produce emancipación en la medida en que el capitalismo se ha emancipado a su vez de toda ligadura, ya sea de índole territorial, política o ética:

*"Sentirse libre de restricciones, libre de actuar según el propio deseo, implica alcanzar un equilibrio entre los deseos, la imaginación y la capacidad de actuar. Por lo tanto, el equilibrio puede alcanzarse y conservarse inalterable de dos maneras diferentes: angostando, recortando el deseo y/o la imaginación o ampliando la capacidad de acción".*²⁰⁶

²⁰⁴ Ibidem. Pág. 8.

²⁰⁵ Ob. cit. Pág. 10, 17

²⁰⁶ Ibidem. Pág 39

Más adelante señala lo siguiente:

*"¿Y si como en el pasado, el remedio fuera marchar codo a codo y al mismo paso? Si las fuerzas individuales, débiles e impotentes cuando estás solas, se condensaran en la forma de una posición y acción colectivas ¿podríamos lograr juntos lo que ningún hombre o mujer soñaría con lograr por sí solos? Quizá... El problema, sin embargo, es que esa convergencia y esa condensación de preocupaciones individuales en forma de intereses comunes y luego, en forma de acción conjunta son una tarea titánica, ya que los problemas más comunes de los individuos, por destino, no son aditivos. No se dejan sumar en una causa común. Se pueden juntar, pero no cuajarán. Uno podría decir que son así desde el principio, de modo tal que carezcan de la interfaz necesaria para engancharse con los problemas de las otras personas".*²⁰⁷

El trabajar en conjunto o la unificación de fuerzas en pro de un bien común, según Bauman es saber que los demás a su vez:

*"también luchan a solas con sus dificultades.[...], Pero lo primero que uno aprende en contacto con los otros es que la única ayuda que nos pueden brindar es el consejo de cómo sobrevivir en nuestra propia e irredimible soledad y que la vida de todos está llena de peligros que deben ser enfrentados y combatidos en soledad".*²⁰⁸

Es por ello es que plantea que "la individualización ha llegado para quedarse; todo razonamiento acerca de los medios de hacer frente a su

²⁰⁷ Ibidem. Ob. cit. Pág. 40

²⁰⁸ Ibidem.cit. Pág. 41

impacto sobre el modo en que llevamos adelante nuestras vidas debe partir de la aceptación de este hecho[...], El abismo que se abre entre el derecho a la autoafirmación y la capacidad de controlar los mecanismos sociales que la hacen viable o inviable parece alzarse como la mayor contradicción de la modernidad fluida, una brecha que por ensayo/error, reflexión crítica y abierta experimentación, deberemos aprender a enfrentar colectivamente²⁰⁹

En otras palabras, desenvolverse sólo es una consecuencia de la modernidad y a su vez surge como una necesidad para poder sobrevivir en esta realidad social tan competitiva y demandante de actuación privada. Es la forma de sobrevivir en un “mundo despiadado” como diría Lasch.

Individualidad

Sobre la individualización que surge como un mal necesario, de acuerdo a lo antes señalado plantea sucintamente lo siguiente:

"Nosotros es el pronombre personal más empleado por los líderes. En cuanto a los asesores, lo emplean muy rara vez: el nosotros es simplemente un conglomerado de yos y ese conglomerado, a diferencia del grupo, de Emile Durkheim, no es mayor a la suma de sus partes"²¹⁰.

Al hablar de la individualización, partiendo del enunciado anterior, hace referencia a todo un conglomerado de *yos*, surgidos del mismo seno de la modernidad cambiante, nada estática, fluida, líquida siguiendo sus términos. Ahora bien, según Bauman dentro de este contexto, el análisis que realiza sobre cuerpo, el consumo, la adicción, el concepto de salud, de belleza y el acto mismo de la compra lo relaciona con los momentos históricos de las sociedades y sus formas de vida en sus momentos.

En cuanto al Espacio/tiempo. Señala que estos parámetros se han transformado por la aparición de los capitales especulativos. Unos capitales se encuentran sometidos a las reglas establecidas por las directrices políticas, las cuales a su vez los atan, por decirlo en estos términos, al

²⁰⁹ Ob. cit. Pág. 43

²¹⁰ ²¹⁰ Ibidem. Pág. 71

mismo territorio; sin embargo también existen otros capitales que marchan a la par de los avances y desarrollos científico-técnicos que les permiten a los dirigentes y gerentes de grandes empresas mover sus capitales hacia paraísos fiscales, donde estén más seguros.

Más adelante, sobre la relación espacio/tiempo, señala que *“la mayoría de los hábitos aprendidos para enfrentar la vida han perdido toda utilidad y sentido”*. Para darle un carácter cultural a esa categoría moderna, líquida, considera, citando una expresión de Guy Debord según la cual *“los hombres se parecen más a su época que a sus padres”* que *“los hombres y las mujeres de hoy difieren de sus padres y sus madres porque viven en un presente: quieren olvidar el pasado y ya no parecen creen en el futuro. Pero la memoria del pasado y la confianza en el futuro han sido, hasta ahora, los dos pilares sobre los que se asentaba los puentes morales entre lo transitorio y lo duradero, entre la mortalidad humana y la inmortalidad de los logros humanos y entre la asunción de responsabilidad y la preferencia por vivir el momento.”*²¹¹

No es que se quede anclado en el pasado sino que reivindica el papel de la historia o de los hechos pasados en la conformación del presente, pero concibiendo que se actúa siempre en función de los intereses particulares o individuales, aun cuando se encuentre, el individuo, sujeto a las reglas de juego del momento.

Sobre el Trabajo hace referencia al papel del trabajo en el logro de los principios de desarrollo o avance económico que caracterizó al desarrollo del capitalismo, y señala que *“Hacia adelante era el destino y el trabajo era el vehículo que debía llevarnos hasta allí”*²¹². En cierta medida resalta la idea de progreso y confianza. Señala el papel de la historia en el mismo, pero, considerando que la misma se ha perdido o según sus términos *se ha derretido*, lo que predomina no es la acumulación en función del trabajo remunerado, sino las fuentes de ganancias de la modernidad la cual se encuentra representada cada vez más en las ideas: *“las ideas se producen una vez y luego siguen generando riquezas en función del número de compradores/clientes/consumidores y no en función del número de personas contratadas e involucradas en la reproducción del prototipo.”* Más adelante

²¹¹ Ibidem. Pág. 137,138

²¹² Ibidem. Pág. 139

cita a Robert Reich y su trabajo titulado *The Work of Nations (El trabajo de las Naciones)*²¹³, señalando la clasificación de las principales actividades económicas en cuatro categorías:

- Los manipuladores de símbolos
- Los encargados de la reproducción del trabajo
- Las personas encargadas de brindar servicios personales
- Los vendedores de los productos

Tras esta delimitación, más adelante señala sobre el mundo fluido que éste se encuentra representado en el mundo del desempleo estructural, donde nadie está o puede sentirse ni seguro ni a salvo. *"No existen habilidades ni experiencias que, una vez adquiridas, garanticen la obtención de un empleo y, en el caso de obtenerlo, éste no resulta duradero."*²¹⁴ Podríamos decir que esto es consecuencia de la precarización del trabajo en estas sociedades modernas y cambiantes las cuales traen como resultado esa descomposición y ese languidecimiento de los vínculos humanos, de las comunidades y de las relaciones, puntualizadas por Bauman a lo largo de todo su análisis.

En cuanto a la Comunidad, ésta no es más que *"una reacción ante su consecuencia más irritante y dolorosa: el desequilibrio, cada vez más profundo, entre la libertad individual y la seguridad."*²¹⁵ reacción previsible ante la licuefacción de la vida moderna.

Siguiendo los planteamientos de Bauman, podemos decir que, entre una de las consecuencias más relevante de la actualidad se encuentra el surgimiento de la política de vida y la consecuente desconexión entre ésta y los espacios públicos de decisión de quienes dirigen los destinos de los ciudadanos, los gobernantes de turno, dedicados más a las leyes de oferta y demanda determinadas por las políticas del marketing del momento.

En este mismo contexto, Bauman, sostiene que en el estadio de la *modernidad líquida*, el orden económico parece haber perdido sus ataduras

²¹³ Ibidem. Págs. 161,162

²¹⁴ Ibidem Ob. cit. Pág. 171

²¹⁵ Ibidem. Ob. cit. Pág. 181

con los tradicionales fundamentos políticos, culturales y éticos de la sociedad; por ello es que resulta inmune a los ataques de toda acción no económica. Por tal motivo puntualiza que el trabajo, la libertad, y sobre todo la individualidad representan los ámbitos de la incertidumbre que a su vez generan estados de ansiedad e inducen, diríamos, a conflictos personales. Resalta que los conflictos, comunes en los sujetos, no son aditivos, entendidos bajo el sentido de la capacidad de estructurar la acción colectiva como tal. Contrastando este planteamiento relacionado con la “teoría crítica”, siempre relacionando el planteamiento con la modernidad sólida y el capitalismo duro, sostiene que éstos planteamientos, los de la teoría crítica, identifican el problema de la emancipación y la libertad concebida como una tarea de reconquista del espacio privado ante el Estado totalitario, la masificación de la cultura y la corporación capitalista.

Ante esta realidad presentada en su análisis, señala que ésta representa ese giro de 180 grados que originó la individualización actual de las sociedades líquidas o sociedades modernas. Situación que incide directa o indirectamente en todas y cada una de las estructuras que la conforman, generando una serie de contradicciones en las mismas, que a su vez condicionan la forma de actuar de cada individuo en la sociedad. Se puede ilustrar un poco más la *liquidez* de la que habla Bauman a partir de unas estadísticas relativas a Francia que proporcionaba recientemente el sociólogo español José Vidal-Beneyto en el diario *El País* (22-abril-2006): En 1975 el 94% de los jóvenes en Francia encontraba trabajo en el plazo de un año después de finalizar sus estudios, en 2006 el porcentaje no llega al 70%. En 1975 el salario de una persona de 30 años era tan solo inferior en un 15% al salario de un asalariado de 50 años. En la actualidad es un 40% inferior. En cuanto a la vivienda un año de salario a los treinta años permitía comprar 9 metros de una vivienda en París, en la actualidad los ingresos no alcanzan para adquirir 4 metros.

Quisiera subrayar que estas estadísticas relativas a los jóvenes franceses no son sin duda las peores de Europa pues Francia consiguió consolidar un Estado social sólido tras la Segunda Guerra Mundial que en buena medida aún conserva. Por otra parte parecen interesantes las estadísticas mismas en tanto que síntoma, en tanto que indicadores, pues ponen bien de manifiesto la permanente comparación entre el pasado y el presente, así como la angustia ante el porvenir.

CONCLUSIONES

El suicidio es una realidad social que está presente en todas las sociedades del mundo. El suicidio forma parte de esa realidad social que quisiéramos que no existiera, pero que sin embargo está ahí. Por este motivo, resulta de interés cuantificar los casos ocurridos e intentar analizar sus causas y sus consecuencias sociales. El suicidio, y específicamente el suicidio juvenil, está alcanzando en España cifras importantes, y las estadísticas muestran que hay una tendencia ascendente de la curva de suicidios. Es preciso por tanto abordar el problema, tratar de sacar a la luz sus raíces, determinar cuáles son los principales factores suicidógenos pues en el suicidio se expresan malestares, sufrimientos y patologías sociales directamente relacionadas con nuestras sociedades de hoy.

La juventud es, ha sido y seguirá siendo uno de los principales objetos de estudio de la realidad social. Este interés en el devenir socio-histórico, no ha variado en lo absoluto sino que por el contrario, se ha diversificado, en el sentido que resulta tan amplio realizar estudios sobre la juventud, que éstos se han sectorizado. En otras palabras existen diferentes organismos, grupos, sectores que realizan estudios sobre la problemática juvenil enfocados hacia jóvenes y política, jóvenes y religión, jóvenes y familia, jóvenes y sexo y su relación con diferentes problemas sociales como el que ha quedado evidenciado en la investigación que acabamos de presentar sobre los jóvenes y el suicidio.

En la biblioteca del Injuve de Madrid, se encuentra un dossier de prensa del año 1995, dedicado expresamente a registrar los casos de suicidio juvenil ocurridos durante los primeros cinco años de esa década. Según este dossier durante el año de 1995, hubo una serie de publicaciones en la prensa escrita que giraban entorno a una serie de suicidios acaecidos durante ese año en particular. Dentro de ese grupo llama poderosamente la atención que personas jóvenes con todo un porvenir por delante, decidan quitarse la vida trágicamente, como los casos comentados por los diarios El País y El Mundo²¹⁶, entre otros periódicos. Los lugares escogidos siguen siendo

²¹⁶ Ver Dossier de prensa sobre suicidio juvenil (1995) Injuve. Madrid

aquellos que garanticen una muerte segura, en el caso de Madrid, el viaducto o puente Segovia en la calle Bailén, y en el caso de la isla de Gran Canaria, el puente del Barranco de Moya en las Palmas, por señalar algunos. En el caso de este puente de 100 metros de altura, se decidió construir una barrera de tres metros, con la finalidad de impedir que los suicidas lograsen su propósito o hacer reflexionar a los que no lo tuviesen muy claro aun. Pero lamentablemente los suicidios siguen ocurriendo. Y por lo que concierne al Puente Segovia de Madrid, las medidas tomadas por las autoridades competentes (barreras y vigilancia), sólo sirven como paliativos transitorios o circunstanciales.

La realidad es difícil de afrontar, como lo reseña el artículo del 24 de octubre de 1995, titulado “*triste canción de juventud*”. En el mismo se da a conocer el incremento en el número de personas que deciden quitarse la vida. El suicidio ha pasado a convertirse en las últimas décadas en un problema de interés público y sobre todo, de salud social, tal y como quedó analizado en el capítulo III de la presente investigación.

Las publicaciones de los suicidios ocurridos durante ese año pusieron de relieve una vez más el incremento de suicidios en la población juvenil. Este tema, a pesar de haber sido objeto de innumerables estudios, suele ser un tema siempre rodeado de oscuros silencios por parte de los medios de comunicación, quizás para intentar evitar conductas imitativas por parte de otras personas con actitudes mentales algo frágiles (ver capítulo IV). Esta situación induce una vez más a formular preguntas referentes al sentido de la vida y de la muerte que tanta incertidumbre genera en los seres humanos.

En otro artículo publicado por El País en mayo de 1995, versión impresa, se comparan las cifras con otras causas de muerte y se considera al suicidio juvenil entre las primeras, inmediatamente después de los accidentes de tráfico y de las enfermedades cardiovasculares. Conviene no olvidar que el gran número de accidentes de tráfico de los jóvenes, tanto de motos como de coches, responde en muchas ocasiones a estilos de vida caracterizados por la asunción de riesgos y peligros que en muchos casos se corresponden con lo que algunos autores denominan los suicidios indirectos. En algunos casos estimados por grupo de edad, como por ejemplo los suicidios de jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y 24 años, el suicidio ocupa el segundo lugar como causa de muerte. Si estas cifras se sumaran a los fallecimientos presentados como muertes violentas y envenenamientos de

índole no determinadas, que generalmente suelen ser suicidios enmascarados, no cuantificados como tales, las cifras en términos generales de los suicidios juveniles serían aun mayor. En las cifras ofrecidas en este artículo, el suicidio ocupa el tercer lugar. Esta publicación no concuerda con la ofrecida por la OMS, que en otro artículo de prensa considera al suicidio como la quinta causa de muerte (ver capítulo III). En términos más generales, en otro artículo publicado el 06 de mayo de 1995 (dossier de prensa sobre suicidio juvenil. Injuve. Madrid), el suicidio aparece como la segunda causa de muerte en España para la década del 90. Con estos datos queda puesto de manifiesto que, en el trato estadístico dado a esta causa de muerte, no hay una coincidencia unánime en los datos registrados y publicados; pero lo que sí podemos comprobar es la tendencia hacia la recurrencia de estos casos y aun más, de acuerdo con los datos presentados en el capítulo III de esta investigación, la tendencia a seguir ocurriendo y aumentando las cifras en los diferentes estratos de la población española. La población joven ofrece una tendencia muy marcada hacia las altas tasas de suicidio (véase el gráfico N° 3.11 del capítulo III).

En el artículo que hemos comentado anteriormente se contiene la siguiente información²¹⁷:

Mortalidad de la población española. Principales causas de muerte por grupo de edad en 1991” En los hombres de 15 a 24 años las causas de muerte se deben en primer lugar a los accidentes de motor con un 53,3 %, el suicidio ocupa un segundo lugar con un 7,1 % y la tercera causa de muerte es por envenenamiento con un 6.0 %. En los grupos de edad de 25 a 34, la primera causa de muerte es el sida con un 42,7%, le siguen los accidentes de motor con 40.5% y las enfermedades de corazón con un 13.9%. De los 35 a los 44 años, los accidentes de motor ocupan el primer lugar con un 27.7%, le siguen las enfermedades del corazón con un 20.5% y después el sida con un 17.1%. Por lo que respecta a las mujeres de 15 a 24 años,

²¹⁷ Para mayor información sobre estos datos, ver Dossier de prensa sobre suicidio. (1995) Instituto de la juventud. Madrid.

Reflexiones finales y conclusiones

los accidentes de motor con un 12.7%, el suicidio con un 2.2% y los envenenamientos con un 1,8%. En las edades de 25 a 34, el sida representa el 8.7%, los accidentes de motor con un 8.6%, las enfermedades del corazón con un 3.4%. En las edades comprendidas entre los 35 y los 44, el cáncer de mama con un 18.2% ocupa el primer lugar y le siguen los accidentes de motor con un 6.0% y las enfermedades del corazón con un 5.3%.

La fuente que suministra estos datos al periódico El País, es el centro Nacional de Epidemiología y, la tasa de estimación proporcional es de 100.000 habitantes.

En la información proporcionada anteriormente queda demostrado que los hombres se suicidan más que las mujeres, aunque en otros estudios se demuestra que las mujeres lo intentan más, tal y como lo ponen de relieve otros datos proporcionados por la OMS, registrados en el capítulo II de esta investigación. (Ver figuras 3.3 y 3.4.),

En cuanto a los índices de suicidios por comunidades de acuerdo con los datos obtenidos, se encontró que la comunidad española con mayor número de suicidios durante los 50 años analizados, resultó ser la comunidad de Andalucía seguida de la comunidad de Cataluña. Entre estas dos comunidades se encuentra la relación que la primera es de las comunidades con una renta per cápita²¹⁸ más baja del país, mientras que la última es de las comunidades con una renta per cápita más altas. Parece por tanto una relación algo paradójica, en el sentido que se suelen asociar las cifras de suicidios en función de la precariedad de los suicidas. La comunidad de Andalucía respondería a este criterio pero ¿y la comunidad de Cataluña que es una de las más ricas?

²¹⁸ Ver <http://www.fedea.es>

Para el conocimiento de la renta per capita en España sólo se dispone de la información elaborada por el Banco Bilbao-Vizcaya en su publicación sobre "*Renta Nacional de España*". En el informe presentado para el año 2000 por José A. Herce, director de FEDEA, quien señala que la renta per capita es un indicador imprescindible para llevar a cabo un análisis macroeconómico de la riqueza de un país o de una comunidad determinada, dado que permite conocer las disponibilidades económicas de los habitantes y a la vez compararlas con otros entornos.

De acuerdo a los datos presentados en el informe del BBVA²¹⁹ del año 2004, sobre la renta per cápita, tenemos que para el año 1965 las comunidades españolas más ricas eran País Vasco, C. de Madrid, Baleares y Cataluña, en este orden, mientras que para el año 2000 esto no varió mucho. Según el informe comentado, las más ricas seguían siendo Baleares, C. de Madrid y Cataluña. Entre estas se ubica también a la comunidad de Navarra. Mientras que las comunidades con las rentas más bajas, o pobres, se encuentran para estos mismo años, la comunidad de Extremadura, Castilla la Mancha, Galicia y Andalucía para el primero y, para el segundo el orden de mayor a menor se presenta entre las comunidades de Extremadura, Andalucía y Castilla la Mancha, seguida en cuarto lugar por la comunidad de Murcia. Podríamos decir que a pesar del progreso generalizado del nivel de vida que se ha operado en España durante el último lustro del siglo pasado y a pesar del acortamiento gradual de las diferencias establecidas por la renta per cápita entre las diferentes comunidades, la variabilidad entre ellas es reducida, prácticamente no han variado, con lo cual podemos sostener que el índice de renta per cápita de una comunidad no es un referente determinante a la hora de relacionarlo con los índices de suicidios y aun más, si nos hacemos eco del pronunciamiento emitido por la Diócesis Andaluza, quien señala que de la comunidad andaluza, la población de El Ejido es la que posee los índices más altos de suicidio en toda la comunidad y de todo el país, y que a su vez es la población que genera más dividendos en la comunidad, dinero que se produce de la agricultura de la zona, siendo una de las zonas agrícolas más productivas de todo el país²²⁰.

Esta situación nos remite a la tesis planteada por el sociólogo francés Emile Durkheim, que en su libro modélico para esta investigación señala que todas las crisis políticas o nacionales ejercen un efecto ralentizador para el suicidio, y que éste no vuelve a sus cifras cuando termina la situación política o nacional que lo produjo, sino que lo hace de forma pausada. Para la década del 80²²¹, según los datos aquí presentados, los casos de suicidios retoman una tendencia al alza que no disminuye hasta el año 2000, salvo

²¹⁹ Véase Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX, de Julio Alcaide Inchausti. Fundación BBVA, Madrid 2004.

²²⁰ Para mayor información véase http://www.ciberiglesia.net/documentos/el_ejido.

²²¹ Véase gráfico 3.5 Evolución de la variación de los de suicidios, tomando el año 2000 como año base. Capítulo III.

algunas variaciones pequeñas en los últimos años de la década del 90. En España tanto la década del 80 como la del 90 significó una época de crecimiento económico y de una gran mejora en las condiciones de vida de su población, (como comentamos en el apartado referente a las reflexiones finales), un Estado caracterizado por ofrecerle a sus conciudadanos un Estado de Bienestar que le garantizase mayores y mejores condiciones de vida. Ahora bien si seguimos con lo planteado por Durkheim, tenemos que los grandes cambios sociales, avivan los sentimientos colectivos, estimulan el espíritu, el patriotismo, la fe política, la fe nacional, vinculando las actividades a un mismo fin, determinando una integración más fuerte con la sociedad, por ello es que sostiene que el individuo piensa menos en sí y más en la idea común.

El planteamiento de Durkheim concuerda con el planteamiento de los suicidios egoístas. Durkheim señala sobre este tipo de suicidio que éste no es un factor simplemente auxiliar, es una causa generadora, por ello es que señala que si el lazo que liga al hombre con la vida se afloja, es porque el nexo que les une a la sociedad, se ha relajado y que los incidentes de la existencia privada, que parecen inspirar inmediatamente al suicidio y que pasan por sus condiciones determinantes, no son más que causas excepcionales. Sobre este planteamiento sintetiza señalando que si el individuo cede al menor choque de las circunstancias es porque el estado en que se encuentra, la sociedad ha hecho de él una fuerza dispuesta al suicidio. Durkheim señala que una individualización excesiva conduce al suicidio y por tanto una individualización insuficiente produce los mismos efectos. Cuando el hombre está desligado de la sociedad se mata más fácilmente.

Otra situación que señala Durkheim sobre el suicidio y que concuerda con los datos presentados en esta investigación, es la del suicidio altruista, que se presenta en un estado crónico y se puede evidenciar en los casos de suicidios ocurridos en el ejército. En el capítulo IV quedó registrado que esta es una instancia en la cual ocurren más casos de los publicados en la prensa escrita así como también que es una situación un tanto velada u oculta por las instancias gubernamentales, en el sentido que no se publican en su totalidad, se suelen agrupar en sectores por separados, es decir, los soldados rasos en unos registros y los oficiales en otros. Esta situación respondería a la señalada por Durkheim como suicidio altruista en estado crónico el cual se encuentra presente tanto en las sociedades cultas, como en

otras no tanto. Otra de las situaciones que concuerdan con los datos presentados en esta investigación, en el mismo capítulo IV, y dentro de este mismo tipo de suicidio definido por Durkheim son las situaciones de violencia, las cuales se caracterizan por ser suicidios activos y de tipo obligatorio, es decir, el individuo se mata porque su conciencia se lo ordena.

Estos últimos tipos de suicidios, los relacionados sobre todo con la violencia doméstica, reseñados en el capítulo referido, de acuerdo a lo señalado por Durkheim se relacionan directamente con el suicidio anómico, en el sentido que responden a un carácter pasional, a la cólera y suelen estar acompañados por la decepción. Según Durkheim quienes responden a estos criterios son aquellas personas que tras cometer un asesinato seguidamente se suicidan. Esta es la situación presente en la mayoría de los casos de suicidios reseñados por la prensa escrita analizados en el capítulo IV donde quedó evidenciado que la palabra y acción del suicidio iba precedida por la acción homicida.

Otra situación, de las aquí presentadas que se relaciona directamente con la teoría planteada por E. Durkheim, es la de la individualización que caracteriza a las sociedades de hoy. Esta situación es la definida por él como propia de la fuerza colectiva de la sociedad, es decir, un panorama social que responde a la realidad exterior y superior al individuo. Señala que en todas las sociedades se encuentra un número invariable de muertes voluntarias que se manifiesta en los diferentes tipos de suicidios antes señalados y que no varían hasta que cambie el estado de la sociedad. Señala a su vez que podría entenderse la existencia de la predisposición individual y que ésta es a su vez fruto del medio social en el cual viven los individuos, el cual es asimilado dentro de las conciencias individuales.

Esta es la situación que la que nos encontramos en el apartado relacionado con los jóvenes y la familia, una relación social que hemos analizado en el capítulo V donde lo predominante es el debilitamiento e incluso la desintegración de los lazos familiares. La fragilización de los lazos sociales en el interior de la familia es en muchos casos el producto de fuerzas exteriores, de condiciones sociales indirectas que afectan, paradójicamente, a la familia como son los horarios laborales que deben cumplir en muchos casos los padres de familia, la propia competitividad laboral a la cual se encuentran sometidos que compite con las labores familiares que por lo

general suelen quedar relegadas a un segundo plano y son ejercidas por las mujeres.

Inés Alberdi sugiere una serie de situaciones que bien vale la pena retomar en este caso. Según Alberdi, hay que reorientar a la familia de hoy, hay que implementar una educación familiar en la cual se incorporen tres condiciones básicas a saber: Un cuidado atento, una relación afectiva cálida, y una disciplina constante. Sobre esta última puntualiza que a los hijos es preciso hacerles entender las consecuencias que sus conductas suelen traerle a quienes les rodean. Esta última condición se refleja mucho más allá del ámbito familiar y se proyecta sobre todo en la violencia presente en los colegios como se ha señalada en los capítulos IV y VI de esta investigación. En muchos casos la violencia manifiesta en los colegios y en la calle, suele estar protagonizada por jóvenes provenientes de familias desestructuradas o familias en las que se cuestiona la autoridad de los padres. Así lo hemos podido comprobar en algunos de los grupos de discusión que hemos tenido con jóvenes de familias marginales, familias cuyo capital económico, escolar y relacional es muy bajo.

Esta situación a su vez, se encuentra directamente relacionada con la presentada en el capítulo VI donde se hace referencia a los jóvenes y el sistema educativo. Ahora bien, para entender un poco más la problemática educativa de hoy necesariamente hay que relacionarla con la familia, sobre todo la familia nuclear y su relación directa con la escuela tradicional, que dio paso a nuevas estructuras educativas acordes a la situación actual de las sociedades modernas. Tanto la familia como la escuela están prácticamente aisladas del mundo exterior, caracterizado por una fuerte jerarquización de las relaciones entre los individuos que tiene sus raíces en la revolución industrial y que ha ido evolucionando con los cambios propios de las sociedades tradicionales a las sociedades modernas, situaciones que en muchos casos están determinadas por la competitividad productiva que suele manifestarse tanto el ámbito laboral como en el social.

En cuanto al sistema educativo y sistema laboral, sus cambios y su incidencia en el comportamiento de los jóvenes de hoy día, podemos señalar, basándonos en los datos proporcionados por los propios jóvenes en los grupos de discusión, que la inflación y desvalorización de los títulos obtenidos por ellos, es otra consecuencia de los cambios actuales en estos dos sistemas, cambios propios de las sociedades modernas o líquidas como

las define Zygmunt Bauman, en el sentido que mientras más titulación académica se acumula, menos oportunidades se encuentran en el mercado laboral, ya que si bien se producen mayores oportunidades de trabajo estos no son casi nunca trabajos estables y bien remunerados. La inserción laboral de los jóvenes en muchos casos no responde a sus expectativas, tal y como comentaban directamente los participantes de los diferentes grupos de discusión realizados y analizados en el capítulo VII. La lucha contra la temporalidad es el eje de la reciente reforma laboral firmada por el gobierno Zapatero con los sindicatos en mayo de 2006. La crónica de las reformas laborales arranca en España de 1984, una reforma que dio vía libre a la temporalidad. En ese año, bajo el gobierno socialista presidido por Felipe González la tasa de paro llegó a superar al 21% de la población activa y se optó por la apertura a la contratación temporal. En la actualidad, a pesar de que la tasa de desempleo ha descendido al 9% España tiene la tasa más elevada de Europa en precariedad pues el trabajo temporal afecta a uno de cada tres contratos. Llevan la peor parte jóvenes, mujeres y desempleados mayores de 45 años. Así pues los jóvenes tienen que aceptar lo que les ofrecen en el mercado de trabajo, así como aceptar las condiciones impuestas por quienes les emplean porque la competitividad es muy alta y la oferta laboral no es equitativa a la demanda, como para esperar una mejor opción o decidirse simple y llanamente por otro trabajo que le genere una mayor satisfacción o simplemente, donde se sientan realizados como profesionales.

Estas situaciones comentadas son las que suelen, entre otras, generar sentimientos de frustración en muchos jóvenes, situaciones que en muchos casos no son capaces de superar por ellos solos y recurren a medidas drásticas. Estas, en líneas generales, son las condiciones definidas por Durkheim como situaciones anómicas. Una sociedad de Bienestar Social, caracterizada en muchos casos por una economía floreciente que debería garantizar soluciones y diversidad de alternativas para los diferentes miembros que la conforman y entre ellos los jóvenes, produce de hecho malestar, sufrimiento y condiciones profesionales muy duras a los trabajadores, y más concretamente a los trabajadores jóvenes que se incorporan por vez primera al mundo del trabajo. Durkheim señala sobre el suicidio anómico que cuando se producen las crisis económicas en una sociedad dada, las cifras de suicidios aumentan, y lo hacen de forma

vertiginosa, pero cuando se produce la situación contraria, diríamos una economía estable, sostenida y creciente, la que suele caracterizar a los estados de bienestar social y en los que las cifras de suicidios debería disminuir, no ocurre así, los suicidios no disminuyen en la misma proporción.

Según Durkheim, la anomia es en las sociedades modernas un factor regulador y hasta específico de los suicidios. El suicidio anómico se produce porque ya la actividad de las personas suicidas está desorganizada, y esta es la razón de su sufrimiento y de su soledad. Como ya hemos señalado el suicidio egoísta, tal y como este es definido por Durkheim, no coincide con el suicidio anómico. Ambos ocupan parcelas diferentes. Se podría plantear la hipótesis de que mientras que el suicidio egoísta se relaciona más con el mundo del mercado y con el mundo empresarial y competitivo, el suicidio anómico se relaciona más con el mundo intelectual. Y estos dos ámbitos se presentan en los casos comentados por los jóvenes participantes en esta investigación. Estudian, se preparan, acumulan diferentes titulaciones académicas, pero a la hora de insertarse al mercado laboral tienen que decidirse por lo que se les ofrece sin oportunidad de seleccionar o escoger en función de sus inclinaciones o aspiraciones profesionales. La teoría de Durkheim sigue teniendo vigencia para explicar las causas del suicidio en general y en particular el suicidio juvenil, haciendo la salvedad que es necesario considerar nuevos elementos propios de las sociedades actuales, en constante evolución, en constante cambio.

El suicidio juvenil, no puede concebirse como un hecho fortuito o circunstancial ya que es una realidad, hasta cierto punto alarmante, puesto que en los últimos años se han manifestado incrementos importantes en las cifras emitidas por los organismos oficiales de diferentes países del mundo, tal y como quedó evidenciado en el capítulo III de esta investigación. Si la juventud de hoy es el futuro de la sociedad del mañana, resulta obvio considerar a este sector de la población como objeto elemental y bien justificado de estudio de diferentes sectores del acontecer político y social en cualquier sociedad del mundo.

El interés que despierta en nuestras sociedades el suicidio juvenil se pone de manifiesto a través de los informes anuales emitidos por el Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales en las publicaciones de la Revista *Estudios de Juventud* en España y otras publicaciones. Estas publicaciones reseñan los

últimos resultados de los diferentes estudios realizados en torno a la juventud y lo relacionado con ella, visto como problemática social o como factor determinante en el estudio de la evolución de la sociedad y su trascendencia.

Una situación que bien vale la pena tener presente es, la recurrencia de los problemas y alteraciones de orden psicosocial y emocional identificados en diferentes personas, publicados en diversas investigaciones científicas, en estas se aprecia que no solo se limitan a un segmento en particular de la población sino que, suele afectar indistintamente a los diversos grupos que la constituyen, pero resulta posible suponer, que el período juvenil es particularmente el más sensible a la incidencia de perturbaciones emocionales, por tratarse de una etapa definida con base en su condición de tránsito hacia la consolidación de un perfil definitivo de hábitos y conductas, el cual habría de concretarse, en condiciones normales, en la vida adulta. Al avanzar en el examen de las alteraciones de tipo emocional y psicosocial, que con tanta frecuencia impactan al segmento juvenil, y profundizando en los esfuerzos de comprensión de aquellos aspectos en los que se viene reflejando el malestar de los jóvenes como los comentados en la presente investigación, surge un tipo de fenómeno, hasta ahora, de muy baja consideración, pero al tiempo de importante significación en la vida contemporánea. Es el caso del modo en que viene incidiendo en los jóvenes, los fenómenos del tedio y del aburrimiento, falta de comprensión, cansancio y hastío en todo lo que le rodea. En España una manifestación de este tedio es el fenómeno social conocido como “el botellón”, una especie de fiesta ritual que se perpetúa durante todos los fines de semana en las villas y en las ciudades españolas. La fiesta consiste fundamentalmente en que jóvenes en grupo recurren a las drogas y/o al alcohol para perder la conciencia.

El hecho de que los jóvenes se encuentren afectados por esta problemática, puede deberse a un estado psíquico de malestar que tenga su origen en la ausencia de actividades o por la realización de actividades indeseadas y, en términos generales hasta se podría decir que por sensaciones de insatisfacción y desinterés. En la práctica, el tedio se suele asociar a un peligroso vicio de actividad, o también al imperativo de tener que hacer lo que no se desea y a la sensible restricción del interés y /o entusiasmo en aquello que se realiza. Es evidente que ante las cifras que arrojan los anuarios publicados por el INE y por la OMS aquí presentados sobre

suicidios, bien podría objetarse la creencia referida a que la juventud, cualquiera sea su circunstancia, socioeconómica, está exenta de verse afligida por el fenómeno del tedio, la vacuidad o el aburrimiento. La indiferencia ante tal problemática, especialmente *de riesgo* entre los jóvenes, podría ocasionar el incremento de situaciones insospechadas, puesto que las perturbaciones y disturbios asociados a estas circunstancias crean una situación potencial para desencadenar conductas, no sólo perjudiciales para el entorno social del joven, sino que sumadas a otras fuentes generadoras de conflictividad, frustraciones y fracasos, podrían tornarse en conductas autodestructivas cada vez más generalizadas.

En este sentido, cabe centrar la atención en una de la más grave manifestaciones de conflictividad en general, pero muy particularmente en la de los jóvenes, dado que se constituye en el mayor atentado que un individuo puede ejecutar contra si mismo, como lo es el suicidio. Sobre todo cuando, con posterioridad a la proliferación de sensaciones de vacío y hastío, al debilitamiento del vínculo de pertenencia a los grupos en los cuales normalmente se suelen desenvolverse, y sobre todo a la conformación de un cuadro de malestares, fracasos e insatisfacciones una vez que han alcanzado metas como las de una formación académica y esperan ser absorbidos por un mercado laboral que responda a sus expectativas de vida, y se encuentran con otra realidad, es a partir de ese momento que pueden comenzar a aparecer imágenes y fantasías referidas a la autoeliminación, como solución extrema a las dificultades y conflictos que le rodean.

El hecho de que la fantasía suicida esté presente en un gran porcentaje de jóvenes, requiere de la adopción de medidas preventivas por parte de los organismos competentes que eviten que esta realidad siga presentándose o al menos, tratar de disminuir en lo posible el incremento de las estadísticas de suicidios. El principal objetivo de nuestra investigación es poder ser útil en este sentido. ¿Cómo explicar que jóvenes, cuando se encuentran en la flor de la edad, cuando comienzan a vivir, decidan que no merece la pena vivir, que prefieren morir? Nuestra principal línea de explicación, siguiendo a Durkheim, es sociológica y ha sido corroborada por los grupos de discusión y por las estadísticas: el debilitamiento de los vínculos sociales, su fragilización y destrucción es la principal causa del suicidio juvenil. Por ello proponemos situar en el centro de la sociedad el valor de la vida, es decir, fortalecer los vínculos sociales, fortalecer las redes de protección y de

democracia en las instituciones, promover en fin una sociedad integrada y justa que concede prioridad a los intereses comunes sobre las diferentes expresiones del egoísmo insolidario.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFÍA

Alberdi Inés. (1995). *Informe sobre la situación de la familia en España*. Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid.

Alberdi Inés. (1999): *La Nueva Familia Española*. Taurus. Madrid.

Alcobendas Tirado, Ma. del Pilar. (1970). “*Suicidio infantil y juvenil en España*”. Injuve-Madrid.

Alcoceba Hernando José A. (1999). *La producción comunicativa de la referencia: Un análisis mediacional del teletexto en España*. Universidad Complutense de Madrid. Tesis Doctoral, Director Miguel Angel Sobrino Blanco. Madrid.

Alonso Luis E. (1999). Trabajo y ciudadanía. Estudios sobre la crisis de la sociedad salarial. Edit. Trotta. Madrid.

Alonso Luis E. (2000). *Trabajo y Postmodernidad: El Empleo Débil*. Edit. Fundamentos. Madrid.

Alonso Luis E. (2005). *La era del consumo*. Edit. Siglo XXI. Madrid.

Álvarez-Uría F. Varela J.: (2005). *Sociología Capitalismo y Democracia*. Edit. Morata. Madrid.

Álvarez-Uría. Fernando y Varela Julia. (1989). *Sujetos frágiles*. Edit. Fondo de Cultura Económica. Madrid.

Álvarez-Uría. Fernando (Ed.). (1997). *Jesús Ibáñez. Teoría y práctica*. Edit. Endimión. Madrid.

Álvarez-Uría. Fernando. Pastor Jaime. Santesmases Antonio G. y otros. (1994). *Neoliberalismo y democracia*. Edit. La Piqueta. Madrid.

Alvira M. Francisco y Canteras Andrés. (1997). *El suicidio Juvenil*. Injuve. Madrid- España.

Andrés Ramón. (2003). *Historia del suicido en Occidente*. Edit. Atalaya. Barcelona.

- Atorresi A., Bannon M., y otros. (S/F). *Lengua y Literatura*. Edit. Aique. Argentina.
- Baline Charles B. (1967). *Problemas emocionales del estudiante*. Edit. Pax. México.
- Bañón, H. A. (2002). Discurso e inmigración. Propuesta para el análisis de un debate social. Edit. Universidad de Murcia. España.
- Bardin, L. (1996). *Análisis de contenido*. Edit. Akal. Madrid.
- Bauman Zygmunt. (2004). *Modernidad líquida*. Edit. Fondo de Cultura Económico. Argentina.
- Bauman Zygmunt. (2005). *Amor líquido*. Edit. Fondo de Cultura Económico. Madrid.
- Beck Ulrich. (1997). *La sociedad del riesgo*. Edit. Paidós, Barcelona.
- Beck Ulrich y Beck-Gernsheim. (2003). La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias políticas y sociales. Edit. Paidós. Barcelona.
- Beltráo Pedro. (1975): *Sociología de la Familia Contemporánea*. Edit. Sígueme. Salamanca.
- Berger, Peter Luckman, Thomas (1994): *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido*. Paidós. Barcelona.
- Berger, Peter Luckman, Thomas (1966): *La construcción social de la realidad*. Edit. Amorrortu. Buenos Aires.
- Bericat Eduardo. (1998) La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida. Edit. Ariel. Barcelona.
- Bobes García Julio. ((1997). *Prevención de las conductas suicidas y parasuicidas*. Edit. Masson. Barcelona.
- Bott Elizabeth. (1975): *Familia y Red Social*. Taurus Humanidades. Madrid.
- Bourdieu Pierre. (1998). *La distinción*. Edit. Taurus. España.
- Bourdieu Pierre. (2000) *Cuestiones de Sociología*. Edit. Istmo.
- Bourdieu, Pierre (1997): *Sobre la televisión*. Anagrama. Barcelona.

Bibliografía

- Brito Lemus, Roberto. (1996). *Hacia una sociología de la juventud*. Revista de estudios sobre juventud. Injuve. Madrid.
- Buendía José. Riquelme Antonio y Ruíz José A. (2004) *El suicidio en adolescentes. Factores implicados en el comportamiento suicida*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Cachón Lorenzo. (1999). *Juventudes, mercados de trabajo y políticas de empleo*. Edit. 7 i Mig. Valencia-España.
- Camus Albert. (1997). *El mito de Sísifo*. Edit. Losada. Argentina.
- Casullo María M. (1998). *Adolescentes en riesgo: Identificación y orientación psicológica*. Edit. Losada. Argentina.
- Carrol Lewis. (1999). *Alicia en el país de las maravillas*. Edit. Edimat-Libros. Madrid.
- Campillo Iborra Neus. (2000), *Género, ciudadanía y sujeto político. En torno a las políticas de igualdad*. Institut Universitari d'Estudis de la Dona, Valencia.
- Castel Robert. (2001). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Edit. Paidós. Argentina.
- Castells Manuel. (1996). *La era de la información*. Vol.1 Edit. Alianza. Madrid.
- Castoriadis Cornelius. (1994). *Una sociedad a la deriva*. Archipiélago, 17, Otoño, pp. 105-114.
- Castoriadis Cornelius. (2006). *Una sociedad a la deriva. Entrevistas y debates, (1974-1997)*. Edit. Katz. Buenos Aires.
- Catecismo de la Iglesia Católica. (1992). Asociación de Editores de Catecismo. Getafe-Madrid.
- Chomsky, Noam - Dieterich, Heinz (1997): *La aldea global*. Edit. Tafalla, Txalaparta.
- Código de Procedimiento Civil Venezolano. (2000). Edit. Destino. Caracas.
- Código Procesal Penal Venezolano. (1998). Gaceta Oficial N° 5.208. Extraordinario 23 de enero 1998. Edit. Escolar. Caracas.

Compagnoni, F; Piana, G.; Privitera, S. y Vidal, M.: (1992). *El suicidio en: Nuevo diccionario de teología moral*. Editorial Paulinas. Madrid.

Constitución española. (2002). Edit. Civitas. Madrid.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (2000). Gaceta Oficial N° 5.453. Extraordinario 24 de marzo 2.000. Editorial Vadell Hermanos. Caracas.

Coromina E., Casacuberta X. y Quintana D. (2002). *EL trabajo de investigación*. Edit. EUMO-Octaedro. Barcelona.

Cruz Cantero pepa y Santiago Gordillo Paloma. (1999). *Juventud y entorno familiar*. Injuve Madrid.

De Armas Serra Beatriz. (1974). *Visión psicosocial del suicido en los jóvenes*. Edit. Injuve. Madrid

De la Linde Carmen. (1997). *Algunas reflexiones sobre el lenguaje*. Edit. Conicet. Argentina.

De Lucas Fernando. (1999). *Lecciones de sociología general*. Edit. Centro de estudios Ramón Areces, S. A. Madrid.

De Miguel Amando. (2000). *Dos generaciones de jóvenes 1960-1998*. Injuve. Madrid.

De Zárraga José Luis. (1985). Informe de Juventud en España. La inserción de los jóvenes en la sociedad. Injuve. Madrid.

Desantes-Guanter José M. (2000). *Teoría y técnica de la investigación científica*. Edit. Síntesis. Madrid.

Díaz Ábrego Margarita. (2000). Juventud y política. Análisis sociológico de las expectativas de los jóvenes universitarios mexicanos sobre una nueva cultura política. Universidad Complutense de Madrid. Tesis Doctoral, dirigida por Álvarez-Uria Rico Fernando.

Díaz Noci Javier, Koldo Meso Ayerdi (1999) *Periodismo en internet*. Edit. UPV. Bilbao.

Dolto, Françoise. (1990). *La causa de los adolescentes*. Edit. Seix Barral. Barcelona.

Bibliografía

- Donzelot Jacques. (1998). *La policía de las familias*, Pre-textos, Valencia. 2 ed.
- Dossier de prensa sobre suicidio. (1995). Injuve. Madrid.
- Durkheim Emile. (1998). *Las reglas del método sociológico*. Edit. Alianza. Madrid.
- Durkheim Emile.(1966). Lecciones de sociología. Física de las costumbres y el derecho. Edit. Schapire. Argentina.
- Durkheim Emile.(1998). *El Suicidio*. Editorial Akal. Madrid.
- Durkheim Emile.(2001). *La división del trabajo social*. Editorial Akal. Madrid.
- Eckart y Young. (1936). "The approximation for one matriz by another of lower rank". *Psychometrica*. 1 pp. 211-218.
- Enciclopedia Encarta. (2002). España.
- Félix Rodríguez. (2002). *Comunicación y cultura juvenil*. Editorial Ariel. Barcelona.
- Ferrater Mora. (2002). *Diccionario de Filosofía*. Circulo de Lectores. Barcelona.
- Flaquer Luís. (1998). *El destino de la Familia*. Edit. Ariel. Barcelona.
- Flores Alfonso. (1996). *Autothanasia. Aspectos éticos y sociales*. Facultad de Filosofía, Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Foucault, Michel. (1996). *Genealogía del racismo*. Edit. Altamira. La Plata Argentina.
- Foucault, Michel. (1991). *La arqueología del saber*. Edit. Siglo XXI. México.
- Foucault, Michel. (2003). *Las palabras y las cosas*. Edit. Siglo XXI. Argentina.
- Gabriel Kuno R. (1971). The Biplot graphic of matrices buith applications to principal component analysis. *Biométrica*. 58. pp 453-467. Great Britain.

- Gabriel, Kuno R. (1978). "*Least Squares Approximation of Matrices by Additive and Multiplicative Models*". Journal of the Royal Statistical Society, B,40, N° 2. pp. 186-196..
- Gabriel, Kuno R. (1981). "*Biplot Display of Multivariate Matrices for Inspection of Data and Diagnosis*". En Vic Barnett, Interpreting Multivariate Data. Jhon Wiley & Sons, Chichester. pp. 147-173.
- Gabriel, Kuno R. y Odoroff, C. L. (1990). "*Biplots in biomedical research*". Statistics in Medicine. 9(5). pp.469-485.
- Gaitán M. Juan A. Y Piñuel R. José L. (1999). Metodología General. Conocimiento Científico e Investigación en la Comunicación Social. Edit. Síntesis. Madrid.
- Gaitán, J. A. Y Piñuel, J. L., (1998). Técnicas de investigación en comunicación social. Elaboración y registro de datos. Edit. Síntesis. Madrid.
- Galindo M. P. (1986). "Una alternativa de representación simultánea: HJ-Biplot". Qüestiion. 10 (1). pp. 13-23.
- Galindo, C. J., 1998. Técnicas de investigación. En sociedad, comunicación y cultura. Edit. Addison Wesley Longman. México.
- Galindo, M. P. (1985). Contribuciones a la Representación Simultánea de Datos Muldimensionales. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca.
- Galland, Oliver. (1998). *La joventut : una nova etapa de la vida*. Mimeografiado. Injuve. Barcelona
- Garay J. *La Nueva Constitución*. (2000). Editorial Ciafré. Caracas.
- García Álvarez, Gerardo. (1989). *Interacción social y animación juvenil*. Breve curso de sociología general y sociología juvenil para técnicos de juventud y animadores juveniles. Injuve. Madrid.
- García F. Manuel, Ibáñez Jesús y Alvira Francisco. (1992). *El análisis de la realidad social*. Edit. Alianza. Madrid.
- García Ferrando Manuel. (2001). Socioestadística. Introducción a la estadística en sociología. Edit. Alianza. Madrid.
- Giddens Anthony. (1979). *La Estructura de Clases en las Sociedades Avanzadas*. Madrid. Edit. Alianza.

Bibliografía

- Gidens Anthony. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Edit. Taurus, Madrid.
- Gimeno Sacristán José. (2001). *Los retos de la enseñanza pública*. Edit. Akal, Madrid.
- Goffman Erving. (1991). *Los Momentos y sus Hombres*. Edit. Paidós. Barcelona.
- Goffman, E. (1988). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Amorrortu Edit.. Buenos Aires.
- González Juan Jesús y Requena Miguel. (2005). *Tres décadas de cambio social en España*. Edit. Alianza, Madrid.
- Goody Jack. (1986) *La Evolución de la Familia y del Matrimonio en Europa*. Edit. Herder. Barcelona.
- Gower, J. C. (1995). "A General Theory of Biplots". En W.J. Krzanowski. Ed. *Recent Advances in Descriptive Multivariate Analysis*. Clarendon Press. Oxford. pp. 283-303.
- Gran Enciclopedia Salvat. (2002). Edit. Salvat. Barcelona.
- Grisanti Aveledo H. y Grisanti Franceschi A. (1995). *Manual de Derecho Penal. Parte Especial*. Edit. Vadell Hermanos. Caracas.
- Guerrero Fernando. (1996). *El magisterio pontificio contemporáneo*. Colección de Encíclicas y Documentos desde León XIII a Juan Pablo II. Tomos I y II. Edit. Biblioteca de autores cristianos. Madrid.
- Hacking Ian. (1995). *La domesticación del azar*. Edit. Gedisa. Barcelona.
- Holderegger A. (1979). *Suicidio*. Edit. Cittadella. Edit. Asís.
- Hume David. (1995). *Sobre el suicidio y otros ensayos*. Edit. Alianza. Madrid.
- Ibáñez Jesús. (2000). *Más allá de la psicología*. Edit. Siglo XXI. Madrid.
- Ibáñez Jesús. (1994). *El regreso del sujeto*. Edit. Siglo XXI. Madrid.
- Ibáñez Jesús. (1997). *Por una sociología de la vida cotidiana*. Edit. Siglo XXI. Madrid.
- Imbert G. (2004). *La tentación de suicidio*. Edit. Tecnos. Madrid

- Inchausti Alcaide. (2004). Evolución económica de las regiones y provincias españolas en e siglo XX. Fundación BBVA, Madrid.
- Injuve / Factam. (1996). *Informe sobre el suicidio juvenil*. Factam. Madrid.
- Instituto Nacional de Estadísticas de España. (2006). *Anuario estadístico de España 2005*. Madrid.
- Instituto Nacional de Estadísticas de España. (1950, 1960, 1970, 1980, 1990,). *Estadística del suicidio en España*. INE. Madrid.
- Iñiguez R. L., (2003). Análisis del Discurso. Manual para ciencias sociales. Editorial UOC. Barcelona.
- Izcára P. Simón P. y Andrade R. Karla L. (2003). *El Grupo de Discusión. Teoría y Práctica*. Edit. Talleres Offiset. Tamaulipas-México.
- Jakobs Günther. (1999). *Suicidio, eutanasia y derecho penal*. Edit. Tirant lo Blanch. Valencia
- Krueger Richard A. (1991). *El Grupo de Discusión*. Edit. Pirámides. Madrid.
- Klippendorff klaus. (1990). Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica. Edit. Paidos. Barcelona.
- Lamo de E. Emilio. (1993). *Problemas de teoría social contemporánea*. Edit. C.I.S. Madrid.
- Lasch Christopher Lasch. (1984). Refugio en un mundo despiadado. La familia: ¿santuario o institución asediada? Edit. Gedisa. Barcelona.
- Laufer Moses. (1998). *El adolescente suicida*. Edit. Biblioteca nueva. Madrid.
- Levi Giovanni y Schmitt Jean-Claude. (1996). *Historia de los Jóvenes*. Tomos I y II. Edit. Taurus. Madrid.
- Lopes Paulo A. (2000). *Probabilidad y estadística*. Edit. Prentice Hall. Santa Fe de Bogotá.
- López Y. José, Ros G. Juan y otros. (2005). *Las tesis Doctorales. Producción, Evaluación y Defensa*. Edit. Fragua. Madrid.

Bibliografía

- Lozano J., Peñamarín C. y Abril G., (1999). *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Edit. Cátedra. Madrid.
- Lukes Steven . (1984). *Emile Durkheim. Su vida y su obra*. Edit. CIS. Madrid.
- Malinowski, B. (1985). *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Edit. Planeta. Barcelona.
- Marcos Recio Juan C. (1999). *La documentación electrónica en los medios de comunicación*. Edit. Fragua. Madrid.
- Mark L. Berenson, David M. Levine y Timothy C. Krehbiel. (2001). *Estadística Para Administración*. Editorial Pearson. Prentice Hall. México.
- Martín Criado E. (1998). *Producir la juventud*. Edit. Istmo. Madrid
- Martín Serrano M. (1994). *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960 y 1990*. Instituto de la juventud. Madrid.
- Martín Serrano M. y Velarde Hermida O. (2000). *Informe de juventud en España*. Injuve. Madrid.
- Marx K. Weber M.y Durkheim E. (2006). *Sociología y educación*. Edit. Morata. Madrid. (en prensa).
- Mercier. P. (1969). *Historia de la antropología*. Edit. Península. Barcelona.
- Ministerio de la Defensa. (1988). *El suicido en el servicio militar: 1986*. Edit. Ministerio de la Defensa. Madrid.
- Ministerio de la Defensa. (1994). *Estadísticas de accidentes, suicidios y agresiones en las Fuerzas Armadas: Año 1991*. Edit. Ministerio de la Defensa. Madrid.
- Ministerio de la Defensa. (1995). *Estadísticas de accidentes, suicidios y agresiones en las Fuerzas Armadas: Año 1992*. Edit. Ministerio de la Defensa. Madrid.
- Ministerio del Trabajo Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. (1990). *Estructuras Familiares en España*. S. G. Colomina. Madrid.
- Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales. (1980). *Juventud, creencias y sectas*. Injuve. Madrid.

- Montagu A. (1970). *El hombre observado*. Edit. Monte Ávila Caracas.
- Mucchielli Alex. (1991). Diccionario de métodos cualitativos en ciencias humanas y sociales. Edit. Síntesis. Madrid.
- Navarro Vicenç (2006), *El subdesarrollo social de España. Causas y consecuencias*. Edit. Anagrama, Barcelona,.
- Norbert Elias. (1998). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Edit. FCE, Madrid.
- Osorio, M. (2.000) Diccionario de ciencias Jurídicas, políticas y Sociales. Edit. Heliasta. Buenos Aires.
- Papi Galvez Natalia. (2005). *La conciliación de la vida laboral y familiar como proyecto de calidad de vida desde la igualdad*, Revista Española de Sociología. 5, pp.91-110.
- Peña Marín Cristina. (1997). El análisis de textos en una nueva clave. Discursos e imágenes sobre la inmigración. Cuadernos de información y comunicación N° 3.
- Quintanilla U. Jaime. (1994). *El complejo mundo del suicidio*. Edit. Do Castro. A Coruña.
- Ramos T. Ramón. (1999). La sociología de Emile Durkheim. Patología social, tiempo, religión. CIS. Edit. Siglo XXI. Madrid.
- Reher David S. (1996). *La Familia en España. Pasado y Presente*. Edit. Alianza. Madrid.
- Richard I. Levin Y David S. (2004) Rubin. *Estadística para administración y economía*. Edit. Pearson. Prentice Hall. México.
- Roxin C., Mantovani F., Barquín J. y Olmedo M. (2001). *Eutanasia y suicidio. Cuestiones dogmáticas y de política criminal*. Edit. Comares. Granada.
- Saldaña Carmina. (2001). Detención y prevención en el aula de los problemas del adolescente. Edit. Pirámide. Madrid.
- Sánchez Carrión Juan J. (1999). *Manual de análisis estadístico de los datos*. Edit. Alianza. Madrid.

Bibliografía

- Schopenhauer Arthur. (2004). *Sobre el dolor del mundo, el suicidio y la voluntad de vivir*. Edit. Tecnos. Madrid.
- Sennett Richard. (2001). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Edit. Anagrama. Barcelona.
- Sennett Richard. (2001). *Vida urbana e identidad personal*. Edit. Península. Barcelona.
- Simmel Georg. (1989). *Metrópolis y Mentalidades*. Traducido por Julia Varela y publicado en *La ciudad y el futuro de la metrópolis* en *Ábaco* N° 6.
- Simmel Georg. (2001). *El individuo y la libertad. Ensayo de crítica de la cultura*. Edit. Península. Barcelona.
- Simmel Georg. (2002). *Cuestiones fundamentales de sociología*. Edit. Gedisa. Barcelona.
- Simmel Georg. (2003). *La ley individual y otros escritos*. Edit. Paidós. Barcelona.
- Sobrino Blanco Miguel A.(S/F).*El desarrollo histórico de las tecnologías informacionales y sus repercusiones*. UCM.. Madrid
- Tarde Gabriel. (2004). *La criminalidad comparada*. Edit. Analecta. Pamplona. Navarra.
- Terán Oscar. (Compilador) (1995). Foucault, Michel: *Discurso, Poder y Subjetividad*. Edit. El Cielo por Asalto. Buenos Aires.
- Thompson Kenneth. (1982). *Emile Durkheim*. Edit. Routledge, Londres.
- Tomás-Valiente L. Carmen. (2000). *La cooperación al suicidio y la eutanasia y el suicidio en el nuevo C.P. Artículo 143*. Edit. Tirant lo Blanch. Valencia.
- Tönnies Ferdinand. (1979). *Comunidad y asociación*. Edit. Península. Barcelona.
- Valles Miguel S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Edit. Síntesis. Madrid.
- Van Dick Teun A. (1998). *La ciencia del texto*. Barcelona. Paidós.
- Varela Julia. (1997). *Nacimiento de la mujer burguesa*. Edit. La Piqueta. Madrid.

Verzele Maurice. (2000). *La muerte sin dolor. Suicidio y eutanasia*. Edit. Txalaparta. Nafarroa.

Vicente Villardón, J. L. (1992), Una alternativa a las técnicas factoriales basada en una generalización de los métodos Biplot. Tesis Doctoral. Universidad de Salamanca.

Vidal Marciano. (1991). *Moral de la persona y bioética teológica*. Edit. Covarrubias. Madrid.

Villardón Gallego, Lourdes. (1993). *El pensamiento del suicidio en la adolescencia*. Universidad de Deusto. Bilbao-España.

Wimmer, R. D. y Dominick, J. R. (1996). La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos. Edit. Bosch. Barcelona.

Wright Mills C. (1999) *La imaginación sociológica*. Edit. Fondo de cultura económica. Madrid.

Zapatero, Emilio J. (1995). Razones para vivir y esperar: A propósito de los últimos suicidios de jóvenes en España. CCS. Misión joven N° 226. Madrid.

ANEXOS

ANEXO METODOLÓGICO

PLANEAMIENTO Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

En función de las características de la presente investigación se consideró conveniente hacer converger varias técnicas de investigación en el diseño de la misma. Por tanto, se ha realizado una triangulación de técnicas de investigación, las cuales pueden ser utilizadas indistintamente en investigaciones sociológicas, comunicativas o antropológicas, tal como ha quedado demostrado en el presente estudio. Estas consisten en acudir en primer lugar a *fuentes teóricas* con autoridad sobre los temas tratados. Estas están directamente relacionadas con el suicidio visto como un hecho moral, legal y social. En cuanto a las *fuentes secundarias*, las aquí consultadas consistieron en la revisión y análisis realizado a los datos consultados en El Instituto Nacional de Estadísticas de España (INE), los cuales giraron en torno a las estadísticas de suicidio en España, ocurridos en el último medio siglo (1951-2000), haciendo una inferencia muy particular en el suicidio juvenil. Los resultados se presentaron en figuras, tablas y gráficos, el análisis estadístico aplicado se basó en un análisis multivariante, reflejado los resultados en gráficos HJ-Biplot. Así mismo se recurrió a *fuentes periodísticas de actualidad*, es decir se procedió a realizar una revisión y un análisis de discurso a los artículos publicados (sobre el tema aquí tratado), en la prensa escrita durante el último lustro del presente siglo (2000-2004).

Por último se recurrió al recurso de las *fuentes primarias*, destacando las representaciones de los jóvenes a través de un análisis de discurso sobre el suicidio juvenil en los grupos de pertenencias y de referencias de los jóvenes que participaron en los grupos de discusión realizados, haciendo mayor referencia a la familia, a la educación y al trabajo, considerando su incidencia como elemento desencadenante en la toma de decisiones de los jóvenes suicidas.

En el caso de los grupos de discusión, se realizaron 10 grupos, a saber: en Madrid seis: tres en la Universidad Complutense, dos en la facultad de psicología y uno en la facultad de Ciencias de la Información (estudiantes universitarios). Dos realizados en Madrid, conformados por jóvenes con edades comprendidas entre los 24 y los 29 años de edad, de éstos, uno se

encontraba conformado por jóvenes con estudios universitario y el otro por jóvenes con estudios de F P. Uno en Leganés (estudiantes de último de la ESO). Estas edades se encontraban comprendidas entre los 15 y los 19 años de edad. Dos grupos realizados en Córdoba, conformados por jóvenes con edades comprendidas entre los 16 y los 19, estudiantes de 1º y 2º de bachillerato. Dos realizados en Ciudad Real, conformados por jóvenes con edades comprendidas entre los 16 y los 18, estudiantes 1º de bachillerato y el otro bajo régimen de educación especial por bajo rendimiento académico.

La diversidad de las características de estos grupos responde a la idea de analizar el discurso de los mismos pero considerando las características propias del entorno en el cual se desenvuelven, así como también considerar el discurso de jóvenes de la capital y de provincias.

Estos grupos fueron conformados con las características antes descritas en función de analizar su discurso, tomando en cuenta no sólo la edad sino también los diferentes estratos socio-educativos y económicos en los cuales se encuentran normalmente los jóvenes de estas edades, de manera tal que pueda proyectarse su discurso, considerando la realidad social en la cual se encuentran inmersos, tanto ellos como otros jóvenes de su misma edad. Con ello no se quiere decir que pueda concebirse su discurso como determinante en otros estudios, pero sí como elementales en la presente investigación.

Esta investigación se abordó en primer lugar, a través de un enfoque genealógico, consultando fuentes secundarias. Con ello se pretendió abordar el presente, partiendo de elementos considerados en estudios ya realizados. El recurrir al enfoque genealógico se justifica porque éste ofrece la posibilidad de realizar un trabajo intelectual a través de las metamorfosis sociales en diferentes épocas. Esto se logra, según M. Foucault, a través de interpretaciones correctas de los procedimientos metodológicos, utilizándolos, transformándolos, induciendo a la creación de prácticas propias de los investigadores sobre todo en el control de las estrategias utilizadas con la finalidad de actualizar los discursos manejados.

La investigación genealógica, de acuerdo a los planteamientos sostenidos por Foucault, ofrece la posibilidad de conseguir nuevos enunciados, aun siendo un procedimiento de investigación histórico. Investigar bajo la perspectiva genealógica en ningún momento se puede considerar que no tome en cuenta las representaciones sociales ya que las técnicas distributivas

y estructurales o cualitativas y cuantitativas, se encuentra en la relación que se establece precisamente en las representaciones que los sujetos se hacen de si mismos.

La genealogía considera esta situación bajo el enfoque cualitativo pero con ciertas diferencias como por ejemplo la utilización de la descripción, situándose en el plano de lo ya dicho, reforzando lo histórico, generando a su vez espacios propios en el ámbito de la emergencia de nuevas situaciones.

El enfoque genealógico refiere el recurso a tres elementos claves en el proceso de la investigación, como lo son la descripción, el enunciado y el archivo. Utiliza la historia en este proceso recurriendo a elementos históricos en forma de continuidad de objetos y sujetos de conocimientos hasta llegar a proyectar luz en las dimensiones del presente.

Por ello la genealogía más que explicativa es interpretativa, describe los discursos como prácticas. Actualiza los datos históricos posibles de ser actualizados y hace referencia a las singularidades históricas permitiendo que se haga visible la heterogeneidad en los discursos utilizados, Esto explica el recurso al archivo, pero hay que tener claro que no sólo permite la coexistencia de lo heterogéneo sino que además admite la posibilidad de cambios en esta misma heterogeneidad. Esta es la propiedad que le proporciona la cualidad de actualizar aquello que es posible ser actualizado.

La genealogía en la relación sujeto – objeto y su entorno, no aborda el objeto como un simple elemento de la historia, sino que busca la emergencia en una situación dada al sujeto, que puede ser objetivado en una forma delimitada, por lo general esta práctica de carácter espacial suele estar vinculada con situaciones anómicas.

Julia Varela en su libro *“Nacimiento de la mujer burguesa”*²²², señala sobre la genealogía que hoy por hoy el concepto nietzscheano de genealogía tiende a ser considerado como foucaultiano, pero aclara que este concepto sirve también para designar trabajos de otros analistas sociales y muy particularmente de sociólogos clásicos como Marx, Weber y Durkheim. Fundamenta su planteamiento basándose en que estos científicos sociales fueron los precursores de un modelo de análisis que exige un uso

²²² Varela J. Ob. cit. Pág. 20

determinado de la historia y, lo hicieron, para dar cuenta de los cambios sociales que estaban teniendo lugar en la sociedad de su tiempo. Añade que *“con la ayuda del método histórico comparativo pudieron establecer que las sociedades son sistemas en los que los grupos sociales, las instituciones, las creencias, las doctrinas, están interrelacionados y han de ser estudiados en sus conexiones mutuas, en su génesis y desarrollo”*

Añade luego que *“Marx, Weber y Durkheim operaron un descentramiento fructífero e importante en la aplicación de su método de sociología histórica, una innovación rupturista respecto a los métodos y teorías históricas vigentes en su tiempo”*²²³.

Esas innovaciones epistemológicas son las que explica Foucault y aplica luego en sus obras. Utiliza las dimensiones de las relaciones de poder, formas de conocimientos y procesos de individualización en sus trabajos genealógicos, y esta situación se aprecia claramente en lo reseñado sobre el por qué de la utilización del método genealógico en la presente investigación.

En lo concerniente al recurso del archivo o búsqueda de datos, se procedió a la revisión de los datos archivados en la biblioteca del Instituto Nacional de Estadísticas de España, se revisó, seleccionó y se analizó la información pertinente a los registros de todos los suicidios ocurridos en España durante los últimos cincuenta años del siglo pasado, se procedió a la selección de las diferentes variables, consideradas por dicha institución, como determinantes en los caso de suicidios ocurridos en todo el país. También se recurrió a la búsqueda en diferentes textos con información pertinente a la punibilidad del suicidio como delito en diferentes épocas de la historia.

El recurrir a fuentes secundarias en una investigación, se suele hacer con el firme propósito de reforzar el soporte teórico de la misma, en el sentido que existen investigaciones que le preceden y que han dejado espacios para seguir investigando y profundizando en los aportes que he han dejado. El recurrir a datos e información ya registrados brinda la oportunidad de mirar atrás y corroborar los datos que se utilizan en el presente

En lo concerniente al análisis cuantitativo realizado en la presente investigación, se procedió a condensar la información seleccionada,

²²³ Ibidem. Pág. 25

presentándola en figuras, tablas y gráficos a fin de apreciar con mayor claridad la información y analizarla en función de las distribuciones tanto absolutas como porcentuales, tendencias y proyecciones. Para apreciar con mayor exactitud los datos, se le aplicó una técnica de análisis estadístico, en virtud de la cual se agrupan una serie de variables determinantes en los hechos analizados. La técnica aquí aplicada fue una técnica multivariante denominada Métodos HJ-Biplot, formulada por Gabriel Kuno Ruben²²⁴, quien sostiene que un biplot es una representación gráfica de datos multivariantes en los que se trata de buscar la mejor aproximación en dimensión reducida, generalmente dos dimensiones. En este tipo de técnica se superpone sobre la representación, vectores que representan las variables e indican la dirección en la que mejor se muestra el cambio individual de cada variable.

El Biplot trata de aproximar los elementos de una matriz a partir de vectores asociados a filas y columnas. Estos vectores se representan en un espacio donde su dimensión va a ser menor que el rango de la matriz. La interpretación del Biplot se basa en conceptos geométricos muy sencillos:

- *La similitud entre individuos (filas) es una función inversa de la distancia entre los mismos.*
- *Las longitudes y los ángulos de los vectores que representan a las variables, se interpretan en términos de variabilidad y co-variabilidad respectivamente.*
- *Las relaciones entre filas y columnas se interpretan en términos de producto escalar, es decir, en términos de las proyecciones de los puntos "fila" sobre los vectores "columnas"²²⁵.*

Desde el punto de vista algebraico, el Biplot se basa en el mismo principio sobre el que se sustentan la mayoría de las técnicas factoriales de reducción

²²⁴ Gabriel Kuno R. (1971). The Biplot graphic of matrices built applications to principal component analysis. *Biométrica*. 58. pp 453-467. Great Britain.

²²⁵ Gabriel, K. R. Ob. cit.

de dimensionalidad, (técnica de descomposición en valores singulares)²²⁶, es decir, se hace uso de la descomposición en valores y vectores de la matriz.

Galindo²²⁷, demuestra que con una conveniente elección de los marcadores es posible representar las filas y las columnas simultáneamente sobre un mismo sistema de coordenadas, con una alta calidad de representación tanto para las filas como para las columnas. Galindo denomina a este tipo de Biplot, HJ-Biplot, y fue el empleado en la presente investigación para realizar los análisis a los datos obtenidos en el INE español.²²⁸

En párrafos anteriores se señaló que en la presente investigación confluyen diferentes técnicas de investigación propias de diferentes disciplinas científicas de las ciencias sociales. Una de las utilizadas está vinculada con la investigación en la comunicación. En cuanto a las técnicas de investigación propias de la comunicación, se combinan tanto las cualitativas como las cuantitativas. Las primeras suelen caracterizarse por intentar adentrarse en la lógica de los discursos. Las segundas por presentar observaciones recurriendo a la cuantificación.

En teoría en esta investigación pretendíamos combinar el análisis de contenido²²⁹ con el análisis del discurso. Sin duda ha predominado el análisis de contenido pues dada la dispersión de los grupos de discusión resultaba difícil remitir los discursos a la posición social de los locutores. En

²²⁶ Eckart y Young. (1936). *The approximation for one matrix by another of lower rank*. *Psychometrika*. 1 pp. 211-218. Estos autores sostienen que la descomposición en valores singulares es una herramienta muy útil, arraigada profundamente en el álgebra matricial y tiene una ventaja que proporciona información precisa y fiable sobre el error cometido en la reducción.

²²⁷ Galindo M. P. (1986). *Una alternativa de representación simultánea: HJ-Biplot*. *Qüestiiion*. 10 (1). pp. 13-23.

²²⁸ Para mayor información sobre esta técnica estadística véase: Gabriel, K. R. (1978). *Least Squares Approximation of Matrices by Additive and Multiplicative Models*. Gabriel, K. R. (1981). *Biplot Display of Multivariate Matrices for Inspection of Data and Diagnosis*. Gabriel, K. R. Y Odoroff, C. L. (1990). *Biplots in biomedical research*. Galindo, M. P. (1985). *Contribuciones a la Representación Simultánea de Datos Multidimensionales* Gower, J.C. (1995). "A General Theory of Biplots". Vicente Villardón, J. L. (1992). *Una alternativa a las técnicas factoriales basada en una generalización de los métodos Biplot*.

²²⁹ Klippendorff K. (2002). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Edit. Paidós Barcelona. Pág. 29.

este sentido nuestro trabajo se ha servido sobre todo para ilustrar y enriquecer datos secundarios proporcionados por otras investigaciones sociológicas con el material discursivo primario obtenido en los grupos de discusión. Y es que el análisis del discurso, pretende, según Van Dick²³⁰ “*producir descripciones explícitas y sistemáticas de unidades del uso del lenguaje al que hemos denominado discurso. Estas descripciones tienen dos dimensiones principales a las que podemos denominar simplemente textual y contextual*”

Profundizando un poco en estas dos técnicas de investigación en la comunicación, se encuentra que el análisis de contenido ofrece una serie de ventajas y por supuesto, ciertos inconvenientes. En cuanto a las ventajas presenta validez y fiabilidad, se realiza con universos amplios y pasados, suele ser una técnica no reactiva. En cuanto a los inconvenientes, presenta cierta pérdida del sentido e implica un complejo proceso de muestreo. Mientras que el análisis del discurso, analiza cualitativamente los discursos sociales en profundidad, y suele aplicarse en casos muy concretos. En cuanto a su uso social, contempla al emisor, receptores, contexto, es decir, situaciones comunicacionales entre otras consideraciones.

Entre estas dos técnicas de análisis de información se encuentran las siguientes diferencias: El análisis de contenido ofrece: significado (contenido del texto), es cual es explícito y manifiesto, se centra en el texto, descompone el texto en variables y categorías, mide, cuenta y cruza variables, mientras que lo que respecta al análisis del discurso, éste proporciona sentido al análisis en función de los significados que se le atribuyen a los contenidos. Por tanto resulta implícito y latente, se centra en el contexto, se realizan lecturas en la totalidad del contenido del texto y la interpretación suele ser definida desde la comprensión o *Verstehen*.

El análisis de discurso en sí, contempla diferentes tipos de análisis a saber: Lingüísticos, literarios, psicoanalíticos, análisis de enunciados, análisis

²³⁰ Van Dick, (1998). *La ciencia del texto*. Edit. Paidós. Barcelona. Pág. 45

estructural del discurso, análisis semióticos y pragmáticos. Al igual que el análisis de contenido, el análisis del discurso también presenta sus ventajas e inconvenientes. En cuanto a las ventajas se pueden señalar que presenta mayor comprensión de los mensajes contenidos en el texto y establece relaciones entre texto y el contexto.

Sobre el análisis de discurso, Lupicinio Iñiguez Rueda²³¹, sostiene que éste consiste en estudiar cómo las prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales, actúan en el presente manteniendo y promoviendo dichas relaciones, es decir, sacando a la luz el poder del lenguaje como práctica constituyente y regulativa. (Iñiguez L.: 2003).

En cuanto a la relación que puede haber entre la sociología y la comunicación, considerando el análisis de discurso, nos podemos referir a lo que señala Carmen de la Linde²³², cuando sostiene que la sociología brinda al análisis del discurso la posibilidad de establecer un método científico para dar cuenta del nivel de particularidad del que hablaba Pecheux. Considerando para ello la sistematización de los recursos, los mecanismos y los tipos discursivos, efectuándose éstos en el ámbito de las relaciones intersubjetivas, es decir, las clases, los grupos y sectores sociales, así como también las instituciones políticas, culturales y religiosas forjando de esta manera mentalidades y comportamientos sociales, quedando determinada de esta manera la estratificación y la movilidad social. Para lograr esto, puntualiza Carmen de la Linde que resulta necesario aplicar técnicas sociológicas de observación y descripción de lo observado.

En cuanto a los grupos de discusión, técnica empleada tanto en comunicación como en sociología, se puede decir que se caracterizan por estar conformados como una pequeña representación de individuos en una sociedad dada. La composición de los grupos se determina en función de la reproducción de ciertas y determinadas relaciones sociales vinculadas con ciertas perspectivas de investigaciones, en el presente caso, vinculadas con características de tendencias suicidas o fantasías suicidas.

²³¹ Iñiguez Rueda L. (2003). *Análisis del Discurso. Manual para ciencias sociales*. Edit. UOC Barcelona. Pág. 99

²³² De la Linde Carmen. (1997). *Algunas reflexiones sobre el lenguaje*. Edit. CONICET. Argentina.

Los grupos de discusión suelen ser grupos artificiales, creados como precipitados sociales, Gaitán y Piñuel²³³ sostienen que el grupo de discusión permite captar determinadas necesidades, intereses y las preocupaciones tanto individuales como colectivas ante un tema o problema planteado, así como motivaciones y actividades, percepciones y sentimientos, creencias y opiniones suscitadas en su proceso determinado. Por tal motivo los grupos se conformaran con cinco o seis participantes como máximo y cuatro como mínimo ya que de esta forma las posibles discusiones que se generen en los grupos serán más productivas y enriquecedoras para la investigación, pues los comentarios no se dispersaran ni se tornaran en conversaciones entre dos o tres miembros del grupo.

En lo que respecta a los grupos de discusión, Jesús Ibáñez, que fue uno de los creadores de esta técnica en España, señala en su libro *el proceso de investigación*²³⁴, que el recurso a los grupos de discusión obedece a la estrategia de un sujeto en proceso (de un sujeto que cambia). Las fases del proceso de investigación, recurriendo a la técnica de los grupos de discusión, planteadas por Ibáñez, son las siguientes:

Diseño.

- *Formación del grupo: producción del contexto situacional o existencial.*
- *Funcionamiento del grupo: producción del contexto convencional o lingüístico.*
- *Análisis e interpretación del discurso del grupo: aplicación del contexto convencional sobre el contexto existencial.*

En la parte correspondiente al diseño, señala la relación presente en los grupos de discusión y las entrevistas, sobre todo cuando plantea que en la perspectiva distributiva (la encuesta) por una parte, el diseño está separado de la ejecución; y por otra parte, que el diseño es la parte fundamental de la investigación. Es un proceso de búsqueda y hay que definir lo que se busca.

²³³ Gaitán y Piñuel. Ob. cit. Pág.

²³⁴ Ibáñez J. Ob. cit. Pág.

Mientras que en la perspectiva estructural (el grupo de discusión), por una parte, el diseño atraviesa todo el proceso de investigación; aun cuando no represente la parte fundamental. El proceso de investigación estará regulado por la estrategia del sujeto de la investigación y esa estrategia no deja de operar²³⁵.

El procedimiento que se ha seguido en la aplicación de los grupos de discusión, en la presente investigación, fue el de la perspectiva estructural que trabaja con la relación entre los elementos, objetos de estudio, y el de la perspectiva dialéctica, que trabaja con la relación presente entre los elementos y el sistema y recurre al socioanálisis²³⁶.

El socioanálisis trabaja como un dispositivo conversacional, como los grupos de discusión, pero a diferencia de éstos, el socioanálisis pasa también al plano pragmático, al orden del hacer. Por tal motivo se recurrió al mismo en la presente investigación una vez realizados los diferentes grupos de discusión, es decir una vez realizado el análisis de la información obtenida de los GD y utilizado dichos discursos en los diferentes capítulos.

Tamaño de los grupos

Los grupos estuvieron conformados por diez participantes como máximo y cinco como mínimo. Las discusiones que se generaron en los grupos fueron productivas y enriquecedoras para la investigación. Los comentarios generados, no se dispersaron ni se tornaron en conversaciones entre dos o tres miembros de grupo. En este sentido se puede decir que fueron grupos focalizados pero con una estructura abierta y no directiva.

El tiempo.

En la conformación de los G.D. se recomienda no más de una hora y media. No se quiere decir con ello que deba durar exactamente 90 minutos, pero hay que tener presente que después de este tiempo, el grupo tiende a sufrir

²³⁵ Ibáñez J. Ob. cit. Pág.

²³⁶ Ibidem. Pág.

un cierto agotamiento y el rendimiento por ende, puede ser bajo. El tiempo de trabajo sólo se excedió a la hora y media en los dos grupos realizados en Córdoba, producto de la disponibilidad de los miembros que los conformaban, así como también por la propia dinámica de estos dos grupos.

Configuración del Grupo de Discusión.

El grupo debe estar configurado básicamente por dos partes: el moderador o monitor y el grupo. El moderador en este caso fue la propia investigadora, quien también, respondiendo a las características propias de la conformación de los G.D. fue también la observadora de la investigación y también quien dirigió las 10 sesiones de los G.D. realizados. En ningún momento la investigadora controló de un modo directivo la palabra de los miembros de los grupos, tan sólo propuso los temas que se debían discutir en los grupos. También fue la propia investigadora quien posteriormente transcribió las intervenciones de los jóvenes, las ordenó y analizó el discurso.

Los grupos de discusión quedaron conformados por estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias de la Información y la de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid, así como también por jóvenes ya egresados de la universidad y realizando estudios de tercer ciclo y un grupo de jóvenes con estudios de F.P. Se consideró también la opinión de jóvenes estudiantes de cuarto de la ESO, 1º y 2º de bachillerato.

Selección de los participantes.

A la hora de hacer la selección de los integrantes de los grupos, los investigadores suelen recurrir a dos tipos de operaciones: una algebraica y otra topológica. En la presente investigación se utilizó la de tipo topológico ya que es la que implica la utilización de redes de relaciones de comunicación. Para la conformación de los grupos se utilizaron las redes primarias. El grupo de jóvenes con estudios de F. P., se organizó en una peluquería y se realizó en la misma.

Territorio.

El lugar donde se realizaron las sesiones de trabajo de los grupos, fue un recinto cerrado hacia fuera y abierto hacia adentro. Cerrado hacia fuera mientras duró la sesión, para que nadie interrumpiera y los participantes se sintieran lo más confortable posible a fin de que dialogaran con los demás, abierto hacia adentro, para que la discusión generada guiara los temas tratados por los participantes y la investigadora.

Procedimiento inicial del grupo de discusión.

Intervención de la investigadora. Después de agradecerles la asistencia y explicar el propósito de la investigación, se procedió a introducir el tema haciendo referencia a ciertos y determinados problemas en los cuales se suelen encontrar involucrados los jóvenes en líneas generales. Se trató de guiar la discusión hacia las fantasías suicidas que suelen acompañar a ciertas y determinadas situaciones que rodean a los jóvenes. En ningún momento se involucró directamente a los jóvenes participantes, sino que se les hizo ver como un problema de “otros”, resultando que hubo grupos donde alguno de sus participantes declaró haber incurrido en actos de suicidio. Hicieron sus confidencias por iniciativa propia, en ningún momento se les instó directamente a hablar de ello, si no lo consideraban oportuno. Esta situación facilitó aun más la concreción de los objetivos propuestos en la presente investigación.

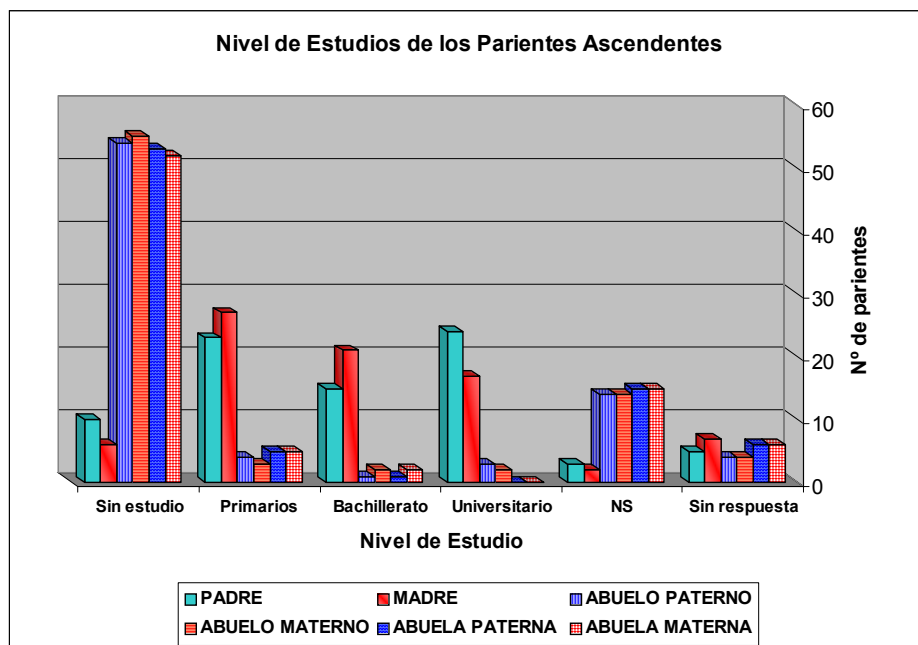
A cada participante de los grupos se les pasó un breve cuestionario que nos permitió caracterizar la posición social de los componentes del grupo, así como la posición social de los grupos. Estos son los resultados:

Anexos

Conformación interna de los grupos de discusión:

GRUPO	PARTICIPANTE
Leganés	6
Córdoba 1	8
Córdoba 2	9
Cuidad Real 1	9
Cuidad Real 2	7
Psicología 1	10
Psicología 2	10
Cs. de la Información	10
Estudios FP	6
Doctorado	5
TOTAL	80

	NIVEL DE ESTUDIOS					
	PADRE	MADRE	ABUELO PATERNO	ABUELO MATERNO	ABUELA PATERNA	ABUELA MATERNA
Sin estudio	10	6	54	55	53	52
Primarios	23	27	4	3	5	5
Bachillerato	15	21	1	2	1	2
Universitario	24	17	3	2	0	0
NS	3	2	14	14	15	15
Sin respuesta	5	7	4	4	6	6
TOTAL	80	80	80	80	80	80

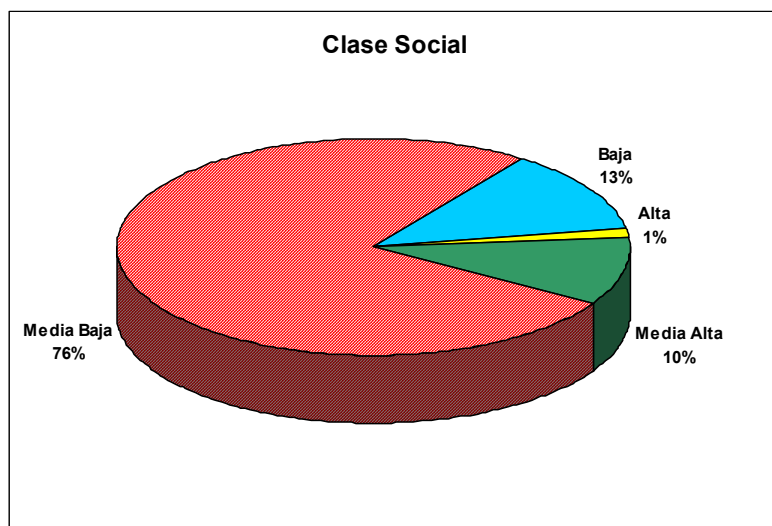


PROFESIÓN	MADRE
Empleada de hostelería o comercio	7
Empleada de empresa de seguridad	1
Servicio domestico	6
Trabajadora manual	3
Empleada en servicio	17
Empleada administrativo	6
Agente comercial	3
Trabajador, educador social, agente de desarrollo, etc	1
Jefa de departamento	1
Profesora	4
Pequeña comerciante	3
Otra ocupación	4
Sin respuesta	24
TOTAL	80

Anexos

PROFESION	PADRE
Jornalero,pescador o peón	5
Empleado de hostelería o comercio	6
Portero, ordenanza o vendedor	1
Policia, bombero	1
Transportista, taxista	3
Trabajador manual	14
Empleado en servicio	5
Empleado administrativo	10
Capataz, encargado o suboficial	4
Agente comercial	4
Trabajador, educador social, agente de desarrollo, etc	3
Jefe de departamento	2
Profesor	4
Profesional liberal	1
Pequeño comerciante	1
Gran propietario agricola	2
Gran empresario (comercio)	1
Alto ejecutivo	1
Otra ocupación	5
Sin respuesta	7
TOTAL	80

CLASE SOCIAL	FRECUENCIA
Alta	1
Media Alta	8
Media Baja	61
Baja	10
TOTAL	80



FINANCIAMIENTO DE GASTOS	PARTICIPANTES
Familia	66
Estudio y trabajo	9
Trabajo en los veranos	2
Tengo beca	2
Otros	1
TOTAL	80

MOVILIDAD	FRECUENCIA
Ascender en la escala social	59
Igual posición social	21
TOTAL	80

¿DÓNDE VIVES?	PARTICIPANTES
Con tus padres	73
Otros familiares	2
Piso compartido	3
En un apartamento	2
TOTAL	80